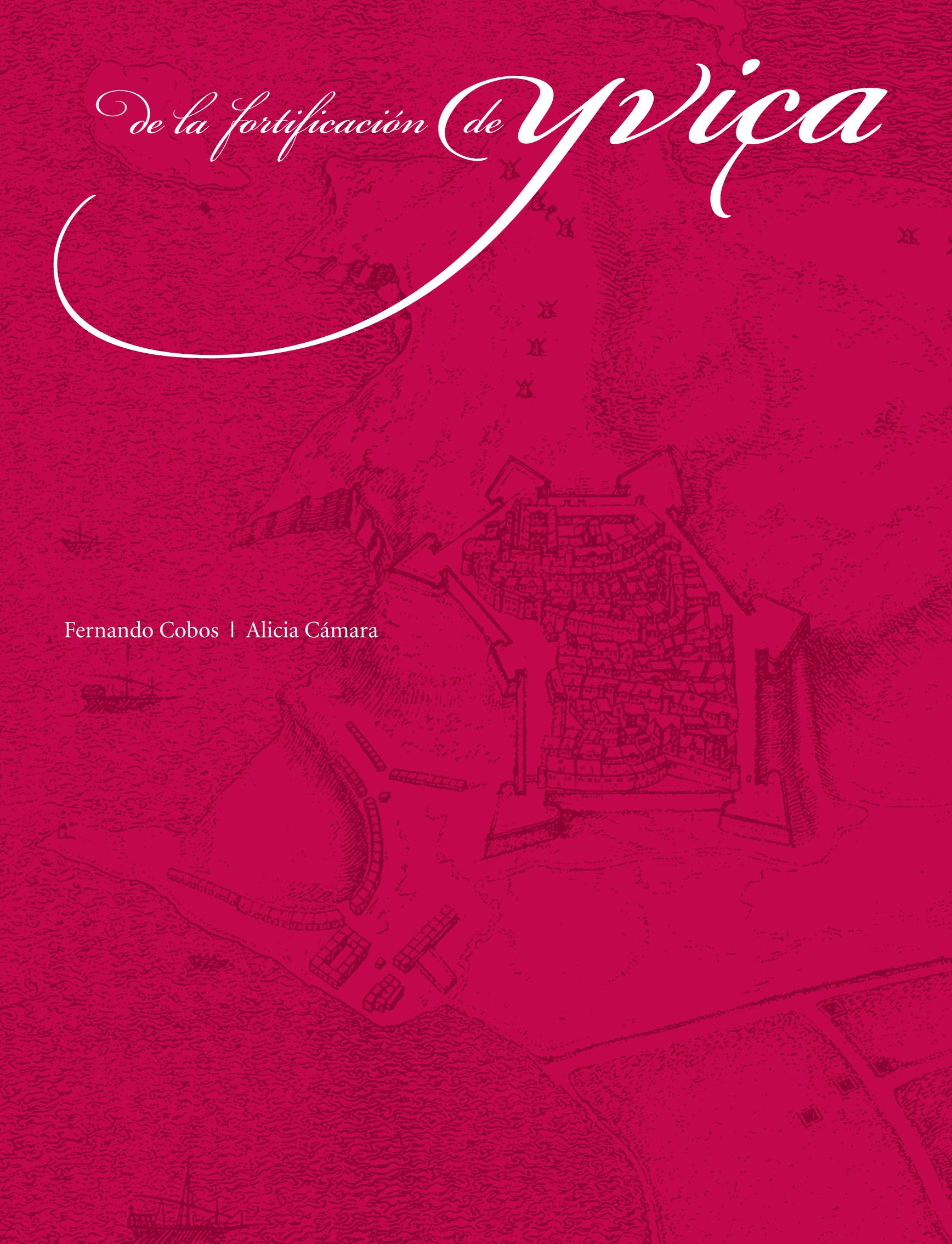


de la fortificación de *Yvica*

Fernando Cobos | Alicia Cámara



de la fortificación de Yvica

Fernando Cobos | Alícia Cámara

Título

De la fortificación de Yviça

Autores

Fernando Cobos

Alicia Cámara

Palabras clave

Ibiza, Imperio español, siglo XVI, Felipe II, Mediterráneo, fortificación, Renacimiento, ingeniería, patrimonio, murallas, baluarte, bastión, casamata, tronera, parapeto, Giovan Battista Calvi, Giacomo Palearo Fratin, Fernando Zanoquera.

Agradecimientos

Ministerio de Cultura y Ministerio de Defensa, específicamente al Archivo General de Simancas, Archivo de la Corona de Aragón, Biblioteca Nacional, Centro Geográfico del Ejército e Instituto de Historia Militar. Service Historique de la Marine (Archives Centrales de la Marine) del Château de Vincennes. Collection Bodel-Nijenhuis (Leiden University). Arxiu Històric d'Eivissa (AHE). A todos ellos les agradecemos su colaboración para la reproducción de las fuentes documentales.

Agradecemos también la colaboración a todos los miembros del equipo redactor del *Pla Director de les Muralles Renaixentistes d'Eivissa*, colaboración sin la cual no hubiera sido posible este libro.

Y a todos los ibicencos que de una forma u otra han contribuido a dar forma a este estudio.

Ilustraciones

Los planos de la muralla, salvo que se indique otra procedencia, han sido realizados por el equipo del arquitecto Fernando Cobos para el *Pla Director de les Muralles Renaixentistes d'Eivissa*.

Las fotografías de las que no se indica procedencia pertenecen a los estudios del *Pla Director de les Muralles Renaixentistes d'Eivissa* y al Ajuntament d'Eivissa.

Primera edición:

ISBN: 978-84-95565-82-2

Depósito legal:

© del texto: Fernando Cobos, Alicia Cámara y Ajuntament d'Eivissa

© edición: Ajuntament d'Eivissa

Editor

Miquel Costa Costa. Editorial Mediterrània Eivissa

Producción: Rosa Gurrea Barricarte

Diseño y maquetación: puntoiaparte

Ilustración de la cubierta

Plano pág. 43 fig. 15



IRVEBANT VKE HVIVSINSVLA PROSA
S CR M CYBERNATORE ET CAP GNALI
NOBILITONTEFD NIANDOCYNOCYERA ANNO 1567

ÍNDICE



“FÁBRICA GRANDE E INGENIOSA”

Introducción al estudio de la muralla renacentista

LAS MURALLAS COMO MONUMENTO	15
LOS TRES GRANDES PERIODOS HISTÓRICOS DE LA MURALLA	16
ESTRUCTURA GENERAL DEL RECINTO	19
ESTRUCTURA T FORMA DE LA MURALLA	22
ETAPAS CONSTRUCTIVAS	26
EVOLUCIÓN DE LOS PARAPETOS	32
MATERIALES Y SISTEMAS CONSTRUCTIVOS	36



“VERAMENTE RIPARO ET SCUDO DI TUTTE LE MARINE DI SPAGNA”

La muralla de Giovan Battista Calvi

CONTEXTO ESTRATÉGICO Y NECESIDAD DE LA MURALLA	43
ESTADO DE LA FORTIFICACIÓN A LA LLEGADA DE CALVI	46
EL INGENIERO GIOVAN BATTISTA CALVI	56
EL PROYECTO DE CALVI	68
EL DESARROLLO DE LAS OBRAS DEL PERIODO CALVI	100



“PHILIPPO REGE CATHOLICO INVICTISSIMO”

La muralla del capitán Fratín

CONTEXTO ESTRATÉGICO	113
LA FORTIFICACIÓN A LA LLEGADA DE FRATÍN	116
EL INGENIERO GIOVAN GIACOMO PALEARO, LLAMADO “EL FRATÍN”	119
EL PROYECTO DE FRATÍN	126
LAS OBRAS DEL PERIODO FRATÍN	152



“RECONNAISSANCE DE L’ISLE D’YVICE”

La muralla entre los siglos XVII y XVIII

CONTEXTO ESTRATÉGICO	171
ESTADO DE LA FORTIFICACIÓN	172
LOS INGENIEROS	173
LOS PROYECTOS DE FORTIFICACIÓN DE LOS SIGLOS XVII Y XVIII	175
OBRAS Y REFORMAS HASTA EL SIGLO XXI	185



“COSES ET VITUALLES DE MENJAR... MOLT FALTA DE MONICIONS...”

Cronología de hechos y noticias de la historia cotidiana de la muralla

FUENTES DOCUMENTALES	189
CRONOLOGÍA DEL SIGLO XVI	190
CRONOLOGÍA DEL SIGLO XVII AL XX	247

BIBLIOGRAFÍA

265







*“Avançats, mig despresos de l’antiga ciutat
present en tristos llums i taques que s’enfilen
vers l’ordre i la follia dels estels,
gràvida massa d’ombra sobre els barris de mar,
murs i roca penjats
damunt la negra mar insistent amb profundes remors.*

*Fou construïda forta contra els homes,
vella murada sobre més remotes murades,
i la seva duresa resisteix
així mateix l’assalt del temps”*

Marià Villangómez ilustra con estos versos la impresión que le provocan las murallas renacentistas de Eivissa, vestigio de un pasado lejano que sigue muy vivo en el presente, presidiendo la ciudad y siendo una de sus principales señas identificativas.

El poeta nos remite a una villa que mira el mar protegido por un manto de piedra, que ha resistido con dignidad el paso del tiempo hasta hoy en día. Las muradas están consideradas uno de los conjuntos fortificados del siglo XVI mejor conservados del mundo.

Gracias a la declaración de Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO, en los últimos años se ha podido trabajar a fondo en su restauración y mantenimiento, a través del premiado Plan Director de las Murallas Renacentistas. Los redactores del proyecto, el arquitecto Fernando Cobos y la profesora de Historia del Arte Alicia Cámara, han conseguido recopilar información muy interesante, rescatando documentos inéditos de los archivos de la Corona de Castilla i de la Corona de Aragón. Esta laboriosa tarea de investigación les ha permitido reconstruir la vida cotidiana de los habitantes de la isla en el siglo XVI, ya que dentro de la historia oficial encontramos otras historias de los protagonistas de esta fortificación, que no son únicamente “los ingenieros y los gobernadores, sino también los galeotes y los maestros de obra, los perseguidos y los perseguidores, los galanes y los carnudos, los corruptos y los miserables”, según explican los autores del proyecto.

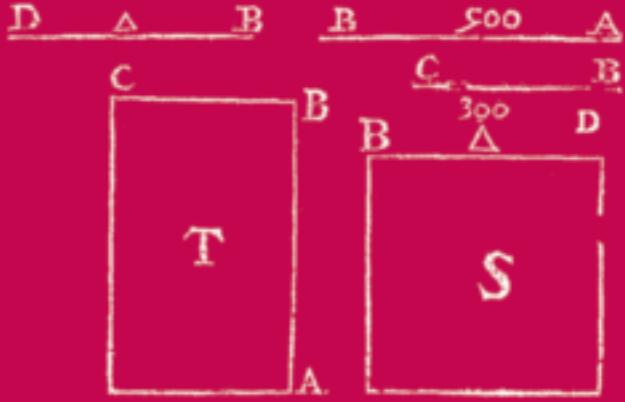
Pensamos que toda la información recogida por Cobos y Cámara, que es muy útil para las labores de restauración, no podía quedar enterrada bajo el proyecto. Se trata de documentos –tanto escritos como gráficos–, lo bastante valiosos como para recopilarlos en un libro, a través del cual pretendemos que los ibicencos podamos acercarnos un poco mas a nuestra historia y también dar a conocer nuestras murallas por todo el mundo. Una fortificación que aun es y quiere seguir siendo uno de los principales emblemas de nuestra ciudad y uno de los grandes atractivos del patrimonio de Eivissa.

Lurdes Costa
Alcaldesa de la ciutat de Eivissa

PROPOSICION XVII. DEL LIB. VI.

Esta es para absolver y dar fin destas dos proposiciones precedentes: porque si fueren tres lineas rectas proporcionales, como lo son las tres lineas rectas A. B. y B. D. y B. C. Digo, que el

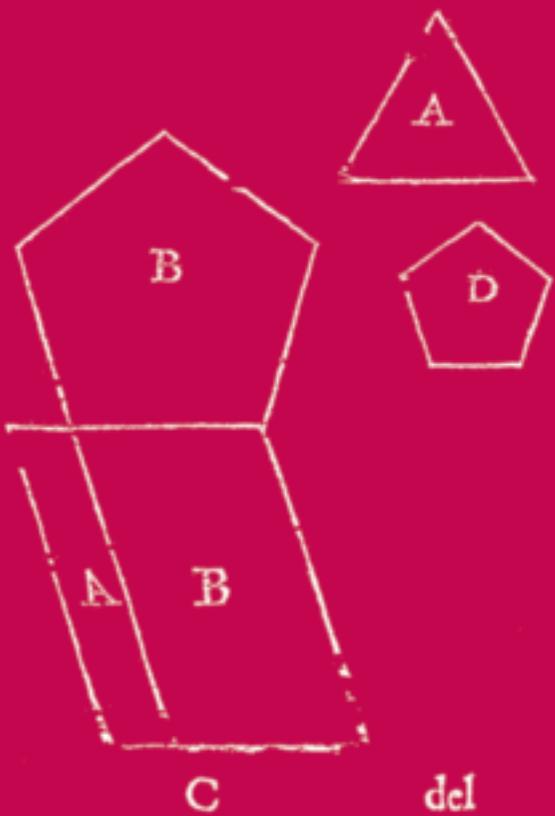
rectangulo comprehendido de las dos extremas, sera igual al quadrado, que se hiziere de la de enmedio, como parece por el rectangulo T. hecho de A. B. en B. C. que son las dos lineas extremas: Y el quadrado S. q̄ es hecho de la linea de enmedio, es igual al dicho rectangulo, como se prueua por la 7. proposiciõ del lib. 5. y por la 16. del 6.



Y el quadrado S. q̄ es hecho de la linea de enmedio, es igual al dicho rectangulo, como se prueua por la 7. proposiciõ del lib. 5. y por la 16. del 6.

PROPOSICION XXV. DEL VI.

Esta es de mucho arte è ingenio para hazer vna plaça semejãte à otra que estè hecha, aũ que la que se pretende hazer, sea mayor, ò menor q̄ ella, y que sea igual a otra figura rectilinea diferẽte. Exẽplo. Sea vna figura rectilinea el triangulo A. y pide se, que se haga vna plaça igual a este triangulo, pero, que sea semejante al pentagono B. cuya plaça es, el pentagono pequeño señalado con la D. el qual es semejante al pentagono B. è igual al triangulo A. como se prueua por las 19. y 20.



C del

*“FÁBRICA
GRANDE E
INGENIOSA”*

FIGURA 4

“Teoría y práctica de fortificación”. Cristobal de Rojas. Madrid, 1598. Proposición y resolución de problemas de geometría



INTRODUCCIÓN AL ESTUDIO DE LA MURALLA RENACENTISTA

Las murallas como monumento

FIGURA 5
Vista general de Dalt
Vila y la muralla

Este estudio que ahora se publica tiene su origen en los trabajos de redacción del Plan Director de las Murallas Renacentistas de Eivissa, que comenzamos el año 2000, y pretendía, en origen, la caracterización de los valores monumentales de uno de los conjuntos fortificados del siglo XVI mejor conservados del mundo, aunque fuera realmente desconocido para la sociedad europea y especialmente para los historiadores de este periodo y tipo de monumentos. Además la caracterización del monumento se intentaba hacer rescatando las claves de los diseños de su época y las claves históricas concretas de su construcción, siendo ambas paradigma de las circunstancias que definieron la construcción de muchas otras fortificaciones posteriores tanto en Europa como en otras partes del mundo.

En esta época, la fortificación podía y debía entenderse como una verdadera “máquina” militar, y máquinas fueron llamadas con frecuencia en la documentación del siglo XVI. En el “Tesoro de la lengua castellana” de Covarrubias del año 1611 se le da a máquina el significado de “fábrica grande e ingeniosa” y eso es exactamente la muralla de Eivissa. Es por ello el acercamiento a un conjunto fortificado suele presentar características poco habituales en otro tipo de monumentos, y aunque rara vez se plantean desde las bases epistemológicas del arte de la fortificación, nosotros queríamos intentarlo; entender que la muralla es un organismo arquitectónico técnicamente muy sofisticado y no un mero telón de fondo del paisaje urbano.

Nos enfrentábamos así a un sistema cerrado, definido por unas reglas de composición que son propias de la fortificación abaluartada. Se empezó por analizar el proceso constructivo a partir de dos estudios simultáneos, uno documental, en los archivos de las coronas de Castilla y Aragón, otro de lectura arqueológica y analítica de los materiales y de los paramentos. De esta forma fue posible “interpretar los documentos leyendo los muros y leer los muros interpretando los documentos”. Interpretar los muros era además poder comprender el origen de las diferencias de acabado o las diversas patologías como el resultado de un proceso constructivo condicionado por continuos ataques a las islas que servían de cantera y que obligaron a alternar piedras de muy diversa calidad y procedencia. Pero además se pudo, aceptando la cita que Escrivà, uno de los primeros tratadistas de la fortificación abaluartada, hace de Vitrubio cuando dice que “la verdadera arquitectura ha de ser una música bien acordada”, reconocer que la caracterización geométrica de una fortaleza de este tipo es realmente un sistema matemático (musical) cerrado. Un sistema geométrico cuyas claves de trazado (y por tanto de conservación) derivadas de la geometría de los fuegos de la artillería en planta y en alzado marcaba un código conservador cuyo respeto y restitución son, una vez desentrañado, la base de cualquier intervención posterior en el monumento.

Analizar –y explicar– para luego intervenir era pues la idea básica de los redactores del Plan Director de las Murallas Renacentistas cuando iniciamos nuestro trabajo en Eivissa. Este libro es, en este sentido y en buena medida, la publicación de los resultados de los estudios históricos, arquitectónicos y arqueológicos que sirvieron como documentación previa para la elaboración de dicho Plan y sus autores somos deudores de todos los miembros del equipo que colaboraron en la redacción del mismo [1].

Inicialmente el estudio que da origen a este libro no tenía por único objetivo su publicación y de hecho, dicha publicación no debería agotar su utilidad, en cuanto que ha servido de base para definir las propuestas de intervención que se aplicarán en la muralla en los próximos años [2]. Sin embargo a sus autores nos gustaría creer que, en la medida que este libro ayude a comprender mejor la razón de ser y la importancia histórica de la muralla, su conservación será un poco más fácil.

Los tres grandes periodos históricos de la muralla

La lucha por el poder en el Mediterráneo fue la razón de que la monarquía española invirtiera grandes cantidades de dinero, hombres y ciencia en la defensa de sus costas. La toma de Túnez en 1535 por el emperador fue una gran victoria para conmemorar la cual se hicieron los famosos tapices, partiendo de los cartones de Vermeyen, que fueron, desde que se tejieron en Bruselas, una de las joyas de las colecciones del rey. La campaña de Argel emprendida por el emperador en 1541 fue un gran fracaso. Fue entonces, en 1541, cuando el emperador pisó por primera y única vez tierras mallorquinas camino de la gran empresa de Argel, cuando calificó al reino de Mallorca como “un Reyno escondido” [3]. Del desastre de Argel no se tejieron tapices, pero la memoria de la derrota ante el poderoso enemigo turco no se perdió, y de esta ambiciosa política mediterránea, con sus triunfos y sus derrotas resultó que las fortificaciones y el papel estratégico del reino de Mallorca acabaron con el calificativo de “escondido” para aquel reino, porque el Turco y a sus aliados los corsarios de Argel llevaron a las islas Baleares a ocupar un papel entre los primeros actores de la política mediterránea de la monarquía española en el siglo XVI.

En Eivissa, y para el primer momento de temor, la vieja muralla pareció ser suficiente, pese al desembarco turco en la isla en 1536. No fue la misma percepción la que se tuvo de ella en 1543 y 1544 ante el terrible peligro que supuso entonces en el Mediterráneo la armada de Hayreddín Barbarroja camino de Marsella y pasando frente a las costas italianas [4]. En 1543, tras el desembarco turco en la isla, el

[1] El equipo redactor dirigido por el arquitecto Fernando Cobos estaba integrado por Alicia Cámara, historiadora, Manuel Retuerce, arqueólogo y Mónica Roselló, restauradora. Han colaborado además los arquitectos Valentín Cobo, José Luis Fajardo y Mercedes González, el equipo de topografía del Instituto Arcadia de la FG de la UVA, el geólogo Roberto Sánchez y los historiadores Pablo de la Fuente, Rocío Casas y Germán Prieto

[2] El Plan fue aprobado en 2002 y en 2004 fue galardonado con un diploma en la categoría de estudios sobre patrimonio en la tercera edición de los Premios de Patrimonio Cultural de la Unión Europea. El presente libro no incluye completos los levantamientos arquitectónicos, ni los estudios y ensayos de laboratorio, ni todas las especificaciones normativas y propuestas de intervención que el Plan contiene. Sobre estos aspectos puede verse también COBOS, Fernando –“*Plan Director de las Murallas Renacentistas de Eivissa*” en “Eivissa, Patrimoni de la Humanitat” Col·legi Oficial d’Arquitectes de les illes Balears. Eivissa 2003. /– “*Planes Directores de Restauración, Criterios de Análisis e Intervención en Grandes Conjuntos Fortificados*” Actas del simposium “*A intervenção no património práticas de conservação e reabilitação*”. Porto (Portugal) 2003./– “*Problems & Methodology in the study & repair of fortifications*” en Europa Nostra– Bulletin 58 the Hague (Holanda) 2004

[3] BELENGUER CEBRIÀ, 2000

[4] Sobre Oruç y Hayreddin Barbarroja, y en general sobre la lucha por el control del Mediterráneo de la “Sublime Puerta”, el sultán turco y su corte, que en la primera mitad del siglo XVI acosa por mar y por tierra al Occidente europeo, véanse especialmente BUNES, 2004

FIGURA 6
Baluard de Sant
Bernat



capitán Francesc Abel escribía que Eivissa era en ese momento “la cosa más importante de España” [5]. Justamente ese mismo año, la alianza entre turcos y franceses, que se concretará en el asalto a Niza, además de llevar a muchas reflexiones políticas posteriores, hicieron especialmente peligrosa la navegación y la defensa de los reinos de la monarquía española ante la presencia de la flota de Barbarroja, el gran almirante corsario al servicio de Solimán el Magnífico, aliado de Francisco I. En ese contexto, las islas Baleares resultaban especialmente vulnerables. De 1543 data un “Discurso militar en que se persuade y ordena la guerra contra los turcos” escrito en Mallorca, aunque su autor no haga alusión a las Baleares, salvo para referirse a alguna de las costumbres de los habitantes de la isla de Mallorca [6].

No será sin embargo hasta después de los ataques de comienzos de los cincuenta, cuando de nuevo el imperio otomano amenazó seriamente el Mediterráneo occidental, cuando se decidió fortificar Eivissa de una vez por todas para defensa más que de la isla, de la “nación española”, como se refiere a ella el anónimo autor del *Discurso militar*. La toma de Bugía en 1555 coincide cronológicamente con el inicio de las obras proyectadas por Giovan Battista Calvi. Tras varias intervenciones de inexpertos constructores, el espléndido proyecto de Calvi abrió lo que sería el primer gran periodo de la muralla.

El segundo gran periodo es el que se corresponde a la ampliación del capitán Fratín en una isla que seguía siendo escudo de España en ese mar. Los dos acontecimientos claves para desencadenar este segundo periodo de obras fueron la victoria de Lepanto en 1571, y su consecuencia a plazo medio que fue la toma de la Goleta en 1574 por un imperio turco rápidamente recuperado de la derrota de

[5] PARDO MOLERO, 2001, 364

[6] Editado por BUNES y ALONSO, 2004

DE LA FORTIFICACION. 31

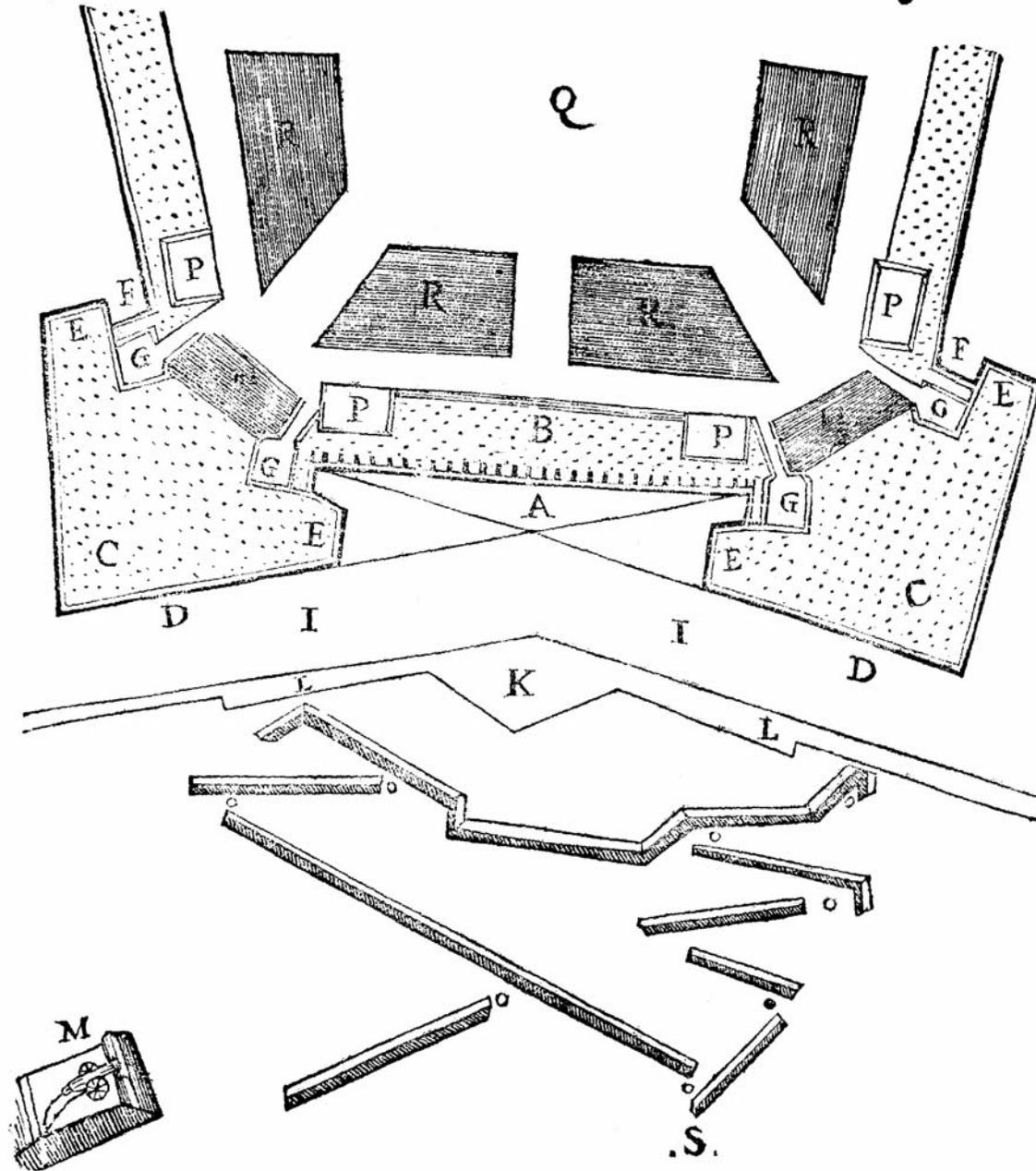


FIGURA 7
 Planta de una fortaleza con sus elementos
 "Teoría y práctica de fortificación"
 Cristobal de Rojas
 Madrid, 1598

- | | |
|---|---|
| A. Cortina principal con los contrafuertes o estribos | I. Foso grande |
| B. Terrapleno verdadero | K. Plaça o revellina de la estrada cubierta |
| C. La C con las dos EE el valuarte | L. La mesma estrada cubierta |
| D. Frente del valuarte | M. Plataforma para plantar artillería |
| E. Espalda y orejón de la casamata | O. Vordos que van dando las trincheras |
| F. Boca de la casamata | P. Cavalleros encima del terrapleno |
| G. La mesma casamata | Q. Plaça de armas |
| H. Gola del valuarte | R. Quarteles de alojamientos |
| | S. Principio de la trinchera (31) |

Lepanto. A partir de esa fecha la articulación de un sistema defensivo que realmente pudiera funcionar como un verdadero sistema interrelacionado, fue lo que determinó actuaciones como la del ingeniero Fratín en Eivissa.

En paralelo a la construcción de la ampliación de la muralla del capitán Fratín, se desarrollaron las negociaciones de Felipe II con el sultán Murad III, entre 1576 y 1581, para conseguir una tregua, lo que ya se había intentado en años anteriores. Precisamente en las consultas de 1577 sobre la oportunidad de una tregua con el sultán, una de las razones puramente prácticas que se daba por parte de la monarquía española era la de “*tener todos sus reynos tan mal fortificados*”; la tregua permitiría fortificar los reinos ante la amenaza otomana, además de poder dedicar energías y dinero a Flandes y a Portugal sin agotarse en la guerra con el Turco. A su vez, el imperio otomano podría dedicar sus esfuerzos a la guerra con Persia. Sin embargo, fue todo tan complicado, por las interferencias del papado y otros intereses y circunstancias, que el proyecto no llegó a buen fin [7].

No obstante, los años en que la tregua fue posible, hasta 1581, coincidieron con los de las mayores inversiones en la muralla trazada por Fratín para Eivissa. Era urgente fortificar con eficacia las fronteras, y tanto ésta como otras fortificaciones fueron objeto de visitas e inversiones, mientras duraron las negociaciones. Como veremos, la fortificación de Eivissa era una de las claves para la defensa de las costas españolas y la navegación del Mediterráneo.

El tercer gran periodo sería el del siglo XVIII, ya que poco se hizo en el siglo XVII en materia de fortificación, pero en el siglo XVIII sí, aunque las murallas no se tocaron apenas, después de la guerra de Sucesión se modernizó la plaza con nuevos edificios que permitieron la comodidad y el buen funcionamiento de la fortificación siguiendo los principios de funcionalidad que aplicaba en las fortificaciones un cuerpo de ingenieros militares perfectamente organizado [8]. A la vez, el crecimiento del arrabal de la marina generó casi una nueva ciudad que se desarrolló de espaldas a la vieja villa fortificada y que encontró en la construcción del nuevo puerto la gran empresa pública capaz de cambiar el papel de Eivissa en el Mediterráneo.

Estructura general del recinto

El tratado de Rojas [FIGURA 7] muestra las partes de la fortificación y los nombres usuales en la época de la construcción de la muralla. No es la terminología que hoy podríamos considerar “ortodoxa” ya que el estudio de la fortificación abaluartada ha generado un corpus terminológico que en España procede esencialmente del siglo XVIII y responde a la fortificación post Vauban, aunque según que escuelas de fortificación los términos coinciden o cambian como el propio Vauban reconocía expresamente para medias lunas o revellines [9]. Pero el hecho de que los historiadores modernos podamos adoptar un criterio terminológico único no implica lógicamente que los ingenieros de los siglos XV-XIX deban seguirlo o estén “equivocados” cuando emplean un término en un sentido distinto del que nosotros admitimos. Como nuestro estudio está fuertemente basado en las fuentes históricas, que incluso se han transcrito parcialmente, determinados elementos de la misma

[7] RODRÍGUEZ-SALGADO, 1992 y 2004. La cita textual, en la p. 73 de la segunda obra citada, en la que la autora aborda detalladamente la cuestión de la paz con el Turco

[8] CAPEL y otros, 1988, CAPEL 2005 y MUÑOZ CORBALÁN, 2004

[9] Para terminología posterior al siglo XVI ver COBOS 2005

fortificación reciben nombres diversos, sin que, *a priori*, ninguno de ellos sea más propio que otros. Si se tiene en cuenta el amplio periodo histórico analizado, “casi 400 años”, y la procedencia de los ingenieros (españoles, italianos, franceses, etc.) uno puede imaginarse el número de variantes posibles, por más que la inmensa mayoría de la documentación técnica esté en castellano, con la excepción de los muy interesantes textos de Calvi que están en italiano y de algunos documentos, en menor número, que están escritos en catalán.

Una fortificación abaluartada está formada, básicamente, por baluartes y por la muralla –cortina– que va de baluarte a baluarte. En Eivissa hemos considerado que la fortificación la forman seis baluartes (Santa Tecla, San Bernardo, San Jorge, Santiago, San Pedro, y San Juan) y dos semibaluartes (Santa Lucía y el popularmente llamado Revellín que está al pie de Santa Tecla). Los baluartes están compuestos por cinco líneas, una de ellas virtual, llamada gola, “cuello”, que es el espacio de conexión entre la plataforma del baluarte y el interior de la ciudad o de la plaza fortificada. Las otras líneas corresponden a fábricas con paramentos reales y son las dos caras que forman la punta (cantón, esquina, o “pignia” en las diversas fuentes) y los dos flancos que unen las caras al recinto y que ocasionalmente también se llaman “traveses”. En la documentación a los baluartes se les llama indistintamente bastiones, balguardos, baluados, plataformas o caballeros con todas las adaptaciones de estos términos al oído y al idioma del escribano de turno. A Santa Lucía también le llaman baluarte o caballero –y nosotros lo hemos respetado–, por más que sólo tenga un flanco y resuelva su otro cabo con una suerte de tijera en la que falta claramente algún elemento que garantice que se cubra la cara del mar y se cruce el fuego sobre la punta, efecto que sólo podría hacer el flanco oeste de San Bernardo que tiene cota para ello pero no está enfilado. El Revellín que está bajo Santa Tecla es llamado siempre o casi siempre “medio caballero” o medio baluarte y eso es exactamente lo que es. No sabemos por qué lo llaman en Eivissa Revellín, pero como no hay otro término que permita que en Eivissa se entienda, hemos decidido llamarlo en este estudio así, aunque en las fuentes históricas no aparezca con ese nombre y paradójicamente no tenga nombre propio o advocación, echándose de menos en toda la fortificación un “San Felipe” que parece casi forzoso en honor del monarca.

Sensu stricto revellín es una obra adelantada delante de la “cortina” –que es el tramo de muralla que une los baluartes entre sí– y aunque en Eivissa se proyectaron algunos no se llegó a construir ninguno de ellos. Sin embargo en las obras previas al proyecto de Calvi se hicieron tres plataformas bajas, (respecto a las plataformas altas más retiradas) que sin estar separados de la muralla cumplían parcialmente las funciones de revellín y con ese nombre aparecen en la documentación y en un plano histórico [10] [FIGURA 22] de esa primera época. Este uso del término revellín, que en la fortificación de este periodo a menudo se confunde con el término baluarte, al ser este una plataforma baja –separada o no– delante de la cortina, podría ser el origen de la acepción actual que tiene en Eivissa, pues, ocupando el mismo sitio, el medio caballero actualmente existente es al baluarte de Santa Tecla, lo mismo que el citado revellín pre-Calvi a la plataforma de la torre del seminario (ver el epígrafe sobre el estado de la fortificación a la llegada de Calvi).

Realmente un caballero es una torre levantada sobre otra torre, baluarte o cortina, que tiene por función dominar desde lo alto. En Eivissa hay dos caballeros, el de San Lucas, sobre la gola del baluarte de San Pedro y el de Santa Bárbara o de la Almudaina en el castillo, detrás de la gola del baluarte de San Jorge. En la documentación del XVI les llaman “plataformas”, porque llaman “Caballeros” a los baluartes. Fratin ya no habla de caballeros en lugar de baluartes, sino que los denomina correctamente

[10] AGS M.P. y D., V-36

baluartes. También en esto Eivissa es un modelo de la confusión de términos para denominar un mismo elemento que se da en el siglo XVI. A los baluartes se les llamó caballeros, y se les llamó bastiones, esto último por ejemplo en muchos de los informes de Rubián o del gobernador. No obstante, a finales de siglo se admitían ambos términos, baluarte y bastión. En el libro en que se codificaron las lecciones de fortificación impartidas en la Academia de Matemáticas creada por Felipe II y dirigida por Juan de Herrera, Cristóbal de Rojas advertía que “a lo que se llama valuarte, no le digan cavallero, ni a lo que es cavallero, plataforma, pues todas tres cosas son apartadas y conocidas en la fortificación”. Para ayudar a su comprensión incluye unos grabados en los que se indica con toda claridad qué es cada cosa. Cuando se refiere específicamente a los baluartes, dice que el baluarte es “donde están las dos casamatas: y dize valuarte, de Vallo, vallas, que quiere dezir fortificar, o Belliarte, que quiere dezir arte de guerra: porque en el valuarte están las casamatas, y traveses, y las espaldas, y orejones, que en efeto está allí todo el arte de la fortificación, y por esto se dize valuarte, y no cavallero” [11]. Si el texto es interesante, por intentar clarificar lo que había sido pura confusión a lo largo del siglo, como demuestra el caso de Eivissa, no lo es menos una anotación manuscrita al margen en uno de los ejemplares de la Biblioteca Nacional de Madrid, en la que se dice que al baluarte también se le puede llamar bastión, lo cual, como hemos dicho, seguía sucediendo en la documentación sobre Eivissa.

Sensu stricto, de nuevo, se llama casamata a las salas bajas abovedadas de forma que resistan a la artillería enemiga y sirvan de emplazamiento a la artillería propia. En la explicación de los referentes técnicos de proyectos de Calvi se darán las notas evolutivas del sistema pero inicialmente las torres y los baluartes tenían casamatas bajas abovedadas y terminaron teniendo un espacio descubierto detrás de las troneras bajas del flanco que se llamó plaza baja. Y esto por llamarse plaza alta a la plaza o plataforma del baluarte cuyas troneras tiraran también por el flanco sobre la plaza baja. En Eivissa las “casamatas” del periodo Calvi son semicubiertas y las del de Fratrín, muy reformadas, totalmente descubiertas con lo que no es raro que alguna fuente las llame “plazas bajas” por más que en Eivissa y en la documentación del XVI se les llame sistemáticamente casamatas.

Los huecos de tiro, tanto del parapeto como de los flancos se llaman troneras, aunque en los flancos a veces los llaman “traveses” y el macizo entre los dos troneras del flanco se llama en la documentación, y con toda propiedad, merlo o merlón, llamándose a las almenas medievales “almenas”, también con toda propiedad, por más que la bibliografía reciente se empeñe en confundir ambos términos.

[11] C. de ROJAS, Teórica y práctica de fortificación... Madrid, 1598, fols. 30 y 39vº

Estructura y forma de la muralla

El recinto cerrado por la muralla de Dalt Vila tiene una superficie ligeramente superior a las 10 Hectáreas y un perímetro de 1800 metros de los que algo más de 130 corresponden a la zona del acantilado que no tiene muralla.

Las fábricas de la muralla renacentistas forman básicamente muros de contención de tierras, con costillas interiores de forma que, siguiendo la tradición del XVI, el paño exterior de piedra es razonablemente fino y por tanto flexible y el esfuerzo lo soportan las costillas. Esta flexibilidad del paño entre costillas es esencial para que los impactos de la artillería sean absorbidos por el terraplén y ya se recomienda en el tratado de Escrivà de 1538.

Esta característica de la muralla hace que la planta de casamatas nazca realmente en la cimentación y consiga su nivel por acumulación de rellenos. Sólo aparecen bóvedas para cubrir los machones y muros interiores para formar las plazas altas o, en la gola para unir costillas interiores y dar espacio al parapeto. El cálculo del muro era puramente geométrico, buscando evitar asentamientos y empujes diferenciales.

“dando de alambor a las murallas de cada cinco pies el uno hacia dentro y advertir que el sitio está parte del sobre peña y parte no y parte alto y otra bajo; que en las partes bajas se tenga el simiento de la muralla tanto mas grueso de la que se empezara en la parte alta que al tiempo que estará en su debida altura quede toda de un mismo grosor y pueda sustentar el tierra pleno por igual”. (Fratín, 23 de agosto de 1578).

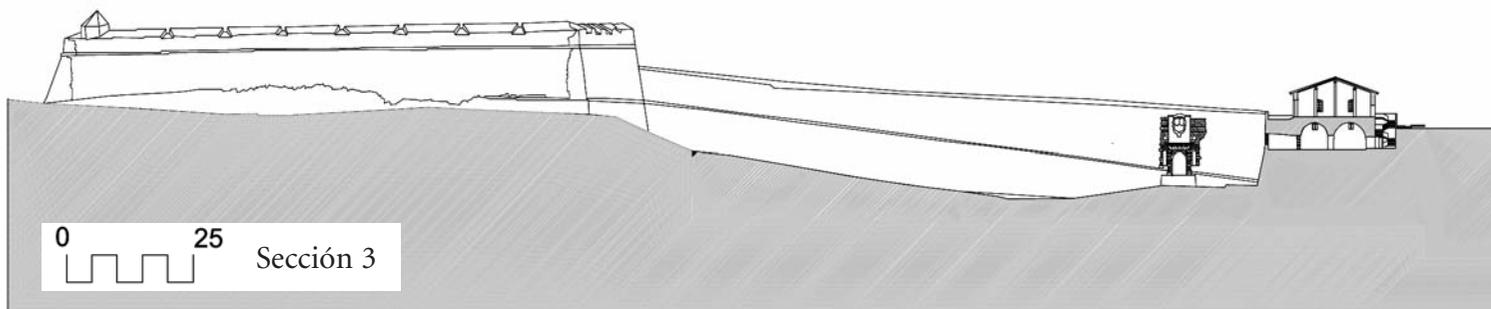
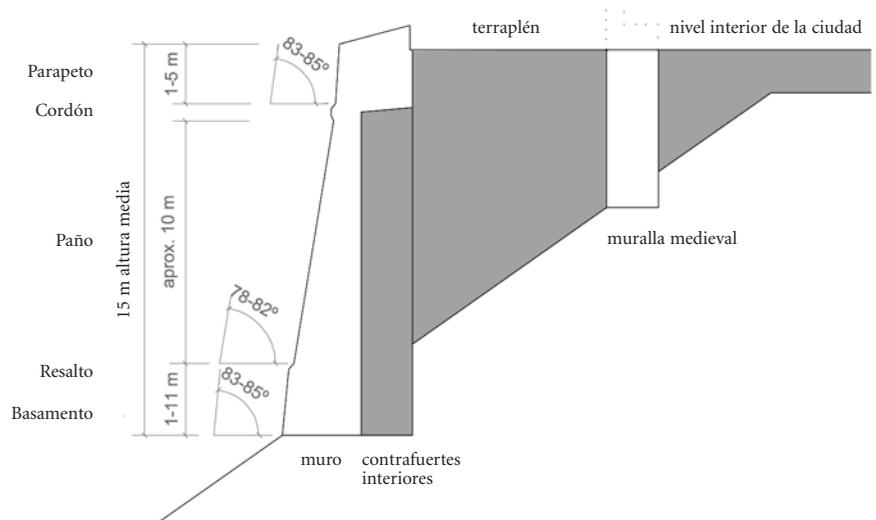
Longitud total de la muralla: 1802 m.

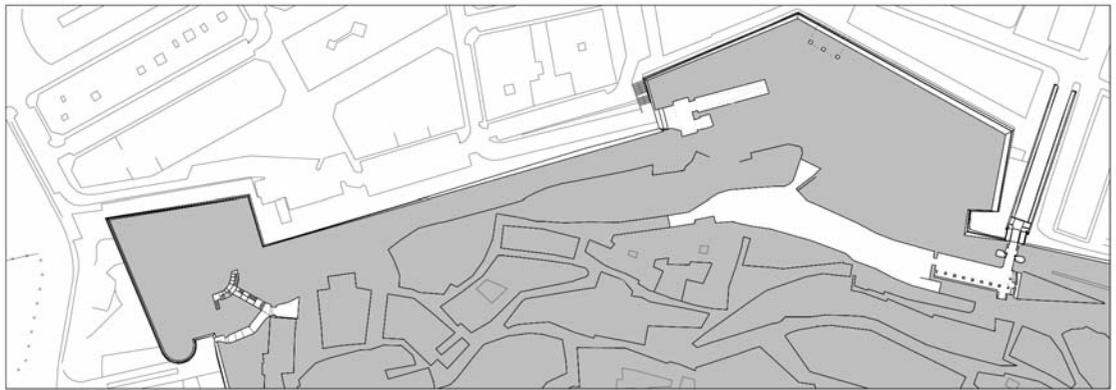
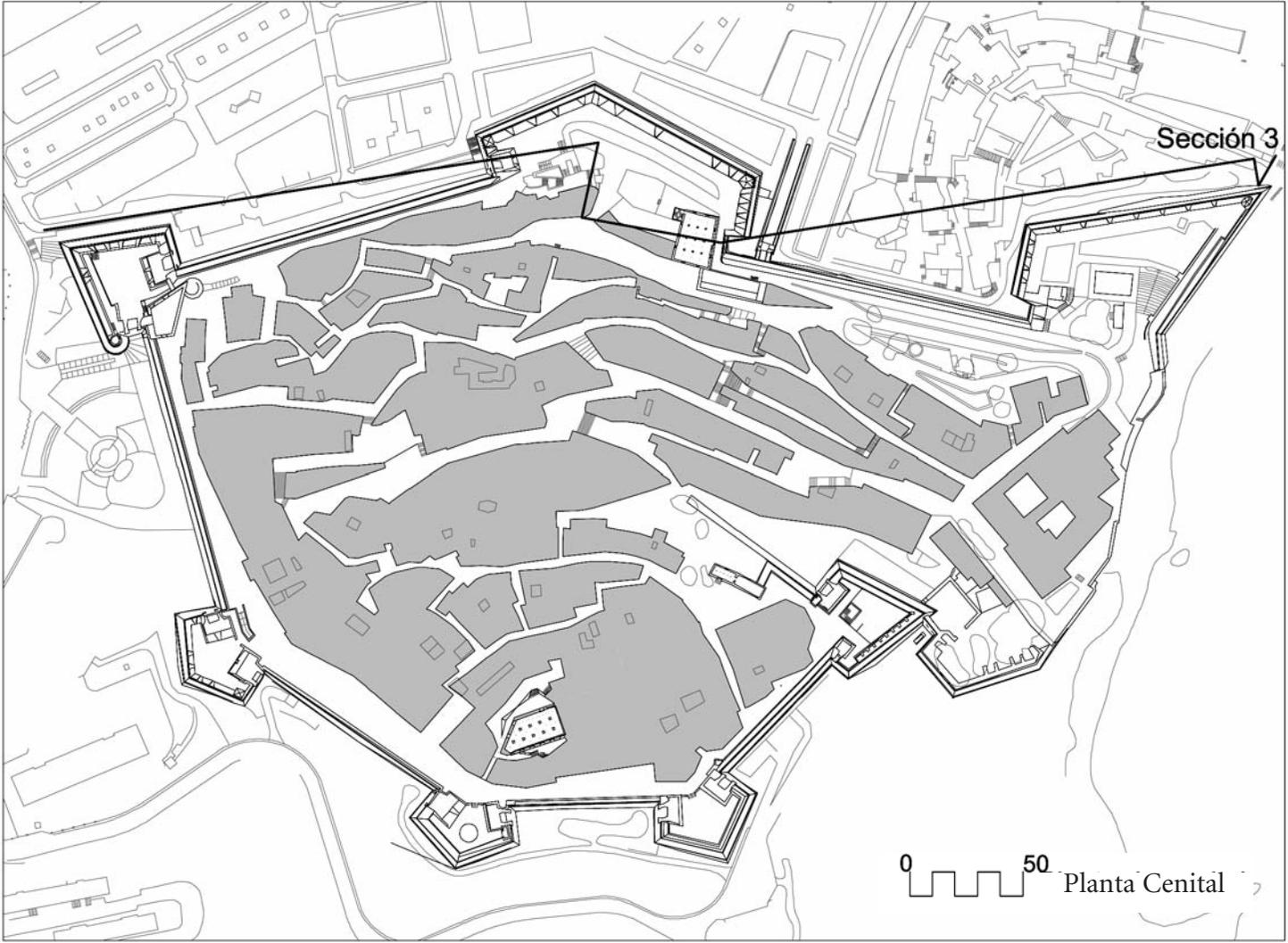
Longitud total de la muralla construida:
1802 - 133,5 = 1668,5 m.

Superficie contenida en el recinto de la muralla: 103.877 m²

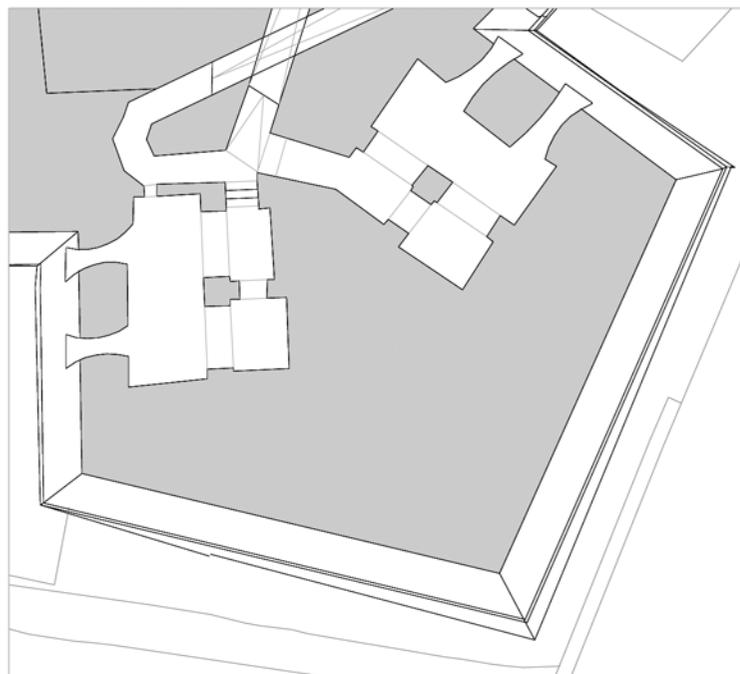
Altura media de la muralla: 15 m.

Altura máxima de la muralla: 24 m.





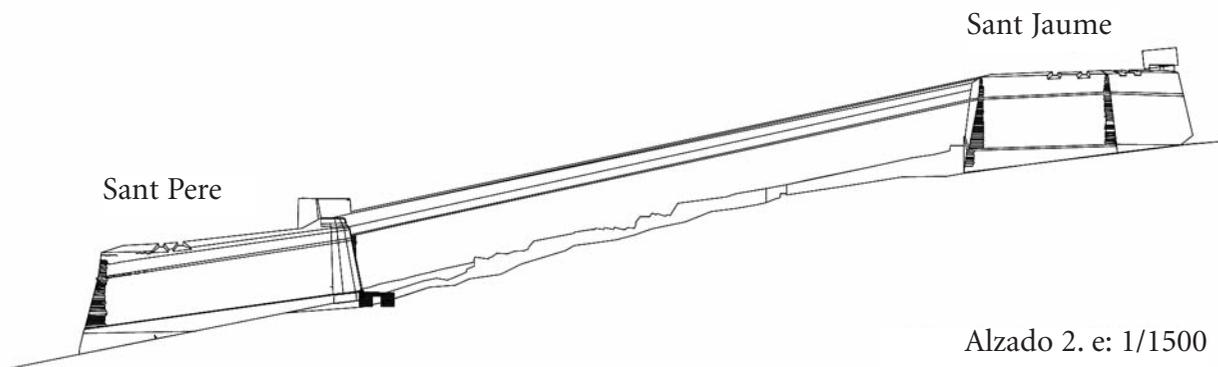
Sant Bernat

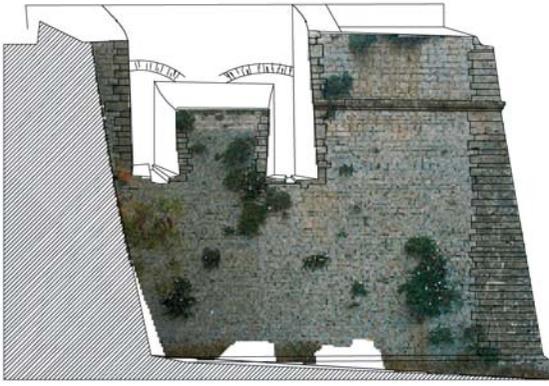


Planta de casamatas

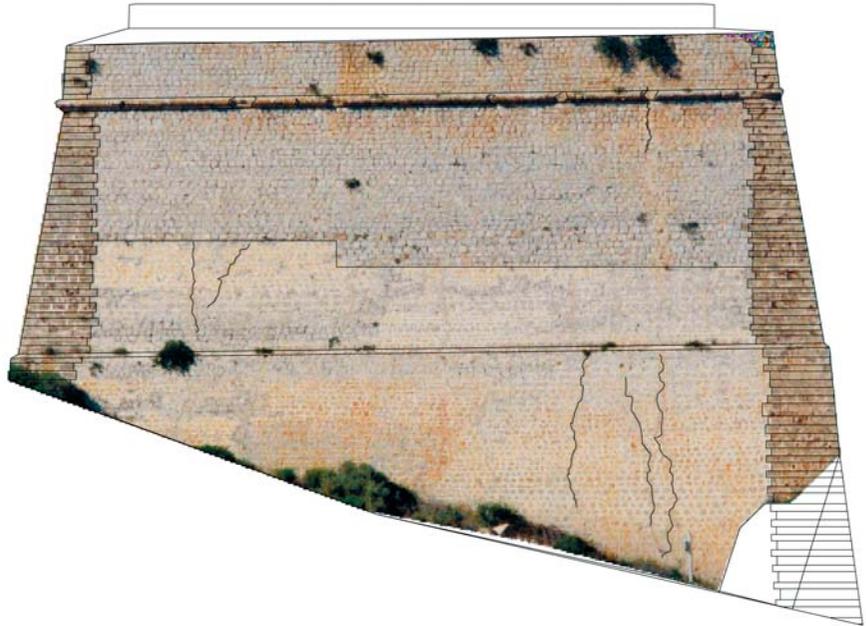
El Plan Director de las Murallas de Eivissa contiene, además de un exhaustivo estudio documental sobre el monumento, un levantamiento planimétrico específicamente dirigido a interpretar las claves geométricas del trazado de la muralla; a partir del cual se alcanza la caracterización técnica de la muralla como fortificación abaluartada sometida en su traza a las reglas del arte de la fortificación. Gracias a ello, en la planta se ha podido representar la máxima apertura de tiro del fuego de casamatas, por su parte el estudio de fuego de flanco es determinante para comprender tanto la planta como el alzado y la sección de la fortificación abaluartada. De hecho, es la disposición de troneras y casamatas la que explica y organiza todo el sistema y de su análisis pueden obtenerse respuestas a muchas de las polémicas planteadas en la documentación histórica.

La lectura de las fábricas de la muralla se realizó a partir del estudio de los paramentos externos y de los parapetos. La recomposición de los alzados exteriores, realizada utilizando técnicas de topografía y fotogrametría, facilitó la lectura de los distintos aparejos y rejuntados de las fábricas que evidencia las sucesivas fases de construcción y reformas.

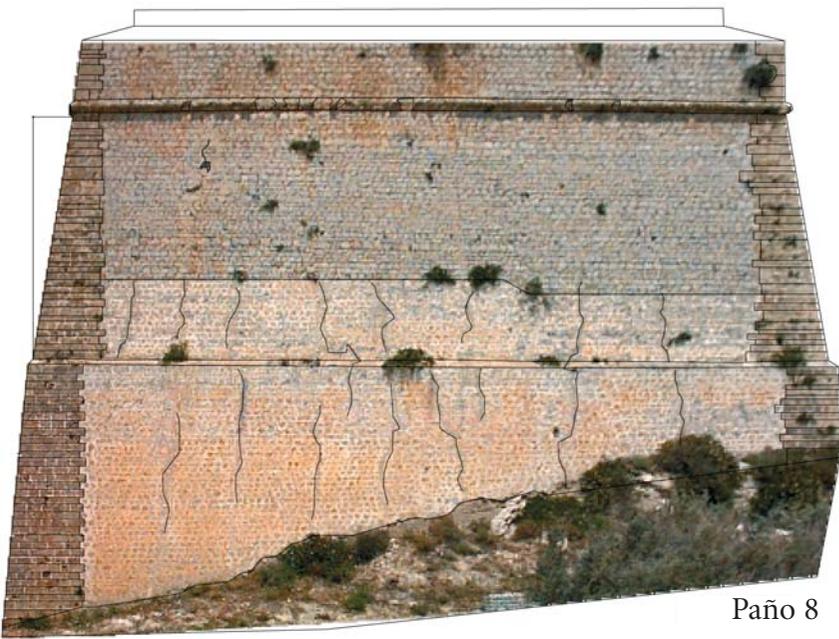




Paño 10



Paño 9



Paño 8



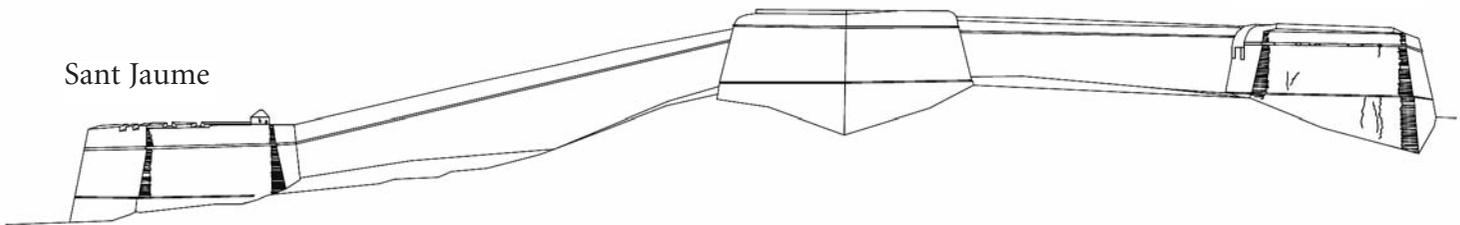
Paño 7

0 10 Escala gráfica, e: 1/300

Sant Jordi

Sant Bernat

Sant Jaume



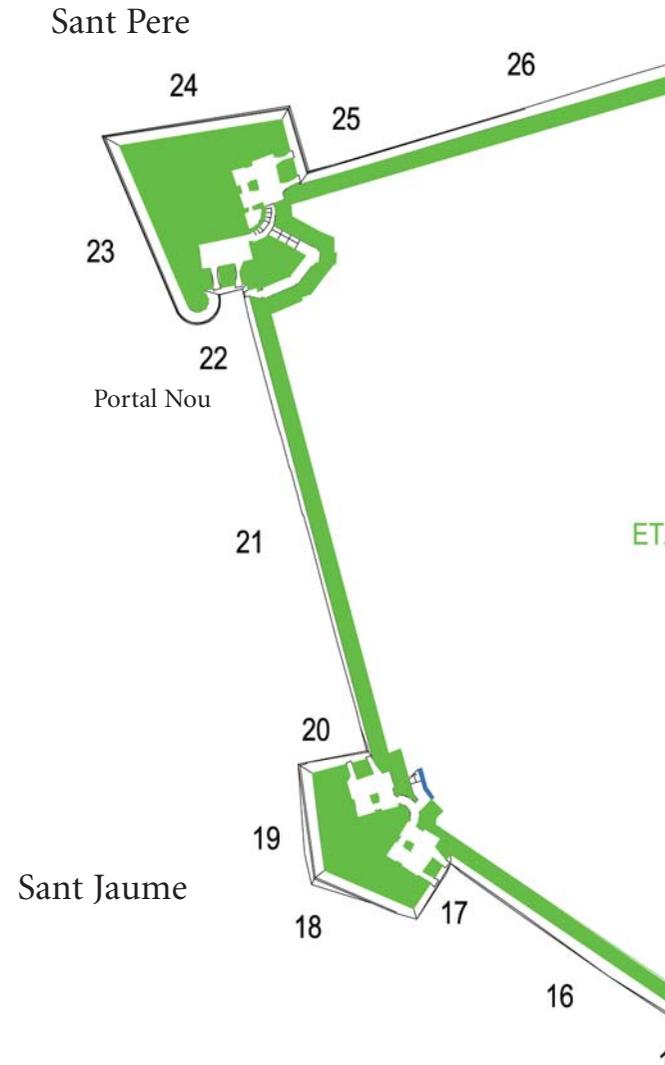
Alzado 1. e: 1/1500

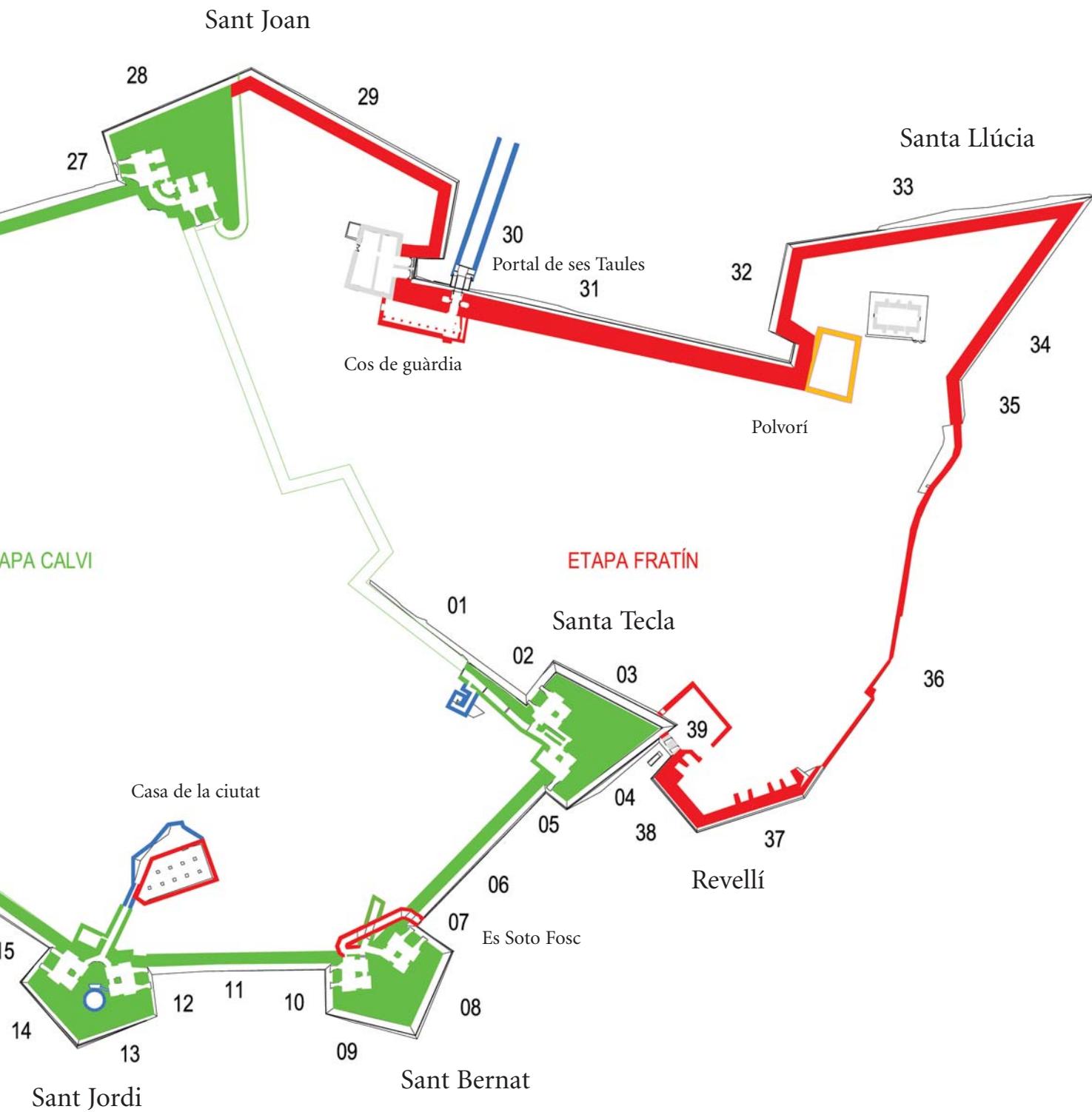
Etapas constructivas

La estructura general del recinto amurallado de Eivissa está meridianamente definida en los planos del último tercio del siglo XVI, donde el ingeniero, con una visión de didactismo gráfico envidiable, dibujó los recintos medievales “que hicieron los moros” en negro, el recinto del proyecto de Calvi “que se empezó en 1553” en amarillo y la traza del recinto ampliada por Fratin a partir de la orden recibida de Felipe II en 1574. La obra así concebida sufrió algunas reformas puntuales y la incorporación de algunos edificios en el siglo XVIII, en el baluarte de San Juan y en el castillo medieval, obra del ingeniero Poulet.

Es este esquema gráfico el que, con mayor o menor fortuna pero con menos gracia, han repetido todos los historiadores de la fortificación ibicenca para explicar la estructura de la muralla renacentista. Sin embargo para nuestro estudio de etapas constructivas hemos empleado una planimetría nueva con una definición fotográfica muy precisa. Es a partir de estos planos como se elaboraron unos alzados que reflejaban las sucesivas etapas de construcción de cada una de las caras flancos y cortinas de la muralla ibicenca, así como las reformas, relevantes o modificaciones de la línea de rasante que la fortaleza había sufrido en sus más de cuatrocientos años de historia.

-  Siglos XIX - XX
-  Siglos XVII - XVIII
-  Proyectos de Fratin no realizados
-  Fratin (1576 - 1588)
-  Obras de proyectos no realizados
-  Calvi (1554 - 1576)
-  Obras de transición anteriores a 1554 que refleja el plano de 1579

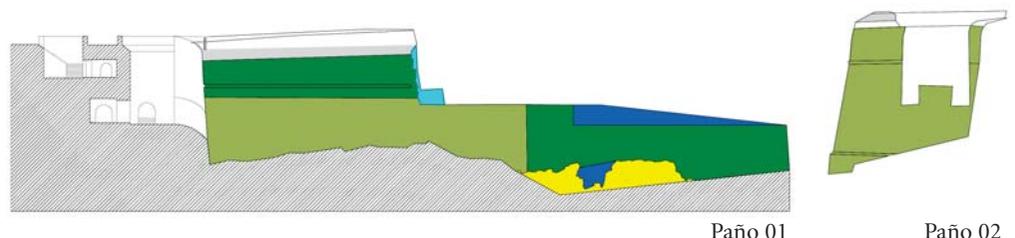




Periodo Calvi

En el periodo Calvi puede establecerse *a priori* una diferenciación entre las obras cuyas fábricas están rejuntadas, que corresponderían a las fases iniciales, y las obras que no están rejuntadas que corresponderían a las últimas fases. El hecho de que las fábricas rejuntadas hayan perdido parte de este rejuntado en algunas zonas o hayan sido restauradas complica esta lectura pero podría establecerse que la inflexión se produce en el basamento del baluarte de San Bernardo y que la conclusión de este baluarte, así como sus flancos y las cortinas adyacentes se ejecutaron sin rejuntar las fábricas, en un último periodo de la obra de Calvi cuya técnica constructiva es ya idéntica a la del periodo Fratin.

También se detecta con precisión la discontinuidad constructiva entre cortinas y baluartes, y en varios casos puede apreciarse como el inicio de la cortina es coetáneo a la construcción del flanco del baluarte dejando para una segunda fase la construcción del centro de la cortina. Esto concuerda con los datos que proceden de la documentación tanto gráfica como escrita de los apéndices. También pueden detectarse las zonas de peña rebajadas para conseguir cumplir las instrucciones de Calvi o de Rubián referentes al fuego de flanco y su posibilidad de cubrir el pie de las caras de los baluartes.

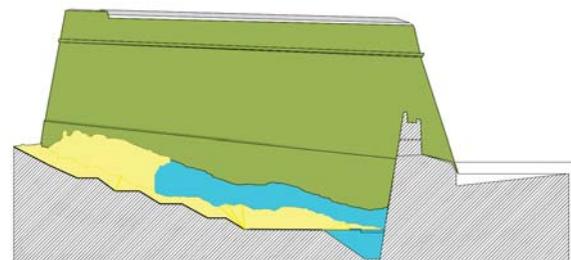


Paño 01

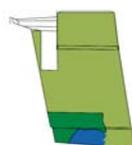
Paño 02



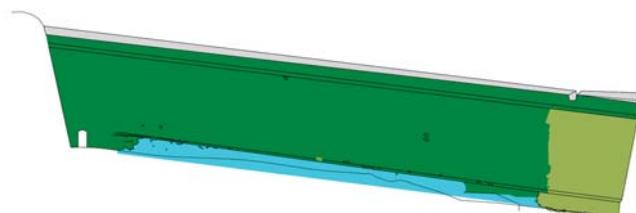
Paño 03



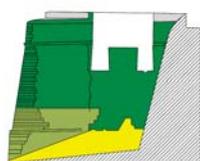
Paño 04



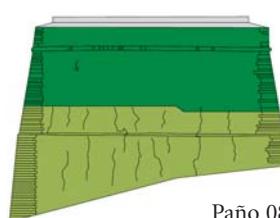
Paño 05



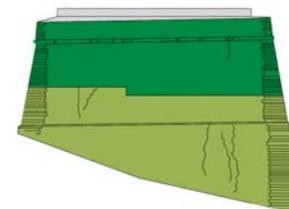
Paño 06



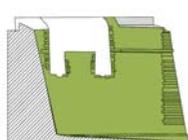
Paño 07



Paño 08



Paño 09



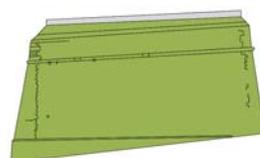
Paño 10



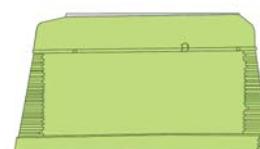
Paño 11



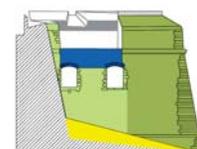
Paño 12



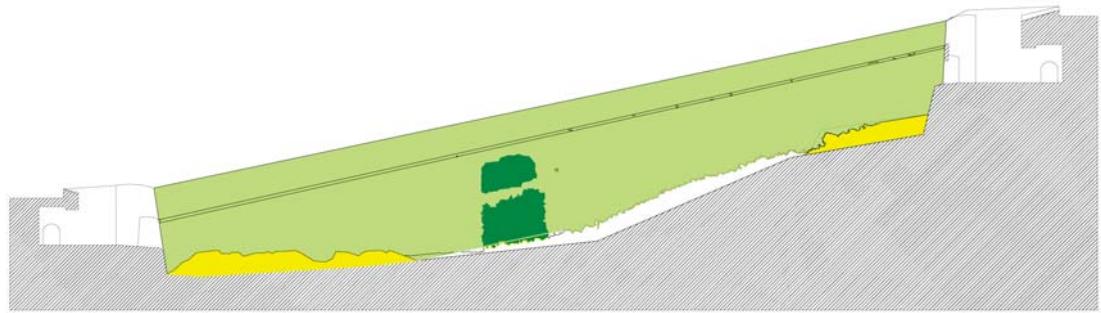
Paño 13



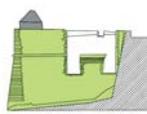
Paño 14



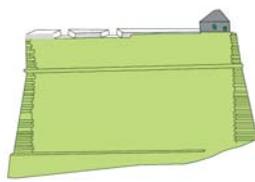
Paño 15



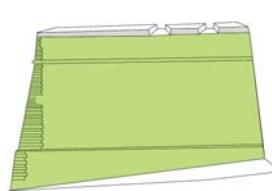
Paño 16



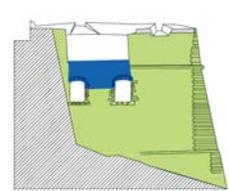
Paño 17



Paño 18

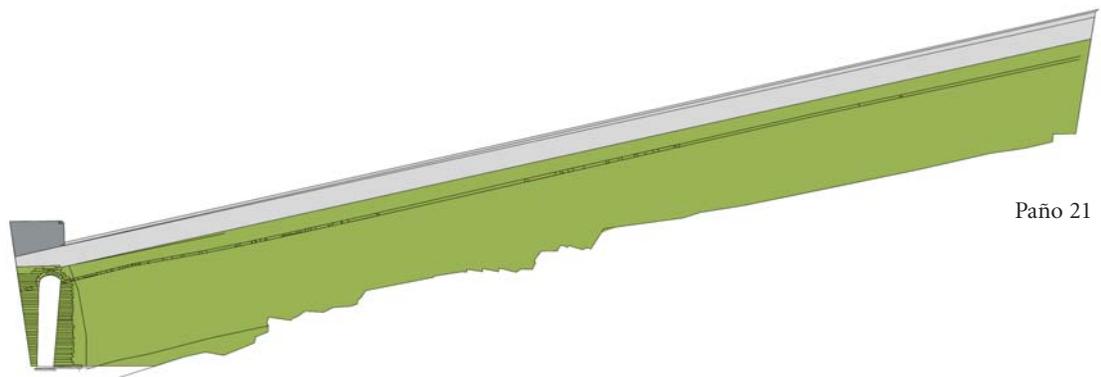


Paño 19

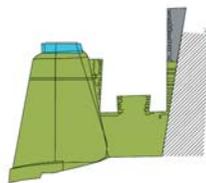


Paño 20

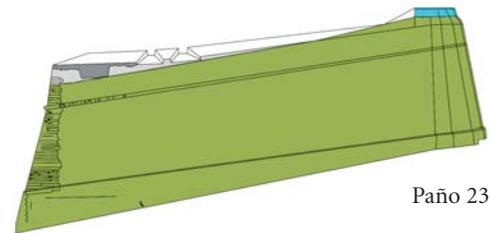
- Periodo Calvi (fábrica rejuntada)
- Periodo Calvi (fábrica sin rejuntar)
- Periodo Calvi (otras fábricas posteriores)
- Periodo Calvi (fábricas restauradas recientemente)
- Periodo Fratín
- Periodo Fratín (otras fábricas posteriores)
- Parapetos Añadidos
- Otros parapetos añadidos diacrónicos
- Adición posiblemente moderna (XIX-XIX)
- Adición o actuación moderna (XIX-XX)
- Peña trabajada sobre el rasante de la muralla



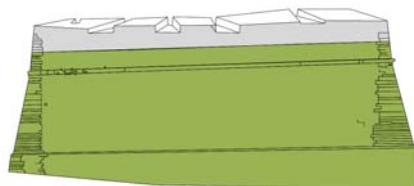
Paño 21



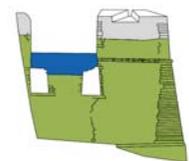
Paño 22



Paño 23



Paño 24



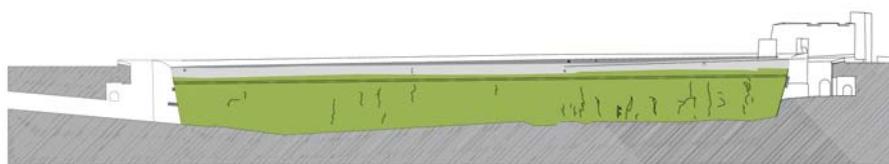
Paño 25

Periodo Fratín

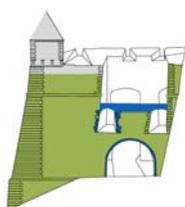
El punto más interesante es desde luego la transición entre la obra de Calvi y la de Fratín y especialmente el baluarte de San Juan. En el alzado se observa como la obra de Calvi estaba muy por encima del cordón y como Fratín la iguala, correspondiendo a una tercera fase (finales del siglo XVI o principios del XVII) el parapeto y la garita que monta y sella las dos fábricas del siglo XVI.

En planta hemos representado el baluarte de San Juan del periodo Calvi completo porque entendemos que hay evidencias suficientes para pensar que se conservan muchas más fábricas de las que ahora pueden verse y con el plano como guía cabe plantearse un estudio arqueológico de la zona.

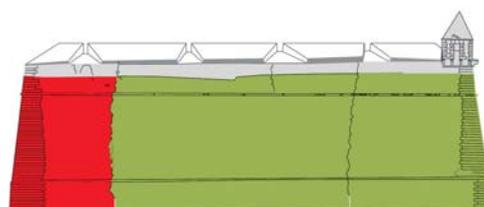
Finalmente hemos preparado un plano que recoge las obras provisionales planteadas por Fratín al llegar a Eivissa, siguiendo el plano de 1579 [FIGURA 109]



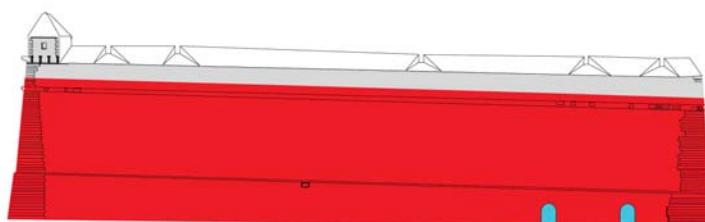
Paño 26



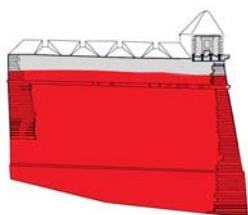
Paño 27



Paño 28



Paño 29



Paño 30



Paño 30 Orejón



Paño 30 Flanco retirado

- Periodo Calvi (fábrica rejuntada)
- Periodo Calvi (fábrica sin rejuntar)
- Periodo Calvi (otras fábricas posteriores)
- Periodo Calvi (fábricas restauradas recientemente)
- Periodo Fratín
- Periodo Fratín (otras fábricas posteriores)
- Parapetos Añadidos
- Otros parapetos añadidos diacrónicos
- Adición posiblemente moderna (XIX-XIX)
- Adición o actuación moderna (XIX-XX)
- Peña trabajada sobre el rasante de la muralla



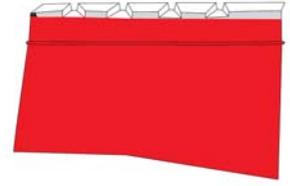
Paño 31



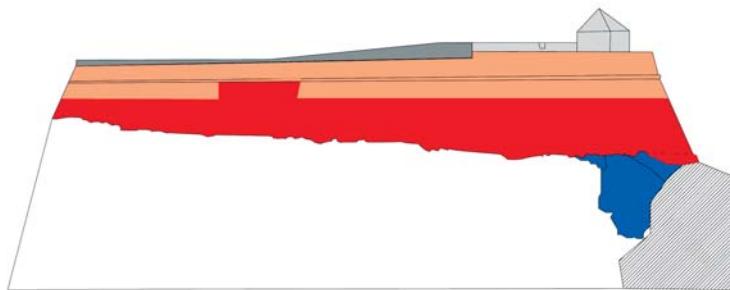
Paño 32



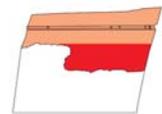
Paño 32



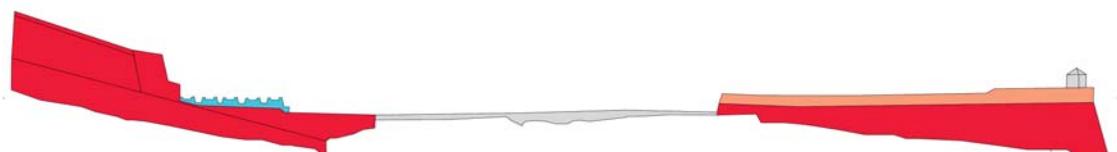
Paño 32



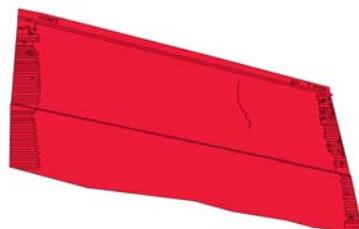
Paño 34



Paño 35



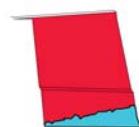
Paño 36



Paño 37



Paño 38



Paño 38



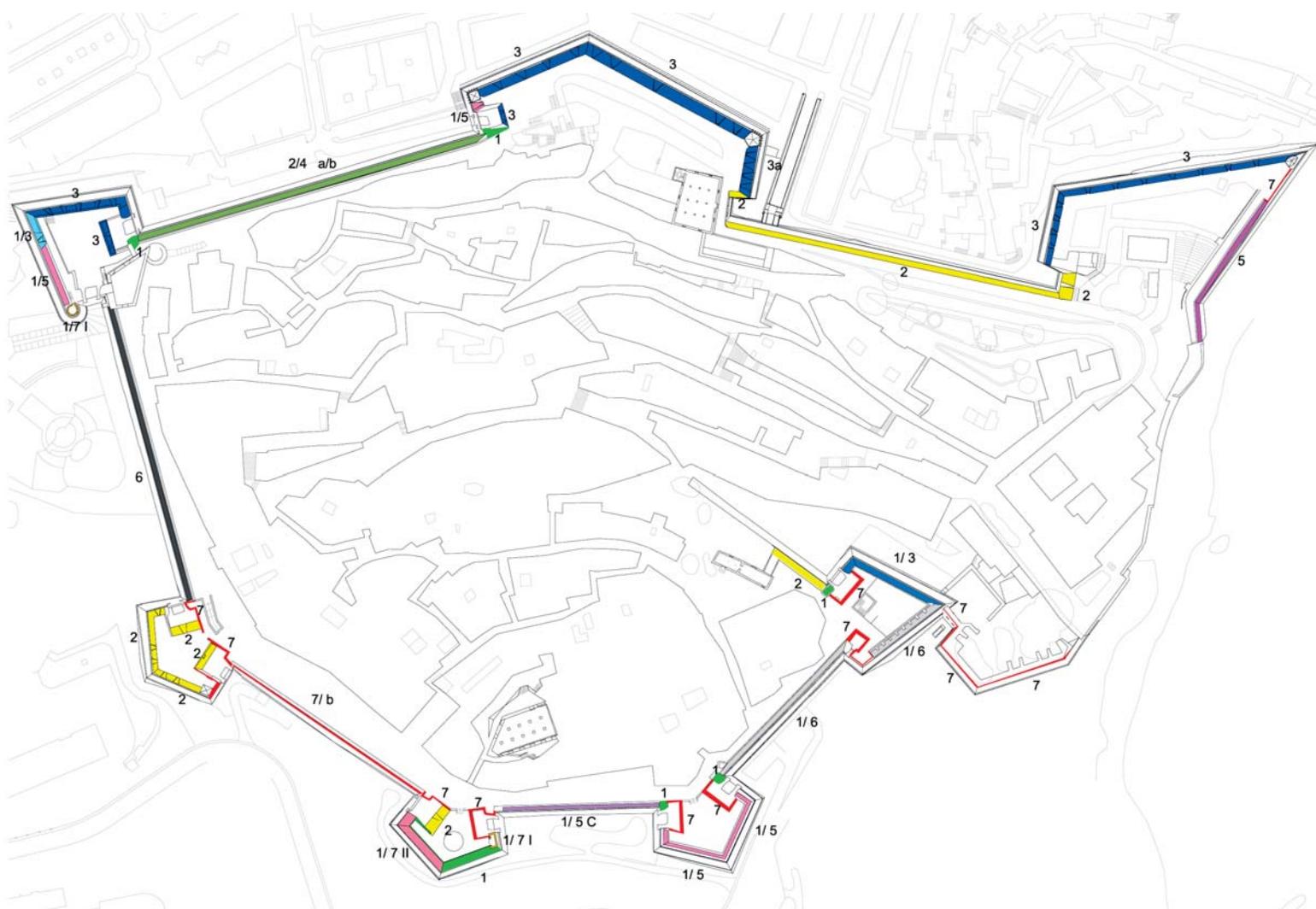
Paño 38



Paño 39

Evolución de los parapetos

Del análisis de los parapetos existentes, de las fuentes documentales y de los datos que provienen del estudio de otras fortalezas coetáneas hemos esbozado un análisis gráfico de los distintos tipos de parapetos y de sus sucesivas modificaciones. Debe tenerse en cuenta que los parapetos varían mucho con los años y que cuando un ingeniero informa que tal cortina no tiene parapeto normalmente quiere decir que no tiene parapeto adecuado a su época o a su criterio.



- 1 Abocelado a barbata
- 2 Recto de fábrica
- 3 Recto de tierra encintada
- 5 Recto de tierra con pretil posterior
- 6 Recto de tierra con pretil posterior y costillas

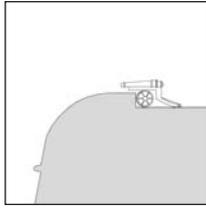
- 7 Pretil simple
- 1/3 Abocelado reformado para hacerlo de tierra encintada
- 1/5 I Abocelado reformado para hacerlo de tierra con pretil posterior

- 1/5 Abocelado reformado para hacerlo de tierra con pretil posterior con costillas
- 1/7 I Abocelado al que se le añade un pretil simple delante
- 1/7 II Abocelado al que se le añade un pretil simple atrás
- 2/4 Recto de fábrica suplementado para hacerlo recto de fábrica con banqueta

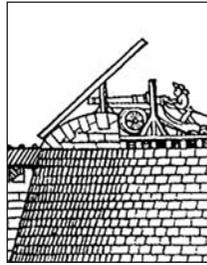
RESTAURACIONES

- a.- Sellado de capa de material sobre la superficie de apoyo de la tierra.
- b.- Sellado de la capa de mortero recomponiendo la línea superior.
- c.- Sellado con canto rodado sobre la superficie de apoyo de la tierra.

Tipo 1. ABOCELADO A BARBETA



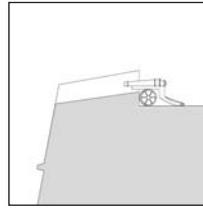
También llamado de alambor curvo, alamborado o “lamborado”, como le llamaba Rojas. Puede tener troneras o ser a barbeta, es decir, bajo para que puedan tirar sobre él los cañones “por barba”. Es característico de la fortificación de transición y los primeros de España podrían ser los de Arévalo o Salsas, aunque hasta 1517 los castillos siguen llevando almenas. En los años 20 y 30 del XVI los usan ingenieros como Durero o Tadino y es muy corriente su uso hasta 1550. Calvi en 1556 escribía sobre los parapetos que la presencia del ingeniero en la fortificación era necesaria en el momento de hacerlos porque debía señalarlos personalmente y para ello no servía dejar instrucciones. La razón era que en ellos residía la dificultad de que la plaza quedara realmente cubierta del enemigo pero debía referirse a los parapetos de las cortinas ya que según lo observado, en los baluartes se construyeron sin su presencia pero suponemos que con su modelo.



Se ven los inicios claramente en San Bernardo, San Jorge, San Pedro y Santa Tecla, aunque en todos han sido reformados y sólo se aprecian casi intactos en San Jorge. Esto y la modificación sufrida consistente en levantar la cobertura para terraplenarlos, llevó a algunos autores a considerar que los parapetos de los baluartes de Santa Tecla, San Bernardo y Santiago siguen sin acabarse hoy día porque tendrían que “ser de alambor curvo, como puede verse por los del baluarte de San Jorge que los tiene terminados”.

No es sin embargo tampoco, por lo dicho, contradictoria la noticia, que este mismo autor añade, de que en 1595 ninguno de ellos (tampoco el de San Jorge) tenía los parapetos y había que acabarlos de terraplenar, ya que sabemos ahora que se hicieron más tarde.

Tipo 2. RECTO DE FABRICA



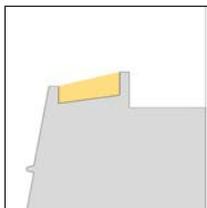
El parapeto abocelado a barbeta tenía el inconveniente de que no podía cubrirse nadie detrás de él. Sabemos que era a barbeta por la ausencia de evidencias de troneras, ya que el nivel del terraplano de la plataforma fue con seguridad modificado y su nivel actual de pavimento se fijó sin ningún estudio previo de carácter arqueológico. El parapeto recto es la siguiente etapa evolutiva, es más alto para cubrir al arcabucero que tira sobre él y el cañón tira por tronera. Su derrame está cubierto por una costra de mortero de cal y debe corresponderse con los primeros parapetos de Fratín. Sin embargo la polémica sobre parapetos fue tan dilatada que no es posible precisar que parapeto es realmente de Fratín.

El más antiguo debe ser parte del parapeto de Santiago, quizá por que la obra de Calvi no llegó a rematarse y en este baluarte se hizo el primer parapeto del nuevo tipo. Esto aclararía el sentido de las palabras del gobernador Fernando Zanguera cuando informa sobre los parapetos en 1590 lo siguiente: “los parapetos de los caballeros desta vieja fortificación an de tener según está señalado deciseys palmos de ancheza, y los de los orejones de nueve palmos de ancheza y los de las cortinas treze palmos de ancheza, digo según está señalado, porque no está acabado ningún parapeto del todo de la dicha vieja fortificación, sino solamente los del caballero Santiago, y paréceme que los parapetos de los caballeros, orejones, y cortinas desta nueva fortificación bastaría que tuviesen la dicha ancheza. O alguna cosa más, y no treynta palmos como parece a Juan Alonso Ruvían que asiste en estas obras por mandamiento y cédula de V. Magd., para seguir la traça del Fratín que la traçó, porque de aquella manera se ganaría plaça que es de lo que careçe esta fuerça, y se ahorraría gasto, porque quanta más ancheza tenga el parapeto está claro que tanto más alteza a de tener, y por el consiguiente tanto más a descubrir el terraplano y en angostarse la plaça, V. Magd. imbiará a mandar en esto lo que más pareciera convenir a su Real servicio”. (Al margen:) “que en las partes donde más fuerça se requiere tengan 20 pies los parapetos”, y una vez acabada la fortificación nueva se hará foso y una estrada encubierta en los baluartes y cortinas

FIGURA 8
Parapetos alamborados para que la artillería tire “a barba”
A. Durero
(detalle)
Etliche underricht zu befestigung der Steet Shlosz und Flecken.
Nuremberg, 1527
Patrimonio Nacional, Biblioteca de El Escorial. Madrid

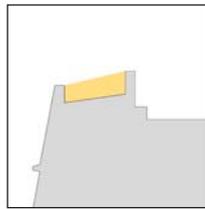
de la fortificación vieja que miran a la campaña por ser aquello lo que más necesidad tiene destas cosas”. En la misma fecha que Zanoguera Juan Alonso Rubián informa sobre los parapetos que él está siguiendo la traza de Fratín si excederse en ella, y que en una de las cédulas que tiene se ordena que el parapeto tenga veinticuatro pies, y en otra cédula que sea por lo menos de veinte. Ha tomado la decisión intermedia de que el parapeto sea de veinte pies y medio, con lo que no excede la orden del Fratín. Argumenta que “un caballero que tiene sientos y cincuenta passos de largo que a de tener el parapeto más ancho que el caballero que no tiene más de quarenta passos de largo”. Envía “un retrato de la traça del Fratín para que se coteje con la planta y lo que dexó escrito, lleva las maneras de los parapetos como están para hazerse los viejos como están y como se han de hazer los nuevos”. El Informe de Fratín (23 de agosto de 1578) decía “... y hazerles sus rafas como conviene y que sean tan largas que quando estaran las murallas en su altura y se abrá de firmar y tomar el parapeto sobre las dichas rafas que el dicho parapeto quede por el menor grueso veinte pies”.

Tipo 3. RECTO DE TIERRA ENCINTADA



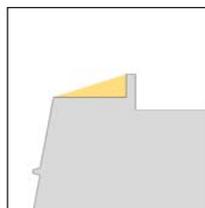
No sabemos cuando se produce en Eivissa la transición del baluarte de derrame de mortero y fábrica al baluarte de tierra encintada. La razón del cambio se debe a que los proyectiles de la fusilería enemiga rebotaban en el derrame y alcanzaban a los defensores. La ventaja de la tierra encintada es que el proyectil se enterraba en la tierra y era detenido por el pretil posterior. Los datos históricos permiten suponer que este tipo de parapetos no se ejecutó hasta el XVII o XVIII. El gobernador Alonso Zanoguera en 1595 informa sobre el estado de la fortificación, y en este informe hay amplia información sobre parapetos, al igual que sobre casamatas, pero nada se hizo. En 1596 el gobernador volvía a informar sobre la necesidad de levantar los parapetos en el baluarte de san Juan, así como acabar la garita y cubrirla y de hecho se observa un relevante en este parapeto aunque será posterior ya que a comienzos del siglo XVII el gobernador Alonso Zanoguera informa que hay que construir parapetos en el baluarte de san Juan.

Tipo 4. RECTO DE TIERRA CON BANQUETA



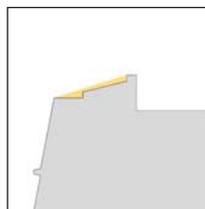
Es la evolución lógica, ya propia del siglo XVIII, ya que el anterior tipo no cubría las cabezas de los defensores y con el aumento de altura y la banqueta sólo se exponen los que se asoman para disparar. En Eivissa sólo hay banqueta en el paño 26 si bien como se han modificado todos los niveles de plataforma es posible que haya otras enterradas.

Tipo 5. RECTO DE TIERRA CON PRETIL POSTERIOR



Es una variante del tipo 3 que corresponde a remates de fábricas sin murete delantero, permite la salida de aguas pero se deteriora rápido

Tipo 6. RECTO DE TIERRA CON PRETIL POSTERIOR Y COSTILAS



Variante del tipo 5, muy común en Eivissa que refuerza con una costilla el pretil posterior. Debe corresponder a reformas de emergencia de fábricas anteriores.

Tipo 7. PRETIL SIMPLE



Puede corresponder a pretiles de fusilería que permiten asomarse al pie de la cortina. Debía ser la solución del segundo flanco de los baluartes de Calvi dado que la angostura de la gola no permitía parapetos más anchos. Debe tenerse en cuenta que el buzamiento del tiro y aumentar la anchura del parapeto no son compatibles salvo que se considere lo dicho en el informe citado de Zagonera: “porque quanta más ancheza tenga el parapeto está claro que tanto más alteza a de tener, y por el consiguiente tanto más a descubrir el terraplano y en angostarse la plaça”.

Modificaciones de parapetos

Los tipos reseñados no se presentan tan simples y la mayor parte de las veces aparecen por modificación de un tipo anterior. El informe ya citado de Castellón da una idea de estas reformas y además da cuenta del estado en que se hallaba la fortificación en ese momento (1687):

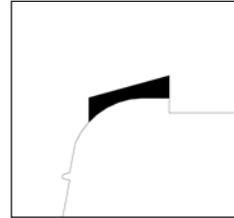
En ese año hay que “componer muchos de los parapetos de las plazas altas, los cuales bastará que tengan de 5 a 6 pies de grueso, o lo que permitiere la muralla sobre la que se habrán de levantar; porque excediendo de esta limitación no se podría efectuar operación alguna en ella, por la poca capacidad de las golas” en el baluarte de santa Lucía había que levantar “el parapeto de la cara que mira a la entrada del puerto, a nivel de lo restante, dándole seis pies de grueso”... en la cortina de la puerta principal había que “perfeccionar una parte del parapeto, y se podrá tirar la línea desde el paraje en el cual remata el cordón, que quedó imperfecto, hasta el parapeto de la plaza baja del baluarte de santa Lucía; porque el levantarlo más sería infructuoso, y el dicho parapeto bastará que tenga cinco o seis pies de grueso”... “El parapeto de la cortina que une los dos baluartes de san Juan y san Pedro, no tiene dos pies de grueso”.

“Hay que deshacerlo y aumentarlo hasta seis pies”, se hizo y luego se relevan-
tó con banqueta.

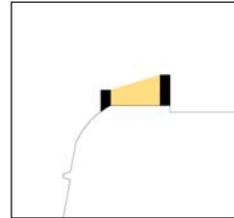
“En los baluartes de san Carlos (san Bernardo) y santa Tecla, así como en la cortina que les une, hay que perfeccionar los parapetos”.

El parapeto del revellín de santa Tecla es tan débil que hay que derribarlo y hacerlo todo lo grueso que permita la muralla y hay que “igualar y perfeccionar el recinto” que une este revellín con el baluarte de santa Lucía, de forma que puedan pasar las rondas y se pueda tirar desde él.

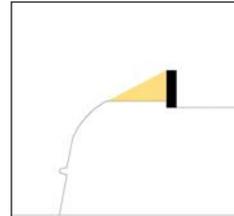
Tipos de reforma



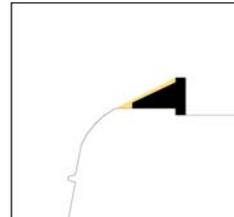
1/2 - ABOCELADO REFORMADO PARA HACERLO DE FABRICA. Un caso muy raro que sólo parece darse en esquinas de flancos.



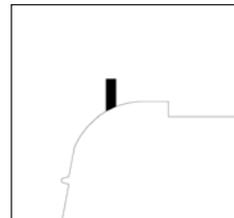
1/3 - ABOCELADO REFORMADO PARA HACERLO DE TIERRA ENCINTADA. Algunas zonas de San Pedro y Santa Tecla.



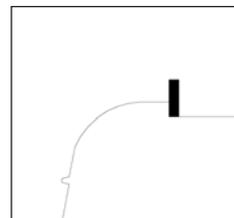
1/5 - ABOCELADO REFORMADO PARA HACERLO DE TIERRA CON PRETIL POSTERIOR.



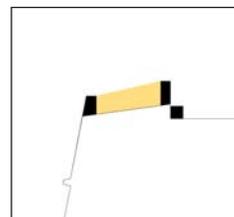
1/6 - ABOCELADO REFORMADO PARA HACERLO DE TIERRA CON PRETIL POSTERIOR CON COSTILLAS.



1/7 I - ABOCELADO AL QUE SE LE AÑADE UN PRETIL SIMPLE DELANTE.



1/7 II - ABOCELADO AL QUE SE LE AÑADE UN PRETIL SIMPLE ATRÁS.



2/4 - RECTO DE FABRICA SUPLEMENTADO PARA HACERLO RECTO DE FABRICA CON BANQUETA.

Materiales y sistemas constructivos

PIEDRA

La muralla renacentista está construida básicamente con tres tipos de piedra: piedra viva o piedra del país, piedra *marès*, también caliza aunque con propiedades muy cercanas a las areniscas y lasajos o lascas que se emplean en las bóvedas y en los arcos de casamatas.

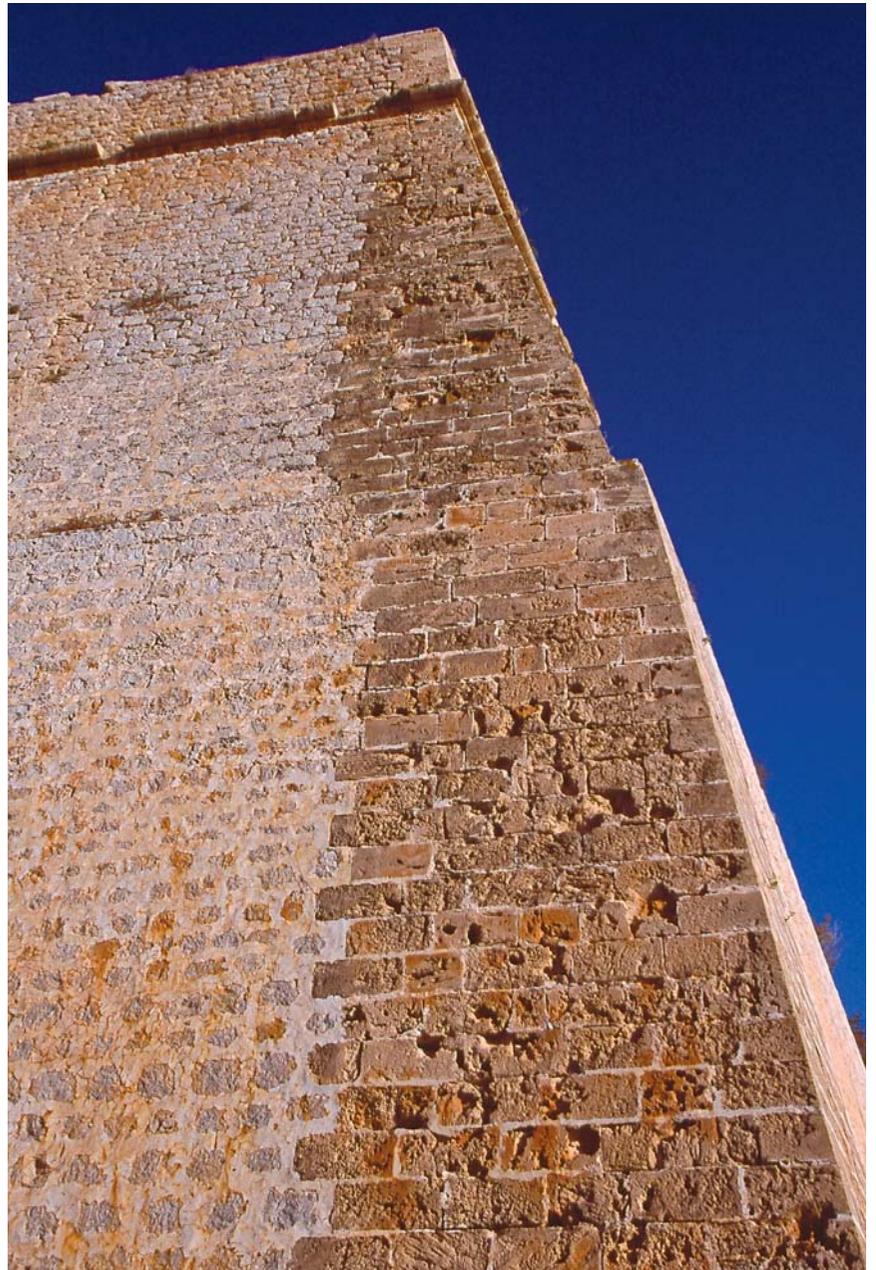
Es significativo que ya en las obras del Revellín al pie de la torre del seminario aparezca el modelo constructivo consolidado luego en toda la obra renacentista, que consiste en realizar los paños con piedra del país sin labrar y las esquinas con *marès*. La piedra viva aparece en la misma estructura geológica del Puig de Vila que aparece en estratos ya fracturada. El hecho de que las dimensiones de los estratos naturales varíen sensiblemente hace que la piedra viva aparezca en hiladas de altura irregular sin que ello pueda interpretarse como fases constructivas. Su disposición es normalmente horizontal, aunque algunas veces, condicionados por la rasante inclinada, se vean hiladas inclinadas, especialmente en algunos paños.

PIEDRA MARÈS

Se utilizó en las esquinas, cantones y puntas de los baluartes, procedía de varios lugares, fundamentalmente de la illa Negra junto a Espalmador, en Formentera o de la punta de ses Portes, en las salinas de Eivissa. La extracción de la piedra *marès* generó graves problemas de suministro, ya que la zona de era atacada por los turcos. Gracias a estos episodios hemos podido constatar su procedencia.

La piedra "*maresa*" fue elegida por Calvi no sólo para la fortificación de Eivissa, sino también para la de Menorca. Cuando informa sobre esta segunda isla, en mayo de 1555, dice que el nombre es el que le dan en esa tierra, y que es una piedra "*perfettissima per la opera, et si cava con grande facilità, et dela grandeza che si vole*".

Se pagaba más (15 sueldos en lugar de 13) a



quienes labraban y asentaban los sillares de piedra de la illa Negra. Lo que no sabemos es si era sólo porque era más difícil y delicado, dado que era la mejor piedra, o también por el peligro que corrían los que trabajaban allí. En 1556 el maestro Antoni Jaume informa que "los turcos nos cautivaron a los que cortaban piedra *maresa* en la isla Negra, que está cerca de Formentera, y esa piedra era para las esquinas de los bastiones". Esa pérdida fue uno de

FIGURA 9
Arista de un baluarte
realizado con piedra
marès
Eivissa

FIGURA 10
Interior casamata
Baluarte de Sant
Bernat
Eivissa

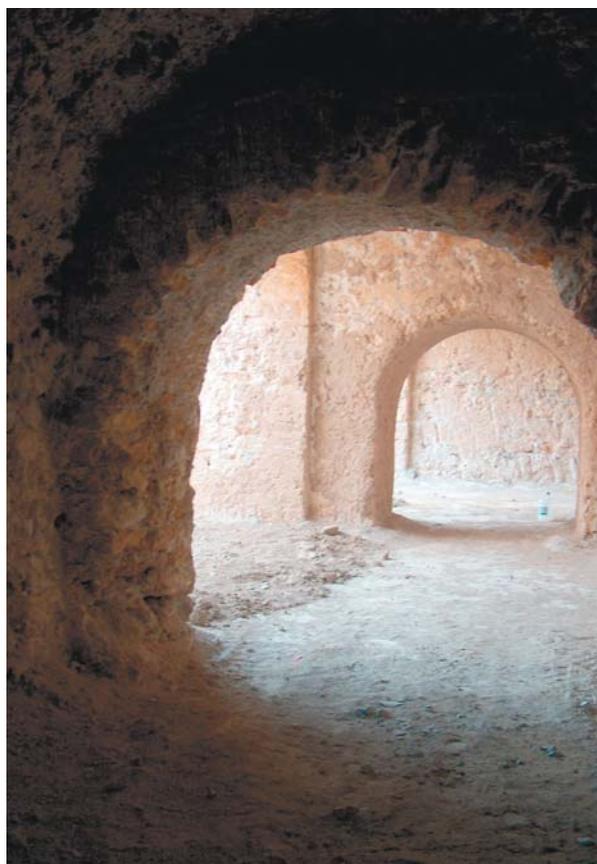


FIGURA 11
Detalle del cordón
del baluarte de Sant
Pere

los argumentos esgrimidos para pedir, en 1557, que vinieran galeras de Barcelona a Eivissa para que los forzados trabajaran en la fortificación, y se pudiera volver a extraer con seguridad la piedra.

En la obra existía una diferencia importante en cuestión de salario entre los que cortaban piedra y los que no, pues en 1557 los peones ganaban treinta maravedís y los que cortaban piedra para la obra ganaban cuarenta y ocho.

Los cambios de lugar de extracción y la situación de peligro en que se realizaba, supusieron la colocación de piedra de diversas consistencias y ello explicaría, quizás, las diferencias tan acusadas de deterioro en un mismo paño.

No toda la piedra *marès* procedía de la zona de es Freus, en algunos casos, para el cordón se utilizó una caliza más consistente. La piedra del cordón era piedra picada, de la que había escasez, por lo que Calvi escribía desde Mahón

en octubre de 1555 que “las cortinas bastara por ahora, chi si alzen asta el cordon, y si faltara piedra picada para el cordon si podra tomar las almenas de la torre nueva, chi is todo piedra picada”.

LAJAS O LASTRAS

La piedra de lajas o lastras se empleó para los arcos o bóvedas de casamatas, para los derrames de troneras y remates abocelados de parapetos (del periodo Calvi) y para las bóvedas colocadas entre los contrafuertes interiores, que permitían ampliar la superficie de coronación del muro y situar el parapeto.

Es una piedra que siempre va oculta, dado que por su irregularidad recibe bien la carga de mortero de los revocados, siendo más apta para los arcos que la piedra viva, de labrado más dificultoso, y más barata que el *marès* en sillares.



Materiales y sistemas constructivos

ACABADOS

Los arcos, las bóvedas y los derrames de las troneras van revocados con mortero de cal, sin embargo las fábricas de piedra no iban nunca totalmente revestidas. En el periodo inicial de las obras de Calvi, los paramentos de piedra viva aparecen rejuntados y recercados con mortero de cal. En la segunda época de Calvi y en las obras de Fratín esta técnica ya no se usa, aunque los límites entre una y otra no siempre están claros como ocurre en el baluarte de San Bernardo o en las caras y flancos de San Juan. También hay zonas, como en el baluarte de Santiago, en las que parece que el rejuntado se ha perdido en la parte baja. Sobre las superficies rejuntadas aparecen dibujos de galeras y molinos realizados a base de incisiones en la pasta fresca. El conjunto de las fábricas, rejuntadas o no, incluso a las partes de marès fueron patinadas con posterioridad, adoptando el tono rojizo que aún conservan algunos paños. Esta pátina, muy fina, se caracteriza por la utilización del aceite de linaza. En el Portal Nou se detectan enfoscados con restos de patina, sobre el marès, fingiendo a veces despieces distintos. Aunque se han caracterizado como históricos es bastante razonable suponer que estos enfoscados se emplearan para evitar la degradación del *marès*, muy intensa en ese punto, o corregir sus defectos.

MORTEROS

En la analítica realizada se distinguen varios tipos de morteros de cal. Las principales diferencias radican en la presencia de piedras negras de origen volcánico, chinos, y en el tamaño del árido. Los morteros con mucho “chino” aparecen diseminados según las zonas (San Pedro o el Revellín) y también se emplean en el remate de los parapetos hechos en el siglo XVII (San Juan, Santa Lucía).

RELLENOS

Aunque no se ven, constituyen un elemento

de gran importancia al tratarse de una fábrica terraplenada. En Dalt Vila no hay tierras apenas, de forma que los rellenos debieron traerse de fuera, siendo diverso origen.

La documentación histórica sobre como se hicieron los terraplenes es abundante:

En 1588 el capitán Verdugo informa que “el Penasco de junto a las huertas se va cavando a toda diligencia y con ello çerrando los vazios de



FIGURA 12
Detalle de la mampostería de piedra caliza de la muralla de Eivissa

los terraplenes de la splanada y de mas de hazer este efecto de tanta consideración y beneficcio de la fuerça se haze muy mayor en descubrir la entrada de la boca de la cala sant Estevan que no se devisava nada, y allende desto tambien nos aprovechamos de la piedra en la fábrica porque ya en el fosso no le ay de suerte que puedo dezir que con un mismo gasto se hazen tres efectos, agora que abrá abundançia de bestias de carga a causa de averse acavado la vendimia se dará toda la prisa possible en hecharlo a una parte”.

“Quanto a lo que V.M. manda en que se execute la orden que dio el Fratin de acabar en la plaça hasta ocho o nueve palmos de peña y hinchirla de tierra para que della se pueda servir a su tiempo, se hara lo que V.M. manda des que se aya acavado lo demás en que al presente se atiende”(AGS, Guerra Antigua, leg. 227, fol. 248).

En 1590 el gobernador Fernando de Zanoquera informa que se están haciendo en el caballero de santa Lucía los parapetos y los terraplenes, “y vase poniendo la tierra junto a las rasas al

FIGURA 13
Detalle de paramentos
con y sin rejuntado
Eivissa



derredor que tenga treynta y dos palmos de ancheza, a lo menos en las partes donde se avrá de poner dicha artillería, y a parecido que sean ocho pieças, y estas se an de sacar de los otros caballeros, y porque lo que aquí más cuesta en esta dicha fortificación es el terraplenar, y más de poco acá que a parecido que no se sufrirá tener puentes, y se an quitado, por el cuidado y inconveniente que davase y podía suceder, y a de entrar la tierra por la puerta de la muralla de la dicha fortificación, solamente se meterá la que precisamente será menester agora para que dicho caballero esté bien en defensa” (AGS, Guerra Antigua, leg. 283, fol. 315).

En ese año, 1590, se produjo una fuerte polémica entre Juan Alonso Rubián y el gobernador, porque éste estaba haciendo obras en la fortificación que contradecían las órdenes del rey, como por ejemplo la elevación del caballero de sant Lluç “con lo que se le descubría desde la montaña y nadie podría estar en él para defenderle. En todo esto, discusiones con el gobernador”.

“Donde está el Portal del Mar se ha de levantar mucha parte del para llegar a sentar el cordón; y no se puede acabar de terraplenar hasta que no se haga la contramuralla por la parte de dentro, que dicen isla, ya trazada”(1595).

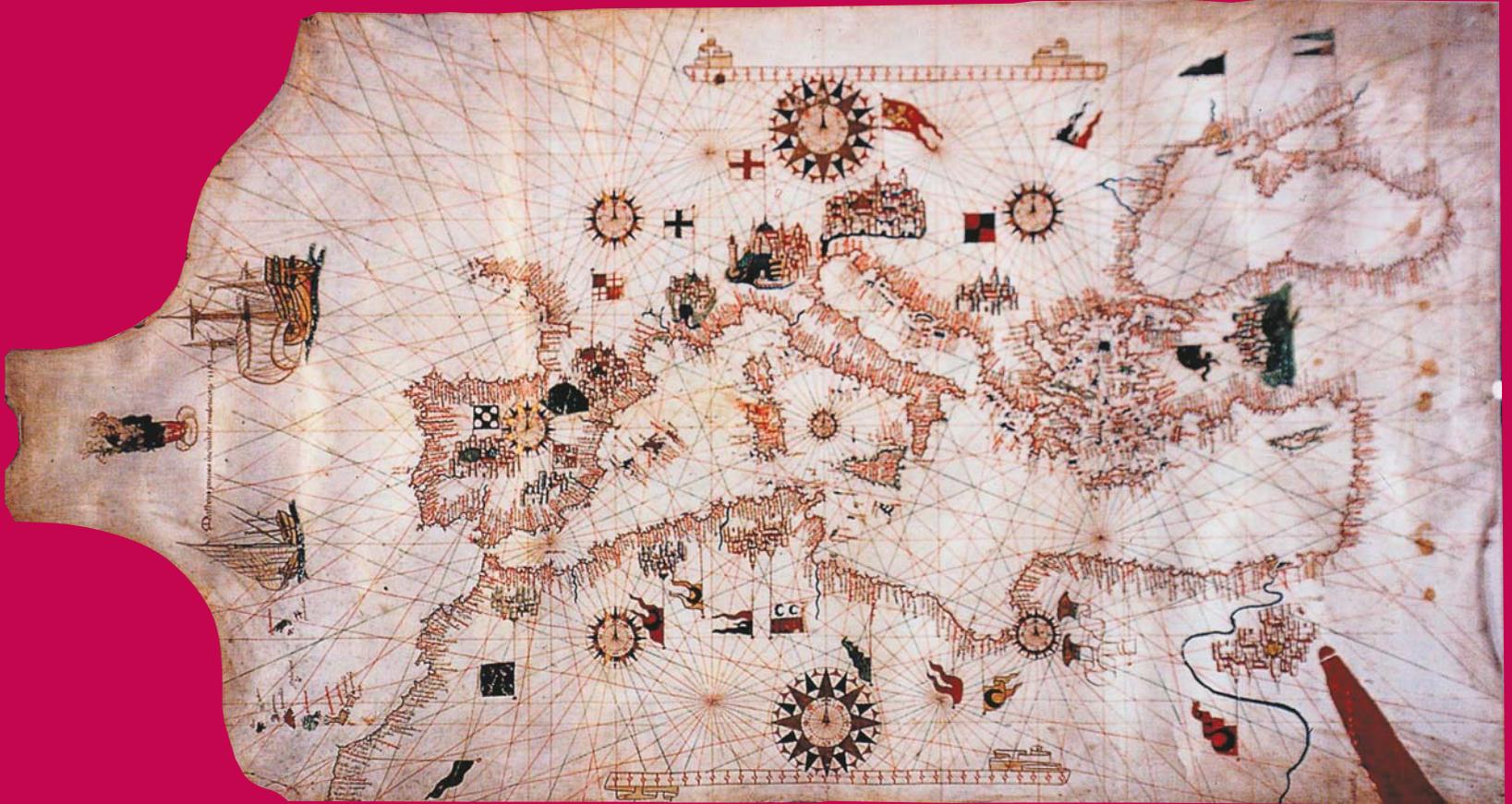
En 1596, al escribir sobre la plataforma del baluarte de san Pedro, Zanoquera informaba

que las dos casas que había que derribar podía hacerse en seis horas si llegaban enemigos, “y quedará terraplenado con las ruinas dellas o con poco más tierra el dicho sitio, al paraje de la demás plaza que ha de tener y tiene ya de suyo dicha plataforma, encima del dicho caballero, en el terraplén que está a la parte del caballero de Santiago”.

El 26 de octubre de 1596 el gobernador volvía a recordar la necesidad de terraplenar los caballeros de san Juan y de sant Lluç. De hecho existen referencias de que los terraplenes no estaban muy bien cuando se produjo la alarma por el posible ataque inglés en 1596, ya hubo que arreglar los de las cortinas para que la artillería se pudiera llevar de un lugar a otro, y terraplenar a toda prisa el baluarte de san Juan para que pudiera soportar la artillería.

A comienzos del siglo XVII el gobernador Alonso Zanoquera informa que hay que acabar el relleno de los baluartes de san Bernardo, san Jorge y Santiago y “hacer los necesarios contra-muros del revellín”.

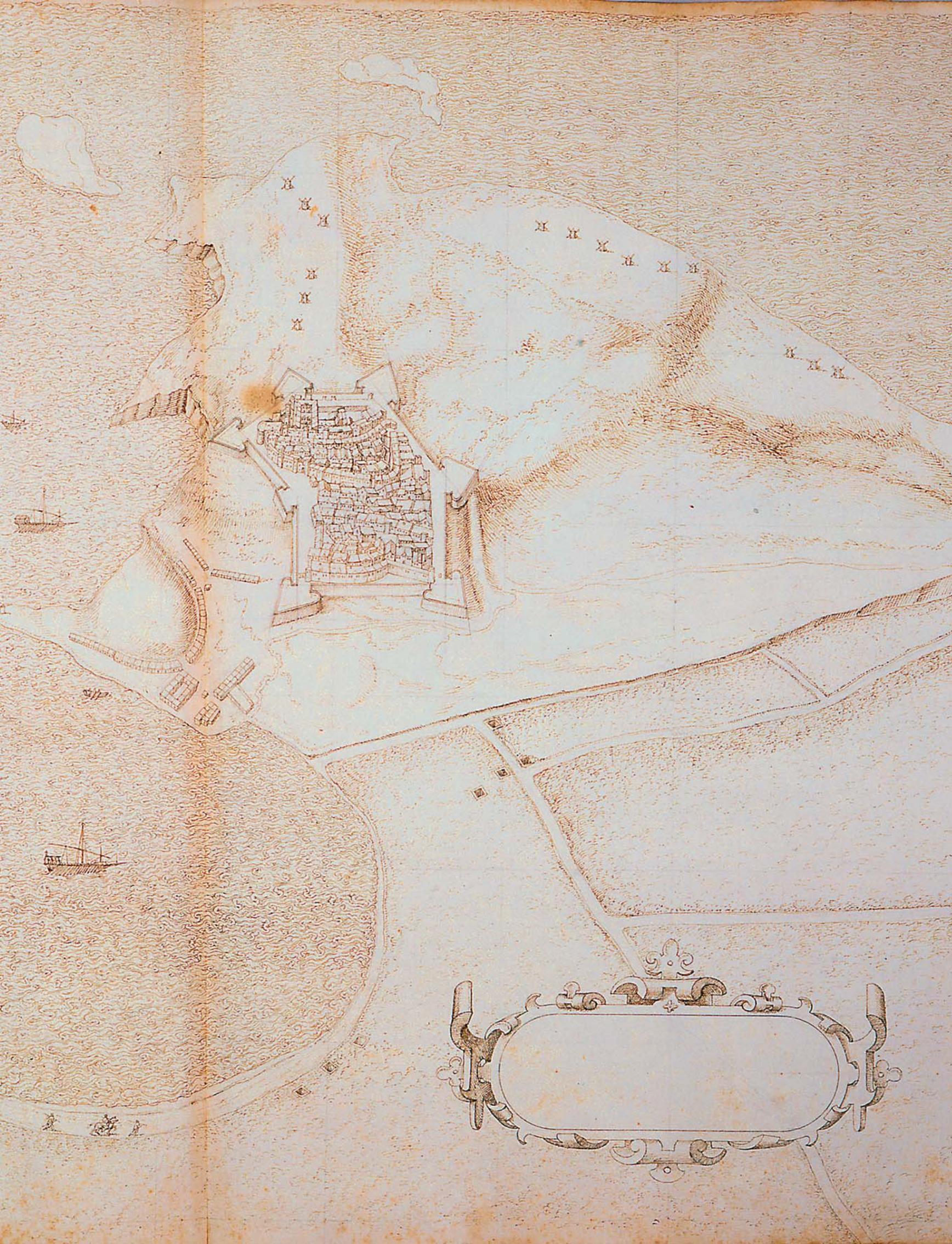
Las explanadas de piedra en los baluartes para que la artillería “pueda jugar libremente” se hicieron en tiempo de Bernardo Salellas, quien escribe sobre ello en 1641 y posiblemente relevó el nivel para que los cañones tirasen por barba.



*“VERAMENTE
RIPARO ET
SCUDO DI TUTTE LE
MARINE DI SPAGNA”*

FIGURA 14

Carta portulana del Mediterráneo. Mateo Prunes. Mallorca, 1563. Museo Naval, Madrid



LA MURALLA DE GIOVAN BATTISTA CALVI

Contexto estratégico y necesidad de la muralla

FIGURA 15
Plano de la ciudad de Eivissa con el proyecto de Calvi
(detalle)
Segunda mitad siglo XVI
Leiden, University Library
Collection
Bodel-Nijenhuis
Atlas 440 fols. 45-46

Son muchos los documentos que nos hablan de la importancia estratégica de la isla de Eivissa en el Mediterráneo del siglo XVI. A Eivissa llegaban los avisos de los movimientos de la armada turca, o la información de los barcos que salían o iban a salir de Argel hacia las costas españolas. Leyendo la cronología de hechos, se puede comprobar por ejemplo hasta qué punto las noticias generadas en Eivissa sobre la alianza entre turcos y franceses podían llegar a ser fundamentales para organizar la defensa de los reinos peninsulares. Vigía del Mediterráneo, estos avisos se mandaban desde la isla a Valencia informando de los movimientos de la armada turca y de las posibles intenciones del rey de Argel. En perpetuo peligro de ser atacada, por esta isla y por Formentera pasaba casi todo el comercio y la navegación de buena parte del Mediterráneo. La sal que Eivissa producía y que era su principal fuente de ingresos era cargada en barcos continuamente, hasta el punto de que las obras de la fortificación se ralentizaban cuando eran muchos los barcos a cargar de sal, porque, como se deduce de la documentación los trabajadores de las salinas y de las obras de la muralla solían ser los mismos.

Eivissa debe ser entendida en este contexto estratégico sin olvidar Formentera, que fue considerada, tanto en los informes de ingenieros y militares como por el Consejo de Guerra, parte integrante de la defensa de Eivissa, y por eso los ingenieros informaron al mismo tiempo de ambas islas. Como escribía Calvi en 1555, era a Formentera donde solían ir los corsarios de Argel por lo cómodo que era el puerto de s'Espalmador, convertido en base desde la cual recorrer toda la costa española arruinando su navegación. Decía el ingeniero que por esta razón las fortalezas que había que hacer en Formentera debían ser pagadas en parte por los comerciantes de Valencia y de Barcelona [12], como principales beneficiarios que iban a ser de la seguridad que podía proporcionar una fortificación. La situación de indefensión de Formentera se prolongó sin embargo durante años, y el puerto de s'Espalmador siguió siendo una base segura para los corsarios, como denunciaba el gobernador Fernando Zanoguera en 1587. Afirmaba que era el lugar más cómodo que tenían los enemigos en el Mediterráneo: allí encontraban madera, buen agua, caza y desde allí controlaban a casi todos los barcos que navegaban de levante a poniente y viceversa [13].

Por lo que se refiere a la situación de peligro en que Eivissa se encontró siempre, dada su posición en el Mediterráneo, y no sólo por ese nido de corsarios que era Formentera, los informes al respecto son muy numerosos. En 1534 el peligro que suponía Barbarroja, al mando de la armada de Solimán y que

[12] AGS, Guerra Antigua, leg. 60, fol. 216

[13] AGS, Guerra Antigua, leg. 204, fol. 232 y leg. 510, fol. 70



FIGURA 16
Toma de Túnez
 Jan Cornelisz
 Vermeyen
Tapiz (detalle)
 1535
 Palacio Real, Madrid

había tomado Túnez, hizo que fueran enviados a la isla doscientos nuevos escopeteros. En 1535 la isla se defendía gracias a las viejas murallas de la villa, dentro de las cuales se recogía por la noche toda la gente que vivía en la Marina, lo que hacían también cuando desde las atalayas se avisaba que se acercaba el enemigo. El gobernador afirmaba por entonces que la isla era pacífica y sus habitantes muy fieles a la corona [14]. Sin embargo, y pese a lo bien que la muralla cumplía por entonces su función a la hora de proteger a la población, a comienzos de los años cincuenta la fuerza de estas murallas pertenecía al imaginario de ese mar y no a la realidad. El gobernador de entonces, Jaume Salvà, lo decía claramente en enero de 1551, hacía falta que fuera un ingeniero a la isla para informar “de la flaqueza desta tierra porque a la verdad consiste mas en reputación que no en fuerza”. Eivissa por tanto tenía reputación y fama de ser fuerte, pero en realidad no lo era, sólo se habían hecho pequeñas reformas en algunas torres y muros, por lo que se hacía imprescindible fortificarla de nuevo, “siendo esta tierra de tanta importancia” [15].

En ese año de 1551 había sido enviado a Eivissa para ocuparse de las fortificaciones Joanot Salvà, que hizo un modelo y una traza de cómo estaba la villa [16]. Afirmaba que Eivissa era más importante que Mallorca y Menorca para la defensa por la buena situación de su fortaleza y sus buenos puertos.

[14] AGS, Guerra Antigua, leg. 7, fol. 6 y Estado, leg. 271, fol. 32

[15] AGS, Guerra Antigua, leg. 42, fol. 232

[16] AGS, Estado, leg. 307, fol. 26

FIGURA 17
 El Emperador Solimán
 Alberto Durero
 1526
 Musée Bonnat,
 Bayona



FIGURA 18
 Retrato de Barbarroja
 Agostino Veneciano
 1535
 Universidad de
 Cambridge,
 Fitzwilliam Museum



Añadía que si los enemigos se hacían con ella sería el fin de la navegación de España. La importancia estratégica de Eivissa era algo tan evidente para todos como lo era el mal estado de sus murallas a mediados del siglo XVI. Lo mismo escribía ese año Hugo de Cesena en su informe sobre la isla, que era “*veramente riparo et scudo di tutte le marine di spagna*” [17].

Los tiempos en que la fortificación servía de verdadero refugio habían pasado. Como informaba el ingeniero italiano Giovan Battista Calvi tras su llegada a la isla para fortificarla, él mismo había podido comprobar que en situaciones de peligro la gente donde se iba era a las montañas en lugar de refugiarse dentro de la fortaleza, lo que según el ingeniero se remediaría construyendo una buena fortificación. Sin embargo, no debemos olvidar que la necesidad de que se convirtiera en un lugar fuerte tenía como fin no sólo la defensa de sus habitantes, sino, sobre todo, la defensa de las costas españolas y de toda la navegación en el Mediterráneo.

Cuando Calvi proyectó su muralla los españoles eran famosos por su excelencia en las armas. Como se lee en el “Discurso militar” citado anteriormente, “Decía Erasmo, aquel doctísimo alemán, que cada nación tiene su fantasía y presunción o facha. Mas españoles no dejan a ninguna la honra ni ventaja en las armas, gloriándose de ellas como de cosa propia y familiar y nacida en su casa” [18]. Los años cincuenta del siglo XVI, con el control por parte del príncipe, y luego rey Felipe II, de la defensa de las fronteras vieron consolidarse, con obras como las de Eivissa, otro campo en el que la monarquía española venía siendo puntera desde tiempo de los Reyes Católicos: el de las fortificaciones [19].

[17] AGS, Estado, leg. 307, fol. 141

[18] BUNES y ALONSO (2004), p. 60

[19] COBOS (2004)

Estado de la Fortificación a la llegada de Calvi

En yviça vi la fortificación que comiençan a hazer y es cosa muy errada, debe Vralz mandar que paren. El que lo haze es un alvañiz mallorquin que en su vida salio de mallorca, y ale puesto el virrey nombre de ingeniero para dar autoridad a lo que haze. Es cosa perdida y al cabo viene a pagar su majestad todos estos hierros. (Bernardino de Mendoza, 1554)

Años antes de estas palabras, claves para entender la necesidad de un buen ingeniero y la consiguiente llegada de Calvi, Bernardino de Mendoza ya había visitado la isla, y en el informe sobre Eivissa de 1543 escribía que no había en ella mas que cuarenta soldados, “los veynte naturales y los veynte estrangeros y de la tierra se podrán juntar hasta trescientos utiles para pelear”, añadía que “está la tierra flaca por la parte donde ay unos molinos de viento y por estar hazia allí las casas de algunos principales no consienten terraplenallo ya por allí los han tomado otra vez y parece que los podían tomar agora si los emprenden”. Recordaba don Bernardino que, dado el mal estado de la muralla, mandó se enviara desde Valencia a alguien que entendiera de fortificación y que los jurados de la isla ayudaran a ello [20]. Tenía ya por lo tanto una idea de los problemas que iba a plantear esa fortificación, con el padrastro des Molins, así que su tajante recomendación de que se parasen las obras iniciadas cuando volvió a Eivissa en 1554, estaría relacionada con la llegada por fin a la isla del famoso ingeniero italiano Giovan Battista Calvi a finales de ese año. Antes de analizar lo que supuso la fortificación del ingeniero Calvi, hay que saber lo que encontró cuando tuvo que trazar una nueva obra capaz de resistir la artillería de acuerdo con lo más avanzado de la fortificación de su tiempo.

Eivissa tuvo murallas desde la antigüedad, y eran “grandes murallas” según escribía Diodoro de Sicilia en el siglo I, tomando la noticia de Timeo de Sicilia que en el siglo IV a.C hablaba también de “puertos dignos de mención” y de “casas admirablemente construidas”. También Tito Livio, en el siglo III a.C. se refería a “La fuerte e inexpugnable ciudad de Ibiza”. Las siguientes noticias acerca de sus murallas datan ya de la Edad Media. A comienzos del siglo XII hay una descripción de sus muros, con un triple recinto, doce torres y foso de agua (Liber Maiolichinus de Gestis Pisanorum Illustribus, 1114). De “tres muros uno sobre otro” y un castillo se habla en 1234 (Liber dels Feits de Jaime I), con lo que queda clara la configuración de sus defensas, con un alcázar o castillo y tres recintos fortificados para proteger la villa [21].

En 1403 Ruy González de Clavijo se refería al castillo y a la alta torre de la iglesia de la villa, así como reflejaba el proceso de casas adosadas ya por entonces a una muralla muy maltratada por los efectos de los proyectiles que sobre ella lanzó el rey don Pedro de Castilla cuando la cercó. Siendo Eivissa un puerto importante en el Mediterráneo es razonable suponer que conociera y empleara la artillería desde el siglo XIV. De hecho las flotas castellanas del siglo XIV tanto del Atlántico como del Estrecho y del Mediterráneo llevaban artillería y la flota de Pedro I que atacó Eivissa iba artillada y fue recibida en Barcelona a cañonazos. Sin embargo no se detectan troneras para artillería ni en el castillo ni en la muralla medieval, si bien las troneras no aparecen hasta el siglo XV en el resto de España.

La primera adaptación a la artillería estaría representada por los dos cubos o torres circulares de las esquinas de la muralla del arrabal. Hay razones evidentes para pensar que tanto la llamada Torre

[20] AGS, Estado, K-1703, fol. 18

[21] Sobre las murallas anteriores al Renacimiento, el estudio fundamental es COSTA RAMON (1985)

Don Bernardino de Mendoza. Nacido en 1501 en la Alhambra y muerto el 8 de septiembre de 1557 de resultas de las heridas recibidas en la batalla de san Quintín, es uno de los militares expertos en fortificación a quien se deben algunas de las más acertadas decisiones en esa materia para la defensa del Mediterráneo frente a los turcos y a los corsarios. De la ilustre familia de los Mendoza, nieto del marqués de Santillana, fue hijo del conde de Tendilla, y su carrera militar como Capitán General de Galeras se desarrolló en su mayor parte en el Mediterráneo donde fue “vencedor de Turcos y de Moros por mar y por tierra”, como recordaba de él el humanista Ambrosio de Morales.

Fue hermano de Luis Hurtado de Mendoza, segundo marqués de Mondéjar, presidente del Consejo de Indias y consejero de Guerra. Participó en la conquista de Túnez (1535) y fue alcaide de La Goleta. Desde 1539 Capitán General de las Galeras de España. En 1540 venció a los turcos en la isla de Alborán y luego pasó a Flandes. Ejerció como Lugarteniente General de Nápoles en 1555 por ausencia del virrey cardenal Pacheco, y fue miembro del Consejo de Estado y de Guerra desde 1556. A comienzos de 1557 fue nombrado Contador Mayor de las Indias y de Castilla. Su hijo Juan Hurtado de Mendoza y Carrillo fue también Capitán General de Galeras en el Mediterráneo.

En tanto que experto en fortificación este marino necesita un estudio más amplio, como demuestran los siguientes datos: a finales de los años treinta discrepaba sobre la fortificación de La Goleta, de la que era gobernador desde 1535. Su opinión fue determinante en el proyecto finalmente realizado, un fuerte de cuatro lados frente al diseño triangular que proponía Ferramolino. En 1540 visitó por primera vez Cartagena, y en la segunda ocasión en que lo hizo, en 1551, dio su experta opinión en el sentido de que lo que se debía fortificar era la parte alta de la ciudad, que es lo mismo que opinará Calvi, aunque el ingeniero añadiera la necesidad de construir un fuerte en el puerto. Había dado su parecer también en 1549 sobre la fortificación de Melilla, y en 1552 coincidió con Juan Bautista Calvi en Barcelona, donde informó sobre el baluarte de las atarazanas que había trazado el ingeniero italiano. Fue también experto artillero, como lo demuestra el que en 1545 los diputados valencianos le pidieron que informara sobre las piezas de artillería que tenía la ciudad.

En 1543 encontramos a don Bernardino de Mendoza informando por primera vez sobre el estado de Ibiza, destacando el peligro que suponía el puig de los Molinos, y la inoperancia de una muralla llena de casas adosadas a ella. Informó por segunda vez en 1554 y su tajante recomendación de que se parasen las obras que se hacían, estaría relacionada con la llegada por fin a Ibiza del famoso ingeniero italiano Giovan Battista Calvi a finales de ese año.

Nova, junto al Portal Nou como la torre que está junto al flanco del baluarte de San Juan, son de idéntica disposición y época. Se trata en todo caso de un cubo circular con bóveda semiesférica y cámaras de tiro de bóveda apuntada. Desconocemos si en las cámaras de tiro había saeteras o troneras, aunque ya se muestra la preocupación por cubrir la rasante exterior de la fortaleza. Modelos de torres circulares abovedadas y con cámaras de tiro de esta forma aparecen en Francia en el siglo XIV y ya con troneras para artillería son comunes en toda España en la segunda mitad del siglo XV. Creemos que por el diámetro de la torre y el espesor de los muros estos dos cubos del arrabal deben ser anteriores a 1500 [22] y el situado junto a San Juan puede identificarse con la torre donde se guardaba la pólvora que estaba junto a la casamata vieja de San Juan según relación del gobernador Zanoguera.

La segunda intervención en Eivissa propia de la fortificación de transición la constituyen las plataformas o torres del seminario y la ya parcialmente desaparecida que se situaba sobre la actual ronda Calvi.

[22] COBOS y CASTRO (1998 A: 210-247) / COBOS (2004 A)

Estas plataformas recuerdan algunos de los cubos, torres y plataformas construidas en Mallorca en el primer tercio del siglo XVI [23], y responden también al mismo tipo de plataformas y grandes cubos construidos en Valencia antes de la llegada del ingeniero Pedro de Guevara en 1544 [24]. Poco después de esta intervención el mestre Simó empieza la construcción de tres grandes plataformas o baluartes. El plano [FIGURA X] indica también que se terraplenaba el revellín situado bajo la plataforma de la ronda Calvi antes citada, pero no hace referencia a que se esté construyendo el revellín situado bajo la torre del seminario, que puede entenderse por tanto como algo anterior a las obras del maestro Simón. Estas obras deben interpretarse en consonancia con las ya citadas obras provisionales proyectadas por Guevara para Valencia en el 1544, año de máximo peligro en el Mediterráneo como ya dijimos, o con los también citados baluartes más avanzados que existían en Mallorca antes de la llegada de Calvi.

En ambos casos, y en Eivissa debe suponerse lo mismo, eran obras de terraplano sin chapa que en España tenían una gran tradición [25]. En esos años cuarenta del siglo XVI la artillería era necesaria en la isla, pero don Bernardino de Mendoza no dejó allí ninguna pieza de artillería ni municiones cuando la visitó en 1543, debido al mal estado de una muralla a la que se habían adosado casas. Con ello había que acabar porque según él nunca el interés particular de algunos se debe preferir “al bien público de todos”. Resultado de esa visita serían las obras iniciadas, similares a los modelos citados y así, en 1544 el Licenciado Gasca informaba que la fortificación de la ciudad se iba a hacer de tierra y fagina, porque de cal y canto era más lenta la construcción y los enemigos podían llegar antes de que estuvieran acabadas [26]. Con respecto a este sistema de construcción, cabe recordar que incluso Calvi en 1555, en una situación de urgencia ante la cercanía de la armada turca, decide que en Menorca se haga un caballero de tierra y fagina que, en ese momento, le parece que es el mejor material para construirlo rápidamente [27]. También en Italia el sistema de fortificación con tierra y fagina contaba ya para estas fechas con un tratado, el de Giovanni Battista Belluzzi, conocido también como “il Sanmarino”, *Trattato di fortificare in terra*, manuscrito en la Biblioteca Riccardiana de Florencia, y que sólo fue publicado, con otro título, a finales del siglo XVI [28]. Datado hacia a mediados del siglo, este ingeniero de Cosme de Medicis, estaba recogiendo en su tratado una larga experiencia en fortificación que sin duda fue debatida en la guerra de Siena, donde estuvieron tanto él como Giovan Battista Calvi por no recordar también a Cattaneo, Olgiatti, Ferrante Gonzaga, etc. Al fin y al cabo las fortificaciones de Piacenza que en 1524-25 fueron proyectadas por Pietro da Viterbo eran de tierra [29], y podríamos citar más ejemplos, pero teniendo en cuenta que los grandes ingenieros, desde Sangallo a Sanmicheli, pasando por supuesto por Calvi, pasaron por Piacenza unos en esos años veinte del siglo XVI, y otros cuando se construía la ciudadela años después, a partir de 1547, creemos que es un caso ilustrativo de lo generalizada que fue la construcción con tierra y fagina sobre todo en casos de urgencia defensiva.

La necesidad de artillería era perentoria, pese a que don Bernardino no había querido dejar ninguna pieza por el mal estado en que se hallaba la fortificación, y coincidiendo con el inicio de las obras de 1544 se llevó desde Alicante un “cañón salvaje”, de cincuenta y cinco quintales, con ciento treinta y ocho pelotas de hierro, y treinta quintales de pólvora, desde Cartagena se ordenó llevar veinte quintales de pólvora, que no sabemos si llegaron, y el duque de Calabria don Fernando de Aragón, virrey



FIGURA 19
 “Ritratto grande della
 fortezza de Eviza il
 qual ritratto ha le
 mura divise per poter
 mostrar come resta le
 facciate di esse mura”
 Valladolid, Archivo
 general de Simancas,
 M. P. y D. I-37

[23] FORNALS (2001)

[24] COBOS y CASTRO (2000 A)

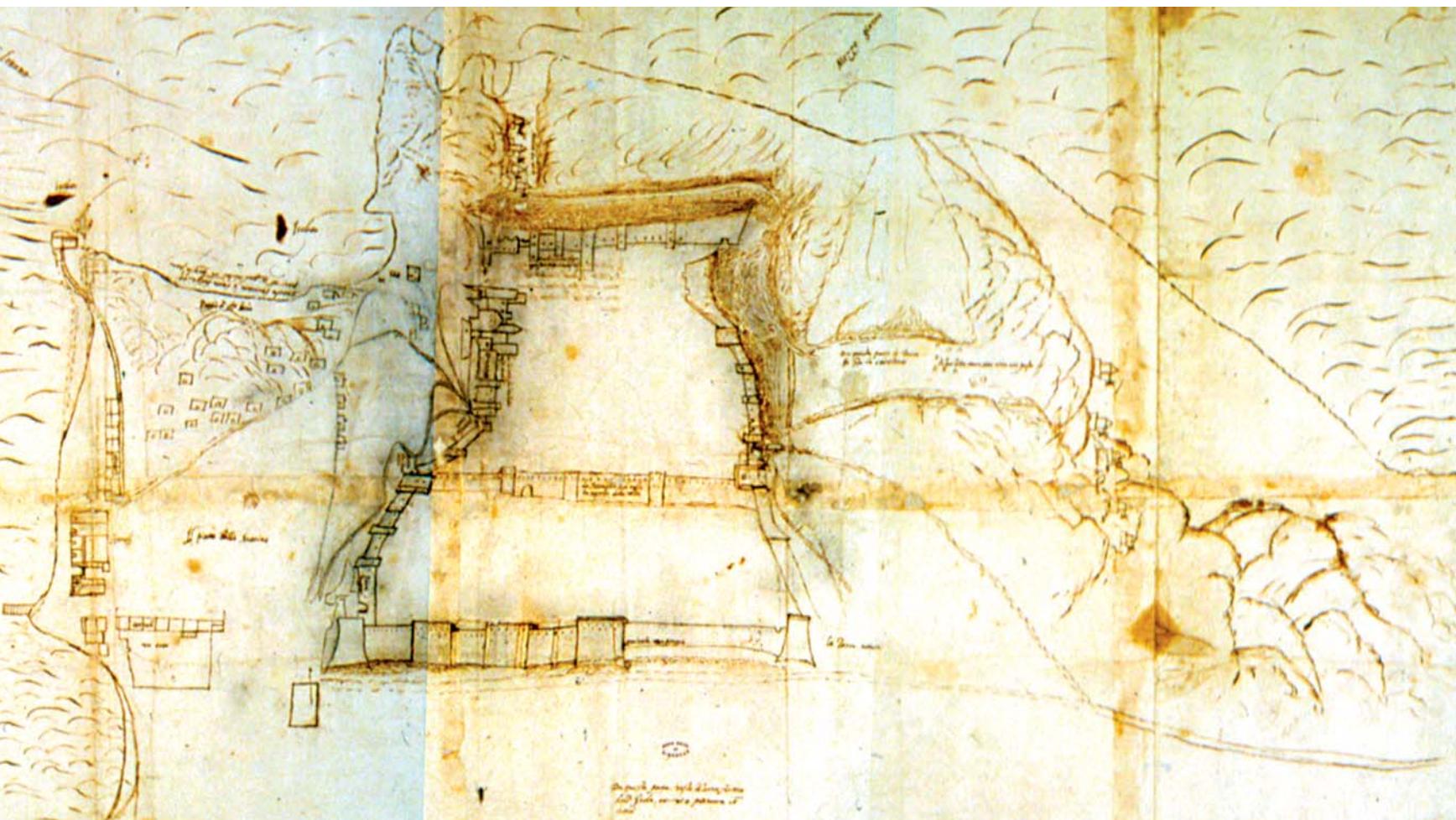
[25] Desde Salsas (1503) al citado proyecto de Valencia las obras provisionales (“reparos”) habían sido muy eficaces (ver COBOS y CASTRO 2000 A: 218-243)

[26] AGS, Estado, leg. 293, fol. 94

[27] AGS, Estado, leg. 318, fol. 16

[28] Sobre este tratadista, ver D. LAMBERINI (1980)

[29] B. ADORNI (1991)



de Valencia, se comprometió a enviar una culebrina que llegó en junio junto con la munición necesaria para ella. Llegaron también arcabuces y picas desde Barcelona [30].

Además, y siguiendo también los consejos de Bernardino de Mendoza, que anteponía como vimos “el bien público” derivado de una buena muralla a los intereses particulares, se dio orden de terraplenar las casas que estaban en el “postigo de la traición” para reforzar la muralla por su parte más débil, y derribar las casas del arrabal [31]. Sobre el derribo de casas, el pagador y visitador de la gente de guerra Martín Niño informaba en ese año 1544 que se habían comenzado a derribar las casas de los pobres y que las otras se derribarían “quando sea tiempo”, porque sus moradores incluso las habían embutido dentro de la muralla que, de doce palmos que tenía de grueso, se quedaba en tres “por emplear los gruesos en sus aposentos” [32]. Uno de los Jurados de la ciudad, Marià Francolí, con el apoyo del gobernador se negaba a que se tocara nada en la torre de la muralla que tenía incorporada a su casa, ya que el arrabal estaba hecho “a casamuro” y sólo se estaba haciendo un caballero de tierra y rama (la llamada fajina) [33]. La defensa de una villa o ciudad mediante casamuro fue una constante en el mundo Mediterráneo, y el sistema se resume en que las casas tenían un muro hacia el exte-

[30] AGS, Estado, leg. 291, fol. 138, leg. 292, fol. 70, leg. 293, fol. 12, 13 y 14

[31] AGS, Estado, leg. 286, fol. 74, y leg. 291, fol. 139

[32] AGS, Estado, K, leg. 1704, fol. 71

[33] AGS, Guerra Antigua, leg. 27, fol. 32

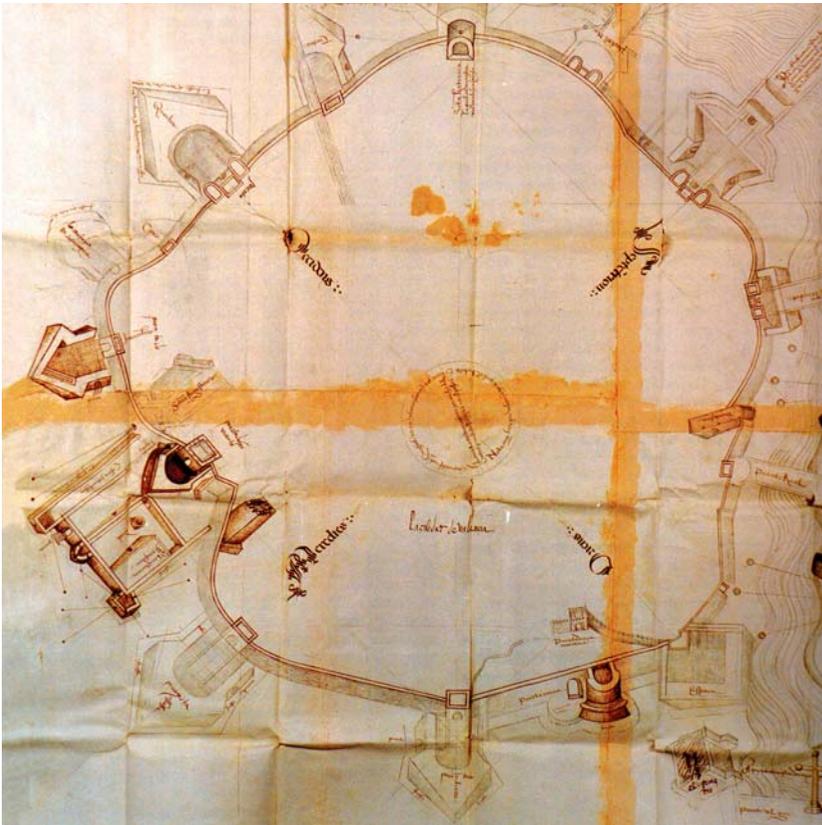


FIGURA 20
“Proyecto de fortificación para Valencia”
 Pedro de Guevara
 1544
 Archivo Duque de Alba, Madrid
 C-70-13

rior, más fuerte que el resto de las paredes de la vivienda, que formaba una línea o cerca de “defensa” que era continua con las otras casas. No es un tema sin importancia, así se defendieron muchos núcleos urbanos durante siglos, e incluso se exportó al Nuevo Mundo recién descubierto como posible tipología defensiva.

Pero por lo que se refiere a Eivissa, ante un imperio otomano tan amenazador, éste era un desastre de fortificación pese a las nuevas armas de artillería y las obras iniciadas. Los particulares se resistieron en lo posible a perder nada de lo que consideraban suyo ante el nuevo concepto de “bien público” que tan correctamente utilizó don Bernardino de Mendoza para

referirse a las nuevas fortificaciones controladas por la monarquía. Estaba utilizando un concepto que se utilizaba por entonces en los discursos políticos en defensa de los proyectos del emperador, tantas veces enfrentados al bien particular [34].

Antes de la llegada de Calvi, en 1551 el gobernador Jaume Salvà informaba que había reparado algunas torres y muros, pero rogaba la presencia urgente de un ingeniero. Ante tanto peligro algo había que hacer, y en ese mismo año de 1551 llegó a la isla para defenderla y fortificarla otro personaje (la primera noticia que tenemos de él es del 25 de septiembre), Mosén Joanot Salvà, que encontró unas murallas tan antiguas y de tapias tan viejas que “no sufren carga y por no hazer batería y explanada para los enemigos se dexa por ahora”. Lo que hizo fue reparar lo más urgente y hacer traveses, pero además hizo en el mes de noviembre “modelo y traça de como esta la villa situada aunque con mucho trabajo por no aver personas que lo entiendan”. Informa que, como ya no es necesario en la isla, llevará él personalmente la traza “para que con ella se pueda hazer la determinación que mas convenga” [35]. No debió llevarlo él, porque en enero del año siguiente dice que lleva ya siete meses en la isla. No olvida indicar algo que ya sabían todos, que era que si los enemigos se apoderaban de la isla se derivaría muchísimo daño para todo el reino de Valencia.

Fue probablemente con ese modelo y traza de Mosén Joanot Salvà, con el que trabajó el conde Hugo de Cesena para dar su opinión sobre la fortificación de la isla. Efectivamente, el conde Hugo de Cesena en ese mismo año de 1551 dio una relación en italiano sobre la fortaleza de Eivissa, aunque

[34] PARDO MOLERO, J.F., (2001, 324). y C. GÓMEZ LÓPEZ (1999)

[35] AGS, Estado, leg. 307, fol. 26, 113



FIGURA 21
Torre XXV de la
muralla medieval
Ronda Calvi,
Dalt Vila

no la había visitado. Este “*huomo di guerra et Ingegnero*” había sido enviado a Mallorca y Menorca por el emperador, pero para la relación de Eivissa se había basado en un modelo que le habían enviado “*fatto per grosso modo*”, y con ese modelo y los datos que le dieron concluyó que la muralla carecía de flancos, por lo que la artillería “*resta inutile per diffender le cortine della muraglia, le quali sono debbille, vecchie, et minacciano ruina in alchuni luoghi*”. Era muy fácil batirla y minarla. Señalaba el peligro que suponía el cerro de Santa Lucía, y que parte de la muralla se había convertido en muros para las casas, incluso con ventanas abiertas en ella. No había en esa isla nadie con experiencia en guerra, y con todo ello los habitantes estaban “*tristi timorosi et sconsolati*”. Por si fuera poco, unos meses antes se había descubierto a un turco, “*huomo d’ingegno et di guerra*”, que había paseado libremente por toda la isla y partido luego con información del estado de las murallas, y de cómo se preparaba la isla en caso de sospecha de llegada del enemigo [36].

Joanot Salvà debió volver a la isla, si es que llegó a partir con la traza, lo que dudamos porque bastante le había costado llegar la primera vez, teniendo en cuenta cómo estaba el mar de enemigos, cruzán-

[36] AGS, Estado, leg. 307, fol. 141

dolo seguro sólo gracias a la protección de las galeras de don Bernardino de Mendoza, pese a que había armado un bergantín en Denia para ir con cierta seguridad. Como veremos más adelante el miedo a los corsarios afectó también a Calvi, y nos hace pensar en los peligros de un mar que dejaba aisladas a veces a las islas, y no precisamente por las tormentas. De ahí todas las informaciones sobre los barcos enemigos que se avistaban desde la isla, y que eran muchos como se puede comprobar leyendo la cronología. En fin, Joanot Salvà hubiera contado su aventura si hubiera salido y regresado a la isla como lo hizo la primera vez, y sin embargo no nos lo cuenta; así que nos lo encontramos el 27 de enero de 1552 informando que se están reparando algunas partes de la muralla y que los habitantes de la villa contribuyen con sus hornos de cal, material que además llevan ellos mismos a las obras. La llegada de don Luis de Haro, maestre de campo del reino de Nápoles que hizo escala en la isla debió ser providencial. Desde luego lo fue para Mosén Joanot, quien le pidió que desembarcara y viera lo que se podía hacer en la fortificación, porque a él, reconocía, le faltaba “el saber para la fortificación que hoy día es necesaria”. Luis de Haro lo hizo y llevó una traza al príncipe. Resultado de todo ello fue la visita hecha en 1552 por el pagador Rodrigo de Lara, quien, acompañado de don Alonso de Andrada, capitán de la gente de guerra de la isla y del vicario Luis de Vigo examinó las fortificaciones. Según el informe resultado de la visita que llevó Rodrigo de Lara, las obras más necesarias eran las siguientes, que incluimos en su totalidad porque explica mucho de lo que se hizo antes de la llegada de Calvi:

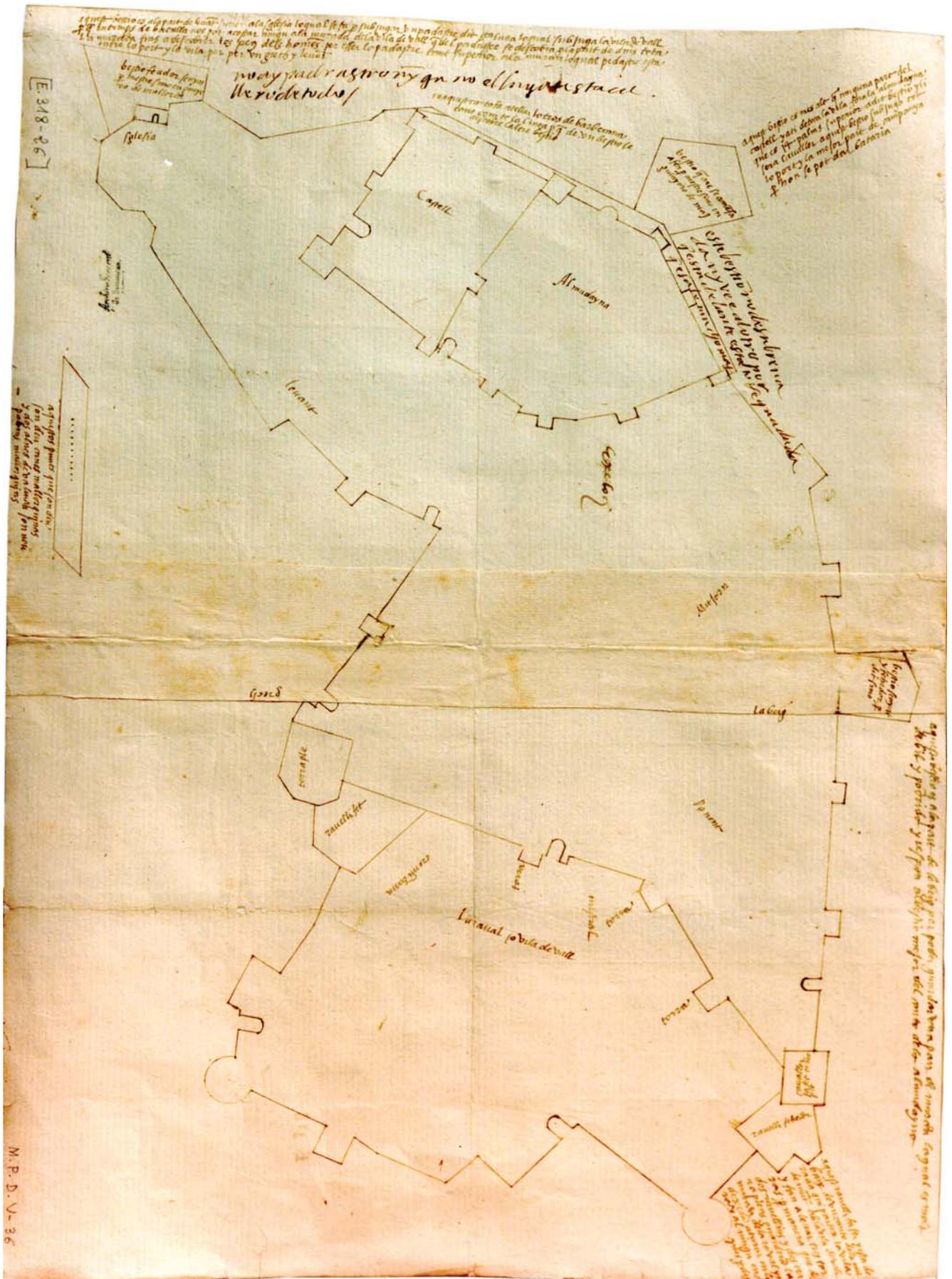
“Primeramente en la parte de poniente porque la muralla está muy flaca y vieja y tanto mas flaca quanto que de aquella parte se puede vaticar y dar a salto por tanto será menester hazer un baluarte triangular con una cortina de cada parte de los traveses el qual baluarte y cortina se hará con menos costa porquel lugar adonde sea de assentar está sobre peña y así se ahorrarán todos los fundamentos y toda aquella parte quedará muy bien guardada ...Y mas al cabo de la dicha cortina de poniente hazia el maestral será menester hazer un través no muy grande para guardar la dicha cortina y otra que ha de tener la buelta de tramontana dentro y fuera... A la parte del medio día detrás del castillo la cortina no va a linea derecha sino a forma de arco donde no hay través que pueda defender la dicha cortina de ninguna parte y por eso es necesario en el medio del arco hazer una plataforma de poca costa para defensión de la una parte de la cortina y de la otra, la qual plataforma no es sujeta a batería... Por la parte de Griego y levante que mira hazia el puerto hay una cortina que va un poco arcada y a la parte de tramontana será menester hazer un cavallero al cabo de la parte de poniente para defender la dicha cortina el qual cavallero defenderá también la cortina que va hazia el burgo y al puerto y a la campaña. Debaxo de la iglesia ay necessidad de hazer un revellín con el qual se guardará la dicha iglesia y la cortina también así de la una parte como de la otra,

Encima del puerto ay un cerro que se llama de sancta Lucía del qual cerro los enemigos se podrán aprovechar y hazer daño a toda aquella parte y más tener el puerto o la mayor parte por suyo. Mas abaxo junto a la mar a la boca del puerto está edificada una torre antigua y muy pequeña donde sería necessario hazer un cavallero el qual a pessar de quantos enemigos vengán allí asegura la entrada del puerto y asegurado podráse socorrer la tierra con seguridad y haziendo el dicho cavallero impedirá que los enemigos no puedan poner su campo en toda aquella parte” [37]

Resumiendo, lo más importante era un baluarte triangular en la parte de poniente, un través para guardar la cortina de esa parte, una plataforma para defender parte de la cortina de mediodía, un caballero para defender la cortina que daba hacia el burgo, el puerto y el campo, un revellín para defender la iglesia y un caballero en la torre de entrada al puerto. A la vez se planteaba ya el problema del cerro

[37] AGS, Guerra Antigua, leg. 46, fol. 195

FIGURA 22
"Traça de Iviça"
1555
Valladolid, Archivo
general de Simancas,
M. P. y D. V-36



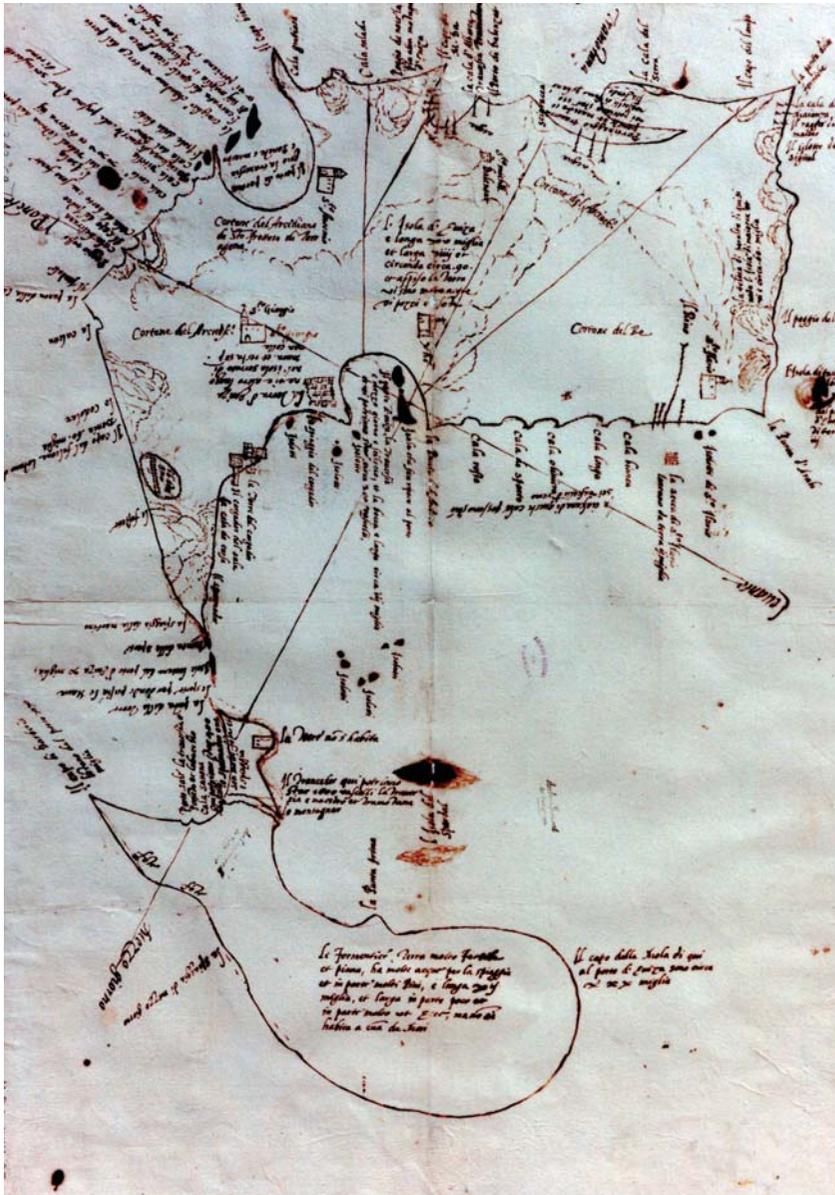


FIGURA 23
 “Ritratto di tutta
 l’isola d’Eviza et delle
 Formentier”
 Giovan Battista Calvi
 1553
 Valladolid, Archivo
 general de Simancas,
 M. P. y D. XXV-85

de Santa Lucía, del que se volverá a preocupar Calvi, y que sólo la reforma del capitán Fratrín incluirá finalmente dentro de la fortificación.

El 10 de agosto de 1552, ante el peligro turco el capitán Alonso de Andrada pedía que, para hacer la casamata (posiblemente una caponera con troneras de flanco), que era imprescindible por no poder hacerse los baluartes necesarios, se enviara desde Mallorca un mestre que hubiera trabajado en aquellas fortificaciones para que la hiciera junto con el vicario del cardenal “deoria” “ques persona que tiene alguna entilligencia en esto de fortificar a la moderna”, ya que Mosén Joanot Salvà (quien por cierto en 1553 seguirá en la isla, llevando en ella dos años sin que le pagaran), que se ocupaba de la fortificación “no tiene la intilligencia questa facultad requiere” [38].

La fortificación iba mal, y en la relación del vicario general de Eivissa en 1553 que acompaña al plano [39], se informa entre otros defectos de los siguientes:

Los muros son antiguos y delgados; no tiene traveses; se puede minar; se puede batir desde lugares cercanos, sobre todo desde un lugar alto cerca del puerto; el castillo no es fuerte, no tiene “mucha más fortaleça que una casa de palacio”. Los remedios son reparar los muros en algunas zonas, hacer algunos traveses para la artillería, ensanchar y hacer los fosos más hondos haciendo en ellos algunas casamatas, hacer una torre en el lugar alto de Santa Lucía que guardaría también el puerto, y rodear con una cerca ese lugar alto y toda la llanura hacia el puerto. En esa cerca se podrían recoger los “villanos” cuando se sospechara de ataques moros. Dice que de todo ello se ha hablado en Mallorca con el ingeniero del rey, conde Hugo de Cesena, que fue del mismo parecer “sobre el modelo que le fue mostrado de la dicha villa” [40].

[38] AGS, Guerra Antigua, leg. 47, fol. 131

[39] AGS, MP y D. XXV-85

[40] AGS, Estado, leg. 313, fol. 70

FIGURA 24
 Baluarte de Sant
 Jaume
 Ronda Calvi,
 Eivissa



Con respecto a esta figura de Cesena, hay que recordar que en 1552 Ferrante Gonzaga dudaba si enviarle desde Milán a Mallorca como ingeniero, porque le consideraba más soldado que ingeniero [41]. Esta opinión, emitida por uno de los grandes expertos en fortificación de ese tiempo, explicaría los errores de Cesena en Mallorca y Menorca, tan duramente criticados una vez que Calvi llegó a las Baleares para ocuparse de sus fortificaciones. Por otra parte, en el informe del Vicario se habla de hacer una torre en el alto de Santa Lucía para guardar el puerto (la función que luego tuvo el baluarte de Fratín), e incluso rodear con una cerca ese lugar alto así como la llanura hasta el puerto. Se plantean así, desde el comienzo, dos cuestiones que serán determinantes de las futuras reformas de la fortificación desde el siglo XVI al XVIII, cuando finalmente se construyó un puerto en condiciones: la defensa del puerto y el problema de los arrabales.

Puesto que el Vicario dice que sería fácil hacer una pintura o traza de la tierra y villa para mostrar al Príncipe con claridad lo que se dice en el informe, hay quien ha pensado que el dibujo que acompaña a la relación lo hizo en Mallorca el mismo Hugo de Cesena o un ayudante, ya que los textos están en italiano. En el *“Ritratto di tutta l’isola d’Evisa et delle Formentier”*, en el que aparecen las costas y territorios de Eivissa y Formentera, se señalan los “quartons” en que se divide la isla con el nombre de a quién corresponden, que son el arzobispo de Tarragona, el arcediano de San Fructuoso (de ahí que se les reclame durante años su contribución económica para la defensa de la isla) y el rey. Hay uno similar, aunque con contornos más precisos y con menos información en la Biblioteca Nacional de Madrid, en cuyo reverso hay instrucciones sobre artillería y sobre ingeniería militar, con referencia a una serie

[41] A. CÁMARA, (1998), p. 88

de libros que probablemente manejaría Giovan Battista Calvi [42]. Por eso en lo referente a su fecha, ambos dibujos deben datar de la llegada de Calvi, ya que son de la misma mano que el “*Ritratto grande della fortezza de Eviza il qual ritratto he le mura divise per poter mostrar come resta le facciate di esse mura*” [FIGURA 19]. La razón de que el primero aparezca en el Archivo General de Simancas acompañando al informe del Vicario puede ser que en el momento de decidir sobre la fortificación de Eivissa en 1555 se juntaron los informes y relaciones anteriores para conocer los problemas (que era lo que se solía hacer y que explica muchas veces las fechas erróneas que se les dan a las trazas), y este dibujo fue guardado después fuera de su sitio, pasando al legajo de 1553 con el informe del Vicario, y no al de 1555, que sería su fecha real. Es difícil que Hugo de Cesena tuviera la información y los conocimientos necesarios para hacer estos dos dibujos, teniendo en cuenta además que nunca fue a Eivissa.

Como ya hemos dicho, el 22 de septiembre de 1554 Bernardino de Mendoza informaba que lo que se estaba haciendo en la fortificación de Eivissa estaba todo equivocado, y lo estaba haciendo “un alvañiz mallorquín que en su vida salió de Mallorca y ale puesto el virrey nombre de ingeniero para dar autoridad a lo que haze” [43]. Esa era la opinión que le merecía a Bernardino de Mendoza el “Mestre Simó”. Chocaba todo el saber de don Bernardino, que conocería lo que se estaba haciendo en la época, y por supuesto en Barcelona o Rosas por Calvi, y que sabía que la guerra moderna exigía unos profesionales especializados, con las pretensiones de “un albañil” al que se había dado nombre de ingeniero, lo que no podía sino indignarle. Lo que se estaba haciendo lo conocemos por el plano, “*Traça de Iviça*” [FIGURA 22], en el que, en catalán, se detallan las obras, y en los baluartes (bastiones) del castillo y de la iglesia se especifica como responsable a “mestre Simó engenyer de Mallorca”. Para remediar la situación, por supuesto se pararon las obras, e inmediatamente llegó para ocuparse de ellas Giovan Battista Calvi, quien en enero de 1555 ya tenía hecha la traza, dando comienzo inmediatamente las nuevas obras.

El ingeniero Giovan Battista Calvi

[...] et benché giovane, egli si e mostrato di mirabili giudicio, et tale che V. Alt. Sopra di me, se ne puo fidar interamente

(Ferrante Gonzaga informando sobre Giovan Battista Calvi en febrero de 1552)

Giovan Battista Calvi había llegado a España desde Italia, donde había trabajado en las mejores obras de fortificación italianas del momento, y como no pudo ser menos, fue recibido con todo el respeto que este profesional merecía. Nada más llegar a España, en 1552 (recordemos que fue un año terrible de acoso por el Turco en el Mediterráneo), Calvi se había reunido en Barcelona con “*don bernardino*”, evidentemente nuestro Mendoza, para hablar sobre la fortificación de aquella ciudad, para la que Calvi había proyectado el foso y contrafoso, así como el baluarte de las Atarazanas [44]. Con esta

[42] D. MARTÍNEZ 2006. Las obras que se reseñan al reverso de este plano son: “Batta. Leon Alberto de fortificación / Alberto Durero/ Vincenzo Lombardo, del modo di fortificar in acqua / Gingino Capino di modo di acaltar la citta e defendere / Marco Luno Susculo della morte humana tratta de fortificar/ Gino Spalliera sop. L’armi di capitano/ Francesco Marcolino discorso sop. l’ingenieri/ Cardo adulay fabrica porti / Batta o Gio Batta, venetiano che ha trattato de fortificación autor moderno / Las cuestiones e invenciones diversas de Nicolo Tartalo con las figuras y el modo de fortificar y su nueva ciencia sobre todo esto / Vitruvio tradutto de un vaneciano da podi Antonio Nicua”

[43] AGS, Guerra Antigua, leg. 55, fol. 155

[44] AGS, Guerra Antigua, leg. 47, fol. 205

FIGURA 25
*Cosme I estudia la
conquista de Siena*
Giorgio Vasari
Salón del
Cinquecento, Palazzo
Vecchio, Florencia



figura de Calvi podemos aproximarnos al tema de cómo los ingenieros fueron los grandes técnicos, los expertos profesionales capaces de trazar al milímetro las formas geométricas de la nueva fortificación abaluartada que asegurara la defensa de las fronteras, pero por encima de ellos a la hora de las grandes decisiones siempre estuvieron los expertos militares de la monarquía, los miembros del Consejo de Estado, y de Guerra cuando éste comenzó a funcionar, quienes, eso sí, llamaban a consulta a los ingenieros cuando era necesario [45].

Hay que matizar algo con respecto a la figura de Calvi porque qué duda cabe de que Ferrante Gonzaga en Italia o Bernardino de Mendoza en España opinaban, y mucho, pero no deja de ser cierto también en la actuación de Calvi en Eivissa algo que se convertirá en excepcional años más tarde, como es el que la traza y la consiguiente decisión acerca de lo que había que hacer en la fortificación no se con-

[45] COBOS (2003) A, CÁMARA (2004)

trolara previamente desde la corte, iniciándose las obras sin la preceptiva aprobación tal como veremos más adelante. Años antes sabemos que se permitió a Benedetto de Ravena actuar así en Melilla y a Pedro Luis Escrivà en Nápoles, pero quizá nunca, ni antes ni después, con la libertad de que gozó Calvi. Este ingeniero había nacido en Caravaggio, Lombardía [46], era por tanto súbdito del rey de España, y sin embargo en la documentación aparece citado a menudo como “El Romano”, tanto durante su estancia en Siena, como en los escritos que se refieren a él durante el proceso de decisión que le trajo finalmente a los reinos peninsulares de la monarquía católica [47]. Probablemente se pueda relacionar este hecho con sus años de estancia en Roma, donde se formó y trabajó con Antonio da Sangallo el Joven, al menos desde 1545, lo que le convertiría en el “Juan Bautista Romano” de los documentos. Con respecto a su fecha de nacimiento, se han barajado dos hipótesis según los autores que se han ocupado de ello, que son 1500 y 1525 [48]. Posiblemente se aproximaría más a la segunda fecha, porque Ferrante Gonzaga define a Calvi a comienzos de los cincuenta, durante su estancia en Siena, como “giovane” [49], lo que no diría de un hombre en la cincuentena, que además durante esa estancia en Siena tuvo un hijo natural, tal como recoge en su testamento [50]. Según P. de la Fuente, su fortaleza física para aguantar las fiebres palúdicas contraídas en Rosas, y de las que no llegó a restablecerse por completo, siendo causa de su traslado a Perpiñán en 1565, año de su muerte, nos hablan también de un hombre con la juventud y el vigor necesarios para soportar los duros viajes a lo largo de las fronteras españolas en esas condiciones físicas casi de enfermo crónico [51]. Quien vino a España fue un joven ingeniero, destinado a ser de los mejores de su tiempo tras su formación con Sangallo y su experiencia de la guerra en Siena, así como su intervención en la ciudadela de Piacenza.

Él mismo nos da información sobre su trabajo en Italia, cuando escribe en julio de 1556 que en Valladolid, se le hizo la merced de seguir cobrando la plaza de quince escudos al mes que, por orden de Ferrante Gonzaga tenía concedida en Milán por haber hecho el castillo de Piacenza, y “nella permutation di Piacenza, quando vene in poder de su Mta. Et cosi V. Mta. scrisse al detto don ferante che se continuassi, il pagarme la detta piazza”. Como Ferrante Gonzaga había dejado de ser gobernador de Milán, pide que se le pague el sueldo que se le debe en aquel lugar de España o de Italia en el que esté sirviendo al rey, a cuyo real servicio espera acabar la poca vida, dice, que le queda [52].

La ciudadela de Piacenza es una de las claves que explican la fama de este ingeniero, y por eso hace referencia explícita a ella. Esta ciudadela decidió construirla Pier Luigi Farnese en 1545, pero en septiembre de 1547 fue asesinado en su propia ciudadela en construcción, y fue entonces cuando pasó a manos españolas [53]. A esa “*permutation*” es a la que se refiere Calvi, quien continuó trabajando en ella, ahora al servicio de los españoles, quienes mantuvieron en su poder la ciudadela hasta 1585, incluso después de que en 1556 devolvieran Piacenza a los Farnese. Hasta 1585 no fue restituida a Octavio Farnese. La recomendación de Ferrante Gonzaga para que Calvi viniera a España estuvo basada en gran parte en la admiración que le despertaba el castillo de Piacenza, que, según Gonzaga, era el más bello de la cristiandad. Además el príncipe Felipe lo había visitado en 1551, y le había pare-

[46] PORTOGHESI, P., 1968, vol. I, p. 461. MARTÍNEZ LATORRE, D. (2006)

[47] Sobre su actuación en Siena ver especialmente PEPPER, S. & ADAMS, N. 2002, p. 60, y también LEYDI, S.: 1989, pp. 23 y 26.

[48] Por citar las aportaciones más recientes, compárese: POSADAS LÓPEZ, E.J., 1989, p. 101; CARBONELL I BUADES, M., “L’arquitectura classicista a Catalunya (1545-1659)”, tesis doctoral inédita, Universidad de Barcelona, 1989, p. 179. MARTÍNEZ LATORRE, 2006, p. 74, y DE LA FUENTE, P. (1998, 85), y 2005

[49] AGS, Guerra Antigua, leg. 48, fol. 14

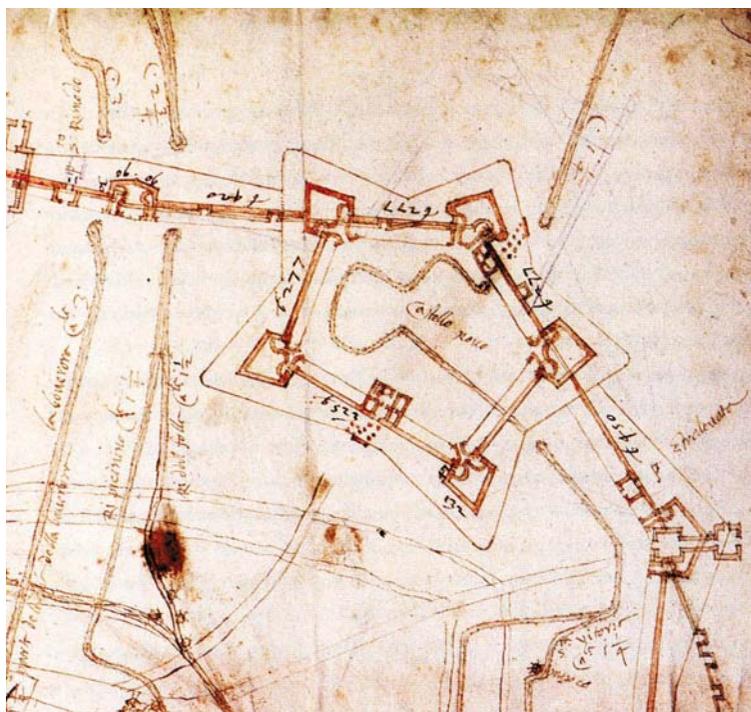
[50] El testamento aparece íntegramente publicado en MARTÍNEZ LATORRE, D. 2000-2001, 195-203

[51] En relación a su muerte véase DE LA FUENTE, P.: 1999, p. 59. Nuevos datos sobre este ingeniero en DE LA FUENTE, P. 2005

[52] AGS, Estado, leg. 320, fol. 5

[53] Sobre la ciudadela de Piacenza, ADORNI, B. (1991) y N. SOLDINI, (1991)

FIGURA 26
 Planta de la
 ciudadela de Piacenza
 antes de 1561
 Archivio di stato di
 Parma, raccolta
 mappe e disegni



cido una de las cosas más importantes y mejores que había visto [54]. El príncipe por lo tanto debió recibir con sumo interés a quien había dirigido las obras de la ciudadela de Piacenza, trazada por Antonio da Sangallo el Joven, y sobre la que había sido consultado Miguel Ángel. Adorni señaló hace tiempo que Calvi pudo ser incluso el proyectista, aunque ya se inclinaba por Sangallo el Joven, y últimamente considera que Calvi pudo modificar algo del proyecto de Sangallo, porque las “cañoneras con entrada unificada” son muy similares al las del proyecto de Rosas en 1552 [55].

Recordemos no obstante que Calvi no fue el primero en quien se pensó para ocuparse de las fortificaciones españolas, y que Ferrante Gonzaga recomendó encarecidamente a este ingeniero en 1552, para que pasara al servicio del rey en España, sólo después de que el famoso Gianmaria Olgiati, responsable de la nueva fortificación de la ciudad de Milán, rehusara por ser demasiado viejo [56]. En su lugar envió a Giovan Battista Calvi (Gio Batista Romano) que *“intese nel castello di Piacenza prima, et poi in questo di Siena, i quali sono de meglio intesi, che si sian fabricati mai: et benché giovane, egli si e mostrato di mirabili giudicio, et tale che V. Alt. Sopra di me, se ne puo fidar interamente. L’aspetto di giorno in giorno, et venuto, che egli sia faro, et non perda tempo a partire”* [57]. Probablemente era la mejor alabanza posible para un ingeniero, pues había trabajado en las dos fortificaciones que Ferrante Gonzaga consideraba las mejores que se habían hecho en ese tiempo, Piacenza y Siena, tenía además la plena confianza del gobernador Gonzaga, que era un gran experto en fortificaciones como demostró en Sicilia cuando fue virrey [58] y luego en Milán como gobernador. Era además joven y de admirable juicio, las mejores recomendaciones para una monarquía que necesitaba defender sus fronteras mediterráneas. No había tiempo que perder, debía partir cuanto antes hacia España.

[54] N. SOLDINI (2000, 370)

[55] B. ADORNI (1991, 142-43) y (2000, 565-566)

[56] A. CÁMARA (1998, 42, 43), sobre Olgiati LEYDI, S. (1989) y DE MORO, G. (1988)

[57] AGS, Guerra Antigua, leg. 48, fol. 14

[58] M. GIUFFRÈ (1976)

Además de su relación con Sangallo, tanto en las fortificaciones como en el palacio Farnese de Roma [59], obra también de Pier Luigi Farnese como la ciudadela de Piacenza, Calvi en Italia estaría en contacto con famosos ingenieros, como Pietro Cataneo, autor de uno de los tratados más consultados sobre arquitectura militar, que trabajó en las fortificaciones de Orbetello y de Siena. Cataneo participó en la defensa de Siena, y escribió su tratado durante esa guerra, publicado después de que Calvi partiera para España, pero gestado antes [60]. En esta guerra de Siena, que enfrentó a sieneses y franceses contra florentinos y españoles, trabajó tal como dijimos el ingeniero de Cosme I de Medicis, Giovan Battista Belluzzi, autor de un tratado sobre las fortificaciones de tierra hacia 1545, que debió conocerse en manuscrito, aunque no se publicara hasta años después, y que participó en algunas campañas a las órdenes de don García de Toledo en 1553 [61]. En esta guerra el que era gobernador de Siena desde 1547, a la vez que embajador en Roma, don Diego Hurtado de Mendoza (a quien Cataneo dedicó un tratado sobre Orbetello), decidió en 1550 construir una ciudadela [62]. Giovan Battista Calvi procedía por lo tanto de las empresas de fortificación más avanzadas de su tiempo, de las que las dos más importantes, Piacenza y Siena, eran ciudadelas. Reflejo de esta formación, en pleno debate político sobre si el monarca debía defenderse con el amor de sus súbditos o con ciudadelas, no puede extrañarnos que Calvi a poco de llegar a España, en su visita a las Baleares, propusiera para Mallorca la construcción de una ciudadela [63]. A toda esta etapa de formación y consagración profesional en Italia habría que añadir que Calvi trabajó, aunque en menor medida, en Nepi y en Orbetello antes de venir a España [64]. Asimismo fue ingeniero en las fortificaciones de Borgo San Donnino y de Castelguelfo, y era considerado “persona virtuosissima nel arte sua” [65].

Giovan Battista Calvi es un ejemplo paradigmático de la figura del arquitecto en el sentido vitruviano del término, con una sólida formación intelectual. El clasicismo arquitectónico mostrado por este ingeniero en el diseño de las puertas de Rosas, Barcelona o Perpiñán está enraizado en un sólido conocimiento del mundo antiguo, como demuestra en la descripción de restos arqueológicos encontrados en Rosas [66], excelente fuente de información que coincide con los hallazgos realizados actualmente en sus inmediaciones, como ha estudiado P. de la Fuente. También en Eivissa el discurso histórico tuvo su peso, por las huellas de la Antigüedad romana en las islas, que fue estudiada por Calvi. Por ejemplo, una de las razones dadas por Calvi para que se abordara la fortificación de Formentera estaba apoyada en que, ya desde época romana, había sido una isla rica en trigo, de donde procedía su nombre.

El interés por la Antigüedad tuvo también su consecuencia práctica, porque Calvi procedía de una Italia que comenzaba a consolidar la arqueología con un carácter científico. Como ejemplo no podemos dejar de citar que en Menorca, a donde fue después de su estancia en Eivissa, se encontró con que el polvo que sacaban al extraer y tallar la piedra *marès* era el que utilizaban como arena para mezclarlo con la cal, pero daba un mal resultado. Tuvo que convencer al gobernador de esa isla, llevándole a visitar las torres antiguas de Mahón, de que debía ser la misma arena negra utilizada por los antiguos

[59] C.L. FROMMEL (1981, 149)

[60] La obra de Cataneo se publicó en 1554 por primera vez y tuvo una segunda edición en 1567, entre ambas desapareció el párrafo en el que decía que los señores amados por su pueblo no necesitaban ciudadelas, palabras muy poco convenientes ya en esos años de dominio de esta tipología arquitectónica del poder en las grandes ciudades que podían ser rebeldes. P. Cataneo, *L'Architettura*, en *Trattati di architettura*, vol. V, Milano, 1985.

[61] D. LAMBERINI, (1980)

[62] A. ÁLVAREZ-OSORIO, (2000: 138 y 152)

[63] AGS, Estado, leg. 318, fols. 12 y 14

[64] M. D'AYALA, (1869, 71-110)

[65] N. SOLDINI, (2000, 384)

[66] P. DE LA FUENTE (1998) y (2002)

FIGURA 27
Palacio Farnese
Roma



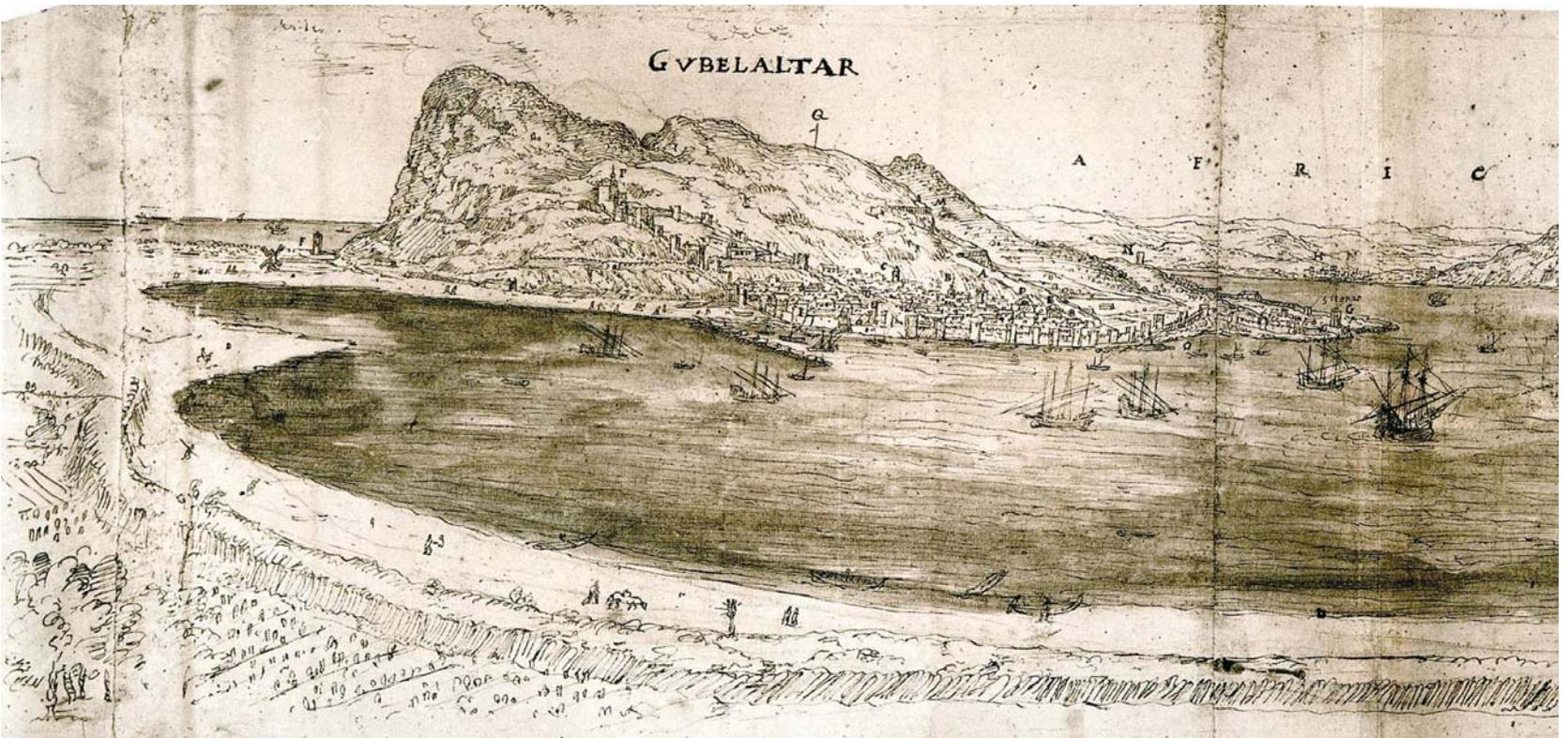
la que se volviera a utilizar, pues esas torres se mantenían perfectamente construidas con esa arena negra que se encontraba en la isla [67].

La calidad profesional de Calvi como ingeniero de fortificación es incuestionable, tal y como lo destacaba el propio Gonzaga cuando le recomendó. No sólo proyectó obras claves para entender la evolución de la fortificación, sino que además dio gran importancia a los problemas específicos, lo cual hace que este ingeniero esgrima diferentes conceptos y soluciones ante el planteamiento de situaciones distintas. Es el triunfo de la experiencia, que siempre debía ir acompañada de la ciencia, pero que era lo que hacía a un ingeniero excepcional: su capacidad de adaptarse a las circunstancias concretas de cada caso [68]. La concepción del flanqueo, su protección, la interrelación de las plataformas en la concepción de líneas de defensa, etc. son cuestiones que Calvi adapta específicamente. Dentro del ámbito de la Corona de Aragón, el distinto tratamiento urbano dado a ciudades como Rosas, Perpiñán o Eivissa constituyen excelentes ejemplos de esa capacidad de Calvi.

Nada más llegar a España, en 1552, ya había planteado algunas de sus obras de fortificación más importantes, y las había discutido con los militares responsables de la defensa, expertos en el arte de la guerra. En el baluarte de las atarazanas de Barcelona tuvo que imponer su autoridad a los Consejeros de la ciudad quienes, asustados por el alto coste que iba a tener y del que ellos sólo podían poner siete mil escudos, quisieron que se hiciera más pequeño, pero “el ynginiero dixo que por ninguna manera conbenía quitarle un palmo de la traça del dho baluarte porque no haría los efetos neçe-

[67] AGS, Estado, leg. 318, fol. 14. Sobre la cultura clásica de Calvi, ver DE LA FUENTE (2002) y (2005) y MARTÍNEZ (2006)

[68] COBOS (2004 G) y CÁMARA (1981)



sarios para la defensa de la atarazana y hofensa de los henemigos” [69]. La geometría para defenderse y ofender al enemigo en el Renacimiento imponía sus reglas y sus medidas, y Calvi fue considerado, desde su llegada en 1552 hasta su muerte en 1565, la gran autoridad en la materia. El baluarte no se cambió, y simplemente se acordó que lo que superara los siete mil escudos (que iban a ser unos mil más o menos) los pondrían o el príncipe o don Juan Muñoz de Salazar. La importancia que tenía para Calvi el que la traza no se alterara lo más mínimo es lo que le llevó a buscar para Eivissa el mejor mestre posible, Antoni Jaume, que demostró serlo, y para Menorca a Rafael Coll, de cuya suficiencia sabía bastante por haber trabajado con él en Rosas y en Barcelona. A finales de siglo Diego González de Medina Barba en su tratado recogía la experiencia de un siglo de fortificaciones y expresaba la necesidad de “tener personas maestras que sepan poner en razon una fuerça... porque una imperfección de una linea mal trazada, puede ser causa de perderse una fuerça” [70]. Era lógico el empeño de Calvi de no querer quitarle ni un palmo a un baluarte como ocurrió en Barcelona, y su control continuo de las fortificaciones que trazó. Con el tiempo esas experiencias se convirtieron en “teoría”.

Sobre el proceso que llevó a Calvi a las Baleares, sabemos que cuando estaba al frente de la dirección de las obras de Rosas, escribió al Príncipe una carta con fecha 5 de marzo de 1553 en la que decía que estaba “*aspetando risposta de sua Alt^a per la partita mia per le ysole*” [71]. A finales de ese mismo mes de marzo de 1553 Calvi acusa recibo en Rosas de una misiva con “*il memoriale et carte per li governatori de li ysole*” [72]. Sin embargo la partida se retrasó y a Eivissa llegó en noviembre de 1554. El 10 de enero de 1555 ya tenía hecha la traza de su fortificación y el dibujo de la isla [FIGURA 23].

FIGURA 28
Gibraltar
A. Van den
Wyngaerde
1567
Ashmolean Museum,
Oxford

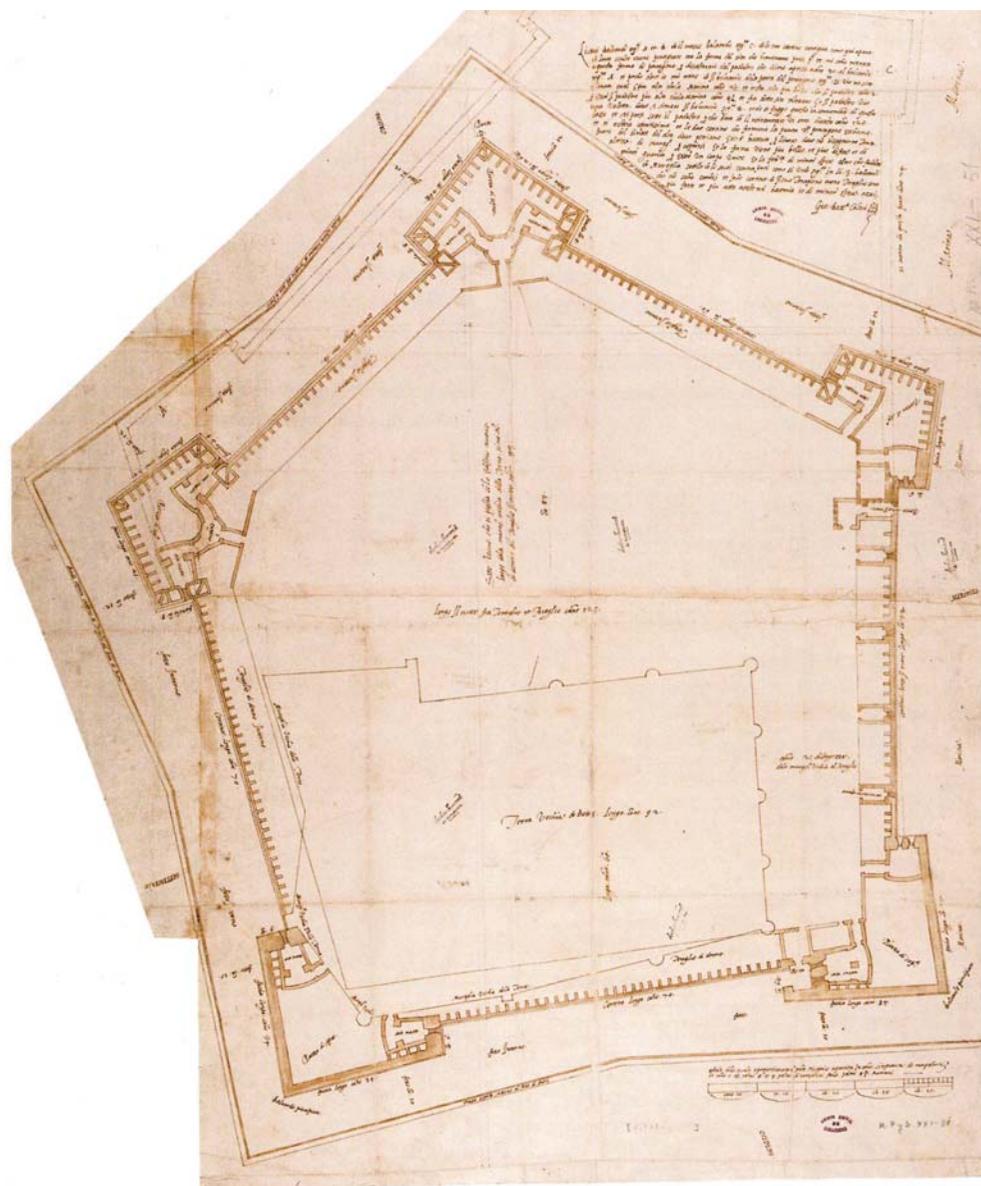
[69] AGS, Guerra Antigua, leg. 47, fol. 124

[70] D. GONZÁLEZ DE MEDINA BARBA, (1599, fol. 5)

[71] AGS, Estado, leg. 314, fol. 5

[72] AGS, Estado, leg. 314, fol. 118

FIGURA 29
 Traza para la
 fortificación de Rosas
 Giovan Battista Calvi
 1552
 Valladolid, Archivo
 general de Simancas,
 M. P. y D. XXI-51



A su vuelta de las Baleares, en 1556, se le ordenó visitar las fortalezas del condado de Cerdanya [73], y sus viajes no cesaron en ningún momento, supervisando obras ya trazadas por él y dando nuevas trazas para otras. En 1560 enviaba a Mazalquivir con su mestre de confianza, Rafael Coll, la traza de aquella fortificación, pues Coll iba a Orán como mestre mayor, mientras él seguía ocupándose de las obras de Cataluña. Para entonces ya había dado el memorial y orden para la fortificación de Cádiz [74]. El 24 de noviembre de 1560 estaba en Peñíscola, donde hacía falta artillería pero opinaba que tenía un buen castillo, “*edificio antiguo*”, aunque suficiente para su defensa en ese momento porque no tenía puerto que defender, sino sólo la plaza. Había visitado ya Valencia, donde propuso hacer un muelle con un baluarte cerrado al final de él, Sagunto, Vilareal y Castellón de la Plana, entre otras, y desde Peñíscola se dirigiría a Vinaroz y Tortosa de camino hacia Cataluña. Tras su estancia en

[73] AGS, Guerra Antigua, leg. 64, fol. 217

[74] AGS, Guerra Antigua, leg. 70, fol. 362, 364



Cataluña, donde estaban en marcha las obras de Perpiñán, Rosas y Barcelona, debía dirigirse “a las yslas”. El problema fue que, cuando en enero de 1561 se disponía a partir desde Barcelona a las islas, sólo le dieron la opción de hacerlo en un bergantín, barco pequeño y peligroso, y él exigía ir en galera. Aducía que ya la vez anterior que fue a las islas se había visto por tres veces en medio de corsarios, habiéndose salvado milagrosamente. No quería repetir tan mala experiencia y se ofrecía a servir al rey toda su vida en el Principado de Cataluña, a su costa y sin salario, con tal de no tener que volver a las islas en esas condiciones [75].

No debió ir, porque no tenemos noticia de una segunda visita a Eivissa en 1561 por parte de Calvi, en un momento en el que hubiera sido crucial su presencia para acabar las obras y, probablemente, señalar los parapetos, que tan conflictivos fueron en todo el proceso posterior de la fortificación. Era necesario que Calvi opinara “in situ”, pues él mismo decía que para los parapetos era imprescindible la presencia del ingeniero: “*che questa e una di quelle parte, che non si puo lassare memoriale senon signialarle, nel proprio sito*” [76]. No fue, al parecer, por su miedo a ese mar infestado de corsarios, y es posible que esa circunstancia fuera lo que urgió al mestre Antoni Jaume a viajar a Perpiñán en 1562 para poder con-

[75] AGS, Guerra Antigua, leg. 70, fol. 363, 364, 365, 366

[76] AGS, Estado, leg. 320, fol. 6



FIGURA 30
Cádiz
A. Van den
Wyngaerde
1567
National-Bibliothek,
Viena

sultar con Calvi aspectos fundamentales para poder continuar las obras de Eivissa. Sobre las precauciones de Calvi ante los peligros de ese mar, podemos recordar asimismo que en 1555 se fue de Eivissa sin dar traza de lo que había que hacer en Formentera, porque la presencia de galeotas turcas hacía muy peligroso pasar a esa isla [77]. El miedo, o la precaución, son factores que no hay que minusvalorar en un Mediterráneo en guerra que antes que nada era un mar, que con guerra o sin ella entrañaba peligros, y si Calvi no se atrevió a viajar de nuevo a las islas por el miedo a los corsarios, tampoco debemos olvidar que para paliar tal decisión, el viaje de Antoni Jaume a Perpiñán en búsqueda de instrucciones, acabó con su propia muerte, ahogado en ese mar en el que no sólo los corsarios eran peligrosos.

En el contexto de las actuaciones de los ingenieros militares de la monarquía hispana en el XVI, una circunstancia un tanto peculiar fue la de la supervisión técnica realizada a los proyectos de Calvi desde la Corte, sobre todo porque en el caso de Eivissa no hubo supervisión y eso no dejó de sorprender a unos y a otros. A partir de una queja del Gobernador y los Jurados diciendo que Calvi había iniciado sus trabajos sin permiso del Príncipe, éste respondió en enero de 1555 notificando que había hecho la traza y que, conforme al memorial recibido en La Coruña meses antes, había iniciado la obra sin esperar la aprobación pertinente [78], puesto que esa espera retrasaba mucho las obras. Es algo que pretenderá volver a hacer en alguna de las otras fortificaciones trazadas por él en concreto en Orán, pero constituye una excepción que se explica por la novedad que suponía la figura del ingeniero de fortificación. Muy pronto no sólo los ingenieros viajaron en compañía de expertos militares, sino que se ordenó que nada se hiciera sin la necesaria aprobación por parte del Consejo de Guerra. Calvi fue por tanto de los pocos ingenieros que tuvo una autonomía de actuación con la que poco después todos los grandes ingenieros soñaban, mientras defendían sus proyectos ante los que verdaderamente tomaban las decisiones. A la Coruña, viaje que implicó un nuevo retraso en su incorporación a Eivissa, fue llamado por el príncipe Felipe para que comenzara a ocuparse de la fortificación de los reinos de la Corona de Castilla. El futuro Felipe II solicitó que Calvi fuese con mestres que hubieran trabajado con él en Cataluña, que debían ir “nel Regno di Galitia a esecutare una di quelle fabriche che V. Alt^a comanda” [79]. Sin embargo, en la relación de Calvi sobre las fortificaciones de España que luego resumiremos, no hay la más mínima alusión a ninguna fortificación en Galicia, que hasta finales de siglo no fue atacada por los ingleses, comenzándose entonces las grandes obras de fortificación.

Quizá nadie mejor que el mismo Calvi para hablar de las fortificaciones en las que ejerció como ingeniero del rey. Por eso vamos a resumir la “Relación de lo que conviene para fortificar las plazas de la frontera de Spaña y orán...”, que el ingeniero escribió en Toledo, donde estaría la corte en ese momento, supuestamente después de haber visitado Orán, y en una fecha que no conocemos con exactitud [80]. Son once folios en los que detalla tanto las fortificaciones necesarias como el número de soldados que precisa cada una para su defensa. El que sigue es un pequeño extracto de tan larga relación, que nos puede dar idea de la envergadura de los proyectos de fortificación que emprendió el rey Felipe II desde que tuvo la responsabilidad de ello, y una de cuyas decisiones más acertadas fue sin duda la incorporación de Giovan Battista Calvi como instrumento para su gran sueño de fortificación de fronteras. Creemos que sin este marco de referencia no es fácil entender la importancia que tuvo la fortificación de Eivissa. El resumen es el siguiente:

En Perpiñán había que hacer los dos baluartes que faltaban, fosos, contrafosos y terraplenes, así como

[77] AGS, Estado, leg. 318, fol. 10

[78] AGS, Estado, leg. 319, fol. 4

[79] AGS, Estado, leg. 314, fol. 120

[80] AGS, Estado, leg. 124, s.fol. Sobre este tema y otros referentes a este ingeniero, véase la tesis inédita de Damià Martínez (2006)

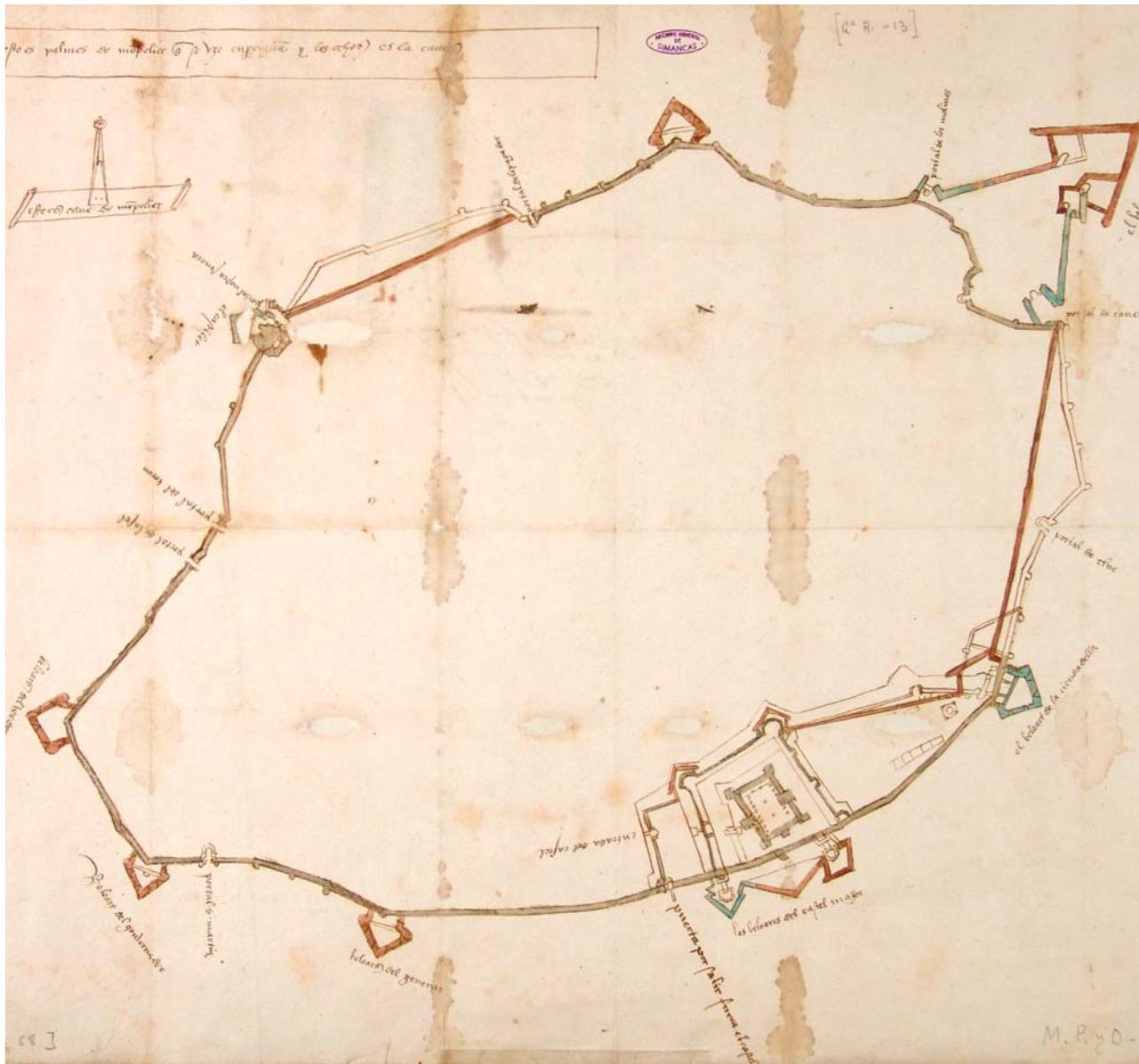


FIGURA 31
 Traza de la fortificación de Perpignan
 1538
 Valladolid, Archivo
 general de Simancas,
 M. P. y D. VIII-62

fortificar el castillo. En Elna fortificar una pequeña fortaleza que había, así como el lugar. Colibre no se podía fortificar porque tenía demasiados padrastrós, por lo que habría que fortificar sólo el castillo de San Telmo. En Salsas había que hacer que batieran los traveses y defendieran el foso, ese foso debía ser ensanchado y hacer el contrafoso, así como hacer los parapetos “y cubrirse del padastro: y hazer el beneficio del fosso pequeño che tengo platicado con su Magd.”. En el paso de “Algrau” hacer una fortaleza, porque era el camino más fácil para los franceses para entrar y salir del Rosellón. A continuación cita las fortalezas que hay en Cerdaña, Puigcerdà (“puzerdan”) y frontera de Francia, y lo que se puede hacer. En Rosas hay que acabar lo que está trazado, y una vez acabado se podría derribar el castillo de la Trinidad, y hacer uno entre Rosas y Cadaqués para proteger los dos puertos. En las Medas había que hacer una torre (que se hará muchos años después [81]). En el baluarte de Barcelona hay que hacer el parapeto en la parte hacia Montjuich “mongivich” y acabarlo con sus casamatas. En

[81] DE LA FUENTE DE PABLO (1993 y 2003) y D. MARTÍNEZ (2006)



FIGURA 32
Planta del baluarte de
San Llorente en
Perpiñan hallado
entre los papeles de
Calvi y confundido
con un plano de
Eivissa
hacia 1555
Valladolid, Archivo
general de Simancas

el río Llobregat, a media legua de Barcelona, hay que hacer una torre para la que ya había dado la traza. En Salou hay que hacer una fortaleza para defensa del puerto, de la que también había dado traza. En toda la costa de Cataluña, desde Colibre hasta los Alfaques de Tortosa había que hacer torres, “que se descubriessen la una a la otra” como ya se había hecho en la costa de Valencia. En Cartagena había que hacer una fortaleza en la boca del puerto, y fortificar la parte alta de la ciudad, donde estaban la iglesia mayor y el castillo. En su costa había que hacer también torres, pero como no la había visitado no podía decir cuántas serían necesarias. Había que hacer una pequeña fortaleza en la isla de Santa Pola, propiedad del duque de Maqueda y sus herederos, quienes debían ocuparse también de la fortaleza nueva del puerto de Elche.

Así llegamos a las islas Baleares, donde comienza por Eivissa. Allí había que acabar la fortificación, para lo que bastarían treinta mil ducados porque estaba muy adelantada, y con diez mil sería suficiente por el momento, y el resto en cuatro años, a cinco mil por año. Escribe que los doscientos soldados que hay son de gran perjuicio para los naturales de la isla, pero que una vez acabada, bastaría con tener en el castillo una guarnición de treinta soldados. Explica también que se acabaría con el problema de que los setecientos hombres que había “en la pagesia del campo” que eran expertos en luchar contra los moros, y que cuando había peligro se iban a la sierra con sus hijos y hacienda, porque no se fiaban de la fortificación, una vez acabada donde irían es a la fortificación, con lo que haría falta menor presidio de gente de guerra. En la costa de la isla había que hacer torres en los lugares donde existían buenas calas y puertos, lo que beneficiaría a toda la navegación de España e Italia. Además de todo ello, que era para el bien general de la monarquía, otros beneficios se derivarían de esa defensa de la isla mediante torres, ante todo que se podría labrar toda la tierra de la isla que era buena para el cultivo, lo que entonces no se hacía por la continua presencia de moros. Por ese acoso continuo Eivissa se estaba despoblando, pese a ser una de las mejores islas del Mediterráneo, además de la más fértil en opinión de Calvi. Con esta protección, más el comercio de la sal y del alquitrán, la isla volvería a la prosperidad. El gasto de las torres deberían asumirlo los señores de la isla (sin duda se refiere al Arzobispo de Tarragona y al Arcediano de San Fructuoso), que además no contribuían en nada a la fortificación.

De Formentera escribe Calvi que hay que hacer dos fortalezas, una de ellas en el puerto de s’Espalmador, porque allí están los moros como en su casa. En Mallorca hay que hacer un castillo en la ciudad, es decir, una ciudadela; había que reparar Alcudia y hacerle cuatro baluartes, y de este lugar recuerda que fue el único que se mantuvo fiel “al tiempo de la germania”. En Dragonera convenía hacer una buena torre en lo más alto. En la costa de Mallorca había que hacer torres, que tendrían el mismo efecto que el que ya ha contado con respecto a las torres de Eivissa. En Menorca había que acabar el castillo de Mahón tal como él lo había trazado, y en Ciudadela había dejado fortificar el alcázar con cuatro baluartes, así como hacer torres en la costa de toda la isla, aunque en este caso serían pocas porque tenía pocas calas. Seguimos con la relación, porque este escrito de Calvi es el primero que nos cuenta lo que la monarquía española consideraba prioritario para la defensa de sus fronteras en materia de fortificación, y porque la capacidad de decisión de Calvi, como dijimos, no se volvió a dar tan limpia de interferencias de militares en los sucesivos informes de otros ingenieros responsables de las defensas de la monarquía a lo largo del siglo XVI.

Calvi, en su interesantísimo informe a cuya lectura volvemos, deja ya las islas y regresa, en ese recorrido que parece hecho sobre un mapa, a la península, donde se refiere en primer lugar a lo que hay que hacer en Gibraltar. Dedicamos luego mucha atención a la fortificación de Cádiz, donde hay que acabar los dos baluartes con su cortina que se han empezado hacia tierra firme, estando ya en defensa el baluarte en la boca del puerto, llamado de San Felipe. Una vez acabada, dice que Cádiz será una de las

buenas plazas del Mediterráneo. Da un salto en este momento para volver a la frontera con Francia, donde Pamplona necesita que se haga un castillo, cuya traza ha visto ya el rey y que costará sesenta mil ducados, en la “*punta de san Anton*”. El castillo que tiene no vale nada y bastaría con hacerle un baluarte en la parte de delante. En Estella no cabe hacer nada porque la fortaleza que tiene está sujeta a padrastrós. De Fuenterrabía y San Sebastián dice que nada puede informar puesto que no ha estado en aquellas plazas. Acaba su relación con Mazalquivir, para la que ha trazado dos fortalezas, una en el padrastro y otra en la punta de la isla, y de Orán dice que se debe quedar como está hasta que el rey ordene fortificar Rosalcázar “como sta trazado”.

La actividad de Calvi como ingeniero de fortificación es abrumadora, y en esta relación se revela como un hombre con una gran experiencia en el arte de la guerra, ya que no sólo sabe de arquitectura militar, sino también de defensa del territorio mediante un sistema articulado de fortalezas y torres, de economía como demuestra al calcular exactamente el coste de todo lo propuesto, y de funcionamiento de las fortificaciones una vez acabadas, pues indica en todas y cada una los hombres necesarios para su defensa. Por otra parte nos ilustra muy bien sobre lo que era la profesión de ingeniero y cómo debía saber adaptar la fortificación a las circunstancias concretas de cada lugar, como se puede comprobar con las distintas tipologías y ubicaciones de las fortalezas que propone. La alta estima en que le tuvo el rey se comprueba continuamente en los documentos que nos hablan de su trabajo. Se relacionó con los grandes generales de la monarquía, y fue un profesional muy bien pagado.

Para terminar este breve capítulo sobre el ingeniero Giovan Battista Calvi, una imagen de cómo viajaba: cuando en 1556 se dirigía desde Barcelona a Navarra, llevaba cuatro cabalgaduras, entre ruanes, cuartagos o mulas, sus vestidos y aderezos, algunas joyas de oro y plata con un valor de doscientos ducados, y otros doscientos ducados en dinero para sus gastos [82]. Un hombre rico y con altas responsabilidades ante el rey para quien trabajaba, y que era quien daba la orden de que dejaran paso libre a su ingeniero en todos los puertos y pasos a lo largo de su camino.

El proyecto de Calvi

che in questo sito tanto dificolto, si fara questa fortificatione di maniera che da persone intiligenti sara tenuta in alcuna cosa, per la molte difficulta chi visoño espero che avurro satisfatto in parte a la opinione che tiene di me la S. Mta. dil Re et Principe
(Giovan Battista Calvi, 10 de enero de 1555)

Ya vimos que en la decisión de acometer un proyecto definitivo y en las características de éste debió influir decisivamente la visita de Bernardino de Mendoza, con su lapidaria frase sobre la pretendida ciencia del mestre Simó, “*que en su vida saliò de Mallorca*”, y que ya había empezado algunas obras. Calvi estaría informado de las opiniones de don Bernardino y él mismo pudo comprobar el peligro del padrastro de es Molins, y el que la muralla antigua estaba casi inutilizada por las casas adosadas a ella. No es de extrañar que la parte hacia es Molins fuera lo primero que hizo Calvi de la fortificación proyectada, y allí se hicieron los tres primeros baluartes con sus cortinas.

[82] AGS, Guerra Antigua, leg. 64, fol. 217



FIGURA 33
Plano de la ciudad de Eivissa con el proyecto de Calvi
 Segunda mitad siglo XVI
 Leiden, University Library
 Collection
 Bodel-Nijenhuis
 Atlas 440 fols. 45-46

El 10 de enero de 1555 Giovan Battista Calvi escribe al príncipe Felipe desde Eivissa notificándole que ha hecho la traza de esa tierra [83] y que, conforme al memorial recibido en La Coruña, ha iniciado la obra, y recordemos al respecto la acusación sobre esto del Gobernador y de los Jurados. Dada la dificultad que ofrece el sitio se muestra muy orgulloso de lo que va a hacer, algo que será apreciado por las personas inteligentes y que no defraudará la opinión que de él tiene el príncipe. La obra se hará además con poco gasto. Dice haber hecho dos trazas, parece que una es para el Príncipe y otra para el Consejo [84]. Sin embargo no se conserva la traza original y todo lo que conocemos del proyecto es a partir de los planos de 1579 y años siguientes, y de un atlas holandés que representa el diseño inicial de Calvi [FIGURA 33].

El tema de la dificultad del sitio y de cómo la fortificación debe adaptarse a las circunstancias del terreno y de los materiales lo encontramos en toda la obra de Calvi, como por ejemplo cuando hubo de ir a Cádiz a dar la traza de esa fortificación. Él debía ir personalmente para conocer bien el lugar y la calidad de los materiales, tras lo cual y una vez dejada la orden de lo que había que hacer, lo encomendará a un buen mestre, a quien dejará memorial y orden de cada cosa hasta que ponga la fortificación en defensa. El ejemplo que pone de esta forma de actuar es precisamente lo que ha hecho en

[83] AGS, M. P. Y D., XXV-85

[84] AGS, Estado, leg. 319, fol. 4

Eivissa y en Menorca, pero eso sí, como ya dijimos, cuando llegue el momento de hacer los parapetos él debe ir de nuevo porque son lo fundamental y no es posible dejar para ello un memorial, sino que tiene que diseñarlos personalmente [85].

Se ha dicho que Calvi supone el cambio radical en la fortificación española, hasta entonces retrasada con respecto a la italiana. Sin embargo, hemos demostrado recientemente que la fortificación española especialmente en la frontera de Francia, no tenía nada que envidiar a la italiana hasta ese momento [86]. La historia es sin embargo muy distinta para las Baleares. De hecho, como explicaremos más adelante, Calvi trae a Eivissa un modelo de baluarte que era desarrollo de lo que ya se había hecho en Fuenterrabía, por ejemplo, en 1530, casi al tiempo que los desarrollos de la escuela veneciana y de los proyectos de Sangallo de los que Calvi aprende su oficio de ingeniero militar. Sin embargo salvo en lo de la frontera de Francia y en las obras de los españoles en Italia [87], Calvi es consciente de que ha traído a España, y específicamente a Baleares, una nueva fortificación, que va a ser juzgada por hombres inteligentes, entre los que probablemente no se olvida de los ingenieros y militares italianos con los que se ha formado en Piacenza y en Siena, y, sobre todo, quiere agradar y no decepcionar al príncipe que le ha confiado la defensa de sus fronteras transformando las obsoletas fortificaciones heredadas del pasado y las que proyectaban ingenieros como Hugo de Cesena.

En julio de 1556 vuelve a insistir en que las obras de Eivissa y de Menorca serán notables fortificaciones, además de haberse hecho con rapidez, orden y poco gasto, lo que atribuye a la bondad de Dios y a la buena fortuna del rey, “*che in questo principio del suo felicissimo Imperio, si sia cosí felicemente accertato*”. Le desea que acreciente su imperio con nuevos reinos, y que él le pueda servir como ingeniero [88]. La idea imperial de un rey que no llegó a ser coronado emperador como su padre se empieza ya a poner de manifiesto a través de las grandes empresas de fortificación, y en el caso de Eivissa culminará con la espléndida inscripción de la portada, pero para eso faltaban todavía muchos años de obras en esta villa fortificada.

Calvi, en su proyecto, toma inicialmente la decisión de rodear exteriormente la muralla medieval terraplenando el espacio intermedio, buscando líneas rectas que se cubran entre sí y, dado que avanza ladera abajo, sus muros alcanzan un gran desarrollo en altura, lo que hace que toda la fortaleza sea descubierta y no tenga foso. Eso le pareció lo más adecuado y habría que tener en cuenta para explicar esta decisión dos cuestiones. Por un lado que la muralla antigua tenía casas adosadas y estaba en mal estado, y por otro lado, que el movimiento de los soldados en caso de ataque debía ser fácil por el interior de la fortificación, lo que siempre generó un espacio entre las fortificaciones y las casas de las ciudades, como se puede comprobar en multitud de proyectos de la época. La fortificación generaba un vacío en la parte exterior con la destrucción de casas en las que podían hacerse fuertes los enemigos, pero también era necesario un espacio para moverse en el interior por todo el perímetro de la fortificación.

Sobre la cuestión de las casas adosadas al muro, recordemos que en el arrabal, con un muro bastante débil por otra parte, esas casas se habían intentado derribar en 1544, cuando el Visitador Martín Niño fue a la isla para ocuparse de las fortificaciones. Esas casas se habían comido el callejón de ronda, pero a la vez reforzaban la línea defensiva. El capitán Francisco Abel, el gobernador y otras autoridades de



FIGURA 34
Fortaleza diseñada por Pedro Luís Escrivà en Italia entre 1534 y 1538
Castillo de San Telmo, Nápoles
Plano siglo XVIII en BNM mss 77

[85] AGS, Estado, leg. 320, fol. 6

[86] COBOS (2004) COBOS Y CASTRO (2000 A)

[87] Nos referimos, por ejemplo, a las fortificaciones trazadas por Pedro Luís Escrivà, especialmente a la ciudadela de l'Aquila y el castillo de san Telmo en Nápoles. COBOS, CASTRO y SANCHEZ GIJÓN (2000)

[88] AGS, Estado, leg. 320, fol. 5

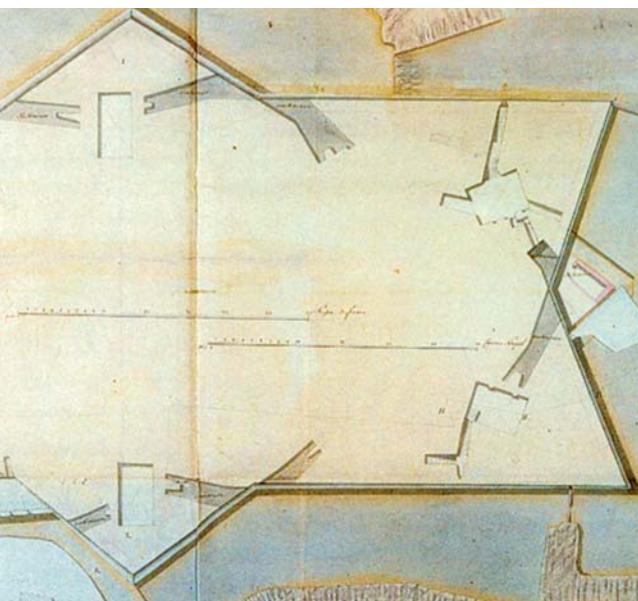
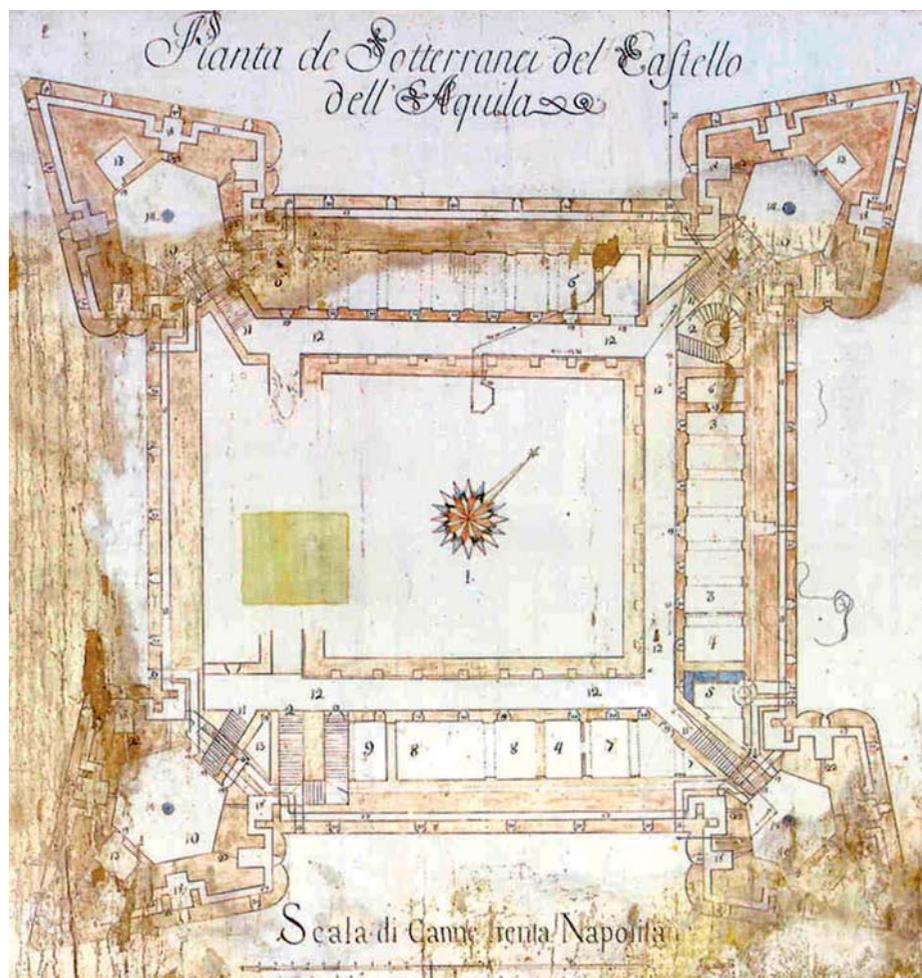


FIGURA 35
 Fortaleza diseñada por
 Pedro Luís Escrivà en
 Italia entre 1534 y
 1538
 Castillo de l'Aquila
 Plano siglo XVIII
 conservados en el
 castillo



la isla se opusieron a los derribos de las casas con todas sus fuerzas [89]. A esta oposición le vino muy bien el que resultara más barato hacer una nueva fortificación, y el hecho de que fuera necesario ese corredor vacío por el interior de la muralla. De todas formas, para la nueva fortificación fue necesario derribar casas y huertos y, como se puede ver en la cronología, las reclamaciones de los propietarios sobre las indemnizaciones que se les debían duraron muchísimos años hasta conseguirlas finalmente. Como Calvi sabía los problemas que llevaba aparejados la destrucción de casas, en 1555 escribió a la gobernadora doña Juana de Austria diciéndole que procuraría el menor “*guasto*” posible [90], es decir que procuraría que la necesidad de arrasar zonas enteras pobladas, a lo que siempre obligaban las nuevas fortificaciones, no llevara a una destrucción amplia. Lo que hizo en Eivissa en este sentido lo va a repetir en Menorca, donde escribe que la orden que da sobre el “*guasto*” es casi como la de Eivissa, de forma que se beneficie al patrimonio real [91]. El problema de las indemnizaciones a particulares por la pérdida de sus propiedades, que conocemos para Eivissa, perjudicaba sin duda a ese patrimonio real que el ingeniero debía cuidar.

Sobre la traza general debió haber cierta disputa, especialmente por no cerrar hasta el mar y por no

[89] AGS, Guerra Antigua, leg. 27, fols. 31 y 32

[90] AGS, Estado, leg. 318, f. 10

[91] Idem, fol. 14. Sobre el problema del *guasto* en las fortificaciones del siglo XVI, ver LAMBERINI (1988, 219-242)

incluir el cerro de Santa Lucía. Parece deducirse de la documentación que en este momento se planteó la posibilidad de incluir el arrabal en la fortificación, porque Calvi en su carta desde Mahón al gobernador de Eivissa, en octubre de 1555, escribe que, acerca de la misiva que ha recibido de éste en la que plantea que la fortificación vaya hasta la mar, por meter dentro la iglesia del Socor y la de Sant Elm, lo que se haría con el mismo gasto, la instrucción que el ingeniero tiene del rey es evitar guardia y no gasto (*“escusar guardia, y no dispensa”*), y en cuanto a lo de cercar la villa, él es de la opinión de que, cuando el rey quiera hacer gasto, que lo haga en otro pueblo, como Sant Antoni en el que la gente se pueda recoger con más rapidez [92].

El proyecto plantea básicamente dos tipos de baluartes, uno “sencillo” con casamatas laterales, bastante altas, y otro (San Pedro y San Juan) con orejones que no sólo protegen los dos portillos (Portal Nou y la primitiva puerta del Mar), sino que además cubren aún más la casamata, estando estos baluartes sometidos a la batería de dos padrastrós (el alto de los molinos y el citado de Santa Lucía). Sin embargo hay cuestiones específicas del diseño que no llegarán a concretarse. En San Pedro la casamata del orejón no se terminó y en San Juan, si se terminó, no se ha conservado. Hay además el caso de la casamata “especial” de Santa Tecla que ya se explicará más adelante.

El frente interior (entre San Juan y Santa Tecla) no se acabó, pero presenta la particularidad de ser un frente articulado en tijera con la traza (conocida por un plano de 1579 y por el atlas holandés) de un caballero intermedio que no coincide con el caballero previo de la torre del Seminario, aunque tenía más o menos la misma misión.

Sólo se conocen (o se suponen) dos puertas, las citadas del Portal Nou y la prevista del Mar. Son desde luego pocas puertas y si la del Mar era como la construida en el portal Nou, puede decirse que su capacidad era mínima. Cabe plantearse que “la fuerza” estaba concebida como un reducto donde aguantar hasta que llegaran refuerzos desde la península, por lo que no necesitaba puertas para hacer salidas y sin embargo hay algunos otros factores a considerar.

Uno de ellos es la aparente ausencia de puertas hacia el Soto, necesaria por múltiples motivos estratégicos y el segundo es la mala disposición de ambas puertas, justo en los puntos más expuestos a la batería enemiga, lo que las inutiliza a efectos de hacer salidas o incorporar refuerzos.

No debería descartarse por tanto que Calvi hubiera previsto otra puerta, quizá la principal, justo detrás del caballero intermedio no construido entre Santa Tecla y San Juan, coincidiendo con las puertas medievales (del recinto alto y del bajo), ya que, no olvidémoslo, las puertas conocidas sólo conducían al arrabal.

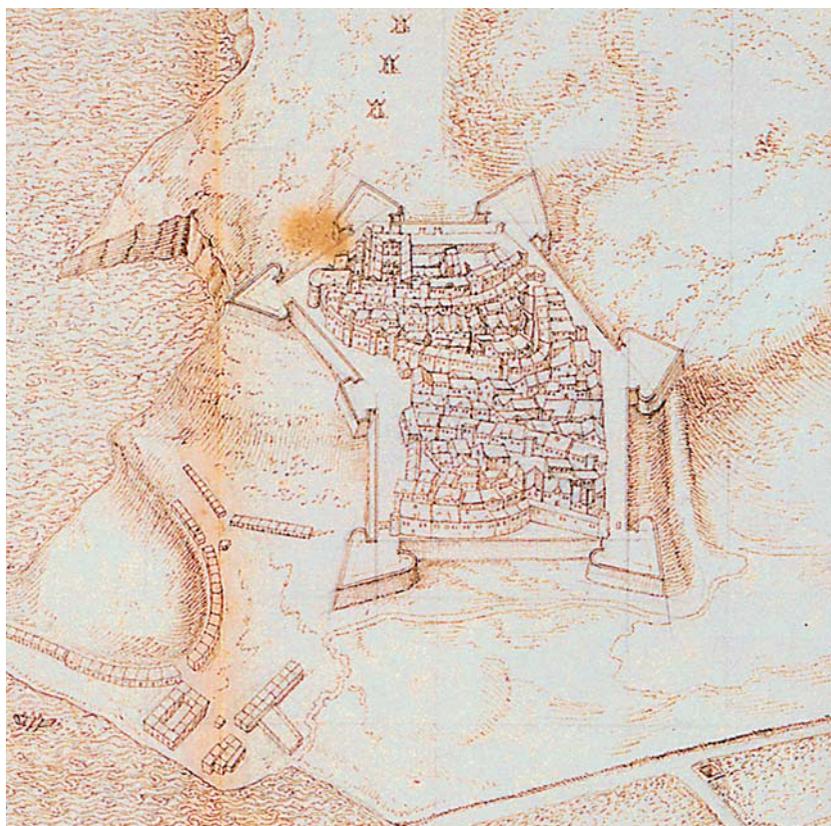
Esta hipotética tercera puerta estaría mucho más protegida, ya que la tijera duplica los fuegos, y el baluarte de Santa Tecla no puede ser dominado desde el cerro de Santa Lucía. Además, permitía llegar rápidamente al Soto, bordeando el baluarte de Santa Tecla. De hecho la salida actual al Soto, construida por Rubián, no corregía como se ha dicho un defecto de la traza de Calvi, sino, más bien, resolvía el problema que creaba el medio baluarte (el revellín) del pie de Santa Tecla, al cerrar esta comunicación. Rubián opta entonces, con todo rigor, por abrir una salida junto al flanco que no puede ser batido del baluarte de San Bernardo, en vez de hacerlo en el flanco de revellín, donde la batería enemiga le viene de frente, como explicaremos más adelante.

FIGURA 36
Plano de la ciudad de Eivissa con el proyecto de Calvi
(detalle)
Segunda mitad siglo XVI
Leiden, University Library Collection
Bodel-Nijenhuis Atlas 440 fols. 45-46

FIGURA 37
Traza de Eivissa
(detalle)
Fratín, 1578
Madrid
CGE, Ibiza 170

La comparación de los detalles de los planos que proceden de Holanda (izq.) y de España (dcha.) indican que el primero se hizo con un proyecto previo de replanteo que sufre algunas modificaciones. Las más importantes afectan a la desaparición de los orejones de los baluartes salvo en los de San Pedro y San Juan, que cubren las puertas, y la disminución de tamaño de algunos baluartes. Respecto a la ciudad medieval la información en el plano holandés es más precisa que en la copia. Esta debía estar hecha en Ibiza y fue incorporada a un proyecto que es el que finalmente se realizó.

[92] AGS, Estado, leg. 320, fol. 236



La muralla y la villa

Con respecto a lo que supusieron las obras en la transformación de la villa, quizá lo más relevante fueran las destrucciones de casas y huertos de alcaparras que los particulares tenían en la zona por donde se trazó la nueva muralla de Calvi, que arrasó literalmente toda la zona. Pero también hay otro aspecto a considerar, como fue la cantidad de personas que llegaron a Eivissa a ocuparse de las obras, y que transformarían con el tiempo una sociedad cerrada y autosuficiente hasta esa fecha. A ello hay que añadir la gente de guerra, que siempre está presente con sus conflictos y sus necesidades en toda la documentación manejada.

El problema de la gente de guerra, que necesitaba una fortificación para mantenerse, siempre fue muy tenido en cuenta por Calvi, como se puede comprobar leyendo la relación que hemos resumido en su pequeña biografía, y respondía a una preocupación generalizada, porque, como decía el duque de Alba a don Juan de Austria, lo que defendía las plazas fuertes eran más los soldados que las murallas [93], pero a la vez la gente en las fortificaciones no debía ser mucha porque hacían falta para moverse con el ejército en la guerra. Por eso explica Calvi que la orden del rey es evitar guardia y no gasto, la fortificación podía ser cara, pero mucha guarnición lo era mucho más. Siempre hicieron falta trabajadores de fuera de la isla para la fortificación, porque hicieron falta muchos, tanto especializados (los menos) como no especializados. En ese sentido, el 13 de febrero de 1555 la Princesa doña Juana escribía que si faltaban obreros para la fortificación, se enviaran desde Mallorca y Valencia [94].

[93] A. CÁMARA (1998, 123)

[94] POSADAS (1989, 133)

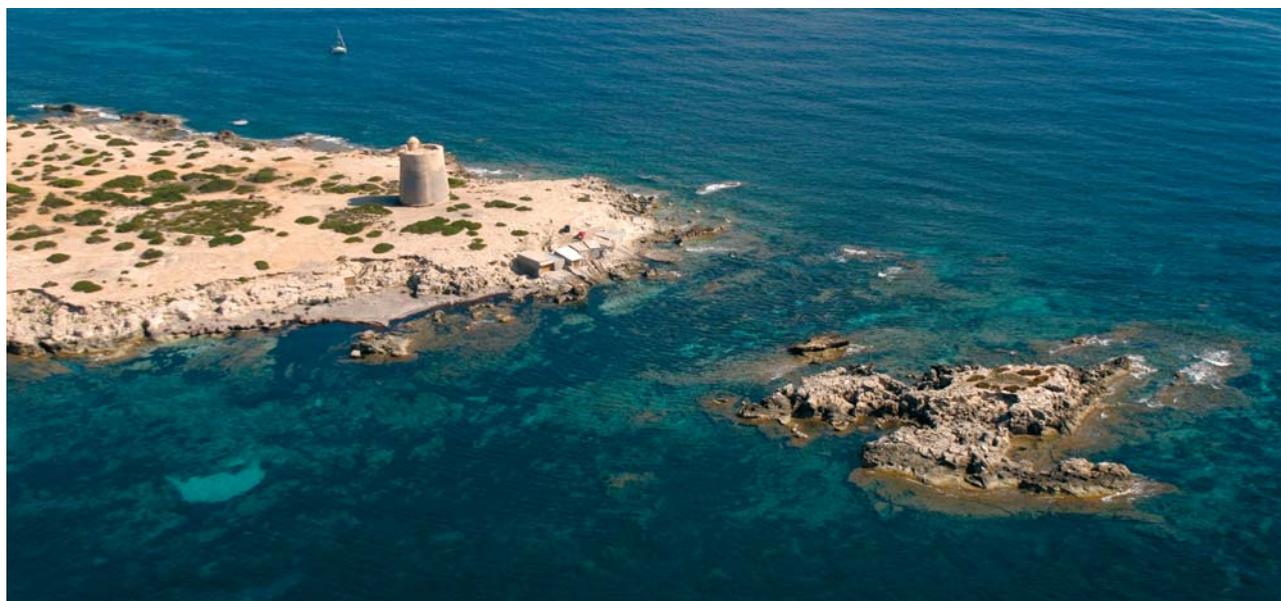


FIGURA 38
Planta de Iviça y Formentera
(detalle)
Juan Alonso Rubián
Carta de 1579
Madrid
CGE Ibiza, 164

FIGURA 39
Baluart de Sant Pere y caballero de Sant Lluc
Dalt Vila, Eivissa



FIGURA 40
Punta de ses Portes
Ses Salines d'Eivissa



En Eivissa fue muy frecuente que los soldados trabajaran en la fortificación, en un proceso que también se dió a la inversa, con mestres que solicitaron y consiguieron salario de soldados, probablemente como un medio de completar sus ingresos. Fue el caso por ejemplo de Francisco Cortés, que en 1556 pedía ocuparse de las obras, o de Juan de Simancas, soldado y cantero mayor de la fortificación, que fue capturado por los turcos ese año en la illa Negra, junto a Formentera, cuando cortaba piedra *marès* para la obra de la fortificación. Pagaría su rescate de ochenta escudos con el sueldo del año que estuvo cautivo [95]. Soldados especializados hubo pocos en esta época. Aparte del capitán Alonso de Andrada que por la documentación deducimos que debió tener un poder que llegó a irritar a todos, sabemos que en 1557 llegó a la isla el artillero Sebastián Rodríguez para formar artilleros [96]. Si la fortificación empezaba a estar en defensa realmente, la artillería empezaría a tener razón de ser, pero no cualquier soldado podía manejarla. Todo era una cadena de responsabilidades que funcionaba, o debía funcionar, como una máquina perfecta. Tardó bastante tiempo en funcionar.

Era una isla en continuo peligro, lo que no hay que olvidar nunca si queremos entender muchas de las circunstancias de las obras. Era peligroso ir a ella, era peligroso salir, era peligroso cortar piedra en una isla, era peligroso fortificarla, era peligroso dejarla sin fortificar, eran peligrosos los posibles espías de Argel, había que vigilar a los barcos que llegaban a cargar la sal... No sólo los corsarios, también el Turco estaba interesado en que no se fortificara. La cuestión de la piedra *marès* y el peligro que entrañaba obtenerla afectó a las obras. En concreto el citado Juan de Simancas no fue capturado solo, sino con todo un grupo de trabajadores que cortaba esa piedra en la illa Negra para hacer las esquinas de los bastiones. Era según Calvi, la piedra de mejor calidad, perfecta para la obra, porque se extraía con gran facilidad y del tamaño que se quería [97]. Los que cortaban la piedra para la obra estaban mejor pagados que los que no hacían esa función. Sobre esto sabemos que en 1557 los peones ganaban treinta maravedís y los que cortaban piedra cuarenta y ocho [98]. También los que labraban la piedra picada para el cordón cobraban más, ya que el gobernador se enorgullecía en ese

[95] AGS, Guerra Antigua, leg. 64, fols. 94, 393 y 418

[96] AGS, Estado, leg. 322, fol. 323

[97] AGS, Estado, leg. 318, fol. 14

[98] AGS, Estado, leg. 322, fol. 320

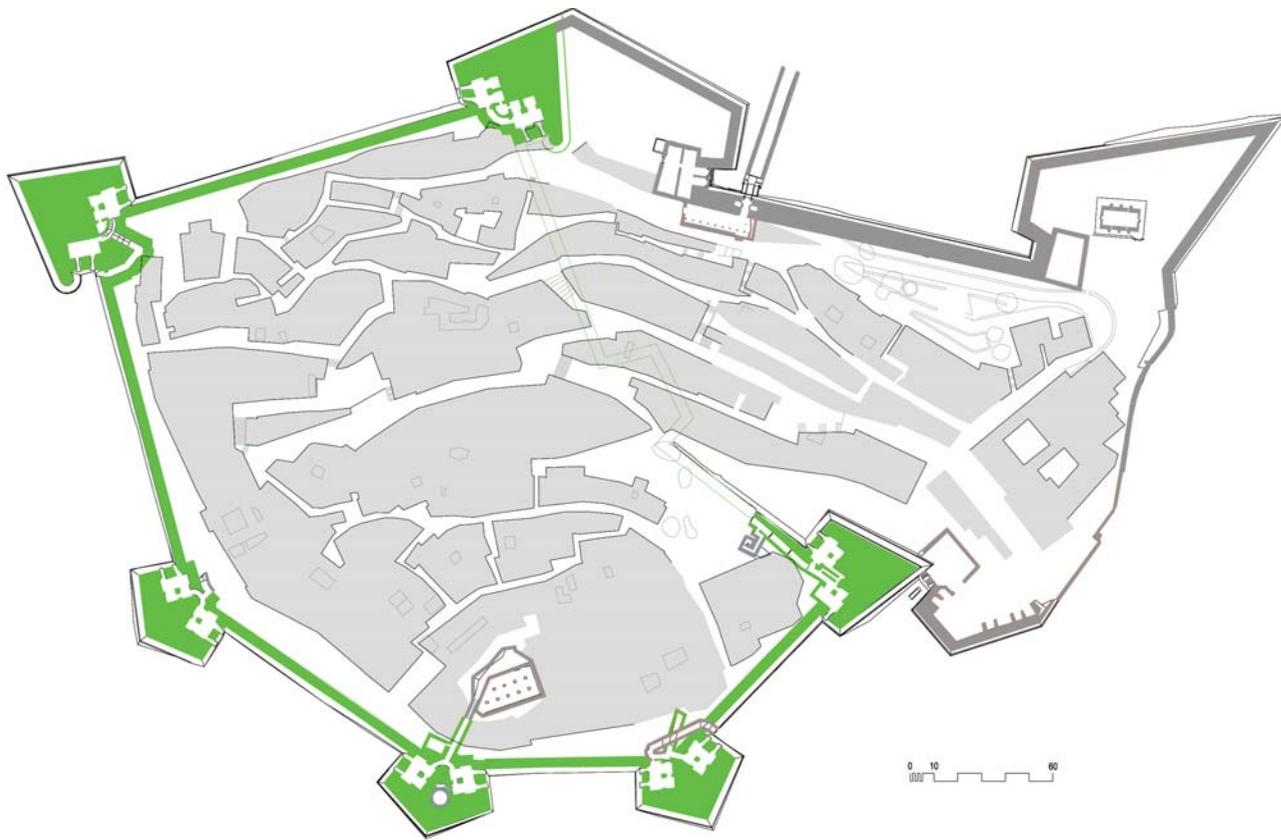


FIGURA 41
Recinto amurallado.
Parte de la muralla
construida por Calvi
(en verde)

FIGURA 42
Frente sur del recinto
construido por Calvi
 De izquierda a derecha
 los baluartes de
 Sant Jaume, Sant
 Jordi, Sant Bernat,
 Santa Tecla y Revellí



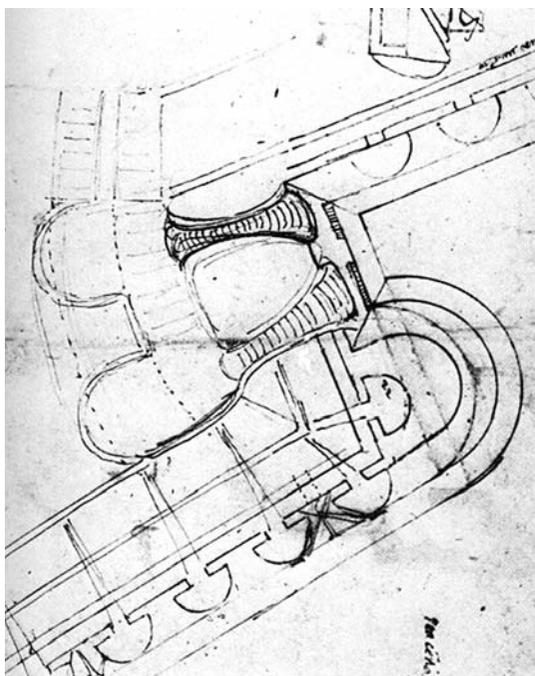


FIGURA 43
Piacenza
 Detalle del diseño de
 Antonio Sangallo de un
 baluarte con orejón
 Hacia 1545
 Florencia, Uffizi 802A



FIGURA 44
Eivissa
 Traza del baluarte de Sant
 Joan, con orejón, diseña-
 do por Calvi
 Hacia 1554

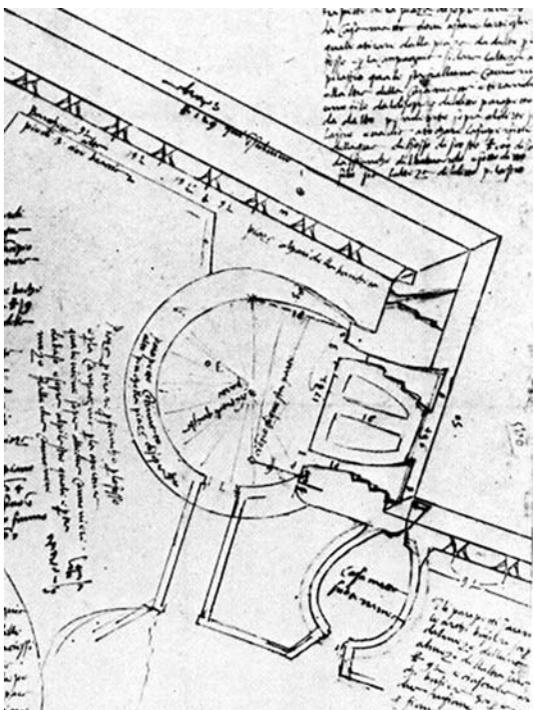


FIGURA 45
Piacenza
 Detalle del diseño de
 Antonio Sangallo para un
 baluarte sin orejón
 Hacia 1545
 Florencia, Uffizi 808A

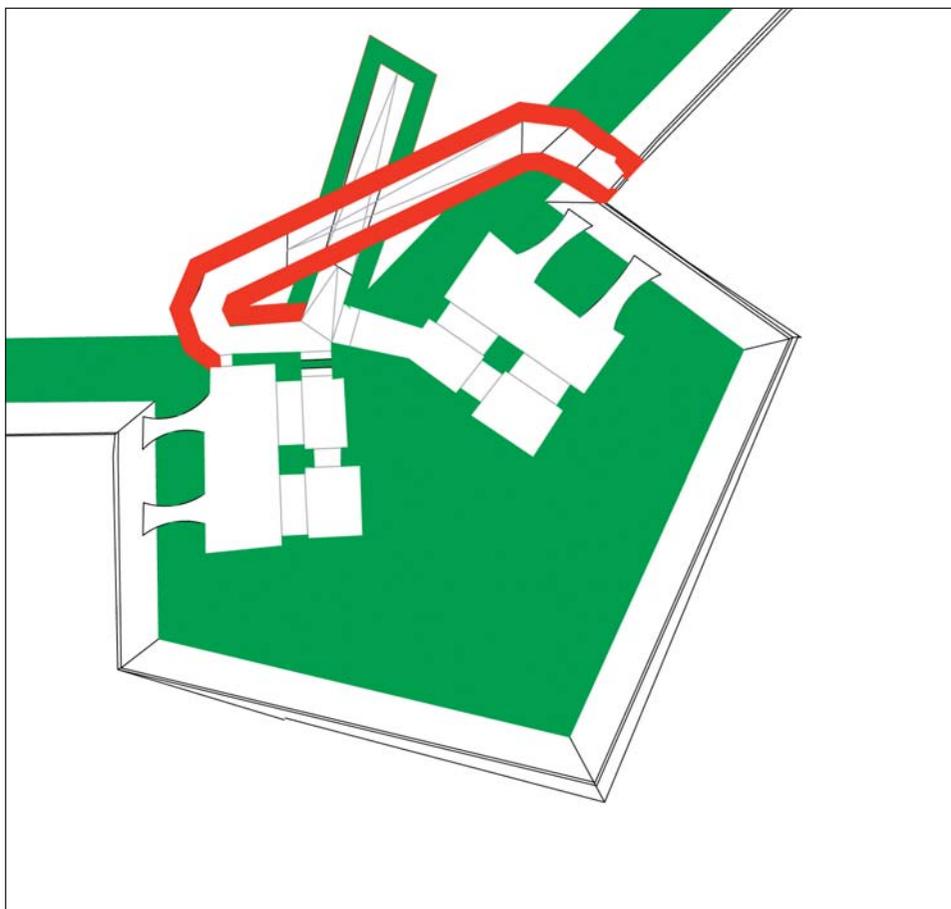


FIGURA 46
Eivissa
 Traza del baluarte de Sant
 Bernat, sin orejón, diseña-
 do por Calvi
 Hacia 1555



FIGURA 47
Galera grafiada en el mortero de la junta de la muralla
Baluarte de Sant Bernat. Eivissa

FIGURA 48
Galera pintada en la bóveda de una casa-mata
Baluarte de Sant Pere Eivissa

mismo año de haber conseguido encontrar quien le labrara la docena de piedras para el cordón a doscientos cuarenta maravedís, cuando antes se cobraba a trescientos noventa y seis [99]. Este tipo de piedra se venía utilizando en los elementos más definitorios de la imagen de la muralla desde los tiempos anteriores a Calvi, porque el mismo ingeniero decía, en carta desde Mahón, que si no había piedra picada para el cordón se podía coger de las almenas de la antigua Torre Nova, que eran también de piedra picada [100].

Así pues, la construcción en sí resultó peligrosa para la ciudad. Muy pronto los turcos o sus aliados comenzaron a asediar no a la obra, todavía no construida, sino a sus trabajadores, como demuestra la captura de los que obtenían piedra de la illa Negra, que obligó a sacarla de otra zona de la propia isla de Eivissa, lejana de las obras y con un camino difícil hasta ella, que hemos localizado a lo largo de esta investigación. A finales de 1556 el gobernador Pedro Ezquerro, que sustituía a Jaume Salvà mientras éste daba cuenta en la corte de las acusaciones de que había sido objeto por su gestión, pedía que las galeras que estaban en Barcelona fueran a Eivissa tres meses, con lo que se podían poner en defensa tanto el baluarte de la puerta del Mar (San Juan), como el de la iglesia, con lo que ya serían cinco los baluartes que defenderían la villa (el de San Bernardo será el último en construirse). Hubo forzados de las galeras que intervinieron en la construcción de esas obras, además de facilitar la obtención de la piedra *marès* [101]. Esta presencia de forzados de las galeras en algún momento de la construcción podría explicar los interesantes dibujos de galeras que se hallan en la fortificación. Por otra parte, y una vez iniciado el proyecto Fratín años más tarde, hicieron falta de nuevo muchos trabajadores, por lo que en 1578 tenemos una noticia sobre delincuentes “que andan foraxidos” relacionada con los jornales de la obra, que podemos pensar que se refiere a la presencia en ella de este tipo de trabajadores. También hubo, y fueron la mayoría, habitantes de la isla trabajando en la fortificación, pero, como se señalaba en 1555, era necesario dejarles tiempo para hacer sus propias labores, porque si no tendrían con qué mantenerse.

[99] AGS, Estado, leg. 322, fol. 321

[100] AGS, Estado, leg. 320, fol. 236

[101] AGS, Estado, leg. 322, fol. 320

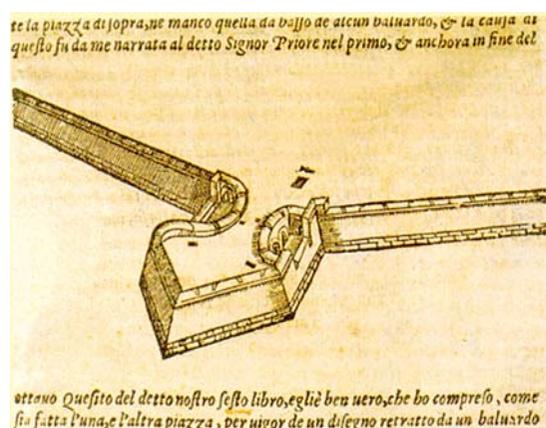


FIGURA 49
Baluarte del mar en el
Tratado de Tartaglia
 Venecia, 1554



FIGURA 50
Baluarte de Sant
Bernat
 Eivissa

Las casas adosadas al muro en el arrabal ya se habían intentado derribar en 1544. Como hemos visto, el capitán Francisco Abel, el gobernador y otras autoridades de la isla se opusieron a los derribos [102]. Aunque no tengamos documentación, es probable que Calvi no destruyese las antiguas murallas [103], no sólo porque hacerlas nuevas resultaba más fácil y económico, además de más eficaz para la defensa, sino también por evitar un conflicto demasiado duro con la ciudad.

Análisis técnico del proyecto Calvi

La traza de Calvi supuso una puesta al día del sistema [104] con respecto a la fortificación que había primado en tiempo del emperador (salvo excepciones como la de las fortalezas de Escrivà en Nápoles en las que cada uno de los elementos es necesario y está interrelacionado con los otros hasta formar un conjunto perfectamente trabado en función de la defensa [105]), y de la cual Hugo de Cesena había sido un buen exponente. Calvi sabía muy bien, como lo supo Escrivà, que una fortificación debía adaptarse al terreno, y que de éste dependía lo que se hiciera. Por ejemplo, si tenía foso sería de una

[102] AGS, Guerra Antigua, leg. 27, fols. 31 y 32

[103] Están realmente ocultas por el terraplén interior, como han demostrado las últimas excavaciones (ver GURREA R. y MARTÍN A., 1997)

[104] Sobre la fortificación como un "sistema" interrelacionado en todas sus partes, recomendamos las obras de A. FARA (1989 y 1993) y COBOS (2004 B y 2005)

[105] Sobre Escrivà, sus obras y tratado de 1538 ver COBOS, CASTRO y SANCHEZ-GIJON (2000)

forma, y si no de otra. Así, en la ciudad de Mallorca opinaba Calvi que se había hecho mal la fortificación porque al ser ciudad grande y en sitio llano, no se tenían que haber hecho baluartes, sino profundizar y ensanchar el foso, y la tierra sacada utilizarla para terraplenar la muralla por dentro, así se habría defendido bien toda esa ciudad tan poblada, en la que sólo después de hecho esto se habrían hecho los baluartes, y no al contrario como había hecho Cesena, con lo que sólo una parte había quedado fortificada, y el resto sin ninguna fortificación.

Para entender el proyecto planteado por Calvi para Eivissa hay que conocer por un lado los condicionantes del emplazamiento y por otro lado las fuentes o los conocimientos del ingeniero. Sobre el emplazamiento y la traza concreta ya se ha hablado anteriormente y debe considerarse como punto de partida determinante de la adaptación del tipo de baluarte. Sin embargo el tipo de baluarte empleado en Eivissa responde a un modelo desarrollado en Italia y también en España en los años 30 y constituye el último eslabón de la fortificación de un primer periodo de obras que se ha llamado, probablemente de forma inapropiada “de transición”. Arranca en el baluarte moderno de doble casamata abovedada, como el construido por Escrivà en L’Aquila en 1534 y surge de la necesidad de retranquear la línea de fuego superior, manteniendo una línea de fuego baja que disparaba por troneras y tenía la misión de cubrir el foso. Este tipo inicial está construido en Pésaro [FIGURA 54], por ejemplo y presenta una plaza baja y otra alta que corresponde a la plataforma del baluarte. Escrivà en su trazado de 1538 ya lo cita (y lo critica) por estar la plaza baja descubierta aunque disculpa a la de Pésaro por su poca altura, buena para el terraplano [106].

Un modelo más complejo presenta una línea de arcabucería a ras de foso, una plaza baja con troneras cerradas y una plaza alta en la plataforma del baluarte. Es el caso del baluarte de San Nicolás en Fuenterrabía, construido en 1530 [107]. En los años 30 también se introduce otra modificación, y detrás de la plaza baja aparecen bóvedas donde resguardar las piezas, sin que la plaza baja, justo delante de las troneras, quede cubierta. Escrivà justifica las casamatas “semicubiertas” por proteger las piezas de la lluvia o de los tiros de mortero, al tiempo que se garantiza la ventilación y a este tipo pertenece claramente el “baluarte del Mar” en el tratado de Tartaglia en su versión de 1554 que es idéntico al prototipo de Eivissa, salvo la planta del espacio descubierta, circular en Tartaglia [108].

La teoría de este diseño no es otra que mantener la línea de fuego baja, en el frente exterior del flanco, debajo del cordón y por tanto bajo la línea del campo circundante, dentro del foso, y retirar la línea superior para que quede protegida por la cara del baluarte a modo de orejón interno. Sin embargo en Eivissa no hay foso y aunque las troneras de las casamatas están por debajo del cordón no están del todo cubiertas del campo circundante. Escrivà ya había criticado años antes la facilidad con que podía el enemigo asaltar las troneras abiertas en las plazas bajas y Calvi en Eivissa ordena cortar el terreno para que las troneras queden a más de 10 metros de altura del inicio del espolón (la punta de las dos caras). Resulta por tanto que la casamata o plaza baja del baluarte tipo de Calvi no es realmente una plaza baja. El referente más directo del baluarte de Calvi lo encontramos en sendos proyectos de su mestre Sangallo el Joven para Piacenza, Ancona y Roma, donde aparecen soluciones con y sin orejón, que a estos efectos es independiente. Observamos, especialmente en Roma y en Ancona, cómo Sangallo diseña un baluarte de cuatro niveles. El inferior, con la galería contramina y sus chimeneas de ventilación, galería que en España era algo más alta y permitía el disparo de arcabucería. El siguien-



FIGURA 51
Plantas comparadas
de los baluartes de
Fuenterrabía y San
Sebastian
Hacia 1530

[106] COBOS, CASTRO y SÁNCHEZ GIJÓN (2000, p. 40)

[107] COBOS y CASTRO (2001 A:233-236), historia de estas fortificaciones de Fuenterrabía en FERNÁNDEZ ANTUÑA (2002)

[108] COBOS, CASTRO y SÁNCHEZ GIJÓN (2000, p. 91)

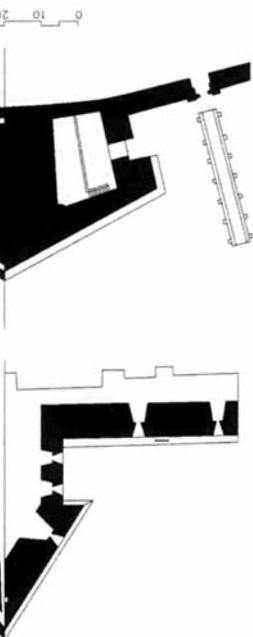
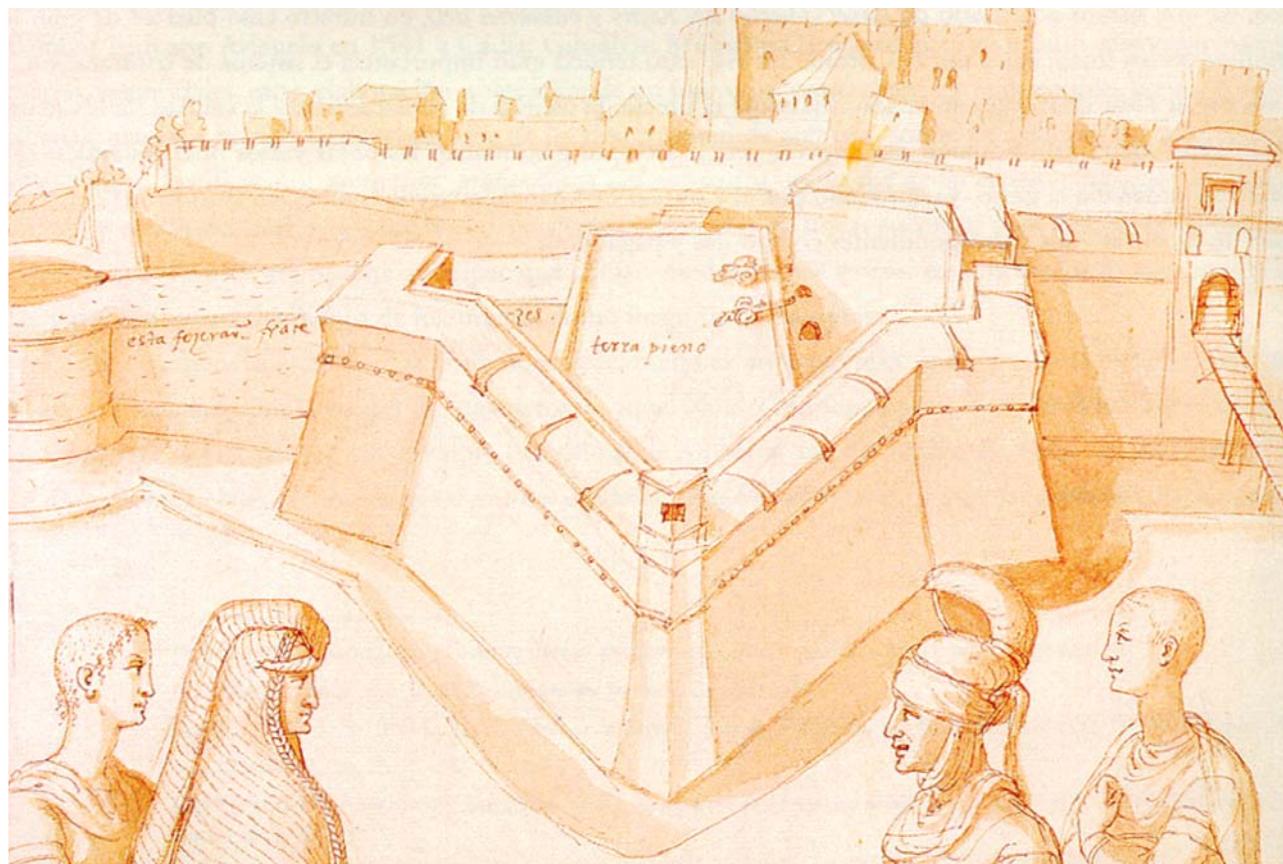


FIGURA 52
Cubo de San Nicolás o
la Magdalena en
Fuenterrabía, en
“Desenhos das
Antigualhas que vio
Francisco d’Ollanda”
Francisco de Holanda
Biblioteca del
Monasterio de El
Escorial, Madrid



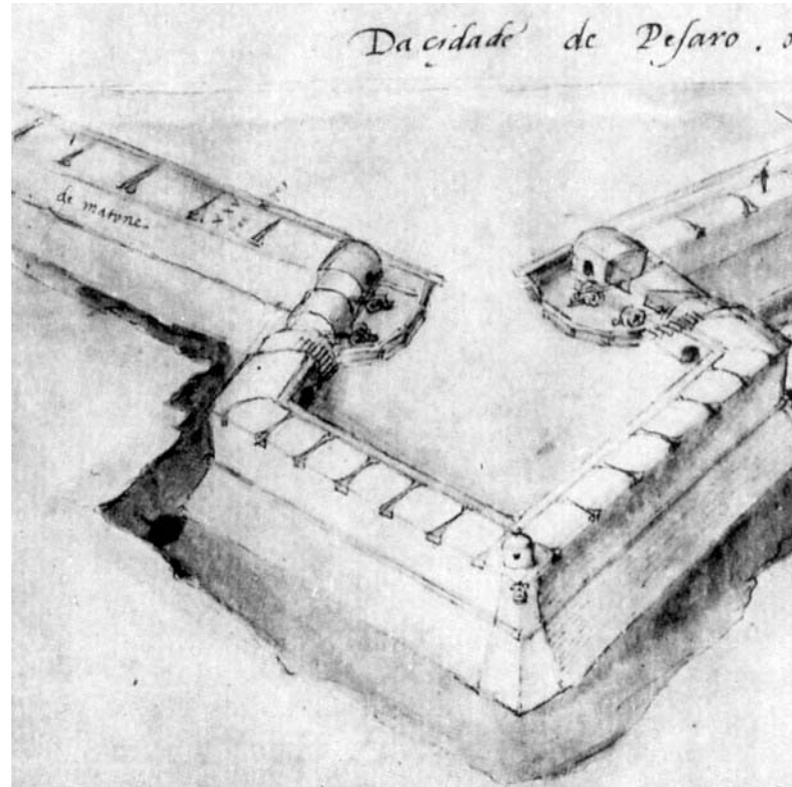
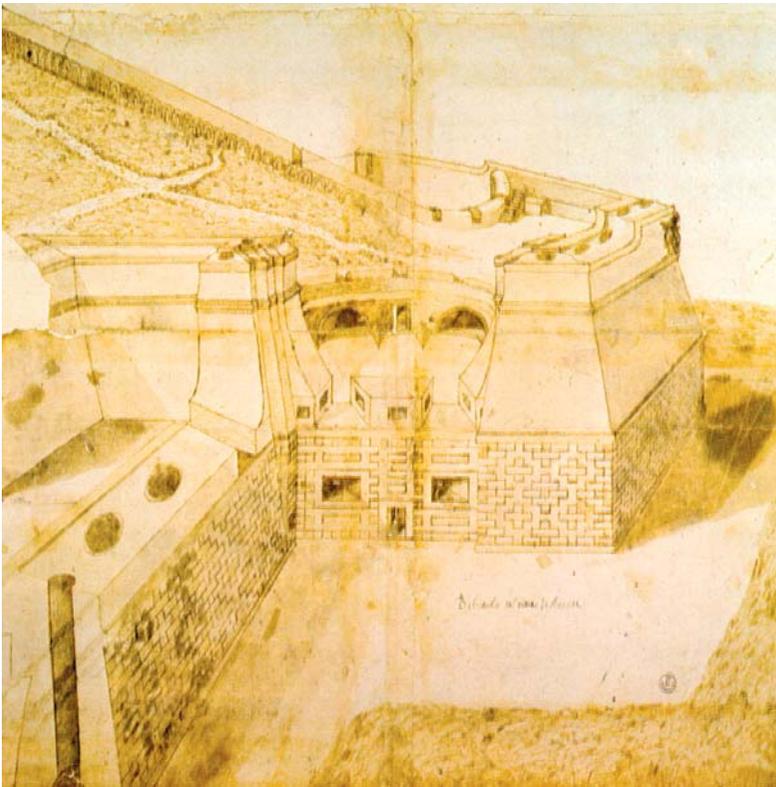
te corresponde a una casamata abovedada con troneras cerradas. Sobre ella aparece la plaza descubierta con las bóvedas retranqueadas para resguardar las piezas y sobre esta bóveda, el cuarto nivel en la plataforma del baluarte.

Calvi, que trabajó con Sangallo, conocía con seguridad estos diseños y los aplicó, con las debidas modificaciones, en sus obras españolas. Así en Rosas, planteó inicialmente un baluarte con la casamata baja abovedada y es posible que plantease también la plaza semidescubierta y la plataforma superior pero Rosas nunca llegó a tener tanta altura y se reformó posteriormente lo poco construido según el proyecto de Calvi [109].

En Eivissa la adaptación del modelo fue distinta, primeramente en esta época no hay foso, con lo que no era necesario casamata barrefoso y como, dada la inclinación del terreno las piezas deberían tirar “buzando”, la solución de tronera cerrada y buzada, encapotada que diría Escrivà, era imposible desde una casamata cuyo suelo coincidiera poco mas o menos con el nivel del terreno al pie de la muralla, como refleja claramente los alzados de fuego cruzado de la sección de flanqueamiento.

Sin embargo en la casamata semicubierta sigue fielmente el diseño de Sangallo, tanto en el flanco con orejón como en el flanco sin orejón. Son casi idénticos los derrames de las troneras, aunque en Eivissa sólo tenga dos bóvedas retiradas (una por tronera) y no las múltiples del proyecto de Sangallo, evidenciando en otros aspectos su concepción global de la defensa con artillería que luego analizaremos.

[109] Sobre Rosas, DE LA FUENTE, P. (1998)



No hay sin embargo en Eivissa rastro de galería contramina, si bien, dado el terreno, la mina sólo sería posible en el baluarte de San Juan. Por esto es especialmente interesante la presencia de tres chimeneas de ventilación que asoman, en la ronda, bajo el parapeto de la cara de este baluarte (paño 29). Aunque el parapeto es posterior, las chimeneas provienen de la parte de la fábrica que ya se construyó según el proyecto de Fratin y aunque hemos intentado relacionarlos con la presencia de un transformador eléctrico empotrado al pie del baluarte, no hemos podido establecer si las chimeneas se construyeron para el transformador (es una obra compleja), se aprovechó una estructura preexistente o incluso, dado el desconocimiento de la empresa eléctrica, que chimeneas y transformador no tengan nada que ver. En 2004 se abrió y reconoció una galería anexa al transformador que se utilizó como refugio en la Guerra Civil comprobándose que la galería fue abierta después de construido el baluarte, por lo que sin descartar su uso como contramina, no data del proyecto inicial del siglo XVI.

Hay otras influencias de Sangallo en Eivissa. Si se ve el proyecto de Ancona se observará como existe un plinto o basamento, que en Eivissa cubre las diferencias más abruptas de nivel, un cuerpo principal, cuyo talud es aproximadamente doble de el que tiene el plinto, un cordón sensiblemente paralelo al plinto y un sobrecordón, que en Ancora e Eivissa es mucho más alto que un simple parapeto, cuyo talud vuelve a ser la mitad. Esta división en tres cuerpos tiene una concepción arquitectónica que supera la mera utilidad militar y, salvo el plinto o basamento de altura muy condicionada por la topografía del terreno, el cuerpo principal y el “parapeto” sigue una regla fija en los tres baluartes canónicos (Santiago, San Jorge y San Bernardo), mientras que San Pedro y Santa Tecla presentan problemas particulares ya descritos que impiden sacar conclusiones generales de ellos.

Cuando el príncipe Felipe ordenó el comienzo de la nueva fortificación trazada por Calvi, expresó que debía servir no sólo para defensa de la villa, sino también para ofender a los enemigos si llegaba

FIGURA 53
Diseño de un baluarte
en Ancona
Antonio de Sangallo
Hacia 1537

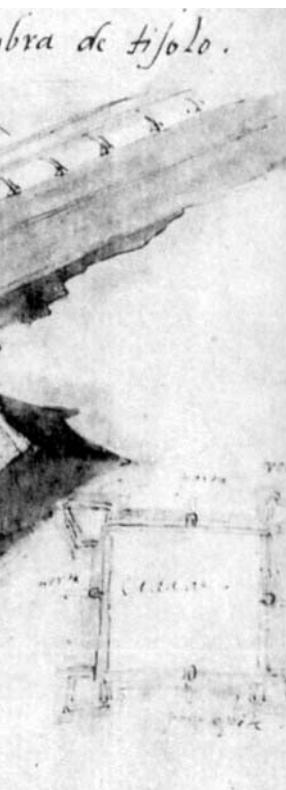


FIGURA 54
Dibujo del baluarte de Pésaro. “Desenhos das Antigualhas que vio Francisco d’Ollanda” Francisco de Holanda Hacia 1538 Biblioteca del Monasterio de El Escorial, Madrid

el caso [110]. En los planos de análisis del flanqueamiento hemos dibujado las líneas máximas de fuego de las casamatas y se observa como las troneras de Calvi, (las no transformadas) abren muy poco lateralmente siendo eminentemente defensivas, a la manera de lo recomendado por Escrivà:

“que a las semejantes troneras defensivas les abasta descubrir cumplidamente de luengo a luengo el muro que defienden sin derramarse a descubrir por costado otra parte, de lo cual seria forçado descubrirles tambien ha ellas y quiça costarle hia caro” [111].

Se observa además cómo la tronera más interior abre más y como la exterior se cierra casi sobre la línea de la cara del baluarte opuesto. Hay otros detalles interesantes; del análisis de los alzados se observa como el terreno ha sido trabajado para que desde la casamata se cubra el pie de la punta de baluarte opuesto, esto debe responder a la orden de Calvi de “abassar la pignia a tutti li baloardi, in diricho de las troneras: chi abia almeno de trenta asta quarenta palmos: dalla pignia a las troneras: y coste lo que costare...” [112]. La altura de la plaza baja está definida por la necesidad de defender el pie de la punta del baluarte opuesto.

Cabe preguntarse por las razones que llevaron a Calvi a disponer las troneras por debajo del nivel del cordón cuando desde más alto se cubriría mejor. Esta cuestión parece tener su explicación en el hecho que su disposición a la altura del cordón planteaba que una pieza de artillería de tiro tenso tuviera una posición demasiado alta como para batir eficazmente el área inmediata de defensa, lo que obligaría a tener que hacer fuego en ángulos negativos, lo cual incidiría seriamente en el rendimiento táctico de las piezas. Dicho de otra manera, un cañón emplazado a la altura del cordón, dada la extraordinaria altura de los baluartes, difícilmente puede cubrir con garantías el sector de cortina más inmediato, el cual se convierte prácticamente en un ángulo ciego vertical. Dada esta circunstancia, es necesario rebajar la corta de las plazas artilleras. La rebaja de la altura también consigue que las troneras estén muy cubiertas pues la situación de las crestas donde se sitúan los baluartes hace que la propia cresta cubra las troneras si se intentan embocar desde más allá de la propia punta. (la punta es el lugar más defendido al cruzarse los tiros sobre ella). Esta reflexión la plantea Escrivà en su tratado para los fosos, pero Calvi lo aprovecha sin fosos y la planta de 1578, que dibuja las crestas, hace referencia gráfica de la disposición de los baluartes sobre ellas.

Sin embargo, la cara oeste del baluarte de Santiago, se cubre muy justa (pero se cubre) desde la casamata de San Pedro y el pie de la cara de Santa Tecla desde San Bernardo no se cubre al estar picada la piedra y rebajado el nivel por la ejecución en 1936-39 del túnel que va del Soto al Ayuntamiento. De esta forma, salvo el caso de San Pedro (el otro es una reforma moderna que no planteó este problema originalmente) la defensa estaba garantizada y bien cubierta. Es más, el proyecto estaba concebido, como hemos dicho, para garantizar la defensa y la ofensa y todas las protecciones de las troneras de las casamatas se convertían en facilidades para el fuego indiscriminado desde las plataformas superiores, bien con arcabucería por los flancos, bien con artillería por las caras. Hay de hecho suficientes evidencias tras el estudio de parapetos para asegurar que Calvi proyectó (y se construyeron en todos los baluartes menos en Santiago y, quizá, en San Juan) parapetos abocelados para tirar por “barba”, (sobre ellos sin tronera, al ser muy bajos), aprovechándose así de la situación de dominio en altura,

[110] ESCANDELL (1970, 20)

[111] COBOS y CASTRO (2000 B:72)

[112] AGS, Estado, leg. 320, fol. 236



FIGURA 55
*Vista desde el interior
 de una tronera del
 baluarte de Sant
 Bernat*
 Eivissa

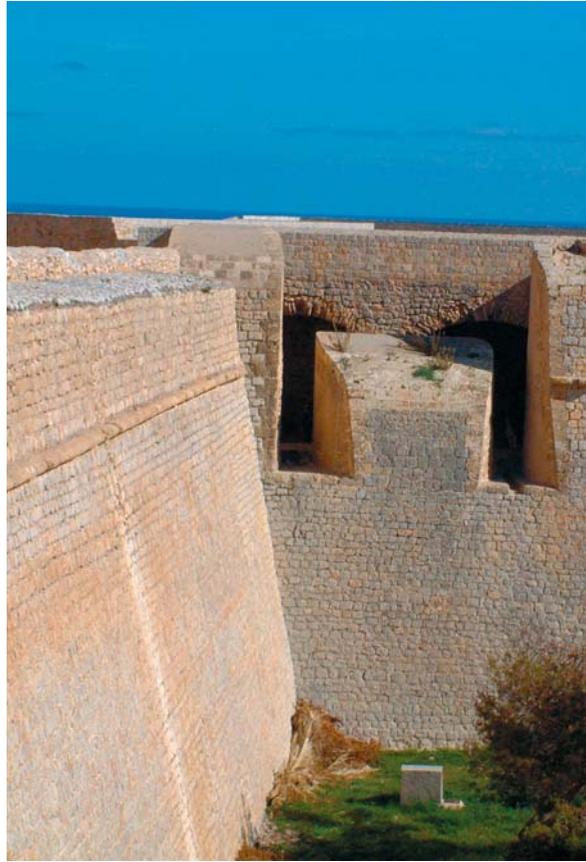


FIGURA 56
*Flanco con dos trone-
 ras del baluarte de
 Sant Bernat*
 Eivissa

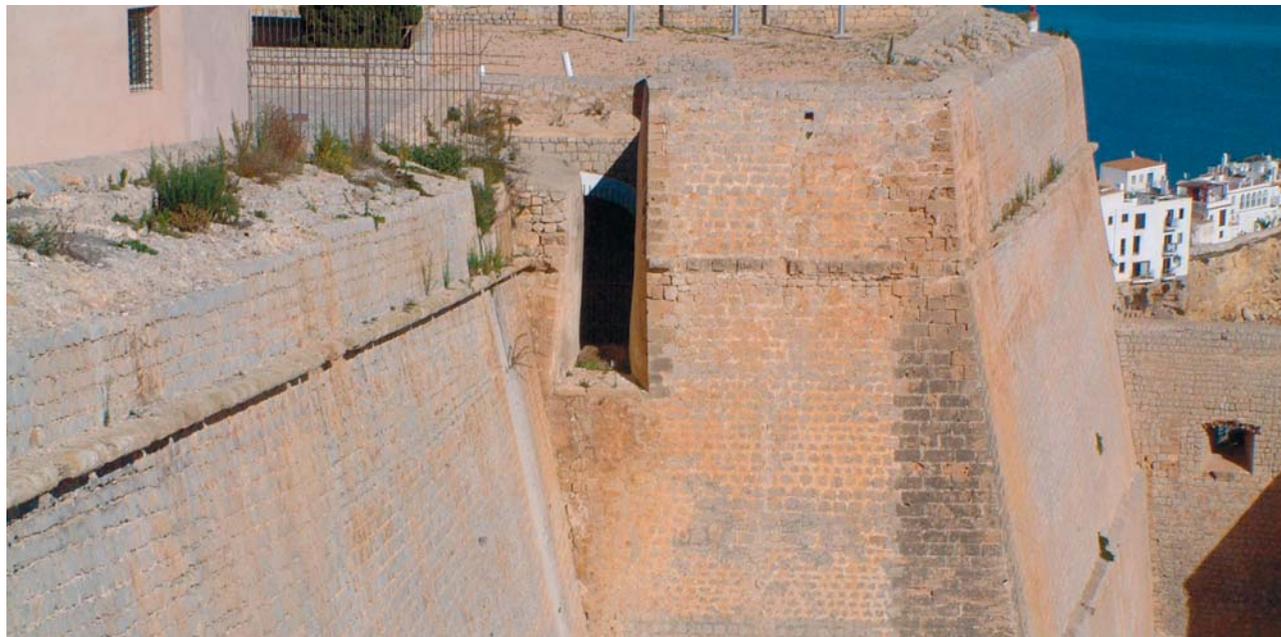
de forma que sólo si el enemigo tenía más potencia de fuego (cosa probable tratándose de los turcos) la defensa se replegaría a las muy protegidas casamatas.

Hay un precedente que confirma la metodología empleada por Calvi en Eivissa. Es el caso del baluarte de Santiago de Perpiñán, trazado en 1553, que presenta problemas y soluciones muy similares a los ibicencos: la necesidad de contrarrestar un padrastró –en este caso la montaña de San Lázaro–, hizo que recurriera a la realización de un baluarte extraordinariamente alto, con un acasamatamiento no total del flanco al contar con una tronera abierta y por debajo del cordón, aspecto que se justifica también por la ausencia de foso en el sector. [113]

Con respecto a la tronera simple del flanco de Santa Tecla, hay que señalar que todos los flancos tienen dos troneras salvo la casamata de Santa Tecla que mira a San Bernardo. Se ha dicho que, puesto que la casamata es de doble bóveda, existió un cambio de alineación de la cortina, obligando a cerrar la segunda tronera. Dicho cambio de alineación pudo deberse a un hundimiento que se produjo en la muralla al pie de la catedral al iniciarse este baluarte. Sin embargo la documentación parece indicar que el hundimiento se produjo en la muralla del “arrabal” que pudo ser del arrabal estricto o incluso el paño junto a la Universitat, pero nunca de la cortina del pie de la catedral. Se ha dicho que el cambio se produjo por respetar la sacristía de la catedral, que se derribó finalmente, por dejar paso suficiente entre la cortina y la muralla o por miedo a descalzar la cimentación de la catedral. Todas estas razones pueden ser ciertas, pero salvo que se consideraran una vez empezado el baluarte de

[113] DE LA FUENTE, (1999: 43-45). Ver también ROUX, A. (1990:28)

FIGURA 57
 Flanco con una tronera del baluarte de Santa Tecla
 Eivissa



Santa Tecla, nada hubiera impedido sacar más fuera éste y dejar espacio para dos troneras. Como la documentación descarta lo del hundimiento de ese paño y no hay evidencia en la casamata de que se haya cerrado una tronera preexistente sólo cabría plantear un cambio de decisión cuando la altura del baluarte no había llegado a la altura de las troneras. En el análisis de los paramentos se observa sin embargo que la cortina se hizo de dos veces y su inicio fue coetáneo del baluarte de Santa Tecla y luego se añadió el resto de la cortina y el flanco de San Bernardo (la punta de éste se hizo antes). Por tanto a favor de la teoría de cambio de traza sólo queda la evidente torpeza del encuentro entre la cortina y tronera y el hecho de que sólo esta casamata tenga una sola tronera.

A falta de documentación concluyente es posible que todas las razones consideradas por anteriores autores hubieran sido determinantes en la decisión de la traza final, aunque resulta raro que un cambio tan importante no hubiera sido referido en la documentación. Nos atrevemos por tanto a plantear otra alternativa que se insertaría en los debates sobre fortificación del periodo que hemos documentado en la España de Carlos V. Así habría de considerar que algunos ingenieros españoles (Guevara y Escrivà, por ejemplo) consideran que no debe haber más de una tronera por flanco y nivel y Escrivà en su tratado da sólidas razones para ello. Esto no debía importar a Calvi, que coloca sistemáticamente dos en Rosas y sigue a Sangallo que también coloca dos, pero este flanco de Santa Tecla es diferente por su orientación. Así está colocado casi de frente hacia es Molins des Soto y en una posición en la que ningún orejón podría cubrirlo, de forma que los argumentos en contra de la doble tronera que podrían no considerarse en flancos menos expuestos, tendrían aquí más importancia [114] (de hecho el cubrirse de la posible batería enemiga colocada en ese emplazamiento será determinante en el diseño y en las reformas del periodo Fratrín).

Visto así, la torpeza del remate de tronera y casamata sería explicable no tanto por un cambio de diseño como por el hecho de que Calvi dejó bien definido el modelo de baluarte con dos troneras y cuando se construyó Santa Tecla no estaba Calvi para adaptar el modelo en los últimos detalles.

[114] Sobre esta cuestión técnica ver COBOS y CASTRO 2000 (B:62-63)

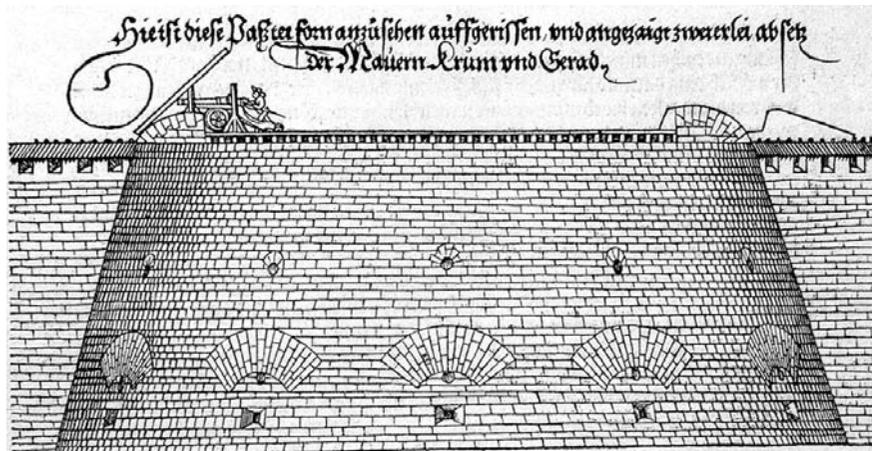


FIGURA 58
 Parapetos alamborados para que la artillería tire “a barba”
 A. Durero
 Etliche underricht zu befestigung der Steet Shlosz und Flecken.
 Nuremberg, 1527
 Patrimonio Nacional, Biblioteca de El Escorial. Madrid

Por lo que se refiere a la casamata de San Pedro hacia Santiago, el hecho que el acasamatamiento del flanco izquierdo del baluarte de San Pedro quedara sin realizar, es uno de los enigmas más interesantes del estudio de esta fortaleza. A tenor de los datos, la única diferencia ostensible entre dicho flanco y los restantes de su sector estriba en el orejón que lo protege, ya que no hay razones que lleven a pensar que Calvi pensara en la construcción de troneras o casamatas diferentes a los otros baluartes construidos de forma coetánea. [115] De hecho el dibujo de Eivissa conservado en Leiden presenta orejones en casi todos los baluartes, cuando sólo se hicieron en los flancos de los baluartes de San Pedro y San Juan que debían cubrir las puertas. Sin embargo, cabe plantear si dicho flanco pudo ser alterado en su traza posteriormente por el propio Calvi. Un aspecto que respaldaría una posible reforma mal documentada estribaría en que en 1562 Antoni Jaume, mestre mayor, viajara hasta Perpiñán, en donde Calvi entendía en el proyecto de su ciudadela, a fin de tratar diferentes asuntos referentes a Eivissa [116]. El hecho que en la travesía de retorno Jaume se ahogara y que Calvi muriera en 1565 explicaría la inconclusión del flanco.

Una atractiva hipótesis vendría definida por el hecho que entre las conversaciones de Calvi y Antoni Jaume se viera la posibilidad de reformar el flanco izquierdo del baluarte de San Pedro. El deteriorado estado de salud del primero, muy debilitado a lo largo de los años por crisis palúdicas crónicas que le impedían venir y la muerte del segundo en la travesía de retorno a la isla ha abierto una nebulosa relativa a una posible reforma de dicho flanco como uno de los puntos esenciales de dicha visita.

Sin embargo, hay una serie de razones que llevan a la conclusión de que la reforma del flanco izquierdo de San Pedro no fue abordada por Calvi. Existe un dato previo que es el principal inductor hacia la desestimación de la posibilidad de que el ingeniero lombardo alterara el flanqueo de dicho elemento. Precisamente, la peculiaridad en la concepción de la cobertura por flanqueo que se observa en Eivissa es poder remontar una complejísima topografía urbana. El flanco izquierdo de San Pedro está muy forzado para dar cobertura a ras al baluarte de Santiago, su adyacente al que ha de dar cobertura, por lo que si en algún sitio se justifica la disposición planteada por Calvi, éste es sin duda en dicho elemento. Por otro lado, resulta extraño el hecho que dejando incompleto el acasamatamiento de este vital elemento, se pasara a la construcción del baluarte de San Juan, de similar diseño, en el cual, no se aprecia ninguna reforma en el flanqueo.

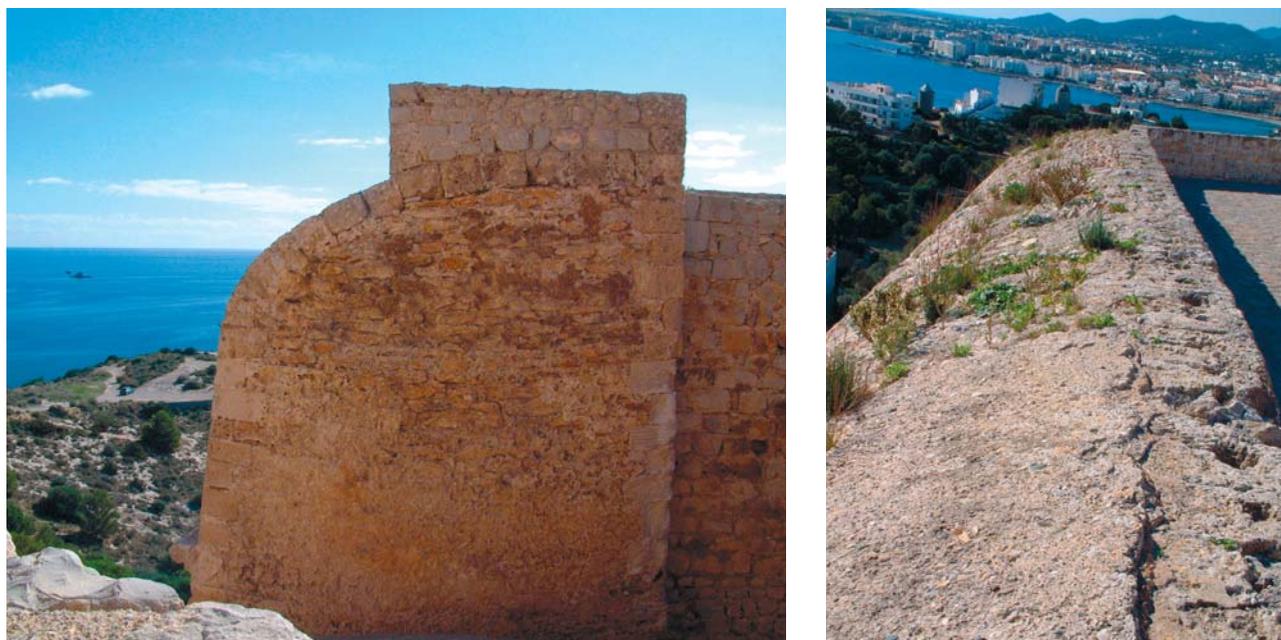
[115] POSADAS LÓPEZ, FERNANDO J., (1989, p. 119)

[116] ACA, Cancillería Real, registro 4358, folio 184, y registro 4359, folio 38

FIGURA 59

Parapetos abocelados o alamborados para que la artillería tire “a barba”

Baluartes de Sant Jordi, Eivissa



Lo que sí que se podrá apreciar es que en torno al problemático flanco de San Pedro existió un intenso debate. Dando un vertiginoso salto en el tiempo, años más tarde Giacomo Palearo Fratín re proyectó dicho flanqueo, aspecto que se muestra en una carta del gobernador Zanoguera del año 1595 [117]. En dicho documento, Zanoguera, con total seguridad basando su criterio en el asesoramiento que había recibido, critica la ubicación del baluarte de San Pedro, uno de los de la traza de Calvi, resumiendo su propuesta en que “cerrándose la casamata que mira al caballero [baluarte] de Santiago, encima de las bóvedas vendría a estar alguna artillería y gente”. Con respecto a esta cuestión, en “lo que toca de cerrar la mitad de la casamata que mira al caballero [baluarte] de Santiago, y que encima de las bóvedas podrá estar alguna artillería, es la traza que dejó el Fratín; y a mi parecer es muy acertada”. De ello se deduce que la reforma de Fratín se resumía en cubrir la troneras existentes, acasamatar la mitad de su plaza pero sin aclarar si siguiendo el modelo de Calvi o adoptando algo parecido a lo proyectado por Escrivà en Cápua [118] y sobre estas bóvedas asentar un segundo nivel parapetado, posiblemente con troneras adicionales, aunque esta última afirmación es una mera hipótesis.

Otro elemento más a añadir en esta compleja y contradictoria situación, es el hecho, que el sustituto de Jaume, Antonio Saura, trabajó en la construcción de la plataforma del baluarte de San Pedro, antes de entender en la de San Juan. La conjunción de los elementos aportados lleva a concluir en que existió un proceso que se podría denominar de interferencia en la realización del proyecto de Calvi. Una hipótesis que podría explicar estos extraños acontecimientos es partir de la actuación en la isla del maestro de campo Julián Romero, militar muy vinculado al duque de Alba y con una posterior actuación destacada en las campañas de Flandes. Un aspecto suficientemente significativo es que en octubre de 1563, la concesión de la guarda de las herramientas de la obra, uno de los oficios que había disfrutado Antoni Jaume, a Juan Fernández sea notificada no sólo al gobernador, como sería lógico, sino también al propio Romero. Sin embargo, el factor decisivo que documenta a Romero como auténti-

[117] POSADAS, (1989 p. 161-2). El documento citado es del Instituto de Historia y Cultura Militar (IHCM), Colección Aparici, documento 410

[118] COBOS, CASTRO y SÁNCHEZ GIJÓN 2000: pp. 172-73



FIGURA 60
*Baluarte de Sant
Jaume, alineada su
cara con la casamata
del baluarte de Sant
Pere, cuyas troneras
deben cubrirla*
Eivissa

FIGURA 61
Baluartes de Sant
Bernat y Santa Tecla
Eivissa

co hombre fuerte en la isla [119] es el hecho que sea él mismo quien deniegue una ayuda de costa solicitada por el gobernador [120]. Muerto Jaume, con Calvi muy alejado de escena y con pocas posibilidades de intervenir, cabe al menos plantearse si el todopoderoso Romero, el cual a su llegada a la isla al frente de su tropas era el custodio de una sustanciosa partida monetaria destinada a las obras [121], intentara influir en aspectos relativos al proyecto, siendo el principal protagonista el problemático flanco izquierdo de San Pedro. Esta idea de interferencia puntual, cobra fuerza por el hecho que dicho aspecto no es definido materialmente y, sin embargo, con posterioridad, dicho debate no se transforma en el inicio de una reforma del flanqueo de los baluartes que se irán construyendo posteriormente, aunque el testigo de dicha polémica puntual será recogido por Fratin.

Ya hemos explicado que Calvi proyecta casamatas o “plazas bajas” semi cubiertas. En el plano de flanqueamiento [PÁGINA 91] se observa claramente cómo la altura de las troneras está directamente medida de la trayectoria de tiro buzado sobre la punta del baluarte. El proceso constructivo fue sin embargo distinto. Primero se tomó una altura de replanteo y luego se peinó la peña entre la punta y la casamata. Las troneras de las casamatas están separadas por un gran merlón cuyo remate era curvo. Los derrames de dichas troneras son también curvos (al modo de Sangallo, como hemos visto). Las cámaras abovedadas interiores tenían un acceso común, por un pasillo también abovedado, aunque algunos de estos túneles de acceso se cubrieron por Rubián mucho más tarde.

En cuanto a la distribución original debe considerarse la existencia de dos tipos y un caso muy especial, Santa Tecla, forzado por la situación de la catedral cerrando la gola. El primer tipo es el representado por San Bernardo, San Jorge y Santiago con un acceso común a través de un pasillo curvo [FIGURA 41]. El acceso a este pasillo curvo ha sido sin embargo reformado en los tres casos. En San Bernardo por el túnel de bajada que hizo Rubián (“*con la comodidad de una calle que he hecho abrir para entrar cubiertos en la muralla que antes la habían de rodear casi toda para entrar en ella*” [122]), en San Jorge, por el achicamiento del túnel, que lo imposibilita para cañones. El único acceso original parece ser el de Santiago, si bien la rampa embocaba frontalmente y ahora tras la pavimentación de la ronda Calvi, lo hace lateralmente.

El tipo segundo esta formado por las casamatas de San Pedro y San Juan, donde entre casamata y casamata existe una estancia que con planta de cuarto de círculo, comunica ambas. Desgraciadamente la diferencia de cota en San Pedro y la desaparición de parte de las estructuras en San Juan, impide conocer cual era el acceso tipo, aunque en San Juan, debió ser un pasillo que pasaba rozando el cubo circular de la muralla del Arrabal [FIGURA 44]. Esta desaparecida casamata, cuya traza sacaría a la luz una excavación arqueológica, es con seguridad la casamata que en 1596 se iba a utilizar para almacén de munición en el baluarte de San Juan, y que correspondería al proyecto Calvi, aunque ha sido confundida con la propia torre del arrabal [123]. Esta casamata vieja del caballero de San Juan había sido entregada a Francisco Hernández, quien después la había vendido, y en 1596 el gobernador Alonso de

[119] ACA, Cancillería Real, registro 4358, folio 15

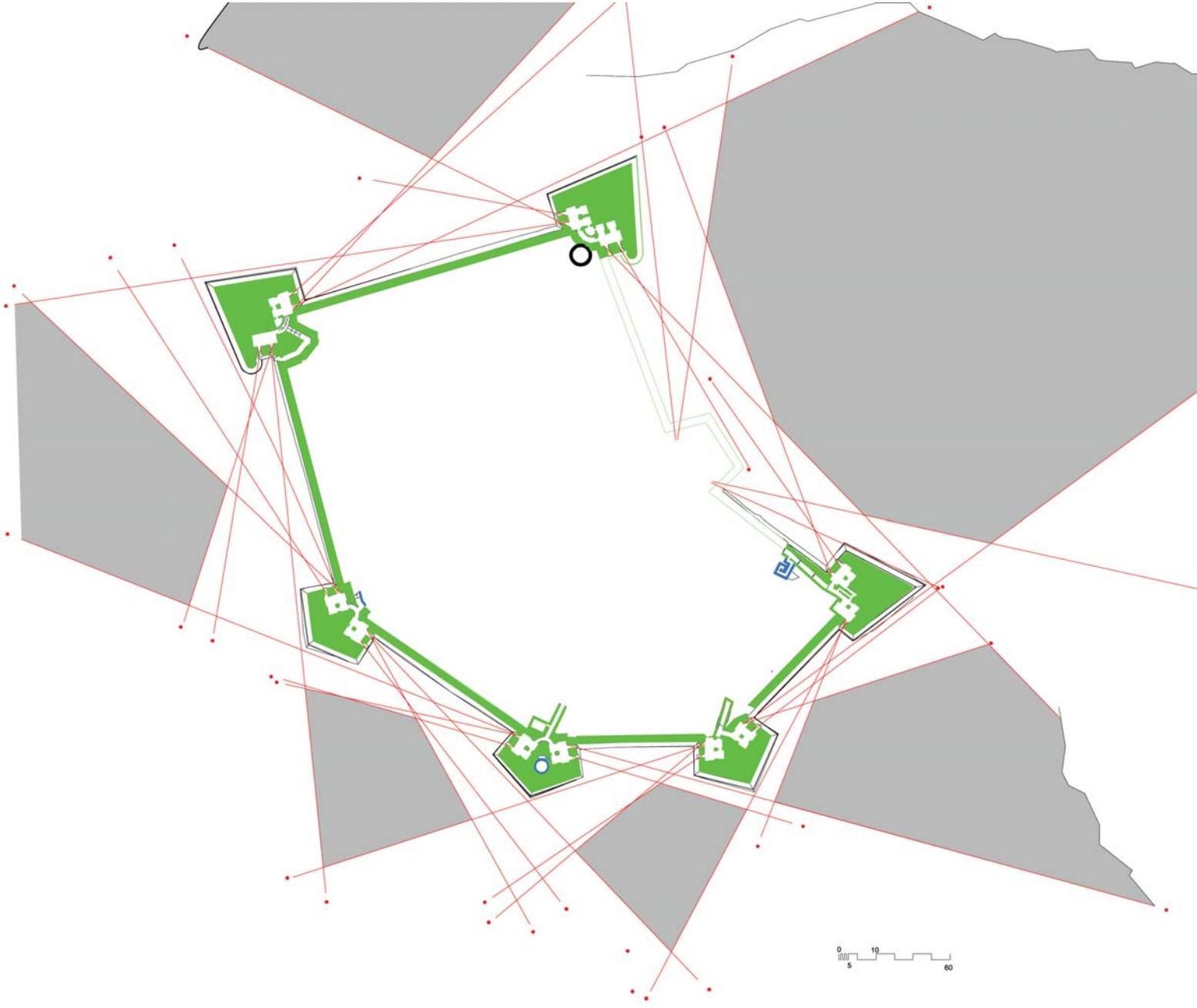
[120] *Ibidem*, folio 156

[121] ACA, Real Patrimonio, Maestre Racional, registro 2427

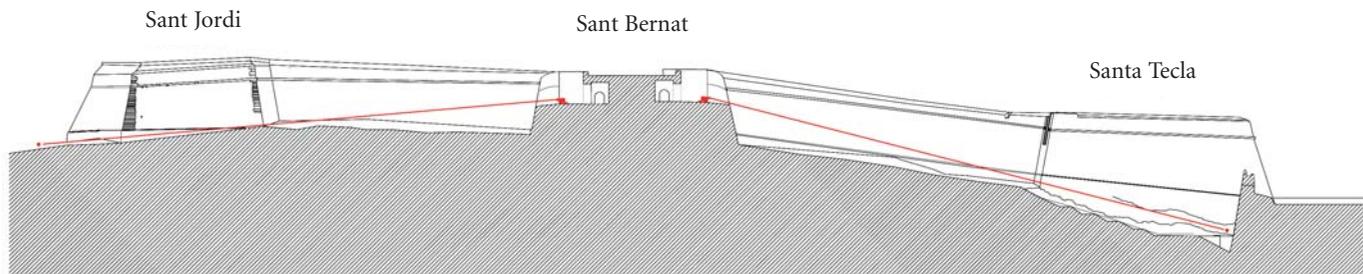
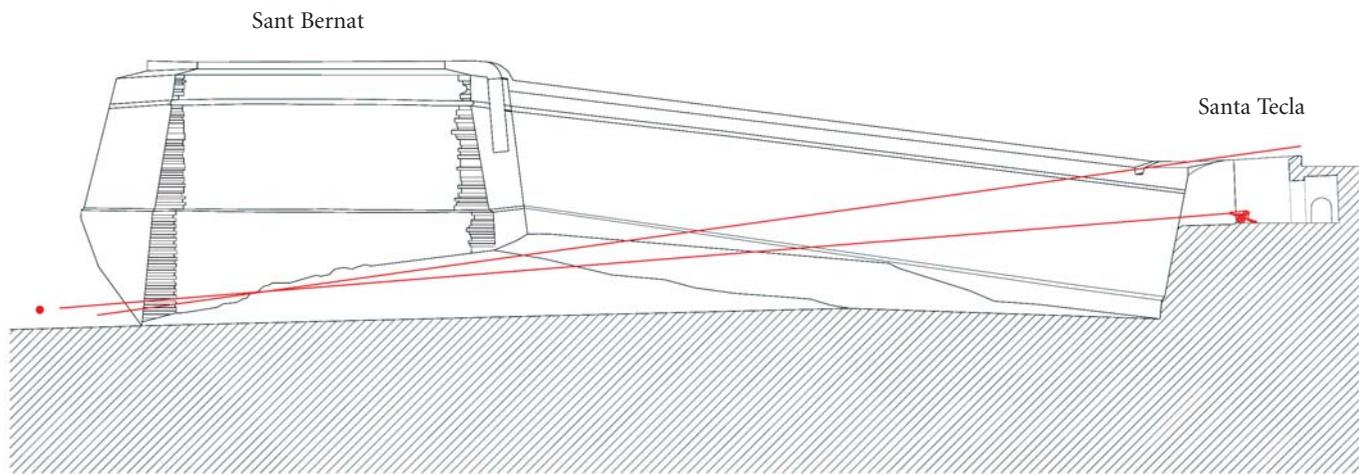
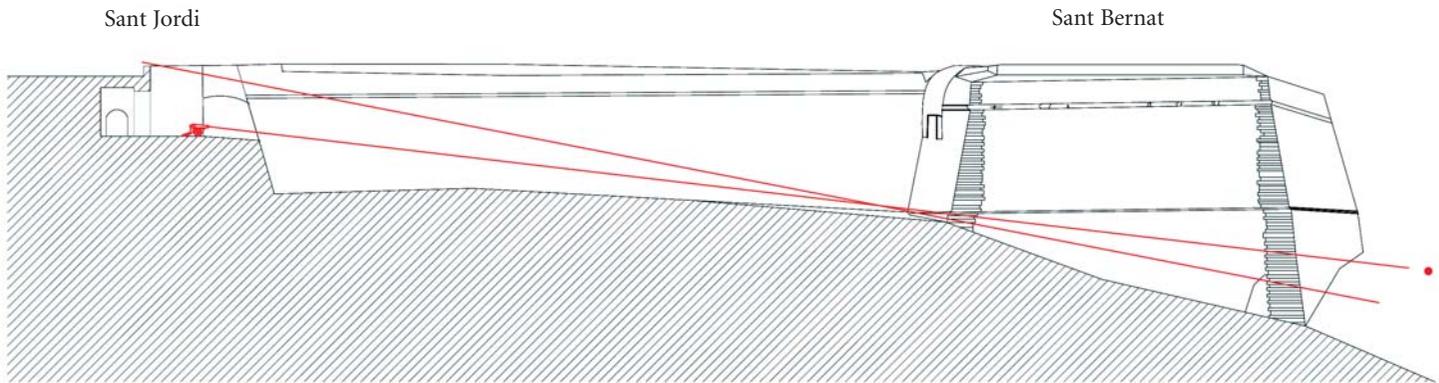
[122] Citado por ESCANDELL (1970, 44). No da fecha ni localización

[123] La torre del arrabal, hoy parte de un restaurante fue vista por Posadas (1989, 164-165), quien la confunde con la casamata citada en las fuentes y la supone obra de la primera mitad del siglo XVI, cuando se excavó en una vivienda a la entrada de la calle de santa Cruz: “construcción circular, de unos seis metros de diámetro interior, cubierta con bóveda esférica, y un espesor de paredes de dos metros, que posiblemente forma parte de un elemento defensivo más amplio. Dispone de tres cañoneras; una orientada al norte, y las otras dos a cuarenta y cinco grados a derecha e izquierda respectivamente de la primera. La embocadura de éstas, en medidas estimadas, al igual que las anteriores, tienen una altura de 1,8 m. y una anchura de 1,3”

Proyecto Calvi



Estudio en planta y rasante del fuego de flanco del proyecto Calvi



Zanoguera quería recuperarla; la había dejado vacía y quería utilizarla, una vez cubierta, para guardar herramientas y pertrechos. Estaba pegada al torreón donde él había hecho poner ciento cincuenta quintales de pólvora [124] (la torre del arrabal). Francisco Hernández, que era el sobrestante mayor de las obras había informado tiempo atrás que habían quedado dentro de la fortificación el través y la casamata del caballero del portal de la mar, por lo que la casamata no servía para nada, razón por la que la pedía para sí y para sus sucesores en pago a sus muchos años de servicio [125].

Respecto a las troneras de las casamatas ya hemos dicho que Calvi plantea troneras abiertas de doble derrame curvo separadas por un merlón con remate abocelado. En términos generales este merlón se conserva íntegramente pese a que en 1596 ya se planteaban derribar los merlones intermedios y en el siglo XVII, en el informe de Castellón, se dice que “se ha acordado que se desmonten los dichos merlones”. Sin embargo aparecen en algunos flancos un cierre superior con arcos y un muro de 40-50 cm de espesor que nosotros creemos que es muy posterior y sirvió para habilitar la casamata para guardar algo en su interior. No creemos por tanto que dichos cierres deban identificarse con las protecciones que Rubian asegura haber hecho en los baluartes de Calvi y tampoco debe entenderse que se corresponda con el cierre hasta el cordón de la tronera que aparece referido en el informe del gobernador de 1596:

“la piedra sencilla para cerrar las troneras de los traveses hasta el cordón, ha ya enviado el Procurador Real de Mallorca, y se pondrá luego mano en la obra, que todo ello es de poco gasto y nos quitará de algún cuidado” [126].

La razón de esto es que el muro tiene tan poca entidad que podría ser derribado por el fuego enemigo muy fácilmente de forma que pondría en peligro a los defensores y servidores del cañón. Los cierres provisionales de las troneras bajas para evitar que el enemigo pudiera dar un golpe de mano por sorpresa e introducirse por ellas eran comunes en la fortificación abaluartada y ayudaba a reducir el número de hombres necesarios para hacer las guardias. En este sentido, sobre los reparos que había que hacer en Bayona en 1579 escribía Giorgio Fratín:

“Y para que toda la çerca de la villa, haze en la mayor parte della tenaças como se vee por la traça, se havrà de hazer en cada angolo della sus troneras como se vee en la traça señalado cerrandolas por de fuera con un muro delgado de dos palmos acomodando por de dentro para tener una pieça de las que ay” [127]

Pero en el caso de los muretes de Eivissa el hecho de que se mantuviera abierto el hueco de tronera indica que no cumplía esta misión, pues en los casos descritos el muro era continuo y se derribaba



FIGURA 62
Baluarte de Sant Joan
Eivissa

[124] AGS, Guerra Antigua, leg. 460, fol. 220

[125] AGS, Guerra Antigua, leg. 460, fol. 221

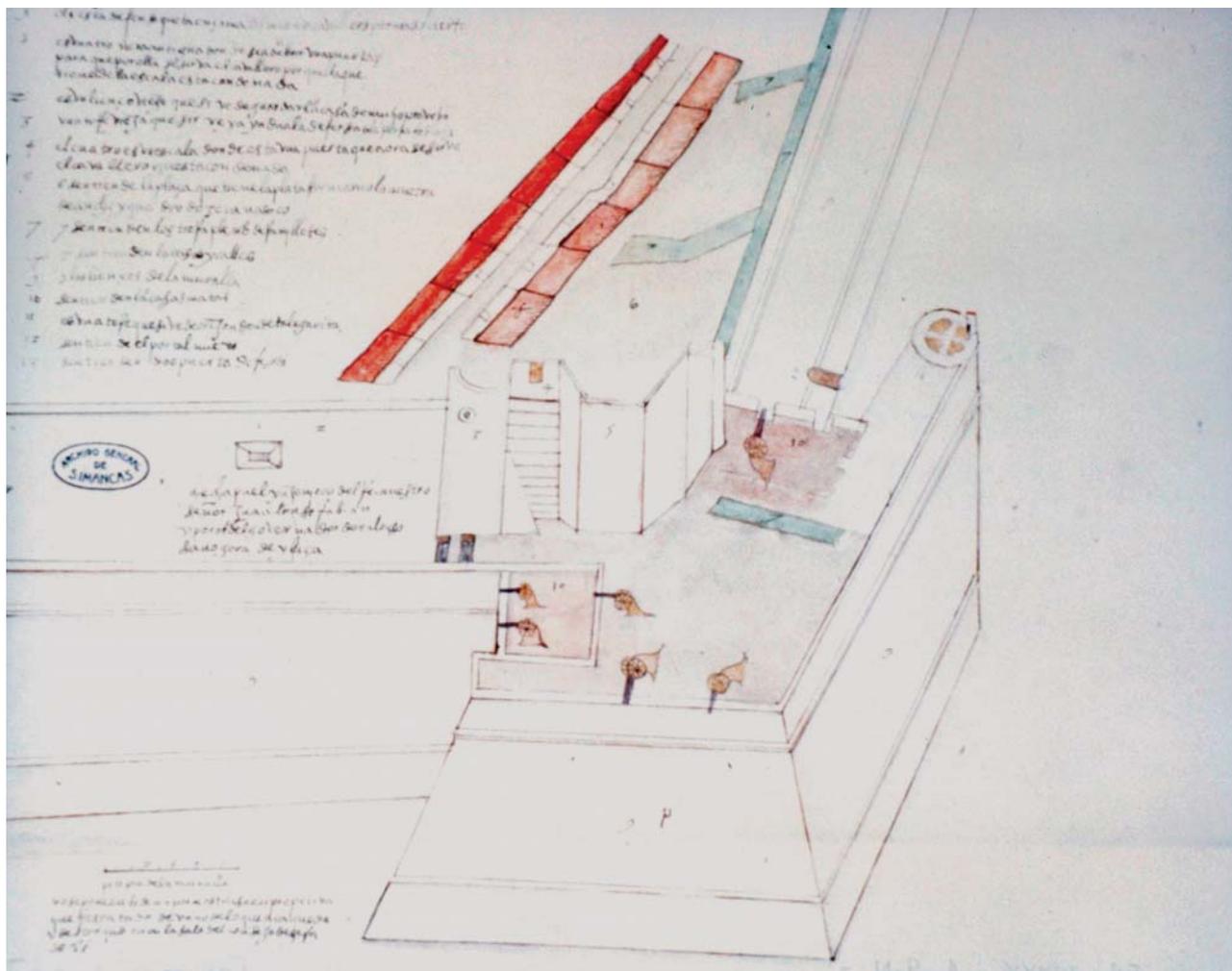
[126] AGS, Guerra Antigua, leg. 453, fol. 68 reproducido en el apéndice

[127] AGS, G.A., leg. 90, f. 124, citado en VIGANÒ (2004)

FIGURA 63

Plano en perspectiva de Caballero de San Pedro de la fortificación de Ibiza

Juan Alonso de Rubián
1596
Valladolid, Archivo general de Simancas, M.P. y D. XXXIV - 43



hacia fuera cuando era necesario poner en defensa la casamata. También es significativo que estos cierres sólo aparezcan en algunos flancos de algunos baluartes, sin existir evidencias que permitan afirmar que fueron construidos en algunas casamatas, precisamente en las casamatas cuyas troneras están a menor altura.

Arquitectura y ornato

Las puntas de los baluartes, que en el proyecto de Calvi exigían piedra *marès*, fueron especialmente cuidadas por lo general en las fortificaciones, y se embellecieron con escudos sobre el cordón, o con garitas que unían a su necesidad para la defensa, lo que justificaba su existencia, la belleza que añadían a los perfiles de la fortaleza como sucede por ejemplo en Peñíscola. Las garitas para vigilancia son un elemento que caracteriza la imagen de estas fortificaciones del siglo XVI. Son más que ornato, pero qué duda cabe de que fueron elementos especialmente cuidados desde el punto de vista de la proporción. En Eivissa en 1596 se estaba acabando la garita del baluarte de San Juan, a la que le faltaba la cubierta, y la documentación no deja de advertir semejante necesidad [128]. A finales del siglo XVI se

[128] AGS, Guerra Antigua, leg. 460, fol. 248

consideraba que las garitas debían tener ventanas desde las que poder vigilar todas las partes por el centinela que en ellas estaba a cubierto, y debían situarse en medio de las cortinas, en los ángulos de los baluartes y en las puntas de los orejones [129]. Puertas y escudos que concentraron toda la carga política que había de tener una fortificación, además de ser elementos expresivos de una notable eficacia. Puertas amenazantes de potentes almohadillados a la rústica hacía saber la fuerza del señor que la había construido, pero también otros elementos aparentemente menos significativos tuvieron su importancia estética, e incluso simbólica.

La palabra protegió del enemigo al gran defensor de la fe que fue Felipe II, como nos recuerda la inscripción de la puerta, y por eso nos vamos a referir a los nombres de los baluartes de la fortificación de Eivissa, que responden a los que fueron frecuentes en la época para otras fortificaciones. Nos falta el de San Felipe, que como nombre del rey fue adoptado en muchos baluartes durante su reinado, pero comunes a otras fortalezas son los de Santiago, el santo matamoros, el luchador frente al infiel que asolaba las costas y ponía en peligro a la monarquía, San Juan, cuyo cuerpo y espíritu siempre triunfaron, San Jorge, el santo guerrero por excelencia; menos frecuentes son los nombres de San Pedro o de San Bernardo, pero el de San Pedro está plenamente justificado como piedra de la iglesia, y San Bernardo es un nombre más tardío, conociéndose durante mucho tiempo como el baluarte o caballero del castillo. Santa Tecla responde al nombre de la iglesia que había allí, y Santa Lucía al del arrabal que se incorporó a la muralla con Fratrín, aunque en este caso es una santa que dio nombre a otros muchos baluartes de este tiempo pues ningún martirio pudo acabar con ella [130]. Todos estos santos protegían la ciudad fortificada de los enemigos de la fe católica, ese Imperio Turco amenazante para defenderse del cual se construyó esta fortificación.

En todas las fortificaciones modernas hay un elemento que nunca falta, que es el cordón. Desde el punto de vista de la construcción es lo que marca la primera etapa de una obra, pues hasta esa altura se construyen los terraplenes de cortinas y baluartes con un determinado talud, esencial para considerarlas ya en defensa, y a partir de ahí la escarpa del muro es distinta. En este sentido, Calvi consideraba que para entender que una fortificación estaba ya en defensa ésta debía estar a seis palmos sobre el cordón, y que a partir de él la escarpa debía ser la mitad que la de la parte baja [131], pero cualquiera que sea el ingeniero o la obra de la que hablemos, el cordón es un referente esencial para conocer el estado de defensa en que ese encuentra una fortificación mientras se construye. De hecho es el cordón el que marca la traza (o mejor dicho: la traza se mide y se dibuja a la altura del cordón).

Su importancia constructiva se trasluce también en su función ornamental. Siempre fue el cordón uno de los elementos más cuidados, tanto por la talla de sus piedras como por la piedra utilizada. Por eso en Eivissa, ante la falta de piedra *marès* (recordemos las dificultades para extraerla por el acoso constante de los corsarios, que sabían muy bien la importancia que tenía esta piedra para la fortificación, por lo que la echaban al mar cuando la encontraban ya extraída [132]), en 1556, cuando sólo había piedra de cordón para un baluarte, se decidió utilizarla para el baluarte central (es decir, el de Santiago) de los tres que se estaban haciendo. Giovan Battista Calvi, que conocía bien la muralla

[129] D. GONZÁLEZ DE MEDINA BARBA, op. cit., p. 49

[130] A. CÁMARA, (1998:225)

[131] AGS, Estado, leg. 320, fol. 230, 236

[132] Además de los datos ya citados, en 1569, Bartomeu Sunyer, quien había trabajado como guarda en Formentera además de cortar piedra para la fortificación, recordaba que años atrás, los moros no sólo le cautivaron, sino que echaron al mar la piedra que había extraído para el cordón. (ACA, Cancillería Real, leg. 4360, fols. 3vº y 4). En 1577 Antonio y Juan Cucurella recordaban que se les había tomado una barca de su propiedad, que utilizaban para la sal, para ir a por piedra *marès*, la cual fue atacada por una fusta de moros y se perdió (ACA, Cancillería Real, leg. 4362, fols. 284vº-285)

FIGURA 64
Detalle de cantonera y
cordón de un baluarte
de Calvi
 Eivissa



medieval, propuso como vimos la alternativa de tomar la piedra picada necesaria para el cordón de las almenas de la llamada Torre Nova. Sólo a partir del cordón se podía acabar un baluarte, y por eso debía ser el de en medio, ya que podía ayudar a la defensa de los otros dos y defender también las cortinas. La piedra *marès* era imprescindible también para las esquinas de los baluartes en ese año de 1556, pero como habían sido hechos cautivos los que trabajaban en la illa Negra, el problema no era sólo el cordón lo que estaba en juego, sino sobre todo cómo acabar los baluartes, hasta el punto que hubo que abandonar su construcción por el momento, iniciándose la obra de la cortina [133].

El cordón marca con su horizontalidad un quiebro visual en la obra. A partir de él los escarpes de los muros cambian, y los parapetos coronan la obra de defensa. En las fortificaciones con foso su protagonismo visual es todavía mayor, porque en esos casos la altura a que se situaba el cordón solía corresponderse con la altura de la contraescarpa [134]. Cristóbal de Rojas en su tratado de finales de siglo escribía que el cordón tenía que tener un pie de alto, “el qual cordon se entiende ser un bocel, y se avisa que tenga la menos salida que se pudiere a fuera, porque no cuelgue de allí el enemigo las escalas: y del cordon arriba se levantara el parapeto...” [135]. Toda esta importancia estética y funcional se refleja en el hecho, que ya comentamos, de la diferencia que había entre lo que se pagaba a los que trabajaban la piedra *marès* y los otros, y en especial encontramos datos sobre la labra del cordón de piedra picada [136]. La piedra picada es la que se seguía utilizando en la isla en el siglo XVIII para los elementos que definían al exterior la imagen de los edificios, y así en 1727, cuando Simón Poulet estaba construyendo los edificios necesarios para el buen funcionamiento de la fortificación, informaba que la cornisa del cuartel de soldados era de piedra picada, y que la cornisa, pilares y cubierta de la Sala de Armas era “de mareses y con teja” [137].

[133] AGS, Estado, leg. 320, fol. 15

[134] D. GONZÁLEZ DE MEDINA BARBA (1599) p. 23. El cordón “ha de ser tan alto como el contraescarpe, ò poco mas”

[135] C. DE ROJAS (1598) fol. 69.

[136] AGS, Estado, leg. 322, fol. 321

[137] CGE, Ibiza, 58-64



FIGURA 65
 Detalle de cantonera y
 cordón de un baluarte
 de Calvi
 Eivissa

Sobre la puerta que pudo proyectar Calvi para su fortificación no sabemos nada de la traza que hubiera podido tener, pero sin duda hubiera sido acorde con la grandeza de la obra. No podemos dejar de pensar en algunas de las puertas trazadas por este ingeniero, como la Puerta del Mar en Barcelona, con sus cariátides celebrando triunfos imperiales, o la puerta de las Granadas de la Alhambra granadina, en la que modelos serlianos se funden con las lecciones de Giulio Romano.

Con respecto a los edificios construidos para servicio de la fortificación, en Eivissa hubo pocos hasta el siglo XVIII. Los soldados se alojaban en casas, y no tenemos noticias de la construcción de cuarteles hasta los proyectos de Simón Poulet, pese a que Fratin fuera uno de los ingenieros que comenzó a proyectar cuarteles en los años ochenta del siglo XVI, por ejemplo en Rosas o en el castillo de San Gian en Lisboa. Almacenes pensados como tales tampoco hubo, aunque el granero de la Universitat se utilizara como tal. Ni siquiera el gobernador tuvo en el siglo XVI una casa construida ex profeso, sino que habitaba en el castillo, donde estaba también la cárcel. En algún otro momento se habla de la *posada del rey*, lo que nos confirmaría que vivía en el castillo. Fue una fortificación sin algo tan necesario como una plaza de armas en la que reunir a los soldados para organizarles. El entramado urbano de la villa, previo a la fortificación renacentista no debió permitirlo. Esta ausencia de plaza de armas era uno de los grandes defectos que se le encontraban a esta plaza fuerte a comienzos del siglo XIX.

El granero de la Universitat es una de las edificaciones más interesantes de la fortificación, por ser ejemplo de pósito del siglo XVI, utilizado después como almacén de armas, y en el siglo XVIII, según uno de los planos de Poulet, como cuartel. Esta llamada *casa de la Ciutat* se acabó de construir en el castillo en 1568, según la inscripción de una de las puertas de la planta superior. La inscripción de la planta baja da la fecha de 1564, lo que indicaría que se construyó en dos etapas, pero siguiendo un

FIGURA 66
Detalle del escudo y la
lápida de la Casa de
la Ciutat
Castillo de Eivissa
1564

proyecto único. Las inscripciones, transcritas por J. Ramon, dicen lo siguiente: la de la planta inferior, “*Philippo Max(imo). Et Invisctiss(imo). Regna/nte acerrimo fidei propugnato/re haec const(r)uuntur Ioanne/Ant(onio). Devi Perpinianens(e) praetore/ et belli praefecto Anno 1564*”. La de la planta superior es como sigue: “*Philippo Max(imo). Et Invictiss(imo). reg/nante accerrimo fidei propug/natore haec construntur Ioan/ne Ant(onio). Devi prae-tore et belli praefecto. Anno M.D.L.X.V.III.*” [138].

Juan Antonio Devi había sustituido como gobernador a Jaume Salvà el 19 de diciembre de 1563 [139], no en 1568 como se creía, y fue gobernador hasta 1569 [140], así que esta debió ser su gran obra durante esos años, destinada a conservar su memoria para los siglos venideros. El que procediera de Perpiñán, como dice la inscripción de 1564, nos invita a pensar que pudo no ser fortuita la presencia en Eivissa de una persona que podía conocer bien la obra de Giovan Battista Calvi en aquella fortificación [141]. Su nombramiento como gobernador coincide además con la desaparición del mestre Antoni Jaume a su vuelta de Perpiñán el año anterior. Lo que queda perfectamente claro con estas inscripciones de la *Casa de la Ciutat* es que las obras de fortificación fueron concebidas como una emulación de las obras imperiales romanas, puesto que incluso el gobernador adopta el nombre de “pretor” y “prefecto” en unas inscripciones latinas que recuerdan también la razón de esas grandes obras de fortificación: la defensa de la fe. La grandiosa obra de la Puerta del Mar del periodo Fratin es continuación de esta reflexión sobre el poder que aquí vemos reflejada y que nos sumergen en esa emulación de la Antigüedad imperial en la que se enmarca la fortificación de Eivissa.

Al ser esta *Casa de la Ciutat* el único edificio público con capacidad suficiente como para servir de almacén a la fortificación, hubo conflictos entre el gobernador y la Universitat sobre su uso. En 1581 el gobernador Zanoguera se enfrentó con la Universitat por la que llama *casa de munición*, que pudiera ser este edificio, porque en ella se depositaba el trigo para los soldados del presidio, pero también el de la Universitat. La Universitat dice que esa casa se había comprado y labrado con su dinero, y que no sólo se utilizaba para granero de la guarnición, sino que en otra sala se habían puesto las armas. La orden recibida del gobernador era que los Jurados “desembarazasen dentro de tres días la mitad de la casa de las municiones donde tienen el trigo para la munición de esa isla” [142]. De todo ello deducimos que la casa tenía un uso compartido, del que se quería apropiar en su totalidad el gobernador, que la llamaba por eso casa de munición, cuando fue construida en realidad como granero. La única duda de que se estén refiriendo al granero de la Universitat es que en 1596 sabemos de la existencia



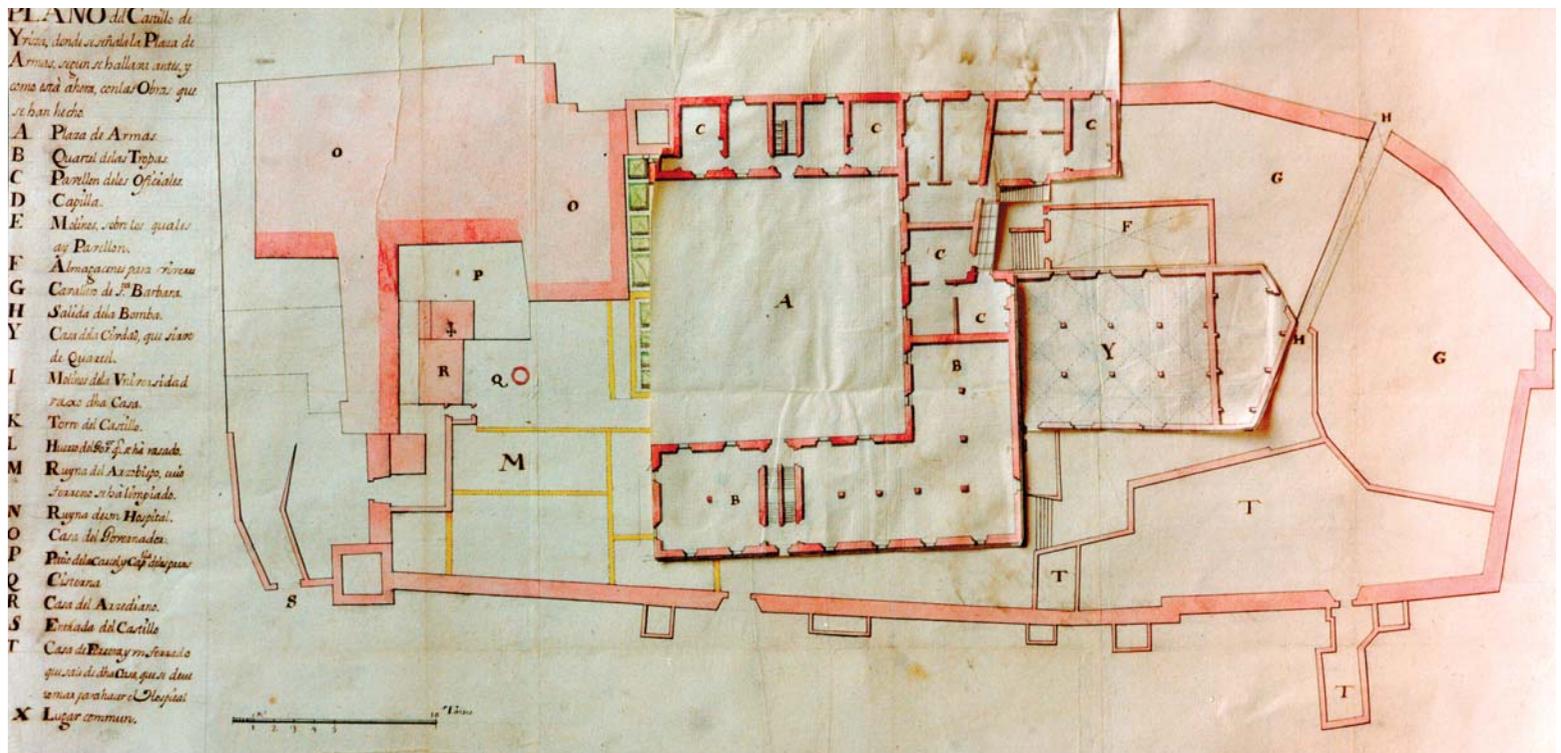
[138] RAMON, J. (2000: 128-130)

[139] ACA, Cancillería Real, leg. 4358, fols. 46-48

[140] RAMON, J. (2000:129) citando a E. Prats.

[141] Sobre las fortificaciones de Perpiñán, P. De la Fuente de Pablo (1999)

[142] ACA, Cancillería Real, leg. 4363, fol. 230



de una casa, hecha para casa de munición, que era pequeña, sobre cimientos falsos y que en ese año se estaba cayendo, por lo que había que reforzarla en sus cimientos, estribos, etc. [143].

A la espera de poder confirmar con nueva documentación si Fernando Zanoguera se estaba refiriendo a la pobre casa de munición o al espléndido granero de la Universitat, construido en tiempo del gobernador Juan Antonio Deví, volvemos a ocuparnos de este interesante edificio. En 1595 el nuevo gobernador Alonso Zanoguera indicaba la gran necesidad que tenía la isla de hacer una casa de “bastimentos” para guardar el bizcocho y el trigo [144]. En 1596 pensó en aprovechar como casa de munición una casamata inservible del caballero de San Juan, pero al mismo tiempo planteaba lo bueno que sería convertir en casa de munición la casa que se había hecho en 1568, con doce molinos de sangre en su planta inferior y almacén de grano en su parte superior. Como era mala para el trigo por calurosa, se haría una nueva para ese fin, y ésta que era llamada granero de la Universitat, granero de la Almudaina, o simplemente granero, se emplearía para almacén de armas. La descripción que da coincide más o menos con la que hoy se conserva: “está dicha casa sobre seys pilares y tiene de largo noventa y dos palmos y de ancho treynta y dos y de alto treynta y seys” [145].

En la actualidad, tiene nueve pilares en su sala inferior, que soportan unos arcos cuyas dovelas, como no podía ser de otra manera, son de piedra *marès*, como lo son los arcos de las puertas de entrada [146].

Este proceso llevó a tasar el precio del granero de la Universitat, que en tiempo de Fernando

FIGURA 67
Plano del castillo de
Ibiza

Simón Poulet
Hacia 1729
Madrid
CGE, Ibiza 179

[143] AGS, Guerra Antigua, leg. 460, fol. 220

[144] AGS, Guerra Antigua, leg. 429, fol. 151

[145] AGS, Guerra Antigua, leg. 453, fol. 68

[146] RAMON, J. op. cit., p. 125, 127

FIGURA 68
*Interior de la Sala de
 ses Voltes*
Casa de la Ciutat, en
el castillo
 Dalt Vila, Eivissa



Zanoguera se decía que había sido financiado por la Universitat. En tiempos de su sucesor, se comprobó que ésta sólo puso la madera, y eso es lo que el rey debía pagarles para poder convertirla en almacén de armas. Sin embargo los Jurados alegaron que tanto los pertrechos como los mestres se pagaron con el derecho de millares, y que además la Universitat había seguido dando dinero para la fortificación de ese derecho, por lo que se llegó al acuerdo de pagarles la casa completa y no sólo la madera, ante el argumento de Zanoguera de que “si de principio se hiziera para casa de armas no se pudiera trazar mejor” [147].

Los datos sobre que la Universitat sólo puso la madera, pertrechos y maestros que acabamos de referir, encuentran así su explicación. Lo que haría falta saber es la razón por la que este edificio fue granero de la Universitat, y finalmente hubo que comprársela, si quien la había financiado era el rey. Lo cierto es que las inscripciones antes comentadas en las dos puertas de este edificio, ambas bajo escudos de la Corona de Aragón, dejan pocas dudas sobre quién se atribuyó la gloria de su construcción, el gobernador Deví, en nombre del rey, y que se nos presenta como un apasionado de la Antigüedad clásica, que se llevó con él a Perpiñán una lápida encontrada en Eivissa con una inscripción acerca de un acueducto para la ciudad [148].

Por otra parte, a Juan Antonio Deví y al capitán Andrada les encargó el rey en 1569 que informaran si era cierta la relación que le había enviado Joan Bellver sobre el hospital que funcionaba en Eivissa en el que se curaban tanto los naturales de la isla como los soldados y los que en ella desembarcaban. Se mantenía de limosna y Bellver solicitaba que el rey hiciera merced al hospital de una plaza doble (se sobreentiende que de soldado) que eran dos mil maravedíes al mes, para ayudar a los gastos. El gobernador y el capitán debían informar si se curaban allí todas las enfermedades o sólo algunas, si los soldados pagaban algo por que les curaran en el hospital, si había en la isla otro hospital, si era necesario dar las dichas dos plazas... [149]. Tanto el granero como el hecho de que existiera un hospital son datos que ayudan a imaginar una fortificación llena de vecinos y de soldados que poco a poco empezaba a funcionar como una ciudad en la que era posible vivir.

[147] AGS, Guerra Antigua, leg. 460, fol. 220

[148] RAMON, J. op. cit., p. 129

[149] IHCM, Depósito de la Guerra. Tomo II, fol. 36



FIGURA 69
 Frente fortificado de levante. De izq. a dcha.: baluartes de Sant Jordi, Sant Bernat, Santa Tecla, Es Revellí y Santa Llúcia Eivissa

El desarrollo de las obras del periodo Calvi

[...] abassar la pignia a tutti li baloardi, in diricho de las troneras: chi abia almeno de trenta asta quarenta palmos: dalla pignia a las troneras: y coste lo que costare, [...]
 (Giovan Battista Calvi sobre la fortificación de Eivissa, 12 de octubre de 1556)

Las obras se fueron desarrollando con rapidez hasta el fallecimiento del mestre mayor Antoni Jaume, eso sí, siempre con carencia de artillería, artilleros –en 1555 sólo había un artillero, que además era francés, del que el gobernador Ezquerria aclaraba que “aunque a la verdat es hombre de bien” [150]– municiones, trigo, vituallas, soldados..., y con todos los conflictos que una población militar puede ocasionar cuando se instala en una ciudad, pero también con sus ventajas para los pobladores: sueldos, alquileres de casas...

El mestre mayor Antoni Jaume y los maestros de las obras

Las obras atrajeron mano de obra especializada de fuera de la isla, y no sólo el citado artillero francés. Por ejemplo, para hacer en las viejas murallas las reformas que Rodrigo de Lara propuso en 1552, éste aconsejaba que los mestres vinieran de Mallorca, porque tenían la experiencia de las obras que se habían hecho en aquella isla [151].

Calvi dejó en 1555 al cargo de las obras al mestre Antoni Jaume, el más hábil de la isla. Debía ser ver-

[150] AGS, Guerra Antigua, leg. 60, fol. 162

[151] AGS, Guerra Antigua, leg. 46, fol. 195

daderamente bueno, porque sería comparable a Rafael Coll, a quien Calvi llevó a las obras de Menorca desde Barcelona por ser un mestre de su confianza, que había trabajado también a sus órdenes en Rosas [152], lo que demuestra que no todos los mestres estaban preparados para llevar a cabo las obras trazadas según la nueva fortificación, y que un buen maestro era tan fundamental que había que buscarlos con lupa.

A Antoni Jaume, Calvi le dejó en 1555 un modelo de madera de la nueva fortificación para que no hubiera errores, pero también dejó marcado en el terreno mediante estacas la forma que debían tener los baluartes que no se habían comenzado antes de su partida, siguiendo lo que fue costumbre de todos los ingenieros de ese siglo. La geometría y la matemática eran la base del diseño, no todos la entendían y, ni mucho menos, eran capaces de llevarla al terreno. Antoni Jaume recibió de Calvi la orden de comunicarse con él continuamente sobre las obras, lo que pudo hacer mientras Calvi estuvo en Menorca, pero el veinte de junio de 1556 el mestre mayor había perdido la pista del ingeniero, y no sabía dónde estaba.

Antoni Jaume cobraba sesenta escudos al año, de lo que se quejaba porque era menos dinero que el que recibía Rafael Coll, mestre mayor en Menorca, pese a que Jaume se debía ocupar también de las municiones y de guardar las herramientas de las obras [153]. Entre 1555 y 1562, año de su muerte, fue el mestre mayor de la fortificación, y la supervisión de Calvi fue constante. De hecho su muerte acaeció como hemos dicho cuando regresaba desde Perpiñán después de haber hablado allí con Calvi sobre la fortificación de Eivissa –viaje para el que le fueron concedidos ciento cincuenta ducados de ayuda de costa– y, tras pasar por la corte para dar cuenta del resultado de la reunión con el ingeniero, de vuelta a la isla se ahogó en el mar [154].

Desde el comienzo de las obras los mestres que trabajaron con Antoni Jaume habían sido “mastro Pedro” y “mastro Gaspar”, “cavosmaestros” les llamaba Antoni Jaume en 1557, trasladando a la fortificación los rangos de la escala militar, y “maestros de obras y picapedreros” el Capitán Andrada en 1560 [155]. Estos dos mestres, Gaspar Puig y Pedro Alafayo, fueron importantes en la marcha de las obras. Según informaba en 1556 el capitán Alonso de Andrada, en la fortificación había pocos mestres, y de entre ellos el mejor era el francés, Pere Lafaya, que era el mestre principal, para quien los Jurados pedían ese mismo año una plaza de soldado [156]. En 1560 ambos mestres habían hecho, además de los tres baluartes y dos cortinas de la primera etapa de las obras, parte del bastión de la iglesia (Santa Tecla) y la cortina desde el bastión de la Torre Nova (San Pedro) hasta el portal del mar [157].

Efectivamente, Pedro Alafayo era francés, pero casado y con hijos en Eivissa, y a pesar de los elogios del capitán Andrada, quien dice además que en toda la isla Calvi sólo encontró a este maestro de albañilería, y apoyó su petición de plaza de soldado en el año 1560 [158], el capitán y el mestre protagonizaron un grave enfrentamiento en el año 1557. En ese año tanto Alafayo como su socio Puig se quejaron de que el capitán les trató desde el comienzo no como mestres sino como esclavos, hasta el punto que Alafayo huyó de la obra escondiéndose en montañas y bosques, intentando irse de la isla por miedo a que el capitán le matara, hasta que fue encontrado por el gobernador y regresó a la obra.

[152] AGS, Estado, leg. 318, fol. 16

[153] AGS, Estado, leg. 320, fol. 15 y ACA, Cancillería Real, 4358, fol. 15

[154] ACA, Chancillería Real, leg. 4358, fol. 184, y leg. 4359, fol. 38.

[155] AGS, Estado, leg. 324, fol. 189, y Guerra Antigua, lib. 25, fols. 192vº-193vº

[156] AGS, Estado, leg. 320, fol. 236, 237, 251

[157] AGS, Guerra Antigua, lib. 25, fols. 192vº-193vº

[158] AGS, Guerra Antigua, lib. 25, fols. 192vº-193vº

G A Log 64 - 94

El Res

Qualquier persona que succeda apagar la gente de guerra que reside en la ysla de ybica por parte de Juan de Simancas soldado della y cantero mior en la fortificaaon de la dha ysla no ha sido fecha relacion que por Juan bautista calui nro yngeniero que fue a la fortificaaon della le fue mandado que fuese acortar piedra a la ysla negra junto a la formetera de donde fue cautibo de los turcos y que su recate le ha costado, orhemta es auidos suplicandonos mandase meo se le pagase lo que montase el sueldo de soldado de todo el tiempo que tubo cautibo, lo como la nra mrd fue y por le hazer mrd haucmos auido por vien y vos mandamos averiguar el sueldo de soldado que ganaba el dho Juan de Simancas y le paguic lo que enclano. en que fue cautibo montare a quel de que le hazimoc mrd para ayuda a su recate, fecha en vally d toze de agosto de mill e quatro e cinquenta y seys años

H. M. M. M.

FIGURA 70
Orden de pago a un soldado apresado por los turcos cuando cortaba piedras para la muralla en la Illa Negra
1556
Valladolid, Archivo General de Simancas
Guerra antigua, leg. 64, fol. 94

No paró ahí el problema, porque días después el capitán Andrada, con la espada desenvainada, intentó matarle a estocadas cuando estaba trabajando en uno de los bastiones, y no lo llegó a hacer porque los presentes lo impidieron. La petición de ambos mestres era que el gobernador les diera licencia para irse a trabajar a cualquier otro lugar si la situación no se arreglaba y pedían que el capitán se limitara a cumplir sólo su cometido en la obra, que era simplemente llevar el libro en que se apuntaba a los trabajadores de la fortificación. No sabemos si todo esto tuvo algo que ver con la acusación de que el capitán Andrada tuviera relación con una mujer casada, pero su carácter no debía ser muy apacible porque tres meses después el mestre Antoni Jaume se quejaba en el mismo sentido. Decía que era “tan inoportuno y robiado en sus cosas que yo no puedo mas sufrirlo” [159]. Se quejaba de la extralimitación en sus funciones del capitán, quien además le desautorizaba constantemente en la obra [160].

Es posible que detrás de todo este asunto lo que estuviera en realidad fuera una cuestión de dinero, porque los mestres Alafayo y Puig habían arreglado ese año la posada en la que se alojaba el gobernador, y el capitán se había negado a que se les pagara lo gastado con cargo a las obras de la fortificación [161].

[159] AGS, Estado, leg. 324, fol. 189.

[160] AGS, Estado, leg. 322, fol. 1, y 324, fol. 189

[161] AGS, Estado, leg. 322, fol. 291, y 324, fol. 189

La gestión económica y la mano de obra

Si se compara el jornal de un obrero no especializado en 1558 y en 1574, éste no varió, eran 2 sueldos y 6 dineros [162]. En dieciséis años el salario se estancó, e incluso se redujo a una tercera parte [163]. No es de extrañar que se buscasen opciones como el trabajo de presos. En los libros de jornales de agosto de 1558 a enero de 1562 hay una clara división entre la mano de obra especializadas asalariada (mestres, peones, rompedores de roca, mortereros, barqueros) y los jornaleros, mano de obra no cualificada, los cuales son encuadrados geográficamente por distritos (villa de Eivissa, Santa Eulària, Balançat, Portmany, Pla de Vila y ses Salines) [164].

Hay un registro en el Archivo de la Corona de Aragón [165] que representa de forma paradigmática lo caótica que llegó a ser la gestión de obra en Eivissa. El legajo recoge la cuenta de Juan Jerónimo de Romaní, maestre racional del Reino de Valencia, de 2000 ducados recibidos por Juan Gimeno, regente de la Tesorería General de la Corona de Aragón. Una vez recibida la consignación, Romaní se la debía hacer llegar a Riembau, Procurador Real de en la isla de Eivissa.

Este registro sirve también para saber algo más del proceso administrativo en esos años: desde la corte se formaliza, autorizada por la Princesa Gobernadora, la partida de 2000 ducados el 23 de diciembre de 1558. De ahí se despachaba a la Tesorería General de la Corona de Aragón, que la reexpedía al Mestre Racional del Reino de Valencia. Como éste debía hacerla llegar por mar a Eivissa, debía acordar el embarque de la cantidad, y al darse un flete, consignar la cantidad forzosamente en moneda valenciana (libras). La historia del cambio de moneda no se acaba aquí, ya que al llegar a Eivissa, debía cambiarse por libras mallorquinas, moneda oficial, donde llega el 1 de abril de 1559.

En conclusión, se trataba de un complejísimo proceso administrativo en tres monedas diferentes. En este caso, y visto que el proceso se formalizó en sólo tres meses cabe concluir que el engranaje administrativo funcionó con gran diligencia, aunque pudo ser una excepción, porque en 1577 los trabajadores de las obras se quejaban al rey de que no se les habían pagado los jornales y salarios de los años que trabajaron en ellas [166].

Según la documentación, aunque al comienzo se dieron las obras a destajo, la realidad es que se acabó pagando mediante jornales porque, según el ingeniero Calvi, no había en la isla “*persone di grande caudale*” que pudieran tomar las obras a destajo. Para pagar los jornales ordenó el ingeniero que hubiera tres personas, cada una con un libro: el gobernador, un jurado y el capitán don Alonso de Andrada. Los tres debían apuntar qué gente trabajaba cada día y por la noche confrontaban los libros. Se pagaba el sábado por la noche, estando presentes los tres y el teniente de procurador real, así como un notario que escribía cuánto y a quién se pagaba. Lo mismo había que hacer cuando se pagaban la cal y la tierra para la obra [167]. Por lo que conocemos de los destajos en la obra, en enero de 1555 se pagaba a “siete reales la cana”, y Calvi escribía que había que transportarlo todo a lomos, y que si se pudieran usar carros, costaría la mitad que en Barcelona y Rosas. Parece ser que a Antonio Saura, que

[162] ACA, Real Patrimonio. Maestre Racional, 2424 y 2428. La investigación en el Archivo de la Corona de Aragón y el análisis y sistematización de las cuentas ha sido realizado por Pablo de la Fuente de Pablo, miembro del equipo del Plan Director para las murallas de Eivissa

[163] ACA, Cancillería Real, leg. 4363, fol.190vº

[164] ACA, Real Patrimonio. Maestre Racional, 2424-6

[165] ACA, Real Patrimonio. Maestre Racional, 2454

[166] ACA, Cancillería Real, 4362, fol. 267

[167] Carta de 20 de marzo de 1555 desde Mallorca. AGS, Estado, leg. 318, fol. 10

Fecha		Vía	Reales Castellanos	Moneda Valenciana (libras, sueldos y dineros)			Moneda Mallorquina (libras, sueldos y dineros)			Moneda Mallorquina (estimación corregida por error)			Observaciones
1559	1 Dic.	Procuración de Mallorca					2108	7	2				
1559		Universidad de Ibiza					822	19	5				
1559	28 Jun.	Maestro Racional de Valencia	21090	2022			2988	19	1	2987	12		
1560	18 Nov.	Miguel Salvador	41719	4000			5908	7		5913	10		
1561	28 May.	Miguel Salvador	41719	4000			5908	7		5913	10		
1561	18 May.	Miguel Salvador	17122	1257			1858	19	10				
1561	16 Abr.	Miguel Salvador	21126	1066	6	6	1576	6	2				
1562	21 Ene.	Miguel Salvador	31304	3000			4431	15	7				
1562	23 Abr.	Tes. Gral. Corona Aragón	2806	202	9	8	299	5	3				
1562	13 Jun.	Miguel Salvador	12238	1152	17	5	1733	16	1				Corrección ilegible
1562	15 Nov.	Miguel Salvador	15967	1533	3	4	2261	19	10				Corrección ilegible
s.d.		Miguel Salvador	16320	1564	4		2328	1	6				Es datable
s.d.		Tes. Gral. Corona Aragón					496	13	8				
s.d.		Bernat Lluís Canals		104	13	6	232						
1565	20 Feb.	Domingo Gimeno	3385				478	11		480	3		
s.d.		Bernat Lluís Canals	20869	2000			2956	10	4	2956	10	3	¿1561?
1561	Jul.	Bernat Lluís Canals	20869	2000			2956	10	4	2956	10	3	
1565	Jul.	Bernat Lluís Canals	10434				1478	5	1				
1566	Feb.	Bernat Lluís Canals	10434				1478	5	1	1477	5		
1566	Feb.	Bernat Lluís Canals	31303				4434	15	4	4432	3	8	
s.d.		Antonio Jaime					1000						Es datable
s.d.		Rentas y fogajes					1000						
1569		Miguel Salvador					1011		8				"pretench esser assentada en la partida de la apocho" (1562)

Según la investigación de Pablo de la Fuente para el Plan Director, las cuentas siguientes presentan los pagos de jornales entre las fechas extremas de 1559-66, aunque hay una partida que se data en 1569, pero sobre una renta 7 años anterior. Como podemos comprobar, la confusión contable es notable, pues a la tres monedas y las sucesivas conversiones hay que añadir los errores que se producen en los asientos contables que con posterioridad son rectificadas. De 23 partidas, hay hasta 10 errores en la conversión final a libras mallorquinas, que pese a no ser importantes, sí documentan la difícil gestión que el proceso de financiación, pues se denota como la obra dependía de recursos foráneos.

En el libro de jornales de Antonio Juan, lugarteniente de procurador real y pagador de la gente de guerra y obras se da la misma distribución laboral que en los libros anteriores, pero con una información mucho más ordenada. Se diferencia claramente entre maestros, peones, canteros y mortereros, personal

cualificado, y los jornaleros como mano de obra no cualificada, encuadrada por los distritos de la isla. El libro empieza en la época del gobernador Forteza y llega hasta los comienzos del gobierno de Zanoguera.

Año	Cuaderno	Inicio	Duración en semanas hábiles	Cantidades		
				Libras	Sueldos	Dineros
1574	1	3 de diciembre	3	93		6
1575	1	3 de enero	15	1609	17	7
1575	2	25 de abril	17	1869	15	3
1575	3	5 de septiembre	11	804	10	10
1576	1	23 de enero	23	2696	2	6
1576	2	27 de junio	20	2010	4	5
1576	3	Pagos pendientes	6	1026	10	4
Total			95	10110	1	5

trabajaba a destajo en 1565 se le pagaba a 18 sueldos la cana [168], pero también sabemos que cuando llegó desde Mallorca en 1556 pidió inmediatamente una plaza de soldado porque con los setenta y dos maravedís de jornal que se pagaba a los mestres no se podía mantener, lo que puede parecer una contradicción con el dato del destajo, pero a falta de documentación que lo aclare, así lo reflejamos. Efectivamente, los setenta y dos maravedís era el jornal que estaban cobrando también los dos mestres que habían contratado en principio la obra de Calvi a destajo, Gaspar Puig y Pedro Alafayo, que habían acordado con el ingeniero que se les pagarían siete reales por cada cana de doce palmos en cuadro. Para poder mantenerse mientras acababan la obra de los tres baluartes y las dos cortinas, se les estaba pagando el jornal citado, que se les descontaría del coste total de la obra cuando se les pagara. Sin embargo, ya en 1556 se pensaba que iba a ser una cantidad muy grande si se pagaba la cana al precio acordado, por lo que se les ofrecieron cincuenta libras a cuenta, y ellos pidieron sendas plazas de soldados a pagar desde el comienzo de las obras. El capitán (que como vimos no era precisamente amigo, sobre todo de Alafayo) les dijo que podían darse por contentos si se les concedían esas plazas desde el día que se pidieran, y al mismo tiempo pedía al rey que se les concedieran puesto que si no, según el acuerdo con el ingeniero, se les iba a acabar debiendo nada menos que seiscientos ducados [169]. Así pues, nos encontramos con una obra que se contrata en principio a destajo, y una realidad de pobreza que se impone y que hace recurrir a lo único que era seguro en la isla, aunque se pagara tarde y mal, que eran las plazas de soldado cuando se quería contentar a un mestre.

A la llegada de Calvi, y para el inicio de las obras, la Universitat, órgano de gobierno de la isla, reunida por el gobernador, prometió dos mil escudos para las obras. Mil ducados puso el visitador. También se utilizó a lo largo de los años parte de la renta de la sal, llamada el “millares”, lo que propuso así mismo el ingeniero, pese a lo cargada que estaba ya esa renta de gastos. En estos comienzos de las obras el rey se comprometió a poner trece mil libras valencianas. En octubre de 1555 llegó a la isla desde Valencia el pagador Rodrigo de Lara con más de cincuenta mil reales para la fortificación, y ya para entonces el gobernador y los administradores de los materiales de la obra estaban acusados por su mala gestión. Los segundos habían sido condenados a pagar unos quinientos ducados, y el gobernador a ser suspendido en su cargo para ir a la corte a dar cuenta de su mal gobierno, siendo sustituido durante ese tiempo por Pedro Ezquerria. Éste se empeñó en cobrar a Antoni Juan y Benet Castello, que eran los condenados, lo que debían, pero sus familias se declararon insolventes mientras ellos se refugiaban en la iglesia.

En 1557 llegó una buena noticia para el repuesto en su cargo gobernador Jaume Salvà, y es que se habían concedido diez mil escudos que se iban a pagar también en Valencia por el duque de Maqueda, y sin embargo el duque negaba tener noticia de ello. El gobernador no obstante reanudó las obras a la espera del dinero. No sabemos lo que llegó finalmente ni cuándo, pero las obras siguieron hasta que Antoni Jaume, el mestre mayor, se ahogó en la mar. El control del dinero era tan estricto en principio como el de los salarios, pues se guardaba en el arca de las tres llaves, y si se tomaba para algo que no fuera lo previsto debía ser siempre con autorización expresa y el compromiso de devolverlo al arca. En una isla tan pobre como era Eivissa según todos los testimonios –aunque la situación daría un vuelco si se fortificaba, tal como decía Calvi, ya que según él era en realidad muy fértil– las noticias sobre peticiones de soldados, gastadores para trabajar en las obras, arcabuces y artillería de toda clase, bizcocho, trigo etc., son innumerables e imposibles de cuantificar económicamente [170].

[168] ESCANDELL (1970, 37)

[169] AGS, Estado, leg. 321, fol. 284

[170] Sobre todas estas noticias económicas, de salarios, de abastecimiento de la isla, etc., remitimos al lector a la cronología, por ser muy numerosas

Desarrollo y reformas de las obras

Una vez enviada la traza y el memorial Calvi esperó en Eivissa la respuesta del Príncipe, que no había llegado todavía en 22 de febrero de 1555 [171], aunque como dijimos ya había comenzado las obras. El 21 de abril el ingeniero estaba en Menorca, ocupándose del castillo de Mahón desde donde escribía que antes de partir de Eivissa había dado principio al tercer baluarte [172].

El que Calvi hubiera empezado a hacer obras antes de que la traza estuviera aprobada no debe sorprendernos, porque cuando iba a ir a Orán en 1556 solicitaba expresamente el permiso para comenzar a trabajar en las obras en cuanto llegara, haciendo terraplenes o lo que creyera necesario (para lo que necesitaría llevar con él mestres hábiles), sin perder el tiempo que siempre se perdía con el envío de las trazas a la corte hasta ser aprobadas [173].

Las obras de Eivissa comenzaron por los baluartes de San Jorge y Santiago, y en marzo de 1555, cuando iba a partir a Menorca, estaba ya comenzado el tercero. Dejó el citado modelo de madera de la fortificación, así como una instrucción y traza para que no hubiera errores en la construcción de los baluartes ya comenzados. Los dos primeros baluartes estaban “a cuatro canas de altura”, y se hacía al tiempo el terraplén, por lo que se calculaba que podrían estar terminados en abril.

Pedro de Ezquerro escribía el doce de marzo de 1556 a la gobernadora princesa de Portugal que había sido mal informada y que en nada se había cambiado la orden que dejó Giovan Battista Calvi. Aunque no sea más que una hipótesis, quizá en ese tipo de informaciones sesgadas o directamente inciertas tuvieran que ver los enfrentamientos internos en la isla, a los que ya nos referimos al hablar del proceso al gobernador Salvà, a quien sustituía Ezquerro, y de la condena a dos importantes vecinos de la isla a quienes se habían confiado los materiales. Escribía Ezquerro para contrarrestar esas informaciones que en la cortina entre los dos primeros baluartes construidos hubo anteriormente un parapeto pero su tierra se había quitado, con lo que había quedado esa zona indefensa, por lo que ante las noticias sobre la armada turca había considerado necesario hacer la cortina entre ambos baluartes. Luego dice que se ha ocupado del tercer baluarte, “que ay tanta obra como en los dos hechos por ser muy grande y haber en este torreón que en los otros no ay para guarda de una puerta que allí a de haber y ansi ay más en este dos pozos que abemos hallado los quales se an suvido con alguna costa, es verdat que harán muy grandissimo servicio y sería maravilla que con estos en ningún tiempo huviese falta de agua”. Ese baluarte está a treinta y ocho palmos sobre la base y le faltan doce para llegar al cordón. “Debaxo de la basa ay desiete palmos que en todo lo alto de la pared passan çinquenta palmos hazemos cuenta llegado al cordón y lebantadas las troneras que será por toda este mes de março, començaremos la segunda cortina según la horden de Juan Batista”. Dice que con la ayuda de Dios esa segunda cortina estará acabada en dos meses o poco más, y que entonces la fortificación estará acabada en los tres baluartes con las dos cortinas para poderlas defender. Aquí hace una observación interesante, pues una cosa es poder defenderlas y otra lo que se entiende estar en defensa que, “como dize Juan Batista que se entiende estar seis palmos sobre el cordón”. El problema es que no tiene piedra de cordón mas que para un baluarte, como ya dijimos, y se pondrá en el baluarte de en medio para poder favorecer a los otros dos y defender las cortinas [174]. Por lo tanto, fue el baluarte de Santiago el que primero tuvo el cordón y se puso en defensa.

[171] AGS, Estado, leg. 319, fol. 5

[172] AGS, Estado, leg. 319, fol. 7

[173] AGS, Estado, leg. 320, fol. 2

[174] AGS, Estado, leg. 320, fol. 230

El 20 de junio de ese mismo año de 1556 el mestre mayor Antoni Jaume nos amplía la información. No se han podido cumplir los plazos previstos, los tres bastiones están hasta el cordón, y desde la basa al cordón hay cincuenta palmos de altura. También está hasta el cordón la primera cortina que se hizo, pero la segunda se comenzó el veinte de mayo. Cuando esté todo ello acabado la parte más débil de la villa se podrá defender. La razón de que se hubiera alterado la secuencia de las obras marcada por Calvi, que dejó orden de acabar los baluartes antes de empezar las cortinas fue porque los turcos cautivaron a los que sacaban la piedra *marès* de la illa Negra para las esquinas de los baluartes. Por no despedir a los otros mestres que se quedaban así sin trabajo, se decidió hacer la cortina, en la que se habían quitado además los reparos de tierra que había (la plataforma del informe de Ezquerra), con lo que la fortificación carecía de defensa en esa zona. Se refiere al bastión “de la torre nueva” (el de San Pedro) donde se han encontrado dos excelentes pozos de agua. Asegura que nada se está cambiando de la orden que dejó Giovan Battista Calvi [175], lo que nos remite de nuevo al verdadero autor de la que todavía hoy vemos y que es Patrimonio de la Humanidad.

De hecho Giovan Battista Calvi el año anterior desde Mahón, el 12 de octubre de 1555, escribía que la obra de Eivissa iba muy adelante y se refería ya a las dos cortinas, a la vez que daba cuenta de que había escrito a Antoni Jaume sobre la fortificación, por lo que estaba cumpliendo con sus funciones como ingeniero aunque era posible que algunas cartas se hubieran perdido. Lo que ordenaba en esa fecha sobre la marcha de las obras era lo siguiente: poner los tres baluartes empezados en defensa y hacer las dos cortinas, porque así se podría defender Eivissa, y continua con un texto especialmente interesante sobre la fortificación, que es el que abre este capítulo y que ya ha sido aclarado en el capítulo dedicado al análisis técnico del proyecto de Calvi, acerca de la necesidad de rebajar la peña (pignia), a lo que añade que *“li baloardi mandera V.S. chi si alzino al meno una canna, di sopra del cordone, che di questa maniera staranno en defensa, et que mastro Antº Jaume si ricordi, chi la muraglia che si fara dal cordon ariva, a de tener la meta de lalambor, y scarpa, che tiene da baxo como lo tengo platicado con el, y como se ve claro en el modelo, las cortinas bastara por ahora, chi si alzen asta el cordon, y si faltara piedra picada para el cordon si podra tomar las almenas de la torre nueva, chi is todo piedra picada”* [176].

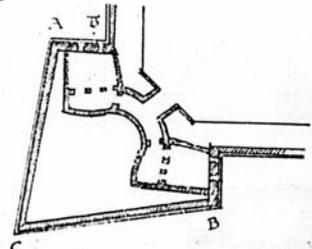
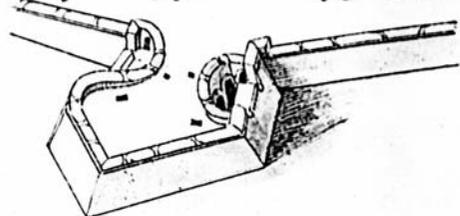
Las órdenes y trazas de los ingenieros (aunque en Eivissa no se hace alusión a una traza con la que se esté trabajando, sí sabemos de la existencia del modelo de madera que le dejó el ingeniero a Antoni Jaume, pero las referencias son en general a una orden de Calvi) una vez aprobadas por el rey y su Consejo de Estado o de Guerra, eran las que había que seguir sin modificarlas en absoluto, y de ahí la importancia dada al hecho de que se hubiera alterado en algo la orden dejada por Calvi. Este ingeniero había dejado a Antoni Jaume la orden de que le comunicara continuamente cómo iba la obra, y en octubre de 1555 decía al gobernador de la isla que recordara a Antoni Jaume que le escribiera, y que él siempre le respondería, pero en este junio de 1556 el mestre ignoraba dónde se encontraba el ingeniero, a quien ya le había mandado otro informe y creía que no lo había recibido, por eso el que conocemos se lo manda directamente a la princesa de Portugal. La conclusión es que en este primer momento de sistematización de las obras de defensa de las fronteras conforme a los nuevos principios de la fortificación que se produce con la llegada de Calvi, todavía no estaba reglamentado del todo el proceso, pues parece que el mestre mayor debe comunicarse directamente con el ingeniero y no hacerlo a través del Consejo, lo que años más tarde hubiera sido impensable, ya que de todo tenía que tener constancia y papeles el Consejo de Guerra, siendo su secretario quien canalizaba toda la información entre unos y otros en las obras de fortificación de los distintos reinos [177].

[175] AGS, Estado, leg. 320, fol. 15

[176] AGS, Estado, leg. 320, fol. 236

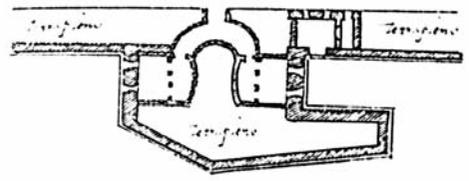
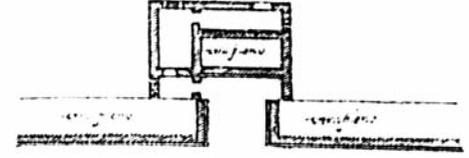
[177] Sobre el nacimiento del Consejo de Guerra, en relación con el Consejo de Estado, FERNÁNDEZ CONTI, S. (1992)

a deharer oho pias de alguna mediana de donde se llama de las canchunas el espacio de los baluartes adá tener de guiso de pias pias y para que mejor sea enanti lo pone aquí abajo un baluarte en sus asos mas las implenta y asimismo cho en pias emonkas

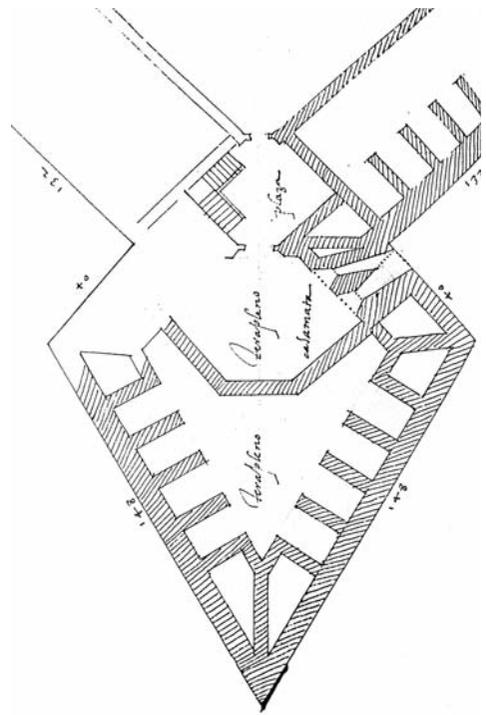


Capitán de este mel que se mata de la manera que se dice que se dice en el primer de dicho Balmont

Después de sus otros relos los muros y baluartes y pias en algunas cosas en un momento sobre las aperturas



de los soldados y asimismo para guarda de sus murallas de Genesio nome deharer mas que cada uno que se procura de hazer las pias y de la de la fuerca de muros que que enanti en la de la pias de la pias se non relos que enanti y pias. Y asimismo al uno y ninguna de pias mas en pias por encima de la muros de pias es con pias que es de de que en las una de los pias que dice una pias de artileria en las



En julio de 1556 Calvi informaba que con los tres baluartes y tres cortinas (debe ser un error, pues eran sólo dos las cortinas) la fortificación de Eivissa quedaría defendida en su parte más débil, que siempre había sido la parte de es Molins debido su padrastró, que dominaba la fortificación [178]. En septiembre en cambio el gobernador Ezquerra informa de que, en caso de peligro, sólo se podrían servir de los tres bastiones y de una cortina, porque la segunda estaba sólo empezada y las obras habían estado paradas todo el verano [179]. Otro informe, el del capitán Alonso de Andrada, de octubre de 1556, explicaba también el retraso de las obras porque había sido preciso “deshazer una montaña” por el lugar por el que debía pasar una cortina [180].

En enero de 1557 Calvi escribía al Príncipe que durante los días que había estado en Valencia había procurado enterarse de cómo iba la fortificación de Eivissa, en la que no se trabajaba por falta de dinero. Dice que están puestos en defensa los tres baluartes más importantes y comenzadas las dos cortinas entre ellos. Con cuatro o cinco mil ducados se podría acabar, para proseguir después con el resto de la fortificación. Según él, si se acababa lo empezado se podía defender de cualquier ejército [181].

En enero de 1557 también el gobernador daba una información sobre el estado de la fortificación que no concordaba exactamente con lo que Calvi creía, porque la realidad era que sólo uno de los bastiones estaba hecho hasta el cordón, “ni en los otros dos ay hecho mas que una casamata”. El gobernador iba a intentar que antes de que acabara el invierno estuviera todo en defensa. Había encontrado además, tal como vimos más arriba quien le labrara la docena de piedras del cordón a buen precio [182].

FIGURA 71 Láminas de un tratado anónimo en castellano titulado “Arquitectura de fortificación” que toma modelos de la obra de Tartaglia, que a su vez se pueden relacionar con la obra de Calvi en España hacia 1560 Madrid BNE, Mss 8931

[178] AGS, Estado, leg. 320, fol. 5
 [179] AGS, Estado, leg. 320, fol. 233
 [180] AGS, Estado, leg. 320, fol. 239
 [181] AGS, Estado, leg. 320, fol. 1
 [182] AGS, Estado, leg. 322, fol. 321

En noviembre de 1557 se estaban haciendo ya los cimientos del baluarte “en lo alto desta tierra, ques junto al campanario de la yglesia por ser el más ynportante que al presente se puede azer” según el gobernador Jaume Salvà. Sin embargo, al hacerlos se había caído un lienzo de la muralla vieja al arrabal que estaba debajo, debido a las lluvias y el viento. Por eso se había pasado a trabajar en esa zona para hacer la cortina nueva “conforme a la trassa” [183]. En septiembre de 1560 el capitán Andrada informaba que los mestres Pedro Alafayo y Gaspar Puig habían comenzado el bastión de debajo de la iglesia, así como la cortina que iba desde el de San Pedro hasta el portal del mar (se refiere obviamente al portal del proyecto Calvi, y no al actual) [184].

En 1561 es cuando Calvi hubiera debido ir a las islas, pero como dijimos no lo hizo debido a su miedo a viajar en un bergantín, así que ese mismo año se decide que el mestre mayor Antoni Jaume se desplace a Perpignan a hablar con el ingeniero [185] y su muerte al regreso debió parar cualquier obra en la fortificación, porque no volvemos a tener noticias de nuevas obras, aunque sí de petición de municiones por parte del síndico de Eivissa al Capitán General de Artillería, don Juan Manrique de Lara en 1570 [186]. Finalmente, las circunstancias de ese mar en guerra hicieron que el rey en 1574 ordenara a don Pedro de Velasco y al capitán Fratín que viajaran a Eivissa, Mallorca y Menorca para que decidieran si había que hacer una nueva traza para Eivissa que abarcara el padrastró de Santa Lucía, o bien había que acabar la obra “como antes estava traçada”. Debían presupuestar el dinero que sería necesario para acabar con toda rapidez la obra de Eivissa [187]. Nuevas trazas y nuevo dinero dieron paso al segundo gran periodo de obras de la muralla renacentista.

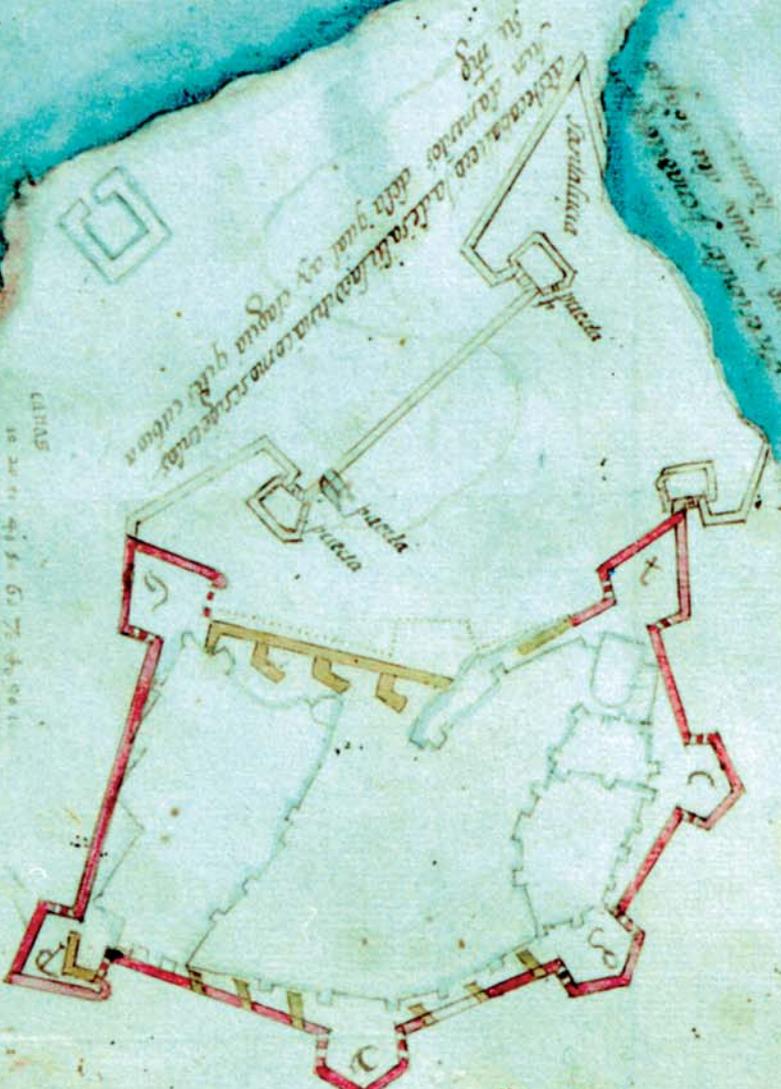
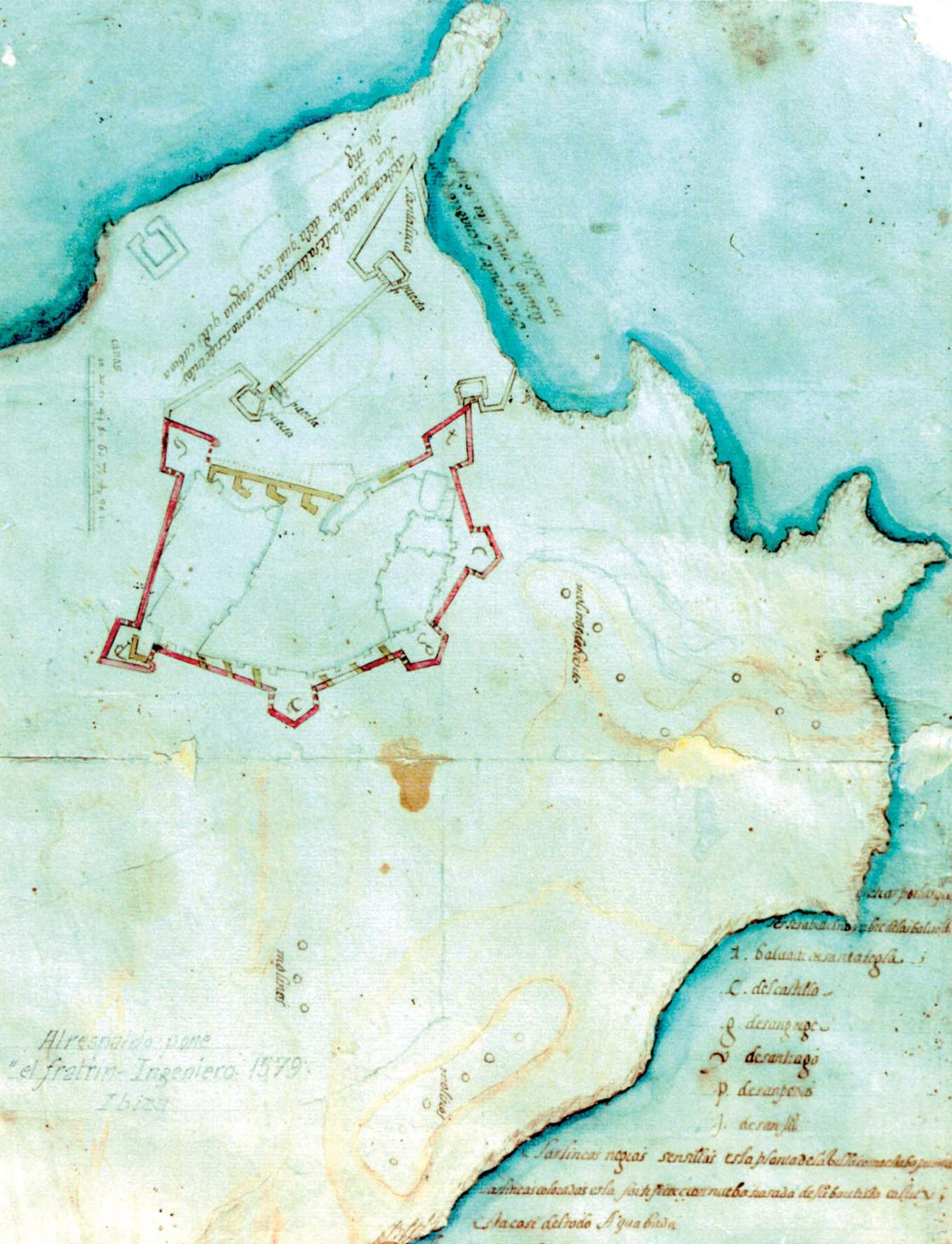
[183] AGS, Estado, leg. 322, fol. 33 y 293

[184] AGS, Guerra Antigua, lib. 25, fols. 192vº-193vº

[185] ACA, Cancillería Real, leg. 4357, fol. 40

[186] IHCM, Depósito Histórico, tomo II, fo. 111vº

[187] AGS, Guerra Antigua, leg. 78, fol. 293



ESCALA
 1000
 500
 250
 125
 62.5
 31.25
 15.625
 7.8125
 3.90625
 1.953125
 0.9765625

Alresnaldo pone
 "el fratrin- Ingeniero. 1579.
 Ibiza

- A. baluarte de Santa Catalina
- C. de la castilla
- G. de San Roque
- N. de San Diego
- P. de San Pedro
- J. de San Juan

Las lineas negras sencillas es la planta de la baluarte de Santa Catalina
 y las lineas coloradas es la fortificacion nueva de San Pedro de San Juan
 Esta cosa del todo si qua buda

*“PHILIPPO
REGE CATHOLICO
INVICTISSIMO”*

FIGURA 72

Traza de Eivissa y sus alrededores

Giovan Giacomo Palearo “el Fratín”. hacia 1579. Madrid. CGE, Ibiza 171b

Estado en que está la for
de Nueva en primer de
nby que se conca y nueue do.

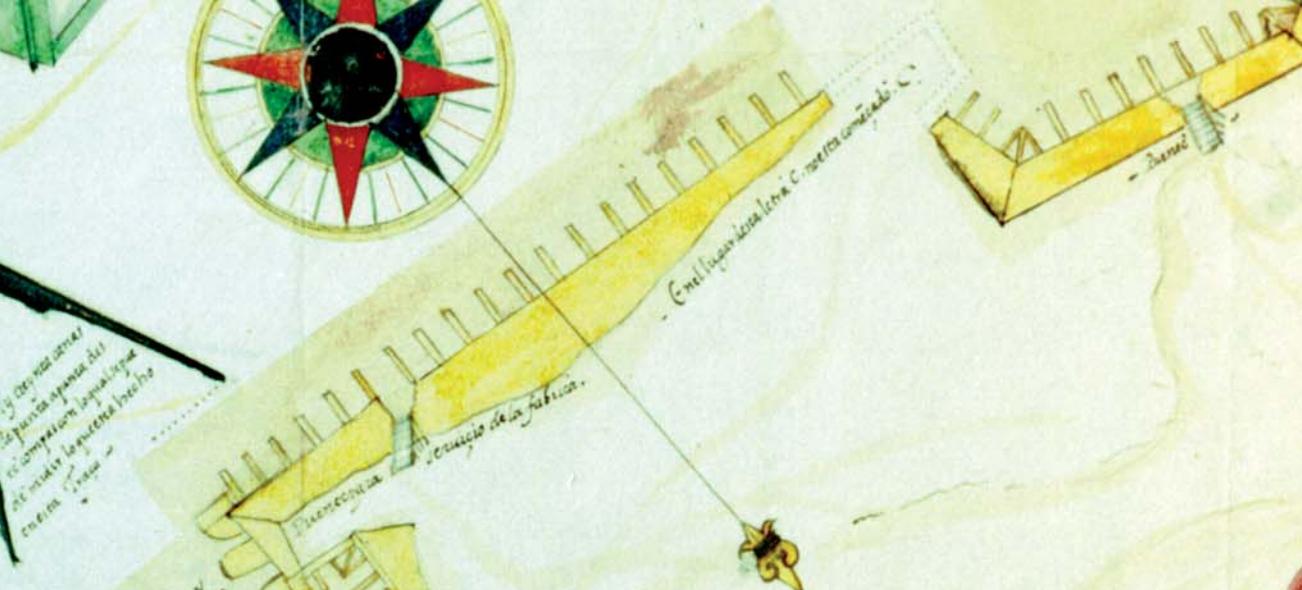
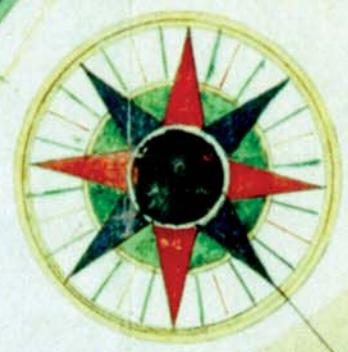
REINO DE
DE
SIMANCA

Este es el plano de la fortif
de amasillo es la fortif
ca

Este es el plano de la fortif
de amasillo es la fortif
ca



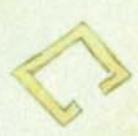
Este es el plano de la fortif
de amasillo es la fortif
ca



A. p... ..

Este es el plano de la fortif
de amasillo es la fortif
ca

Este es el plano de la fortif
de amasillo es la fortif
ca



LA MURALLA DEL CAPITÁN FRATÍN

Contexto estratégico

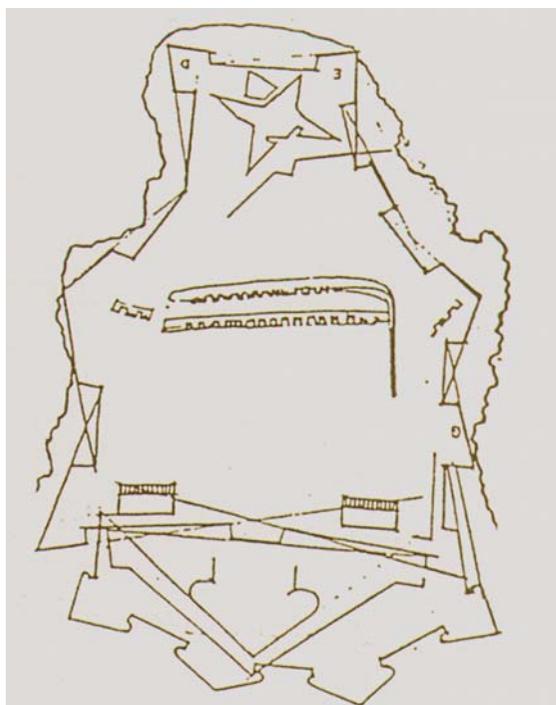
FIGURA 73
Estado de la fortificación de Eivissa
Juan Alonso Rubián
1579
Valladolid, Archivo
General de Simancas
M.P. y D. XV-4

La fortificación de Eivissa tal como hoy la vemos es el resultado de lo que ya hemos relatado, sumado a la actuación de Giacomo Palearo Fratín en los años setenta. No tocó la obra de Calvi, que defendía la ciudad por su parte más débil con sus espléndidos baluartes, pero anuló el cierre de la muralla previsto por Calvi, y amplió la fortificación hasta abrazar con ella el padrastro y arrabal de Santa Lucía. Los cambios en la fortificación hacen de los baluartes de Fratín obras de mayor tamaño y quizá por ello más impresionantes a primera vista, sobre todo teniendo en cuenta que son los que vemos al llegar a las murallas y entrar al recinto por el imponente portal del Mar, que data también de este periodo. Las razones para tales cambios en la fortificación, con lo que llevaron aparejado para el futuro desarrollo de la ciudad, se explican por la evolución de la guerra en el Mediterráneo. Habían evolucionado los sistemas de fortificación, pero también el peligro de ataque turco parecía que podía ser inminente cuando Fratín trazó la nueva muralla.

Eivissa es, junto con Malta, aunque a otra escala, uno de los grandes ejemplos de ciudades fortificadas del Renacimiento que se conservan, y ambas fueron planteadas como bastiones en el Mediterráneo frente al turco. Población, soldados y fortificación con la consiguiente artillería, contribuyeron en estas dos ciudades a la defensa del mar católico mediante una forma urbana que dependía en gran medida del triunfo del baluarte, pero sobre todo de la adaptación al terreno de la fortificación. Malta se había defendido, heroicamente al decir de los coetáneos, del asedio de la flota turca en 1565 [188], y La Valletta fue trazada inmediatamente después de ese asedio, que lógicamente generó miedo a una respuesta turca, por Francesco Lapparelli, que había sido ingeniero del Papa. La fortificación maltesa generó un fuerte debate en el consejo de Guerra Español que propuso distintos diseños de distintos ingenieros. Entre ellos está el de Giacomo Palearo Fratín, que llevó un modelo de la nueva fortificación a Malta. La Valletta de Malta [189] es probablemente la única fortificación que hoy día se puede comparar con Eivissa por su estado de conservación, en el sentido de ciudades fortificadas del Renacimiento, con la enorme diferencia de que La Valletta fue una ciudad nueva, es decir que el ingeniero no se tuvo que enfrentar con unas murallas previas y una ciudad preexistente como en Eivissa. Esa fue la primera empresa ante el creciente peligro que suponía la armada turca: construir la ciudad fortificada de la Valletta para defensa de ese bastión de la cristiandad que era la isla de Malta. Al mismo tiempo se decidió la fortificación de la Goleta de Túnez, el otro gran objetivo turco, y es allí donde llega el capitán Fratín, en febrero de 1566, para ocuparse de su fortificación.

[188] COBOS y CASTRO (2000 A)

[189] Entre la extensa bibliografía sobre La Valletta, además de la obra clásica de HUGUES (1956), se puede ver DE LUCCA (1999), TRIGILIA (1999), SPITERI (2005), VIGANÒ (2004) y VELLA-BONAVITA (2004)



El 7 de octubre de 1571 tuvo lugar la batalla de Lepanto, “el más espectacular de los acontecimientos militares del siglo XVI en el Mediterráneo” según Braudel [190]. La victoria de la Liga Santa de nuevo generó miedo en ese mar ante la posible reacción de los turcos para responder a la derrota, y se reforzaron ya en esos años las defensas de muchas fortificaciones. Incluso en la Goleta, que había sido fortificada por el capitán Fratin, se hizo un nuevo fuerte en 1573, obra de Gabrio Serbelloni, el “Gabrio Cervellón, caballero milanés, grande ingeniero y valentísimo soldado” del que habla Cervantes cuando narra la pérdida de la Goleta. Sin embargo La Goleta, que junto con Malta eran considerados casi como baluartes de Sicilia, cayó en manos de los turcos en agosto de 1574. Ante el asombro de los cristianos, los turcos habían conseguido rehacer su flota y su ejército en poco tiempo hasta estar en situación de poder tomar La Goleta. Si seguimos a Cervantes, nada pudieron hacer las fortificaciones frente a los setenta y cinco mil soldados turcos y más de cuatrocientos mil árabes que cayeron sobre ella, y que “con las manos y a puñados de tierra pudieran cubrir la Goleta y el fuerte”. Para Cervantes no fue algo lamentable, sumándose así a los que pensaban que esa fortificación sólo generaba gastos y se mantenía por haber sido conquistada por el emperador, por lo que la reputación de la monarquía no podía permitirse el perderla. La pérdida de esa plaza generó tal alarma en el Mediterráneo que sólo así se explican tanto las nuevas obras proyectadas en Eivissa por el capitán Fratin, como las de la costa del levante español, incluidas las torres, el reforzamiento de Orán y Mazalquivir, la campaña de fortificaciones en Sicilia.

Para iniciar tan gran campaña de fortificación se convoca en la corte una junta de ingenieros en la que participó Vespasiano Gonzaga [191], que entonces era virrey de Navarra, y fue enviado a informar sobre las obras de Mazalquivir, dando lugar a una interesante polémica sobre los sistemas de fortificación en sus “encontronazos” con el ingeniero Giovan Battista Antonelli acerca de aquellas obras. En 1575, y

FIGURA 74
Esquema de soluciones alternativas propuestas por la corona española para fortificar Malta
presentado por Fratin en 1566 y conservado en Florencia

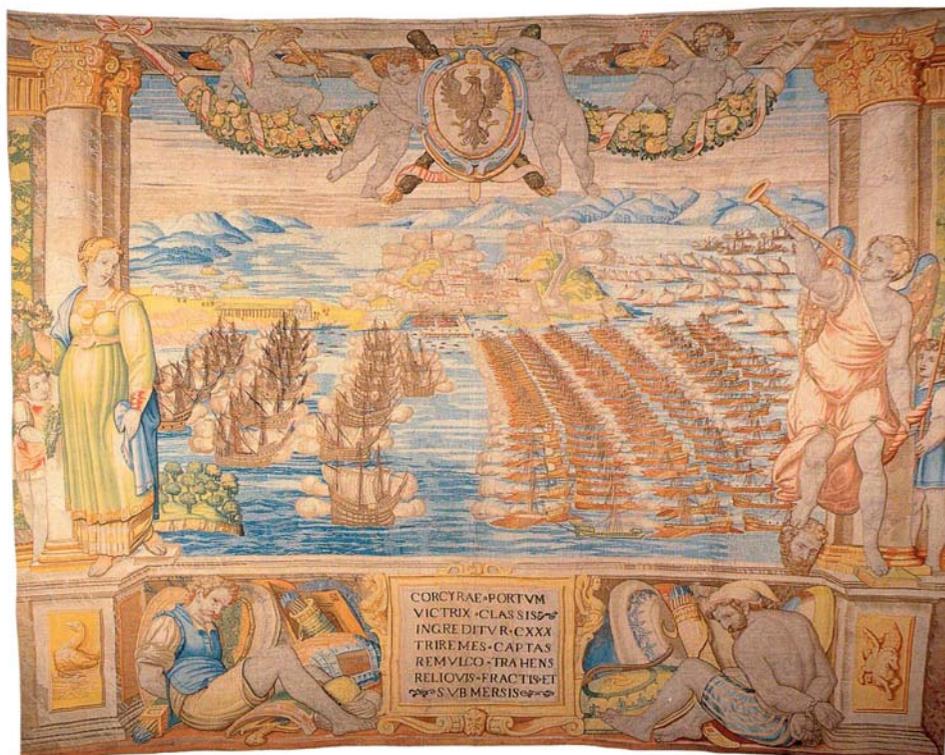
FIGURA 75
Diseño de Vespasiano Gonzaga para Mazalquivir, Argelia
Enmendando el diseño del ingeniero Antonelli Orán, 1574
Valladolid, Archivo General de Simancas M.P. y D. VII-103

[190] BRAUDEL, (1976, II, 583)

[191] Archivo del Ducado de Alba, C-134-259, citado por COBOS y CASTRO, (2000 A, p. 195)

FIGURA 76

Tapiz con la flota cristiana regresando de Corfú después de la batalla de Lepanto
Luca Cambiasso y
Lazzaro Calvi
c. 1581
Palacio del príncipe
Doria Pamphilj,
Génova



hasta 1578 fue virrey de Valencia, en ese Mediterráneo que era entonces el que más necesitaba de su saber como militar experto en fortificaciones. El que Vespasiano Gonzaga fuera virrey de Valencia en el momento de inicio de las nuevas obras de Eivissa, y que no regresara a Italia hasta el verano de 1578, ya muy enfermo [192], quizá nos ayude a explicarnos ciertas cuestiones, como veremos más adelante. Por lo pronto, explica el que fuera Fratín el ingeniero elegido para Eivissa y las Baleares, porque pese a las discrepancias que tuvieron en materia de fortificación, algunas muy serias, el militar Vespasiano consideraba al ingeniero Fratín como un hombre verdaderamente entendido en fortificación, opinión muy distinta de la que tenía de Juan Bautista Antonelli. Además, quien había sido nombrado por el rey para sustituir a Calvi en todas sus funciones había sido Giacomo Palearo Fratín [193].

Ya nos referimos anteriormente a que el periodo de las obras trazadas por el capitán Fratín para Eivissa coincidieron con años de respiro en el Mediterráneo, años sin ataques turcos, puesto que se estuvo negociando la posibilidad de una tregua con el Turco. No hubo finalmente tregua, pero como sí hubo negociaciones entre 1577 y 1581, hubo unos años de tregua no pactada, años que permitieron a Felipe II acelerar obras de fortificación como las de Eivissa.

Vespasiano Gonzaga ya había informado sobre el reino de Valencia en 1570, y consideraba a Eivissa y a Mallorca integradas en el sistema defensivo de ese reino, recordando el valor que podía tener para los turcos la sal de Eivissa [194]. La noticia sobre cómo el dinero para empezar las obras del proyecto de Fratín llegó por su intermediación a Eivissa es la que abre el siguiente capítulo.

[192] Sobre la actividad de Vespasiano Gonzaga en España, TAMALIO, (1993) y COBOS (2003)

[193] AGS, Libros de Registros del Consejo de Guerra. Lib. 28, fol. 89

[194] TAMALIO (1993)

La fortificación a la llegada de Fratín

...quattro mill y doscientos y sesenta y dos ducados de a onze reales castellanos cada uno que valen un quento y quinientos y noventa y tres mill y nueve cientos y ochenta y ocho mrs.... los quales vos el dho Bernat Balançat recibistes en la tabla de Valencia por horden del Xmo. Señor Vespasiano de Gonçaga Colona Principe de Sabioneda virrey et capitan general del Reyno de Valencia para me los dar y entregar en esta dha isla para las obras y fortificación que por mandado de su Magd. Se hazen en ella...

(7 de julio de 1576. Baltasar de Garabatos, contador de la gente de guerra en Eivissa)

Cuando Fratín llega a Eivissa en 1575, el proyecto de Calvi no está acabado. Falta cerrar la fortificación, pero para iniciar las obras que proyectó el nuevo ingeniero lo primero que hacía falta era dinero. La presencia en Valencia como virrey del experto en fortificación Vespasiano Gonzaga posiblemente pudo contribuir a que las Baleares, y en concreto Eivissa, fuera uno de los primeros enclaves que se fortificó y para el que hubo dinero. En Eivissa se seguía con el proceso interminable de las indemnizaciones a particulares que se puede seguir en las noticias que recogemos en el capítulo de cronología. Como vimos, Juan Antonio Deví había convertido la *casa de la Ciutat* en su gran obra, y lo es, pues como ejemplo de arquitectura pública del siglo XVI es un edificio a conservar por las características tan peculiares que tiene, y por los diversos criterios de funcionalidad que se pueden aplicar a un edificio destinado a ese “bien público” del que tantos hablaban en ese siglo. Sin embargo, que sepamos, poco se había hecho en las murallas.

Los gobernadores de Eivissa en los años anteriores a la llegada de Fratín habían sido Antich Sarriera, desde abril de 1570, aunque se tuvo que ausentar de la isla por enfermedad desde diciembre de ese año a febrero del siguiente, sustituyéndole Luis Riembau, y luego Mateo Fortesa, desde 1573. Es a éste gobernador al que pidió Felipe II que informara sobre la defensa de la isla y sus fortificaciones, “y particularmente en lo que toca al gobierno de su republica fortificacion y deffensa della”, mientras le recordaba que estaban pendientes de indemnización muchos particulares de la isla, que reclamaban al rey por ello, dado que habían sido las obras de la fortificación del rey las que les habían dejado sin su tierra. Dejaba al gobernador la decisión sobre este último punto [195].

Las mulas, los bueyes y otros animales se morían en el año 1565 debido al frío y a las nieves, hecho que obligó a tomar la decisión de traer mulas de Menorca. Seguían las disputas entre el gobernador y el capitán Alonso de Andrada, sustituido finalmente en 1571 por el alférez Bernardino. En 1574 las relaciones entre los jurados y el gobernador eran francamente malas y nada nuevo sabemos acerca de obras en esos años, salvo la nueva torre que se construía en el cargador de la sal en 1575.

En 1574 es cuando se dio orden de visitar la isla al ingeniero Fratín en compañía de don Pedro de Velasco, del que sabemos que años después fue miembro del Consejo de Guerra. Debían visitar también Mallorca y Menorca, y en Eivissa lo más importante era decidir si había que incluir la “montañuela” de Santa Lucía en la fortificación, o mantener la traza de Calvi, para lo que había que tener en cuenta el coste que supondría [196].

[195] AHN, Consejos, Consejo de Aragón. Libros de la Curia Mayoricarum. Libro 2521, fol. 12vº, 13, 33vº, 38-39vº, 42vº, 86 y 86vº

[196] AGS, Guerra Antigua, leg. 78, fol. 293

El Consejo de Guerra y don Pedro de Velasco

El Consejo de Guerra nace del Consejo Real, por la progresiva especialización a que llevó la ingente tarea de controlar desde la corte toda la política de los Austrias. Como ha estudiado Burrieza, desde 1516 se encuentran referencias a “Personas que despachan negocios de guerra en Castilla”. En 1529 empiezan a existir los Libros del Consejo, que por supuesto tuvo un Secretario, figura fundamental ya que era quien despachaba directamente con el presidente del Consejo que en este caso fue siempre el rey, no como sucedía en otros Consejos. Los consejeros del Consejo de Estado fueron también consejeros del de Guerra, pero no a la inversa, el de Estado siempre tuvo un poder superior.

Las consultas del Consejo de Guerra al comienzo tuvieron lugar ciertos días de la semana, pero acabaron reuniéndose todos los días durante dos horas entre sus muchas competencias (proveedores, pagadores, bastimentos, ejército, artillería...) estaban también todas las obras de fortificación. Las cartas y memoriales que llegaban eran sometidas a consulta, y las resoluciones eran registradas en libros y luego expedidas al lugar en que se ejecutaban las decisiones. Entre los personajes que aparecen en la documentación sobre Eivissa, con mayor o menor protagonismo, fueron miembros del Consejo de Estado y de Guerra el tercer Duque de Alba, desde 1543 a 1582, Andrea Doria entre 1556-1560, Ferrante Gonzaga de 1556 a 1557 y Bernardino de Mendoza de 1556 a 1557. Vespasiano Gonzaga, tantas veces consultado por el Consejo de Guerra, no llegó a ser miembro de éste. Pedro de Velasco, que fue a la isla con el capitán Fratín fue miembro del Consejo de Guerra, pero no del de Estado, desde 1587 a 1596. Se había formado en la milicia, primero en Italia como Sargento Mayor, luego participó en la toma del Peñón de los Vélez (1564) y finalmente sirvió en Flandes con el duque de Alba.

Nombrado Gentilhombre de la Casa Real y Corregidor de Badajoz, intervino en la anexión de Portugal. En 1574 había llevado a cabo la labor de informar sobre las fortificaciones de Eivissa en compañía del capitán Fratín, con quien había reconocido también el castillo de Alicante siendo virrey de Valencia el marqués de Mondéjar. En 1576 fue al reino de Murcia a señalar las torres que debían hacerse después de los informes de J. B. Antonelli y V. Gonzaga. Su sintonía con Fratín se demostró cuando dos años después, encargado de supervisar las trazas que para Cartagena habían dado Fratín y Juan Bautista Antonelli, él prefirió la de Fratín, si bien el rey le ordenó estar presente cuando Antonelli diera su traza, y enviar ambas a la corte junto con un modelo grande de los montes que había que fortificar. Dos años antes de morir, fue el militar al mando del ejército que se enfrentó a los ingleses en Cádiz en 1596, y en 1597 fue con Don Pedro de Toledo y el conde de Puñonrostro a Cádiz para decidir el modo mejor de fortificarla.



FIGURA 77
Retrato de Fernando Álvarez de Toledo, III duque de Alba
William Key
Fundación Casa de Alba, Madrid

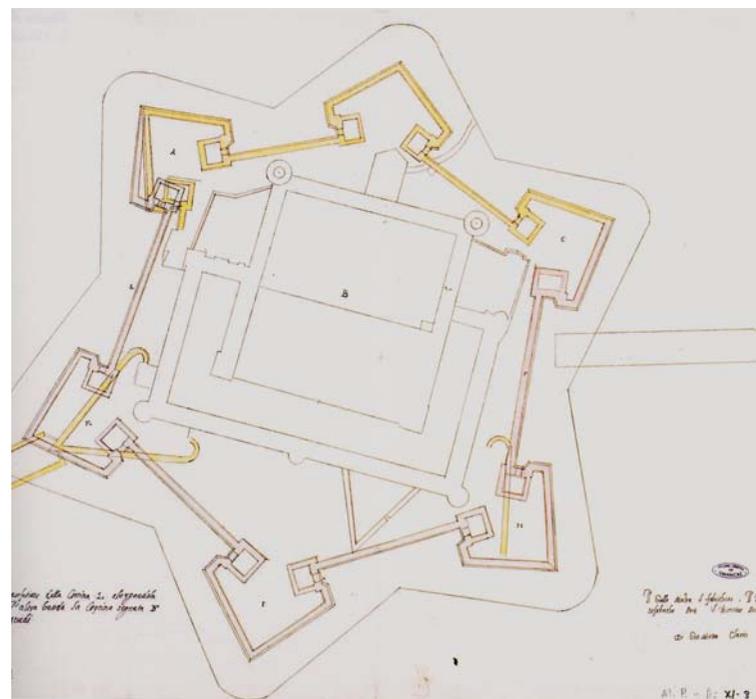
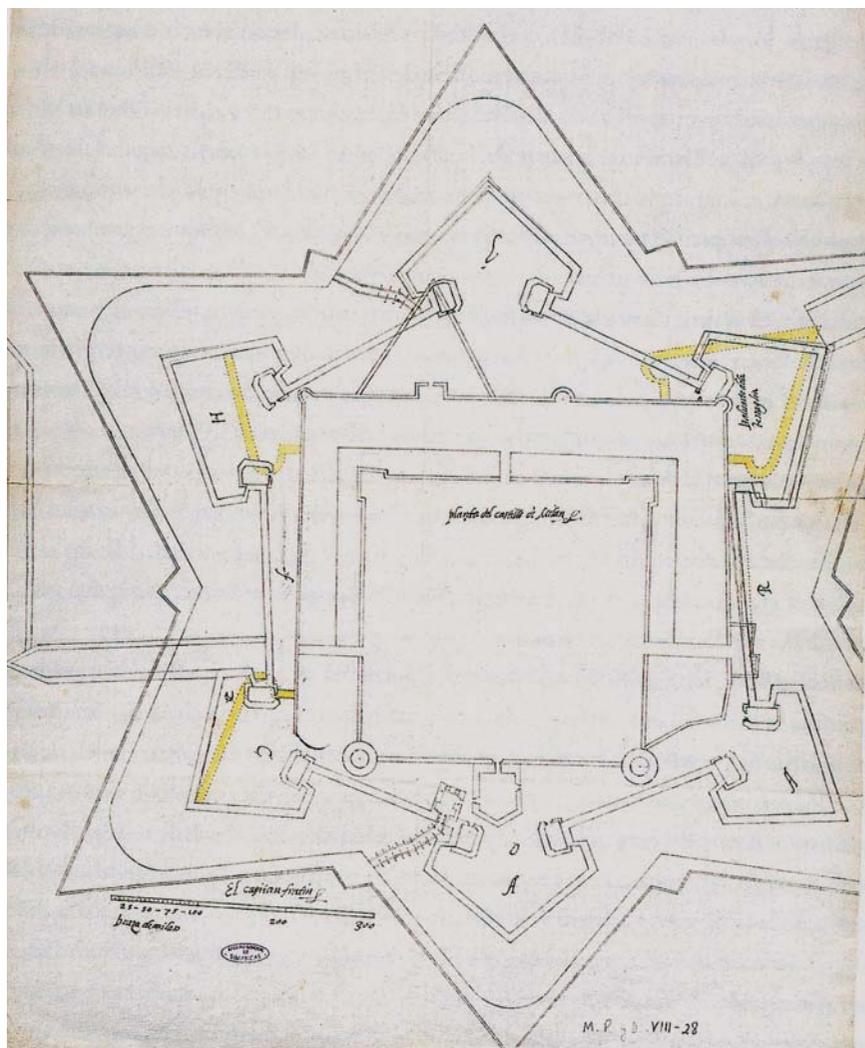


FIGURA 78
Planta del castillo de Milán
 Giovan Giacomo Palearo “el Fratin”
 hacia 1578
 Valladolid, Archivo General de Simancas
 M.P. y D. VIII-28

FIGURA 79
Planta del castillo de Milán
 Giacomo Clarici
 1578
 Valladolid, Archivo General de Simancas
 M.P. y D. XI-8

Cuando llegó Fratin, el plano [FIGURA 114] refleja todas las obras provisionales que ordena, destacando dos frentes: el no cerrado entre Santa Tecla y San Juan, donde junto a un caballero hecho por Calvi, que el plano parece reflejar en la cuesta de Santa María, constituye unos “Bastiones de Tierra” y el frente entre San Jorge y San Pedro. En este frente y especialmente en San Pedro la solución de Calvi no esta rematada y a Fratin le preocupa la protección de la casamata de San Pedro donde construye un respaldo en “L” y las cortinas hasta Santiago y San Jorge, donde parece construir unos respaldares o cortaduras para proteger el trasdós del parapeto (que en algún sitio terraplena) del tiro de enfilada. La solución es muy parecida a la que se propone en el siglo XVII.

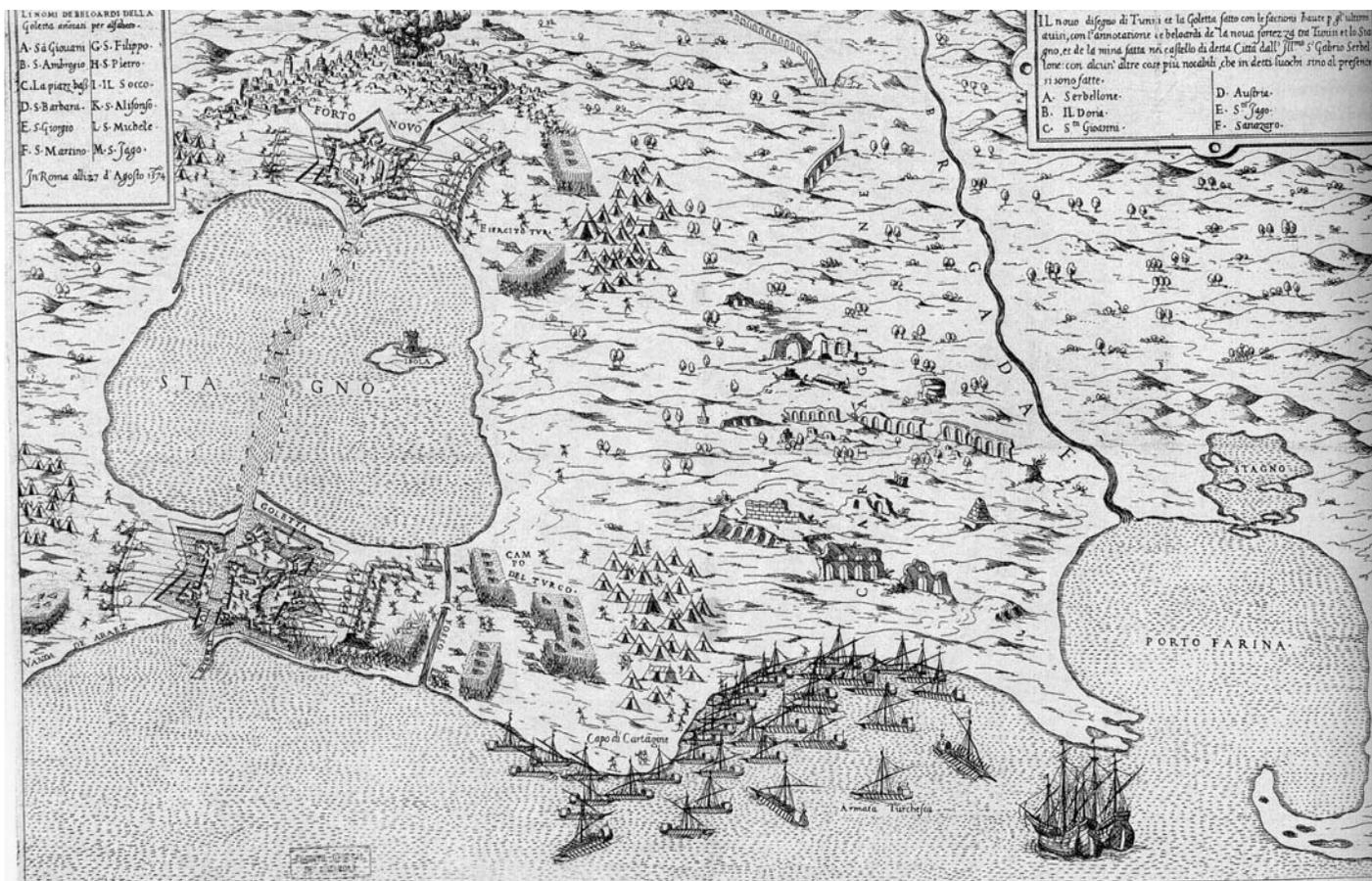
El 20 de febrero de 1576 fue nombrado gobernador de la isla don Fernando de Zanoguera, que puso orden entre la gente de guerra de la isla, y se ocupó de llevar a cabo el nuevo proyecto de Fratin para la muralla. Su nombre acompaña todo el proceso de construcción y cierre de la fortificación siguiendo la traza del capitán Fratin. No sabemos si fue pariente de Juan Zanoguera, uno de los capitanes que participó en la defensa de Túnez contra los turcos y escribió una relación sobre ello [197].

[197] S. BONO (1976, p. 13 y 14)

FIGURA 80

Grabado del ataque turco a Túnez y la Goleta

Anónimo
Roma 1574
Valladolid, Archivo General de Simancas
M.P. y D. VI-25



El ingeniero Giovan Giacomo Palearo, llamado “El Fratín”

Don Juan Manrique de Lara del nro. Consejo de Estado... porque aviendo venido Jacome Palearo llamado fratín, nro. Ingeniero de Milán a estos nros. Reynos a algunas cosas tocantes a nro. Servicio y en este medio fallecido Juan Bapta. Calvi tan bien nro. Ingeniero le avemos mdo. quedar en estos dhos reinos en lugar y en la misma plaça del dho. Joan Bapta.

(Nombramiento de Fratín como ingeniero del rey en España el 4 de diciembre de 1565)

El capitán Fratín fue uno de los ingenieros más famosos al servicio de Felipe II [198]. Jacome, Jacobo, Giacomo... son los nombres que anteceden a su apellido Palearo, aunque su nombre completo era Giovan Giacomo, llamado “el Fratín”, o “il Fratino”, sobrenombre de “Fratino” que ya llevaba su padre, noble y profesional también de la guerra según la investigación de Viganò. Según este mismo historiador, nació en la década de 1520, como su hermano Giorgio, quien trabajó con él a lo largo de toda su carrera, y le sustituyó a su muerte en 1586 por ejemplo en las obras de la ciudadela de Pamplona. Sin embargo, Giorgio Fratín no fue nombrado ingeniero del rey hasta el 10 de junio de 1579, tras largos años de trabajo como ingeniero en obras trazadas por su hermano, sobre todo en Milán y en Cerdeña.

[198] VIGANÒ (2004). Esta excelente monografía nos exime de hacer más referencias a la trayectoria de este ingeniero y su familia

Ambos nombres aparecen en la fortificación de Eivissa, pero el que la trazó, el verdadero artífice de la transformación del proyecto de Calvi fue el capitán Fratín. Incluso el hecho de ser capitán le situó por encima de los otros ingenieros, ya que le permitía tener una autoridad en los conflictos constantes que se daban con los militares en las fortificaciones, de la que otros ingenieros carecían (y envidiaban, como le pasaba a Cristóbal de Rojas). Su hermano Giorgio Fratín controló la marcha de las obras, y los nombres de ambos a veces se confunden en la documentación, al ser llamados los dos “Fratín”. A la muerte del capitán Fratín, quien realmente era el conocido en toda Europa (según él) como “il Fratino”, la documentación a veces se refiere a él como “el Fratín viejo”, para diferenciarle del “Fratín mozo”, aunque no debía ser mucha la diferencia de edad.

La familia Fratín procedía de Morcote, un lugar próximo al lago de Lugano, en Suiza. El capitán Fratín había trabajado para el rey de Francia antes de entrar al servicio del rey de España el 4 de octubre de 1558, y fue ingeniero en Milán durante un tiempo. El 4 de diciembre de 1565 “Jacome Palearo, llamado Fratín, nuestro ingeniero de Milán” fue nombrado para ocupar el cargo de Giovan Battista Calvi, que había fallecido y que, como recordaremos, también tenía su sueldo de ingeniero en Milán antes de venir a España. Su sueldo fue el mismo que el que tenía Calvi, cuarenta escudos al mes, más diez de ayuda de costa, lo que hacían cincuenta al mes, más otros quince escudos, de trescientos cincuenta maravedís, al mes también de ayuda de costa. A Fratín se le pagarían, una vez recibido el título de ingeniero del rey seiscientos escudos de salario y ayuda de costa al año, más doscientos escudos de ayuda de costa, lo que sumarían ochocientos al año, de todo lo cual se dio orden a don Juan Manrique de Lara, Capitán general de artillería, para que los asentara en sus libros y fueran pagados por la artillería [199]. Años después, ya en los ochenta, este sueldo del capitán Fratín escandalizaba a Tiburzio Spannocchi, quien ganaba menos pese a sus altas responsabilidades, y la verdad es que los “fratines” fueron muy bien tratados por el rey, porque a Giorgio en 1579, cuando fue nombrado ingeniero del rey, le fue asignado también un sueldo de ochocientos ducados al año [200].

Inmediatamente después de ser nombrado ingeniero del rey el capitán Fratín fue encargado de las fortificaciones de la Goleta de Túnez (Fratín es citado en el *Quijote* cuando Cervantes narra la toma de la Goleta por los turcos en 1574). Se ocupó en mayor o menor medida de la mayoría de las grandes obras de fortificación del Mediterráneo hasta su muerte en 1586: fortificaciones del norte de África como La Goleta, Melilla, Orán, Mazalquivir, italianas como Cerdeña, Milán, Palermo, Trapani, Siracusa, portuguesas como los castillos de Lisboa (en 1580 fue a Portugal como ingeniero), peninsulares como Cádiz, Pamplona, Alicante, Cartagena, Peñíscola, así como las islas de Mallorca, Eivissa, Menorca... [201]. Estas son algunas de las que Fratín trazó o informó sobre posibles reformas. Son todas, como podemos comprobar enclaves fundamentales para el dominio de los reinos de la monarquía.

En agosto de 1574 cae la Goleta, la primera gran fortificación que se le había encomendado, y pese a las críticas sobre lo que en ella había hecho Fratín [202], y que recoge incluso Cervantes, no decayó su fama, por lo que siguió siendo el ingeniero del rey a quien se confiaban las grandes obras de fortificación de la monarquía. Así pues, en noviembre de 1574, se dio orden a don Pedro de Velasco de ir a Eivissa junto con el “capitán Jorge Palearo dho Fratín nro. Ingeniero” para ver si se seguía la traza de Calvi y si convenía hacer otra nueva. Es evidente que hay un error en el nombre, y que se está refiriendo

[199] AGS, Guerra Antigua, Lib. 28, fols. 89-90

[200] Sobre estos sueldos, así como sobre los de otros ingenieros y maestros, CÁMARA (1998, 124 y ss.)

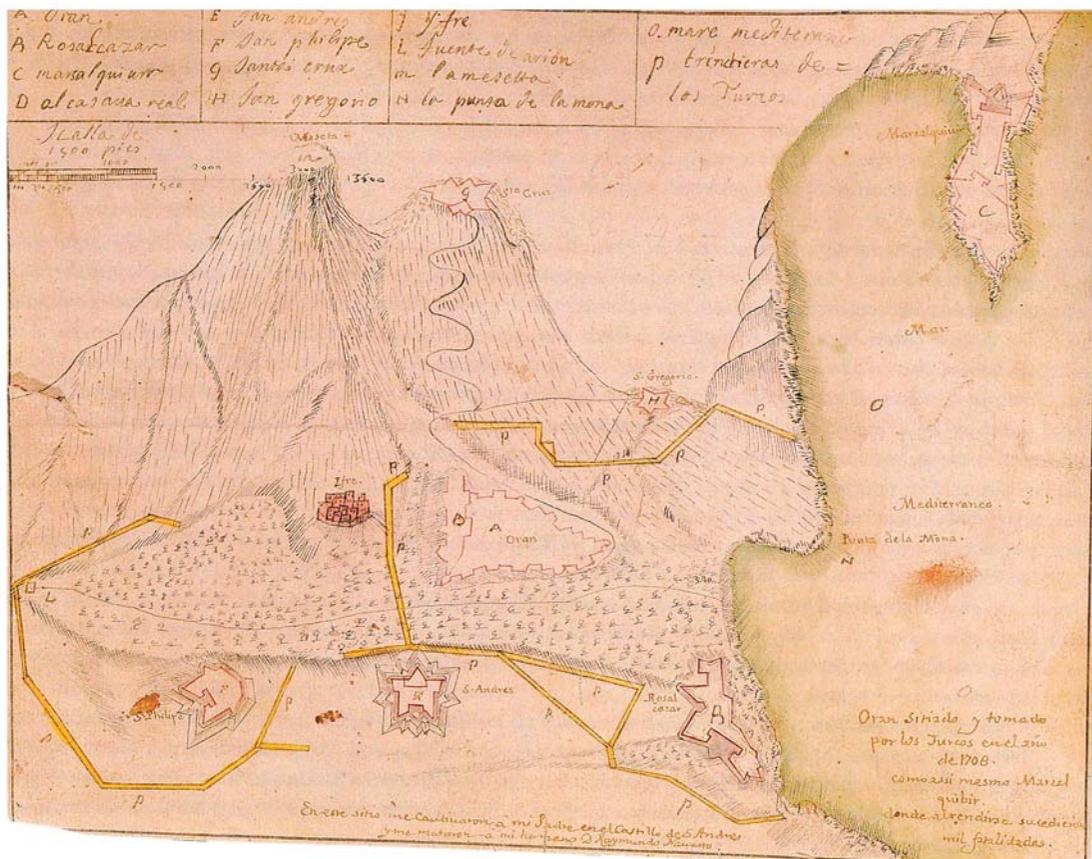
[201] CÁMARA (1998, 46-48), VIGANÒ (2004)

[202] Incluso Cervantes en el *Quijote* dice que las viejas murallas, que parecían lo menos fuerte, no las pudieron volar los turcos, y en cambio la nueva fortificación que había hecho Fratín “con mucha facilidad vino a tierra” Sobre la toma de al Goleta, ver CASTRO y COBOS (2000)

FIGURA 81

Orán y Mazalquivir
después de la recon-
quista argelina de
1708

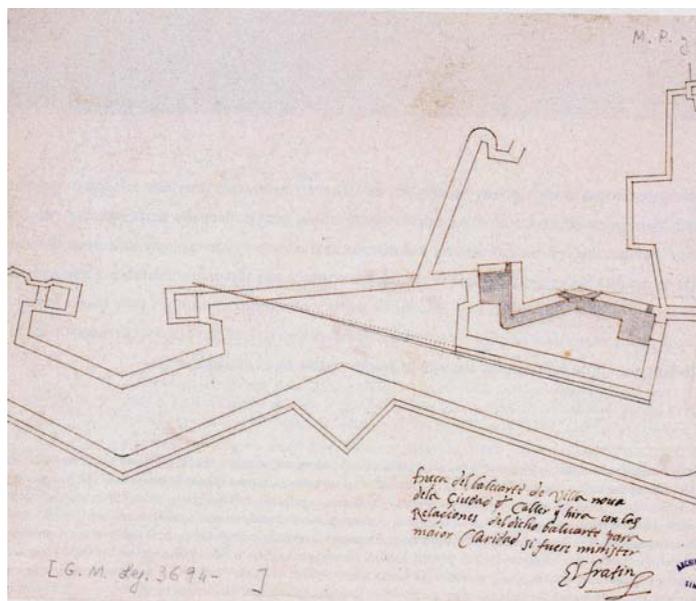
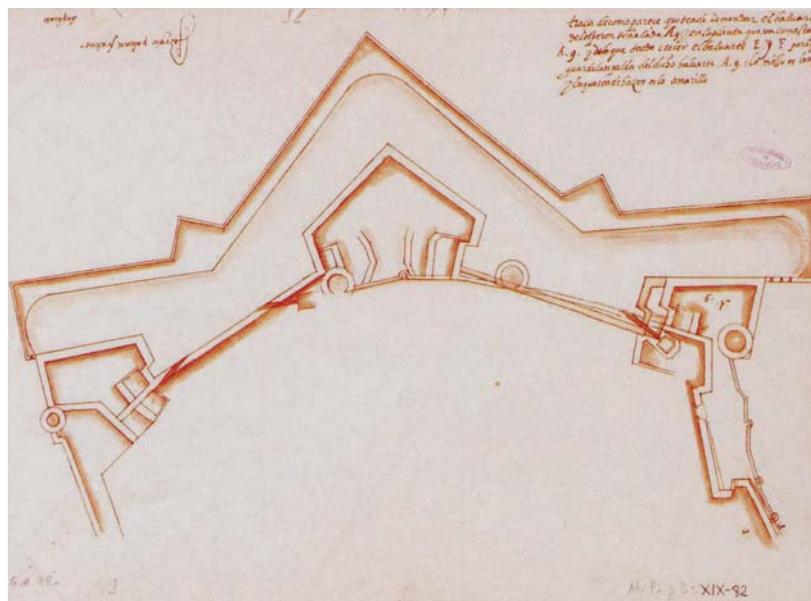
Museo Naval, Madrid



do a Giacomo y no a Giorgio, puesto que éste es quien era capitán e ingeniero del rey. Además, sabemos por documentación posterior que Giacomo estuvo efectivamente en esa visita, y que en 1578 recordaba que estuvo “cinco meses pelegrinando por la mar de ysla en ysla” [203]. El capitán Fratin dejó hecha la traza de la nueva fortificación, que incluía en sus muros el burgo en la “montañuela” de Santa Lucía, con el nuevo baluarte del mismo nombre, y la modificación del baluarte de San Juan, con lo que se cubría la defensa de todo ese nuevo frente fortificado.

Intervino también en las fortificaciones de Orán, en las que se planteó un interesante debate en el que intervino Vespasiano Gonzaga. Lo que sabemos de ese episodio nos confirma que, hasta la década de los setenta, era el ingeniero Juan Bautista Antonelli el depositario de la confianza del Consejo de Guerra, seguramente por la protección que le dispensaba don Juan Manrique de Lara, Capitán general de la Artillería y miembro de los Consejos de Estado y de Guerra. Fratin había llegado a sustituir a Calvi con el mismo sueldo y las mismas responsabilidades, pero se le cruzó en su carrera Giovan Battista Antonelli, con lo que no fue él sólo quien controló las grandes fortificaciones de la monar-

[203] VIGANÒ (2004)



quía, en las que cada vez trabajaban más ingenieros llegados desde Italia. Sin embargo, en el año 1578 Antonelli, pese a tener el mismo sueldo que Fratin, no tenía ocupación, porque ya no se le utilizaba para contradecir al capitán Fratin, como había sucedido en tiempo del Capitán general de Artillería Juan Manrique de Lara. Desde 1572 era Capitán General de Artillería don Francés de Álava, y la opinión más valorada como experto en fortificación la de Vespasiano Gonzaga, con lo que pasó a ser Fratin el ingeniero que era escuchado, como lo demuestra el caso de Orán y Mazalquivir. Al fin y al cabo, pese a disentir en algunos momentos como ya apuntamos, Vespasiano y Fratin habían colaborado en 1571 en proyectar una de las fortificaciones más emblemáticas (si no la que más) de la monarquía de Felipe II: la ciudadela de Pamplona.

La información sobre una reunión del Consejo de Guerra para discutir sobre esas plazas pone de manifiesto que Fratin había desplazado por fin a Antonelli como ingeniero de fortificación: en la reunión el marqués de Aguilar y Almazara, y don Francés “trataron en el Consejo como estaba aquí Antoneli que lleva como el Fratin trescientos mil de salario y lo que aunque en tiempo de don Juan Manrique era admitido por subficiente por estar al oposito del Fratin y encontrado en todo lo que el hacía contradecirlo, el no se sabía donde pudiese yr, y que era muy justo se diese cuenta de todo a V. Magd. Para que mande se vea y pratique y la forma y servicio que este deva hacer pues no es justo que gane tanto sueldo sin hacer nada” [204]. Giovan Battista Antonelli, un gran ingeniero en otras funciones que no fueran las propias de la fortificación –no como su hermano Bautista, gran experto formado también al lado de Vespasiano Gonzaga y que proyectó las grandes fortificaciones del Caribe– encontraría en el proceso de incorporación de Portugal a la corona española, y a las órdenes del duque de Alba, un buen escenario para demostrar su saber, al igual que lo haría con el proyecto de navegación para el Tajo desde Lisboa a Madrid, que le ocupó entre 1581 y 1587 [205].

A la vuelta de Fratin desde Orán en 1578 se le ordenó ir a la corte para explicar de palabra al Consejo

FIGURA 82
Fortificación de Alghero
Giorgio Palearo Fratino
Cerdeña 1578
Valladolid, Archivo General de Simancas
M.P. y D. XIX-85

FIGURA 83
Traza del Baluarte de Cagliari
Giovan Giacomo Palearo “el Fratin”
Cerdeña 1578
Valladolid, Archivo General de Simancas
M.P. y D. XXXVIII-74

[204] IHCM, Colección Aparici, tomo VI, p. 30

[205] CÁMARA (2000, p. 55) y (2004). Sobre esta familia de ingenieros, ver SARTOR (2004). Sobre Battista Antonelli y Vespasiano Gonzaga, ver COBOS (2003) y COBOS (2004 G): 430

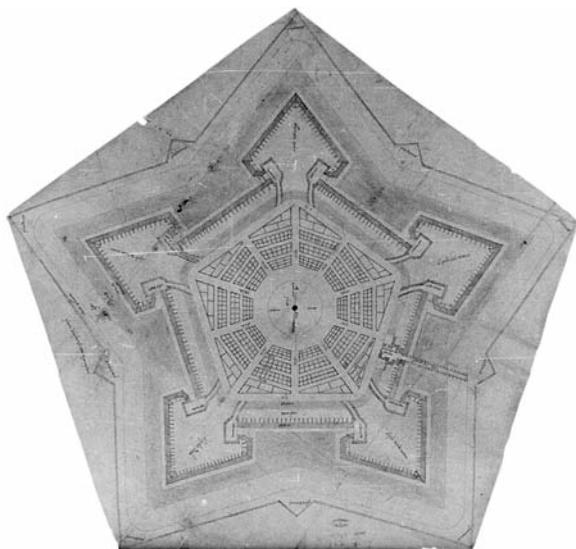


FIGURA 84
Traza de la ciudadela de Pamplona
Giovan Giacomo Palearo “el Fratin”
Valladolid, Archivo General de Simancas
M.P. y D. IX-69

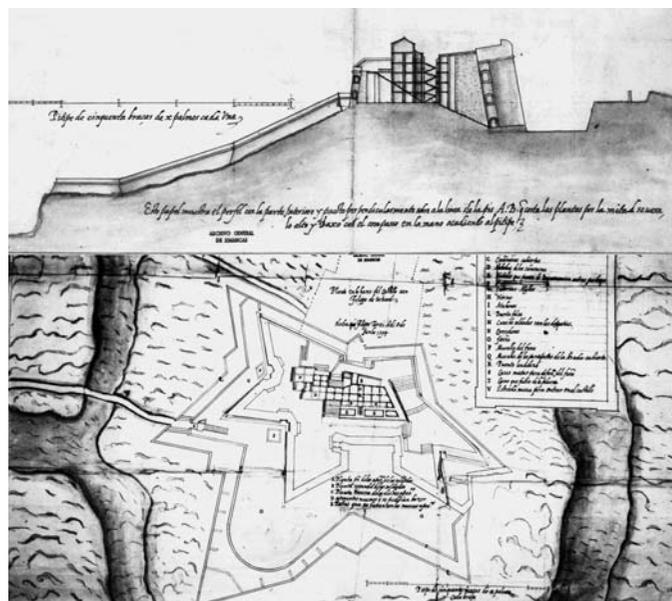


FIGURA 85
Castillo de Setúbal
1594
Valladolid, Archivo General de Simancas
M.P. y D. VII-135

de Guerra lo que sus trazas e informes decían. Mientras tanto esperaría para ir a Mallorca, y desde Madrid podía ordenar lo que era necesario para Pamplona, Cádiz y Gibraltar, de cuyas fortificaciones se ocupaba. Como vemos, era el ingeniero que controlaba las grandes fortificaciones de la monarquía, como lo hizo antes Giovan Battista Calvi, y lo hará después Tiburcio Spannocchi.

En 1578 el capitán Fratin y el marqués don Martín de Córdoba informaron del estado en que quedaban las fortificaciones de la ciudad de Orán, y es uno de los casos en que se nos muestra algo que también vemos en Eivissa, como es que un buen ingeniero como era Fratin, utilizaba lo mismo baluartes que tijeras según lo que exigiera el lugar de la fortificación para una buena defensa. En eso coincidía con Vespasiano Gonzaga. En Orán, la fortaleza de Rosalcázar fue transformada por Fratin. Antes era “poca cosa y muy ruin y de poco espacio y sujeto a la ruina” [206]. Lo que proyectó este ingeniero para la fortaleza fueron “ocho defensas entiéndese entre baluartes y puntas que hacen el mismo efecto de baluartes como se conoscerá por el designio della” [207]. Encontramos aquí uno de los temas más polémicos de la fortificación renacentista. El comendador Pedro Luis Escrivà había hecho en los años treinta el castillo de San Telmo en Nápoles con lo que Fratin llama “puntas”, es decir con tijeras en lugar de con baluartes. Es un tipo de fortificación que no desapareció con la utilización masiva de los baluartes a lo largo del XVI y que Fratin utilizó en otras ocasiones, como en Setúbal [208].

En Orán comprobamos que la polémica debió ser virulenta en algunos casos, porque Juan Bautista Antonelli el año antes, en 1577, descalificaba el proyecto de Fratin para Rosalcázar ya que, según él, era una traza “llena de tigras y dientes, defensas imperfettisimas donde aya batería, mina y çapa como allí la hay”. El castillo no sólo estaba en mal sitio y mal fortificado, sino que según Antonelli era muy vulnerable a las minas y fácilmente batible por el enemigo [209]. También en Orán, en los años ochenta-

[206] IHCM, Colección Aparici, tomo V, p. 96. Palabras del informe de Vespasiano Gonzaga de 1574

[207] IHCM, Colección Aparici, tomo V, p. 110

[208] Sobre la influencia de Escrivà en la fortificación española del siglo XVI, ver COBOS, CASTRO y SÁNCHEZ-GIJÓN 2000: IBZ-2003 y COBOS (2004 G)

[209] ICHM, Colección Aparici, tomo V, p. 104. Sobre las fortificaciones de Orán y Mazalquivir, A. CÁMARA, “Orán como modelo de fortificación en la Edad Moderna”, en BUNES IBARRA, M.A., y VINCENT, B., África del norte en los siglos XVI y XVII. Actas del Seminario celebrado en Alicante en febrero de 2001 (en prensa)

ta de ese siglo se construyó el castillo de San Gregorio, destinado a proteger el puerto de Mazalquivir, así como posibles desembarcos en Orán. Lo había proyectado Fratín en 1578 en el lugar que ocupó la torre del Acho, que desde el comienzo había guardado el camino entre Orán y Mazalquivir, y lo proyectó con tenazas y no con baluartes. Su disposición con cinco puntas se conservaba en el siglo XVIII. A su vez, para proteger este fuerte se hizo el castillo de Santa Cruz, proyectado también por Fratín en la misma fecha. Situado sobre lo que llamaban la Silla, lo colocó en la parte más alta, y lo trazó también con tenazas [210], porque era la fortificación que mejor se adaptaba a estas montañas escarpadas. Más tarde fue su hermano Giorgio Fratín el que se ocupó de dar trazas para las obras [211]. El Fratín fue tan importante en estas fortificaciones de Orán, que se le dio su nombre a uno de los baluartes de la fortificación de Rosalcázar que él había proyectado [212]. En cualquier caso, Fratín seguía la norma de excelencia de los grandes ingenieros, que era que ninguna fortificación era igual a otra, y que sólo la experiencia y el conocimiento de las circunstancias concretas determinaban las decisiones. Así por ejemplo, nada tienen que ver el sistema de fuertes exteriores de Orán con el cierre y ampliación de la muralla de Calvi en Eivissa.

Su enorme fama y sus conocimientos le hicieron responsable, al servicio del monarca español, de la fortificación del castillo de Milán, de las fortificaciones de Cerdeña, y de otras como la de Pamplona que ya hemos citado. Los conocimientos adquiridos en Milán para cuyo castillo dio la traza, convirtiendo el antiguo castillo de los Sforza en una verdadera ciudadela [213], y sobre todo su experiencia en España en los años setenta trabajando con Vespasiano Gonzaga, tanto en las fortificaciones del norte de África, como en la ciudadela de Pamplona y en el reino de Valencia, donde intervino en Peñíscola, en Alicante y en el proyecto de defensa del puerto de Valencia, así como en Cartagena, en el reino de Murcia, donde también se enfrentó al problema de toda una ciudad amurallada, le debieron hacer permeable al interés por la emulación de la arquitectura y el arte antiguo que fue una de las pasiones de Vespasiano Gonzaga, quien quizá decidiera qué estatuas iban a conmemorar en la puerta de Eivissa la grandeza de esa fortificación.

Su hermano Giorgio Palearo siempre trabajó con el famoso capitán Fratín. Giorgio Palearo estuvo en Milán mucho tiempo, mientras se llevaba a cabo en aquella ciudad la traza de su hermano Giovan Giacomo. A continuación de su estancia en Milán, de la que se tienen muchos informes, trazas, etc., Giorgio fue a Cerdeña, donde se ocupó de las fortificaciones, también trazadas por su hermano, que estuvo en la isla en 1563. Cuando murió el capitán Fratín, su hermano Giorgio lo sustituirá en las obras de la ciudadela de Pamplona, pero siempre será con la traza de Giacomo (o Jácome), que además se había perdido (como sucedió también con las trazas de Fratín para Mallorca, para San Felipe de Mahón, y para Milán) lo que ocasionará un buen conflicto y mucha correspondencia sobre el tema entre el Consejo de Guerra y Giorgio Fratín y otros en Pamplona. En definitiva, la traza fue siempre de Giacomo hasta que murió, como en Eivissa, a donde en realidad Giorgio sólo viajó sin quedarse allí, pero su hombre de confianza para controlar su seguimiento, fue su hermano Giorgio lo mismo en Eivissa que en otras fortificaciones de la monarquía española. Giorgio ocuparía así un papel verdaderamente relevante, pues era el puente necesario, con sus continuos viajes a las fortificaciones, entre el ingeniero tracista y el maestro mayor de las obras, aunque en el caso de Eivissa éste fuera un experimentado ingeniero como lo fue Juan Alonso Rubián.

[210] Sobre el fuerte de la torre del Hacho (san Gregorio) y el de la Silla (santa Cruz) en el proyecto de Fratín, IHCM, Colección Aparici, tomo V, pp. 112 y 113

[211] A.G.S., Guerra Antigua, leg. 282, fols. 334 y 335

[212] Cámara, A., op.cit., 1998, p. 47. IHCM, Colección Aparici, tomo V, p. 112

[213] SCOTTI, A. (1988), pp. 207-218 y VIGANÒ (2004)

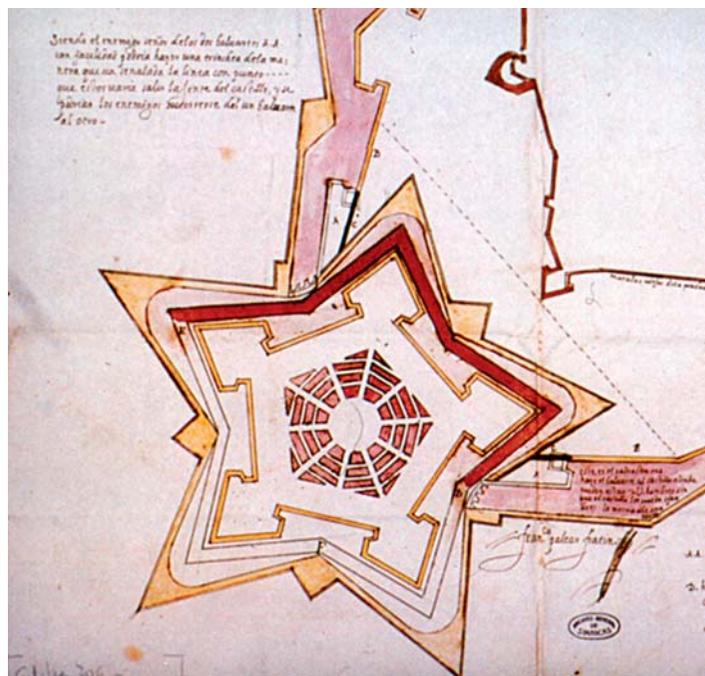


FIGURA 86
Planta de la ciudadela
de Pamplona
1608
Valladolid, Archivo
General de Simancas
M.P. y D. 44-31

Sin embargo no debemos olvidar, pese a la constante presencia de Giorgio Fratín en las obras trazadas por su hermano, en las que opinaba y de las que mandaba relaciones y trazas a la corte, que éste no alcanzó el prestigio ni la confianza del rey que tuvo su hermano, verdadero ingeniero de confianza del rey hasta su muerte en 1586. A partir de entonces el ingeniero consultado constantemente sobre todas las fortificaciones fue Tiburzio Spannocchi, quien como ha recordado Viganò, opinaba que Giacomo Fratín “supo mucho más que no su hermano Giorgio”. Spannocchi no se ocupó directamente de Eivissa, y cuando lo hizo fue para decir que había que acabarla según la traza de Fratín, pero si queremos darnos cuenta de la importancia de esta fortificación en la política mediterránea de la monarquía, basta recordar que fueron los dos ingenieros de la mayor confianza del rey, Calvi y Fratín, los que la trazaron, y que hoy todavía podemos ver esta obra en pie y tal como fue proyectada por dos de los grandes ingenieros de la monarquía católica.

Cuando murió el Fratín, el virrey de Navarra se ocupó de que el cestón con todas sus trazas, diseños, papeles... fueran enviadas a

la corte sin que antes los pudiera ver nadie, hasta decidir allí qué era personal y se podía dar a los herederos, y qué no lo era [214]. Esto nos recuerda algo tan esencial como es que las fortificaciones eran secreto de estado, en tanto que potentes máquinas de guerra contra el enemigo.

El capitán Fratín murió el 31 de mayo de 1586 en Pamplona, donde se ocupaba de las obras de la ciudadela que él había proyectado junto con Vespasiano Gonzaga [215], una de las más famosas construidas en Europa [216], que fue comparada por todos los expertos con las de Amberes y Turín. Giorgio Fratín murió tres años después, le sucedió al cargo de las obras de Pamplona su hijo Francesco, y el hijo de éste, Pedro Palearo Fratín fue también ingeniero. Una dinastía de ingenieros al servicio de la monarquía española, iniciada por el mejor de todos ellos, el capitán Giovan Giacomo Palearo Fratín. La ciudadela de Pamplona es su obra más importante. Atribuida por los historiadores a Vespasiano Gonzaga (sobre todo por el que fue su secretario, el historiador Antonio de Herrera), su traza como hemos dicho es fruto de la colaboración entre este sabio militar y el ingeniero Fratín en el año 1571 con el trabajo previo de otros ingenieros y militares [217]. A finales del siglo XVI se decía de ella que era *una de las mayores, y mejores fortalezas de toda Europa* [218].

Lo mismo que acabamos el capítulo sobre Giovan Battista Calvi imaginándolo de viaje, con sus mulas y sus joyas, podemos acabar éste dedicado a Fratín. Al final de su vida viajaba con mil quinientos ducados de plata para su servicio, un rosario de oro y perlas que valía trescientos ducados, su estuche con sus compases de plata, cuatro caballos y sus correspondientes criados y acémilas [219], en resumen, un hombre rico.

[214] CÁMARA, (1998: 221)

[215] TAMALIO (1993, nota 32). Citando un documento del Archivo General de Simancas de 1571, en el que Vespasiano se refiere al “castello cosí come il Fratino ha già progettato”

[216] Sobre esta ciudadela, ver ECHARRI IRIBARREN (2000)

[217] Ver COBOS y CASTRO (2005)

[218] D. PÉREZ DE MESSA (1595) fol. 285

[219] CÁMARA, (1998, p. 122)

El proyecto de Fratín

la traza y orden que yo di y dexé copia dellos alla en todas partes y para que lo mas necesario es que se acave el baluarte del puyx de santa luçia con su cortina y la cara del otro baluarte de la puerta el qual corresponde con el dicho de santa luçia que se tenga cuidado de acavarlos con diligencia y de la manera que esta traçado y como lo muestra la traça...

(El Fratín, 17 de agosto de 1578)

La traza de Fratín para Eivissa estaba ya hecha en 1576, y lo sabemos porque era una de las trazas que llevaba ese año para que las viera el rey, con el memorial *de que agora se a enviado copia al gobernador* [220]. De lo que había que hacer en Mallorca conocemos el memorial que dejó Fratín [221], pero de Eivissa tan sólo los que incluye Rubián en uno de sus informes, y que hemos transcrito en la cronología. No podemos adjudicar ninguna traza a su mano, aunque la que manda Honorat Breza Alejandrino en 1578 al Fratín [222] [FIGURA 109], para que éste vea lo que ya está comenzado de la traza que dejó proyectada, y que señala con cruces en el plano, pueda estar hecha copian-do la traza dejada por Fratín y sobre la que se debía estar trabajando. Es desde luego la más próxima en fecha que se conserva, y corresponde al mismo año en que llegó allí Rubián, 1578.

En Eivissa hubo que dar solución a dos problemas, el primero el de integrar el arrabal dentro de la fortificación, –debate que quiso solucionar el ingeniero Castellón en el siglo XVII con una “obra coronada” como veremos, y que en realidad se planteó con toda su crudeza sólo en el siglo XVIII cuando se decidió la destrucción del arrabal de la Marina–; y el segundo, el de la absoluta necesidad de incluir el padrastro que suponía Santa Lucía para la fortificación dentro de ésta. Ya en el informe de la visita de Rodrigo de Lara del año 1552 se alertaba sobre el peligro que suponía ese cerro de Santa Lucía, que dominaba la mayor parte del puerto, y hubo dudas sobre si incluirlo dentro de la muralla trazada por Calvi.

Lo de incluir o no los arrabales en una fortificación se podía dudar, como se podía dudar si en caso contrario había que destruirlos, aunque no debía de considerarse legítima la duda en tiempo de guerra, según recordaba el tratadista Diego González de Medina Barba, pero lo que era incuestionable en cualquier fortificación es que no estuviera dominada por padrastrós. Esta consideración es la que primó en la decisión del capitán Fratín y de don Pedro de Velasco: protegerse de ese padrastro de Santa Lucía absorbiéndolo, pues, como decía Cristóbal de Rojas resumiendo la experiencia de un siglo de fortificación renacentista, siempre había que huir de una fortificación que estuviera sujeta a padrastrós [223]. El problema en Eivissa, como en otras muchas plazas fuertes, es que las fortificaciones ya estaban hechas –felizmente faltaba esa zona del proyecto Calvi por cerrar– y además ese era el mejor enclave para la defensa del territorio. En otros lugares (Orán es paradigmático en este sentido y la obra de Fratín en Orán ejemplar) se recurrió a la construcción de fuertes exteriores en esos padrastrós. Sin embargo en Eivissa hasta 1740 no se planteó la necesidad de hacer un fuerte o reducito en la altura de es Molins que contribuyese a la defensa del puerto y de toda la ciudad, porque todas sus murallas estaban dominadas desde esa altura, lo que había sucedido siempre [224].



FIGURA 87
Vista general de la
ciudad de Eivissa

[220] AGS, Guerra Antigua, leg. 81, fol. 306. Las otras trazas eran: el dibujo que hizo de Orán y Mazalquivir, las trazas de Pamplona, de Mallorca, del castillo de Mahón, Eivissa, Caller, Alguer (Cagliari y Alghero en Cerdeña), Cartagena, Alicante, Gibraltar, Cádiz, Gibralfaro de Málaga, Fuenterrabía y San Sebastián

[221] AGS, Guerra Antigua, leg. 79, fol. 37

[222] CGE, Ibiza 170

[223] C. DE ROJAS, 1598, fol. 71vº

[224] CGE, Ibiza, 58-63



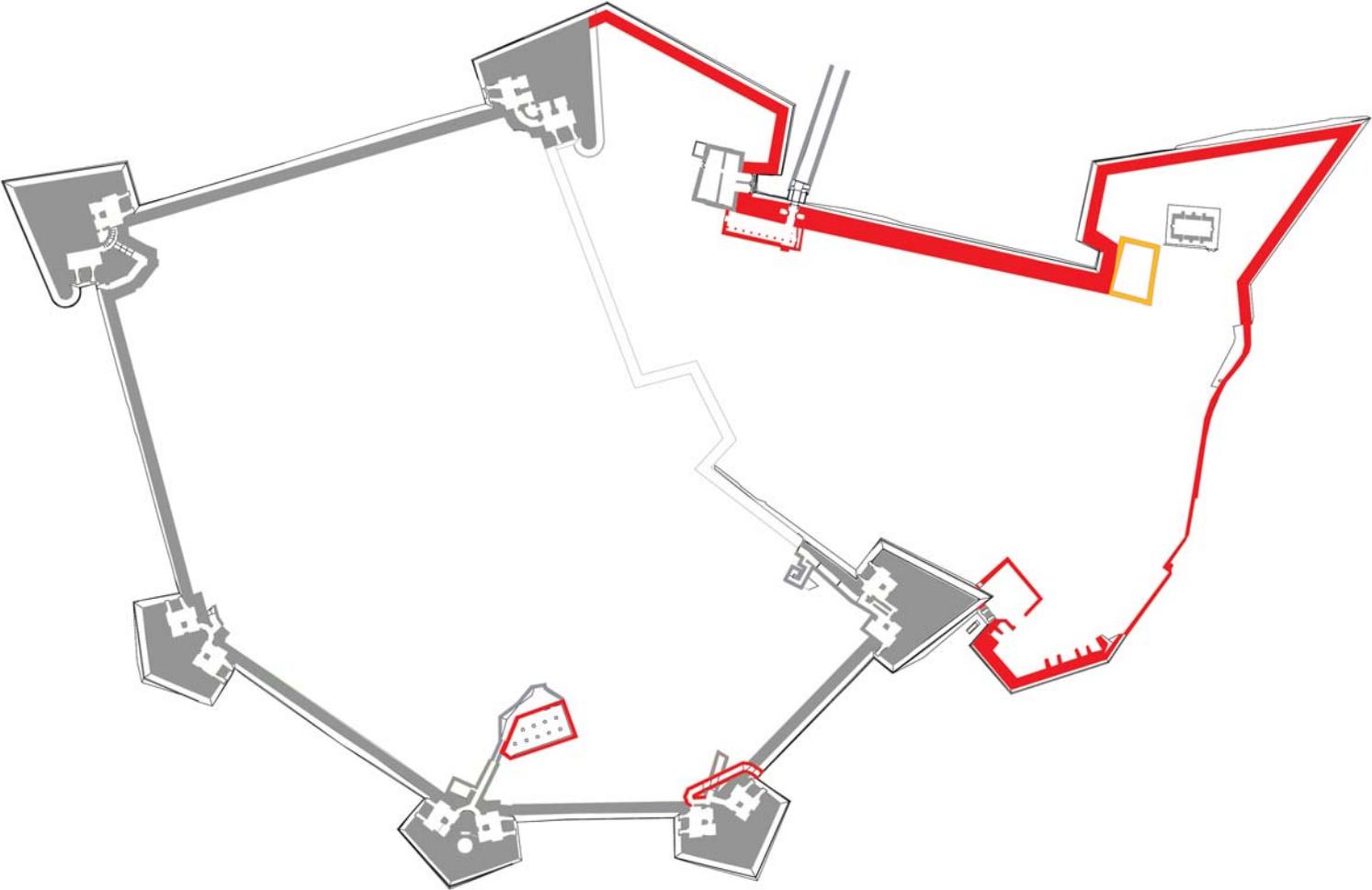
De hecho, el problema de los padrastrós en esta plaza de Eivissa fue condicionando toda su fortificación a lo largo del tiempo: el de Santa Lucía se deja fuera en la traza de Calvi, pero en cambio su fortificación se comienza en la parte que da hacia el padrastró de es Molins, el más peligroso. Ahora Fratin incluye por fin el padrastró de Santa Lucía en la fortificación, pero el padrastró de es Molins sigue siendo un problema, y se añade con la nueva traza el problema del padrastró de es Soto que dominaba la espalda del nuevo baluarte de Santa Lucía. Por eso el 1 de enero de 1584 Jorge Fratin informaba que el baluarte de Santa Lucía debía quedar en igualdad con la montañuela de los molinos de viento “pues la planta no señala ninguna superficie sino a la discrecion de los platicos en esto”, lo que era aprobado por su hermano el capitán Fratin [225].

La muralla y la villa

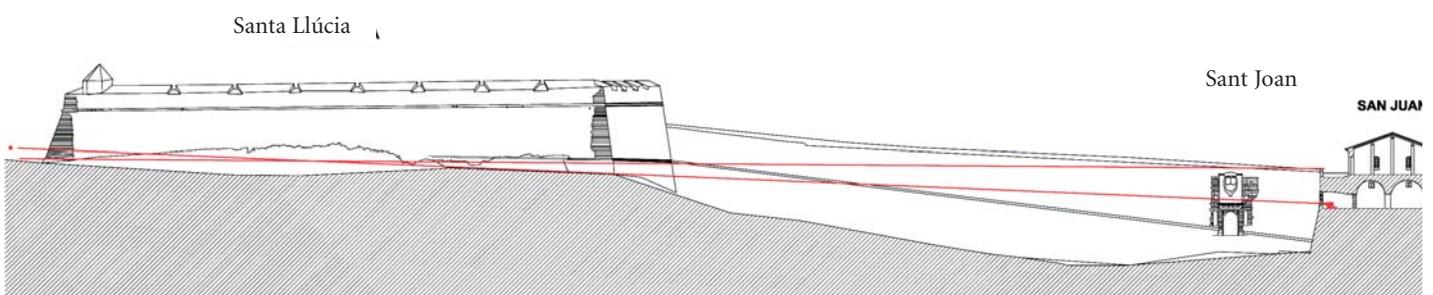
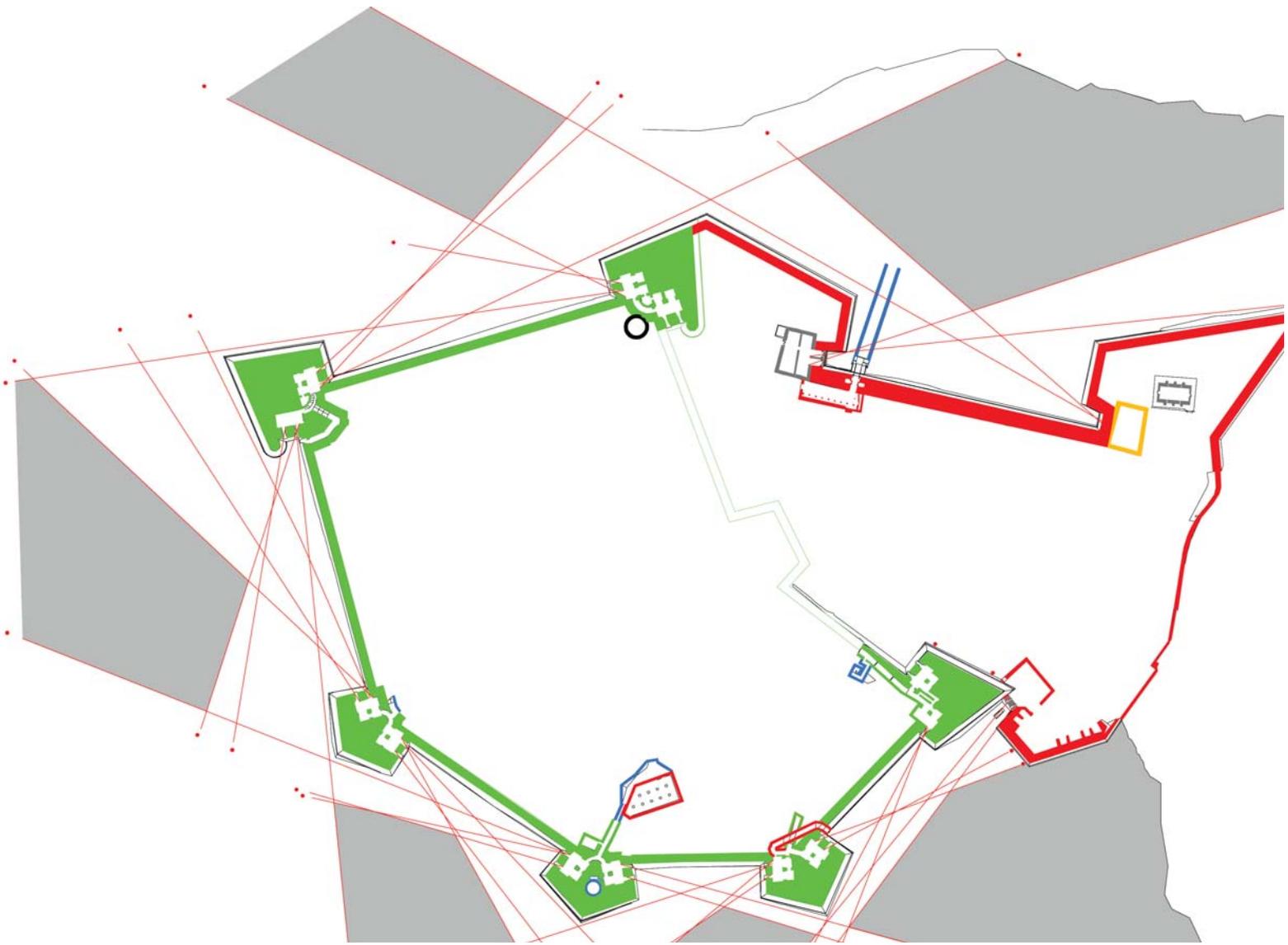
Con respecto a la nueva traza del capitán Fratin, lo más significativo desde el punto de vista de la relación entre villa y fortificación es que se tomó la decisión de abrazar con la nueva fortificación el arrabal y padrastró de Santa Lucía. Como hemos visto, las polémicas sobre los arrabales eran frecuentes a la hora de actuar sobre ciudades de frontera en este siglo, cualquiera que sea el lugar de Europa que estudiemos. Las ciudades crecían fuera de sus murallas, aunque en el caso de Eivissa ese arrabal ya existiese desde los primeros proyectos para fortificarla, y se hacía necesario enfrentar ese problema añadido a la fortificación.

[225] AGS, Guerra Moderna, leg. 3352-2

Proyecto Fratín



Estudio en planta y rasante del fuego de flanco después de la reforma de Fratín



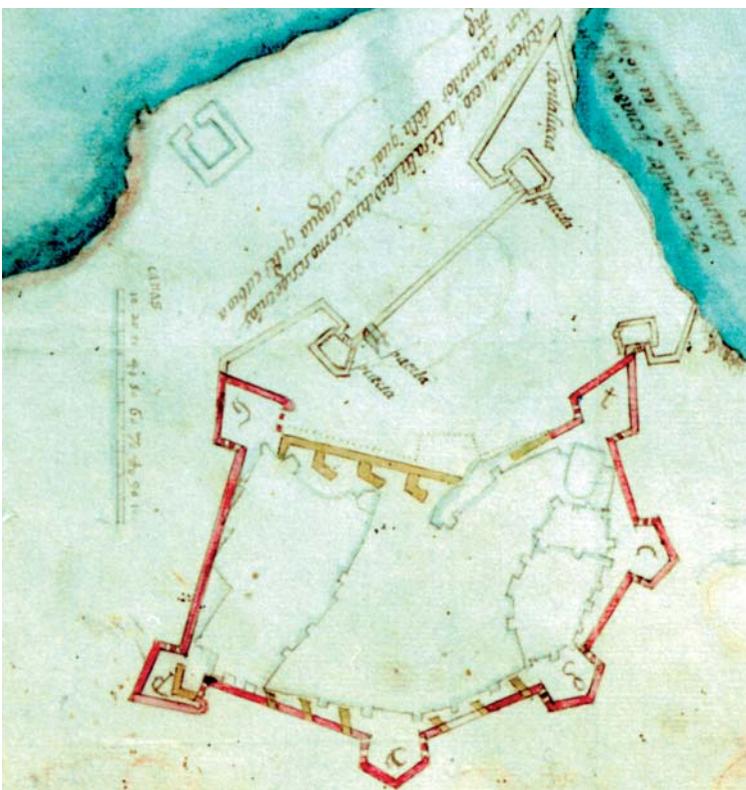


FIGURA 88
 Traza de Eivissa y sus
 alrededores
 Giovan Giacomo
 Palearo “el Fratín”
 (detalle)
 hacia 1579
 Madrid
 CGE, Ibiza 171b

Fratín había dado trazas para fortificaciones previamente empezadas por Calvi, como en el caso de Gibraltar y de Cádiz, pero en Eivissa no altera nada del proyecto Calvi en lo ya realizado, simplemente amplía el recinto, con un nuevo concepto de defensa en el que el problema urbano se deja sentir con todo su peso: es la ciudad la que manda en este proceso con su crecimiento, y debido a éste la fortificación debe ser ampliada adaptándose a la ciudad y no a la inversa. El militar ya citado experto en fortificación, Diego González de Medina Barba, en su tratado *Examen de fortificación*, de 1599, refería por extenso los argumentos que se daban entonces en las ciudades fortificadas para mantener o destruir los arrabales. Por principio, según este autor que tenía experiencia militar, había que derribarlos para que el enemigo no se pudiera servir de ellos, y sólo si había razones de peso, como que no fuera seguro que el enemigo fuera a atacar, o la “misericordia de no destruir a los vassallos que allí han gastado sus haciendas, aunque esto no

es bien que tenga lugar”, en esos casos, y sólo en esos, se podían mantener. La segunda posibilidad de la misericordia le parece a él mismo no obstante poco seria, porque en caso de ataque del enemigo sería peor para los vecinos, que lo perderían todo, además de perderse luego la ciudad.

Aparte de ser un padrastro, el barrio de Santa Lucía, extramuros, estaba muy habitado y había sido atacado por ejemplo en 1536 por turcos y franceses, durante la alianza entre franceses y otomanos. En esa ocasión, por encontrarse en una posición elevada con respecto a la ciudad era ya un verdadero padrastro, así que sus casas fueron demolidas en octubre de ese año para evitar que allí se pudieran hacer fuertes los enemigos. Años más tarde de nuevo aparecen casas en la traza que conocemos de 1555, y se construye el convento de Santo Domingo [226]. El arrabal siguió creciendo con el tiempo hasta que fue incorporado al interior de la fortificación tras el proyecto de Fratín. Sin embargo, se produjo un proceso urbano imparable y similar al de otras ciudades amuralladas, y la vida tendió a seguir desarrollándose fuera de las murallas, porque, aunque pueda parecer por lo que hemos dicho que el barrio entero fue incluido por hallarse construido en el padrastro, lo cierto es que en 1596 Juan Alonso Rubián, responsable de las fortificaciones, pedía que se diera orden de que se poblara la zona de la ciudad que era el resultado de la ampliación de Fratín, y que mientras no estuviera poblada, se prohibiera construir fuera de la muralla [227].

Planteaba Rubián un problema nuevo, porque en esos años era el arrabal de la Marina el que crecía sin parar y podía ser peligroso para la fortificación (en el siglo XVIII se ordenó su demolición parcial). Rubián en 1595 parece coincidir con el gobernador Fernando Zanoguera en que ese arrabal se

[226] COSTA (1985, 63), (1996, 97-98, 102)

[227] AGS, Guerra Antigua, leg. 482, fol. 222

FIGURA 89
*Baluartes de Santa
 Llúcia con su cara ali-
 neada con la casamata
 del baluarte de Sant
 Joan*
 Eivissa



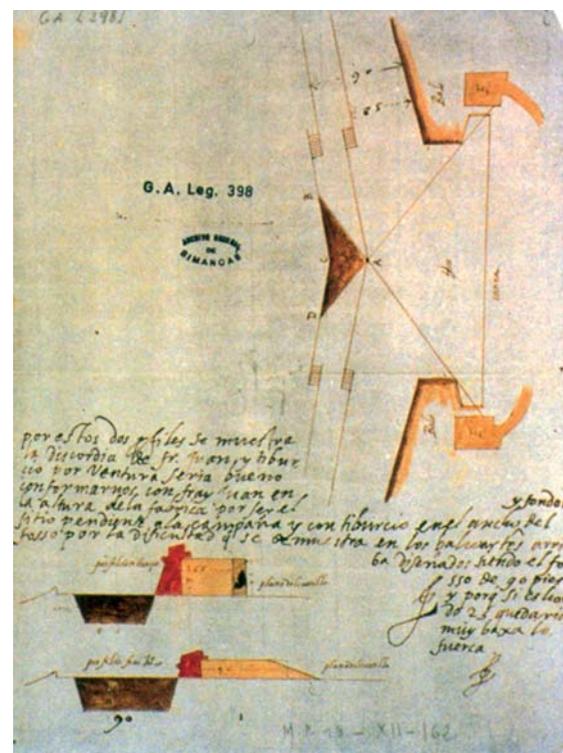
debe derribar, y ambos coincidirán a finales del siglo con el recién nombrado gobernador Alonso Zanoguera: hay que derribarlo o bien hacer “algún reparo”, porque sin duda era un problema que estaba creciendo día a día a los pies de la fortificación. El crecimiento urbano en relación con la fortificación es un asunto de primer orden en Eivissa ya desde el siglo XVI.

Análisis técnico del proyecto de Fratín

En Eivissa, en el baluarte de Santa Lucía podemos ver una tipología en la que se mezcla la tenaza y el baluarte, lo que Cristóbal de Rojas en su tratado llama medio baluarte, siendo Rojas además un ingeniero que tanto en sus obras, por ejemplo Cádiz, como en su tratado incorpora a veces, tal como hizo Fratín, el uso de tenazas en lugar de baluartes. Teniendo en cuenta que la traza de Cádiz que había dado Calvi quedó obsoleta y que fue la traza del capitán Fratín la que se siguió hasta que en 1587, una vez muerto Fratín, la visitó Spannocchi para ver lo que había que hacer, no podemos dejar de pensar que en este tipo de modelos propuestos por Rojas (llega a convertir la ciudad de Cádiz en modelo urbano) hay una clarísima influencia de la fortificación hispana que había recogido Fratín, quien en Cádiz ya había proyectado dos medios baluartes en la parte de la caleta de Santa Catalina [228].

[228] Sobre las referencias incorporadas al Tratado de Rojas, ver COBOS 2004 G: 430-436

El caso es que Fratrín y Pedro de Velasco deciden incluir el teso de Santa Lucía que Calvi no había incluido y aprovechar el frente del acantilado. No parece una decisión errónea ya que si consideramos que el frente del acantilado no necesita defensa resulta que la solución de Fratrín tiene una casamata menos que el frente por el que cerraba Calvi (San Juan, Santa Lucía y es Revellí, en Fratrín contra San Juan, dos del Caballero intermedio y Santa Tecla en la solución de Calvi), tiene poca más longitud (80 metros más, sin contar el frente del acantilado) y sin embargo incluía mucha más superficie (8 hectáreas totales frente a las 4.5 iniciales sin contar los baluartes). En todo ello pudo haber un cambio profundo de la estrategia de la corona. El argumento de Calvi de menos guardias parece indicar que se pensaba en una fuerza que se protegiera de propios y extraños. De hecho Calvi no quería acoger a los habitantes de la isla mientras que para Fratrín era básico proteger a la población de la que no tenía dudas de su lealtad y cuya labor como corsarios al servicio de España era otra de las razones de la obra. También debe considerarse que Calvi no podía o no necesitaba proteger todo el puerto, mientras que Fratrín, más cerca y con el mayor alcance de las piezas 20 años después podía y quería asegurarlo. En la época de Fratrín, tras la defensa de Malta (1565) y el desastre de la Goleta (1574) [229], se sabía ya que frente a los turcos era vital asegurar que su flota no entrara en puerto, pues pese a Lepanto no se tenía tan clara la superioridad de la armada Española en el Mediterráneo (la flota no acudió a Túnez en socorro de la Goleta en 1574).



Quizá por esta razón, el proyecto de Fratrín implica alturas de fábricas y terraplenes mucho mayores y su inconclusión se debió finalmente a la dificultad para terraplenar. La obra de Fratrín sigue, en cuanto al uso de los materiales y a la disposición arquitectónica de los tres cuerpos, el mismo modelo que la de Calvi, con lo que no es posible establecer una diferencia estilística apreciable.

En cuanto a la traza, la obra de Fratrín está compuesta básicamente por una cortina con la nueva puerta del mar y 3 medios baluartes; el de San Juan que completa el medio baluarte de Calvi que se aprovecha, el de Santa Lucía que se cierra con una suerte de tijera sobre el acantilado y el llamado es Revellí al pie de Santa Tecla. Hay 3 casamatas en la traza, aunque en algún plano tardío [VER PÁGINA X] se observa una cuarta en el ángulo entrante de la tijera que podría de esta forma cruzar fuegos sobre la punta del baluarte de Santa Lucía, pero las “casamatas” de Fratrín son realmente plazas bajas descubiertas sin bóvedas. Es precisamente en el flanco donde la diferencia con la obra de Calvi se nota más. Así, el mayor tamaño del baluarte hace que el flanco sea mayor y sólo junto a la cortina se retranquea el flanco, de forma que el flanco más externo forma una especie de orejón. La disposición de la artillería también varía y el flanco retirado aloja las troneras de la plaza baja mientras que el flanco exterior, su orejón, aloja troneras en el parapeto, ya que, a diferencia del diseño de Calvi, en el orejón hay mucho más espacio que en la casamata. Evidentemente, y esto no cambia si la potencia de fuego obliga a desalojar los parapetos, la defensa del fuerte queda garantizada por el fuego de las casamatas, mucho más retiradas y protegidas.

Lo primero que llama la atención del proyecto de Fratrín es la enorme dimensión de sus baluartes y la

FIGURA 90
Dibujo en el que se muestra el desacuerdo entre Fray Juan Vicencio Casale y Tiburzio Spannocchi sobre una de las fortificaciones portuguesas en 1594 Valladolid, Archivo General de Simancas M.P. y D. XII-162

[229] CASTRO y COBOS, 2000 V: 264

FIGURA 91
Teoría y práctica de fortificación, conforme las defensas y medidas destes tiempos
Cristóbal de Rojas
Madrid 1598
Evolución de la medida de la línea de defensa

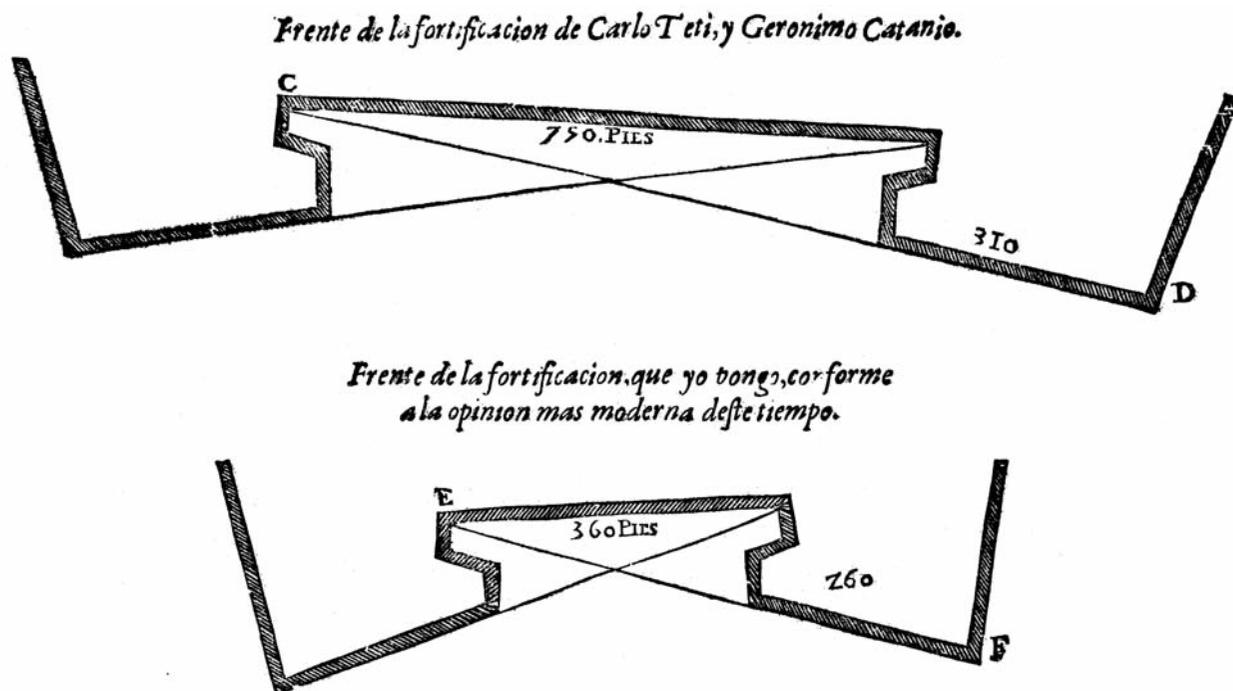
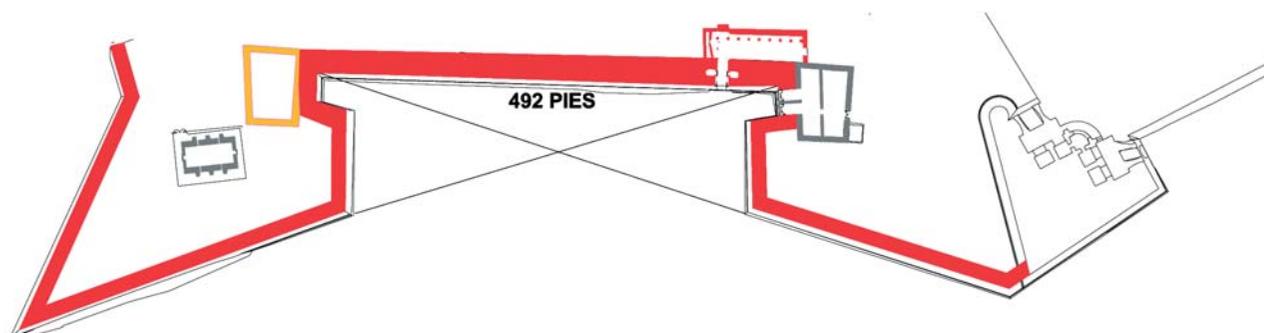


FIGURA 92
Planta del frente de Ibiza con los baluartes de Santa Lúcia y Sant Joan



amplitud de los flancos, sin embargo el tamaño de los baluartes de Fratín es el normal de la época y su diseño es similar a otras obras suyas (Pamplona, la Goleta, etc...) y de otros ingenieros. Incorpora como novedad casamatas o plazas bajas sin bóveda mucho más grandes y con acceso lateral por una simple puerta, pero su mayor tamaño es sólo aparente.

La dimensión que verdaderamente determinaba el tamaño de las fortificaciones abaluartadas era la llamada "línea de defensa", que se correspondía con la distancia que había entre el flanco donde estaba la casamata y la punta del baluarte opuesto. Dicha distancia se dimensionaba inicialmente, según los primeros tratadistas e ingenieros italianos, en función del alcance del cañón, pero los españoles defendieron desde el inicio (Escrivà en 1538) que dicha distancia no podía ser mayor que el alcance de un arcabuz o de un mosquete, argumentando, entre otras cosas, que si el enemigo abría brecha en el baluarte fuera del alcance de los mosquetes, la pobre cadencia de fuego del cañón no impediría el asalto de la infantería enemiga [230]. En 1598, Rojas en su tratado vuelve a insistir en este asunto y

[230] Sobre el debate respecto a la dimensión de la línea de defensa, ver COBOS 2004 G, p. 426



FIGURA 93
Casamata y flanco del
baluarte de Sant Joan
Eivissa

explica cómo a lo largo del siglo la dimensión de la línea de defensa se había ido reduciendo [FIGURA 91] al tiempo que la dimensión del baluarte había ido creciendo. De esta forma, si a mediados de siglo la distancia entre baluartes (el largo de la cortina) era de 750 pies, a finales del siglo XVI no debía pasar, según Rojas, de 360 pies (la de Fratín se sitúa en torno a los 490 pies, normal para un diseño de 1575). Si comparamos ahora la dimensión del frente fortificado de Calvi entre San Pedro y San Juan y el diseño de Fratín entre Santa Lucía y la punta que él mismo modifica en San Juan (en los otros frentes por no ser llanos y adaptarse a la topografía la comparación no es posible) [FIGURA 92], veremos que, aunque los baluartes de Fratín son mucho más grandes, su línea de defensa es prácticamente de la misma dimensión que la de Calvi: 740 pies castellanos medida desde las caras, 810 pies desde las baterías retiradas, ajustadas en todo caso a la época de Fratín, demasiado largas para la opinión de Rojas y quizá demasiado cortas para lo común en la época de Calvi, lo que nos indicaría de nuevo lo avanzado del diseño de Calvi y la poca necesidad que tuvo Fratín de transformar lo ya construido.

Respecto a la traza se limita a incluir el teso de Santa Lucía sin cerrar hasta el mar englobando el puerto, pero aprovechándose de la altura de muros para disponer las dos caras de los baluartes de San Juan y Santa Lucía como caballeros sobre el puerto (contra los barcos las fortalezas no necesitan flancos y se defienden por la artillería que tira por el parapeto de las caras). Sobre la cuestión de la falta de defensas en la obra de Fratín que mira al mar, podemos recordar la queja sobre la fortificación que este ingeniero había trazado para el castillo de Santiago (San Jian) en Lisboa. En 1587 se decía que parte del castillo estaba sin traveses para la artillería, en la confianza de que desde el mar no se le iba a atacar, como si el ingeniero no supiera que también era vulnerable desde el mar con “*batería y otros ingenios*” [231]. De todas maneras, el comentario del Ingeniero Mayor de los Reinos de España,

[231] CÁMARA, A. (1998, 121)

Tiburzio Spannocchi en 1605, parece que consideraba razonable la obra de Fratín en Eivissa, porque delante de ella no había sitio para colocar artillería.

Todas las polémicas entre Rubián y el gobernador, tomando ambos como argumento las órdenes de Fratín, muestran una vez más algo sobradamente conocido y de lo que hay múltiples testimonios en el siglo XVI: que las fortificaciones debían adaptarse al terreno, y sólo tras una visita el ingeniero daba la traza, siendo esa capacidad una de las más alabadas [232]. Los ejemplos serían innumerables, en realidad todos los de las grandes fortificaciones de la época, pero una vez más Eivissa se puede convertir en modelo del proceso de actuación de los ingenieros tanto en la etapa de Calvi como en la de Fratín.

Lo cierto, con respecto a este punto es que los modelos ideales de fortificación que tantas veces aparecen en los tratados rara vez se encuentran en la realidad, y mucho menos en el caso de una ciudad ya amurallada como era Eivissa. Otra cuestión es la de las ciudadelas o castillos, más fácilmente regulares en sus formas poligonales. En esa adaptación al terreno, las medidas lógicamente variaban constantemente en función del lugar y las condiciones de la tierra. Como decía el tratadista Diego González de Medina Barba en 1599, los ingenieros nunca estaban de acuerdo, “pareciéndoles mejor una forma que algunos han desechado: qual quiere las medidas largas, qual cortas: unos quieren rebelines, otros cavalleros, y algunos plataformas, que otros las repruevan todas: unos cortinas rectas, otros obliquas, y todos dan sus razones para ello” [233].

En la planta y alzado de flanqueamiento [FIGURA 129] hemos analizado el tiro de flanco de las casamatas de Fratín y se observa como el principal problema radicaba en conseguir que la casamata de San Juan cubriese el pie de la cara de Santa Lucía, zona donde debió de hacerse un reperfilado de la peña, (se observa en el paramento) y al que se refiere Rubián cuando dice que bajo el caballero de Santa Lucía está empezado el foso, y si no se hace no puede guardarlo el caballero de San Juan [234].

Como hemos visto Calvi no da solución al problema del flanco más expuesto del baluarte de San Pedro y aunque en las disputas posteriores se dice que se siga la traza de Fratín y se cubra media casamata (que es o podría ser simplemente la solución tipo de Calvi) el caso es que ni se cubrió la casamata ni conocemos la traza de Fratín para comprobar si existía alguna diferencia con lo que supuestamente hubiera hecho Calvi a la manera de los otros baluartes. Las excavaciones recientes han encontrado la base de cimentación de la casamata con dos senos y el arranque de muros de cierre, con traza idéntica a la de otros baluartes.

Los documentos indican que en 1596 se pretende cerrar la mitad de la casamata del baluarte de San Pedro “que mira al caballero de Santiago, y que encima de las bóvedas podrá estar alguna artillería, es la traza que dejó el Fratín” “y todo lo que se ha de hacer para que dicha plataforma quede en perfección, es cubrir de bóveda la dicha media casamata” [235]. En otra carta el gobernador informa que el caballero de San Pedro estaba mal asentado desde el principio, quedando fuera del nivel, con lo que nadie podía estar a cubierto en él. Esto hay que remediarlo haciendo en la entrada del caballero una plataforma [FIGURA X] que ya está casi hecha, cerrar la mitad de la casamata, etc. Las casas que estorbaban, en tiempo de necesidad por guerra se podrían derribar en seis horas [236].

[232] COBOS (2004 G) p. 434-438

[233] Citado en CÁMARA (1998, 122)

[234] AGS, Guerra Antigua, leg. 283, fol. 318

[235] AGS, Guerra Antigua, leg. 453, fol. 68

[236] Ibidem

La propuesta del gobernador, apoyada por Saura, y no sabemos realmente si apoyada por Rubián (porque la traza la da Saura en 1596) para hacer un caballero plantea algunas incógnitas. La primera de ellas es que el caballero no presenta troneras frente al alto de los molinos y cumple más la misión de un respaldar que protege la espalda de la casamata que cubre San Juan y la cortina hasta este baluarte del tiro de enfilada. Así se interpreta desde luego en el siglo XVIII pero en el XVI se plantea el problema de que sus ruinas puedan inutilizar la casamata del flanco izquierdo (que no está cubierta por bóvedas) y da la impresión de que Zanoguera pretende utilizarla como si de una torre medieval se tratase y que permitiese reconquistar el baluarte apoyado por el fuego del orejón de Santa Lucía, cuya cota esta 16 metros más alta que el parapeto del baluarte de San Juan sobre el que tendría que pasar los disparos de la artillería. Se trata por tanto más que de un caballero de una singular cortadura, dando por perdido el propio baluarte y basada en una idea plenamente medieval de la defensa que es dudoso que Fratin o el propio Rubián hubieran diseñado.

Ya hemos dicho que las casamatas de Fratin no estaban abovedadas y no conservamos ninguna en su estado original. La más parecida, aunque inconclusa es la de Revellí del pie de Santa Tecla y en ella se observa aún la puerta lateral de acceso que Fratin proyectó en todas sus casamatas. Los datos históricos avalan su inconclusión durante el siglo XVI. En julio de 1595 se van a levantar las paredes de una casamata nueva en el baluarte de San Juan. También hay que levantar las paredes de la casamata, “y cerrarla de pared”, del baluarte de Santa Lucía. Están sin cubrir incluso las “bóvedas que entran en las casamatas de los caballeros del Castillo y de Santiago que son del periodo Calvi” [237]. En octubre de 1596, el gobernador informa que hay que acabar las dos casamatas de los caballeros de San Juan y de Santa Lucía que “corresponden la una a la otra” [238]. A comienzos del siglo XVII el gobernador Alonso Zanoguera informaba que había que construir casamatas en el baluarte de San Juan [239].

Sabemos que la de Santa Lucía no fue construida nunca aunque es posible que sus cimientos sí estén hechos. La de San Juan tampoco debió ser acabada del todo, a juzgar por el plano de Poulet [FIGURA 136] en el que se dibuja la sección del espacio donde se levantó la *Casa de Armas*, si bien por los planos anteriores y posteriores a Poulet podemos suponer que la traza de la casa de armas se apoya sobre los muros perimetrales de la casamata de Fratin.

Respecto a las troneras tampoco sabemos mucho. El plano de Rubián de 1579 [FIGURA 73] indica la presencia de un merlón intermedio abocelado del que no hay realmente ninguna evidencia. En San Juan, Poulet reforma las troneras y sólo se conservan los machones laterales. En Santa Lucía hay una tronera de parapeto como remate de una estructura inconclusa. El caso más interesante es el Revellí de Santa Tecla donde el espacio de las troneras de Fratin fue macizado, esta vez con una fábrica que si puede resistir la artillería y en cuyo macizo se abrieron sendas troneras. En el informe de Giorgio Fratin de 1 de enero de 1584 dice que “los traveses de la fortaleza de el dho capitán traço se hagan sin troneras y como es hordinario”, y al lado el capitán Fratin escribe lapidariamente “es bien que se hagan como el dize” [240]. No hay evidencia sin embargo de que existiera un merlón intermedio que en este caso hubiera sido lógico aprovechar. El cierre de este flanco, que nosotros hemos atribuido a reformas de parapetos y obras de los siglos XVII y XVIII debe interpretarse como una respuesta a dos problemas ya reseñados. El primero, el sojuzgamiento de este flanco desde es Molins des Soto y el segundo,

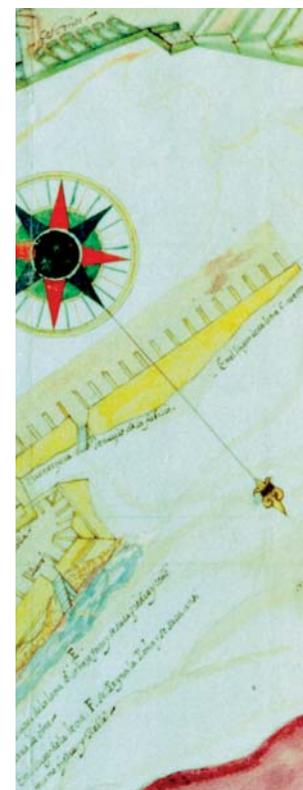


FIGURA 94
Estado de la fortificación de Ibiza
Juan Alonso Rubián
(detalle)
1579
Valladolid, Archivo
General de Simancas
M.P. y D. XV-4

[237] POSADAS (1989, 159)

[238] AGS, Guerra Antigua, leg. 460, fol. 248

[239] ESCANDELL (2000, 271)

[240] AGS. Guerra Moderna, leg. 3352-2. En este mismo informe se dice que hay que encamisar de piedra el caballero de “Lamudaina”, “pues siendo como es de tierra sola se cae y no tiene la plaça necesaria”

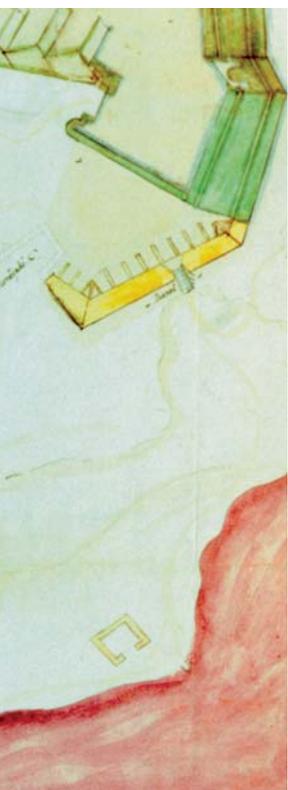


FIGURA 95
Puerta del Mar, también conocido como Portal de ses Taules Junto al flanco del baluarte de Sant Joan Eivissa

la posibilidad que tenía la batería enemiga de colocar a través de este flanco sus tiros sobre la espalda del baluarte de Santa Lucía.

Para Calvi el foso era fundamental en una fortificación, como expresaba al tratar sobre la fortificación de Perpiñán, “*che senza fosso non si puo domandare fortificatione pottendo linimico acostarsi a la muraglia*”. En el resumen de esa carta de Calvi en la que trata de distintas fortificaciones su opinión se resume en que sin foso no puede haber buena fortificación [241], sin embargo en Eivissa no hay foso y el análisis de las secciones de tiro indica que no estaba previsto. Algunos planos del periodo Fratín indican con una línea un posible foso o traza de camino cubierto (por terraplano exterior) que no se hizo [FIGURA 114]. En 1588 el capitán Juan Verdugo informa: “e visto lo que se me avisa açerca de la orden de las sortidas de los Baluartes y las escalas de la estrada cubierta y cuerpo de guardia del rebelín como no se a podido enviarme por no estar ay el Fratín y que en viniendo se le pedirá y se me embiará” [242].

En el informe de Fernando Zanoguera de 1590, cuando ya había muerto también Giorgio Fratín, al tratar el tema de parapetos y terraplenes de Santa Lucía, hay una nota al margen, del Consejo de Guerra en la que dice que cuando se acabe la fortificación nueva se hará foso y una estrada encubierta en los baluartes y cortinas de la fortificación vieja que miran a la campaña por ser aquello lo que más necesidad tiene destas cosas [243]. Años después, el 23 de mayo de 1598, el gobernador Alonso de Zanoguera escribía que la fortificación no tenía foso delante de la puerta principal, y él había ordenado abrirlo y poner rastrillos ante las puertas de la ciudad [244].

[241] AGS, Estado, leg. 320, fols. 4 y 6

[242] AGS, Guerra Antigua, leg. 227, fol. 248. Se debe referir a Giorgio Fratín, porque el capitán Giacomo Palearo Fratín murió en 1586

[243] AGS, Guerra Antigua, leg. 283, fol. 315

[244] AGS, Guerra Antigua, leg. 515, fol. 281

Arquitectura y ornato

Si en la fortificación de Eivissa prima la defensa, la necesidad de defender una frontera mediterránea, en la puerta y en otros de los elementos como los que vamos a ver es la voluntad política, que utiliza la arquitectura para configurar la imagen que se quiere transmitir del poder, la que define su arquitectura. La formulación de una arquitectura política y militar fue uno de los mayores logros de Felipe II, y como experto en ellas fue alabado por Patricio Caxés en la traducción que este italiano hizo del tratado de Vignola al castellano a finales del siglo XVI [245]. La fortificación de Eivissa es uno de los mejores ejemplos conservados de fortificación renacentista desde el punto de vista de los avances de la ciencia de la fortificación, pero no tendría el interés universal que tiene como medio de aproximación a lo que fue el Renacimiento español en la esfera política de la corte, si no fuera por esa puerta y ese cuerpo de guardia que tiene nada más traspasarla.

La antigua puerta principal de entrada a la ciudad, que Calvi llama en su dibujo de 1555 “porta maggior” estaba situada a la entrada de la calle Santa Cruz [246]. Así que la entrada a la nueva fortificación, situada al este del baluarte de San Juan no hizo sino conservar, prolongándolo hasta la nueva puerta, el recorrido de entrada a la ciudad. Con ello se adecua a lo que era una tendencia general, expresada por los tratadistas y llevada a la práctica en muchas fortalezas, de que la puerta principal ocupara el lugar central de la cortina. No sabemos si Giovan Battista Calvi llegó a trazar una puerta para esta fortificación, de la que se sentía tan orgulloso. No obstante, la que se construyó es distinta a las que conocemos de este ingeniero, como son las de Perpiñán, Rosas y Barcelona, en las que ya señalamos que tanto la lección vitruviana sobre el significado simbólico del uso de la figura humana, como las puertas italianas de fortificaciones de su tiempo, por ejemplo las de Giulio Romano, están muy presentes.

Si comparamos esas puertas con esta de Eivissa, lo que podemos comprobar es que el modelo se ha transformado, y que en los años ochenta del siglo XVI, si bien, se mantenía el gusto por la antigüedad, así como la necesidad de expresar la fuerza mediante el tratamiento de los almohadillados a la rústica, y la voluntad política de crear una imagen imperial, el modelo que se codificó era nuevo y vino marcado por la portada de la fortaleza más famosa de Felipe II, que fue la ciudadela de Pamplona.

La portada de Eivissa supera sin embargo a cualquiera de las de su tiempo en la recuperación y emulación de la Antigüedad romana, signo de cómo la monarquía de Felipe II pretendió en sus obras públicas (la fortificación era parte de la arquitectura pública según la división vitruviana) crear una imagen capaz de recordar que el poder de ese rey, como el de los grandes imperios, no conocía fronteras. La diferencia con respecto a un pasado no muy lejano es que ahora los modelos ya no tenían que venir de Italia. Ya se sabía y se investigaba por parte de los historiadores españoles en los archivos, e incluso por excavaciones se confirmaba continuamente que había una Antigüedad clásica propia, lo que llegó a convertir a muchas ciudades en “nuevas Romas”. Había unos restos arqueológicos propios, y una monarquía que había fundado un nuevo clasicismo para su imagen imperial con obras como el monasterio de El Escorial, y que encontraba los cimientos para su grandeza en su propia historia, sin necesidad de esculturas importadas para afirmar su identidad y su voluntad imperial.

Hubo expertos en Antigüedades en España, como Ambrosio de Morales, que en su actualización de

[245] CÁMARA (1998, 138)

[246] COSTA (1985, 50)

la obra de Florián de Ocampo del año 1575, dejaba claro que para ser un verdadero conocedor de esa Antigüedad clásica de la que se hallaban tantos restos en España había que tener “experiencia de aver visto muchos edificios de Romanos, y principalmente juicio, con tener en la memoria una representación como imagen o Idea de la fabrica Romana, por donde en viendo otra que le parezca, se juzga seguramente que es de Romanos” [247]. Pues bien, este humanista recordaba que los romanos llamaron a Eivissa “Ebusos”, y dice que en ese siglo XVI son famosos sus pinares, que abastecen de madera los edificios y flotas de Valencia y Cataluña, por lo que los griegos la llamaron “Pityusa”, y remite para mayor información a lo que contaba Florián de Ocampo, quien descubrió el error de que la confundieran con Dragonera. Hace notar que Eivissa son en realidad dos islas, aunque se cuenten como una debido a lo juntas que están, y, lo que nos interesa especialmente, añade que “Agora ay allí una villa y fortaleza de mucha importancia” [248], con lo que la muralla renacentista de Eivissa se incluye como una de las grandes obras en este libro clásico sobre las antigüedades de España, lo que no hace Morales con otras ciudades también amuralladas en la época.

Los datos concretos que tenemos sobre la construcción de la puerta son los siguientes: un documento entre papeles de 1584, citados por Escandell sin datos sobre quién lo escribe, dice que “rescivi la trassa de la puerta prima del fortin... y en la misma hora hice poner mano en ello assí en allanar el cuerpo de guardia, que por ser todo peña no se puede hacer con la brevedad que yo querría, como en hacer la portada de piedra que ha benido de Mallorca, y para las puertas della se ha probenido que benga madera... cual conviene, que aquí no la hay” [249].

La traza por lo tanto llegó desde la corte, y se hizo en Eivissa con piedra de Mallorca. Podría parecer que hubiera sido en el mismo 1584, según la cita anterior de la que desconocemos procedencia, y sin embargo, según documento citado por Viganò, a finales de noviembre de 1583, Juan Alonso Rubián comunicaba que en el momento en que Giorgio Fratín partió de Eivissa, el gobernador ordenó que “çesase la fabrica del portal”.

La actitud de Fernando Zanoquera con la puerta, parando su fábrica, lo que denuncia Rubián, explica también que en el informe que hizo Giorgio Fratín de la fortificación en enero de 1584, y que fue aprobado por su hermano Giacomo, se indicara que “se debe acomodar la puerta de la fortaleza conforme a la traza e yntención y lugar del capitán Fratín” y al margen, escribe el capitán Fratín “es bien que se acomode la puerta que dize si no lo esta” [250]. Si no hubiera planteado problemas, no hubiera sido preciso consultar esto con Giacomo Palearo Fratín, que por entonces estaba en Portugal. Por otra parte, y en relación con la actitud de Zanoquera, estaría la observación de Rubián en 1583 de que todos los gobernadores quieren mostrar su poder, y que cada ingeniero quiere mostrar “abilidad diferente” [251]. El hecho es que en la bella traza de Rubián de 1579 [252] esa parte de la cortina en la que luego se haría la puerta no estaba comenzada, como si desde el principio el capitán Fratín hubiera decidido su ubicación en ese lugar.

La traza, según se deduce de estos datos, es del capitán Fratín, aunque es posible que otros expertos en arquitectura próximos al rey asesoraran sobre ella. Cuando se trazó la nueva fortificación de

[247] A. DE MORALES (1575, fol.5)

[248] Idem, fol. 50

[249] Citado en ESCANDELL (1970, 44)

[250] AGS. Guerra Moderna, leg. 3352-2

[251] Citado por VIGANÒ, según documento AGS, Guerra Antigua, leg. 152, fol. 169

[252] AGS, M.P. y D., XV-4



FIGURA 96
Portal de ses Taules
Eivissa

Eivissa por Fratrín, estaba en activo como virrey Vespasiano Gonzaga, y no podemos desechar la posibilidad de que en el planteamiento de una portada con esculturas de la Antigüedad estuviera la mano de este virrey, que asistió a los hallazgos arqueológicos de Cartagena, además de los de Murviedro (Sagunto), buena cantera de restos arqueológicos en el siglo XVI, tal como podemos comprobar en los dibujos que de esas excavaciones hizo van den Wyngaerde.

Si nos situamos años más tarde, en 1583, que es la fecha en que se comienza la obra de la portada, no hay que olvidar que estamos en un momento de culminación de la arquitectura clasicista propugnada por el monarca. El monasterio de San Lorenzo de El Escorial está ya prácticamente acabado. El

rey acaba de crear la Academia de matemáticas en la corte con la finalidad de formar expertos, en su mayoría de la nobleza, en todas las ciencias que, teniendo como base la matemática, sirven para conocer y controlar el territorio. Es el momento idóneo por lo tanto para reformular un modelo de puerta militar que se identifique con la imagen de grandeza de la monarquía. Es entonces cuando se proyectan las puertas de la ciudadela de Pamplona y la de Eivissa. De la de Pamplona transformada posteriormente, y que por tanto no podemos datar con exactitud, hay que decir que se hizo también de piedra distinta a la del resto de la muralla, como en Eivissa.



FIGURA 97
Inscripción del Portal
de ses Taules
Eivissa

La actividad de Juan de Herrera, que en alguna ocasión intervino para informar sobre arquitectura militar [253], nos pueden llevar a pensar en él en relación con la traza de la puerta de Eivissa, y algunos antes de nosotros ya lo han hecho. En relación con el prestigio de Vespasiano, mantenido bien alto por el que fue su secretario, Antonio de Herrera, sabemos por ejemplo que en 1589 Juan de Herrera dudaba que el capitán Fratín hubiera seguido exactamente las instrucciones dadas por Vespasiano Gonzaga para la ciudadela de Pamplona [254]. También hay que tener en cuenta la decisiva influencia que tuvieron en las fortificaciones los nobles militares del entorno regio, desde Vespasiano Gonzaga, que como dijimos hasta 1578 no regresó a Italia, hasta los miembros del Consejo de Guerra del monarca.

Entre éstos, y en el círculo más próximo al rey, estaba el conde de Chinchón, constructor de fortalezas para su linaje, y asesor de Felipe II en materia de arquitectura. De hecho, una versión mucho más modesta de esta obra de Eivissa la encontramos en su castillo de Chinchón, en Madrid, también con un arco enmarcado en un dintel de fuertes almohadillados y un gran escudo en su cuerpo superior. Por los datos que tenemos de ese castillo es una obra posterior, probablemente de los años noventa, por lo que estaríamos hablando de un modelo único del cual parten las distintas versiones realizadas.

Como en la ciudadela de Pamplona, y luego en la de Jaca, el cuerpo inferior parece inspirado en la obra de Serlio, cuyos modelos de puertas fueron muy empleados en la arquitectura militar. En ese sentido podemos recordar la puerta del castillo de San Leonardo en Soria, construido por don Juan Manrique de Lara, Capitán General de Artillería años antes [255]. En el Libro IV de Serlio, que junto con el tercero fue traducido al castellano por Francisco de Villalpando en 1552, se pueden ver ejemplos de este tipo de puertas, además con nichos a los lados, cuando habla del ornamento rústico. Este tipo de obra “de piedra y de legaduras y travazones diversas, aunque a de ser gruessamente labrada...”, la considera Serlio la más adecuada, junto con la toscana, para “casas fuertes, como serían puertas de ciudades, para fortalezas, para castillos y lugares para guardar tesoros, y adonde estén las municiones y artillerías, o para canales y puertos de mar, y otros semejantes edificios para uso de la guerra” [256]. Como en Eivissa, podríamos concluir.

La puerta consta de dos cuerpos. El inferior es una puerta adintelada que cobija un arco cuyas dovelas se prolongan en las del dintel. Los fuertes sillares almohadillados de piedra *marès* presentan dos medidas distintas que se van alternando para conseguir así una mayor fuerza expresiva. Una cornisa separa este cuerpo del superior, en el que podemos ver un escudo de grandes dimensiones de la monarquía española, rodeado por el collar del toisón de oro, cuyo vellocino colgante casi se une a la inscripción latina que recuerda para la posteridad a quién se debe esta obra que supera a las obras de los romanos. La inscripción dice: “*Philippo rege catholico invictissimo Hispaniarum Indiarum q. Orientalium et occidentaliū haec construebantur et huius insulae pro sua S.C.R.M.te gubernatore et capeo. gnali nobili don Fernando Çanoguera. Anno 1585*”. La emulación de Roma determinó en muchas de las grandes obras públicas y de fortificación el uso de inscripciones en latín (por ejemplo sin ir más lejos, las del gobernador Deví en la casa de la ciudad), que recordaban aquellas del imperio romano, pero también a las que se hallaban en los pueblos y ciudades de España, como las que acompañan a las estatuas en sus pedestales. La memoria del pasado era considerada necesaria en la construcción de la monarquía, como demuestran los escritos políticos que desde los años ochenta del siglo XVI plantearon una reflexión sobre la monarquía en la que la religión, el catolicismo, era a su

[253] Sobre este tema, CÁMARA (1993) p. 91-104

[254] V. ECHARRI IRIBARREN (2000, 142)

[255] Sobre este castillo, COBOS, CASTRO y DURÁN 1992 y COBOS y CASTRO 1998 A

[256] S. SERLIO, 1552, libro IV, fol. V

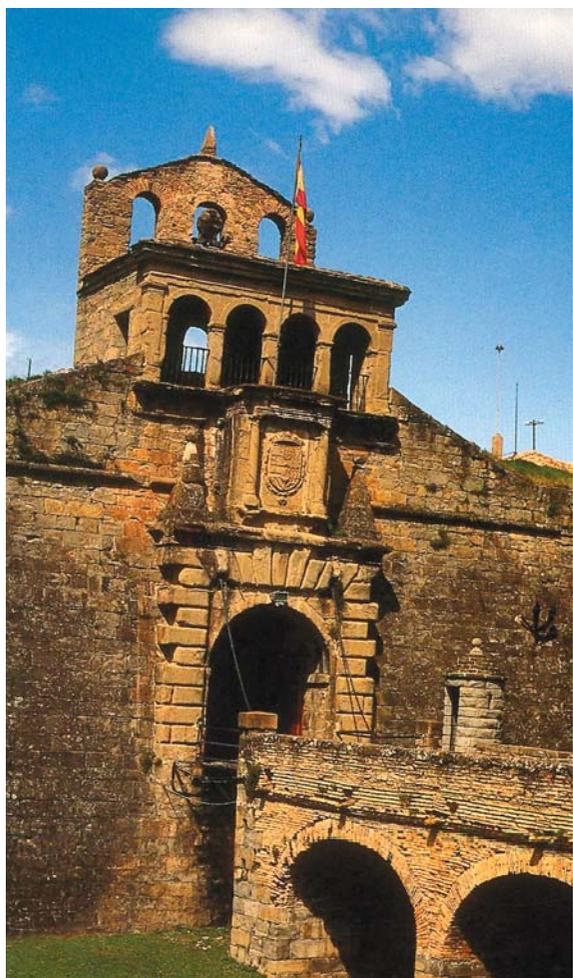


FIGURA 98
Portada de la
ciudadela de Jaca
Huesca

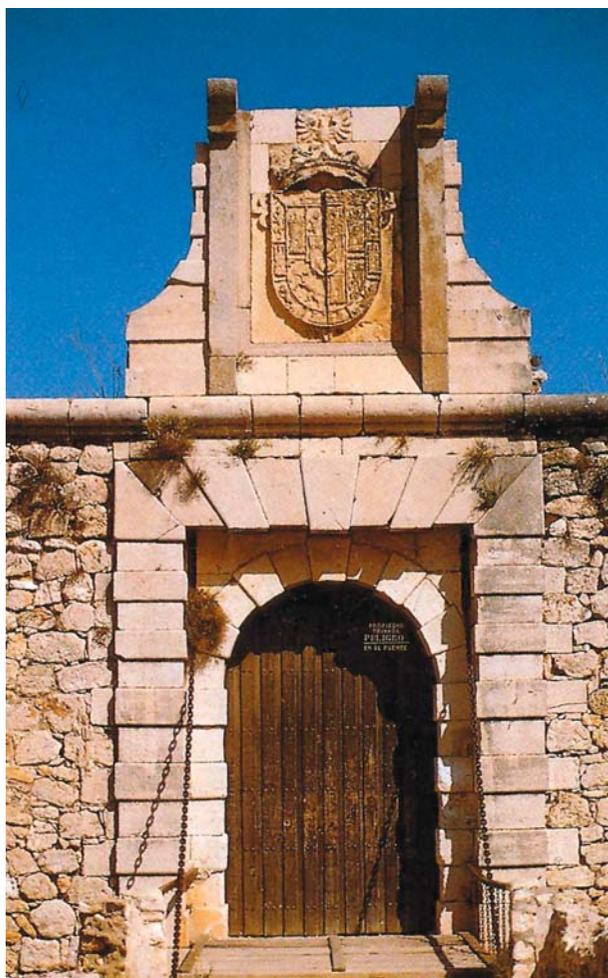


FIGURA 99
Portada del castillo de
Chinchón
Madrid

vez uno de los ejes capaz de dotar de unidad a una monarquía formada por diversos reinos [257]. El que Zanoguera, y por supuesto el monarca dejen su nombre ligado a las piedras que van a recordar su grandeza durante siglos, nos puede traer a la memoria reflexiones que ya eran lugar común en esta época, como que los romanos utilizaban las inscripciones para recordar un buen gobierno, o cuando algún ciudadano se señalaba en la paz o en la guerra... para aquel que “mereciese eterna memoria” [258]. La historia de la monarquía católica, invicta y dueña del orbe, se sintetiza en esta inscripción, que refleja el pensamiento político de la época.

Cabe señalar que, pese al carácter arqueológico de la puerta, Zanoguera aparece como gobernador y capitán general, y ya no se utilizan las palabras romanas de pretor y de prefecto que, como vimos, usó uno de sus antecesores en el cargo, Juan Antonio Deví, en las dos inscripciones de la casa de la ciudad. El gobernador Zanoguera dejó su impronta en la puerta no sólo en la gran inscripción, sino también con su escudo, que es uno de los dos que, en un tamaño mucho menor, flanquean este cuerpo superior, siendo el otro el escudo de la ciudad. Bajo ellos, a ambos lados del cuerpo inferior, dos nichos que imitan claramente la arquitectura imperial romana cobijan dos estatuas clásicas, cuyos originales se conservan desde 1980 en el Museo Arqueológico.

[257] IÑURRITIGUI, 1995. FERNÁNDEZ ALBALADEJO 1995

[258] DE MORALES, op. Cit., fol. 19

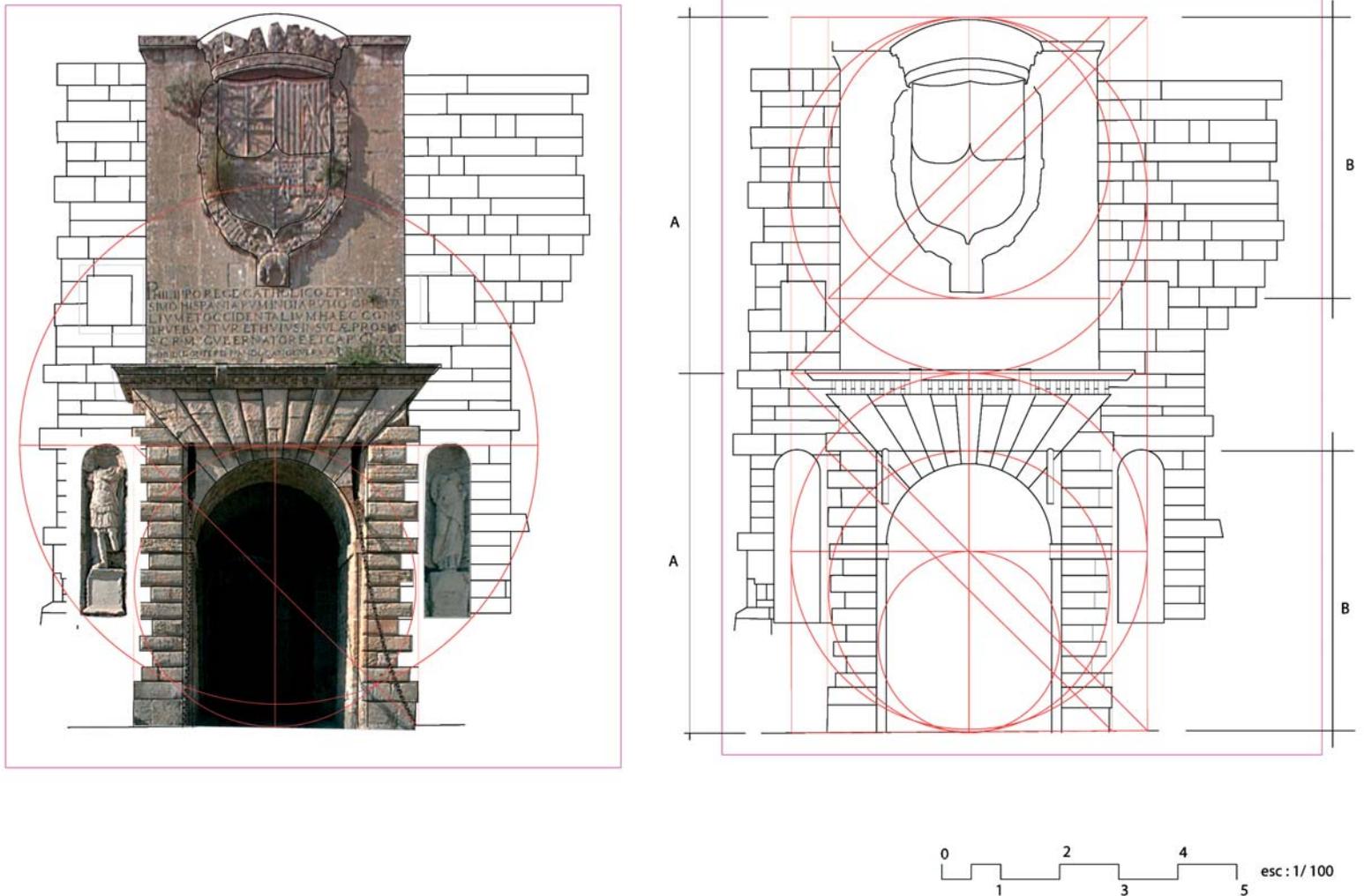


FIGURA 100
Alzados del Portal de ses Taules que muestran sus proporciones

Al mirar esta puerta no podemos sino recordar las palabras de Francisco Villalpando dirigiéndose al lector en su traducción del Tercer y Cuarto libro de Serlio, cuando dice que al poner las armas o estatuas de los fundadores en los edificios “parece que cada piedra y cada madero y cada pintura está diziendo y representando la persona, la magestad, el pontificado y autoridad del fundador”. No sabemos si Zanoguera había leído esta traducción de Serlio, pero de lo que no cabe duda es de que participaba de la misma convicción: la arquitectura conserva la fama.

Este tema de la Antigüedad clásica recuperada por la monarquía de Felipe II ha sido muy estudiado en otros campos, pero también fue reiteradamente expuesto por algunos ingenieros como argumento para explicar la gran empresa de construcción de un imperio en que estaban inmersos (y no olvidemos lo que fueron las obras públicas del imperio romano), como Giovan Battista Antonelli quien en 1569 comparaba a la monarquía española con los grandes imperios, como los de los asirios, medos y persas, pero sobre todo con el imperio romano [259]. La puerta de Eivissa es todo un documento sobre la grandeza histórica de la propia monarquía que el rey quiere fundar en la imagen transmitida por la arquitectura política y militar. Entre esas grandes obras, la mayor sin duda fue el monasterio de El Escorial, que antes de que pasara a la historia como nuevo templo de Salomón, fue conside-

[259] Citado en CÁMARA (1998: 61)

rado por los coetáneos como una obra que superaba a todas las de la Antigüedad, y no sólo a la romana, sino también a las obras de “*los asiáticos y griegos*” según escribía Juan de Arfe [260]. Muchos grandes imperios como referencia, pero de ellos sólo uno, el imperio romano, proporcionaba hallazgos arqueológicos fascinantes de la Hispania romana que pudieran utilizarse políticamente, como se hace en la puerta y en la plaza de armas de Eivissa.

Los casos de Pamplona, de Jaca [261], o de Eivissa nos ilustran sobre la importancia conferida a portadas y cordones de las fortificaciones, para los que se utilizaba la piedra más hermosa y mejor. En el caso de Eivissa la piedra fue traída de Mallorca, de la mejor piedra *marès*, y de piedra *marès* “picada” se hizo también el cordón. En Eivissa la piedra *marès* siempre fue empleada en aquellos elementos de la arquitectura que había que cuidar especialmente desde el punto de vista estético, ya desde los tiempos anteriores a la fortificación renacentista. Como señalamos en su momento siempre hubo problemas para su extracción en el siglo XVI, pero no se renunció a ella en ningún momento.

Con respecto a las puertas de las fortificaciones de Felipe II, recordemos que entre las obras más famosas del capitán Fratín y de su hermano está sin duda el castillo de Milán, de cuya puerta en 1581 se decía que necesitaba una renovación, porque era “la que más lustre le ha de dar por estar a la vista de todos” [262], así que la cuestión de las puertas en las fortificaciones de Fratín fue en varias ocasiones objeto de reflexión, y alguna de ellas, como la de Pamplona trazada años después de su estancia en Navarra, pudo llegar a convertirse en modelo. No sabemos qué intervención pudo tener Vespasiano Gonzaga en la puerta de Pamplona, y hasta qué punto su gusto anticuario pudo influir en esta puerta de Eivissa, ya que su estrecha colaboración con Fratín debió dejar sin duda profundas influencias en el ingeniero. Vespasiano Gonzaga, era un experto en antigüedades, y como ya vimos muchas de las que se encontraron mientras se hacían las fortificaciones de Cartagena se las llevó a su ciudad de Sabbionetta, según cuenta el historiador Cascales [263]. Tuvo una colección espléndida de esculturas antiguas [264], algunas de las cuales, como un togado, puede recordarnos al togado que está en la puerta interior del cuerpo de guardia de la Puerta del Mar pero también a muchos otros togados conservados en museos de arte romano ya que fue un modelo muy difundido en el imperio. En su carrera como experto en fortificación no olvidó nunca Vespasiano la lección de la Antigüedad y de ello es buen ejemplo el que en un informe sobre la fortificación de Pamplona, en el que la erudición no tenía por qué aparecer, cita a Vitruvio, y en concreto su libro décimo, al referirse al foso del foso de la ciudadela [265].

Además de Vespasiano, ya hemos apuntado la posibilidad de otras influencias, como la del conde de Chinchón, pero podríamos también añadir al duque de Alba, verdadero experto en arquitectura militar, y considerar el hecho, nada desdeñable, de que tanto Alba como Fratín participaron activamente en la Jornada de Portugal, y que fue entonces cuando Felipe II y su arquitecto Juan de Herrera conocieron las antigüedades de Mérida. Lo cierto es que en esos años de triunfo de Felipe II, que la incorporación portuguesa confirmará, la arqueología se estaba convirtiendo en España en una verdadera pasión para los humanistas. Ya no serán sólo los modelos romanos, conocidos por viajes, tratados y grabados, los utilizados, sino que una antigüedad propia comenzó a ser conocida e integrada tanto en el discurso histórico como en la arquitectura.

[260] DE ARFE y VILLAFANE, Descripción de la Custodia..., Sevilla 1587, y HERNÁNDEZ, Compendio de philosophia moral..., México, 1984, p. 325-326. Citados en BUSTAMANTE (1994: 682)

[261] CÁMARA, 1994, 252

[262] Citado en CÁMARA (1998: 140)

[263] Idem, p. 96. CASCALES (1958)

[264] VENTURA (1997)

[265] AGS, Guerra Antigua, leg. 408, fol. 185

Resultado de ello serán los libros publicados al respecto, y las historias sobre ciudades en las que siempre se incorpora ese pasado clásico que confirman los restos arqueológicos, pero también el que en las obras públicas se incluyan fragmentos arqueológicos como cimiento simbólico de la grandeza presente [266]. El zócalo lateral del ayuntamiento de Martos en Jaén es un excelente ejemplo, que nos sirve para poder encuadrar en un contexto general lo que encontramos en Eivissa, donde también encontramos por ejemplo una lápida, supuestamente romana, en el baluarte de San Juan. En realidad muchos de los personajes de esta historia de la fortificación de Eivissa fueron apasionados admiradores y conocedores de la Antigüedad. Ya lo vimos con Calvi [267], pero es que su maestro Antonio de Sangallo el Joven tuvo una gran colección arqueológica [268]. La colección de don Diego Hurtado de Mendoza, que participó activamente en la guerra de Siena –recordemos que de allí vino Calvi– y en la decisión de construir una ciudadela, fue codiciada por el príncipe don Carlos, y finalmente don Diego la legó a Felipe II [269]. Muchas de las esculturas de las colecciones españolas vendrían de Italia, pero también Mérida, Sagunto, Itálica o Cartagena fueron algunos de los lugares que abastecieron de piezas arqueológicas a los coleccionistas [270].

Sobre la formación de los ingenieros en la arquitectura, que nos puede llevar perfectamente a pensar en Fratín como autor de la traza, no hay que olvidar que muchos de ellos tuvieron una formación como arquitectos [271], y que su misma profesión como arquitectos militares incluía todo lo que hoy adjudicaríamos sin duda al campo de la arquitectura, como pueden ser el palacio Farnese en Roma, en el que Calvi trabajó con Sangallo el Joven, o la reforma de la basílica del monasterio de El Escorial que llevó a cabo el ingeniero Paciotto, tracista de la ciudadela de Amberes. En este sentido, y aun cuando paulatinamente se fueron definiendo las dos profesiones, ese proceso fue muy lento, y las grandes obras de arquitectura del poder fueron confiadas en ocasiones a los grandes ingenieros. Spannocchi por ejemplo fue requerido por el duque de Lerma para hacer su palacio en Valladolid cuando la corte se trasladó a esa ciudad, pero, y en referencia más concreta al tema que nos ocupa, el sobrino del Capitán Fratín e hijo de Giorgio Fratín, llamado Francesco, que sustituyó a su padre como ingeniero, decía que se había formado estudiando matemáticas y arquitectura [272]. Nada puede extrañarnos por lo tanto su capacidad para trazar puertas y otros edificios necesarios para una fortificación.

Un dato que no podemos interpretar por el momento, a falta de documentación que lo pueda explicar, es que en el dibujo que envía Juan Alonso Rubián sobre el estado de la fortificación, que data probablemente de 1590 [273], se representa sintéticamente la puerta de forma totalmente fiel en lo que es el cuerpo central, e incluso se reflejan los dos pequeños escudos a los lados, pero no aparecen ni siquiera esbozados los dos nichos con estatuas romanas a ambos lados de la puerta. ¿Podemos deducir que los nichos no se hicieron al mismo tiempo que el resto de la puerta?. Sabemos que hubo una intervención posterior en el conjunto de la puerta, que es la que dio forma definitiva al cuerpo de guardia, cuando Antonio Saura en 1597 hizo la llamada “casilla” para que los soldados se pudieran resguardar, pero dudamos que los nichos y las estatuas clásicas se añadieran entonces. Más probable es que, entre 1590 que es la fecha más tardía que se le puede dar al dibujo de Rubián, y 1595 que es cuando Fernando Zanoguera partió a Mallorca, se diera fin a la portada con la talla de los nichos y la

[266] Sobre esta cuestión, MORA (2001)

[267] BUSCATÓ y DE LA FUENTE (2001 y 2002)

[268] CACCIOTTI (2001: 188)

[269] COPPEL (2001: 78-81)

[270] Sobre el coleccionismo de obras de la antigüedad por la nobleza española del Renacimiento, LLEÓ, 2003

[271] CÁMARA (1981 y 2004 A)

[272] CÁMARA (1998, 93)

[273] CGE, Ibiza, 171-A



FIGURA 101
Reproducciones de las
esculturas romanas
colocadas en el Portal
de ses Taules
Eivissa

colocación de las esculturas romanas. ¿Podría coincidir con el hecho de que haya dos tipos de piedra *marès* en la portada?. Sin embargo, estos nichos forman parte de la puerta ya en el proyecto, porque se sitúan sobre el mismo eje que marcan los dos pequeños escudos superiores, se hacen también de piedra *marès* y forman un todo único en cuanto a proporciones con el resto de la puerta.

No deja de ser un dato digno de ser señalado el que las únicas tres grandes estatuas romanas de Eivissa sean las que se exponen en la puerta y en la entrada al cuerpo de guardia desde la ciudad, que las tres sean de talleres de fuera de las islas y de gran calidad [274], y que sean tan acordes con el mensaje político que se quería transmitir con esta puerta. Lo más probable es que se trajeran de fuera para completar el ornato de la puerta, y no obras halladas durante la construcción de la fortificación. El guerrero carece de cabeza, brazos y parte de la pierna izquierda, pero tendría el brazo izquierdo levantado en actitud de triunfo, y sería del siglo II d.C., es decir, una imagen perfectamente asimilable a la de un emperador romano. La figura femenina es anterior a ésta, datada por B. Costa y J.H. Hernández entre los siglos I a.C. y I d.C., y no ha sido identificada [275]. El togado data del siglo I d.C.

[274] COSTA y FERNÁNDEZ, p. 71

[275] COSTA y FERNÁNDEZ, op. cit., p. 71-72

FIGURA 102
 Reproducción de la
 escultura de un togado
 romano situada junto
 a la puerta del Patio
 de Armas
 Eivissa

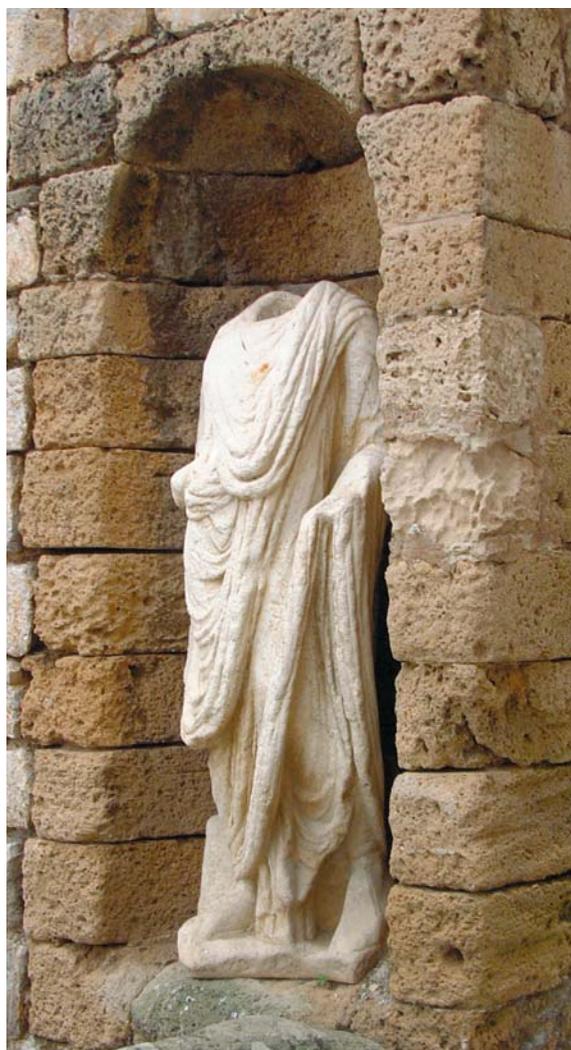


FIGURA 103
 Dibujo con
 esculturas halladas en
 Murviedro (Sagunto)
 A. van den
 Wyngaerde
 1563
 Victoria & Albert
 Museum, Londres



La diosa, que puede ser Minerva, diosa de la guerra, y el guerrero emperador guardando la puerta de la ciudad, así como el togado que podría representar a la Universitat o al gobernador, como luego veremos, encajan con los mensajes que una puerta así debía transmitir. Planteamos como hipótesis que las esculturas se llevaron a Eivissa desde el reino de Valencia. Pudo ser desde Murviedro (Sagunto), ya que tres de los dibujos que hizo van den Wyngaerde de los hallazgos arqueológicos en esa ciudad presentan similitudes con las estatuas de Eivissa, pero más probable parece que las esculturas procedieran de las que se hallaron durante la construcción de las nuevas murallas de Cartagena, en las que intervinieron los ingenieros Antonelli y Fratín junto con Vespasiano Gonzaga. Éste se llevó gran parte de esos hallazgos a su ciudad de Sabbioneta, como recuerdan los historiadores de Cartagena, Francisco Cascales y fray Jerónimo Hurtado [276], pero es posible que, al coincidir esas obras con el proyecto para Eivissa de Fratín, determinadas piezas fueran seleccionadas para formular el programa iconográfico de la portada ibicenca. De hecho Cascales recuerda haber visto la basa de una escultura del emperador Adriano [277], que bien pudiera ser la que flanquea la puerta de Eivissa, puesto que no está entre la colección de escultura clásica de Vespasiano Gonzaga en Sabbioneta. El afán coleccionista de los nobles tuvo en las excavaciones para

[276] Además de las fuentes originales, COLAO (1982)

[277] Citado en Ibid. p. 81

las fortificaciones una buena cantera. Vespasiano Gonzaga se llevó esculturas de Cartagena, pero también sabemos que años antes don Diego Hurtado de Mendoza, durante su estancia en Siena, aprovechó las obras de la fortificación para buscar obras clásicas destinadas a su espléndida colección [278].

En la colección de Vespasiano Gonzaga se conservan esculturas romanas, en concreto dos figuras femeninas y un togado que recuerdan a los modelos de Eivissa. En el caso del togado la similitud es total, aunque este de Eivissa es más alto que el de la colección de Gonzaga, y no sería nada extraño que procedieran del mismo taller. La semejanza no es tanta en la figura femenina, y la considerada una Venus se puede relacionar más con una pieza conservada en el Museo Arqueológico Nacional de Estambul, con la que han sido comparadas tanto la de Eivissa como la de Mantua [279]. La escultura de Mantua se ha podido identificar más que como Venus, como Minerva o como Juno, pero además de esta estatua femenina, hay en Sabbioneta una escultura emblemática, que es la de Minerva sobre la columna presidiendo la plaza del castillo, que se sabe que fue colocada en ese lugar en 1584, y que recuerda más a la ibicenca, en cuya portada se registra la fecha de 1585.

Siempre se ha pensado que la colección de Vespasiano se formó con algunas piezas heredadas, pero sobre todo con muchas adquiridas por él provenientes de Roma. Por supuesto compró mucho en Roma, y adquirió otras en distintos lugares de Italia, pero también se llevó mucho de España, y las similitudes de algunas piezas de su colección con estas de Eivissa nos permiten afirmar que Vespasiano fue el que generó el programa iconográfico de Eivissa. Su pasión y su identificación con la Antigüedad romana, que se plasma nítidamente en la ciudad que construyó, Sabbioneta, pudo inspirar el programa cuando era virrey de Valencia, o incluso con posterioridad, y las piezas estaban ahí, en las excavaciones del reino de Valencia, bastaba con juntarlas y trasladarlas. Así pues, nada impide pensar que como Minerva, diosa de la guerra, fue colocada la figura femenina en esta puerta de Eivissa, que tiene un programa iconográfico bélico de clara impronta imperial.

La identificación de Carlos V con los emperadores romanos fue casi un lugar común y así lo ha puesto de manifiesto la historiografía [280]. En el “Discurso militar” escrito en Mallorca en 1543 se puede leer la comparación entre el emperador Carlos y Constantino, como “lugarteniente de Jesucristo en la tierra”, capaz de “refrenar la soberbia de los Turcos enemigos de su nombre” [282]. Su hijo recuperó esos mensajes y los artistas a su servicio lo plasmaron en las decoraciones de las casas del rey. El que Felipe II fuera representado como emperador romano no fue tan frecuente, pese al ejemplo de la espléndida escultura de Leoni para Aranjuez, pero aquí en Eivissa el mensaje imperial es claro, el emperador y la diosa ¿Minerva?, plantan cara al enemigo, al poderoso Turco. Este mensaje quedaría reforzado si se pudiera confirmar que se trata de la escultura del emperador Adriano encontrada en Cartagena, famoso entre otras muchas cosas por las murallas que construyó en las fronteras de su imperio. Las recientes excavaciones que se están llevando a cabo en Cartagena de la muralla construida por Antonelli en tiempo de Vespasiano Gonzaga están sacando a la luz todo un conjunto de esculturas con las que habría que comparar estas de Eivissa [282].

El togado, tan parecido al de la colección de Vespasiano, nos ha llevado a indagar acerca de éste, y

[278] Sobre este personaje, vid. Sobre todo GONZÁLEZ PALENCIA y MELE, 1941-43

[279] BALIL, 1985, p. 7 y VENTURA, 1997, 48

[280] CHECA, 1987

[281] BUNES y ALONSO, 2004, p. 144

[282] Estas excavaciones están siendo llevadas a cabo por el equipo dirigido por José Antonio Martínez López. Sobre las murallas de Cartagena, véase sobre todo INIESTA SANMARTÍN y MARTÍNEZ LÓPEZ, 2002

sobre él no hay acuerdo en si puede tratarse de un cónsul o de un honorable ciudadano [283], pero en cualquier caso una figura así se puede identificar perfectamente con la Universitat ibicenca y sus honorables miembros, que como tales querrían verse reflejados mirando hacia el interior de las murallas, hacia Dalt Vila. Una duda nos cabe, y es si no hubiera querido ser representado por este togado, ¿un cónsul?, el gobernador Zanoguera, quien, tal como muestran la inscripción y los escudos, consideraba estas murallas algo tan suyo como de la monarquía. Quiera significar a la Universitat o al Gobernador, este togado completa un programa iconográfico sin fisuras. Es tan acorde el significado de las estatuas romanas con el mensaje que se quiso transmitir a través de la inscripción, que no nos cabe duda de que fueron llevadas a Eivissa ex profeso desde las excavaciones del reino de Valencia. Las que con seguridad no se trajeron de fuera fueron las inscripciones colocadas bajo ellas, puesto que en las inscripciones de las dos esculturas de la puerta, que hoy están también en el Museo Arqueológico, hay referencias a personajes de Eivissa [284]. Una fusión perfecta de historia universal con historia local en la Hispania romana desde la mirada del Renacimiento.

Con respecto a las proporciones, esta puerta es también un excelente ejemplo del gusto arquitectónico en el Renacimiento. En el vano se utilizó una proporción sexquiáltera, es decir de $3/2$, una de las que recomendaba Vitruvio en su Libro Tercero, como una de las basadas en el número seis, que era el número perfecto para los matemáticos. Era la misma proporción que recomendaba Serlio para la puerta principal de una ciudad en su cuarto libro, “que lo que tuviere de ancho y la mitad mas, será el alto della. Esto se entienda en la abertura o claro de la puerta” [285]. Diego González de Medina Barba, que recoge mucho de lo ya escrito por otros tratadistas de su tiempo, en 1599 publicaba que la puerta debía tener diez pies de ancho, y trece y medio de alto [286], proporción que no coincide con la de Eivissa, pero sí coincide en el ancho del vano, que en Eivissa es de 2.66 m., casi los diez pies (de 28 cm.) que dice este militar, cuya razón para dar esa medida era que con ese ancho cabría por ella cualquier carro cargado. La proporción sexquiáltera era muy utilizada en la arquitectura cortesana, hasta el punto de que el ingeniero Paciotto, que también trabajó, como Calvi, en la ciudadela de Piacenza pero años después, y dio la traza para la de Amberes que construyó el duque de Alba, durante su estancia en España llamado por el rey entre 1561 y 1562, decía que esta proporción “formaba parte tanto del humor médico como del lenguaje arquitectónico de la corte” [287]. Como indica Kubler, en Italia en cambio se tendía más a las proporciones dobles y al rectángulo raíz de 2.

En esta puerta de Eivissa [FIGURA 100] la base del trazado es el cuadrado y el círculo, las dos formas geométricas consideradas perfectas en el Renacimiento. El vano se inserta en un cuadrado si lo que medimos es el ancho de los sillares más largos y el alto hasta el dintel. Los sillares más cortos de las jambas de la portada tienen también una función esencial pues con ellos coincide el ancho del cuerpo superior. Sin embargo, lo que se utiliza es la proporción dupla, al repetirse dos cuadrados superpuestos que están divididos por la cornisa del cuerpo inferior. La anchura de estos cuadrados viene marcada, muy aproximadamente, por el eje central de escudos y nichos. Si trazamos una circunferencia con su centro en la clave del dintel de la puerta, el radio es la medida hasta los ángulos extremos de escudos y nichos, que quedan perfectamente inscritos en el círculo. El resultado de estas perfectas proporciones es la armonía que presenta a nuestra vista la portada, a pesar del poderoso escudo, que en realidad tiene de altura la misma medida que el vano de la puerta, y que es la misma que el radio de la circunferencia.

[283] VENTURA (1997) p. 45

[284] COSTA y FERNÁNDEZ, op. cit., p. 73

[285] SERLIO (1552) Libro IV, fol. VIII^o

[286] GONZÁLEZ DE MEDINA BARBA, Examen de fortificación. Madrid, 1599, p. 47

[287] KUBLER (1963: 89) Sobre Paciotto se puede ver también RAGNI (2001), COPPA (2002) y MARÍAS (2001)



FIGURA 104
Interior Patio de
Armas
Eivissa

La puerta es expresión de la voluntad política de crear un Imperio capaz de emular al Imperio Romano y no cabe duda de que intervino un buen arquitecto o ingeniero, que utilizó la geometría sabiamente para lograr unas proporciones armónicas, pero que también conocía perfectamente el lenguaje de la Antigüedad clásica, y el poder de expresión de la arquitectura. Como escribió Vitruvio y tradujo Urrea al castellano, la arquitectura se compone de orden, disposición, eurythmia, simetría, hermosura y distribución [288], todo lo cual lo podemos ver reflejado en esta puerta.

Al traspasar la puerta, en la entrada con bóveda de cañón había tres puertas de madera que cerraban el acceso, y si se le conoce como portal de ses Taules es por el puente levadizo de madera que tuvo hasta el siglo XIX, y que había sido realizado hacia 1641 por el gobernador don Bernardo Salellas [289].

[288] VITRUVIO POLLION (1582), fol. 9

[289] POSADAS (1989, 154, 155)

En el dibujo de Rubián en el que aparece reflejada la puerta y que hemos citado más arriba, se señalan claramente los soportales del cuerpo de guardia, que es el elemento constructivo definitorio de ese espacio y supone también una recuperación del mundo romano aunque sea torpemente. Años después, en 1597 Antonio Saura proyectó en su lado más corto y en una pequeña parte del de los soportales una “casilla” para que los soldados se pudieran resguardar del frío en invierno y del sol en verano. Esa casilla es la que vemos señalada en la planta que acompaña la carta del gobernador Alonso Zanoquera de 22 de enero de 1597 [290] [FIGURA 135].

El cuerpo de guardia, llamado plaza de armas, es un rectángulo con soportales en dos de sus lados, y un balcón sobre los soportales de su lado más corto, en la “casilla” que proyectó Saura. Frente a él se sitúa la puerta que da paso hacia el interior de la fortaleza.

Ya en el interior de la ciudad, y como puerta monumental de salida de ella, a la derecha de esta puerta hay otro nicho, con la escultura de un togado romano. Sobre el eje de la puerta se colocaron los escudos de la corona de Aragón y de la ciudad. Estos escudos, y la importancia que tuvieron en esta fortificación el Consejo de Aragón, y los Jurados de la Universitat, nos ha llevado a suponer que este togado está representando a la Universitat, ocupando por ello justamente el límite del acceso al interior de la villa. La estatua lleva además un estuche cilíndrico como el que utilizaban los cargos públicos de la antigua Roma para guardar documentos [291].

El pequeño cuerpo de guardia es una síntesis de la idea de plaza, con sus soportales y su decorado balcón, pero difícilmente se hubieran podido reunir allí los soldados destinados en la fortificación, por lo que hablar de plaza de armas es una ficción. El balcón para la autoridad, y los soportales para la vida son elementos que nunca faltaron en las plazas españolas. Para poder abrir ese balcón, los dos arcos de ese lado se rebajaron hasta la altura de la imposta de los arcos del frente, mucho mejor proporcionados, y en el centro del paño de muro resultante se abrió este vano, que se convierte así en punto de fuga visual de este espacio, por el que ha de pasar todo el que sale de la ciudad.

Los elementos decorativos del balcón están tomados del vocabulario renacentista: el orden jónico con su entablamento, y el frontón que lo remata responden plenamente al lenguaje clasicista. Sin embargo, la inclusión de cabezas humanas tanto en la basa como en el entablamento, así como el gran florón central que marca el eje de simetría, son elementos ornamentales que recuerdan más a un Renacimiento que ha evolucionado lejos de los círculos cortesanos, y que sigue anclado en un desconocimiento de las reglas. Es un Renacimiento “de libro”, con algunos elementos inspirados probablemente en las *Medidas del Romano* de Diego de Sagredo [292] –impreso en 1526 por primera vez y de enorme éxito, como atestiguan sus numerosas ediciones, francesas sobre todo, pero también portuguesas– por lo mucho que se recurre en ese tratado a la cabeza humana para explicar las proporciones de los elementos arquitectónicos, por ejemplo del entablamento, que además en el caso de este balcón presenta unos “dentellones” bajo la cornisa que bien podrían estar tomados del mismo tratado. Otros elementos, como la decoración del entablamento o el mismo florón pueden recordar a grabados de los que la imprenta reproducía en libros de distintos temas, e incluso a obras de platería.

[290] AGS, Guerra Antigua, leg. 481, fol. 220, y M.P. y D., XLVII-55

[291] COSTA, FERNÁNDEZ, op. cit., p. 72

[292] MARÍAS y BUSTAMANTE (1986) y MARÍAS y PEREDA (2000)

Las obras del periodo Fratín

El maestro mayor Rubián y los maestros de obras

En este periodo tenemos noticias de que como mano de obra en la fortificación, además de la gente de la isla y algunos soldados, trabajaron delincuentes para pagar sus penas [293]. Sabemos además, que cuando en 1585 se decide finalmente hacer un fuerte en Formentera, Fernando Zanoguera informa que a la obra se mandarían esclavos y forzados de diez galeras, con lo que la obra estaría acabada en tres meses [294]. El comienzo del proyecto Fratín viene acompañado también de nuevos nombres de maestros de las obras. El más importante, y a quien debemos una completísima información, acompañada de dibujos, de la fortificación de Eivissa es el que fue nombrado maestro mayor en 1578, Juan Alonso Rubián.

Para conocer su responsabilidad en las obras, por si no bastaran su trayectoria, sus informes y sus dibujos, podemos hablar de su sueldo y compararlo con el de Francisco Hernández que era un “soldado plástico de Flandes” [295], que fue entretenido en las obras de esta fortificación, siendo en 1587 sobrestante de las obras, y cuyo sueldo era de quince escudos al mes frente al de Juan Alonso Rubián, quien cobraba veinticinco ducados [296]. Si tenemos en cuenta que Francisco Hernández era un soldado de prestigio entendemos mejor la cualificación que se pedía y por lo tanto se pagaba al maestro mayor de las obras. El problema de Rubián con respecto al sueldo era, como explicaba el Consejo de Guerra al rey el 1589, que se le estaba pagando sueldo de maestro mayor, cuando él era ingeniero. La solución de momento fue darle cien ducados de ayuda de costa, y sólo por una vez, pero el Consejo pide que sean doscientos, y que se le acreciente el sueldo en diez ducados con lo que pasaría a cobrar treinta y cinco [297]. Así fue aprobado [298], y fue lo que cobró desde entonces hasta su muerte en Mallorca.

Francisco Hernández, a quien nos acabamos de referir, fue propuesto en 1589 por Fernando Zanoguera para sustituir al cabo de los artilleros, que había muerto, y para ello su aval era que se trataba de un “soldado muy conocido del duque de Alba en Flandes”. Hasta tal punto era así que el duque de Alba le reclamó para la jornada de Portugal, y allí se desplazó encontrándose con el duque en Llerena. De Lisboa volvió con una muy buena recomendación del duque de Alba para el gobernador. Según Zanoguera era diestro y diligente, y sabía trabajar y hacer trabajar, lo que sin duda es un excelente elogio para cualquier profesional. En ese año seguía siendo sobrestante de las obras [299], y fue un personaje con responsabilidad en ellas, porque como veremos Antonio Saura, el maestro de obras con mayor tradición en la muralla de Eivissa, sólo se pudo hacer cargo de la fortificación cuando Francisco Hernández murió y Juan Alonso Rubián partió de la isla camino de Mallorca.

Juan Alonso Rubián es citado por primera vez en relación con las obras de Eivissa en 1578, cuando Fratín le explicó la traza de la fortificación en el despacho del Secretario del Consejo de Guerra, Delgado, “en los días que se había de partir para la dicha isla para efectuar dicha traza” [300]. Su expe-

[293] ACA, Cancillería Real, leg. 4362, fol. 401 y 4363, fol. 44vº

[294] AGS, Guerra Antigua, leg. 510, fol. 70

[295] POSADAS (1989, 165)

[296] AGS, Guerra Antigua, leg. 204, fol. 230

[297] AGS, Guerra Antigua, leg. 262, fol. 25

[298] AGS, Guerra Antigua, leg. 262, fol. 97

[299] AGS, Guerra Antigua, leg. 251, fol. 277

[300] ESCANDELL (1970, 40)

FIGURA 105
Estado de la fortificación de Ibiza
 Juan Alonso Rubián
 (detalle)
 1579
 Valladolid, Archivo General de Simancas
 M.P. y D. XV-4

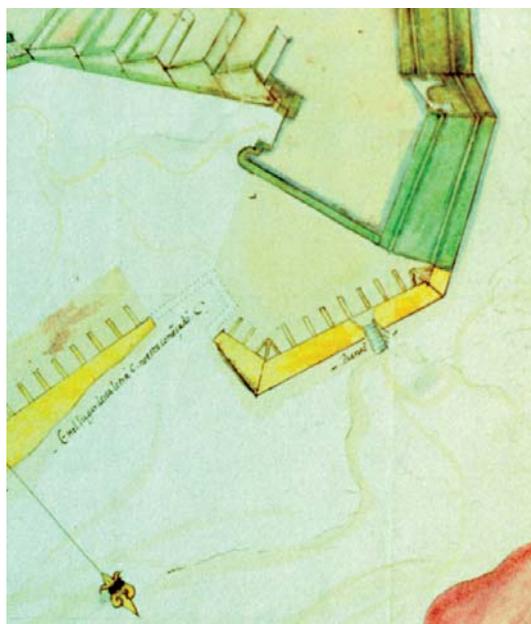
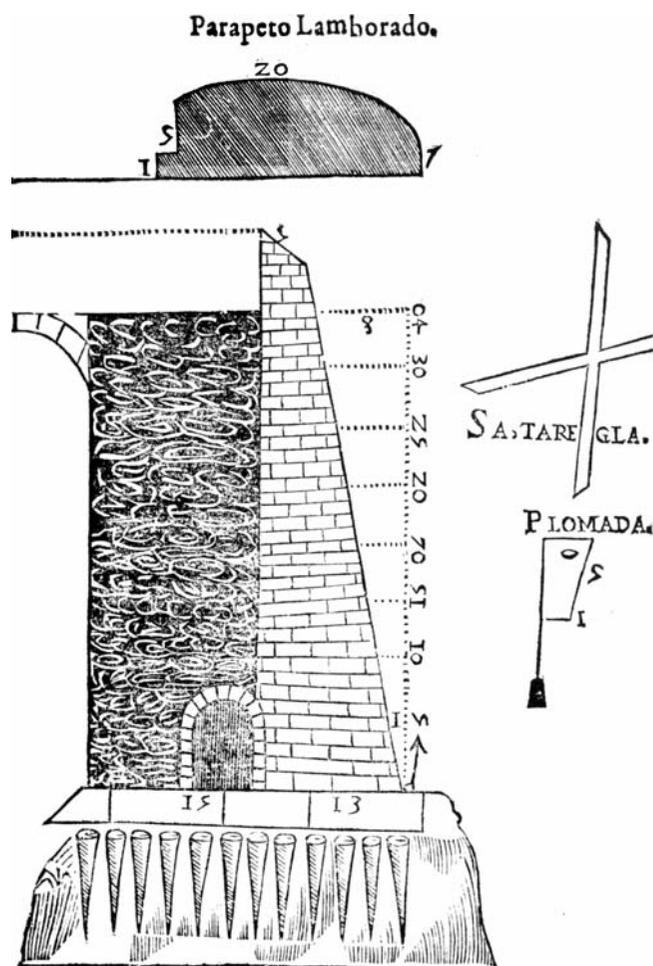


FIGURA 106
Sección de muro y parapeto para zona de mala cimentación
 según el Tratado de Rojas de 1598



riencia como ingeniero en Canarias le permitió que le fuera confiado el llevar a cabo la traza sobre el terreno sin necesidad de que Fratin hubiera dejado cimentados o plantadas estacas para señalar las nuevas obras.

Según su memorial de 1589 fue en ese año de 1578 cuando se incorporó como ingeniero a Eivissa, ya que en 1589 dice llevar sirviendo once años en la isla. Efectivamente, por una Real orden de 25 de julio de ese año, se manda a Rubián a ocuparse de la fortificación de Eivissa, para donde debe partir en el primer barco que salga [301]. Los cuatro años anteriores había servido como ingeniero en las islas Canarias según decía, aunque parece que llegó a la isla de Gran Canaria en 1572. Fue experto constructor de modelos de madera de las fortificaciones, tal como demuestran los que cuenta que hizo de las fortificaciones de Canarias.

Su trayectoria profesional en el ejército fue muy larga, y le permitió conocer algunas de las fortificaciones más avanzadas de su tiempo. En un memorial de 1596 relataba haber estado en las Indias, en Nápoles, en África, en Siena, en Roma y en la guerra de Granada. Luego fue enviado a la carrera de Indias, en la que modernizó y puso en defensa los fuertes de las islas de Gran Canaria, Tenerife, Lanzarote, Fuerteventura y La Gomera [302]. Daba los nombres de quienes le podían avalar en sus

[301] AGS, Guerra Antigua, leg. 86, fol. 41
 [302] CÁMARA (2000, 153-154)

peticiones por saber de sus trabajos y de su diligencia al servicio del rey. Eran el duque de Medina, el duque de Francavila, conde de Salinas y el marqués de Sarriá [303]. Esto demuestra una vez más algo que caracterizó siempre el trabajo de los ingenieros, que fue el contacto con los grandes militares, la casta guerrera que rodeaba a Felipe II y que decidían y recomendaban a los mejores ingenieros, con los que luego a lo mejor no estaban de acuerdo en cuestiones concretas, pero que en definitiva, como todo lo relativo a la guerra, eran competencia suya. La excelencia de los ingenieros tenía unos jueces, podríamos llamarlos así, que eran los nobles militares expertos en fortificación que formaban el Consejo de Guerra del rey.

Juan Alonso Rubián fue un ingeniero procedente de la milicia, y no del mundo de la arquitectura. En 1596 llevaba ya setenta años según él sirviendo primero al emperador y luego a su hijo. No sólo conoció algunas de las mejores fortificaciones de la época, sino que sirvió al lado de grandes militares: a las “Indias” fue con don Álvaro de Bazán, y a la jornada de África con don García de Toledo, donde ayudó al famoso ingeniero Ferramolino a hacer unas trincheras. Allí a Ferramolino le mató una bala, por lo que don García de Toledo y el príncipe Andrea Doria decidieron que fuera él quien siguiera como ingeniero, momento en el cual su carrera militar se debió decantar definitivamente en esa dirección. Entre otros nobles militares con los que trabajó, en Roma estuvo con el duque de Alba y en la guerra de Granada hizo los fuertes con don Juan de Austria. Pese a lo que sabemos que hizo tanto en Canarias como en Eivissa como ingeniero, su cargo en las obras de Eivissa fue de maestro mayor, y sólo en 1596 pidió plaza con título de ingeniero. Hallándose ya destinado en Eivissa, el gobernador Fernando Zanoguera le envió a Formentera para ver el lugar en que convenía hacer un fuerte “para guardar el agua” de lo que hizo relación y demostración [304].

En junio de 1588 pedía una ayuda de costa para ir a la corte a explicar el modelo que había hecho de la fortificación de Eivissa, pero en febrero del año siguiente seguía sin poder ir. En su primera petición decía que “mucho más sabe quien está en el sitio que no el que viene de fuera”, y al año siguiente insistía en que mejor explicaría la fortificación él, que no alguien que viniera de fuera y se lo tuviera que preguntar a él, “pues tengo edad para dar razón de mí y ese es mi oficio” [305]. Finalmente fue quien llevó a la corte el modelo de la fortificación [306] para explicar el estado en que estaba, y en esa reunión estuvo presente Fratín (sin duda Giorgio, porque el capitán Fratín ya había muerto). Probablemente uno de los modelos que llevaba era el del fuerte de la Guardiola en Formentera, porque dice que al rey le pareció bien ese lugar y no el que Fratín decía, que era en la torre vieja, siendo



[303] AGS, Guerra Antigua, leg. 476, fol. 71

[304] CÁMARA (1998, 90), AGS, Guerra Antigua, leg. 476, fol. 71

[305] CÁMARA (1998, 132)

[306] AGS, Guerra Antigua, leg. 262, fol. 25



FIGURA 107
Torre de la Guardiola
del islote de
s'Espalmador

el argumento de Fratín que tendría menos coste. Cuando Zanoguera fue sometido a la “visita de Residencia” y le sustituyó por un breve periodo de tiempo Juan de Setanti, se planteó de nuevo el tema de Formentera y el rey estuvo de acuerdo con que se hiciera el fuerte en la Guardiola, y no en la torre vieja, porque desde la Guardiola se controlaban el paso y el agua, que era lo necesario para convertirla en un lugar seguro [307].

Es interesante, con respecto a la formación y el respeto que se le tenía a Rubián en el Consejo de Guerra que fueran los dos, Fratín y él, los que explicaran que todas las fortificaciones antiguas y muchas de las nuevas estaban equivocadas, de lo que se le pidió que hiciera demostración y no decirlo sólo de palabra, para lo que ya tenía hechos “los ángulos” [308]. Se refieren posiblemente a los problemas del fuego defensivo del flanco de San Bernardo sobre el nuevo revellín, a las rasantes del pie de Santa Lucía y a los baluartes dominados o enfilados desde los padrastrós [309]. La referencia a los “ángulos” nos recuerda lo que sintetizó Rojas pocos años después cuando publicó su tratado, que entendía todo el arte de la guerra, incluso el de formar escuadrones, como traza y geometría digerida con la aritmética [310].

En 1590 fue Antonio Saura el enviado a la corte para hablar de la fortificación de Eivissa. El padre y el hermano de Antonio Saura habían sido maestros mayores de las obras (probablemente a la muerte de Antoni Jaume) y eso siempre avaló a este maestro. Zanoguera en ese año parece que estaba apoyando a Saura frente a Rubián, porque a la vez que le enviaba a la corte, para explicar lo que se estaba haciendo en la obra, informaba que el maestro mayor trataba muy mal al maestro Antonio Saura [311].

Lo cierto es que Juan Alonso Rubián fue quien llevó a cabo durante casi veinte años la traza del capitán Fratín, fue el maestro mayor, pero también ingeniero capaz de llevar a cabo la empresa, y por eso papeles de Fratín del año 1576 los podemos encontrar con otros de Rubián de 1590, porque en ese año Rubián estaba enfrentándose con el gobernador Fernando Zanoguera ya que disentían sobre lo que había que hacer en la fortificación según la traza que había dejado Fratín [312]. El tema de discusión era general en la época, y se trataba de los parapetos y sus medidas, que se había convertido en un tema polémico a finales del siglo XVI según nos informa Cristóbal de Rojas en su tratado, cuando escribe que “en nuestro tiempo ay muchas diferencias, sobre el grueso que ha de tener el parapeto”, para informarnos a continuación que los ingenieros antiguos les daban de grueso veintisiete pies, y que en el presente había quien les daba sólo quince, sobre lo cual Rojas opinaba que bastaba con que tuvieran incluso cinco o seis pies, siempre que fuera suficiente para “sustentar un cañón de artillería a barva” [313]. Teniendo en cuenta que Fratín había dicho que tenían que tener entre veinte y veinticuatro pies, y que Rubián los había hecho de veinte pies y medio, explicando que su anchura dependería del tamaño del baluarte [314], parece que efectivamente, el ancho de los parapetos tendía a ir disminuyendo. No es esto sin embargo lo que nos interesa resaltar aquí, sino que esta polémica nos está hablando de dos cuestiones que se plantean constantemente en las fortificaciones de la época, como son los enfrentamientos entre ingenieros y militares, y el que la teoría siga siempre a la experiencia, que casos como este de Eivissa contribuirían a enriquecer por el debate planteado, que sin duda se discutió en la corte.

[307] AGS, Guerra Antigua, leg. 476, fol. 71

[308] AGS, Guerra Antigua, leg. 476, fol. 71

[309] Sobre la traza geométrica de la fortificación ver COBOS (2004-G y 2005)

[310] DE ROJAS, 1598, fol. 101vº

[311] AGS, Guerra Antigua, leg. 283, fol. 315

[312] AGS, Guerra Antigua, leg. 283, fol. 315. CÁMARA (1998, 120)

[313] DE ROJAS, 1598, fol. 37

[314] AGS, Guerra Antigua, leg. 238, fols. 315 y 316

Los problemas de Rubián con los gobernadores Zanoguera fueron frecuentes. En su memorial ya citado, del año 1596, y sin duda refiriéndose a Fernando Zanoguera, puesto que Alonso acababa de acceder al cargo, pedía al rey, y lo subrayaba en el escrito, que ordenara que en las fábricas “aga cada uno su oficio sin entremeterse el uno con el otro porque de lo contrario resulta en mui gran dano del servicio de V. Magd. Por querer los gobernadores entremeterse en mas de lo que es su oficio y querer aprovechar sus criados familiares y allegados poniendo por sobrestantes a los tales que ni entienden ni saben del dho ministerio mas de coger y usurpar por muchos caminos ha acienda de V. Magd.”, pedía también que se le pagara en reales, que era la moneda que el rey enviaba, y no en moneda de la isla [315]. Teniendo en cuenta el apoyo de Zanoguera a Antonio Saura, sobrestante en las obras y, según él, maltratado por Rubián aunque éste lo negara, podemos pensar que ese es el problema que subyace tras estas palabras. Como veremos Saura estuvo propuesto, junto con Rubián, para ir a Mallorca después de que Fernando Zanoguera partiera a esa isla como virrey, y en cuanto murió Rubián, Zanoguera se apresuró a recomendar de nuevo a Saura, quien efectivamente acabó yendo. Por las denuncias de Rubián, o por el tema que veremos acerca de la moneda de Eivissa que Zanoguera había acumulado y que casi forzó a que le cambiaran los soldados por la castellana recién recibida en sus pagas, por no hablar de su protagonismo en la portada del Mar, nos podemos imaginar a Zanoguera como un hombre que no tenía ningún empacho en ejercer un poder absoluto en todo lo que podía... incluso en las medidas que debían tener los parapetos.

Tampoco estuvo de acuerdo Rubián con el gobernador que sucedió al famoso Fernando Zanoguera, que fue Alonso Zanoguera, su pariente aunque no sepamos cuál fue el grado de parentesco, del que decía que se gastaba el dinero en el castillo “en obras muy voluntarias” mientras deshacía lo que su antecesor había hecho por orden del rey [316]. Probablemente la penuria de la isla, a la que ya nos hemos referido, y esta incómoda situación profesional con el nuevo gobernador le llevaron a pedir tanto poder irse a Gran Canaria para retirarse, como, lo que finalmente hizo, marchar a Mallorca como ingeniero. Además, como tantos ingenieros, intentó formar en su profesión a un familiar cercano. Al tener sólo dos hijas, lo hizo con dos de sus sobrinos, de los cuales sólo uno pudo permanecer a su lado en las obras aprendiendo artillería y fortificación, teniendo que despedir al otro por no poder mantenerle [317]. El sobrino que se formó con Rubián en Eivissa, Cristóbal López, se fue con él a Mallorca donde trabajó como sobrestante en la fortificación con sólo dos reales de salario, que pedía que se le aumentaran en 1597 [318].

Fue en 1596, dado que las obras de Eivissa estaban paradas por falta de dinero, cuando Rubián pidió que el rey le enviara a ocuparse de las fortificaciones de Mallorca, donde desde hacía años se demandaba la presencia de un ingeniero o alguien entendido [319], y que también se hacían según las trazas del capitán Fratrín (muerto en 1586). Trasladado a las obras de Mallorca en 1597, con la condición de volver a Eivissa en cuanto hubiera dinero para esa fortificación, sabemos que en el mes de mayo ya estaba allí y que murió en septiembre de ese mismo año [320]. No sabemos todavía si fue a Eivissa ya con el título de ingeniero, que solicitaba en 1596, porque, recordemos, no era lo mismo ser ingeniero en unas obras con el cargo de maestro mayor, que haber sido nombrado ingeniero del rey con título de tal. En la documentación, además de “ingeniero” –aunque fuera sin título– se le llama “capitán”, tanto en la de

[315] AGS, Guerra Antigua, leg. 476, fol. 71

[316] AGS, Guerra Antigua, leg. 433, fol. 22

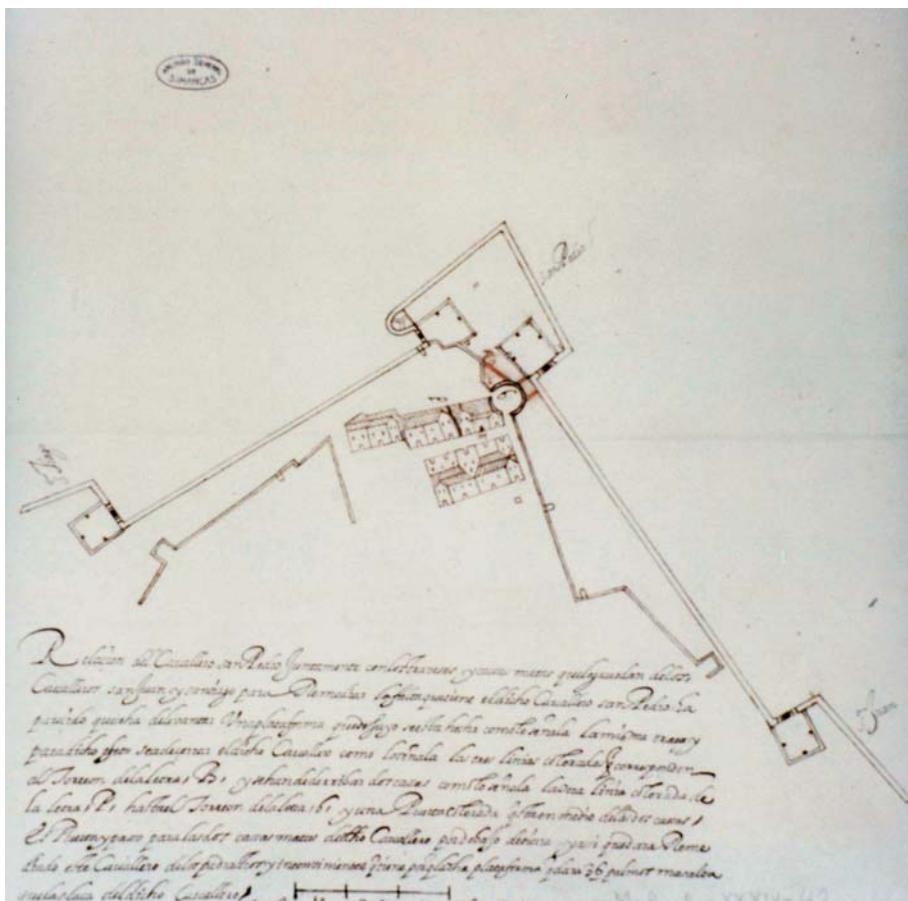
[317] AGS, Guerra Antigua, leg. 454, fol. 177

[318] AGS, Guerra Antigua, leg. 502, fol. 23

[319] AGS, Guerra Antigua, leg. 208, fol. 22

[320] CÁMARA (1998, 90, 197). AGS, Guerra Antigua, libro 72, fols. 241^o y 242

FIGURA 108
Baluartes de Sant Pere
 1596
 Valladolid, Archivo
 General de Simancas
 M.P. y D. XXXIV-43



estos meses mallorquines como en su tantas veces citado memorial con sus servicios, así que tuvo algo con lo que soñaron muchos ingenieros de su tiempo tomando como modelo al capitán Fratín: tener ese grado en la escala militar, lo que suponía alcanzar un estatus social y una autoridad superior a la que tenían la mayoría de los ingenieros. Sólo que en este caso el título de capitán lo tenía, pero el de ingeniero tardó en conseguirlo, en una de esas paradojas de la profesión de ingeniero en el Renacimiento.

El segundo de Rubián era el citado Antonio Saura. Según informaba el gobernador Fernando Zanoguera en 1590, Juan Alonso Rubián estaba teniendo muchos enfrentamientos con Antonio Saura, a quien perseguía y del que decía cosas malas, reprendiéndole siempre por lo que hacía [321]. El primer Antonio Saura, había llegado a la isla en 1556, con fama de ser uno de los mejores maestros de Mallorca, razón por la que le hicieron ir a Eivissa tanto el capitán Alonso de Andrada como el gobernador [322]. Era por tanto una familia conocida y el gobernador Zanoguera hacía en 1590 el siguiente informe sobre el hijo:

“... es hijo y hermano de dos maestros mayores que an sido destas obras, que murieron, a sido algo travieso quando era mas moço, aunque no de travesuras viles, y de tres años a esta parte se a quietado mucho con averse casado, es muy grande trabajador en su officio de cantero, y demas desto como desde pequeñito se ha criado con su padre y hermano en esta fortificación, los quales

[321] AGS, Guerra Antigua, leg. 283, fol. 315

[322] AGS, Estado, leg. 321, fol. 284

si entendían de traça, señaladamente el hermano, y el es vivo y de buen entendimiento, y ha hecho muchas torres fuertes en las partes de fuera desta isla, entiéndesele razonablemente de traças, para no aver sido soldado, y así lo conocía el dicho Giorgio Fratín, y para animarle para que pasasse adelante en este ministerio le favoreció en esa corte de V. Magd, aviendo visto su abilidad aquí para que le diesse el general de la Artillería como le dio una plaça de dos escudos al mes de Artillero”.

Antonio Saura hijo pide que se le aumente el jornal de ocho sueldos a doce por cédula del rey y de no ser así, está pensando en abandonar las obras de fortificación y trabajar para particulares. El gobernador pide que el rey ordene escribir a Rubián para que deje de reñir a Saura [323]. Como dijimos, éste se ocupó de las obras como único responsable cuando se fue Juan Alonso Rubián a Mallorca y Francisco Hernández murió. En 1597 era el único maestro que quedaba en la isla que sabía asentar una piedra, según Alonso Zanoguera, sobre todo después de que hubiera muerto Antoni Palau quien, al parecer, hasta entonces era el mejor [324].

Saura era experto en “fabricar trazas y modelos”, y en 1593 había hecho un modelo de la fortificación de Eivissa y otro del fuerte que se iba a hacer en s’Espalmador de Formentera. Ese mismo año le fue concedido que se le pagaran de jornal cuatro reales y un cuartillo, sin interpolación durante todo el tiempo que duraran las obras [325]. Fue también el autor de la “casilla” para el cuerpo de guardia que se hizo en la Puerta del Mar en 1597 [326], año en que envió al virrey de Mallorca la traza de la fortificación de Eivissa [327]. En 1599 había hecho un modelo de la fortificación de Mallorca. En 1602 llevaba dieciséis años sirviendo como ingeniero al rey, diez de ellos en Eivissa con 15 escudos de entretenimiento, es decir el sueldo de sobrestante. Según esta última fuente [328], podría parecer que Saura no fue a Mallorca en 1597, tal como pedía el virrey Zanoguera cuando murió Rubián. Sin embargo lo cierto es que sí fue, porque en 1598 se disputaban su plaza dos maestros de cantería por ausencia de Antonio Saura y estar vacante esa plaza. Eran Juan Carrio, natural de Mallorca, pero casado y vecino de la isla de Eivissa, que había servido de cantero y albañil en la fortificación, y a quien apoyaban los Jurados, y Lorenzo López, que por su parte había servido como soldado y maestro de cantería en la fortificación y en otras obras de la isla. En la petición de este último se explicita que la plaza está vacante porque Saura ha sido trasladado a Mallorca [329].

El argumento de Zanoguera para reclamar a Antonio Saura desde Mallorca era que, ya cuando fue Rubián, se había barajado también la posibilidad de que fuera Saura, por lo que ahora debía ser él quien fuera, porque era muy buen cantero y entendía de trazas, lo que bastaba para seguir la traza de Fratín. Su sueldo iba a ser menor que el de Rubián, tan sólo veinte ducados al mes frente a los treinta y cinco que ganaba Rubián tanto al final de su estancia en Eivissa como luego en Mallorca, pero eso sí, Saura iba a tener el cargo de maestro mayor [330]. Su formación no le permitía aspirar mas que a ese cargo, en tanto que a Rubián al final de su vida ese cargo le pesaba porque quería recibir el título de ingeniero del rey.

Las dos trayectorias profesionales, la de Saura formado como cantero en unas obras concretas, un buen maestro de la construcción sin más, y la de Rubián, militar en las más importantes jornadas del

[323] *Ibidem*

[324] AGS, Guerra Antigua, leg. 481, fol. 220

[325] AGS, Guerra Antigua, leg. 391, fol. 418, y leg. 415, fol. 213

[326] AGS, M. P. Y D., XLVII-54

[327] AGS, Guerra Antigua, leg. 509, fol. 96

[328] POSADAS (1989, 134-136)

[329] AGS, Guerra Antigua, leg. 534, fols. 22, 23 y 108

[330] AGS, Guerra Antigua, leg. 489, fol. 126

Imperio, que había trabajado con los mejores militares del siglo XVI, que había sustituido nada menos que al ingeniero Ferramolino en África, que había trazado fuertes en las islas Canarias y que desde la milicia llegó a la arquitectura militar convirtiéndose en ingeniero, nos alertan de que la historia de una fortificación nunca se puede estudiar en ningún aspecto, ni siquiera el de los cargos en las obras, como algo aislado de las circunstancias personales de sus artífices.

La gestión económica

El 7 de julio de 1576 Antoni Joan, Teniente de Procurador Real y pagador de la gente de guerra en Eivissa, recibió de Bernat Balançat, vecino de la villa, el dinero que en Valencia le había sido entregado por orden del virrey y capitán general Vespasiano Gonzaga para la fortificación de Eivissa. El acto se realizó en presencia del gobernador Fernando Zanoguera y del contador de la gente de guerra Baltasar de Garabatos. Los cuatro mil doscientos sesenta y dos ducados de a once reales castellanos, que equivalían a un cuento y quinientos noventa y tres mil novecientos ochenta y ocho maravedís se pusieron en el arca de las tres llaves [331]. La Universitat por su parte había puesto ya tres mil libras de moneda de Mallorca en dinero, y los particulares más de mil ducados en jornales, que es lo que ofrecieron poner cuando estuvo allí don Pedro de Velasco. Además, la cal para la fortificación se proporcionaba a un precio menor que entre particulares [332].

En 1577 los Jurados de Eivissa pedían al arzobispo de Tarragona y al arcediano de San Fructuoso que colaboraran en los gastos de la fortificación. Para no hacerlo hasta ese momento se habían escudado en que pagaban municiones desde 1553. Sin embargo los Jurados opinaban que estaban obligados a contribuir a la fortificación porque tenían mucha renta en la isla y se beneficiarían de la nueva fortificación [333]. Ese mismo año la queja se concreta en que la Universitat ha pagado más de lo que le correspondía para la torre del cargador de la sal, mientras que el arzobispo debe trescientos ducados y el arcediano doscientos para dicha torre [334]. Finalmente, en 1588, el gobernador Fernando Zanoguera informa que se empieza a cumplir la orden real de que el arzobispo y el arcediano contribuyan a la defensa de la isla. ¡Por fin, al cabo de los años!. Lo ha conseguido porque en 1582, para forzarles, les embargó las rentas de la sal. Una vez resuelto el pleito llegarán a la isla de su parte municiones, pólvora, plomo y cuerda para defensa [335].

La pobreza de la isla es un alegato continuo desde el comienzo de las obras. Así, cuando en 1585 se piensa en hacer un fuerte en Formentera que costaría unos cinco mil ducados –en 1587 en cambio se habla de mil ducados–, la isla no se compromete mas que a ayudar con cal y madera para las casas que se iban a hacer dentro del fuerte [336]. Las solicitudes urgentes de trigo son constantes en la documentación, trigo que se traía de Mallorca, de Génova, de Orán..., y en algún momento se hace hincapié en que las necesidades son cada vez mayores porque al crecer la fortificación ha crecido también el número de soldados y habitantes. A Juan Alonso Rubián se le ocurrió una posible solución para evitar la falta de vituallas y dinero, y así se lo hizo saber a Andrés de Prada, secretario del Consejo de Guerra. La propuesta era que todas las naves que iban a cargar sal a la isla, que eran muchas, porque

[331] AGS, Guerra Antigua, leg. 81, fol. 65

[332] AGS, Guerra Antigua, leg. 83, fol. 21

[333] Ibidem

[334] ACA, Chancillería Real, leg. 4362, fols. 326vº y 327

[335] AGS, Guerra Antigua, leg. 223, fols. 222, 223

[336] AGS, Guerra Antigua, leg. 510, fol. 70

como dice, muchas veces hay seis u ocho naves esperando para cargar, pagaran con dinero en ese momento a los dueños de la sal y a los que la cargaban, y si no lo hacían recibirían grandes penas. Proponía también quitar las gabelas en las vituallas que llegaban y en cambio ponerlas en las que salían de la isla, con lo que sobrarían vituallas y la isla estaría abastecida.

Se seguía utilizando parte del dinero procedente del derecho de millares para la fortificación, pero a veces no llegaba para todo lo que se quería, ya que con ese dinero la Universitat por ejemplo compraba trigo [337]. La carencia de trigo está detrás de uno de los conflictos más complejos que planteó la financiación de las obras: Lorenzo Venegas, síndico de la ciudad de Granada, había cobrado cinco mil trescientas diecisiete “libras y sueldos moneda de la ysla” por el trigo que había vendido allí, y había dejado ese dinero en la isla, solicitando carta de pago para que el rey ordenara que esa cantidad se le pagara en Granada. El dinero que quedó en la isla debía destinarse a pagar a la gente de guerra y a la fortificación según cédula del rey de 29 de octubre de 1583. El gobernador en 1587 ya se había gastado mil libras –y en 1588 dos mil– de las cinco mil y pico dejadas por el síndico [338]. Baltasar de Garabatos, veedor y contador de la gente de guerra informaba ese año que si el síndico había dejado ese dinero en Eivissa era por ser moneda de vellón y no valer en ningún otro lugar que no fuera Eivissa, y que por eso lo dejó en el arca de las tres llaves [339]. Se está planteando aquí un problema que con el tiempo fue grave, el que en la isla se funcionaba con moneda propia, que no valía fuera, y para cambiarla por moneda de curso legal había que hacer ciertos cambalaches, puesto que valía bastante menos. De hecho, si la isla estaba tan pobre como para no poder contribuir al fuerte de Formentera, era porque debía pagar ese dinero, tres mil ducados, a la ciudad de Granada por el trigo que tomó debido a la extrema necesidad en que estuvo [340]. Finalmente se consiguió en 1595 que a Granada se le pagara en la corte, y que la Universitat empleara ese dinero para fortificaciones y gente de guerra [341].

El gobernador Fernando Zanoguera utilizaba sin hacerse ningún problema la moneda de la isla, y por eso fue acusado en 1590 de haber pagado al pagador de la gente de guerra en moneda distinta a la que había recibido [342]. También Juan Alonso Rubián se quejaba de que le estaban pagando su sueldo en moneda de la isla. Cuando Zanoguera se fue a Mallorca como Lugarteniente General se ocupó de cambiar su moneda de Eivissa por buena moneda, y lo hizo aprovechando que el rey en 1595 envió catorce mil ducados para pagar a la gente de guerra en moneda castellana. Una vez recibida la paga se les dijo a los soldados que Fernando Zanoguera se alegraría mucho de que le cambiaran algo de una a otra moneda, y así cambió dos mil trescientos cincuenta y ocho reales. Como este hecho debió ser bastante criticado, debido a que muchos se sentirían obligados con el antiguo gobernador, se dio orden de que esos cambios no se podían hacer en el lugar en que se les pagaba, pero eso sí, fuera de él cada uno podía hacer los favores que quisiera a sus amigos [343].

No puede extrañarnos que donde se maneja mucho dinero, como en todas las grandes obras de fortificación, hubiera personas que se enriquecieran de formas poco claras. Ya lo vimos en el periodo Calvi, en el que incluso se procesó al gobernador. También Zanoguera fue procesado y absuelto en 1584. Normalmente los controles reales actuaban diligentemente, aunque hubo mucha corrupción. Uno de los vecinos de la isla que más críticas despertó en ese sentido fue Gaspar Llobet, teniente de

[337] ACA, Cancillería Real, leg. 4363, fol. 54vº

[338] AGS, Guerra Antigua, leg. 197, fol. 165

[339] AGS, Guerra Antigua, leg. 204, fol. 230

[340] Idem, fol. 232

[341] AGS, Guerra Antigua, leg. 438, fols. 162 y 223

[342] AGS, Guerra Antigua, leg. 288, fol. 274

[343] AGS, Guerra Antigua, leg. 458, fol. 393

FIGURA 109
 Traza de la fortificación de Eivissa
 Giovan Giacomo Palearo "el Fratín"
 (detalle)
 1578
 Madrid
 CGE, Ibiza 170



FIGURA 110
 Esquema de las obras del recinto fortificado diseñadas por Calvi y por Fratín

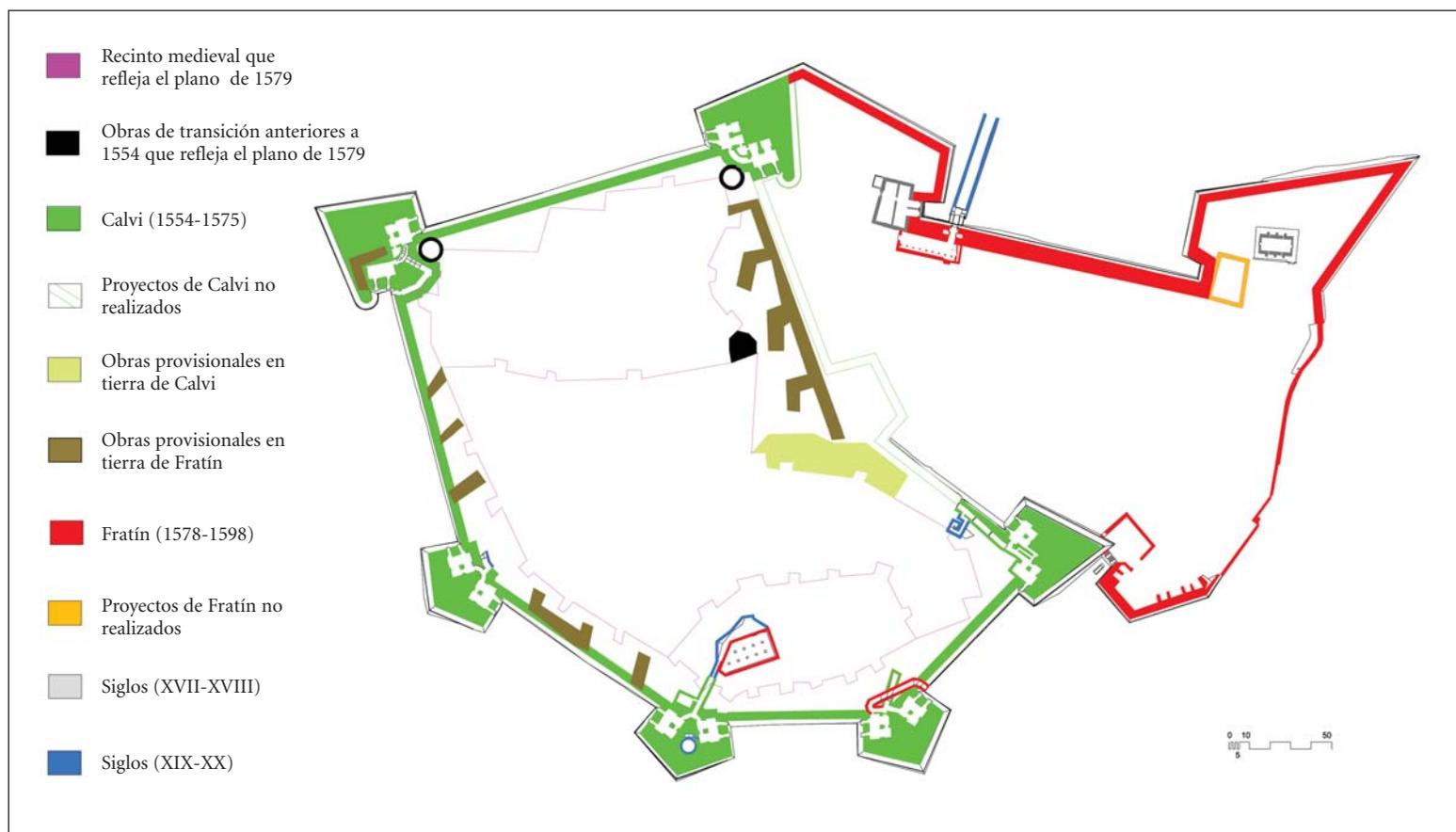






FIGURA 111
Detalle del área de la ciudad incluida por la ampliación de Fratín Eivissa

procurador real, que también fue acusado junto con el gobernador, y del que se dirá años después, en 1591, que no se podía haber gastado todo lo que decía en la fortificación por lo lenta que iba ésta, y que era un tanto sospechoso que desde que tuvo el cargo, “siendo hombre de poca hazienda y de pocas facultades en diversos tiempos ha mercado tres naves y dos bergantines gruesos...” [344]. Y esto es también parte de la historia de una fortificación que transformó definitivamente la vida de los habitantes de la isla, y condicionó su futuro.

Desarrollo y reformas del proyecto de Fratín

La traza de Fratín debía seguirse con toda fidelidad, como sucedía siempre con las trazas de los ingenieros para las fortificaciones, una vez aprobadas por el Consejo de Guerra. Rubián escribía al rey en noviembre de 1578 que tanto él como el gobernador don Fernando Zanoguera estaban pendientes de que no se modificara en nada la traza de Fratín, aunque sabemos que en los años noventa criticaba algunos aspectos, y que una vez muertos los dos “fratines” ya no había a quien acudir con autoridad y conocimiento de la obra que pudiera resolver las dudas.

Como ya vimos, el hermano del capitán Fratín, Giorgio Fratín se ocupó también de la fortificación, sobre todo una vez muerto Giacomo, el capitán Fratín. El gobernador Fernando Zanoguera en 1590 se refiere al último “advirtimiento” que Giorgio Fratín había dejado en esa fortificación, “que la vio muchas vezes passando por aquí, y sabía lo que convenía hazerse en ella, y ansi mismo sabía la intención de su hermano que la traçó” [345]. La presencia de Giorgio Fratín en la isla, controlando trazas y dando informes no debe ser subestimada. En 1584 dio un informe sobre lo que había que hacer en las obras, que su hermano Giacomo aprobó [346]. En 1586 estuvo en Eivissa, Formentera y Menorca sacando la descripción de esas islas [347]. Debió proponer entonces qué era lo que había que hacer en Formentera, porque el puerto de s’Espalmador comenzaba a ser una pesadilla por lo cómodo que era para los enemigos. Rubián como dijimos no estará de acuerdo con Giorgio Fratín.

En 1587 Baltasar de Garabatos, veedor y contador de la gente de guerra y fortificación, se lamentaba de que no estuviera allí este ingeniero para hacer el parapeto de la fortificación [348]. En 1588 se pedía que volviera a la isla para ver el estado de las obras [349]. Que sepamos, no volvió y además murió en 1589, pero sus informes sobre Eivissa fueron determinantes para la marcha de las obras.

A diferencia de Calvi, Fratín no dejó iniciada la obra cuando estuvo en la isla, y dio las explicaciones de la traza a Rubián en Madrid. Esto permitió con los años modificaciones, pleitos y disputas entre Rubián y el gobernador, especialmente con Fernando de Zanoguera, que demostró muchas ganas de mangonear la obra a su criterio. El referente de todas las disputas es la explicación de Fratín a Rubián y la traza de aquel. Cuando en 1590 Juan Alonso Rubián mantuvo una fuerte polémica con el gobernador sobre la fortificación, y en especial sobre los parapetos, Rubián envió, junto con su relación dos escritos del año 1578, rubricados por él mismo, en los que se le especificaban las órdenes que Fratín había dado para la fortificación en Madrid, a 18 de julio de ese año de 1578 (aunque la traza ya hemos

FIGURA 112 - 113
Baluartes de Santa Llúcia y Sant Joan Eivissa

[344] AGS, Guerra Antigua, leg. 318, fol. 203

[345] AGS, Guerra Antigua, leg. 283, fol. 315

[346] POSADAS (1989, 150-152)

[347] ACA, Cancillería Real, leg. 4367, fols. 205vº-206

[348] AGS, Guerra Antigua, leg. 204, fol. 229

[349] AGS, Guerra Antigua, leg. 227, fol. 248

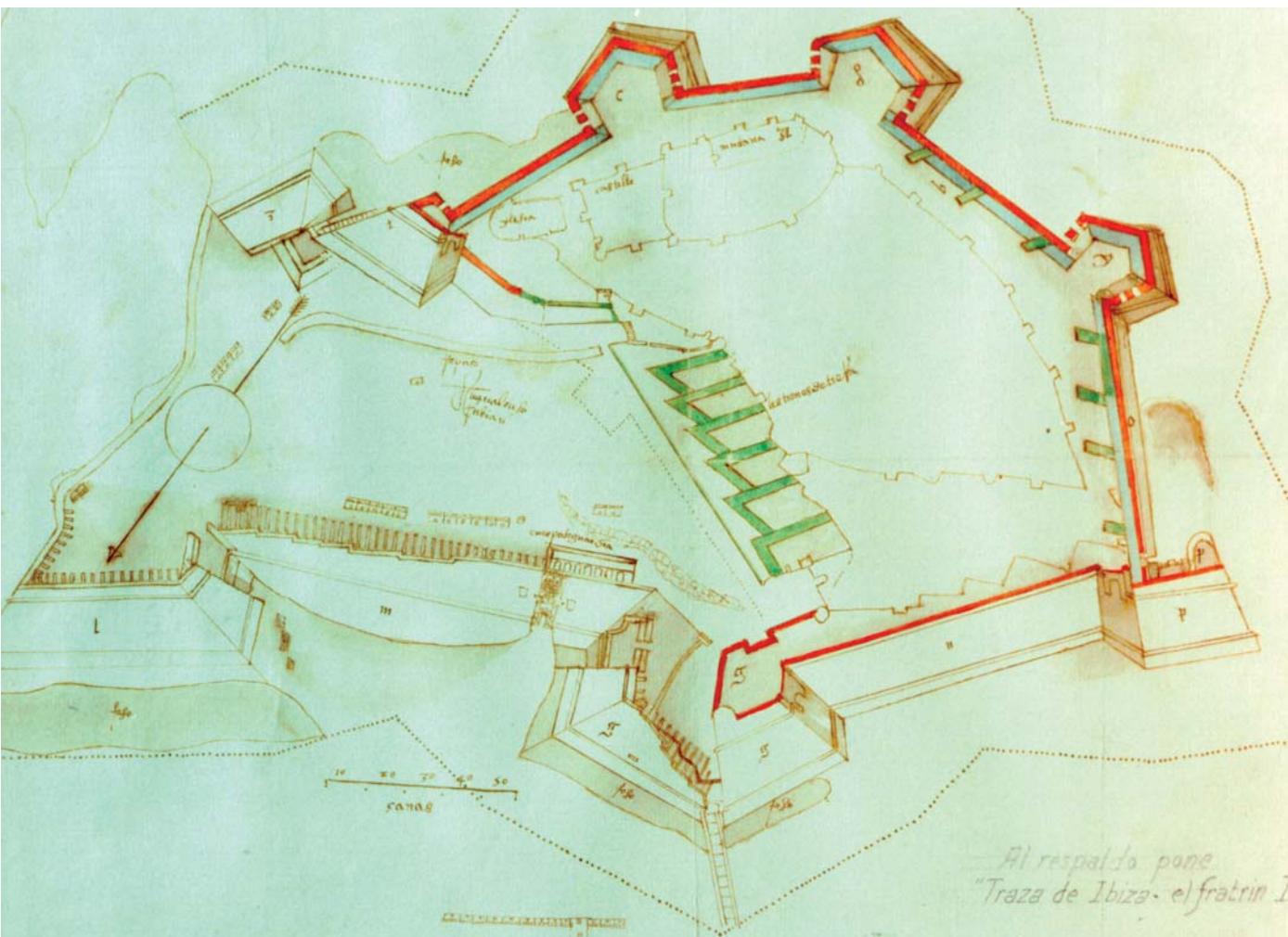


FIGURA 114
Traza de Ibiza
Giovan Giacomo
Palearo "el Fratín"
hacia 1579
Madrid
CGE, Ibiza 171

dicho que en 1576 con seguridad estaba hecha). En ellos se pone de manifiesto que el capitán Fratín estuvo en Eivissa, donde dejó una traza al gobernador, y que en Madrid, una vez vista ésta en el Consejo de Guerra, se aprobó, y se dieron las instrucciones y trazas a Juan Alonso Rubián que era quien iba a ejecutarlas. Son muy precisas en cuanto a medidas y a cómo la obra debe adaptarse al terreno en sus cimientos, grosor, etc., dándose mucha importancia a los parapetos, y están reproducidas en la cronología.

Desgraciadamente creemos que no se conserva ningún plano original de Fratín y los que se lo han atribuido fueron dibujados por otros, normalmente Rubián, como se vé claramente cuando se leen los textos de los propios planos. Aún así, si consideramos el plano de 1578 y el primero de 1579 [350] [FIGURA 72] como el referente más preciso de la traza de Fratín y lo comparamos con la traza realmente ejecutada se observan algunos significativas diferencias.

1º - El medio baluarte del pie del baluarte de Santa Tecla engarza sobre la punta del baluarte, de forma que eventualmente desde un caballero interior se podría cruzar fuegos sobre la casamata. Además el medio caballero sólo tiene orejón, flanco y cara acabando ésta en el mar. Rubián

[350] CGE 171-B

da explicaciones del segundo cambio, al retirarse del borde del acantilado por motivos de seguridad, obligándose a levantar un muro paralelo al cantil, pero no da explicaciones del cambio de posición de la pieza.

2º - El baluarte de Santa Lucía es más pequeño que el ejecutado y varía los ángulos. Es significativo este aspecto ya que si se superpone el plano actual a la traza de 1579 citada todos los baluartes salvo el de Santa Lucía encajan razonablemente. Otras diferencias importantes en Santa Lucía es la ausencia de la tijera del acantilado en estas primeras trazas.

Si observamos el plano [FIGURA 114], que aunque está fechado en 1579 debe ser de 1585 [351], al figurar la portada del mar construida en esa fecha, vemos que ya aparece la tijera, pero no hay explicación para el cambio ni solución para el cruce de fuego sobre la punta de Santa Lucía. Así, la primera traza, con una cara de baluarte retirada del acantilado y sin tijera podría plantear una hipotética casamata en la espalda del revellín al pie de Santa Tecla o, incluso, desde una plataforma más baja sobre el revellín. La inconclusión del revellín impide valorar la hipótesis y la ejecución de la tijera en 1585 la imposibilita totalmente. La abundante documentación permite leer entre líneas y ver como, al ser la fortificación una ciencia en la que todos las partes están relacionadas, unos cambios en una parte fuerzan otros en zonas muy alejadas.

Así sabemos que cuando se plantea de nuevo el problema del baluarte de San Pedro en 1596 el gobernador propone un caballero y un cierre para aprovechar el fuego del orejón de Santa Lucía, que disparando sobre el baluarte de San Juan desalojaría al enemigo de la plataforma de San Pedro. Efectivamente el orejón de Santa Lucía está lo suficiente alto como para cumplir esta misión pero no sabemos si esto era lo que pretendía Fratín. De hecho Rubián acusa al Gobernador de haber levantado tanto el baluarte de Santa Lucía que su espalda estaba al alcance de una posible batería situada en es Molins des Soto, sin que el revellín pudiera cubrirlo y forzando quizá por este motivo alguna de las modificaciones detectadas en este medio baluarte. Curiosamente, mientras los cañones de San Juan deben disparar hacia arriba para cubrir Santa Lucía, los de la casamata de este baluarte deberían buzar mucho para cubrir San Juan si se hacía esta reforma. Ello explica que, al tiempo que se proponía hacer más alto el baluarte, se intentara rebajar la cota de la casamata –aunque esto disgustó a Rubián que se quejó diciendo que al Fratín viejo le pareció que las casamatas estuvieran todas sobre bases iguales, como se ha hecho, y en la nueva relación que le han mostrado dice en cambio que la casamata del caballero de Santa Lucía se baje cinco o seis palmos, como dijo el Fratín mozo– con lo que la casamata “pesc’ha” (pesca) de “sincho” (cinco) partes las tres “o poco menos, y que no hay tanta gente para abaxar las casas matas sin fosso”. Todo eso lo ha visto personalmente (“por vista de oios”) don Pedro de Velasco, capitán de la guardia y del Consejo de Guerra del rey [352].

El remate de los trabajos se dilató más allá del siglo XVI. Las noticias sobre la marcha de estas obras y su lentitud son bastantes como se puede comprobar en la cronología. En 1595 Juan Alonso Rubián lo achacaba a la falta de dinero. Por eso había “*quedado esta fortificación por muchas partes ynperfecta para la defensa*”. Dice que él había hecho una plataforma de argamasa con cal purgada para la artillería y que había quedado muy bien, perpetua y válida para la artillería. El proyecto de Fratín lo que había hecho era alargar y ensanchar la fortificación [353].

[351] CGE 171-A

[352] Sobre el debate respecto a la dimensión de la línea de defensa ver COBOS (2004 G)

[353] AGS, Guerra Antigua, leg 482, fol. 222

Los años 95 y 96 son claves en el desarrollo de las obra. En 1595 el gobernador Alonso Zanoguera dio una relación al rey en la que detallaba lo que faltaba en cada uno de los baluartes:

“A los quatro cavalleros Sta. Tecla, el del castillo, San Jorge y el de Santiago, y los lienços que van de unos a otros faltan algunos parapetos y acabar de terraplenarlos y cubrir las bóvedas que entran a las cassamatas de los dichos dos cavalleros del Castillo y Santiago.

Al Cavallero S. Pedro se le an de acavar de levantar las paredes de la casamatta de la parte de arriba de los molinos”

Al Cavallero San Juan le faltan los parapetos de terraplenar todo lo nuevo que se le añadió y acavar de levantar las paredes de la casamatta nueva y en el lienço que ba del dicho Cavallero al de Sta. Lucía donde está el Portal de la mar se a de levantar mucha parte del para a llegar a hasentar el cordón, y no se puede acabar de terraplenar asta que se aga la contramuralla por la parte de dentro que dizen está ya trazada y también en dicho Portal de la mar faltan dos puertas de las tres que a de tener y la puente lebadiza

Al Cavallero Sta. Lucía se han de hazer la mayor parte de los parapetos y acabar de terraplenarle y las paredes de la casamatta levantarlas y cerrarle de pared, y en el orejón o reparo que nuevamente se le hizo llamado el medio cavallero para guardarse de la artillería que se puede plantar en el sitio de los molinos de la parte de levante falta çerrarle de pared con sus rafas por la parte de dentro para sustentar este terrapleno y levantar todo lo que se le a de hazer del cordón arriba” [354].

En 1596 se plantea el debate del Caballero de San Lucas y la necesidad de disponer de un edificio para armas y municiones, comprándose la casa de la ciudad en la Almudaina [355]. En ese mismo año de 1596 se ha de cubrir con bóveda la escalera que baja desde la plataforma al baluarte de San Pedro “de manera que pueda sustentar encima della artillería” [356]. El 22 de enero de 1597 Alonso de Zanoguera informa que Antonio Saura está acabando la plataforma del caballero de San Pedro, y que en la Puerta de la mar es conveniente hacer una “cassilla” para el cuerpo de guardia, porque los soldados se hielan de frío en invierno y en verano no se pueden defender del sol. Su coste no llegará a doscientos ducados [357] [FIGURA 135].

Los parapetos, están parcialmente inconclusos a finales de siglo y se irán haciendo entre el XVII y el XVIII. En 1605 el ingeniero Tiburzio Spannochi, Ingeniero Mayor de los reinos de España, informaba sobre Eivissa que le faltaban los terraplenes, “y sus parapetos por todo alrededor, de diez años a esta parte no se a fabricado sino muy poco”. Decía también que había que continuar la obra hasta ponerla en perfección, sin exceder en ello nada de la traza de Fratín. Los parapetos no debían ser de un ancho excesivo, sobre todo en los dos baluartes ordenados por el Fratín, ante los cuales “no ay plaça para plantar artillería por ser a la orilla de la mar”. Su opinión sobre los baluartes de Calvi es que eran “muy chicos”. Se remite a una traza en la que se señala mediante el color lo que proyectó Giovan Battista Calvi en 1553, en tiempo del emperador, y la traza de Fratín, cuando “se ensancho la çerca con dos grandes Baluartes... se ha continuado la obra hasta ponerla en altor fuera de escala, y de muy buena fabrica de canteria” [358].

[354] AGS, Guerra Antigua, leg. 438, fol. 157

[355] AGS, Guerra Antigua, leg. 453, fol. 68

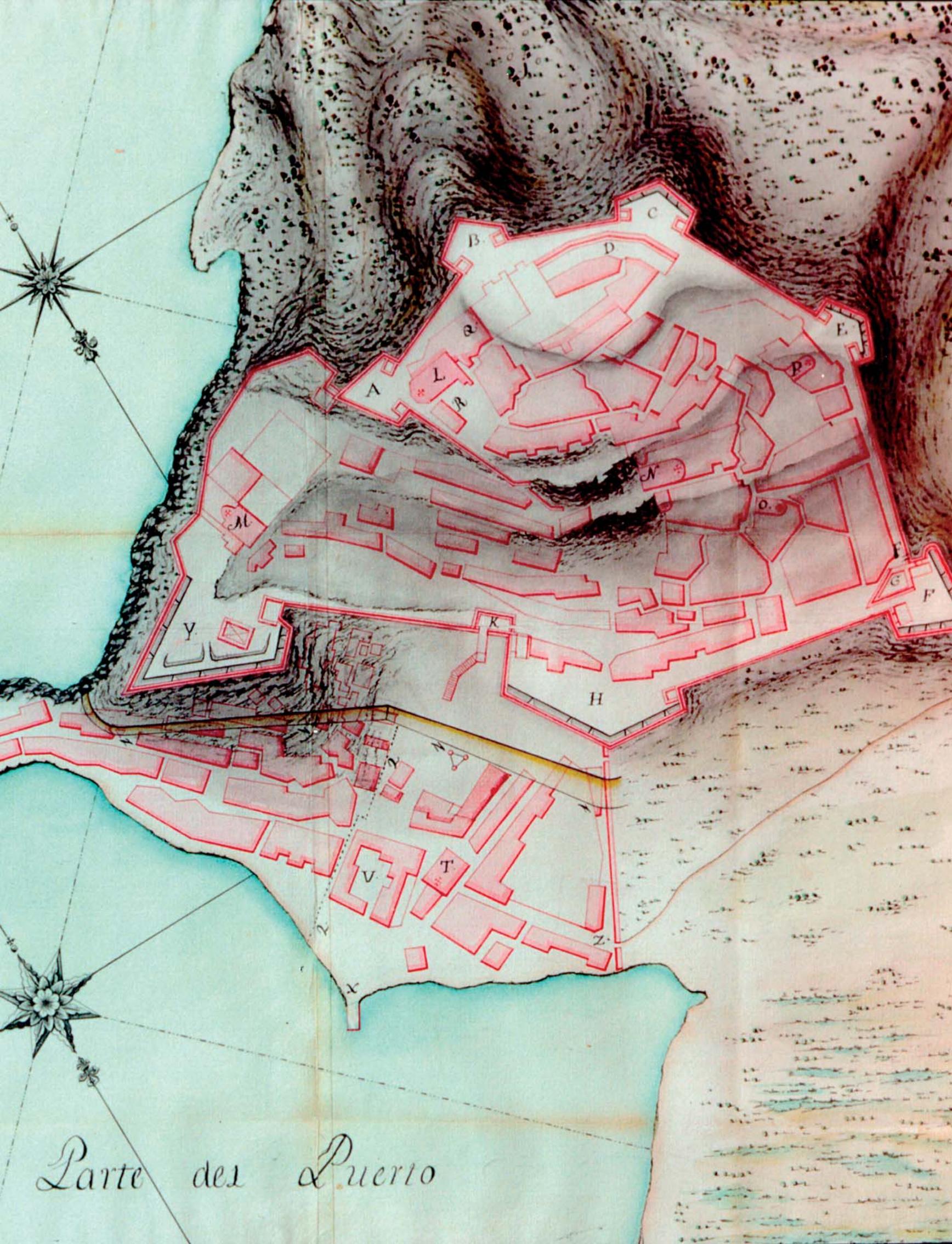
[356] Citado por POSADAS (1989, 162)

[357] AGS, Guerra Antigua, leg. 481, fol. 220

[358] VIGANÒ, op. cit., citando AGS, , leg. 3694, “Relazione... fecha en Valladolid a 18 de noviembre 1605”

FIGURA 115
Anónimo
Madrid
CGE, Ibiza 171





Parte del Puerto

*“RECONNAISSANCE
DE L’ISLE D’YVICE”*

FIGURA 116

Plaza de Eivissa (detalle). Juan Ballester. 1755. Valladolid, Archivo General de Simancas. M.P. y D. XXIX-62



Puerto

Sixth

San Juan

Isla Negra

El Busch

Isla de San Juan

LA MURALLA DE LOS SIGLOS XVII Y XVIII

Contexto estratégico

FIGURA 117
Plano de Eivissa
Juan Ballester
(detalle)
1738
Eivissa
AHM, XIX. 1

En el siglo XVII Eivissa seguía siendo asaltada por los corsarios debido a lo cual las puertas de la fortaleza se cerraban a cal y canto todas las noches y nadie, ni siquiera los sacerdotes, podían entrar en ella durante esas horas nocturnas. El miedo no desapareció, lo que sí desapareció durante unos años fue el dinero y el interés por la fortificación según denunciaba el capitán Juan Ponce en 1616. En 1625 el gobernador Castellví informaba al rey del gran peligro en que estaba la isla, tan cerca de Argel y con el mar lleno de corsarios. Recordaba que hacía cinco años desembarcaron 700 u 800 turcos en los Molinos de Santa Eulària con la intención de romperlos, y que para evitar un suceso similar había reforzado la guardia en la zona de la iglesia que era desde donde se podían defender esos molinos [359]. El acoso de los corsarios seguía, pero no así el de los turcos, ahora eran otros, holandeses, franceses... los enemigos, y además la muralla estaba prácticamente acabada a falta de los parapetos en bastantes zonas tal como veremos por el informe del ingeniero Castellón.

Seguía faltando trigo, seguían llegando naves a cargar sal... y seguían las guerras de la monarquía, aunque en este siglo XVII los ataques que se temían en la isla eran por ejemplo de holandeses, que al parecer quisieron apoderarse de la isla en 1629 [360]. Tal como ha estudiado Escandell, la sublevación de Cataluña en 1640 afectó mucho a la isla, sobre todo porque disminuyó la relación con Tarragona (recordemos que al arzobispo y al arcediano que eran también señores de la isla), ya que la isla permaneció fiel al rey.

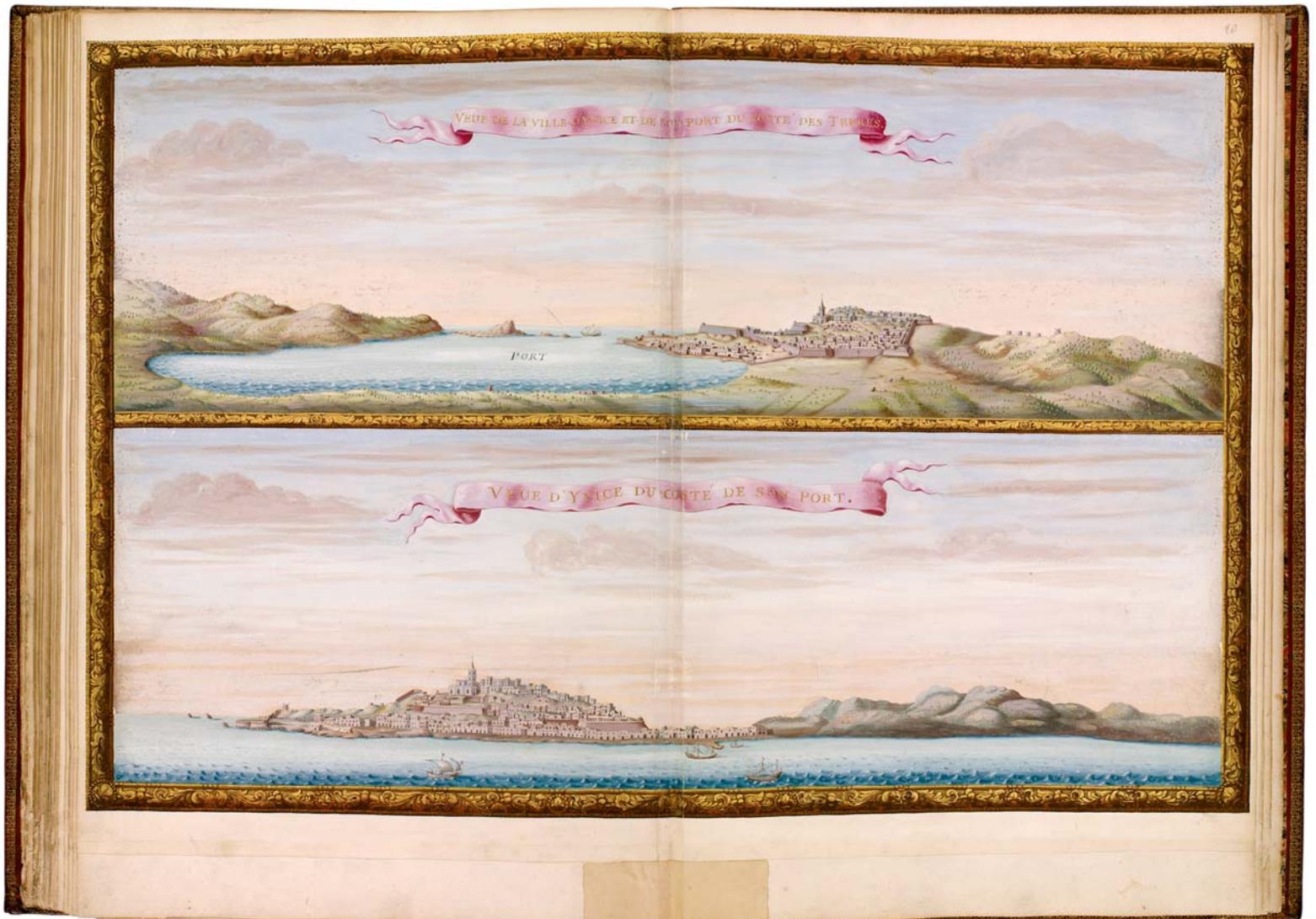
Durante la guerra de Sucesión, en 1706, Eivissa acepta como rey al archiduque Carlos, aunque en 1715 jura fidelidad al nuevo gobernador del rey Borbón. Antes de esa guerra y como síntoma de que las Baleares en general e Eivissa en particular seguían siendo un enclave estratégico que podía ser disputado por otras potencias, tenemos el atlas de Charles de Pêne, del año 1680, espía de los franceses [361], que realizó unos dibujos verdaderamente interesantes de la isla y sus fortificaciones.

La construcción del puerto desde el siglo XVIII cambiaría paulatinamente el papel de Eivissa en el Mediterráneo, y aceleraría la huída de la población desde el incómodo, aunque protegido recinto amurallado, hacia la marina y la zona del puerto.

[359] ESCANDELL BONET (2000)

[360] Ídem, 141

[361] D'ORGEIX (2005)



Estado de la fortificación

Las fortificaciones renacentistas, siguiendo los proyectos de Calvi y de Fratin, estaban casi acabadas a finales del siglo XVI, aunque haya dudas razonables sobre el estado de los parapetos y de la cortina entre San Juan y Santa Lucía. Durante unos años, desde 1598, año de la muerte de Felipe II, hasta 1616 no tenemos apenas noticias de ellas, salvo el informe de Spannocchi de 1605, probablemente porque la situación internacional así lo permitió, además de considerarse ya suficiente defensa. Sabemos que ese abandono afectó a todo, y no sólo a las obras, y que el quiebro se produjo cuando Fernando Zanguera fue nombrado virrey de Mallorca en 1595. Su pariente Alonso Zanguera le heredó en el cargo y siguió ocupándose de las obras de la fortaleza, pero la falta de dinero para ellas motivó la marcha a Mallorca de Juan Alonso Rubián, quedando en la isla de Eivissa Antonio Saura, quien acabó la plataforma del caballero de San Pedro, pero como ya hemos dicho, a la muerte de Rubián también Saura se fue a Mallorca.

FIGURA 118

“Recueil des cartes des
costes de Catalogne et
des isles de Majorque,
Minorque et Yvice”

Charles de Pene
1680

Service Historique de
la Marine, Château
de Vincennes

El peligro en que se halló la isla ante el aviso de la posible llegada de la armada inglesa en 1596, después de haber atacado Cádiz, había permitido comprobar las carencias de la fortificación, y cuestiones que entonces se plantearon, como las de los almacenes que faltaban, van a ser objeto de preocupación a lo largo del siglo XVII, aunque hasta el siglo XVIII no se les pondrá remedio. En 1616 se recordará que ni los soldados ni los naturales de la isla se ejercitaban con las armas desde que faltó Fernando Zanuera, lo que nos indica la tranquilidad con que se vivió en la isla en esos años, así que muchas cosas se pararon en cuestión de defensa, y no fueron sólo las obras las que se ralentizaron.

Encontramos un silencio en la documentación sobre las obras, a falta de futuros hallazgos en los archivos, y eso unido a la dejadez en la preparación para la defensa de los habitantes parece confirmar que fueron años en los que se consideró finalizada la obra ante la falta, además, de grandes enemigos que pudieran atacarla. Lo cierto es que en 1616 no se plantea nada que tenga que ver con una actuación sobre la fortificación, sino tan sólo una cuestión que afectaba a la posible defensa en caso de ataque enemigo. Sabemos que se había producido una Visita con el resultado de que algunos de los hombres con cargos en la fortificación habían sido procesados por su mala administración (de nuevo), y que fueron ellos, “mordaces y malintencionados”, según decía Ponce, los que acusaron a un vecino del arrabal, Juan Jover de Juanote, de haber levantado un muro en su huerta capaz nada menos que de permitir que quinientos hombres atacaran desde allí la muralla.

Un exageración sin duda, porque como informaba el capitán Juan Ponce –que sustituyó un tiempo al gobernador Baltasar de Borja al ser éste uno de los acusados [362]–, ese muro no excedía en nada al que había antes, y alrededor estaban construidas casas altas y bajas desde las que era incluso más fácil atacar la muralla, ya que estaban más cerca. Para probar todo ello envía uno de los mejores dibujos que tenemos del arrabal de la Marina de Eivissa, que había crecido hasta el mar fuera del ensanche fortificado de Fratrín [363] [FIGURA 122].

Los ingenieros

Simón Poulet, que tan importante fue para la renovación de esta plaza fuerte en el siglo XVIII, era un ingeniero de origen francés, que había sido ingeniero de la corona española en Flandes y luego en Sicilia hasta 1683, en que pasó a España. Fue ascendiendo en su carrera hasta que en 1720 Jorge Próspero de Verboom solicitó que le ascendieran a Ingeniero en Jefe. En las Baleares se ocupó tanto de la fortificación de Eivissa como de la de Palma de Mallorca. En 1733 fue destinado a Italia, al reino de las dos Sicilias como ingeniero Director [364]. Su actuación en Eivissa responde al requerimiento del marqués de Verboom, que había pedido un informe a los ingenieros de las islas Baleares para poder hacer un proyecto general que evitara las obras suprefluas que luego había que demoler [365].

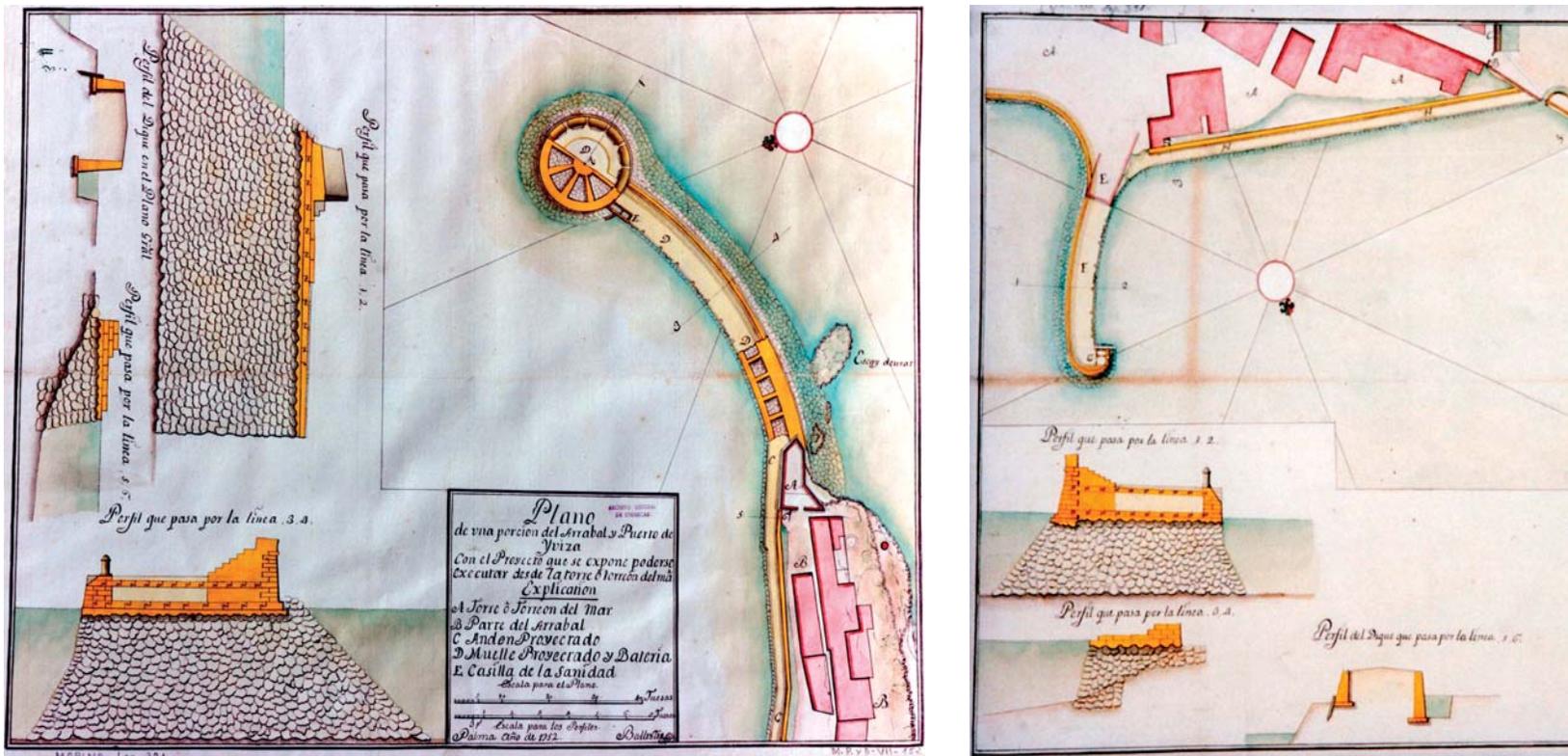
Verboom fue el ingeniero más importante de este tiempo, tanto por sus cargos, Ingeniero General y Teniente General de los Ejércitos, como por las obras que proyectó, siendo las más famosas las de

[362] POSADAS (1989, 248)

[363] AGS, Guerra Antigua, leg. 815, “Por la Real carta de 10 de setiembre...”, M. P. Y D. XLIV-42

[364] CAPEL y otros (1983, 380-381)

[365] CGE, Ibiza, 58-64



Barcelona y Cádiz. Su interés por los cuarteles, que tan necesario era construir sistemáticamente en todas las plazas fortificadas, le llevó a plantear en 1718 un modelo de cuartel que se debía seguir en todas las plazas, a la vez que un reglamento sobre cuarteles. Habría que estudiar la influencia de ese modelo y de otros de la época sobre los proyectados por Poulet para Eivissa, pero está claro que se encuadran en una dinámica de mejora de las fortificaciones que tuvo en estos edificios una de las más interesantes tipologías arquitectónicas de las plazas fuertes en el siglo XVIII.

En 1737 otro famoso ingeniero, Carlos Beranger, comenzó a buscar una solución definitiva para el arrabal de la Marina. Beranger (o Berenguer) era ingeniero en las fortificaciones de Cataluña, había trabajado sobre todo en las de Gerona, y después de trabajar en las islas Baleares fue destinado a Valencia como Ingeniero en Jefe, para acabar finalmente destinado como ingeniero en Chile [366].

En 1740 Juan Ballester, Ingeniero en Jefe del reino de Mallorca, se ocupa de nuevo a fondo de esta fortificación. Es quien proyecta un reducto en el padrastró de es Molins para proteger el arrabal, así como hacer una batería en el puerto, fosos y camino cubierto. Siguiendo lo que ya vimos que se produjo alguna vez en la isla, en este caso se piden desterrados como mano de obra para las excavaciones, que se unirían así a los galeotes del siglo XVI, los forajidos de que hablamos en su momento, o al hecho de que en 1641 el gobernador Salellas pidiera que si se encontraba algún maestro u oficial que hubiera sido condenado por algún delito se le enviara a Eivissa, porque el que había era demasiado viejo y no encontraban otro. Una población marginal debió llegar a la isla para trabajar en sus fortificaciones a lo largo de esos siglos, pero no hemos encontrado por el momento documentación que se refiera a conflictos concretos con ellos.

FIGURA 119
 Proyecto para el
 puerto de Eivissa
 Juan Ballester
 1752
 Valladolid, Archivo
 General de Simancas
 M.P. y D. VII-152

[366] CAPEL y otros (1983, 69 y 70)



FIGURA 120
Plano de una porción
del arrabal, puerto de
Eivissa
Juan Ballester
1752
Valladolid, Archivo
General de Simancas
M.P. y D. VII-151

Juan Ballester y Zafra había trabajado sobre todo en las fortificaciones de Orán hasta ser destinado al reino de Mallorca [367], y sus intervenciones en Eivissa fueron también condicionantes del desarrollo futuro de esta plaza, como demuestran sus informes y planos sobre Eivissa. Es quien plantea claramente la necesidad de construir un buen puerto y el coste que tendría en 1752. La finalidad de este puerto, con un muelle grande y otro pequeño, era aumentar el comercio de la sal, y tendría su repercusión sobre las fortificaciones, que para entonces eran ya criticadas: los baluartes antiguos eran pequeños, la fortificación carecía de defensas exteriores, tan importantes en este siglo, y además su ubicación era mala.

Los proyectos de fortificación de los siglos XVII Y XVIII

En 1687 el ingeniero José Castellón proponía cerrar el arrabal con un recinto a modo de obra coronada con puertas que permitieran la comunicación con el mar como se puede leer en el capítulo de cronología. En 1688 se consideraba necesario construir un muro para el barrio de la Marina, fuera del baluarte de Santa Lucía, que cada vez estaba más habitado, y no sólo por marineros, los únicos que podían tener casas bajas allí [368]. Como vemos, de nuevo un problema que se intentó solucionar durante años, pero que parecía no acabarse nunca.

Precisamente la zona de la fortificación hacia el arrabal, entre San Pedro y Santa Lucía, era la que estaba sin acabar en sus parapetos, y la que más necesidad de defensa tenía en esta época. Por eso el gobernador Leandro Lloris propuso hacer un revellín en la puerta principal en 1646, aunque en 1687 José Castellón decía que el revellín era necesario en medio de la cortina entre los baluartes de San Juan y San Pedro. Con ambas propuestas se estaba reflejando la evolución de los sistemas de fortificación en el siglo XVII, cada vez más atentos a las defensas exteriores [369].

Pese a que en 1667 el gobernador Jerónimo García había informado que el parapeto de la muralla estaba ya “con toda perfección”, en el informe de Castellón queda clarísimo que no era así, y desde luego la parte entre San Pedro y Santa Lucía era la que peor estaba en cuestión de parapetos en las plazas altas, que debían ser de cinco o seis pies de grueso, o lo que permitiera la muralla en cada caso, porque si eran mayores “no se podría ejecutar operación alguna en ellas, por la poca capacidad de las golas” [370]. En el baluarte de Santa Lucía había que rehacer la garita que había derribado un rayo, y levantar el parapeto de la cara que daba hacia el puerto de seis pies de grueso, sin hacer falta más porque los tiros le podrían llegar sólo desde la Marina, es decir, un lugar bajo. También en la cortina de la puerta principal había que perfeccionar parte del parapeto haciéndolo de cinco o seis pies de grueso. Precisamente el sitio más “sujeto a batería”, que era la cortina entre San Pedro y San Juan, era la que tenía unos parapetos antiguos que no servían, de sólo dos pies de grueso, por lo que había que deshacerlos para aumentarlos a seis pies. También el baluarte de San Pedro necesitaba perfeccionar parte de los parapetos. Este baluarte era muy vulnerable en la parte que miraba hacia es Molins, por lo que se podían levantar allí “dos respaldares de seis pies de grueso, y diez de alto”. Los respaldares

[367] Ídem, págs. 57-59

[368] Sobre esta cuestión, COSTA (1966, 117, 123)

[369] Sobre la fortificación española del siglo XVII ver COBOS 2005

[370] No podría recular el cañón para cargarlo por falta de espacio

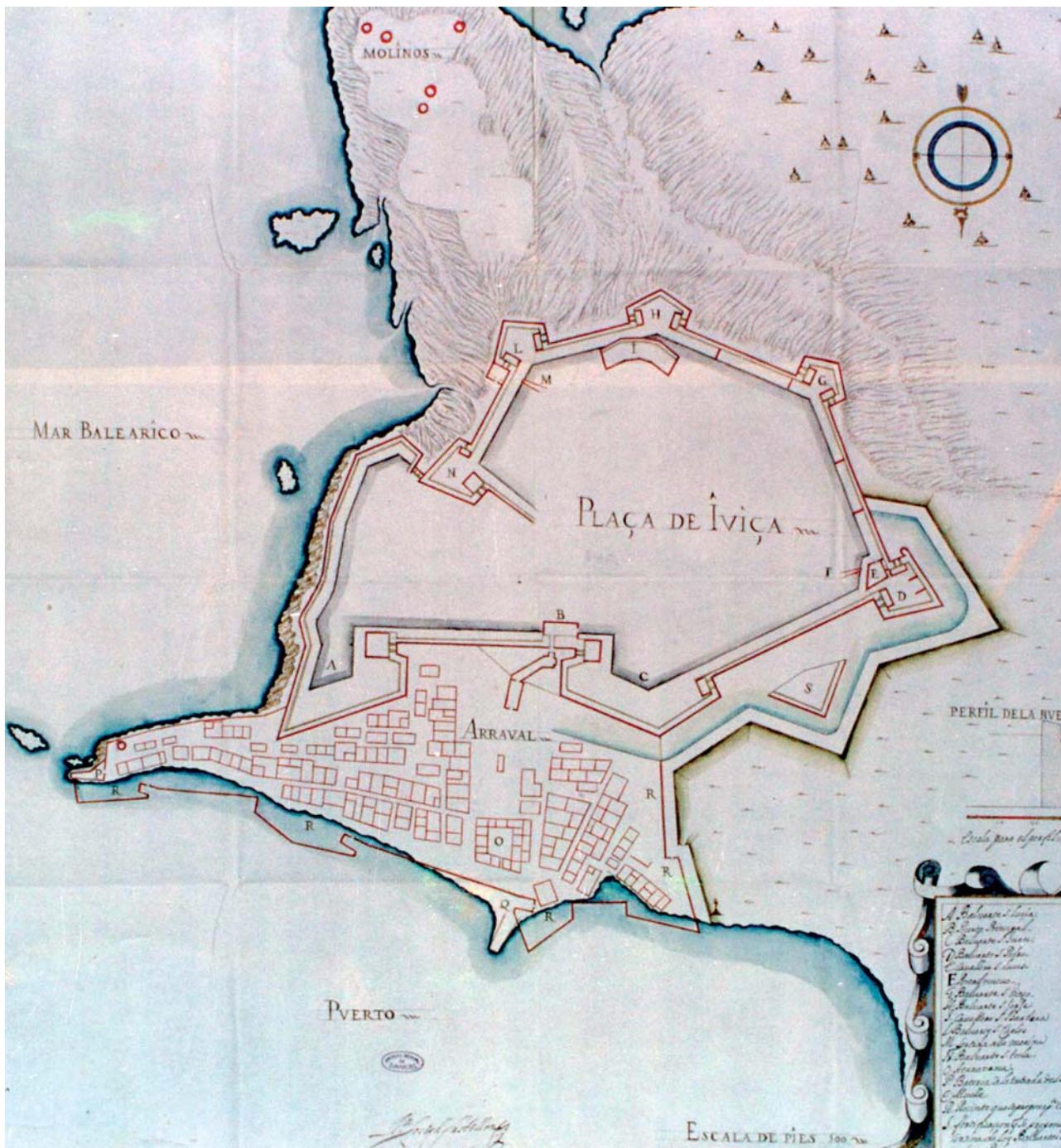


FIGURA 121
 Plano de la plaza y
 arrabal de Eivissa
 José de Castellón
 1687
 Valladolid, Archivo
 General de Simancas
 M.P. y D. LI-8

eran muros gruesos que evitaban que el fuego enemigo alcanzara a los defensores por la espalda o barriéndolos a lo largo del parapeto.

El mismo problema se daba en la cortina entre San Pedro y Santiago, por lo que se podía levantar seis pies la pared que cerraba el caballero de San Lucas, y levantar dos respaldares. En la cortina entre el baluarte de Santiago y San Jorge se haría un respaldar uniendo la torre vieja del baluarte de Santiago con el comienzo de la cortina. A doscientos pies en la misma cortina, se debía hacer otro respaldar.

La muralla y la villa

De la importancia del arrabal de la Marina en el que se estaban asentando vecinos importantes dan buena cuenta también el plano de 1616 y ese pleito, puesto que a juzgar por el dibujo la huerta de Juan Jover era parte de un entramado de casas de bastante envergadura, y podemos deducir que este hombre era el mismo que años más tarde volvió a pedir una Visita o Juicio de Residencia para otro gobernador, Leandro Lloris, en 1647, fecha en la que Juan Jover era el primer teniente del Procurador Real en la isla [371]. Por el memorial de Lloris, así como por la documentación del siglo XVI, sabemos que las denuncias contra los gobernadores fueron frecuentes, y lo mismo a la inversa, puesto que en muchos casos los oficiales del rey se enriquecieron a costa del dinero enviado a la isla para otros fines y quienes lo denunciaron fueron los gobernadores.

Todo el proceso de crecimiento de la ciudad en un barrio en el que a comienzos del siglo XVII no sólo habitaban pescadores, sino también gente principal, como este Juan Jover, llevó a que una de las principales preocupaciones de ese siglo fuera cómo defender ese arrabal. Como dijimos, la fortaleza se cerraba durante toda la noche, y nadie podía entrar ni salir de ella en ese tiempo [372]. Los habitantes de la villa fortificada estaban a salvo porque las murallas estaban acabadas –aunque sepamos de obras posteriores menores–, y por ello las peticiones del capitán Juan Ponce se referían todas a cuestiones de la gente de guerra para la isla y no a las obras.

El crecimiento imparable del arrabal de la Marina amenazaba la defensa de la villa, porque demasiadas casas se estaban construyendo tan cerca de la muralla que podían servir de lugar fuerte para los enemigos en caso de ataque. Así que por un lado se hacía necesario destruir casas, pero por otro era también preciso protegerle, por lo que en 1646 el gobernador Leandro Lloris proponía derribar las casas próximas a la muralla, pero también hacer una acequia con una trinchera o parapeto desde el baluarte de San Juan hasta el mar para proteger el arrabal. Sabemos que en 1666 estaba hecha o se estaba haciendo y que en 1667 se hacía un muro.

Aquí se produjo un punto de inflexión en la historia de las murallas de Eivissa, porque a partir de entonces demoler el arrabal para posibilitar la eficacia de ese frente de la muralla hacia el puerto fue algo prioritario. La pelea entre vecinos y autoridades nos ha dejado una documentación preciosa para saber quiénes habitaban en ese arrabal y cuándo se habían construido sus casas cuya referencia documental se puede ver en la cronología. Toda la atención se concentró desde entonces y hasta el siglo XIX en el puerto y en el arrabal, hasta llegar al comentario despectivo sobre la fortificación emitido en 1803 por el ingeniero Pablo Ordovás. Éste escribía en su informe que la muralla estaba en buen estado, que los parapetos eran también de mampostería, como la muralla, pero de poco espesor como para poder resistir un cañón, y que los baluartes tenían muy poca capacidad, disminuida aún más por las plazas bajas y flancos retirados, con lo que no se podían colocar en ellos más de tres o cuatro piezas de artillería. Desde ellos no se podían defender ni la mitad de la cortina, flanco y cara del baluarte opuesto debido a las diferentes alturas a las que estaban. No había foso, camino cubierto ni plaza de armas, además de faltar edificios seguros para el alojamiento de la guarnición, hospitales y almacenes... Un desastre, según Ordovás. Acaba sin embargo con una reflexión que demuestra que ya entonces se tenía conciencia de que se trataba de una plaza que pertenecía a la historia de la fortificación, aunque demuestra un desconocimiento notable de la historia, porque explica que esa fortifica-

[371] POSADAS (1989, 274)

[372] AGS, Guerra Antigua, leg. 815, "Avisos...1616"

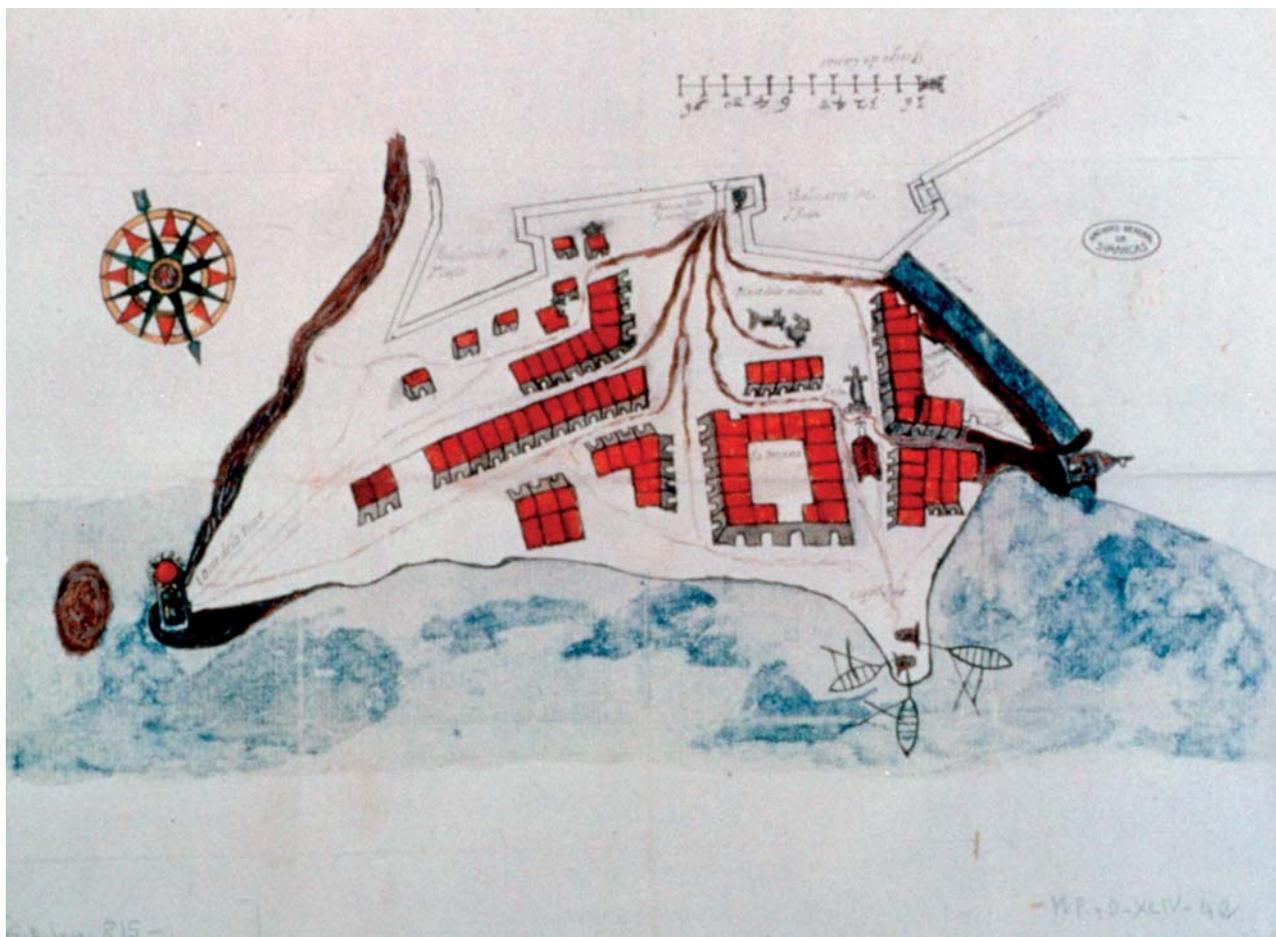


FIGURA 122
 El arrabal de la
 Marina en 1616
 Valladolid, Archivo
 General de Simancas
 M.P. y D. XLIV-42

ción pudo ser buena alrededor de trescientos años –vemos que exagera o desconoce la cronología– para asegurar al rey la posesión de la isla, porque entonces se hacía poco uso de la artillería –otro error. Pero lo que nos interesa señalar no son los errores de un ingeniero que no era historiador, sino la conciencia que se tenía de estar ante un conjunto fortificado histórico.

En los proyectos y planos de la época puede observarse también como el arrabal de la marina plantea dos problemas aparentemente antagónicos. Por un lado desde el siglo XVI se observa con preocupación la construcción de edificaciones al pie de la muralla y las autoridades militares hacen enormes esfuerzos para limpiar de construcciones el frente de los baluartes de Santa Lucía y San Juan. Finalmente la ciudad civil se impuso a la ciudad militar y las construcciones del siglo XIX impidieron de hecho dicho fuego de flanco, llegándose incluso a modificar la rampa de acceso al portal del mar para permitir más construcciones [373].

Por otro lado, paradójicamente, y como hemos avanzado, al mismo tiempo que se intentaba eliminar parte del arrabal se proponían obras para protegerlo. Surgen así empalizadas, o cortaduras que desde los cantones del baluarte de San Juan llegan al mar e incluso proyectos de frentes con obras permanentes de fortificación, fosos y camino cubierto con distintas soluciones que se observan con claridad en los planos aunque muchas no pasaron de proyectos.

[373] Sobre este tema ver la documentación extractada en la Cronología



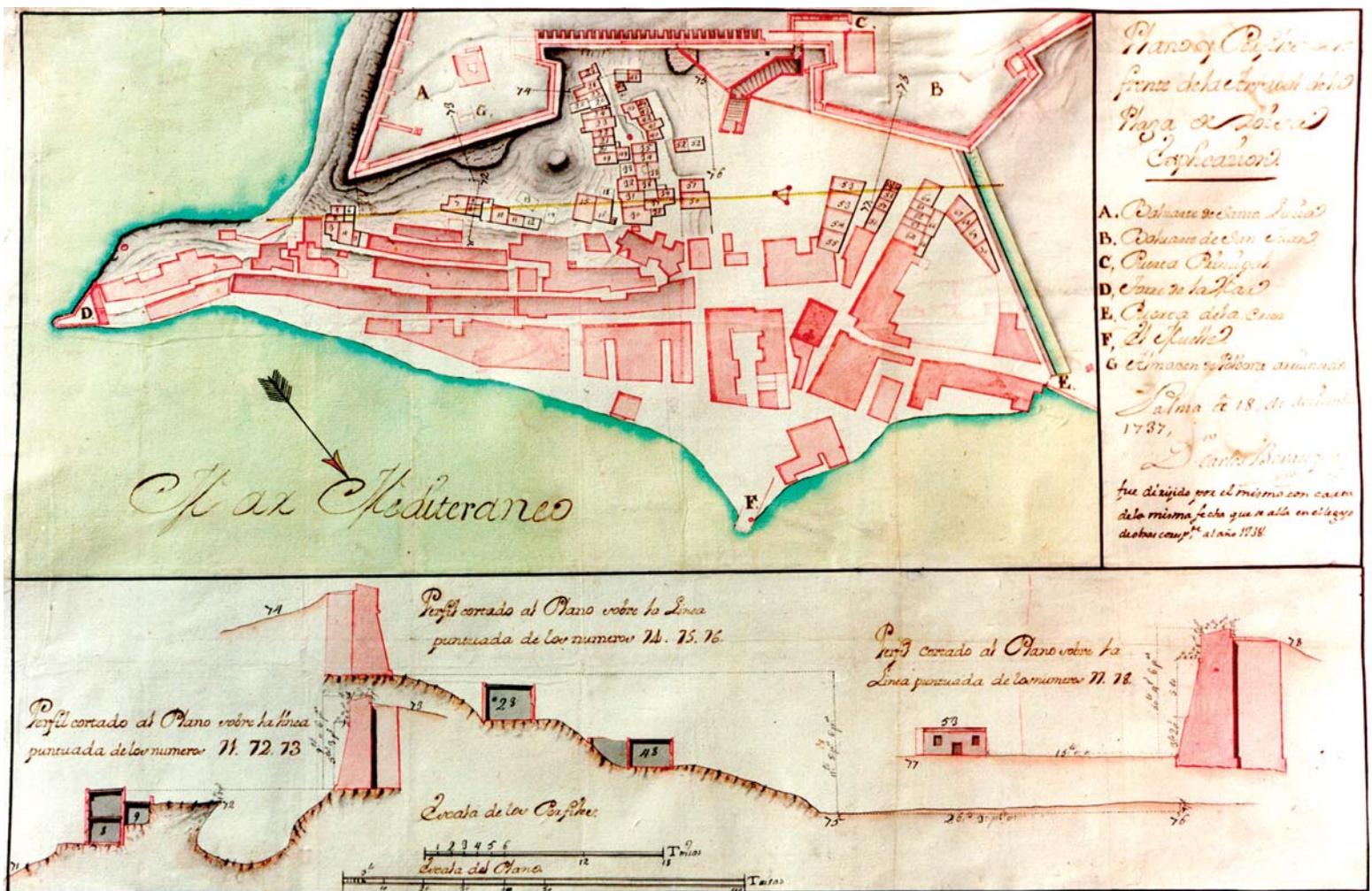
FIGURA 123
 Vista de la bahía de Eivissa con el arrabal de la Marina
 Hacia 1950
 Arxiu d'Imatge i So Municipal d'Eivissa (AISME)

Análisis técnico de los proyectos

A los ingenieros de los siglos XVII-XVIII les preocupan básicamente cuatro problemas de la fortificación de Eivissa algunos de los cuales ya se habían planteado antes: Los padrastrós y el tiro de enfilada, los parapetos, la ausencia de edificios para guarnición e intendencia y el arrabal de la marina y su defensa.

El paso del tiempo y el mayor alcance de las armas de fuego hizo del puig des Molins un problema cada vez más importante. Hay además un cambio de las técnicas de asalto y defensa: a mediados de XVI pensaban que el asalto se produciría sobre el baluarte de Santiago y su cortina hasta San Pedro –que es por donde entraron los aragoneses en la conquista cristiana– dado que la casamata de San Pedro que cubre este espacio era la más fácil de inutilizar. A finales del XVI pensaban que el asalto se produciría sobre el baluarte de San Pedro –en esta época se atacaba principalmente la cara del baluarte antes que la cortina– y el gobernador creía que el caballero de San Lucas –a modo de torre medieval– y el cierre de la gola –a modo de cortadura– permitiría evitar la pérdida de la plaza. En los siglos XVII y XVIII, cuando el alcance de los cañones es mayor, se teme un asalto sobre la cortina que va de San Pedro a San Juan. En una época en que la fusilería es básica, una plaza que no tiene camino cubierto y que puede ser inutilizada en sus parapetos por el tiro de enfilada es prácticamente indefendible.

Se proponen por tanto obras avanzadas en el alto de es Molins, respaldares para cortar la enfilada de las cortinas y obras exteriores para defender el pie de las mismas. Los respaldares siguen el mismo cri-



terio que las obras provisionales de Fratín [FIGURA 114] y Castellón en su informe de 1687 define casi los mismos emplazamientos que Fratín:

- En el baluarte de San Pedro perfeccionar “una porción de los parapetos”, y en el lienzo que mira a es Molins “levantar dos respaldares de seis pies de grueso y diez de alto”.
- Levantar unos seis pies la “pared que cierra el caballero de San Lucas”. A ciento treinta pies de distancia en dirección al baluarte de Santiago, hay que levantar un respaldar de seis pies de grueso y veinte de alto. A otros ciento treinta pies, otro respaldar igual.
- Hay que unir una torre vieja que hay en el interior del baluarte de Santiago con el comienzo de la cortina que va hasta el baluarte de San Jorge, mediante una “pared o respaldar de seis pies de grueso y veinte de alto”. Así quedaría reforzada esa cortina. Desde la pared citada, yendo hacia el baluarte de San Jorge, a doscientos pies, hay que levantar otro respaldar del mismo grosor y de quince o dieciséis pies de alto. Según Posadas, aunque estos tres últimos puntos no se aprobaron, con el tiempo se harían, porque hoy se ven recrecimientos en el caballero de San Lucas y en las cortinas entre baluarte de San Pedro y San Jorge, sin embargo los respaldares son muros perpendiculares a la cortina y no se han visto de ellos ninguna evidencia reconocible al excavar la ronda Calvi.

FIGURA 124
Plano y perfiles del
frente del arrabal de la
plaza de Eivissa
Carlos Beranger
1738
Valladolid, Archivo
General de Simancas
M.P. y D. XII-104

Como se explica en el estudio sobre parapetos, Calvi había propuesto y construido parapetos abocelados para el tiro de barbata. Estos parapetos no cubren a la fusilería propia del siglo XVII y XVIII de forma que cuando en los informes de esta época se dice que las obras no tenían parapeto o se propone hacer parapetos debe interpretarse que no tenían parapetos adecuados al uso de esta época.

El informe Castellón y las obras exteriores

Como hemos visto hasta aquí, en el informe de Castellón los parapetos se consideraban absolutamente necesarios, y de un grosor similar en la zona entre San Pedro y Santa Lucía, pero a partir de San Pedro deja de referirse a los parapetos –ni en San Pedro, ni en Santiago ni en San Jorge los nombra–, para organizar en cambio la nueva defensa en esas cortinas mediante respaldares. Sólo cuando llega a los baluartes de San Bernardo (que llama San Carlos) y Santa Tecla vuelve a decir que sus parapetos deben perfeccionarse, así como los de la cortina que les une. Con respecto al parapeto del reducito que está debajo de Santa Tecla dice que se hizo “de prestado”, es decir, provisional, y que no podría resistir un mosquete, por lo que había que derribarle y hacerle del grosor que permitiera la muralla. La razón para el revellín que propone entre San Pedro y San Juan es que son los únicos baluartes que están en llano, estando el resto sobre peña y en terreno áspero por lo que son más difíciles de atacar. Al estar en llano necesitan de foso, de sesenta pies de ancho y por lo menos doce de hondo con su estrada encubierta apartada treinta pies de la contraescarpa, con su parapeto y estacada. El revellín, en medio de la cortina, tendrá “treinta pies de alto sobre el plano orizonta”. El foso y estrada encubierta se prolongarán hasta el portal nuevo que, tal como está, con dificultad se defenderá “de los artificios que se usan para forzar las entradas, con advertencia que la porción de la estrada encubierta que caiere a la punta del baluarte de San Pedro, se habrá de levantar algo más que la restante para que cubra la que se continuare para asegurar el dicho portal nuevo” [374].

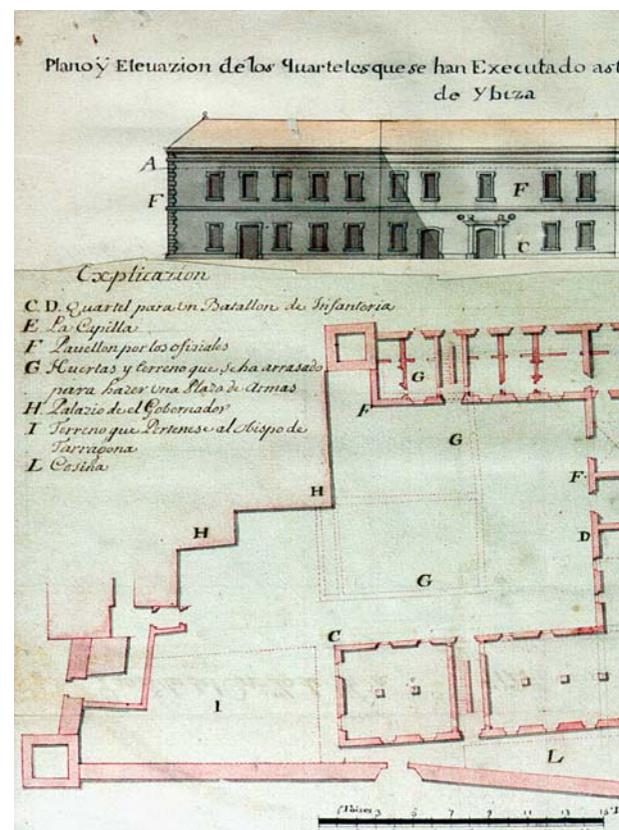
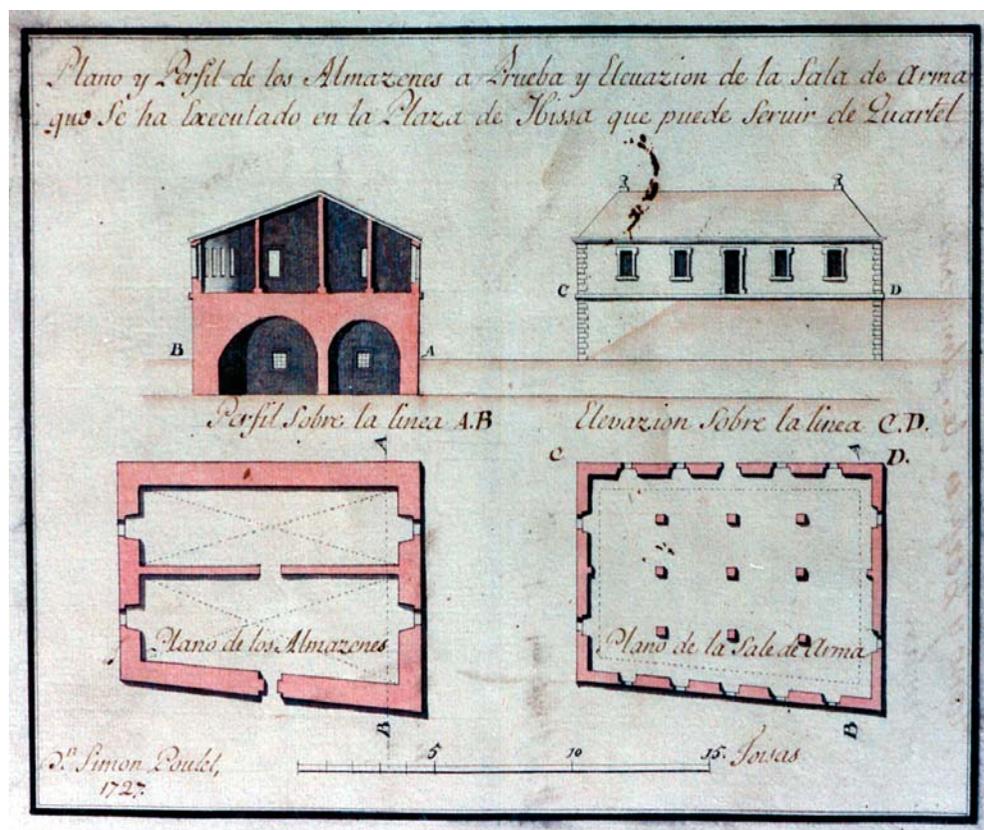
Castellón también se ocupó de algunos problemas heredados respecto al fuego de flanco de la muralla. En el plano de flanqueamientos tras la reforma de Fratrín [PÁGINA 129] ya se podía observar que el fuego de flanco de Calvi abría muy poco y no se separaba apenas de la cara del baluarte opuesto que tenía que cubrir. Esto era en principio una virtud pero cuando se añadió el revellín al pie de Santa Tecla, las troneras de San Bernardo no podían cubrir su cara y ya en el XVI se plantea derribar los merlones intermedios –ver los informes del gobernador en 1596– pero no se hizo. En 1687 todavía estaba por resolver y Castellón insiste en ello:

“por ser las plazas bajas que hay en los traveses de la mayor parte de los baluartes, dispuestas de forma que la artillería no puede hacer el debido efecto, respecto de ser muy angostas las cañoneras, y tan redoblados los merlones que no es factible los tiros a la parte que conviene, se ha acordado que se desmonten los dichos merlones, y que en su lugar se formen unos parapetos de siete a ocho palmos de grueso, para conformarse con la capacidad de la explanada, de suerte que la artillería pueda tirar en barba”. Dice además que es lo que aconseja la experiencia, sobre todo “para el paraje del cual se trata, adonde no pueden caber más de dos piezas” [375], pero finalmente no se hace y el merlón de Calvi sigue allí hoy en día.

Los informes y proyectos de Castellón, pese a que no se ejecuta nada, son el primer intento serio de modernizar las fortificaciones ibicencas con las novedades que aparecen en el siglo XVII y que serán

[374] AGS, Guerra Antigua, leg. 2784, “Executando una orden...”

[375] AGS GA leg. 2784



comunes a la fortificación del XVIII. José Castellón, pertenece a la escuela española de finales del siglo, tan avanzada como la francesa o la holandesa de la época pero enfrentada a la enorme penuria de este periodo. De hecho el ingeniero nos cuenta que había ido a Eivissa por orden del marqués de Leganés a reconocer y delinear la fortificación, y que antes de reincorporarse al ejército de Cataluña [376], siendo entonces el Marqués de Leganés uno de los mejores expertos de fortificación de España, autor del tratado Escuela de Palas que se publicaría en Milán en 1693 [377]. No puede extrañarnos por tanto que los proyectos posteriores del XVIII siguieran en sus líneas básicas lo propuesto por Castellón.

Arquitectura y ornato

Las noticias posteriores a Castellón que tenemos se refieren ante todo a la defensa del arrabal. Con respecto a los edificios de la fortificación destinados a reforzar la comodidad de la gente de guerra y a facilitar la defensa, hasta 1726 no se planteó convertir la fortificación de Eivissa en una verdadera plaza fuerte tal como se entendía en el siglo XVIII. Eivissa no había tenido cuarteles, los soldados habían vivido en las casas que les alquilaban y bastante mal, no había tenido almacenes, salvo la casa de la ciudad –recordemos la polémica entre el gobernador y la Universidad a la hora de usarla para fines de almacén de guerra– y pequeños habitáculos aprovechando espacios de la muralla que no eran útiles para la defensa, no había tenido edificio para hospital. Ahora se va a modernizar para que pueda funcionar como una fortificación perfectamente organizada, y se va a plantear la construcción de un

FIGURA 125
Plano y perfil de los
almacenes a prueba y
elevación de la Sala de
Armas
Simón Poulet
1727
Madrid
CGE, Ibiza 174

[376] AGS, Guerra Antigua, leg. 2784, "Señor Haviendo executado..."

[377] Sobre este tratado y la fortificación del siglo XVII ver COBOS 2005

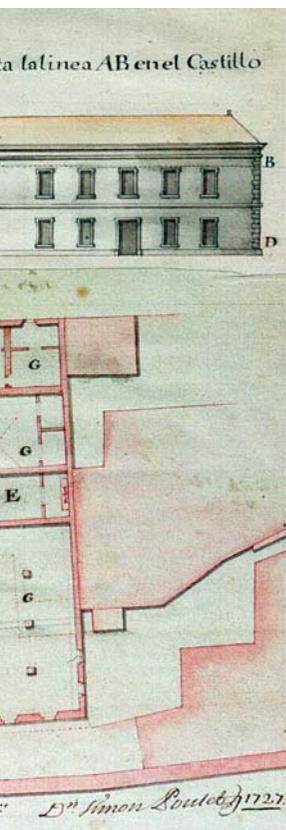


FIGURA 126
 “Plano y elevación de los cuarteles que se han executado... en el castillo de Ybiza”
 Simón Poulet
 1727
 Madrid
 CGE, Ibiza 175

cuartel de infantería a prueba de bomba, dos almacenes, uno para pólvora y otro para víveres, un hospital para la tropa, y, algo que responde a los nuevos tiempos que corrían para las fortificaciones: rebajar, a la vez que se ponía en defensa, la muralla antigua desde la iglesia mayor hasta el caballero de Santa Bárbara [378].

Entró entonces en escena el Ingeniero en Jefe Simón Poulet, proyectando cuarteles para soldados, pabellón de oficiales, dos almacenes, capilla y sala de armas. El hospital se haría en unas casas compradas para tal fin, pero no de obra nueva. Las obras citadas estaban ya muy avanzadas en 1727. Por los dibujos de ellas que conocemos de Simón Poulet, procedentes del Centro Geográfico del Ejército, responden a una arquitectura característica de los ingenieros militares. La formación arquitectónica de éstos les permitía adaptarse a la función que habían de tener las obras que se les encargaban —nos podemos encontrar en el siglo XVIII, por ejemplo, ingenieros en Brasil construyendo iglesias rococó a la vez que hacen edificios plenamente funcionales para uso militar. En este caso encontramos una arquitectura desornamentada y plenamente funcional, típica de los edificios públicos proyectados por los ingenieros, en la que las líneas de cornisas y ventanas marcan al exterior distribuciones interiores planteadas con una simetría y un orden geométrico que preside todo el proyecto. También la plaza de Armas del castillo fue modificada por Simón Poulet, pues al fin y al cabo era un espacio fundamental en la organización de los hombres para la defensa, pero ni aún así se consiguió en Eivissa una verdadera plaza de armas. Se construyeron un edificio para almacén y sala de armas en el terraplén del baluarte de San Juan, y un cuartel en el interior del castillo.

De esta forma, se resuelve el otro gran problema de la fortificación que puede rastrearse en la documentación: la ausencia de lugares adecuados para la guarnición y la intendencia ya que la casa de la ciudad y las dependencias del castillo medieval no eran suficientes. Cuando Poulet construye la casa de armas sobre la casamata inconclusa del baluarte de San Juan y con los cuarteles y Casa del Gobernador en el castillo, aparecen entonces, en el polvorín también, intentos de construir bóvedas a prueba (capaces de resistir un bombardeo intenso), si bien resulta llamativo que la *casa de las armas* tenga un tejado tradicional y resulte ser una copia del esquema funcional de la *casa de la ciudad*, siendo ambas, una en la parte alta y otra en la parte baja, los edificios “domésticos” más representativos de la muralla de Eivissa.

Los proyectos de fortificación del siglo XVIII

Simón Poulet también proyecta un camino cubierto con su parapeto y sus plazas de armas en vez de revellines, por fuera de la muralla entre los baluartes de Santiago y San Juan [379] [FIGURA X], desde San Juan cierra la fortificación hasta la orilla del puerto, protegiendo el arrabal de la marina y desde Santiago traza una trinchera hasta un reducto situado en el alto de es Molins, protegiendo el principal padrastro de la fortificación [380]. El Proyecto de Poulet, y especialmente su trinchera de comunicación con el reducto pueden enmarcarse perfectamente en el tipo de fortificación que la Escuela de Barcelona y los ingenieros de los Borbones aplicaran en toda España, herederas de las experiencias francesas, españolas y holandesas en Flandes. Sin dinero para grandes ampliaciones de los antiguos recintos que englobaran las colinas cercanas, como antes había hecho Fratrín, optan por fuertes o

[378] CGE, Ibiza 58-64

[379] CGE, Ibiza 172 y “Plano y Perfil de una Reducta proyectada en el contorno de la plaza” CGE, Ibiza 177

[380] CGE, Ibiza 173

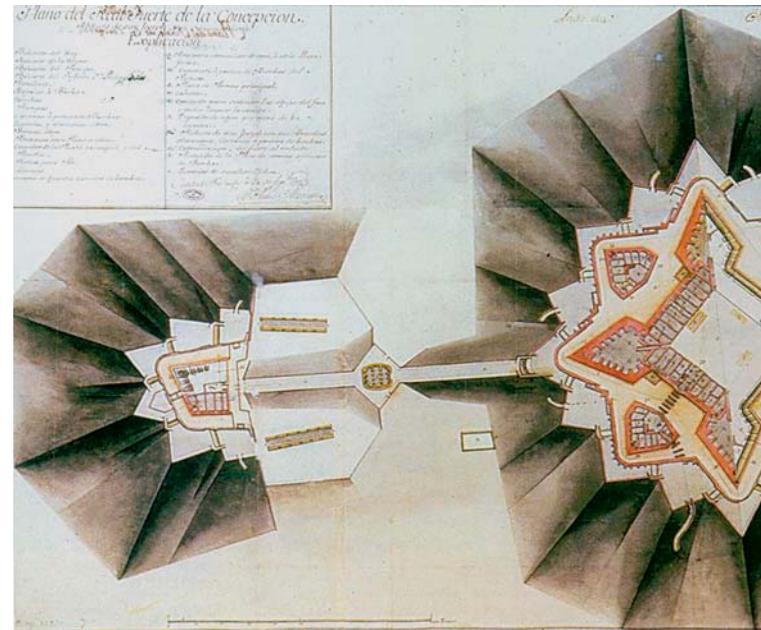
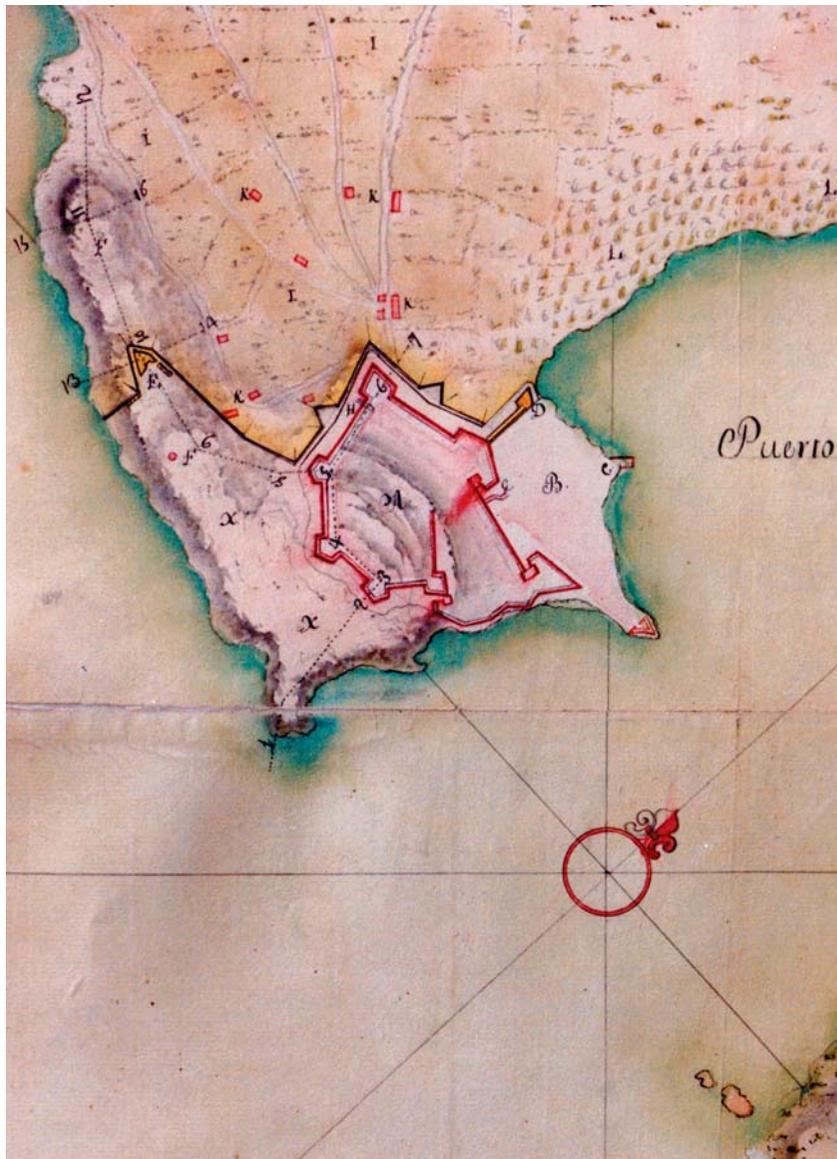


FIGURA 127
Plano de la plaza y
puerto de Eivissa con
las fortificaciones que
se proponen ejecutar
nuevamente
Juan Ballester
(detalle)
1740
Madrid
CGE, Ibiza 184

reductos avanzados, adelantándose paradójicamente en la aplicación de una solución que años más tarde será inevitable con la imparable progresión del alcance de la artillería. Referencias a este tipo de trincheras y reductos aparecieran en otras plazas de esta época como el fuerte de la Concepción en Salamanca, obra de Pedro Moreau de pocos años más tarde [381].

Nada de esto se hace y sin dinero para hacer las fortificaciones, los esfuerzos se centran en derribar, aunque sea parcialmente, las casas del arrabal de la marina [382]. En 1740 sin embargo Juan Ballester da una “Relación de la Real Fuerza de Iviza y Fortificaciones que se proponen para su defensa”. Argumentando que Eivissa es una plaza que “convida a qualquier enemigo a emprender su sitio” porque sus murallas están dominadas desde la altura de es Molins, y como está en la pendiente de una colina la guarnición sólo estará a cubierto “detrás de los Parapetos principalmente de las Baterías de la otra parte del Puerto”. Propone [FIGURA X] hacer un reducto sobre la altura de es Molins, una Batería (letra D) para proteger el

[381] DE LA FLOR (2003)

[382] Ver noticias en la cronología de hechos de los años 1737 y 1738

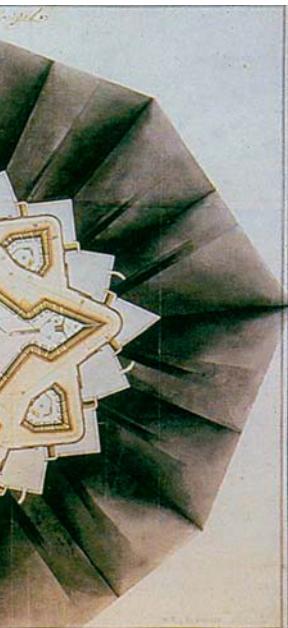


FIGURA 128
Plano del puerto de la
Concepción de
Salamanca
Pedro Moreau
1745
Valladolid, Archivo
General de Simancas
M.P. y D. 13-121

Arrabal. Lo primero que hay que hacer es todo el parapeto del camino cubierto y fosos desde la batería D hasta el mar a la otra parte de la altura de es Molins para cerrar ese terreno. Lo segundo es hacer el reducto [383]. El proyecto se aprueba inmediatamente pero nada se hace hasta 1756 [384] en que se empieza a levantar un nuevo muro de cierre y estacada para proteger el arrabal de la marina y se intenta al tiempo derribar algunas casas de este arrabal. Finalmente las casas no se derriban y el nuevo muro se cae, unos dicen que por falta de cimientos del muro viejo sobre el que apoya y otros que por la lluvias y por defectos de construcción [385]. Poco más se hace hasta el XIX, salvo reparar el muro y la estacada que cierra la Marina y, a principios de este siglo la plaza se considera inútil para la defensa y el ingeniero Pablo Ordovás en el citado informe de 1803 escribe poco menos que su epitafio:

“aunque la idea de su edificación sería sin duda, la de asegurar al soberano la posesión de la Ysla, esto hera subseptible cerca de trecientos años atrás que se construyó, por el poco uso que en aquella época se hacía de la artillería en los sitios, y lo atrasado que estaba el arte de hacer estos; pero en el día que uno y otro han llegado a su mayor perfección, no puede de ningún modo resistir una invasión, ni asegurar la Ysla” [386].

Obras y reformas hasta el siglo XXI

En el siglo XIX y en el XX no se han realizado adiciones al monumento en la lógica de la defensa militar, salvo algunas modificaciones de parapetos, alambradas y cierre de los baluartes para usos más prosaicos. Las actuaciones principales han afectado al entorno y a los accesos. Así, principalmente se cambió la dirección de la rampa de acceso al portal del Mar, dando paso casi inmediatamente a la construcción de edificaciones residenciales dentro de la zona polémica de la muralla.

Se alteró igualmente el perfil del pie de la cortina entre San Pedro y Santiago, al excavar la cantera para extraer piedra para las obras del puerto. Los militares, a cuya jurisdicción siguió perteneciendo la muralla y gran parte del entorno hasta finales del XX, realizaron otras modificaciones edificando delante la punta de Santiago la casa de la comandancia.

Los accesos, ya que el problema de la accesibilidad a Dalt Vila es una constante, provocaron las dos reformas más importantes. Durante la guerra civil de 1936-39 se abrió el tunel que comunica es Soto con el ayuntamiento y que presenta el característico doble codo de todas las entradas a los búnkers. Mas tarde, en la década de los 60 del siglo XX se perforó otro tunel, éste para vehículos, bajo la casamata del baluarte de San Juan.

Desde entonces se han producido acciones restauradoras e intervenciones más o menos afortunadas en la muralla hasta el año 2000 en el que comienza la redacción del Plan Director de Restauración, aprobado por la Comisión de Patrimonio Histórico Artístico y reconocido con el Premio Europeo de Patrimonio en 2004 [387].

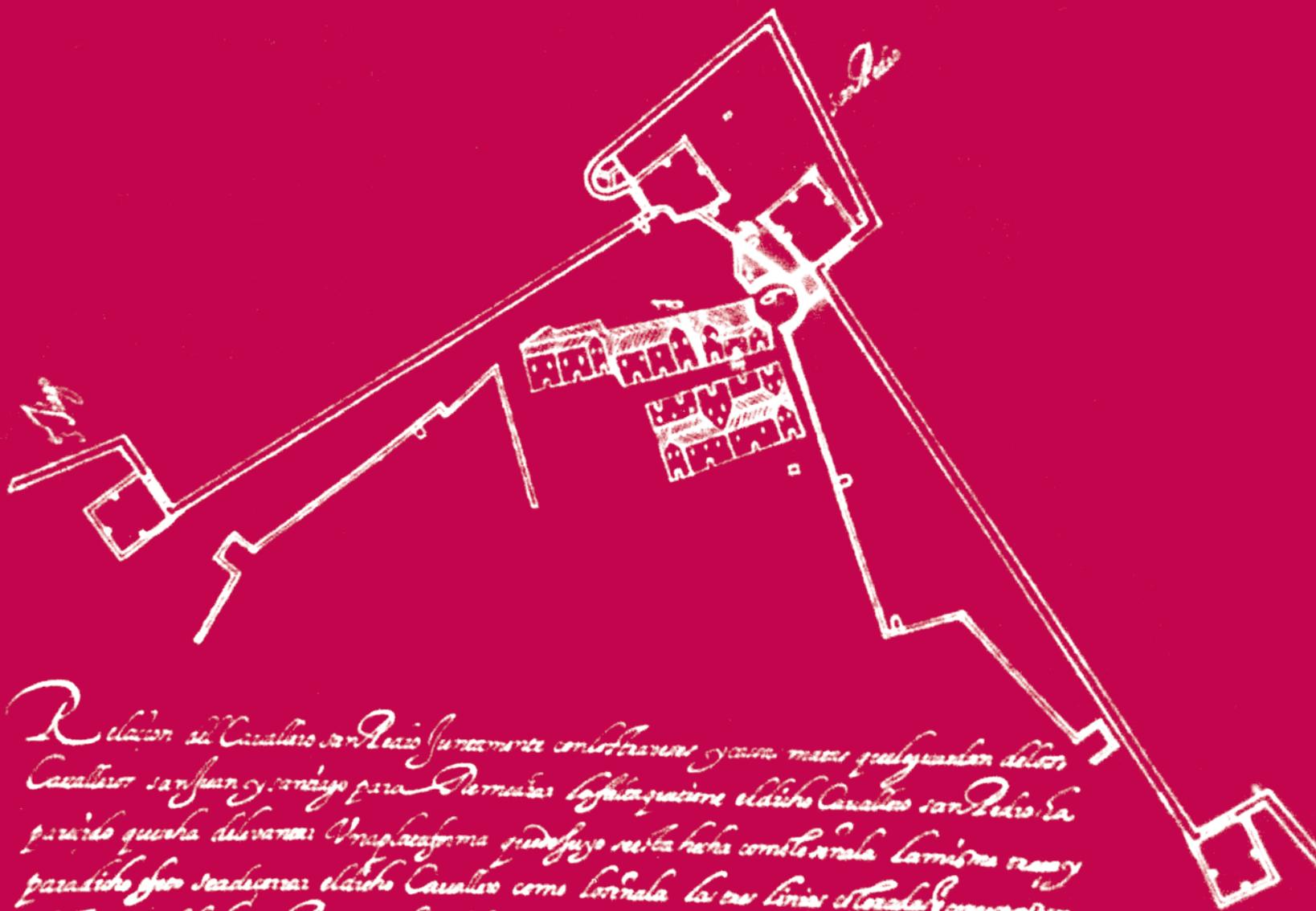
[383] CGE, Ibiza 58-63

[384] Ver datos de cronología de hechos entre 1740 y 1756

[385] Ver noticias de 10 y 28 de marzo de 1757 en la cronología de hechos

[386] CGE, Ibiza 59-47

[387] Sobre el Plan Director, ver COBOS y CÁMARA 2003-A, 2003-B, PADURA (ed) 2005, II: 182-184



Relacion de Cavallos san Pedro juntamente con los traxeros y cañones, muros y guelguantón de los
 Cavallos san Juan y san Diego para Diemeñar la plaza que tiene el dicho Cavallo san Pedro de
 paraiso que es de la manera: Una plaza que es de la forma desta hecha como se ve en la carta misma traxero
 paraiso que es de la manera: Una plaza que es de la forma desta hecha como se ve en la carta misma traxero
 paraiso que es de la manera: Una plaza que es de la forma desta hecha como se ve en la carta misma traxero
 al Torreon de la letra B, y se han de hacer en las torres como se ve en la carta misma traxero
 la letra P, ha de ser el Torreon de la letra B, y una Puerta de la letra P, y se han de hacer en las torres
 El Puente que es para las dos cañones muros de los Cavallos por donde se ve en la carta misma traxero
 de los Cavallos de la plaza que es de la manera: Una plaza que es de la forma desta hecha como se ve en la carta
 y una plaza de los Cavallos

*“COSES ET
VITUALLES
DE MENJAR...
MOLT FALTA
DE MONICIONS”*

FIGURA 129

*“Relación del cavallero San Pedro con los travesses y casas matas que le guardan de los cavalleros San Juan y Santiago”
Juan Alonso Rubián. 1596. Valladolid, Archivo General de Simancas. M.P. y D. XXXIV-42*

CRONOLOGÍA DE HECHOS Y NOTICIAS DE LA HISTORIA COTIDIANA DE LA MURALLA

Fuentes Documentales

FIGURA 130
“Recueil des cartes des
costes de Catalogne et
des isles de Majorque,
Minorque et Yvice”
Charles de Pene
(detalle)
1680
Service Historique de
la Marine, Château
de Vincennes

Podría decirse que la fase de estudios previos del Plan Director que fundamenta este libro se dividía en dos grandes grupos de trabajos de documentación y diagnóstico. Por un lado estaba la búsqueda y recopilación de todas las fuentes documentales referidas a la muralla, desde los documentos coetáneos a su construcción hasta los más recientes informes. Por otro lado estaba el reconocimiento físico del propio monumento, su lectura urbana, arquitectónica, constructiva y arqueológica. Ambas vías de investigación no eran independientes, se pretendía así, como ya dijimos en la introducción, interpretar las fábricas históricas leyendo en los documentos e interpretar los documentos leyendo en las fábricas.

En el aspecto documental se realizó una exhaustiva recopilación de documentación, gran parte de ella inédita, en los archivos de la Corona de Castilla (Simancas, Valladolid), que ha sido la principal y más rica fuente de documentación, la Corona de Aragón (Barcelona), Centro Geográfico del Ejército y el Instituto de Historia y Cultura Militar, completado con las abundantes reseñas de las fuentes documentales publicadas de la propia Eivissa. Esta importante colección de documentación escrita se completó con la reproducción de todas las fuentes gráficas conservadas en los archivos citados, en un corpus planimétrico en el que destacan planos bellísimos y de una calidad gráfica y técnica sorprendente, todas ellas reproducidas ahora en las diversas partes de este libro.

Pero la documentación también ha permitido reconstruir en alguna medida la vida cotidiana de la gente de la isla, vida que la obra de la muralla condicionó profundamente, tanto para los que estaban como para los que llegaron, para los que perdieron su casa o su huerta y tardaron años en cobrar las indemnizaciones, como para los que se enriquecieron fraudulentamente con los dineros de la corona. Entre los documentos de la historia “oficial” asoman retazos de la vida de los protagonistas de esta fortificación, pero no sólo de los ingenieros y los gobernadores, también de los galeotes y de los maestros de obra, de los perseguidos y de los perseguidores, de los galanes y de los cornudos, de los corruptos y de los miserables. La vida en sí de la gente de Eivissa en una época en que un rey y un imperio dejaron en la isla una impronta que posiblemente no se limite sólo a las piedras de la muralla.

1518

Los soldados de Hugo de Moncada, virrey de Sicilia “se amotinan a su paso por Eivissa al no percibir sus sueldos y saquean la isla. Los daños se tasan en 28.395 escudos” [388].

1522

“Asalto y bombardeo de la ciudad de Eivissa, donde se hallaba refugiado el virrey de Mallorca, por los ‘agermanats’ mallorquines sublevados” [389].

1534

- Ante el inminente peligro de un ataque de Barbarroja, consulta del Consejo sobre las defensas de Cádiz y Gibraltar, que visitará el marqués de Mondéjar junto con el ingeniero Benedetto de Ravena, que en ese momento estaba en Sevilla. Asimismo el marqués visitará las costas del reino de Granada. Se dan órdenes para la defensa de Cartagena, para que la armada al mando de don Álvaro de Bazán se ponga en alerta “para ayudar a cualquier cosa que se pueda ofrescer”. Se atiende también en esta consulta a lo que es necesario en las “fronteras de africa, valençia y catalunia yviça y las otras islas”, ante el peligro de Barbarroja, cuyo ataque se espera para el verano, dando especial importancia a la defensa de Peñíscola. Se da aviso también de la “venida de barbarroxa” a don Antonio de Córdoba, virrey de Cerdeña, a mosen Berenguel Donis para que vaya a residir a Colibre durante el verano, al maestre de Rodas, y a las plazas africanas de Bugía, donde se enviarán cien hombres, y a Orán y Mazalquivir, donde es urgente acabar los aljibes. En esta alerta generalizada se incluye a Perpiñán, para la que ha dado trazas Benedetto de Ravena, y hay que decidir si se fortifica por completo la villa o sólo la fortaleza [390].

- A Eivissa se ordena que vaya el capitán Bedmar, “que es persona experimentada”, que hará el viaje desde Valencia

en compañía de micer Figuerola, “que va por viso Rey de mallorca”, y se deberá ocupar de ir a Eivissa antes que a Mallorca, para decidir “lo que mas conviniere para la defensa de aquella plaça con el rrecabdo que conviene y que los rreparos que se pudieren hazer en ella y provisión de artilleria y municiones y otras armas se provea y de lo que faltare avise con lo demas que a el pareciere que V Md. Debe ser informado”. El capitán Bedmar llevará con él doscientos escopeteros de Valencia. El virrey de Cataluña debe ocuparse de que la Iglesia de Tarragona contribuya a la defensa de Eivissa “con lo que acostumbra” para ayudar a la paga de los doscientos escopeteros [391].

- “El duque don Hernando scrive que el capitán Juan perez esta en valençia” reclutando los doscientos hombres que vuestra majestad mandó para pasar a Eivissa además de los que ya está allí para guardar la isla, “y que tiene por cosa difícil embarcarlos con armas sin darles primero paga”. Dicen que doscientos hombres deben permanecer en la isla para su defensa, aunque haya que despedir a otra gente de la tierra [392]. Los doscientos hombres del capitán Juan Pérez, pueden no ser necesarios, según los de Eivissa que “están aqui”. Los de Eivissa afirman que basta con los doscientos hombres que hay en la isla para la defensa, sobre lo que el Consejo expresa estar conforme [393].

1535

- **1 de octubre:** Bernat Pau Çalva, gobernador de Eivissa informa que la isla está “muy bien guardada y fortalecida, con muchas guardas y atalayas, y todas las mujeres y niños que están a la marina se recogen a la villa cada noche con sus capitanías de doscientos hombres, y todo está bien aperçebido y ordenado y la artillería en los lugares más necesarios y la gente hechas capitanías por las torres y murallas”. Desde las atalayas se avisa del peligro y todos se refugian en la villa, “y como he dicho toda la gente así de la villa como de la isla son todos muy fieles”. Como parece que Menorca ha sido tomada por Barbarroja por traición de algunos vecinos de allí, él insiste en la gran fidelidad de

[388] JULBE Y PASCUET (2001, 29)

[389] Ídem, p. 31

[390] AGS, *Guerra Antigua*, leg. 7, fol. 5 y 6

[391] Ídem, fol. 6

[392] Ídem, fol. 8 y 10

[393] Ídem, fol. 10

los habitantes de la isla de Eivissa. No hacen falta soldados nuevos porque “la gente desta isla esta de muy buen ánimo y esfuerzo”, y además “la potencia de Barbarroja no es agora la que antes”. La isla es “pacífica y bien gobernada”. Se alegra de que el emperador vaya a enviar veinticinco o treinta galeras desde Sicilia, que se juntarán con las de don Álvaro de Bazán y las de don Berenguel de Requesens, para guardar las costas, islas y navegantes [394].

1536

- **10 de julio:** don Fernando de Aragón, Capitán General del Reino de Valencia, informa a la princesa de Portugal que la armada turca había desembarcado en el levante de ese reino (Valencia) y en la isla de Eivissa, y luego ha dado la vuelta hacia poniente “adonde están con tanto reposo y a placer como si estuviesen en allende”, han desembarcado quinientos hombres, adentrándose dos o tres leguas en tierra, a reconocer la tierra y los pasos, lo que no es buena señal. Además es tierra de moros recién convertidos con lo que están allí como en su casa “y van por lugares de nuevamente convertidos a una parte y a otra sin hazerles mal ninguno... aquella partida del Reyno hazia la parte de la Mar está toda poblada de moros lo que causa que ellos están allí como estarían en sus casas”. Ha organizado la defensa del reino frente a turcos y franceses: Játiva y Alcira han proporcionado trescientos escopeteros “en virtud de cierta concordia que está hecha por mí con las ciudades y villas reales del Reyno las quales son obligadas a dar cierto número de gente...”. Están al mando de Johan Carroz, aunque no puede hacer mucho, pero verán “los moros... que el Reyno está con las armas en las manos para deffenderse dellos e así mesmo porque los nuevamente convertidos no se levanten y junten con ellos lo que se teme mucho por las senyales y effetos que se vehen” [395].

- En agosto don Fernando de Aragón informa que han recibido avisos de Eivissa y de Mallorca de la presencia de la armada de galeras y fustas de turcos [396].

- **16 de agosto:** Bernat Pau Salva, el gobernador de la isla de Eivissa ha enviado a don Fernando de Aragón la lista de los alardes, reseñas y pagos que se han hecho en su presencia a los ciento cincuenta arcabuceros que defiende aquella isla. Don Fernando opina que hay que ordenar que vaya a la isla un pagador como se ha hecho otras veces para que se continúe pagando al capitán y soldados que residan en aquella isla porque el gobernador “según soy informado tiene mucho que hazer en la administración de la Justicia y otras cosas tocantes al sercicio de V. magd.”. Ha sido informado también de la escasez de artillería en la isla [397].

- **18 de agosto:** doce galeras y un bergantín de turcos y franceses atacan la villa [398]. A esta noticia o la siguiente debe hacer referencia otra que dice que este año “Turcos y franceses bombardean Ibiza, asaltan la Marina y profanan la iglesia del Socorro. Incursión turca en Santa Eulària y Ses Salines: incendio de las cosechas y numerosos cautivos” [399].

- **25 de septiembre:** turcos y franceses atacan el arrabal de la Marina y Ses Salines [400].

- **30 de septiembre:** el gobernador de Eivissa, Bernat Pau Salva informa del ataque. Llegaron las galeras de Francia y las fustas de turcos el veinticinco de ese mes. Ha avisado al virrey de Mallorca y al virrey de Cataluña. “...los mal que han fets y robades dos yglesies so es la verge maria de focos y de sant iordi y posat foch en les cases y torrs de les salines y saqueiar aquelles y bous y bestias y totes les vinyes y cativaran sinquenta personas entre grans y xichs..”. En esta fecha en que escribe las galeras y fustas están en Formentera “y també correran tota la isla” [401].

- **Septiembre:** se avisa del peligro de Barbarroja [402]

- En octubre, relación de cartas del gobernador de la isla sobre la situación: que el duque don Fernando de Aragón ha pedido que se pague bien y pronto a los soldados de Eivissa. Pide un pagador porque él no sabe de cuentas. El

[394] AGS., *Estado*, leg. 271, fol. 32 y 33

[395] AGS., *Estado*, leg. 272, fol. 81

[396] AGS., *Estado*, leg. 272, fol. 82

[397] AGS., *Estado*, leg. 272, fol. 83

[398] POSADAS (1989, 29)

[399] JULBE Y PASCUET (2001, 32)

[400] POSADAS (1989, 29)

[401] AGS., *Estado*, leg. 272, fol. 64

[402] AGS., *Estado*, leg. 272, fol. 72

capitán Abel, de Eivissa, ha informado el 30 de septiembre sobre los ataques, que todas las fustas van con bandera de Francia y no turca, que han llegado a Formentera y que entre turcos y franceses hay muchas disputas “porque unos no fian de los otros”. El gobernador debe poner a la gente a trabajar en las murallas ya que deben ser reparadas, porque si no todo se perderá. Se están haciendo bastiones, pero también hay licencia para hacer las casas pegadas a la muralla, el dinero de las obras se roba, y es preciso que se envíe a Eivissa a alguien capaz de “tornar esta cosa en su lugar”. El duque pide que el emperador ordene que la gente se meta con vituallas en la villa, porque prefieren andar por las montañas. Sabe por el capitán Abel que el dos de octubre los franceses han desembarcado una bandera para correr la tierra y quemar torres y casas. La gente que ha enviado para repeler el ataque, seis de a caballo y veinte a pie, ha matado y cautivado enemigos, pero gracias a Nuestra Señora del Socorro ninguno de ellos ha sido herido ni cautivado [403].

- En la misma relación de cartas en la que don Fernando resume las que ha recibido sobre Eivissa, dice que el capitán Abel avisó al gobernador de que las casas que se habían construido pegadas a la muralla debían ser derribadas, pero no lo consintieron, así que cuando vinieron los turcos y los franceses las utilizaron para atacar la muralla. Ante el intento de derribar las diez casas que había que derribar, los de la tierra dijeron que si las derribaba matarían a todos, por lo que no se hizo. El emperador ha escrito que hay que derribarlas. Hay en esto un enfrentamiento fuerte entre la gente de la tierra y la gente de guerra, pues el capitán Abel informa que han degollado a su alférez sin motivo, y que le han amenazado con que si hace algo matarán a todos, con lo que, como resume “peleo con los enemigos y con los de la tierra”. Pide que el rey envíe un visitador de la tierra para comprobar la situación [404].

1538

- **18 de julio:** veinticuatro barcos turcos desembarcan en Ses Salines procedentes de Formentera, atacan la villa, luego atacan Santa Eulària y retornan a Formentera [405].

- **Septiembre:** el emperador manifiesta su preocupación por “la fortificación rreparo y provisión de las fortalezas marítimas y mas importantes de la costa” del reino de Granada, sobre las que el marqués de Mondéjar, capitán general de ese reino había escrito a la emperatriz. Ese mismo mes se da instrucción a Juan de Calabazanos, para ir a Eivissa a averiguar cuánta gente de guerra reside realmente en la isla y lo que se les adeuda en pagas.

Lleva dinero para pagarles. En la isla debe haber hasta doscientos soldados con el capitán Abel, pero se tienen noticias de que sólo hay treinta y ocho soldados a las órdenes del capitán. Debe hacer, con “intervención” del gobernador de la isla una lista con sus nombres, procedencia, y fecha de entrada en el servicio, en presencia del gobernador y del “notario publico” para poder pagarles “una paga o dos si huviere para ello”. Se indica lo que hay que pagar a los arcabuceros, a los escopeteros y a los piqueros [406].

1539

- **30 de septiembre:** don Bernardino de Mendoza informa desde Cartagena que, después de recibir una carta del duque de Aragón y otra de Eivissa ha “procurado de poner en estas galeras algun trigo con que proveella y con toda diligencia trabajar de rremediar su necesidad lo mas presto que pueda y asi mismo pienso dexalles alguna artilleria y polvora y municiones” si tienen necesidad de ellos. Todo ello “por lo que al servicio de Vra. Magd. ynporta la conservación de aquella tierra”. Recomienda que el rey se ocupe de la isla porque está “muy mal proveída asi de gente como de todas las otras cosas” [407].

1543

- Don Bernardino de Mendoza informa sobre los soldados y la situación de defensa de Mallorca, Menorca e Eivissa. Acerca de Eivissa informa que hay “hasta quarenta soldados los veynte naturales y los veynte estrangeros y de la tierra se podran juntar hasta trescientos utiles para pelear, tienen que comer para diez meses”. Informa también que la

[403] AGS., Estado, leg. 272, fol. 150

[404] *Ibidem*

[405] POSADAS (1989, 29)

[406] AGS, Guerra Antigua, leg. 12, fol. 122 y 158

[407] AGS, Guerra Antigua, leg. 14, fol. 85

parte débil de la fortificación es la que da hacia es Molins: “esta la tierra flaca por la parte donde ay unos molinos de viento y por estar hazia alli las casas de algunos principales no con frente terraplenallo ya por alli los han tomado otra vez y pareçe que los podian tomar agora si los emprenden” [408]. Bernardino de Mendoza también dejó orden de los reparos que había que hacer en Mallorca [409].

- Minuta de carta a los Jurados de Eivissa sobre la defensa de la ciudad: han estado en Eivissa don Bernardino de Mendoza y después el príncipe Andrea Doria para saber qué era necesario para la seguridad y defensa de la isla.

Que se avisó a don Fernando de Aragón que enviase trescientos hombres que ya habrán llegado. Sobre la artillería y municiones que habían pedido, don Bernardino de Mendoza informó que no la había dejado en la isla porque la ciudad estaba mal fortificada por la parte de la tierra. Hay que fortificarla y quitar las casas que están sobre las torres y murallas, porque es peligroso.

Ordena al duque que envíe desde Valencia “persona que entienda en ello”, y que los Jurados ayuden en la fortificación en todo lo que puedan. No deben dar lugar a que el interés particular de algunos “se prefiera al bien público de todos”. Es necesario que para el verano siguiente la ciudad esté muy bien fortificada y reparada [410].

- En este año “piratas argelinos sitian Ibiza y baten la ciudad desde sus galeras, fondeadas junto a la isla de las Ratas. IncurSIONES turcas en Santa Eulària, Ses Salines y arrabal de la Marina, sin lograr entrar en la ciudad amurallada” [411].

1544

- Minuta de carta del príncipe a los Jurados de Eivissa: ha ordenado que se lleven veinte quintales de pólvora de Cartagena. Se ha llevado desde Alicante un “cañón salvaje”, y el duque don Fernando de Aragón les había escrito que enviaba a Eivissa una culebrina muy buena que había hecho fundir especialmente. Que “con la buena maña del

gobernador se hará en la fortificación” y defensa de la ciudad e isla lo que conviene [412].

- Carta del príncipe al gobernador de Eivissa: que sabe lo que ha hecho en la fortificación y reparos de la ciudad y que ha hecho un caballero, por lo que le agradece su diligencia y trabajo. Que ha llegado el cañón salvaje que ordenó enviar desde Alicante, y que el duque don Fernando de Aragón le ha escrito que enviará una culebrina, y que se llevarán desde Cartagena veinte quintales de pólvora. Ha sido informado sobre las casas arrimadas a la muralla en el “postigo que se dize de la trayción”, por lo que la ciudad está “flaca” por esa parte, por lo que conviene mucho que las casas se terraplenen, con lo que la muralla estaría muy fuerte. Le ordena que así lo haga, porque no es justo que por esas casas la tierra esté en peligro. Dice también que los soldados de la isla no tienen razón en pedir más paga de la que se da en España. Aprueba las guardas que tiene en Eivissa y en Formentera. Al Vicario del Arzobispo de Tarragona no se le debe pedir más de lo que está obligado para la defensa de la isla, y hay que favorecerle y cuidar que no sea maltratado. Escribe al duque don Fernando que proporcione un capitán para los soldados de la isla como lo fue el capitán Abel “el qual es nuestra voluntad que no buelva ay por agora”. Ordena al gobernador que favorezca en todo lo referente a su cargo al veedor Martín Niño que está en la isla [413].

- Memorial del Visitador de la gente de guerra y fortificaciones de las islas, Martín Niño, al príncipe, sobre lo que había que hacer en las fortificaciones ante la inminencia de un ataque [414].

- **16 de febrero:** el Licenciado Gasca informa, desde Valencia, sobre Eivissa lo siguiente: desde Valencia se han enviado las provisiones a Barcelona para que dieran los arcabuces, picas, plomo y mechas para Eivissa. El duque don Fernando de Aragón ha ordenado enviar trigo a Eivissa con una nave que estaba en Denia. También ha mandado fundir una culebrina para enviarla a Eivissa y después se enviará el cañón, pólvora y pelotas desde Alicante. El “tiro que fuese de

[408] AGS, Estado, K-1703, fol. 18

[409] AGS, Estado, K-1703, fol. 9

[410] AGS., Estado, leg. 286, fol. 74

[411] JULBE Y PASCUET (2001, 32)

[412] AGS., Estado, leg. 291, fol. 138

[413] AGS., Estado, leg. 291, fol. 139

[414] AGS, Guerra Antigua, leg. 27, fol. 31

Alicante” (se debe referir al cañón) no alcanza al “cargador de la sal, que es el lugar que los de Eivissa dicen les importa defender para que las armadas no desembarquen” [415].

- En la misma carta del Licenciado Gasca, dice sobre la fortificación de la que se está hablando ahora, como se debió hablar al principio, que se haga de tierra y fajina conforme a las posibilidades que tiene y el tiempo que hay, con lo que estaría hecha cuando se teme que haga falta. Trazar baluartes de cal y canto, como antes se había pensado es mucho más lento. Además, en un bastión que han hecho en una puerta han gastado todo el tiempo y casi tanto como suma lo que ahora tasan para fortificar todo alrededor, y aún no está acabado [416].

- **18 de febrero:** carta de Joanot Salva que informa que está haciendo en la fortificación lo que puede, “y procuro de fortificar lo que puedo aunque me veo en gran trabajo por estar esta tierra tan pobre”.

Procurará asegurar la tierra para el verano, de forma que los enemigos se puedan aprovechar poco de ella. Pide más artillería. Ha empezado a hacer un caballero con el que defiende, de “las quatro partes de la tierra, las tres y casi toda la mayor parte de la mar”. En el caballero podrá haber media docena de piezas de artillería, “así pues ya tenemos lugar donde poder estar y tirar”, por lo que espera que se le mande artillería, puesto que ya hay lugar en el que pueden colocarse las piezas.

No tiene noticias de Argel, mas que las noticias que ha llevado un viajero sobre las divisiones entre el sobrino de Barbarroja con “*el Senego*” (?), “dios los confunda a ellos y a nosotros nos de aquello que le fuere servicio” [417].

- **15 de marzo:** Joanot Salva informa que se está ocupando con toda diligencia de la fortificación y que tiene hecho un caballero “en lo mes hasensial de la vila”, que de las cuatro partes de la villa defiende tres, y toda la parte del mar hasta la boca del puerto. El caballero tiene de largo doscientos cuatro pasos (“*patts*”) y de ancho cincuenta y dos. Sólo le falta la artillería. Se refiere a la llegada del pagador Martín Niño, y avisa que en Argel hay muchas galeras preparadas [418].

- **30 de marzo:** Martín Niño informa que en Eivissa hay trescientos –o cuatrocientos, no se distingue bien el numeral en el texto– soldados, tanto de los que el príncipe Doria dejó allí de los de Tremecén como de los que envió el duque don Fernando desde Alicante [419].

- En la misma fecha, Martín Niño informa que en la fortificación se está actuando con diligencia, aunque les hace mucho mal derribar las casas del arrabal [420].

- **2 de abril:** informe de Martín Niño sobre Eivissa. Habla de acabar de fortificar el arrabal, pero no se puede hacer sin derribar casas, y el gobernador dice que habrá que hacerlo de otra manera. Por la cerca del arrabal y de la villa no se puede andar “por estar tan cargada con las casas” tanto por dentro como por fuera. De ellas sólo se han derribado las de las personas pobres, y las otras dicen que “quando sea tiempo” las derribarán. Sus moradores incluso las han metido en la muralla de manera que los doce palmos que tiene de grueso se quedan en tres “por emplear los gruesos en sus aposentos” [421].

- En el mismo informe dice que lo peor es que hay “personas particulares de la tierra” que intentan amotinar a los soldados porque quieren que el gobernador sea capitán de la compañía y echar al que tienen. Da noticias de enfrentamientos sucedidos con los soldados, que han tenido que resolver el gobernador, el capitán y él mismo, para lo cual han pensado en despedir y embarcar para Mallorca a los seis soldados que considera han sido los causantes, de forma que allí el virrey les de el castigo pertinente. Sin embargo, el gobernador por su cuenta ha informado de ello a los soldados, dándoles su opinión de que no se debía despedir a nadie. El capitán, también por su cuenta tomó a uno de esos soldados “y lo llebo a la cárcel del rrey questá en el aposento del gobernador”. Los soldados creyeron que le quería ahorcar y juntándose todos entraron por la noche “dentro del castillo y aposiento del gobernador y rompieron las puertas de la cárcel y sacaron al preso y lo pusieron en la iglesia”. Viendo eso, Martín Niño junto con el capitán fueron hacia ellos, que dice eran más de tres-

[415] AGS., Estado, leg. 293, fol. 94

[416] *Ibidem*

[417] AGS., Estado, leg. 293, fol. 92

[418] AGS, Estado, K-1704, fol. 55

[419] AGS., Estado, leg. 292, fol. 72

[420] *Ibidem*

[421] AGS., Estado, K, leg. 1704, fol. 71

cientos “y con buenas palabras asegurándolos a todos y al preso los apaciguamos con muy gran trabajo”. Luego reunió al capitán, al gobernador y a “dos hombres francolines amigos del dicho gobernador... y le culpé mucho en presencia dellos y del capitán al gobernador del parlamento que a los soldados les abía echo sin saber yo ni el capitán nada...”, por lo que ya no era posible ni despedir ni castigar a los culpables. El conflicto había tenido su origen en la falta de dinero para pagar a los soldados de la isla, y el querer paliar esta situación dándoles harina. Transmite su sospecha de que detrás de todo, además del gobernador, está sobre todo Francolín, y que tras todo eso está el problema del derribo de las casas, que quieren impedir, (de lo cual se deduciría el interés del Jurado Francolín por favorecer estos conflictos y dominar la situación de la isla, tal como veremos de forma más explícita en la carta de 13 de junio de este mismo año) [422].

- El licenciado Gasca informa, (probablemente en abril por la carta siguiente, pero ésta va sin fecha) que los soldados para Eivissa podrían embarcarse para la isla en una nave vizcaína que estaba en Valencia. Como desde Alicante se habían oído disparos de artillería, y había aviso de que desde Argel habían salido sesenta velas, era urgente que los soldados llegaran a Eivissa, pues eran la principal defensa de la isla. La nave partió y llegó a Eivissa con cien buenos soldados, poniéndose toda la diligencia en que no fueran defraudados en sus pagas. A todos les dieron arcabuces de muy buena munición. Las urcas que están en Denia con el cañón y municiones para Eivissa están a punto de salir. Informa también de los problemas que ha habido en la fundición de la culebrina para Eivissa. Informa también sobre la polémica que ha habido acerca del capitán Abel [423].

- **25 de abril:** lo que escribe Martín Niño [424] sobre la isla de Eivissa. Que el duque don Fernando envió un cañón reforzado de cincuenta y cinco quintales de los dos que estaban en Alicante, con ciento treinta y ocho pelotas de hierro, y treinta quintales y una arroba de pólvora. Se espera una culebrina que se ha hecho en Valencia [425].

- **30 de abril:** el Licenciado Gasca informa desde Valencia que la culebrina que se ha hecho para Eivissa ha salido muy buena y que se procurará enviarla a la isla en una galeota al día siguiente. Con la culebrina se envían tanto las pelotas que han llegado de Navarra como las que se han hecho a martillo [426].

- **11 de mayo:** el Licenciado “Lagasca” informa que a Eivissa llegó “el tiro” que se mandó dar en Alicante junto con las pelotas y treinta quintales de pólvora “y luego se puso en el cavallero que para ello tienen hecho en aquella villa”. El gobernador de Eivissa le ha escrito que también llegaron los arcabuces y picas que se habían dado en Barcelona, y que cree que debe haber llegado la culebrina y municiones que envió el duque don Fernando, porque hace ocho días que partió la galeota en la que también van cerca de cien hombres bien armados [427].

- **Junio:** La visita de Martín Niño lleva a la conclusión de que el principal problema es el arrabal, tanto por la debilidad de la cerca como por las casas que están arrimadas a ella, y que han ocupado el callejón que antes servía para la ronda. El capitán Abel se resiste a derribar esas casas, así como las que están fuera, y el Notario apostólico, a favor de Martín Niño, insta al gobernador a que se derriben y se construyan defensas de tierra y rama [428].

- **13 de junio:** el Visitador de la gente de guerra Martín Niño informa al Príncipe de los problemas habidos con el gobernador de Eivissa sobre la fortificación, porque éste favorece a uno de los jurados, Mariano Francolín, con el apoyo de los otros jurados, para que mantenga como está una torre que tiene incorporada en su casa.

Martín Niño informa que a los soldados no se les debe pagar “tres ducados por paga çencilla”, porque sería “hazer gran desorden y poner mala costumbre en cosa que tan ordinariamente su mgd. gasta”, por eso se ha pagado mil maravedíes por paga sencilla “ques a como se pagan en todas las fronteras”. Ha habido un amotinamiento de los soldados por el reparto y el estado en que llegaron a la isla

[422] *Ibidem*

[423] AGS., Estado, leg. 293, fol. 70

[424] Sabemos que el visitador Martín Niño en enero estaba en Menorca, que se sentía amenazada por las noticias que se tenían de moros y franceses. AGS., Estado, K leg. 1704, fol. 29

[425] AGS., Estado, leg. 292, fol. 70

[426] AGS., Estado, leg. 293, fol. 73

[427] AGS., Estado, leg. 293, fol. 12

[428] *Ibidem*

el bizcocho y el vino. Peticiones al duque don Fernando para que se pueda remediar la necesidad en la que estaban los soldados de la isla. Sobre la fortificación informa también que desde enero, cuando llegó este gobernador nada se ha hecho en la fortificación salvo un “caballero de tierra y fagina de 24 canas de largo y quatro canas y dos palmos y medio de ancho y tres canas en alto y todo el arrabal esta echo casamuro”, pero “están las casas de fuera que son trinchea de los enemigos”.

Al derribo de esas casas parece que también se opuso el gobernador, en presencia de los Jurados, el Vicario, el Inquisidor y otras personas [429].

- **15 de junio:** el Licenciado Gasca informa que en un bergantín que venía de Eivissa había llegado la noticia de que los que iban en una nao de Niza que llegó a la isla avisaron de la ida de armada turca, lo que ha comunicado al duque. Dice que, si esto es así se podría despedir a la gente que se había reclutado tanto en las islas como en otras partes por miedo a la armada. No obstante hay que acabar tanto las fortificaciones del reino de Valencia como de las islas para aprovechar lo que ya se ha gastado [430].

- En el mismo informe dice Gasca que los escritos de Martín Niño y del Gobernador sobre las fortificaciones son diferentes. El gobernador dice que se hace todo lo que se puede y Martín Niño que se debería hacer más. Los que han venido de Eivissa hablan bien de la diligencia del gobernador. Envía el memorial que le había llegado de Martín Niño desde Eivissa sobre la artillería y municiones de la isla [431].

- **15 de junio:** carta del duque don Fernando de Aragón informando que el día doce ha recibido una carta de Rafael Dies, natural de Villa Franca de Niza, “persona muy conocida y de buen crédito”, que ha llegado con su nave a Eivissa con muy buenas noticias sobre que la armada turca se va hacia levante, que concuerdan con otras que tiene de mercaderes. Informa también que la culebrina y municiones que envió a Eivissa llegaron bien,

y que siguiendo las órdenes recibidas envió también a la isla una paga para los soldados, que sumó novecientos cincuenta ducados [432].

- **17 de junio:** Martín Niño, visitador de la gente de guerra, informa sobre las obras, los traveses que hay que hacer y los pinos y fagina que se van a utilizar en la fortificación, además de muros de cal y canto en un bastión [433].

1550

- **18 de abril:** el duque de Calabria don Fernando de Aragón ha ordenado al capitán Çafont, capitán de Menorca, que reclute doscientos hombres en Valencia, cien para Menorca y cien para Eivissa. Ya lo ha hecho, se les ha dado una paga con dinero del duque, y cien de ellos serán desembarcados en Eivissa donde está el capitán Rojas. Ha escrito cartas de aviso a toda la costa del reino informando de la salida de “*argutarrayz*” para que estén prevenidos [434].

- **1 de julio:** don Fernando de Aragón informa a “vuestras altezas” que los soldados enviados a Eivissa piden que se les socorra porque mueren de hambre, porque desembarcaron allí sólo con una paga. Pide que se les envíen las pagas que se les deben porque la situación es insostenible para ellos: “porque a la verdad estar de la manera que al presente están no se sufre” [435].

- En esa misma carta desde Valencia, el duque informa que los Jurados y el gobernador de Eivissa, “mossen Jaume Salva”, “honrrado hombre y gran amigo mio”, han pedido que sea el gobernador quien sustituya como capitán a Juan de Rojas que está muriéndose, con el mismo sueldo que éste tenía a cargo de la compañía. El informe es favorable porque, según él, se evitarían los enfrentamientos frecuentes entre capitán y gobernador por las cuestiones de los soldados [436].

[429] AGS, Guerra Antigua, leg. 27, fol. 32

[430] AGS., Estado, leg. 293, fol. 13

[431] *Ibidem*

[432] AGS., Estado, leg. 293, fol. 14

[433] AGS, Guerra Antigua, leg. 27, fol. 31

[434] AGS, Guerra Antigua, leg. 40, fol. 7. El reclutamiento parece haberse hecho en Valencia, donde está firmado el siguiente documento. Éste está firmado en “Cveca” (¿Sueca?)

[435] AGS, Guerra Antigua, leg. 40, fol. 8

[436] *Ibidem*

1551

- **28 de enero:** el gobernador “Jayme Salbo” escribe a la Princesa que ya le ha enviado el informe que le pidió sobre la artillería y municiones que tenía la isla. El príncipe Felipe ordenó a don Fernando de Aragón que enviara una culebrina y otra media culebrina, que se hicieron en Valencia, pero eso fue “en tiempo de la armada del turco”. No están bien hechas y funcionan mal. Pide dos o tres culebrinas de mayor alcance que permitan defender la playa del Cargador de la Sal, a cuatro millas y media de la fortaleza, así como la parte de levante. No toda la artillería puede estar a cubierto “por ser esta universitat muy pobre”, lo que hace que algunos aparejos de la artillería se deterioren. Con dinero de la Universitat se pueden hacer cobertizos de madera para las piezas de artillería más importantes, para lo que hace falta que se ordene a los Jurados que den doscientos escudos o lo que sea necesario para ello. Escribe que “en esta isla no tenemos maestros para azer semeyantes cosas de importancia ni tenemos madera para azer caxas ni ruedas para ditxa artilleria por quanto todos los arboles desta isla son pinos los quales no son buenos sino para piezzas de hierro”, que no sirven “por no tener esta tierra las torres una muy cerca de otra y no ay traste para azer traveses para batir con las dichas piez-sas de una torre ha otra” [437].

- En la misma carta el gobernador informa que desde que llegó se dio cuenta de la “necessitat que las murallas tenían de repararse y fortificar algunas torres que eran muy necesarias procure adobarlas y de cada día lo procuro con las mas fuerças que puedo”. Pide que envíen a alguna persona que reconozca la necesidad que tiene de fortificación, porque “es mas la reputación en que ella esta de eser fuerte que no la fortaleza que tiene”. Informa también que hacía unos días había llegado un bajel que venía de contratar en Argel, con la noticia de que “el rey de alger avía mandado pregonar gerra contra francia y que avían tomado algunos navíos franceses” [438].

- **Abril:** el gobernador “Jayme Salbo” escribe a la Princesa Gobernadora que ha pagado a los soldados despedidos, que hace falta artillería y deben contribuir a ello el arzo-

bispo de Tarragona y el archidiácono de San Fructuoso como señores de la isla, porque se llevan los provechos pero no contribuyen en nada, siendo el rey quien lo ha de pagar todo. Insiste en que se envíe a la isla algún ingeniero para que informe sobre la debilidad de las murallas que en ese momento sirven más de “reputación” que de fuerza. Él ha procurado remediar algunas torres y murallas que si no se hubieran caído. El ingeniero que ya se ha ocupado de las fortificaciones en Mallorca y Menorca (se está refiriendo a Hugo de Cesena), no ha ido a Eivissa “diciendo no tenía tal mandato de Su Mt.” [439].

- **25 de septiembre:** Joanot Salva informa que por fin ha llegado a Eivissa, que ha sido difícil porque “ninguno voluntariamente va a ella por estar de contino circuyda de fustas de moros”. Por eso se tuvo que ir a Denia y allí armar un bergantín. Cuando iba a partir supo que llegaban las galeras de España y las esperó dos días, fue hasta ellas con el bergantín y en la Capitana habló con don Bernardino de Mendoza a quien preguntó “si las galeras avían de tocar en yviza ni si traía artillería para ella”. Le contestó que no, que iba a Mallorca y si el tiempo no le obligaba a ello no tocaría en Eivissa, pero que como llevaba bergantín armado podía embarcarse en las galeras y él le dejaría lo más cerca que pudiera de la isla “y así me dexó a XV milas de la tierra donde legue a salvamento”. Cuando llegó a la isla encontró que el gobernador había reparado lo que había podido de cal y canto en algunas partes, porque terraplenos (“tierralenos”) no se podían hacer mas que los que ya estaban hechos porque, siendo las murallas tan antiguas y de tapias viejas “no sufren carga y por no hazer batería y esplanada para los enemigos se dexa por ahora”. Hay que reparar las partes más necesarias y hacer traveses, para lo cual es forzoso apremiar a los poblados de la isla, a los cuales ha encontrado destruidos por los cautiverios y las malas añadas pasadas [440]. Como son fidelísimos vasallos se esforzarán en hacer todo lo posible. Sólo hay tres piezas importantes de artillería, una culebrina y una media culebrina, que no hacen el efecto debido, y un buen cañón. Son necesarias dos culebrinas, dos cañones, dos medias culebrinas y algunos sacres, además de algunos artilleros. Hacen falta tres plazas de soldados extranjeros, dos para

[437] AGS, Guerra Antigua, leg. 42, fol. 232

[438] *Ibidem*. “por quanto es mas en la reputasion, en que ella está de eser fuerte que no la fortaleza que tiene”

[439] AGS, Guerra Antigua, leg. 42, fol. 230

[440] Contrasta esta continua información sobre la pobreza de Eivissa con la que el mismo año se da sobre Mallorca, en la que los particulares “son tan riquísimos que hay casa allí que puede comprar toda la isla”. (AGS, Estado, leg. 307, fol. 123)

serrar y un carretero, porque en la tierra no los hay, y como los del oficio son todos extranjeros, hay que servirse de ellos. Avisa del peligro que suponen los barcos que comercian con Argel [441].

- **25 de septiembre:** carta de los Jurados de Eivissa sobre la necesidad de fortificar la villa y castillo ante el peligro de la armada turca. Lo que más importa en la buena guarda de la isla es la llegada de *Mossèn Salva* que no ha dejado ni deja de hacer en la fortificación lo que se puede con el menor gasto posible. La pobreza es mucha y lo único que pueden hacer para la fortificación es dar cal, piedra y mano de obra pagándolo con las rentas del Arzobispo, pero también deben financiarse con las rentas reales. Piden pólvora, dos culebrinas y otras piezas gruesas de artillería [442].

- **Octubre:** el emperador envía doscientos soldados al castillo de Eivissa [443].

- **20 de noviembre:** Joanot Salva dice que ha sido enviado a la isla de Eivissa para defenderla y fortificarla, por las noticias que se tenían de que la armada turca iba a llegar. Llegó a la isla tres meses antes. Ha ordenado hacer hornos de cal a los de la villa y a los de la tierra, que son muy pobres, “que quitadas diez o doze casas no ay ombre que si no gana el jornal que pueda bivar”. Dice que está obligado a escribir lo que siente “aunque no con la modernitat que oy se escribe”. Ha llegado a la isla bizcocho, trigo y harina, así como doscientos hombres (en la isla había cien) que daba lástima verlos, sin armas, y además muchos franceses. El gobernador les ha tenido que socorrer [444].

- En la misma informa Joanot Salva que está sacando modelo y traza de cómo está la villa situada, “aunque con mucho trabajo por no haber personas que lo entiendan”. No siendo ya necesaria su presencia en la isla llevará él personalmente la traza para que se pueda determinar lo más conveniente [445].

- **20 de noviembre:** en la misma fecha que la anterior Joanot Salva informa sobre lo que ha hecho en la fortifica-

ción. Los noventa ducados que había para el reparo de las murallas los ha empleado en subir de cal y canto y terraplénado (“tierralenado”) un caballero junto a la iglesia mayor, muy necesario para defensa del puerto. Acabado éste se ocupará de otro que está en lo más alto de la tierra “que hize en tiempo que la armada del turco estava en Francia el qual está en defensión y guarda de las tres partes de la tierra y por la mar hasta la boca del puerto para qualquiera armada que por aver ya ocho anyos que se hizo está algo estragado” [446].

- En la misma Joanot Salva dice que hay que cuidar especialmente a Eivissa, que “importa mas la defensión y guarda desta isla que malorca ni menorca aunque sean más en cantidad la causa es que el lugar donde está la dicha villa de yviça edificada es muy fuerte y sobre penya y sin ningún padrastró que danyarle pueda el puerto para qualquiera armada, a la parte despanya está otro puerto que se dize portmany... y pueden estar en el diez armadas, y sin otros muchos en torno de la isla que pueden estar sient galeras y desde la isla de yviça a la de formentera dos millas por lo más estrecho en la qual ay puertos y aguas muy buenas y en abundancia...”. Por todo ello “conviene tener especial cuidado desta isla”, porque si los enemigos se apoderaran de ella, por estar en tan buen sitio y pronto tan bien fortificada, se derivaría muchísimo daño para todo el reino de Valencia, “de hetxo se perdería la navegación despanya porque es tan çercana a ella que por no aver de tierra a tierra sino sesenta millas no puede pasar ningún navío sin ser visto, y por la parte de formentera a Barbería sient V. Ata. Me perdona que la fidelidad y buen vaselage me fuerça a escrevir lo susodicho”. Vuelve a decir que está acabando la traza de la villa de Eivissa, y que una vez acabada la enviará, aunque considera mejor llevarla él personalmente puesto que ya no hace falta en la isla, y así él se lo explicará mejor [447].

- Informa también que la gente de fuera de la villa, “que son los quartereros que tienen espesial guarda de las guardas dentorno de la isla” le han informado que están descontentos con el capitán, para que él hiciera algo, pero les ha contestado que lo único que puede hacer es transmitir-

[441] AGS, Estado, leg. 307, fol. 113

[442] AGS, Estado, leg. 307, fol. 116

[443] POSADAS (1989, 53) y JULBE Y PASCUET (2001, 33)

[444] AGS, Estado, leg. 307, fol. 26

[445] *Ibidem*

[446] AGS, Estado, leg. 307, fol. 121

[447] *Ibidem*

lo al príncipe, porque él sólo ha ido a la isla a ocuparse de su defensa y fortificación y no se puede entrometer en lo que no le toca [448].

- “*Memorial et relatio’ della fortezza d’Eviza*”, en italiano, sin fecha. Puede ser de Hugo de Cesena o de alguien muy próximo a él, ya que le convierte en protagonista. Dice que el que la isla está muy débil es opinión de muchos “*et maxime del conte ugo di cesena, uomo di guerra et ingegnere*”, que llegó a Mallorca a reconocer tanto aquella isla como Menorca por orden del emperador hacía unos seis meses. Fue informado de Eivissa viendo un modelo “*fatto pero grosso modo*” (¿el de Joanot Salva?), y considerando ese modelo y otras informaciones concluyó que Eivissa era débil: “*Perche essa terra no ha fianchi, et pero la lor Artigliaria resta inutile per diffender le cortine della murglia, le quali son debbile, vecchie, et minacciano ruina in alcuni luoghi*”. Además de la inutilidad de la artillería teniendo en cuenta el estado de las murallas, “*si puo minar et batter da piu parte et il nemico con facilita et senza cavalli puo condur l’Artigliaria et piantarla in quel luogo...*”. A esta nueva circunstancia de ser fácilmente minable y vulnerable a la artillería enemiga, en la parte del puerto hay un “*Poggio*” llamado Santa Lucía que queda fuera, “*ma poco lontano*”, desde el cual se descubren las murallas y defensas de una parte de dentro, con lo que no se podría defender. En esa parte casi toda la muralla situada en el llano sirve de muro para las casas “*ove sono molte finestre che la fano piu debbile*”. La isla es “*veramente riparo et scudo di tutte le marine di Spagna*” y por eso es importante que no esté débil [449].

- En este mismo memorial en italiano se informa que no hay nadie en Eivissa que entienda de la guerra, lo que no dice por perjudicar a nadie, sino porque no debe callar, “*et maxime in questi tempi sospettosi d’Armata Turchesca*”. Ni el gobernador ni el capitán tienen ninguna experiencia en las cosas de la guerra, lo que hace que los habitantes vivan “*tristi timorosi et sconsolati*”, además de estar divididos entre ellos y llenos de malicia. Falta agua, harina y municiones e instrumentos necesarios para defender la tierra. Además de todo ello, en Eivissa ha estado moviéndose libremente un turco “*huomo d’ingegno et di guerra*”,

quien no sólo ha visto cómo están las murallas, sino también las precauciones que se toman cuando se sospecha de la llegada de enemigos, y dónde se ponen los centinelas en la isla y en Formentera. Ha partido con toda esa información [450].

1552

- **27 de enero:** Joanot Salva informa que se han reparado algunas partes y que se ha concertado con los villanos que darán tantos hornos de cal como fueran necesarios para la fortificación de su villa y del castillo, y que con sus carruajes llevarán la cal a las obras. Están muy pobres porque el gobernador “toma a su mano todas las rentas por comisión del obispo de Lugo”. En una nave ha llegado Luis de Haro, maestre de campo del reino de Nápoles, “y como a mi falta el saber para la fortificación que hoy día es necesaria”, se fue a verle al barco para pedirle que desembarcara y mirara la fortificación que se podría hacer en la villa. Así lo hizo, la vio por fuera y por dentro y entendió lo que era menester, por lo que lleva la traza para dar entera razón al Príncipe de todo lo necesario. Dice que lleva siete meses en la isla y quiere volver a su casa para ocuparse de asuntos que dejó pendientes con la justicia. Pide que, bien para volver o bien para quedarse, que se le pague [451].

- **16 de marzo:** el capitán Alonso de Andrada informa al príncipe que va a la corte el gobernador *Mossèn Salva*, quien le informará de lo que es necesario para fortificar Eivissa. Ha pasado por la isla Luis de Haro, Maestre de Campo de Nápoles, que “lo miró todo y nos ofreció de dar a V. Alta muy particular razón de todo”. Por si acaso no lo ha hecho, el gobernador lleva la información de lo que les parece a todos que se debe hacer. La fortificación está “muy expugnable”, por lo que pueden llegar a estar en peligro, dice que sus soldados están preparados para lo que hubiera que hacer, y que el príncipe sabe “lo que esta isla importa al tracto y comercio de sus Reynos” [452].

- **6 de mayo:** informe del pagador Rodrigo de Lara, que ha visitado la isla para ver lo que era necesario para su defen-

[448] *Ibidem*

[449] AGS, Estado, leg. 307, fol. 141

[450] *Ibidem*

[451] AGS, Estado, leg. 310, fol. 322

[452] AGS, Guerra Antigua, leg. 47, fol. 7

sa. Ha llevado a cabo la visita acompañado por don Alonso de Andrada, capitán de la gente de guerra de la isla, por micer Luis de Vigo, vicario del arzobispo de Tarragona, quien ha ido en sustitución del Regente micer Luis Vilana, que estaba enfermo, y por *mossèn Joanot Salva*. Tanto éste como micer Luis de Vigo “son personas que entienden y conocen lo que será necesario para la dicha fortificación”. El informe detalla lo que hay que hacer: “en la parte de poniente porque la muralla está muy flaca y vieja y tanto más flaca quanto que de aquella parte se puede vaticar, y dar asalto... será menester hazer un baluarte triangular con una cortina de cada parte de los traveses, el qual baluarte y cortina se hará con menos costa porque el lugar donde se a de assentar está sobre peña y ansí se ahorrarán todos los fundamentos y toda aquella parte quedará muy bien guardada”. Para ello los habitantes de la villa aportarán todos los hornos de cal y se les pagará sólo los cuatro o cinco días en que se cueza la cal, con lo que cada horno costará cuatro o cinco escudos, además de pagarse algunos jornales para los que traigan la piedra y otras cosas necesarias para la fábrica, “por donde el dinero no se gastaría sino en la maestraña, los quales maestros es necesario que vengan de Mallorca porque tienen experimentadas las dichas obras que allá se an hecho de nuevo”. “Al cabo de la dicha cortina de poniente hazia el maestral será menester hazer un través no muy grande para guardar la dicha cortina y otra que ha de tener la buelta de tramontana dentro y fuera”. Sigue explicando que “A la parte del mediodía detrás del castillo la cortina no va a linea derecha sino a forma de arco donde no ay través que pueda defender la dicha cortina de ninguna parte y por eso es necesario en el medio del arco hazer una plataforma de poca costa... la qual plataforma no es sujeta a batería// Por la parte de Griego y levante que mira hazia el puerto hay una cortina que va un poco arcada y a la parte de tramontana será menester hazer un caballero al cabo a la parte de poniente para defender la dicha cortina el qual caballero defenderá también la cortina que va hazia el burgo y al puerto y a la campaña// Debaxo de la iglia (iglesia) ay necesidad de hazer un revellín con el qual se guardará la dicha iglia y la cortina también...// Encima del puerto ay un cerro que se llama de Sancta Lucía del qual cerro los enemigos se podrán aprovechar y hazer daño a toda aquella parte y mas tener el puerto o la mayor parte

del por suyo// Más abaxo Junto a la mar a la boca del puerto está edificada una torre antigua y muy pequeña donde sería necesario hazer un caballero”, para así asegurar la entrada del puerto e impedir a los enemigos poner su campamento (“campo”) en aquella parte [453].

- En el mismo informe, se indica la artillería que hay: una culebrina y una media culebrina que funcionan mal y son peligrosas, un cañón llamado “el salvaje” enviado desde Alicante, de cincuenta y seis quintales, tres medios cañones de veinticuatro quintales, dos cañones pedreros, y dos sacres de entre doce y catorce quintales. La artillería que hace falta es: dos culebrinas y dos medias culebrinas, dos cañones reforzados y seis sacres [454].

- El gobernador *mossèn Salva* lleva personalmente a la corte estas propuestas [455].

- **12 de mayo:** el capitán Alonso de Andrada reitera la necesidad de fortificar la isla, tal como constará en la relación que lleva el pagador Rodrigo de Lara. Ha advertido y requerido al gobernador que se ocupe de la fortificación, se ha ofrecido él con sus soldados para ayudar en todo lo que puedan, y lo mismo ha hecho con el regente micer Luis Vilana, a lo que le responden ambos que no tienen orden de ello y que la tierra está pobrísima. Propone que los villanos, en el tiempo que están desocupados, trabajen en la obra. Pide al príncipe que escriba al vicario Micer Luis de Vigo, que es persona de mucha experiencia y entiende muy bien este negocio de fortificar, y a él para que él nombre a algunas personas que tiene “platicos” en su compañía y que todos juntos den la orden y traza y corrijan los defectos que tiene la obra [456].

- **10 de agosto:** el capitán Alonso de Andrada escribe al Príncipe informándole que el virrey de Mallorca les había avisado que la armada turca había pasado el faro de Messina, y que el corsario de Argel Salarraez se dirigía a esas islas con cuarenta barcos antes de juntarse en Tolon con la armada turca. Como esa “tierra esta tan mal fortificada y desproveída de las cosas necesarias para la defensión della”, el capitán ha mandado a su alférez a la corte a suplicar el envío a la isla de quinientos hombres dado que

[453] AGS, Guerra Antigua, leg. 46, fol. 195

[454] *Ibidem*

[455] AGS, Guerra Antigua, leg. 47, fol. 7

[456] AGS, Estado, leg. 310, fol. 327

la muralla es “muy debil y vieja y sin ningún traves para guardalla”. La infantería supliría en caso de ataque la falta de muralla. En la isla sólo quedan ciento cuarenta hombres de los trescientos que se mandaron porque unos se fueron y a otros les ha despedido por extranjeros o por inútiles para la guerra. Solicita que si se mandan los hombres que pide, se les envíe con las “vitualas necesarias para alimentos dellos y de los que aquí están porque certifico a V.R allá que la tierra es tan paupérrima que no ay horden que la gente se sustente un hora si no se provee de fuera de vitualas”. Pide que se les paguen trece pagas a los soldados viejos y ocho a los nuevos, que es lo que se les debe, “questán desnudos hechos pedaços... que no se les da cada mes sino una hanega de trigo que vale y la venden a seys reales y esta tierra es tan misera que no ay hombre que les fie un maravedí de ropa”. Se queja de que el Presidente y los Jurados le han retrasado más de veinte días el poder mandar la barca con el alférez para solicitar los hombres nuevos y llevar este aviso a la corte, por lo que pide al príncipe que les ordene que le faciliten el “armar alguna barca o fragata para dar algún haviso” cuando sea necesario [457].

- En esta misma carta Alonso de Andrada sugiere que Eivissa se fortifique de tierra y rama, ya que no se puede hacer por el momento de cal y canto por estar la isla tan pobre. Pide que se haga una casamata, ya que no se pueden hacer todos los baluartes necesarios. Ruego que el príncipe Felipe escriba al Lugarteniente de Mallorca para “que haga venir aquí un maestro de aquellos que an hecho las obras de Mallorca para que juntamente con un vicarioquestá aquí del cardenal deoria ques persona que tiene alguna entilligencia en esto de fortificar a la moderna entiendan en ello, Porque no obstante que V.R. alla dado cargo a moceen Joanot Salva que entienda en fortificar y fortalecer la tierra el haze lo que puede y entiende pero no tiene la intilligencia questa facultad requiere y hasta aquí no se a hecho la menor cosa del mundo mas de polir y adornar un baluarte questava hecho. Y también importa que V.R. allá scriva al dicho Vicario mandándole que entienda en ello porque de otro modo sin mandato de V.R. alló no se pondrá en ello” [458].

- **4 de noviembre:** carta del capitán Alonso de Andrada al

príncipe Felipe informando que más de cuarenta de los soldados que había en la isla se habían ido en las cinco naves con infantería “en que dezían que yvan tres mill soldados”, que habían estado atracadas en el puerto de Eivissa diez o doce días desde el 20 de octubre, bajo el mando de Pedro Méndez de Sotomayor, quien no le había ayudado a recuperarlos: “yo mismo entré en las dichas naves y hablé con el dicho pero mendez de Sotomayor y se lo rogué y requerí a el y a todos los capitanes que con él yvan que me restituyesen los dichos soldados nunca lo hizieron salvo que me dezían que los buscase y por otra parte los escondían y favorecían en las dichas naves...”. Por tanto, una vez partidas las naves, sólo quedaban cien soldados en la isla. En esta misma carta pide al príncipe que se ocupe de la fortificación, como le ha pedido ya “en muchas cartas”. Hay que “fortificar esta tierra por estar como está muy indefensa y sin ningún modo de poderse defender si alguna necesidad nos sobreviniese por ser la muralla muy débil y vieja y sin ningún través” [459].

- El Vicario micer Luis de Vigo escribe una propuesta de fortificación al príncipe Felipe, en la que aparece un “cierre litoral”, que según Escandell es “dispositivo precedente de la posteriormente llamada s'estacada” [460].

1553

- **18 de agosto:** Joanot Salva escribe al Príncipe recordando todas las cartas en las que le ha referido “las necesidades desta su pobre isla y no me hallo con respuesta dellas” y quejándose de que por la pobreza de la isla no se ha podido hacer fortificación de cal y canto donde era necesario. El virrey de Mallorca le ha asegurado la llegada a Eivissa de un ingeniero, y hasta entonces no se puede gastar el dinero que hay para la fortificación, mil escudos que están en poder del procurador real de Mallorca. Hacen falta artillería, municiones y soldados, pues de los ciento treinta que hay sólo cien son útiles [461].

- Joanot Salva dice llevar dos años en la isla por orden del príncipe sin ningún entretenimiento. Suplica que le paguen [462].

[457] AGS, Guerra Antigua, leg. 47, fol. 131

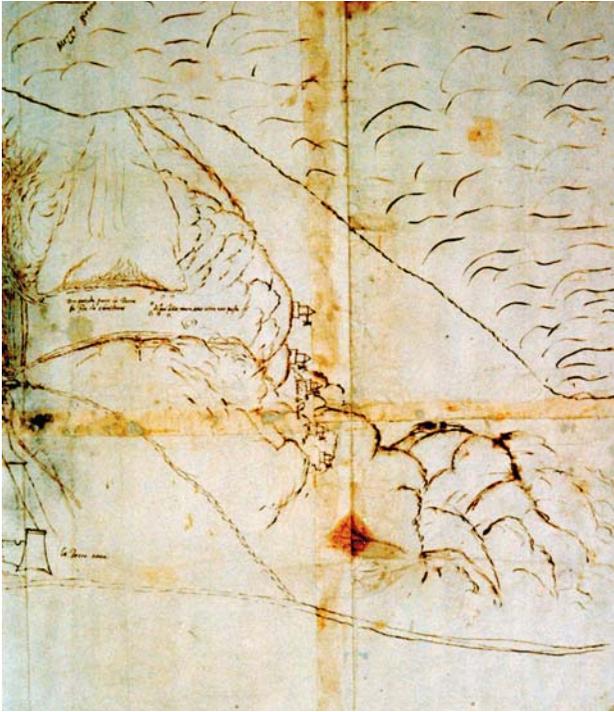
[458] *Ibídem*

[459] AGS, Guerra Antigua, leg. 47, fol. 227

[460] ESCANDELL (2000, 277)

[461] AGS, Guerra Antigua, leg. 52, fol. 108

[462] *Ibídem*



- **1 de septiembre:** llega al puerto de Eivissa con diez galeas don Juan de Mendoza, y está cuatro horas. Le entrega a Joanot Salva dos cartas del príncipe, una de 11 de agosto y otra del 12, con una copia que el embajador de Venecia envió al príncipe sobre los planes de las armadas francesa y turca. El príncipe le ordena que tenga a la gente preparada ante esos enemigos. Don Juan de Mendoza, una vez informado, le ha dicho que hará saber al príncipe la necesidad de la isla. Partió sin dejar soldados allí porque sólo llevaba orden de dejarlos en caso de que la armada turca estuviese “mas aca de la espesia y por no saber donde era no los dexó” [463].

- **10 de septiembre:** Joanot Salva informa al príncipe que ha recibido el aviso de que la armada del turco estaba en Cerdeña, y así lo comunicado al virrey de Valencia para que pueda asegurar el reino. Pese a la importancia del aviso, el virrey no ha querido pagar las once coronas que él le había prometido al patrón de la barca que lo llevó, “como si este aviso de tan importante armada fuesse semejante de algunos cosarios de poca calidad de los quales no se les da aviso”. Suplica al príncipe que este aviso y otros de semejante importancia se paguen. (Al margen:

“que se scriva al duque”). Está esperando al ingeniero y el dinero, para poder hacer lo necesario para la defensa. De momento y ante el peligro, ha mandado limpiar los fosos, y ha preparado el terreno para “asentar la batería en manera tal que los enemigos no la podrán dar a su plazer”. Sin embargo, resume, “azese lo que se puede y no lo que sería menester”, porque para eso hace falta el ingeniero [464].

- **12 de septiembre:** Joanot Salva se dirige al Príncipe diciendo que ha recibido el aviso de que hay que defender la isla de la armada turca y francesa, y de que la armada podría ir a esas islas en su camino al puerto de Tolon, estando en especial peligro la de Eivissa “puesta más que las otras en el ojo de los enemigos”. Pide con urgencia quinientos arcabuceros y artillería, “conforme a la relación que a tomado don Juan de Mendoça la qual pienso dende Mallorca la inviò a V. Allá, y porque pensamos de ora en ora tener los enemigos presentes por estar como están tan propincos...”. Por esa cercanía de los enemigos ha intentado fortificar todo lo que ha podido, y los pobladores de la isla han respondido bien. Además, pide de nuevo que le paguen porque no ha cobrado nada en los dos años que lleva en la isla [465].

- “Relation de lo que conviene y falta para la fortification de la villa de yviça en la qual no ay sino una poblacion, la qual aunque no sea de mucha utilidad tiene mucha qualidad y importa tanto mantenerla quanto a alguna de las otras que estan allí cerca vezinas por ser ella reparo y escudo de toda aquella Mar y estar en medio de la navegacion y muy cerca de Argel”. Es la relación que “haze el Vicario General de Iviça por el cardenal Doria, por lo que dessea el servitio de Vtra. Alteza”. Dice lo siguiente acerca de la situación en que se halla: “La villa de yviça aunque esté edificada encima de una altura que está cerca de la Mar de una parte a un tiro de piedra y tiene el Puerto hazia levante a un tiro de archabuz todavía no es fuerte, antes es muy flaca por las razones siguientes aunque se podría fortificar sin mucha costa porque los de la tierra según dicen darían el apareio para la obra y se puede dar aviso por donde se podrían allar algunos dineros por la dicha fortification o reparation sin agraviar el pueblo.// Primeramente porque tiene los Muros antiguos y no muy gruesos antes delgados y sin scarpa que en alguna parte dan sennyal de caer// Mas porque no tiene traviesses

FIGURA 131
“Ritratto grande della fortezza de Eviza il qual ritratto ha le mura divise per poter mostrar come resta le facciate di esse mura”
 (detalle de es Molins)
 Valladolid, Archivo General de Simancas, M. P. y D. I-37

[463] AGS, Guerra Antigua, leg. 52, fol. 109

[464] Ibidem

[465] AGS, Guerra Antigua, leg. 52, fol. 111

que respondan los unos a los otros de suerte que la Artillería provecho alguno no haría// Mas porque se puede minar por muchas partes// Mas porque se puede batir de algunas partes vecinas a los Muros adonde los enemigos podrían traer y poner la Artillería en un día seguramente y sin trabajo// Más porque de parte de la llanura de la dicha villa que queda hazia Tramontana se pueden quitar que los de dentro de la villa no podrán deffenderse de los enemigos por aver un lugar alto delante al Puerto azia levante muy propinquo a los Muros y en los Muros de este lugar aunque da la llanura ay casas que tienen ventanes en el mismo muro// Mas que el castillo que está en lugar más alto azia medio día no es fuerte ni tiene mucha más fortaleça que una casa de palacio// Mas que al redador de la Muralla no ay valles que sean los que ha de sser// Mas que dentro en la villa ay poco lugar para poder en una necesidad hazerse fuertes con reparos y fossos ni menos ay de donde sacar mucha tierra para hazerlo y tiene necesidad de agua”.

Según él todo se puede remediar de la manera siguiente: “Primeramente sería menester hazer reparar en algunos cabos los Muros de la dicha villa y principalmente en aquel cabo por el qual los christianos la conquistaron// Mas hazer algunos travieses porque la Artillería podiese hazer su efecto y ensanchar y hazer más los fossos hondos y hanchos en algunas partes y hazer en ellos algunas casas matas ofreciéndose ocasión de sospecha de Moros// Mas hazer una torre encima del lugar alto sussodicho porque de aquella parte no se podiese quitar la deffensión a los de dentro y dicha torre serviría también por guarda del Puerto y porque no se podría batir la Tierra de aquella parte// Mas se podría circuhir con poca costa toda la llanura que está azial Puerto adonde se podrían sacar en tierra más de ochenta galeras y se conservaría el dicho lugar alto en la dicha cerca la qual no se podría batir y poca cosa de reparo bastaría y con los mismos corrales que allí están se podría hazer el dicho reparo y en dicha cerca podrían los villanos recogerse en tiempo de sospecha de Moros con sus casas y bestiamas y desta manera no se pondría en necesidad la dicha tierra recogiendo en ella toda la gente de la villa como se haze en tiempo de sospecha de Moros// Mas que en el Puerto que es hazia levante y bueno podrían caber duzientas velas y en ello no podría

estar larmada del enemigo porque la tierra sta a caballero sobre el dicho Puerto// Mas se podría decir algunas cosas sobre la dicha reparación quando su Alteza fuesse servido ver la dicha Tierra en pintura o de tierra, porque fácilmente se podría traçar la dicha tierra o villa, y mostrar a la clara lo que se dixo de la floxedad de la dicha villa, y lo que se podría informar para hazerla fuerte con poca costa, y de todo esto se habló en Mallorca con el conde Ugo de Cesena Inginyero de su Majestad el qual fue del mismo parecer sobre el modelo que le fue mostrado de la dicha villa...” [466].

- Esta relación acompaña al plano de AGS, M.P.yD., XXV-85: “*Ritratto di tutta l'isola d'Eviza et delle Formentier*” [467]. Es un mapa con los contornos y lugares principales de las islas de Eivissa y Formentera escrito en italiano. Se señalan los quartons en que se divide la isla, con el nombre de a quién corresponden: al arzobispo, al arcediano y al rey; el lugar de Eivissa en el que sucintamente se señalan los distintos recintos, el Cargador de la sal, Sant Antoni, las calas, cabos, playas, s’Espalmador... Por cómo se sintetiza en este mapa la villa fortificada, y por estar también en italiano, pensamos que éste, así como “*Il ritratto grande de la fortezza de Eviza il qual ritratto he le mura divisse per poter mostrar come resta le facciate di esse mura*” [468], son de la misma mano. Pueden ser resultado de la visita a la fortificación de Luis de Haro, o de la casi coetánea de comienzos de 1552 de Rodrigo de Lara en compañía de las autoridades de la isla. Por otra parte, pueden ser de 1555 de mano de Giovan Battista Calvi, como indicamos más adelante.

- Orden del rey para que el arzobispo de Tarragona y el arcediano de San Fructuoso paguen doce quintales de pólvora, dieciocho quintales de plomo y quintal y medio de cuerda de arcabuz para ayudar a la defensa de la isla, dados los beneficios que sacan de ella en las rentas de la sal [469].

1554

- **Enero:** el Príncipe Felipe nombra gobernador de la isla al capitán Pedro Ezquerria y ordena que visite la isla micer Ugonet para que informe sobre su fortificación, ordene

[466] Documento citado ya por ESCANDELL (1970, 13, 19 y 20) Estudia también este informe POSADAS (1989, 57-59). AGS, Estado, leg. 313, fol. 70

[467] AGS, M. P. y D., XXV-85

[468] AGS, M. P. y D., I-37

[469] AGS, Guerra Antigua, leg. 223, fol. 222

derribar las casas que se habían adosado a la muralla y cerrar las ventanas que se habían hecho en esas murallas [470].

- **Junio:** el Príncipe Felipe decide que se fortifiquen la villa y castillo de Eivissa, conforme a la traza que hiciera el ingeniero que iba a ser enviado a la isla [471].

- **Septiembre:** día 11, comienzo de las obras [472].

- **22 de septiembre:** don Bernardino de Mendoza informa a la gobernadora, princesa de Portugal, que la fortificación de Eivissa que se está comenzando a hacer “es cosa muy errada”, que debe ordenar que paren las obras. Dice que “el que lo haze es un alvañiz mallorquín que en su vida salió de Mallorca y a le puesto el Virrey nombre de ingeniero para dar autoridad a lo que haze. Es cosa perdida y al cabo viene a pagar su Majestad todos estos hierros” [473].

1555

- **10 de enero:** carta de Calvi en la que informa que le ha pedido al visitador meser Ugo Net que dé el dinero que tiene de la visita para la fortificación, pero hace falta que reciba esa orden de la Princesa de Portugal. Informa que el gobernador, “*persona de grande integrità et buona conciencia e importantissima per il beneficio di questa opera et sie posto assai diligenza in giuntare li materiali et a dare principio a lo baloardi*”, ha reunido al Consejo para pedirles dinero para la obra. Ha ido con él Calvi “*per dare Maggiore calore*” a la petición. Han conseguido que den dos mil escudos (no pueden dar más por la pobreza de la isla y las continuas vejaciones de los enemigos), y se espera que “*continuandosi la opera ayuntarano con alcune cosa di piu*”. Informa que en la isla hay una renta sobre la sal que llaman “*il migliares*” de la que podría sacarse algo para la fortificación, de ella se pagan las guardas que se hacen en torno a la isla, y de la cual pueden quedar aproximadamente doscientos ducados para reparar la muralla. Una

nota al margen dice que eso es poco y que está dedicado para otras necesidades de la isla. El ingeniero Calvi dice que no se ha podido ocupar bastante del tema todavía por haber estado haciendo la traza y poniendo en buen camino la obra de la fortificación [474].

- Calvi informa también en esa carta de lo conveniente que sería hacer torres costeras en Eivissa: “*saria bene fare alcuna torre dove si potesi defendere alchuni porti principali che di continuo vi stano li nimici con grandissimo danio di questa isola...et oltre servirano por atalaya per la guardia de la pagesia*”, porque todos los años se llevan pobre gente a Argel. Se debe fortificar también la isla de Formentera, “*che per la sua fertilita li diedero li antichi il vero nome de la formentera*”. A Formentera es donde suelen ir los de Argel por la comodidad del puerto de s’Espalmador, y desde allí recorren la costa española, arruinando la navegación del Mediterráneo. Dice que tan sólo desde que él está en la isla, han partido de Formentera catorce fustas hacia la costa de Alicante. Le parece que deben hacerse en Formentera “*un paro de fortetze che con la grande comodità di fabricare se fariano con poca spesa si guardería il porto che li nimici non vi potiano stare et venire de Argel come in cassa propria*” Beneficiarán tanto a los comerciantes de Valencia y de Barcelona, que éstos posiblemente contribuirían al gasto. Una anotación al margen explica la razón de la dificultad para fortificar Formentera, y es que no es del rey, sino del arzobispo, y por ser de la iglesia ningún lego puede negociar con ellos. Ha estado poblada de gente en tiempos pasados. Si el rey la fortifica, el arzobispo pretendería los naufragios y otros emolumentos que hubiese en ella, con lo que habría continuas diferencias. Debería hacerlo el arzobispo, y esa fortificación aseguraría los puertos, calas y fuentes, y se podría cultivar, lo que sería de gran provecho cada año “por ser mejor terreno del de Yviça” [475]. Por ello se ordena a Giovan Battista Calvi “lo vea muy particularmente y avise y embie traças y memorial del gasto en cada parte”. Por esta propuesta de defensa de toda la tierra y porque afirma haber hecho la traza de la tierra, sin duda es suyo el plano XXV-85 de AGS, y por eso

[470] ESCANDELL (1970, 20). POSADAS (1989, 108-109)

[471] ESCANDELL (1970, 17, 18, 23), citando ACA, Reg. 3993, f. 119

[472] ESCANDELL (1970, 15). POSADAS (1989, 60), disiente sobre esta fecha para el comienzo de las obras según el proyecto de Calvi, puesto que éste es posterior. Según Posadas las obras comenzaron a principios del mes de enero de 1555.

Efectivamente, según AGS, Guerra Antigua, leg. 55, fol. 155, las obras que se hacían en septiembre de ese año eran las que hacía el maestro mallorquín antes del proyecto Calvi

[473] AGS, Guerra Antigua, leg. 55, fol. 155

[474] AGS, Guerra Antigua, leg. 60, fol. 216

[475] Ídem y fol. 217

detalla la costa con esa precisión, así como la isla de Formentera. Sin embargo no pudo dejar traza de lo que había que hacer en Formentera por el peligro que entrañaba ir allí en ese momento (Véase más adelante).

- **10 de enero:** carta de Giovan Battista Calvi desde Eivissa, que ha hecho la traza de esa tierra como el Príncipe verá y que, conforme al memorial que se le dio en La Coruña, ha comenzado la obra. El gobernador y los Jurados le han acusado de haber comenzado la obra sin haber dado previo aviso al rey, pero la comenzó sin perder tiempo debido al peligro de los enemigos. El sitio es difícil, y se hará de forma que será apreciada por personas inteligentes. Confía en haber satisfecho en parte la opinión que de él tiene el Rey y Príncipe. Además, la obra se hará con poco gasto. Espera que se le avise si el rey tiene algo que decir sobre la traza. Dice a continuación que ha hecho dos, una para el rey y otra para los señores del Consejo, pero son la misma, pues luego se vuelve a referir a sólo una traza de Eivissa [476].

- **11 de enero:** el gobernador informa que ha llegado Calvi y que trabaja en las obras de sol a sol (“le sale sol y se le pone”), por lo que piensa que “en poco tiempo se pondrán en defensa dos baluartes que están principados” y en seis meses estarán los seis bastiones en defensa. Uno de los baluartes tiene ya una altura de cana y media. Pide que el ingeniero no parta de la isla, porque es necesario para que la obra no salga errada, pero en nota al margen se reitera que Giovan Battista debe partir a Menorca, y que para seguir su traza se van a enviar los obreros necesarios [477].

- En este mismo informe dice que a la llegada del ingeniero juntó al Consejo para pedirles dinero y que no fuera sólo el rey quien financiara la obra. Sólo tenían al principio mil ducados de los particulares, y otros mil se iban a pedir al visitador del dinero de la Visita, y que luego se le devolverían. A la vista de lo poco que ponían los de la tierra ha vuelto a reunir al Consejo, con la asistencia del visitador y del ingeniero -“hize que entrase en el el visitador y el ingeniero y todos tres de nuevo les hablamos y les diximos la mucha obligación que tenían a hazerlo bien, y así se resumieron en que servirían para la dicha obra con dos mill escudos, y que

ellos conocían que era poco...”- y se les ha convencido de la obligación que tenían, aunque el mismo gobernador piensa que no pueden dar más. El rey ha dado por su parte trece mil libras valencianas para la fortificación. En nota al margen se dice que se enviarán esas libras de Valencia, y que se ha escrito a los virreyes de Valencia y Mallorca para que envíen obreros hábiles, de manera que Giovan Battista Calvi no tenga que detenerse mucho allí, ya que debe ir a Menorca. Dice también la anotación que, una vez recibida la relación de la traza y el gasto, se proveerá lo necesario [478].

- **22 de febrero:** Giovan Battista Calvi dice que ha enviado la traza y memorial de esa fortificación, y que espera deseoso la respuesta. Suplica al Príncipe que se acuerde de que allí no hay pólvora pese a ser frontera y de Argel llegan continuamente enemigos. Hacen falta más piezas de artillería, y, para la nueva fortificación serán necesarias cuatro medias culebrinas y cuatro medios cañones, así como una docena de sacres y una cantidad de mosquetes de bronce [479].

- **22 de febrero:** Carta de Giovan Battista Calvi a la Princesa informando sobre la fortificación de la isla, de la que ha enviado ya “*trazza et memoriale*”. Calvi informa sobre los dos baluartes comenzados, que están “*in buono essere in altezza di canne tre, et por tutto aprile al piu largo a dio piacendo staranno in difesa*”. Dice que él hubiera empezado ya el tercer baluarte, pero que espera la respuesta de la princesa gobernadora para darle comienzo. Es necesario para que no quede “*la opera imperfetta, et con pericolo de la terra*”. Ya se han gastado los mil ducados que el gobernador consiguió de los particulares de la tierra y se están gastando los mil de la visita [480].

- En el mismo legajo está el plano V-36 de AGS con el estado de las fortificaciones [481]: “*Traza de Ibiza*”. No puede ser de Calvi, puesto que está escrito en catalán, e indica lo que ha hecho el “mestre Simó”, que seguiría en las obras el informe que en 1552 hizo Rodrigo de Lara, obras que se estaban haciendo a la llegada de Calvi, y que habían sido duramente criticadas por Bernardino de Mendoza el año anterior, en septiembre de 1554, solicitando que se pararan, tal como ya vimos.

[476] AGS, Estado, leg. 319, fol. 4

[477] AGS, Guerra Antigua, leg. 60, fol. 215

[478] *Ibidem*

[479] AGS, Estado, leg. 319, fol. 5

[480] AGS, Estado, leg. 318, fol. 6

[481] Este dibujo de la muralla, con las intervenciones del mestre Simó, ingenyer de Mallorca, ha sido considerado anterior al

- En la misma carta Calvi dice que para la nueva fortificación harán falta más piezas de artillería: cuatro medias culebrinas, cuatro medios cañones, una docena de sacres reforzados, algunos mosquetes de bronce y cien quintales de pólvora [482].

- **22 de febrero:** el gobernador de Eivissa informa que falta dinero, y que estando Calvi allí, no se hace la obra con toda la prisa que se puede hacer. Solicita que Calvi no parta de la isla hasta que la obra esté acabada. Dice que el ingeniero cuando llegó a Eivissa hizo la traza y la envió, dice que los dos baluartes están a tres canas de altura, y que Giovan Battista no ha empezado el tercero esperando la respuesta, por lo que ruega que se le responda. Informa también de que ha llegado una nao con media culebrina y dos medios cañones [483].

- A Giovan Battista Calvi atribuyen en este año el dibujo del triple recinto de murallas preexistente, antes de su intervención, algunos autores. Puede datar de 1553, junto con el otro de la misma mano en italiano, o pueden ser los dos de este año de 1555 y de mano de Calvi, lo que parece más probable, aunque el otro acompañe el informe del Vicario General de 1553 [484].

- **20 de marzo:** carta de Giovan Battista Calvi desde Mallorca, informando sobre lo que ha dejado hecho en Eivissa. Una vez recibida la respuesta sobre el tercer baluarte, lo comenzó de inmediato (el de San Pedro). Se refiere con letras a los baluartes, por lo que sin duda este informe iba acompañado de una traza. Ha dejado un modelo de madera con la forma que debe tener un baluarte, y trazas detalladas para que no se pueda cometer error en ninguno de los tres baluartes comenzados. Dos (se refiere a San Jorge y Santiago) “A et B”, están a cuatro canas de altura y se están terraplenando, estarán acabados

en el mes de abril. Ha dejado al maestro más hábil de la tierra encargado de las obras. Ha dejado marcados en el terreno plantando estacas los otros tres: “*ho segnialato li altri tre baloardi che manchano con sue stache piantate*”. Luego se ha ido a Menorca de donde ha dado la “*traza memoriale et modello*” [485]. Sabemos que a Menorca llegó el 2 de abril según informó el gobernador de esa isla, para ocuparse de la traza del castillo de Mahón [486].

- En esta misma carta a Juana de Austria, princesa de Portugal, Giovan Battista Calvi dice que en Eivissa ha procurado “*il mancho guasto che sara possibile, et perche in la Isola non vi sono persone di grande caudale che siano atte a pigliare quella opera a destaggio e stato necesario farla a giornale*”. El control de los pagos a los trabajadores lo llevarán tres personas, un libro lo tendrá el gobernador, otro un Jurado de la tierra y un tercero el capitán Alonso de Andrada. Todos los días se apuntará en ellos la gente que trabaje y se confrontarán los libros. Los sábados por la noche se pagará a los trabajadores en presencia de los tres y del teniente de procurador real. Lo mismo se hará para pagar la cal, la piedra y cualquier otra cosa necesaria para la obra. Ha debido partir de Eivissa sin poder hacer la traza de lo necesario en Formentera, porque había en el mar doce galeotas que suelen parar en aquella isla, por lo que de ir se habría puesto en “*chiaro pericolo*” [487].

- En marzo de 1555 Calvi deja en la isla un modelo de madera de la nueva fortificación al maestro Antoni Jaume, al que deja con el cargo de maestro mayor de la fortificación [488].

- En la obra trabajan como maestros a destajo “Mastro Pedro y mastro Gaspar” [489].

- **21 de abril:** Calvi informa desde Mahón que escribió

proyecto de Giovan Battista Calvi, a quien lo atribuye Costa. Reproducido en COSTA (1963 y 1985, X-XI) y (1996, 80). El plano en AGS, M.P. y D., V-36. La atribución a Calvi en COSTA (1985, 8). POSADAS (1989, 60) relaciona este plano con este “mestre Simó”, a quien identifica con el ingeniero Simón Ballester, enviado desde Mallorca por el ingeniero Hugo de Cesena. Este “maestro de cal y canto” había hecho la traza para las reformas del castillo de Bellver en Mallorca para ponerlo en defensa en 1552, con la aprobación del ingeniero Hugo de Cesena, quien tenía mucha confianza en él. AGS, Guerra Antigua, leg. 47, fol. 162

[482] AGS, Estado, leg. 318, fol. 6

[483] AGS, Estado, leg. 318, fol. 7

[484] AGS, M.P. y D., I-37. Reproducido en COSTA (1963 y 1985, II-III) y (1996, 76). Según este autor (1985, 7) podría ser del año anterior

[485] AGS, Estado, leg. 318, fol. 10

[486] AGS, Estado, leg. 318, fol. 11

[487] AGS, Estado, leg. 318, fol. 10

[488] ESCANDELL (1970, 31, 34)

[489] AGS, Estado, leg. 320, fol. 236

sobre su partida de Eivissa y sobre que se había comenzado el tercer baluarte (“baloardo”) [490].

- **Mayo:** Giovan Battista Calvi informa desde Mahón, en Menorca, que ha dejado todo “*incaminato*” en la fábrica de la fortificación de Eivissa, y que en la obra de Menorca la orden que ha dado sobre el “*guasto*” es casi como la de Eivissa para que beneficie al patrimonio real. Que le han ordenado ir a Valladolid para recibir allí la orden para dar comienzo a la fortificación de Cádiz [491].

- **12 de octubre:** Giovan Battista Calvi informa desde Mahón sobre las obras de Eivissa lo siguiente: se comunica por carta con Antoni Jaume, aunque quizá alguna carta se haya perdido, por el peligro de Bugía la fortificación es muy necesaria. Se deben acabar los tres baluartes comenzados hasta ponerlos en defensa y las dos cortinas, porque así ya se podría defender Eivissa. Recuerda que, sobre todas las otras cosas, hay que “*abassar su pignia a tutti li baloardi, in diricho de las troneras: chi abia almeno de trenta asta quarenta palmos: dalla pignia a las troneras: y costelo que costare...*”. Los baluartes deberán tener una canna por encima del cordón con la mitad de escarpa que hay en la parte baja, tal como “lo tengo platicado con el (Antoni Jaume) y como se ve claro en el modelo”. Las cortinas bastará con que se hagan hasta el cordón, y si falta la piedra picada para el cordón, se podrá coger de las almenas de la torre nueva, que es todo piedra picada. Antoni Jaume debe escribirle y él siempre le responderá [492].

- En esta misma carta de octubre, Calvi afirma que no está de acuerdo en fortificar hasta el mar, metiendo dentro a Nuestra Señora del Socorro y S. Elmo. “V.S. ya sabe como la instruction que io tengo de su Magtd es escusar guardia, y no dispensa, y quanto al cercar la villa, antes saria yo de parecer que quando V. Magtd quisiese azer gasto que se hiciese otro pueblo: ad S. Antonio: a causa que la gente se pusiese recoger más presto”. Esa es su opinión, pero se remite al más sano y mejor juicio del rey y de los entendidos [493].

- También en la misma carta desde Mahón atiende a otro de los problemas que en Eivissa se ha planteado, que es el descontento de “mastro Pedro y mastro Gaspar” que hacen las cortinas. Si no se contentan el rey les pagará el jornal y después se les dará alguna ayuda de costa en función de cómo hubieran trabajado. Se refiere también a que si el “quaderno del jornal” está acabado, que se le envíe y lo firmará de su mano. Dice que ahora está bien de salud aunque ha estado muy mal. Es interesante acerca de la incorporación de Calvi a un trabajo en el que se manejaba el español, que se disculpe en una posdata porque esta carta no es “ni spagnola ni italiana”, debido a la prisa y el trabajo que tiene, de lo que se ha dado cuenta cuando la ha acabado de escribir [494].

- **Octubre:** el pagador Rodrigo de Lara está en Eivissa desde “último del pasado” por orden del duque de Maqueda, a donde ha ido llevando más de cincuenta mil reales que el duque le dio para la fortificación [495].

- **Octubre:** Rodrigo de Lara informa del pleito contra el gobernador anterior Jaume Salva, y contra los administradores a quienes confió los bastimentos. Los administradores han sido condenados a pagar más de setecientas libras, unos quinientos ducados, y se han refugiado en la iglesia para no pagar. El antiguo gobernador está en la corte y Rodrigo de Lara plantea que sea él quien pague, pues fue quien entregó los bastimentos a personas que no eran de fiar, “Y pues estos pleytos por los señores del consejo de la guerra estan rremittidos a contadores mayores de quantas ay les envio la sentençia... para que la vean y hagan justicia...” [496].

- **Octubre:** también informa Rodrigo de Lara que, desde que se fueron las galeras del comendador mayor, hay en la isla cuatro galeotas turcas que han hecho mucho daño en la costa de Cataluña según han informado tres soldados que él ha rescatado [497].

- **4 de Noviembre:** el gobernador de Eivissa, Pedro Ezquerria, informa a la Princesa Gobernadora sobre el proceso al anterior gobernador, Jaume Salva, que está en la

[490] AGS, Estado, leg. 319, fol. 7

[491] AGS, Estado, leg. 318, fol. 14

[492] AGS, Estado, leg. 320, fol. 236

[493] *Ibidem*

[494] *Ibidem*

[495] AGS, Guerra Antigua, leg. 56, fol. 181

[496] *Ibidem*

[497] *Ibidem*

corte. Se han visitado las casas de Antoni Joan y de Benet Castello para intentar cobrar lo que manda la sentencia, se trata de un proceso sobre las cuentas de los bastimentos que el gobernador les había encomendado a ellos, pero sus familias se han declarado insolventes. Adeudan ciento ochenta y nueve mil novecientos veintiocho maravedís, y ambos se han encerrado en la iglesia [498].

- En el mismo informe Ezquerria detalla el estado de la fortificación: ante la noticia sobre la armada turca había ordenado dejar de hacer las casamatas de los baluartes para hacer la cortina entre ellos (San Jorge y Santiago, aunque no los cita). Cuando estaba a punto de llegar con ella al baluarte más alto, la Princesa le escribió ordenándole que la dejara y volviera a trabajarse en las casamatas. Consultado el Comendador mayor de Castilla, que acababa de estar allí llevando consigo al pagador Rodrigo de Lara, éste opinaba también que la cortina era muy importante porque si se acababa esa parte de la villa estaría perfectamente defendida siendo hasta entonces la parte más débil. En vista de lo cual, “con su parecer viéndose a la clara ser aquello lo que más importaba se acabó de llegar la cortina al bastión, y en la verdad que no se a herrado porque está ahora aquella parte que era lo más flaco lo más fuerte de la villa” [499].

- Rodrigo de Lara ha llevado la paga de los soldados y cincuenta y un mil cuatrocientos veintisiete reales para la fortificación desde Valencia. Luego no puede partir porque “ay quatro galeotas que nos tienen la isla çercada teniendo noticia del” [500].

- En la misma carta, Ezquerria informa que, ante la noticia de que la armada turca regresaba hacia levante, ha ordenado comenzar a trabajar en el baluarte más bajo del que estaban hechos sólo los cimientos, porque así se lo había escrito Calvi. En una semana estarán sacados los fundamentos (la carta es de 4 de noviembre) “de rafas y casamatas y cerrarlo todo a la redonda”, tras lo cual volverán a trabajar en los baluartes altos para acabarlos, siguiendo en todo la traza de Calvi, “y en todo esto no

piensso salir de la horden que Juan Batiste dexó”. No se hace tanto como al principio “por caernos más lexos la tierra piedra y arena y como la tierra es poca y la gente fatigada de los moros no acude tanta gente quanta sería menester aunque esta nueva de Bugía los a temORIZADO mucho y se esfuerçan todo lo que pueden”. El miedo es que, estando tan bien recogidos en Bugía (que se ha perdido), la armada del turco puede que el verano siguiente “diese una vuelta por acá, y como esta isla la tengan muy a mano siempre será la primera escala en ella” [501].

- Ezquerria también informa que en la isla sólo hay un artillero que, además, es francés, “aunque a la verdat es hombre de bien y asta ahora no se ha visto en el falta alguna” [502].

- Luis Riembau, Jurado y Síndico de la villa y Universitat de Eivissa informa de las grandes necesidades de la isla: “coses et vitualles de menjar... molt falta de monicions... molt poca artilleria per los tres bastiones ques posen en deffensa per poder resestir als enemichs...”, además de faltar personas que sepan manejar la artillería [503].

- **5 de diciembre:** Pedro Ezquerria informa del peligro que para la isla puede suponer la pérdida de Bugía y de la necesidad que hay de pólvora, pelotas y artillería, así como de artilleros, pues sólo está el francés, del que vuelve a decir que es hombre de bien. La artillería que llegue se puede poner ya en los baluartes. Hay en ese momento ciento cincuenta soldados [504].

- Informa también que la gente de la isla trabaja en la fortificación, pero que hay que dejarles tiempo para “hazer sus labores porque si aquellas parasen no tendrían con que poder mantenerse”. Se está trabajando en el tercer bastión “que aunque este baluarte postrero es casi doblado que qualquiera de los otros placiendo a dios será puesto en defenssa por todo mayo juntamente con la cortina que del comença- ra ata el balaurte de en medio (el de Santiago) y con la que sta ya hecha y los tres baluartes todos estarán en defenssa por el tiempo que digo”. Considera importante poner en defensa el baluarte de la iglesia porque guardaría hasta la puerta del

[498] AGS, Guerra Antigua, leg. 60, fol. 162

[499] *Ibidem*

[500] *Ibidem*

[501] *Ibidem*

[502] *Ibidem*

[503] AGS, Guerra Antigua, leg. 60, fol. 163

[504] AGS, Guerra Antigua, leg. 60, fol. 211

mar, así como el de “la torre nueva que en el entendemos asimismo guarda la otra ata la mesma puerta de la mar” [505].

- **24 de diciembre:** Pedro Ezquerra solicita que se les envíen las cien piezas de artillería de bronce halladas en el galeón francés que “a dado al trabés” en Mallorca. Para la fortificación falta piedra maresa “por el peligro que hay donde se corta”, por lo que se ha enviado a los canteros “a la otra parte al cabo de la isla por estar algo lexos el camino fragoso con dificultat ata ahora se an trahído algunas con unos carros que hago benir de mallorca habrá más aparejo para traerla y así estaremos mas probéhidos de ella de aquí adelante” [506].

1556

- **12 de marzo:** el gobernador Pedro Ezquerra escribe a la princesa de Portugal advirtiéndole que ha sido mal informada sobre las fortificaciones, porque la verdad es que no se ha cambiado en nada la orden que dejó Giovan Battista Calvi, y que si se comenzó la cortina fue después de que los dos baluartes estuvieran hechos hasta el cordón. Las noticias de la armada turca llevaron a tomar esa decisión porque la parte entre los dos baluartes estaba descubierta, flaca y sin defensa por haber quitado de allí la tierra de un parapeto que “en dias passados” se había hecho para defensa de la muralla. Por eso se hizo esa cortina “con haber dexado la mesma horden Juan Batista”, y después comenzaron a trabajar en el tercer baluarte, “que ay tanta obra como en los dos hechos por ser muy grande y haver en este torreón que en los otros no ay para guardar de una puerta que allí a de haber y ansi ay mas en este dos pozos que abemos hallado los quales se an suvido con alguna costa”, y desea que con estos pozos nunca falte agua. Ese baluarte está a treinta y ocho palmos sobre la basa, faltan doce palmos hasta el cordón, “debaxo de la basa ay dezisiete palmos que en todo lo alto de la pared passan cinquenta palmos hazemos cuenta llegado al cordón y levantas las troneras que será por todo este mes de março començaremos la segunda cortina según la horden de Juan Batista pensamos con la ayuda de dios” se acabará la cortina en dos meses o poco más. Entonces estarán los tres baluartes

y las dos cortinas en defensa “como dize Juan Batista que se entiende estar seis palmos sobre el cordón y la falta será por no tener piedra de cordón mas de para el un baluarte”, que será puesto seis palmos sobre el cordón para que esté en defensa que es la medida que para ello da Giovan Battista Calvi, Ese baluarte será el de en medio “para poder favorecer a los otros dos y defender las cortinas”. No se ha podido hacer más en la fortificación por falta de gente [507].

- En la misma carta Ezquerra se da por enterado de que a Menorca llegó una fragata de Argel con cautivos cristianos, y con la noticia de que el rey de Argel estaba formando una gran armada para ir a esas islas. Le ha informado de esto el virrey de Mallorca, quien a su vez fue informado por el gobernador de Menorca. Si eso fuera cierto necesitarían trescientos soldados más porque se ha aumentado la guarda de la villa debido a la nueva fortificación. También hace falta pólvora [508].

- **28 de mayo:** los Jurados de Eivissa informan que en la fortificación que está empezada hay, entre otros maestros de obras, un francés, “pere lafaya”, que es el maestro principal, y para quien piden una plaza de soldado [509].

- **8 de junio:** Giovan Battista Calvi desde Barcelona escribe que en la fortificación de Cádiz podrá dejar un memorial y órdenes de cada cosa para que se pueda hacer hasta estar en defensa, dejando a un buen maestro al cargo, como ha hecho en Eivissa y en Menorca. Sin embargo, tanto en Eivissa como en Menorca, será necesario que vaya cuando se llegue a la construcción del parapeto, donde está la dificultad de que las plazas queden cubiertas del enemigo. Ahí no puede haber error, “*che questa e una di quelle parte, che non si puo lassare memoriale senon signialarle, nel proprio sito*” [510].

- **15 de junio:** el gobernador de Eivissa informa que la fortificación se hace conforme a la traza que dejó el ingeniero. Se había previsto que los tres baluartes y la segunda cortina estarían hasta el cordón en el mes de mayo y no se ha cumplido pues la segunda cortina no se pudo comen-

[505] *Ibidem*

[506] AGS, Guerra Antigua, leg. 60, fol. 212

[507] AGS, Estado, leg. 320, fol. 230

[508] *Ibidem*

[509] AGS, Estado, leg. 320, fol. 251

[510] AGS, Estado, leg. 320, fol. 6

zar hasta fin de mayo, aunque los tres bastiones sí están hasta el cordón, y a la primera cortina le falta poco. Pide que se le envíen de Mallorca diez piezas de artillería del galeón francés “que dio al trabes”. Suplica que con la artillería que va a llegar de Málaga se envía en “Cabalgador y desencabalgador”. Avisa de la muerte del rey de Argel. Pide que se mande trigo desde Málaga porque el pan que tienen no les va a llegar a Navidad. Ha enviado a Valencia a por salitre para refinar la pólvora [511].

- **15 de junio:** otra carta de Ezquerria informando de lo mismo y de que ha buscado personas de crédito para que testifiquen que se ha seguido en todo la orden de Calvi, pidiendo ser oído antes de ser condenado, cuando todo su desvelo es que todo se haga conforme a la traza. Dice que la única falta en la fortificación es que no vaya más adelantada, pero la razón es que los que trabajan en ella han tenido que ir a cargar sal. Los tres bastiones están hasta el cordón y a la primera cortina le falta poco. Avisa de la muerte del rey de Argel. El Jurado Luis Rimbao había pedido que se enviaran desde Málaga veintisiete piezas de artillería, pólvora y pelotas. Ezquerria pide que Francisco Verdugo envíe un encabalgador y un desencabalgador de artillería. Noticia de que el rey de Argel ha juntado diecisiete fustas, y entre ellas dos galeras y una bastarda, pero también de que en Argel hay temor por la noticia de la armada de España [512].

- **18 de junio:** carta del capitán don Alonso de Andrada diciendo que sólo tiene en su compañía ciento cincuenta soldados, que son pocos para defender la isla. Informa sobre la necesidad de pan y de que la Universitat ha enviado a por él a Sicilia y otras partes. Pide que se mande de Málaga trigo, harina y bizcocho. Informa que es la falta de gente la que hace que la fortificación no esté más avanzada. Pide la tenencia del castillo de Mahón puesto que está casado en Menorca. Dice que en la fortificación hay pocos maestros y entre ellos el mejor es francés, pero que se irá de la isla si no se le da una plaza de soldado porque no se puede sustentar, pide que se le haga merced de ella “porque es buen hombre y casado y con hijos” [513].

- **18 de junio:** el gobernador de Valencia suplica que se envíe una buena cantidad de trigo a Eivissa por la necesidad que tienen [514].

- **19 de junio:** el gobernador Pedro Ezquerria informa a petición del capitán Alonso de Andrada sobre los servicios de éste. No tiene de él queja ninguna, siempre ha servido bien con su compañía y siempre que ha habido rebato de moros ha salido a ellos. Él y sus soldados viven más como naturales de la tierra que como soldados, por lo que son bienquitos por los vecinos. Lo que ocurre es que, como se ha ocupado de lo que conviene a la fortificación, “en parte es mal quisto de los de la tierra y no porque tengan razón”, sino porque ha habido que avisar a los que trabajaban en la fortificación que si no lo hacían bien se les quitaría de su jornal aquello que faltara. Sabe que sirvió al rey en las Jornadas de Túnez y de Argel y que fue capitán en Eivissa desde cuatro años antes de que Ezquerria llegara, y las noticias que le han dado es que sirvió muy bien [515].

- **20 de junio:** Antoni Jaume, “maestro mayor de las obras reales de la isla de Eivissa”, informa sobre éstas lo siguiente. Cuando Calvi partió a Menorca el 14 de marzo de 1555, le dejó con el cargo de maestro mayor de la obra y fortificación Real, y le dijo que se comunicase continuamente con él para avisarle de cómo iba la obra, lo que hizo mientras estuvo en Menorca, pero ahora no sabe dónde está el ingeniero y por eso escribe a la princesa. Están los tres bastiones hasta el cordón “es a saber de la basa al cordón cincuenta palmos en alto por todas partes y pasada una cortina entre dos de los dichos bastiones” que está también hasta el cordón. El 20 de mayo más o menos empezaron la segunda cortina, con lo que se cerrarán los tres bastiones y “ternemos la más debil parte de la villa fortificada para poderse defender”. Explica que la razón de que no se hubieran acabado los bastiones y se hubiera comenzado una cortina fue que “los turcos nos cautivaron a los que quebraban piedra maresa en la isla Negra que está cerca la Formentera”, con lo que no hubo piedra para las esquinas de los bastiones y hubo que dejar de trabajar en ellos. Por no despedir a los maestros se les puso a trabajar en la cortina, que era necesaria porque se habían quitado “unos

[511] AGS, Estado, leg. 320, fol. 245

[512] AGS, Estado, leg. 320, fol. 237

[513] *Ibidem*

[514] *Ibidem*

[515] AGS, Estado, leg. 320, fol. 234

reparos de tierra” que estaban delante de la cortina. La cortina es muy buena. En el más grande de los tres bastiones, “que se dize de la torre nueva”, al excavar los cimientos se han encontrado dos pozos de agua muy buena, los guarnecieron de pared y los subieron al alto de los terraplenes. En la villa había ya dos pozos y ciento cuarenta cisternas para el agua de lluvia, por lo que nunca faltará agua. Asegura que, a pesar de lo que han dicho algunos, se está siguiendo la orden que dejó Calvi [516].

- Informa también Antoni Jaume que su sueldo es de sesenta escudos al año, y que Calvi le dijo que trabajara bien y que él miraría por él, pero no sabe nada del ingeniero hace tiempo, por lo que suplica que le aumenten el salario hasta ganar lo mismo que el catalán Rafael Coll, maestro mayor de la obra Real de Mallorca, porque Antoni Jaume tiene además a su cargo las municiones, lo que no tiene el de Menorca [517].

- El capitán Alonso de Andrada informa que Calvi dio tres baluartes a destajo al mestre Gaspar Puig y al mestre Pedro Alafayo, francés casado y con hijos en Eivissa. Por cada cana de doce palmos en cuadro les prometió siete reales. Para su entretenimiento les da cada día setenta y dos maravedís y paga a los otros maestros, peones y un sobrestante a su cuenta. Cuando se acaben los tres baluartes con sus cortinas se medirán las canas a siete reales por cana, y se les pagará todo lo que supere a lo que ya han recibido.

Los mestres han pedido muchas veces al gobernador Ezquerria y al capitán Alonso que midan la obra, y a ambos les parece que el monto de la obra sería muy alto para su poco coste debido a lo poco que se les paga a los trabajadores. El gobernador y el capitán han decidido darles cincuenta libras a cuenta de lo que han de cobrar. Como los maestros tienen casi perdida la esperanza de que se les paguen los siete reales por cana dijeron al capitán que se contentarían “con todo lo que asta aquí le podrían alcançar en dicha obra” con tal de que se les hiciese merced de sendas plazas de soldados desde el día

en que comenzaron la obra. El capitán les dijo que se contentaran si el Príncipe se lo concedía no desde el principio, sino desde el día de la fecha. Aceptaron, y el capitán informa al Príncipe que es conveniente hacerles merced de esas plazas de soldados, puesto que lo que se les debe va a llegar a seiscientos ducados [518].

- En la misma carta informa Andrada de la llegada a la isla de Antoni Saura, uno de los mejores maestros de Mallorca, al que el gobernador y él habían hecho venir. Saura exige para quedarse en la isla plaza de soldado, porque con los setenta y dos maravedís no se puede mantener. Como es uno de los mejores oficiales y es necesario en Eivissa, pide que se haga merced de la plaza que pide. Informa también que se están pagando dos escudos al mes a un hombre para que ejerza de pagador a la gente de la fortificación los sábados y domingos, y dos escudos y medio a un notario para que registre los sábados y domingos a quiénes se ha pagado. No hay lugarteniente de procurador real para los pagos, pero sí hay notario de la Procuración Real, por lo que debería ser él y no tener que gastar dinero [519].

- **19 de julio:** carta de Giovan Battista Calvi en la que, entre otras cosas, informa de que las fortificaciones de Eivissa y de Menorca están “en muy buenos términos”, y que en Eivissa está ya en defensa la parte de hacia el padastro de los molinos que era la más flaca. Suplica que se continúe con la obra porque espera que pronto y con poco gasto se pondrá todo en defensa. Dice que gracias a la bondad divina y a la fortuna del rey en el comienzo de su felicísimo imperio se han hecho las notables fortificaciones de Eivissa y de Menorca [520].

- **12 de agosto:** Juan de Simancas, soldado y cantero mayor de la fortificación, fue enviado por Giovan Battista Calvi a cortar piedra a la illa Negra junto a Formentera, donde le cautivaron los turcos. Su rescate ha costado ochenta escudos, por lo que pide que se le pague el sueldo del año que estuvo cautivo para pagar el rescate [521].

[516] AGS, Estado, leg. 320, fol. 15. Esta carta la transcribe casi en su totalidad Posadas (1989, 123-125), pero con algún problema de transcripción, introduciendo el término baluarte cuando Antonio Jaime habla de bastiones, o, por ejemplo transcribe que “serán forrados los tres bastiones”, cuando lo que dice la carta es que serán cerrados

[517] *Ibidem*

[518] AGS, Estado, leg. 321, fol. 284

[519] *Ibidem*

[520] AGS, Estado, leg. 320, fol. 4 y 5

[521] AGS, Guerra Antigua, leg. 64, fols. 94 y 393

- Se permite a Francisco Cortés, soldado de Eivissa, a petición suya, que se ocupe en las obras [522].

- **4 de septiembre:** el gobernador Pedro Ezquerria informa que, ante las noticias de la armada turca, que se pensaba que podía pasar por allí, hacen falta soldados, artillería y municiones, así como trigo, del que pide cuatro mil fanegas. Si la armada va a llegar harán falta trescientos soldados buenos, cincuenta quintales de pólvora de cañón y diez de arcabuz y quinientas pelotas. Informa también que la fortificación ha estado parada durante el verano por las ocupaciones de los payeses y de los hombres que trabajan en ella, que han tenido que cargar la sal. Ahora han vuelto a ocuparse de ella. De lo único que se pueden servir en caso de peligro es de los tres bastiones y de una cortina, porque la otra está sólo empezada [523].

- Informa también de que “tres fustas andan siempre rodeando la isla”, y creen que están para poder avisar a la armada de Argel en caso de que llegaran galeras de Levante. Un corso, patrón de un navío, ha cargado allí sal diciendo que era para Córcega o Niza, pero que luego la ha llevado a Argel, porque, sabiendo los privilegios que hay en Eivissa para los que cargan sal y traen trigo, obtuvo una licencia en Argel para llevar trigo desde allí a la isla. El gobernador no quería aceptarlo pero los Jurados pusieron por delante los privilegios de la isla y la necesidad que había de trigo, por lo que se aceptó [524].

- **13 de septiembre:** el rey, desde Gante, responde a una carta de Calvi de 19 de julio. Se alegra de haber sabido que las fortificaciones de Eivissa y castillo de Mahón estaban “en tan buenos términos que quedasen ya en deffensa”. Se refiere también a Perpiñán y a Barcelona, donde trabaja también el ingeniero [525].

- **18 de octubre:** el capitán Alonso de Andrada informa que hay falta de trigo y que, si la fortificación no está más avanzada, se debe a que ha habido que deshacer una montaña en el lugar por el que iba a pasar una de las cortinas “y en esto se ha ocupado la gente muchos días, aora se

principia hazer el fundamento de la dicha cortina. En ella y en lo demás se entiende con toda diligencia”.

A primeros de septiembre había llegado una nave con artillería y con cincuenta soldados, con lo que la compañía a sus órdenes había pasado a tener doscientos veinticinco. Se ha recibido la orden de formar a doce artilleros entre los soldados, de los que se elegirán a nueve, y ha llegado como cabo de escuadra de los artilleros para formarlos Sebastián Rodríguez. Esos artilleros deben seguir haciendo centinelas y saliendo en campaña [526].

- **29 de octubre:** Pedro de Ezquerria da las razones de la importancia estratégica de Eivissa tanto para defender a España como para conservar la contratación con Italia: “lo mucho que importa a los Reynos de españa sustentar esta isla por la mucha comoditat que si en manos de los enemigos viniese para molestar a españa y aun para quitar la contratación de Italia”. Dice que ha sido reprendido sobre las obras de fortificación porque se ha hecho caso de personas con poca experiencia “y aun amenazado que si no seguía la horden que en dicha fortifficación Juan Batiste abia dexado que el daño que por eso se causase sería a costas de las perssonas que en ello entendiesen y por haber llegado aquí las nabes centurionas y en ellas benir perssonas de mucha esperiencia y de muchos años en las cosas de guerra me a parecido hazer que biesen dicha fortifficación así lo que está hecho como lo questá por hazer” para que en la corte, en caso de ser preguntados pudiesen dar información de todo ello. Con quien ha tratado de manera particular este negocio ha sido con el capitán Alarcón, por “haber seydo hombre de quien los generales an hecho cuenta por ser hombre de mucha esperiencia en la guerra” que además estaría pronto en la corte por lo que podría hablar de ello con la princesa gobernadora, a la que suplica “tenga por bien de dalle el mas crédito que se podría dar al capitán más esperimentado en estas cosas porque así lo es el”. Este capitán lleva treinta y ocho años sirviendo al rey en la guerra [527].

- **30 de octubre:** el gobernador Pedro de Ezquerria dice que “por aberse hallado aquí algunos capitanes que en Italia y

[522] AGS, Guerra Antigua, leg. 64, fol. 418

[523] AGS, Estado, leg. 320, fol. 233

[524] Ibídem

[525] AGS, Estado, leg. 513, fol. 234

[526] AGS, Estado, leg. 320, fol. 239

[527] AGS, Estado, leg. 322, fol. 319 y 320

fuera della an servido a s.Mat. muchos años y por tener mucha experiencia en las cosas de la guerra he querido comunicarme con ellos así sobre esta fortificación como los que necessariamente se abría de probeer para conservación de la tierra y isla”. Todos ellos encomendaron “este negocio al capitán Alarcón así por ser hombre de muchos años experimentado en la guerra como por ser vien avisado y muy advertido en saber dar todas las razones combinientes para sobre lo que tal caso requiere y por ser avisado de que sería en la corte en brebe tiempo por lo que suplico a V.M. sea parte para que se le de todo crédito en aquello que sobre este negocio tratare”. Son el capitán Alarcón, el capitán Briceño, el capitán Pedro Bernat y el alférez Medina.

Destaca entre ellos al capitán Alarcón, quien será quien lleve a la corte la información que el gobernador quiere que tengan allí, porque es hombre “de quien los generales an hecho cuenta por ser hombre de mucha experiencia en la guerra”. La razón de esta consulta con personas experimentadas es que él ha sido reprendido por la princesa de Portugal, e incluso amenazado, porque no estaba siguiendo la orden que Giovan Battista Calvi había dejado. Informa también de la falta de dinero para la fortificación [528].

- **2 de noviembre:** Pedro de Ezquerria informa que si no llega dinero para la fortificación habrá que parar la obra, que estaría ya acabada si no fuera por la falta de gente debido a las naves que llegan a cargar sal, y por las ocupaciones que tienen los labradores de la isla en sus haciendas, como ya ha informado en varias ocasiones. Haría falta que llegaran cincuenta o sesenta gastadores de tierra firme para trabajar en la fortificación y ponerla en defensa, aunque costara más, “porque como aquí no demos a cada peón más de treinta maravedís sino son a los que cortan piedra para la obra que estos ganan a quarenta y ocho mrs.” Si llegaran los de tierra firme habría que pagar a todos mayor jornal. Lo que pide en concreto es “hazer benir aquí las galeras que están en barcelona porque con estar aquí tres meses se podrían poner en defenssa dos baluartes que es el uno el de la puerta la mar el otro el de la iglesia (San Juan y santa Tecla) que con estos y los otros tres que están hechos la tierra se podrá muy bien defender de qualquiere armada que benga...”. Lo que se ha hecho es importante porque defiende de la parte más flaca de la tierra”, pero “ay otras dos partes

que son muy flacas y para poderse defender sería necessario que hubiese mil hombres de guerra sin los de la tierra que para esto sería menester más dinero que podrían costar estos dos baluartes y si las galeras aquí viniesen harían dos efectos muy grandes en favor desta obra que sería ayudarnos en ella de los forçados y también nos proberían con mucha facilidad de piedra maresa la qual no podemos probernos della sino con mucho trabajo y peligro porque ya como tengo por otras informado a V. Alteza nos llebaron los moros treze hombres que estaban cortando piedra en una ysleta a vista nuestra”. Informa que sigue habiendo fustas de corsarios en Formentera pese a tener guardias que avisan de ello con señales. Vuelve a referirse a que han estado allí el capitán Alarcón y el capitán Briceño y otros (ver item anterior). Sobre Alarcón dice que le ha prometido “dar muy larga información de todo lo que ha visto” en la corte. Las galeras que pide que se manden desde Barcelona llegarían con bizcocho y trigo. Pide que el maestro que ha hecho los molinos en San Sebastián vaya allí, “porque después de estar probéhidos de vituallas la mayor falta que aquí se puede tener es de moliendas” [529].

- **3 de noviembre:** Pedro de Ezquerria informa que hace falta dinero y gente “para que esta fortificación passe adelante”. Falta gente “a causa de las naos que acuden por sal y otras haziendas que todos en general tienen a que acudir que faltando en ellas no podrían vivir... haría mucho al caso si fuese possible biniesen las galeras de las encomiendas... por que esta tierra se asegure pues tanto importa conserballa para el descanso de españa y seguredat de todos los navios que pasan a Italia y de Italia a España” [530].

1557

- **12 de enero:** carta de Calvi desde Valencia diciendo que en esos días ha intentado enterarse de cómo va la fortificación de Eivissa, y que lo que ha sabido es que no se trabaja en ella por falta de dinero. Dice que los tres baluartes más importantes están en defensa, y que se han comenzado las dos cortinas entre ellos, cuando sólo con cuatro o cinco mil ducados se acabará todo lo que falta, y después se podrá hacer el resto de la fortificación con la comodi-

[528] AGS, Estado, leg. 322, fol. 317, 318, 319, 320

[529] AGS, Estado, leg. 322, fol. 320

[530] AGS, Estado, leg. 322, fol. 318

dad que se quiera porque con acabar lo comenzado se puede defender de cualquier ejército [531].

- **Enero:** el gobernador de Eivissa informa que ha llegado parte del trigo que los Jurados habían hecho comprar en Valencia. Se socorrió a los soldados con una fanega de trigo a cada uno. Informa también que sólo uno de los bastiones está acabado hasta el cordón, y en los otros dos sólo se ha hecho una casamata. Intenta que todo esté puesto en defensa antes de que acabe el invierno. Hace falta dinero para poner la obra en defensa y artillería en los bastiones dentro de tres meses. Informa sobre lo que se paga por labrar las piedras del cordón, que antes de llegar él resultaba más caro. Ha ordenado cortar madera para la artillería y hacer hornos de cal en nombre del rey, en los que se pagará a los trabajadores el mismo jornal que en la fortificación, como había establecido el gobernador Ezquerra. Con respecto a la artillería informa que a ciertas piezas todavía no las ha encabalgado por no poder estar a cubierto, y que lo hará en cuanto se acaben los bastiones para ponerlas en ellos. Ha cortado madera para la artillería y para cobertizos, y envía los anillos para hacer las balas. La pólvora ha llegado de Málaga, y “conviene hazer un molino della” [532].

- **15 de enero:** Sebastián Rodríguez (el artillero que había llegado a la isla para formar artilleros) informa sobre la artillería de la isla a la Princesa. Las piezas que están encabalgadas están en orden y a punto, y cuando se acaben los bastiones se encabalgarán las otras, que tienen sus cureñas y ruedas a punto, aunque deben estar unas sobre otras debajo de un portal por no haber lugar a cubierto donde tenerlas. Se está cortando madera para hacer cureñas y ruedas dobles, así como para los cobertizos. Envía con esta carta los anillos para hacer las balas, uno servirá para los seis sacres y las dos medias culebrinas que llegaron de Málaga y para otro sacre que hay allí. El otro anillo pequeño sirve para tres falconetes pequeños que llegaron de Mallorca. Manda otro anillo que sirve para una media culebrina y otra media culebrina corta que estaban allí y para otra media culebrina que llegó de Mallorca. Va otro anillo para otra culebrina corta. La pólvora que llegó de

Málaga ya está “a recado”, y conviene que la Princesa mande que se haga un molino de pólvora. Informa de los problemas que hay en la distribución de la pólvora [533].

- **13 de junio:** el gobernador Jaume Salva informa que, ante la llegada a la isla de dos galeras y ocho galeotas de turcos, y temerse que llegaran más, hizo quitar puentes y cerrar portillos que habían sido necesarios para la fortificación, y la víspera de la pascua del Espíritu Santo comenzó a poner artillería en los nuevos bastiones. Sobre los caballos, recuerda que cuando Rodrigo de Lara tomó la relación de ellos en el año 1556, él no estaba en la isla sino en la corte, dando cuenta de su Residencia, y en Eivissa estaba como regente de la gobernación Pedro Ezquerra durante la suspensión de Jaume Salva [534].

- Informa también de que nadie quiere hacerse cargo de las municiones porque los Jurados pagan muy poco por ello (solían dar seis escudos y dos tercios), pero es que antes eran muy pocas las municiones y en cambio ahora hay que hacerse cargo de la artillería, cureñas, ruedas, hierro, madera y otras muchas cosas. El salario debe ser por lo tanto el mismo que en otras fronteras. Jaume Salva propone que se de por ese cargo plaza doble de soldado. Informa que hay allí uno de los hombres más hábiles del mundo en las cosas de la pólvora. Está buscando salitre para refinar la pólvora y piensa que en Formentera hallará algo [535].

- **13 de septiembre:** Gaspar Puig y Pedro Alafayo, maestros de la obra y fortificación de la isla, escriben a la Princesa y recuerdan que concertaron con Giovan Battista Calvi hacer tres bastiones a destajo, que tienen muy adelantados, y que además de eso han hecho dos cortinas. Durante ese tiempo, dicen, han sido tratados no como maestros sino como esclavos. Están siendo maltratados por el capitán de infantería don Alonso de Andrada. Lo único que tiene que hacer el capitán es llevar un libro para apuntar la gente que trabaja en la fortificación, y el gobernador otro, pero para todo lo demás del trabajo de la gente ya hay sobrestantes, y el gobernador se ocupa personalmente de las obras. El capitán se entromete en todo y les maltrata, hasta el punto que Pedro Alafayo ha pensa-

[531] AGS, Estado, leg. 320, fol. 1

[532] AGS, Estado, leg. 322, fol. 321

[533] AGS, Estado, leg. 322, fol. 323

[534] AGS, Estado, leg. 322, fol. 263

[535] *Ibíd*em

do en irse de la isla a escondidas por miedo a que el capitán le mate. Ha estado escondido en montañas y bosques hasta que el gobernador le buscó y volvió a la obra, pero, pocos días después, el capitán, sin ningún motivo, le quiso matar cuando estaba trabajando en uno de los bastiones, yendo hacia él con la espada desenvainada para darle de estocadas, lo que impidió la gente que había cerca. Por eso piden que el gobernador les de licencia a los dos para irse de la isla a trabajar a cualquier otro sitio, pero el capitán tampoco tiene respeto al gobernador. En consecuencia, suplican que se de orden al capitán para que no se entrometa en nada de la fortificación, porque todos quieren irse y no aguantan al capitán [536].

- Resumen de las cartas del gobernador desde octubre a diciembre: que llegaron diez galeotas de turcos, pero que como se salió “a ellos” no hicieron daño. Sólo hay seis caballos en la isla y sería conveniente tener otras dieciocho plazas para que fueran veinticuatro plazas de soldados de a caballo, los caballos serían cuarenta para que en caso de necesidad pudieran ser cuarenta los hombres a caballo. Que habiendo entendido que se había hecho merced de diez mil escudos para la obra, se habían abierto los fundamentos de un bastión junto al campanario de la iglesia, y que mientras se hacía se cayó un lienzo de la muralla vieja, por lo que hubo que trabajar en ella. Que el capitán Alonso de Andrada está mal con su cargo y ha querido dar de estocadas al maestro mayor de la fortificación. Además tiene relaciones con una mujer casada. Da noticias sobre Argel, del hijo de Barbarroja y del movimiento de barcos turcos [537].

- Los maestros informan que la posada del rey donde el gobernador vive tuvo necesidad de arreglar unos terrados y paredes que se caían, y el gobernador les ordenó que lo arreglaran, en lo que han gastado unos diez ducados, que el capitán no ha consentido que se les paguen diciendo que son gasto de la fortificación [538].

- **16 de noviembre:** el gobernador Jaume Salva informa que, al saber que habían sido concedidos diez mil escudos, había comenzado a hacer los cimientos del baluarte de Santa Tecla “en lo alto desta tierra que junto al campanario de la yglesia por ser el más ymportante que al presente

se puede azer y estando abriendo los dichos fundamentos se a caydo un lienço de la muralla vieja devaxo en el arrabal” a causa del viento y la lluvia.

Por eso ha tenido que dejar la obra en el bastión y llevar la maestranza a donde ha caído la muralla vieja. Le ha pedido dinero al duque de Maqueda para continuar las obras, pero le ha respondido que no tiene dinero ni sabe nada de la merced de los diez mil escudos concedidos. Pide dinero para poder trabajar “estos quatro o cinco meses de ynvier-no que son los más ymportantes y en los quales la gente está más desocupada que en todo el año y podríamos sacar de peligro lo que se a derribado ques gran pedaso y no se puede adobar si no es como tengo dicho con pasar la cortina nueva que por allí ha de aver conforme a la traza”. Expresa su descontento sobre el comportamiento del capitán Alonso de Andrada, quien recientemente “a querido dar de estocadas a un maestro mayor de los de la fortificación estando trabajando en el vestion y si no se lo estorvaran cierto le matara por lo qual toda la maestrança se avía hido sin ninguno querer trabajar y io a fuerça de penas y prisiones les he hecho tornar a trabajar y es muy grande ynconveniente que yo trabaje en conservar y aumentar la mestrança y que el capitán con su mala condición los eche”. Informa sobre fraudes en los pagos de la obra, incluso con cuentas borradas en el libro. Ha habido diez galeotas de turcos alrededor de la isla durante muchos días. La mayoría de la artillería y municiones están en cobertizos [539].

- **13 de diciembre:** carta del maestro mayor Antoni Jaume a la princesa, recordando que Calvi le dejó a cargo de la obra como maestro mayor. Hace tiempo que hubiera dejado la obra por culpa del capitán Alonso de Andrada que es “tan inportuno y robiado en sus cosas que yo no puedo más sufrirlo sin gran danyo de la hobra”, porque el capitán no tiene ningún cargo ni autoridad en la fortificación, salvo lo del libro en el que reseña la gente que trabaja cada día, a quienes paga por ejemplo cinco días por lo que hubieran podido hacer en tres. Cambia a los trabajadores del lugar donde les ha puesto Antoni Jaume llevándolos a otra parte. El mestre recuerda que la traza y la obra están a su cargo, por lo que el capitán no debe intervenir. Además les maltrata de palabra llamándoles ladrones, bellacos y otras cosas, y había querido

[536] AGS, Estado, leg. 322, fol. 1

[537] AGS, Estado, leg. 322, fol. 291

[538] *Ibidem*

[539] AGS, Estado, leg. 322, fol. 293 y leg. 324, fol. 22

matar a uno de los dos cavosmaestros que estaban en la obra desde el principio.

Por muerte del lugarteniente de Procurador Real, él debe ocuparse también de pagar los sábados y domingos. Falta dinero para la obra pese a la diligencia del gobernador por conseguirlo. Se refiere al arreglo de la posada en la que vive el gobernador, y a que el capitán le ha impedido pagar a los maestros que lo han hecho, pese a que él le ha dicho que se debe pagar de las rentas reales el arreglo. Suplica que se ordene al capitán que no se entrometa en las cosas de la fortificación [540].

1560

- Los cuarterones de Eivissa están obligados a trabajar con sus personas y haciendas en la fortificación. Giovan Battista Calvi dejó ordenado que cada par de mulas ganasen cada día seis sueldos de la moneda de allí, que equivalen a dos reales y cuatro maravedís. En este momento no se ganan el par de mulas más que sesenta maravedías, y un peón veintiséis maravedís. Los cuarterones piden que se les pague lo que el ingeniero dejó ordenado. De todo esto informó Rodrigo de Lara, el visitador de la isla [541].

- Luis Riembau, procurador real de la isla, recuerda que él fue el encargado del dinero de la fábrica y de pagar y dar cuenta de ello, para lo que Giovan Battista Calvi dejó ordenado que por eso se le pagaran tres ducados al mes, que no se le pagan porque por su oficio está obligado a ello. Se va a averiguar por qué dio esa orden el ingeniero [542].

- **7 de enero:** orden real para que el gobernador nombre un regente mientras está ausente. Debe ir a informar a la corte [543].

- Orden de devolver los 1000 ducados (1100 escudos) a Nicolau Quint y Juan Cucurella, que ya se habían gastado en la fortificación [544].

- **20 de mayo:** más noticias sobre el asunto de Nicolau Quint y Juan Cucurella [545].

- **18 de junio:** el maestro Pedro Alafayó pide mejora de su salario. Informa que “por cuenta del estajo que el aceptó de los baluartes”. El destajo es de 25 ducados [546].

- **septiembre:** Alonso de Andrada ha informado sobre la petición de una plaza de soldado por Pedro Alfayo, francés, maestro mayor de las obras y fortificación de Eivissa. En la relación que ha enviado el capitán, ha recordado que por una capitulación que hicieron el gobernador Pedro Ezquerra y Giovan Battista Calvi con Pedro Alfayo y Gaspar Puig, maestros de obras y picapedreros, éstos tomaron a destajo tres baluartes, a razón de siete reales por cada cana cuadrada “de Ybiça en alto y largo y grueso, y que la dicha canna fuese de ocho palmos como en esa isla se acostumbra”. Estos maestros han hecho además mucha parte del bastión que está debajo de la iglesia y la cortina desde el bastión de la torre nueva hasta el portal de la mar. Por cada día trabajado se les han pagado setenta y dos maravedís [547].

- Alonso Andrada también ha recordado en la relación que se le ha pedido para darle plaza de soldado a Pedro Alfayo, que Giovan Battista Calvi sólo encontró en toda la isla a este maestro de albañilería, y que es suficiente en su oficio y ha servido y trabajado con mucho cuidado y fidelidad con ese salario de setenta y dos maravedís por día. Por todo ello el rey decide concederle la plaza de soldado [548].

- **Noviembre:** Gaspar Tur, que fue pagador de las obras desde el 1 de marzo de 1555 al 30 de noviembre de este año, pide que sea su yerno, Nicolau Cucurella quien ocupe su puesto [549].

[540] AGS, Estado, leg. 324, fol. 189

[541] AGS, Guerra Antigua, lib. 25, fol. 119

[542] AGS, Guerra Antigua, lib. 25, fol. 119vº y 120

[543] ACA, Cancillería Real, leg. 4356, fol. 6

[544] ACA, Cancillería Real, leg. 4356, fols. 21, 22

[545] ACA, Cancillería Real, leg. 4356, fols. 71, 72

[546] ACA, Cancillería Real, leg. 4356, fols. 73vº-74

[547] AGS, Guerra Antigua, lib. 25, fol. 192vº-193vº

[548] *Ibidem*

[549] ACA, Cancillería Real, leg. 4357, fol. 27

1561

- **6 de abril:** desde la corte se pide información para resolver sobre la subida de salario del maestro Antoni Jaume [550].

- **17 de octubre:** orden real para que el gobernador de Eivissa nombre un maestro mayor interino mientras Antoni Jaume está de viaje [551].

- **30 de noviembre:** resolución real de que los soldados y artilleros que cometieran fraude por reventas y otras actividades -de lo que han informado al rey los síndicos- estuvieran sujetos a la jurisdicción de los oficiales ordinarios de la isla [552].

- **18 de diciembre:** indemnizaciones. Orden de pago a Pedro Ezquerra, gobernador interino. Antonio y Juan Cucurella: “un hort amb una sinia, dins del qual se han fet vuyt basses de amenaçar cals, per hon esta del tot perdu dit hort y cremat de la cals” [553].

1562

- Noticia de algunas rentas locales destinadas a financiar las obras de fortificación [554].

- **18 de junio:** orden de estudiar la mejora del salario de Miguel Hernández, tenedor del Libro Mayor de la obra de fortificación durante cinco años [555].

- **10 de julio:** concesión real, a instancias del Gobernador y los Jurados, de una licencia de saca de Menorca de mil carneros, además de algunas vacas y puercos (sin especifi-

car cantidad), “por causa de los años steriles y de la obra de fortificación y de los daños que hazen en aquella isla los moros enemigos” [556].

- Se conceden al maestro Antoni Jaume 150 ducados de ayuda de costa para su viaje [557]. Va a Perpiñán para hablar con Calvi sobre la fortificación de Eivissa y a su regreso, tras informar en la corte, muere ahogado de camino a la isla [558].

1563

- Noticia de Pedro Ornay, que sirvió como tenedor de libros de jornales durante seis años, cargo que le dieron los jurados [559].

- Se acusa a Juan Cucurella de fletar naves sin licencia [560].

- **12 de octubre:** Concesión del oficio de municionero y guarda de las herramientas de la obra de Eivissa a Juan Fernández tras la muerte de Antoni Jaume. Se le notifica al gobernador y al mestre de Campo Julián, destinado en Eivissa (probablemente Julián Romero) [561].

- **Noviembre:** según Posadas se comienzan los cimientos de los baluartes de Sant Joan y de Santa Tecla según el proyecto de Calvi [562].

- **14 de diciembre:** Nombramiento de Andrés Tur como “cap de guayta” (jefe de vigilancia) [563].

- **14 de diciembre:** noticia de Gaspar Tur, pagador de las

[550] ACA, Cancillería Real, leg. 4357, fol. 28

[551] ACA, Cancillería Real, leg. 4357, fol. 40

[552] ACA, Cancillería Real, leg. 4357, fol. 58

[553] ACA, Cancillería Real, leg. 4357, fol. 59

[554] ACA, Cancillería Real, leg. 4357, fol. 84vº

[555] ACA, Cancillería Real, leg. 4357, fols. 111vº-112

[556] ACA, Cancillería Real, leg. 4357, fol. 124

[557] ACA, Cancillería Real, leg. 4357, fol. 136vº

[558] ACA, Cancillería Real, leg. 4358, fol. 184 y 4359, fol. 38

[559] ACA, Cancillería Real, leg. 4357, fol. 198

[560] ACA, Cancillería Real, leg. 4357, fol. 202

[561] ACA, Cancillería Real, leg. 4358, fol. 15

[562] POSADAS (1989, 128). Cita documento de IHCM, nº 4698, que son los gastos en las fortificaciones de Eivissa entre 1475 y 1576, que es copia de un documento del ACA, Maestre Racional.. En él se indica que en esa fecha se abren los cimientos de los baluartes de la Puerta del Mar y el de la Iglesia. No obstante, según la documentación manejada, consta que el 16 de noviembre de 1557 Jaume Salva informa que ha comenzado a hacer los cimientos del baluarte que está junto al campanario de la iglesia, refiriéndose sin duda a santa Tecla

[563] ACA, Cancillería Real, leg. 4358, fol. 43vº

obras, que “tomó el cargo de lugarteniente once meses en el qual tiempo se comenco la fortificación”. En el mismo documento, a partir de una afirmación sobre los herederos de Antoni Jaume se dice que éste “tuvo a su cargo después de la muerte del dicho Gaspar Tur” [564].

- **19 de diciembre:** Juan Antonio Devi sustituye a Jacobo Salva como gobernador [565].

- **23 de diciembre:** Solicitud de capitán Alonso de Andrada de que la pensión por alquiler de vivienda que ha de recibir le sea pagada [566].

1564

- **20 de enero:** Juan Hernández, a quien el gobernador Salva “le encomendó el libro mayor de las obras y gastos extraordinarios”, solicita que “se le confirme en la provisión de dichos libros” [567]. Salva era gobernador desde 1552 [568].

- **18 de marzo:** el rey escribe a su procurador en Eivissa sobre “Antonio Juan Galceran clérigo y síndico del clero”... “al tiempo que Giovan Battista Calvi ingeniero hizo la traca para la fortificación dessa isla passó aquella por la sacristía de la iglesia la qual derribaron” [569].

- **17 de agosto:** Que se indemnice a los hermanos Antonio y Juan Cucurella, “pagar un huerto y tierras...” “fueron tomados para adobar la cal de la fortificación”... “ocupadas desde el año cinquenta y cuatro”... “muchas piedra y tierra que así mismo les tomaron para terraplener e hinchar los vestiones y cortinas”... “así mismo una barca de sal... les fue tomada por fuerza y enviada por piedra maresa”, “a la qual les salió una fusta de moros y hubo de dar proa en tierra y se perdió la barca” [570].

1565

- **4 de marzo:** los Jurados acusan, en carta a la corte, que en el Libro de Privilegios de la Universitat, “han sido cortadas y rasgadas algunas ojas en gran perjuicio de la universidad” [571].

- El maestro Antonio Saura está haciendo a destajo el baluarte de San Juan [572].

- **11 de julio:** reclamaciones de Esperanza Palau, viuda de Antoni Jaume, quien fue en 1562 por “orden y mandado a la villa de perpiñán a tratar y comunicar con Juan Baptista calvi Ingeniero cosas tocantes a la dicha obra y después de haver estado en dicha villa de perpiñán y comunicado con dicho Ingeniero se vino a la presente villa y corte, a darnos razón dello y hecho le mandamos que se fuesse a la dicha Isla, y se tiene por cierto que se perdió” [573].

- **17 de julio:** “trabajan todas las mulas de los habitadores della y porque como causa del trabajo y del fuerte hiberno que hizo este año de muchas aguas, nieves y fríos se hayan muerto y se mueran cada día muchas mulas, bueyes y otros animales y por la gran sequedad que después ha hecho por no haver llovido de hebrero aca los panes y yerbas se han secado”.

Ante esta situación se piensa en la traída de mulas procedentes de Menorca [574].

- **14 de noviembre:** Queja de Nicolau Galamo, “clérigo beneficiado de la iglesia de nuestra señora dessa isla” de Eivissa, a quien “cargaron 80 libras de propiedad de censal moneda mallorquina sobre sus bienes y specialmente sobre un molino de viento y unas casas y ciertas tierras de alcaparras las quales se tomaron para la fortificación dessa ysla” [575].

- En la misma fecha, Nicolau Galamo solicita que se le

[564] ACA, Cancillería Real, leg. 4358, fol. 44

[565] ACA, Cancillería Real, leg. 4358, fols. 46-48

[566] ACA, Cancillería Real, leg. 4358, fol. 49

[567] ACA, Cancillería Real, leg. 4358, fol. 52vº

[568] ACA, Cancillería Real, leg. 4358, fol. 121

[569] ACA, Cancillería Real, leg. 4358, fol. 48

[570] ACA, Cancillería Real, leg. 4358, fol. 118

[571] ACA, Cancillería Real, leg. 4358, fol. 149

[572] ESCANDELL (1970, 32), citando AGS, Guerra y Marina, Libros de Registro nº23

[573] ACA, Cancillería Real, leg. 4358, fol. 184

[574] ACA, Cancillería Real, leg. 4358, fol. 185

[575] ACA, Cancillería Real, leg. 4359, fol. 13

paguen las pérdidas, porque los que han de hacer frente a la renta se desentienden [576].

- **24 de noviembre:** Disputas entre el gobernador de Eivissa y el capitán Alonso de Andrada [577].

- Problemas para completar el presidio. Falta de tropas [578].

- **4 de diciembre:** Título de ingeniero a Giacomo Palearo Fratrín, que viene de Milán [579].

- Documento fchado el 17 de febrero de 1560, aunque parece de este año de 1565 por el tema: el ex gobernador Salva ha perdido una ayuda de costa de tres ducados, que pide que se le pague con atrasos, y que “haviendo ydo a essa isla el maestre de campo Julián (Romero), le quitó dichas ayudas” [580].

1566

- **8 de junio:** Referencia a Antoni Jaume, antiguo mestre major de las obras de Eivissa. “Per quant Anthoni Jaume mestre mayor de la obra y fortificacio dexa ylla es anat dexa illa a la vila de Perpignan per tratar alli ab Joan Bautista Calvi nostre ingenier coses a la dita obra tocants y per dar complimente en ella y tenint respecte als gastos que ell ha agut a fer en lo dit viatge y als treballs que en ell ha sostengut li haven fet segons que ab la presente li fem gracia y merced de cent cinquanta ducats de or a cuenta de la pagaduría de la obra”. Es asiento de un documento anterior, de 31 de julio de 1562. Más adelante el documento habla de las circunstancias de la muerte de Antoni Jaume, diciendo que “se anegó en el mar” [581].

- **21 de junio:** Francisca Avilata, viuda de Jaume Pisan, solicita indemnización, por “*un molino de viento y unas casas y tierras que fueron de Jaime Pisan*”, que tienen un censo de

ochocientos ducados, aunque no especifica la renta anual que importaban. La viuda se ve cargada de censales [582].

- **7 de octubre:** Miguel Arabí, que además era notario, llevaba los libros de pagos de las obras de fortificación. A esa persona “*que trayria los quadernos de pagamentos de la obra de fortificación*”, Calvi ordenó que se le pagasen cuarenta y cinco libras al año [583].

- **20 de noviembre:** indemnización a Nicolau Galamo clérigo, por una propiedad “en la costa de la villa” de Eivissa, con un censal de renta anual de ocho libras, que había sido “derrocado las casas y quitado el huerto y arrancado las tapareras para hazer en aquel un caballero” [584].

1567

- **13 de mayo:** se insta a que se solucione el asunto planteado por Joan Serra, hijo de Antón Serra: “en el anyo mil quinientos quarente y tres estando la armada turquesca en el puerto de tolon por mandamiento del gobernador... que entonces era Jayme Salba... mandó hazer terraplano de sierta casa seria lo que está junto a la muralla que se dize monsorío (Montsoriu) y que se ha tomado para la dicha fortificación” [585].

1568

- Según Posadas se cimienta la cortina entre los baluartes de San Juan y de Santa Tecla, que no se acaba al abandonarse el proyecto Calvi, se cimienta también el baluarte de San Bernardo y la cortina entre éste y el de Santa Tecla [586].

- **7 de febrero:** Los hermanos Pedro y Jorge Bonet piden que se les indemnice, porque “con occasio de los hornos de la cal que por vos y otros gobernadores passados se han

[576] ACA, Cancillería Real, leg. 4359, fol. 27

[577] ACA, Cancillería Real, leg. 4359, fo. 11

[578] ACA, Cancillería Real, leg. 4359, fol. 12

[579] AGS, Guerra Antigua, Lib. 28, fols. 89-90

[580] ACA, Cancillería Real, leg. 4358, fol. 156

[581] ACA, Cancillería Real, leg. 4359, fol. 38

[582] ACA, Cancillería Real, leg. 4358, fol. 205v°

[583] ACA, Cancillería Real, leg. 4359, fol. 110

[584] ACA, Cancillería Real, leg. 4358, fol. 212v°. La tápera es la alcaparra

[585] ACA, Cancillería Real, leg. 4359, fol. 129v°

[586] POSADAS (1989, 129)

mandado la fortificacio de Oran y dessa isla en una montaña y heredad de los dichos hermanos... que esta al pie dessa villa y fortaleza les ha sido arrasada y quemada toda la madera y lenya que havia en ella y aun derribadas las paredes de que estaba cercada” [587].

- **22 de febrero:** queja del soldado Miguel Hernández, de que no se cumple que “los soldados casados que estuviesen en nuestro servicio en essa isla y no tuviesen casas suias propias se les pagasen posadas como a los mancebos”. Ha presentado la provisión de la Princesa a los Jurados, que le respondieron “que harían todo aquello que conforme a los privilegios della eran obligados” [588].

- Los herederos de Martín Castellón transmiten su queja de que, “quando en el año quarenta y tres se tuvo aviso que el armada turquesca havia de yr sobre esa isla, el gobernador y el capitán y jurados... hizieron derribar (casas) para la fortificación de dicha isla. Se deribarón los que los dichos Martín Castellón y su mujer tenían en la calle den Julia que responden ciertos censales... algunos particulares... molestan a los dichos herederos y a los que se obligaron en dichos censales” [589].

- Construcción de la llamada *casa de la Ciutat* en el castillo, según la inscripción que se conserva en una de las puertas de la planta superior, mientras que la inscripción similar de la planta baja da la fecha de 1564, probablemente dos etapas de las obras de un edificio real (citas en ambas de Felipe II), hechas siguiendo un proyecto único [590].

1569

- **1 de febrero:** queja sobre indemnizaciones a las que se debía haber hecho frente desde 1543. En este caso son los hermanos Pere y Joan Serra, herederos de Bernat y Pere Serra, sobre unas casas también en la calle d'en Julià, que “las dichas casas fueron derribadas con la ocasión... des-

pués han quedado incorporadas en el terraplano” [591].

- **23 de junio:** orden desde la corte para que se indemnice a Bartolomé Sunyer, de quien se dice que había “servido más de veynte años de guarda en la isla de formentera... y en cortar piedra para la fortificación de yviza, aconteció los años passados que teniendo alguna cantidad para el cordón los moros se la hecharon en la mar y a el le llevaron captivo”. Pedro Sunyer, hermano de Bartolomé, también trabajaba en la extracción de piedra y fue capturado [592].

- **23 de junio:** nueva referencia a la cuestión de Nicolás Galamo. Se especifica qué fue lo afectado: “un molino de viento, unas casas y ciertas tierras de alcaparras”. Pierde el beneficio de un censal frente a sus fundadores Pedro y Lucian Pisa, que visto lo sucedido se niegan a pagar la renta anual [593].

- **24 de junio:** se insta al gobernador a que envíe las cuentas de Antoni Jaume [594].

- **24 de diciembre:** queja de mosén Antonio Ornay, sacerdote, sobre unas “casas huerto y patio que ern de moceen Antonio Ornay sacerdote situadas en la almodayna”, “an dexado de cobrar desde el año mil quinientos y cinqueta a esta parte por haverse edificado por orden y mandato nuestro... un molino para hazer pólvora y otro para moler trigo y otras cosas de nuestro servicio”. En el mismo documento otro problema similar, en este caso en el legado de Pedro Pisa a su hijo Jaime “por averse derrocado la casa nueva y molino de viento y huerto de tapareras de la dicha herencia para hazer la fortificación”, mosén Pedro Torrofans que pagaba el censal a partir de misas de difunto en memoria de Pedro Pisa había dejado de celebrarlas con motivo de la destrucción de la propiedad [595].

[587] ACA, Cancillería Real, leg. 4359, fol. 286vº

[588] ACA, Cancillería Real, leg. 4359, fol. 186vº

[589] ACA, Cancillería Real, leg. 4359, fol. 287

[590] RAMON (2000, 128-130)

[591] ACA, Cancillería Real, leg. 4359, fol. 288

[592] ACA, Cancillería Real, leg. 4360, fol. 3vº y 4

[593] ACA, Cancillería Real, leg. 4360, fol. 5

[594] ACA, Cancillería Real, leg. 4360, fol. 3

[595] ACA, Cancillería Real, leg. 4360, fol. 32vº

1570

- **4 de septiembre:** Ramón Pineda no ha sido indemnizado, aunque “los años passados para la fortificación de essa isla conforme a la traza, le tomaron de las casas donde moraba una cámara y la mitad de la entrada y se las derribaron, y también otras casas que estaban al lado de aquellas y una cozina y que hademás desto le quitaron para la dicha fortificación todas las piedras con que estava cerrado un huerto de tapareras que avía comprado y toda la tierra de aquel” [596].

1571

- **25 de octubre:** a propuesta del gobernador Antic Sarriera se corrobora el interinazgo del alférez bernardino en el puesto del capitán Alonso de Andrada, con sobresueldo de cien ducados por “el cuidado que tien en llevar la cuenta de lo que se gasta en la fortificación”. Se habla de la existencia del “libro de los gastos tocantes a la fortificación”, que es responsabilidad de este cargo y que motiva el sobresueldo sobre el salario ordinario [597].

1572

- Los pleitos de Antonio Ornay y de Nicolás Galamo siguen sin solucionarse [598].

1573

- **17 de diciembre:** la mujer del soldado Onofre Catalán tiene casa, pero está empeñada, y pese a eso no les dan casa, “estando proveido y ordenado que los soldados que no tienen casa propia o de sus mugeres se les de para ayuda de pagarlas ciento veinte maravedies cada mes. A el no se le pagan oponiéndole que su muger tiene casa” [599].

1574

- Amonestación al gobernador desde la corte porque, al nombrar pagador de las fortificaciones a Antoni Joan, no le señaló salario [600].

- **8 de marzo:** carta al gobernador en la que se recogen las quejas de los Jurados de Eivissa relativas a extralimitaciones jurisdiccionales del gobernador [601].

- **26 de marzo:** nueva solicitud por afectación de Catalina Puig, tramitada por el despacho real en esa fecha. “com hereva y sucesora en los bens de Antoni Juan Galceran capella habitador de aquexa illa se ha recorregut a nos dient que per causa de la fortificacio de aquexa illa li han pres y derrocat dues cambres, una cuyna y un porxo de sa casa” [602].

- **29 de marzo:** Reclamación de Gaspar Palau, tejedor, hijo de otro del mismo nombre, que pide que se le tase la casa que le tomaron para la fortificación en tiempo del gobierno de Jaume Salva [603].

- **Octubre:** en este mes de octubre de 1574, ante la posibilidad de que se perdiera La Goleta “lo que dios no quiera” (en realidad ya había sido tomada en agosto por los turcos) se hace una relación del estado en que se encuentran las fronteras de África, y se incluye a Eivissa y a Mallorca. De Eivissa se informa que “la fortificación desta ysla no está acavada de çerrar” y hay que decidir si se incluye la montaña [604].

- Orden a don Pedro de Velasco [605] de que visite en compañía del “capitán Jorge (sic) Palearo, dho Fratin, nro. Ingeniero” (sin duda se refiere a Giacomo, que es el que era capitán y el que fue a Eivissa con Velasco) Eivissa, Mallorca y Menorca, para decidir, entre otras cosas, si hay que hacer una nueva traza para Eivissa con la que “se tome y cierre el dicho pedaço de montaña”, o bien seguir con la traza

[596] ACA, Cancillería Real, leg. 4360, fol. 77

[597] ACA, Cancillería Real, leg. 4361, fol. 15vº-18

[598] ACA, Cancillería Real, leg. 4360, fols. 117 y 277vº-279

[599] ACA, Cancillería Real, leg. 4361, fol. 85vº

[600] ACA, Cancillería Real, leg. 4361, fol. 209vº

[601] ACA, Cancillería Real, leg. 4361, fol. 102vº

[602] ACA, Cancillería Real, leg. 4361, fol. 210

[603] ACA, Cancillería Real, leg. 4361, fol. 113vº

[604] AGS, Guerra Antigua, leg. 78, fol. 302

[605] Pedro de Velasco en 1587 era miembro del Consejo de Guerra y había visto el lugar del Espalmador. AGS, Guerra Antigua, leg. 204, fol. 232

anterior. Tienen que informar de cuánto dinero será necesario para acabar la fortificación, “asi tomándose la dha montaña, o haziendose como antes estava traçada”. También de en qué momento y cuánto dinero será necesario para acabar la obra con rapidez [606].

1575

- Visita de Giacome Palearo Fratin, quien opina que no se debe derribar el burgo de Santa Lucía [607].

- Se hace el cuerpo de guardia de la Puerta del Mar de la antigua muralla [608].

- **8 de abril:** Pedro de Ornay se queja, tal como se refleja en una carta real de esa fecha, que la cal que ha sido necesaria para la fortificación “la han sacado de las montañas, bosques y dehesas suyas, en lo qual dize que se ha descarnado y arruynado en tanta manera que en mucha parte no le son del provecho que le solían” [609].

- **13 de abril:** Miguel Ornay y Gaspar Llobet, síndicos de la isla, “nos han referido que conforme a la orden que por nos se dio ha puesto la universidad de dicha isla en labrar una torre en el cargador de la sal para la defensa de las personas que entienden y asisten a cargarla y que la tienen levantada estado y medio sobre la tierra y que para defensa della han comprado una pieza de artillería que ha costado ciento y quarenta ducados y que estando apuntado que en el edificio de dicha torre contribuyesso la universidad en doscientos ducados, ha gastado hasta aquí mas de quatrocientos sin lo que ha costado la pieza de artillería y que por no hacer el Arzobispo con trescientos ducados y el Arcediano con doscientos que les tocavan no se acabe la dicha, de lo qual se siguen grandes daños y inconvenientes” [610].

- **21 de abril:** se apremia al gobernador para que entienda en la queja de Bernat Colomar, a quien se le ha derribado una casa y todavía no se le ha indemnizado. En otro documento del mismo año se lee “Bernat Colomar parayre, vehi de aquexa illa se ha recorregut a nos dient que per causa de la fortificatio della li han pres y derrocat una casa baixa” [611].

- **6 de mayo:** se apremia la solución del tema de Nicolau Quint, al que ha tomado y derribado dos aposentos de una casa [612].

- Carta desde la corte apremiando a que se pague a Gaspar Palau, puesto que la tasación ya se ha llevado a cabo [613].

1576

- Sobre el caso de Nicolau Galamo, y con fecha de dos de octubre de 1572 (la fecha es correcta, es una copia mal asentada) el siguiente comentario: “no dexamos de maravillarnos que en tantos años aya havido tanto descuydo” [614].

- **20 de febrero:** nombramiento de don Fernando Zanoquera como gobernador de la isla de Eivissa. Está el nombramiento protocolario en latín, pero sin ninguna instrucción específica [615].

- Llega a servir a la isla como gobernador don Fernando de Zanoquera, y pone orden en las irregularidades entre la gente de guerra de la isla [616].

- La traza de Eivissa con su memorial es una de las que Fratin lleva para que la vea el rey [617].

- **7 de julio:** carta de pago del dinero enviado a Eivissa para la fortificación. Antoni Joan, teniente de procurador real en la isla de Eivissa y pagador de la gente de guerra ha

[606] AGS, Guerra Antigua, leg. 78, fol. 293

[607] ESCANDELL (1970, 40), POSADAS (1989, 142-144) amplía los datos y transcribe la documentación al respecto

[608] POSADAS, (1989, 129)

[609] ACA, Cancillería Real, leg. 4361, fol. 212

[610] ACA, Cancillería Real, leg. 4361, fol. 214vº

[611] ACA, Cancillería Real, leg. 4361, fols. 251vº y 217

[612] ACA, Cancillería Real, leg. 4361, fol. 224-225

[613] ACA, Cancillería Real, leg. 4361, fol. 251vº

[614] ACA, Cancillería Real, leg. 4362, fol. 196

[615] ACA, Cancillería Real, leg. 4362, fol. 16vº-18vº

[616] AGS, Guerra Antigua, leg. 223, fol. 222

[617] AGS, Guerra Antigua, leg. 81, fol. 306

recibido de Bernat Balançat, vecino de esa villa, y en presencia del gobernador Fernando Zanoguera y del contador de la gente de guerra Baltasar de Garabatos, el dinero para la fortificación que le fue entregado en Valencia por orden de Vespasiano Gonzaga, virrey y capitán general del reino de Valencia. La cantidad es de cuatro mil doscientos sesenta y dos ducados de a once reales castellanos, que equivalen a un cuento y quinientos noventa y tres mil novecientos ochenta y ocho maravedís. Se pusieron en el arca de las tres llaves [618].

1577

- **28 de marzo:** Domingo Maltés pide que se le tase y se le pague la casa que se le había derribado en la fortificación. En la misma carta los Jurados de Eivissa, piden que el arzobispo de Tarragona y el arcediano de San Fructuoso colaboren también en los gastos de la fortificación, lo que no han hecho hasta entonces escudándose en las municiones que están obligados a pagar cada año según una provisión del año 1553. Deben contribuir a las obras, puesto que tienen tanta renta en la isla, que la fortificación va en beneficio de ellos. La Universitat ha pagado ya para la fortificación tres mil libras de moneda de Mallorca en dinero, y los particulares han puesto más de mil ducados en jornales, que es lo que se ofreció cuando estuvo allí don Pedro de Velasco. Además de eso, toda la cal que se hace en la isla para la fortificación se hace a menos precio que el que se paga entre particulares [619].

- **3 de abril:** desde la corte se piden explicaciones al gobernador sobre la queja de los trabajadores, “por parte de los hombres que han trabajado en las obras que los años pasados por nuestro mandado se hizieron en essa nuestra isla ha sido presentado ante nos un memorial... que nunca han sido pagados los jornales y salarios de tiempo que trabajaron en dichas obras” [620].

- **6 de mayo:** se recoge el caso de Antonio y Juan Cucurella,

afectados por “un huerto y tierras que dicen les fueron tomadas para adovar la cal de la fortificación dessa isla y se las tiene ocupadas desde el año sinquenta y cuatro aca sin poder aprovecharse... averseles perdido unas tapareras y otras hortalizas y granjerías que dicen ternian alla... la piedra y tierra que asimismo les tomaron para terraplenar e inchir los bestiones y cortinas que dicen que estan junto a dichos huertos y tierras y asimismo una barca de sal que dicen les fue tomada por fuerza y enviada a por piedra marisa... a la qual ... le salio una fusta de moros... y se perdió” [621].

- **1 de junio:** de nuevo el pleito de Catalina Puig, por el derribo de “la mitat de la sala y la mitat de seller (bodega) y escala de la cuyna” [622].

- Solicitud de indemnización por parte de Domingo Maltés por “una casa sua que li derrocaren per causa de la fortificacio dexta dita villa” [623].

- **3 de julio:** queja de la Universitat de que, para la torre del cargador, ha pagado quinientos cuarenta ducados, dando cuatrocientos para la torre, cuando sólo debía pagar doscientos más los ciento cuarenta del cañón, mientras que el arzobispo y el arcediano deben trescientos y doscientos ducados respectivamente [624].

1578

- **8 de febrero:** el rey escribe a Zanoguera lo siguiente acerca de que los delincuentes cumplan castigo trabajando en la obra, “en lo que toca a las composiciones de los delincuentes que andan foraxidos los cuales os parece mejor se hagan por jornales para la fortificación que no por dineros por las razones que nuestra carta nos decis proveeréis lo que mas vieredes convenir y los dineros que se hovieren sacado de las dichas composiciones y que de aquí en adelante se sacaren pareciendos que se hagan algunas por dineros, los gasteis en dicha obra” [625].

[618] AGS, Guerra Antigua, leg. 81, fol. 65

[619] AGS, Guerra Antigua, leg. 83, fol. 21

[620] ACA, Cancillería Real, leg. 4362, fol. 267

[621] ACA, Cancillería Real, leg. 4362, fol. 284vº-285

[622] ACA, Cancillería Real, leg. 4362, fols. 4 y 295

[623] ACA, Cancillería Real, leg. 4362, fol. 291

[624] ACA, Cancillería Real, leg. 4362, fols. 326vº-327

[625] ACA, Cancillería Real, leg. 4362, fol. 401



FIGURA 132
 Traza de Ibiza
 Giovan Giacomo
 Palearo “el Fratín”
 1578
 Madrid
 CGE, Ibiza 170

- **7 de julio:** se insiste sobre el mismo tema del punto anterior, sobre el cumplimiento de castigos en la obra [626].

- **18 de julio** (en realidad entre papeles de 1590, cuando se produce la polémica entre el gobernador y Rubián): Juan Alonso Rubián refiere al Consejo de Guerra en Madrid “lo que parece al Fratín se aga en la fortificación de Ybiça”. Alude a una traza que acompaña este escrito. Se van a hacer baluartes, cortinas, casamatas y el medio baluarte con casamata debajo de Santa Tecla. Explica cómo hay que hacerla, su grosor, y medidas del parapeto [627].

- **18 julio** (entre papeles de 1590): también en Madrid, Juan Alonso Rubián escribe “Lo que conbiene que se aga en Yviça por el presente hasta que su Magd. Mande otra cosa es lo siguiente”. Acabar el baluarte de Santa Lucía con su cortina, así como la cara del baluarte de San Juan que se corresponde con éste conforme a la traza que el secretario Delgado dio a Rubián antes de que partiera para Eivissa. Da medidas de murallas y parapetos [628].

- Estos dos escritos acompañan la “Relación de la isla de Ybiça y de la fortificación del Ingeniero Juan Alonso de Rubián su Ynginiero” del año 1590 como argumento de Rubián para lo que está haciendo en la fortificación [629].

- **25 de julio:** Real orden a Juan Alonso Rubián para que asista a la fortificación que por orden del rey se hace en la isla de Eivissa, para donde debe partir en el primer barco que haya desde Valencia [630].

- **17 de agosto:** el Fratín, desde Madrid, sobre lo que conviene que se haga en Eivissa. “Que se siga la traça y orden que yo di y dexe copia dellos alla en todas partes... lo mas nessesario es que se acave el baluarte del puix de Santa Lucía con su cortina y la cara del otro baluarte de la puerta el qual corresponde con el dicho de Santa Lucía que se tenga cuidado de acavarlos con diligencia y de la manera que está traçado y como lo muestra la traça que tengo dicho y de aquí se enbió dando de alambor a las murallas de cada cinco pies el uno hazia dentro y advertir que el sitio está parte del sobre peña y parte no// y parte alto y otra baxo//

[626] ACA, Cancillería Real, leg. 4363, fol. 44v°

[627] AGS, Guerra Antigua, leg. 283, fol. 317

[628] *Ibidem*

[629] AGS, Guerra Antigua, leg. 283, fol. 317

[630] AGS, Guerra Antigua, leg. 86, fol. 41

que en las partes baxas se tenga el simiento de la muralla tanto más grueso de la que se empeçara en la parte alta que el tiempo que estará en su devida altura quede toda de un mismo grosor y pueda sustentar el tierraplano por yqual sin cargar más en la una parte que en la otra advirtiendo también que en las partes adonde el sitio es baxo y no tiene el çimiento sobre peña que se afonde tanto que se alcance muy bien fondo y que se pueda libramente hazer y fondar un buen fosso de delante sin sospecha que la muralla haga sintimiento alguno. Como todo lo di a entender y en forma de palabra con la traça en la mano en el escritorio del señor secretario Delgado a Rubian en los días que se avía de partir para la dicha ysla para efectuar dicha traça y órdenes y hazerle sus raffas como conbiene y que sean tan largas que quando estarán las murallas en su altura y se avrá de firmar y tomar el parapeto sobre las dichas rrafas que el dicho parapeto quede por el menos grueço veynte pies y esto es lo que conbiene hasta que su Magd. Mande otra cosa” [631].

- Traza de Eivissa por el ingeniero Fratín [632]. En esta traza, del CGE, hay un escrito al dorso de Honorat Breza Alexandrino, que solicita el cargo de sobrestante y envía al Fratín lo que está hecho de la traza que dejó en la isla cuando la visitó con don Pedro de Velasco. Las cruces que señalan en este plano lo que está comenzado coinciden con lo que Rubián decía el 18 de julio sobre el baluarte de Santa Lucía y la cara del baluarte de San Juan que se corresponde con éste. Está pintado también el medio caballero pegado a Santa Tecla.

- **1 de octubre:** carta al lugarteniente de la Procuración Real, Antonio de Miquel. “Por quanto haviéndonos hecho entender el gobernador don Hernando de Zanoguera por sus cartas, la mucha necesidad que ay de renovarse las plataformas y manteletes y haber estos de nuevo y enviar por... (ilegible) y otras cosas que la artillería este como conviene para la defension dessa Isla y que no se puede acudir a esto con el dinero que procede del derecho de millares según se ha acostumbrado por haver sido necesario que essa univerversidad le gastasse en la provisión que ha hecho de trigos es nuestra voluntad atento lo sobredicho que substraían de vuestra recepta hasta la suma de trescientos ducados que

entendemos son menester para ello. Con tal empero que primero se obliguen los que tienen a cargo derecho de millares de restituïros en haviendo dineros” [633].

- **16 de noviembre:** carta al rey de Juan Alonso Rubián, diciendo que el gobernador Fernando de Zanoguera le ha enseñado una carta del rey por la que parece que le han informado que “el baluarte que se ha de hacer en el montecillo de Santa Lucía, se había levantado más pequeño que no estaba designado en la traza”. Le han informado mal puesto que no está comenzado, porque se está trabajando en “el medio caballero que está pegado al baluarte de Santa Tecla, el cual está en el estado que parece por la traza que va con ésta para vuestra Majestad”. El gobernador le ha ordenado que en su presencia y en la del veedor Baltasar de Garabatos, diera las medidas que ha de tener el baluarte de Santa Lucía conforme a la traza, lo que ha hecho. Informa también que al hacer los fundamentos del medio caballero pegado a Santa Tecla, se ha retirado un poco porque hay una peña falsa que parece firme pero debajo es todo greda y el mar se la come día a día. Consultados los canteros, todos han sido de la opinión de no asentar la obra sobre ella. Muestra en la traza lo que se ha retirado “porque no es inconveniente pues lo que dista del medio caballero hasta la mar se puede peinar, y de esta manera quedará muy fuerte y a propósito”. Dice también que, desde que él llegó, se han hecho en la obra “muchos reparos para cubrirse, así en las casamatas de los baluartes como en las cortinas de la fortificación vieja, ya que estaban tan descubiertas que en ninguna manera sin notable peligro se podía poner nadie a la defensa dellas, y ahora con lo que se ha hecho se puede muy bien defender sin recibir daño, porque estarán cubiertos del enemigo, y más con la comodidad de una calle que he hecho abrir para entrar cubiertos en la muralla, que antes la habían de rodear casi toda para entrar en ella” [634].

- “Los turcos saquean la Marina, profanan el templo parroquial y se llevan 120 cautivos” [635].

[631] AGS, Guerra Antigua, leg. 86, fol. 82

[632] CGE, Ibiza 170

[633] ACA, Cancillería Real, leg. 4363, fol. 54vº

[634] POSADAS (1989, 147, 148). Citando AGS, Guerra Antigua, leg. 88. fol. 82

[635] JULBE Y PASCUET (2001, 34)



1579

- **26 de julio:** orden para que se envíen algarrobas para alimentar a las bestias que trabajan en las obras de fortificación. Hay penuria en la isla [636].

- Juan Alonso Rubián: estado en que está la fortificación de Eivissa, el 1 de mayo. En esta traza se indica mediante un compás lo que miden treinta canas, para que se pueda medir todo lo dibujado [637].

- “*Traza de Ibiza- el fratrin Ing*”. Estado de la fortificación de Eivissa, firmado por Juan Alonso Rubián, probablemente de 1585. La puerta del Mar aparece dibujada con sus fuertes almohadillados y sus escudos, aunque sin las esculturas [638].

[636] ACA, Cancillería Real, leg. 4363, fol. 111vº

[637] AGS, M. P. y D., XV-4

[638] CGE, Ibiza, 171 A

[639] CGE, Ibiza, 171 B

[640] ACA, Cancillería Real, leg. 4364, fols. 6-7

[641] ACA, Cancillería Real, leg. 4364, fols. 5-6

[642] ACA, Cancillería Real, leg. 4363, fol. 190vº

FIGURA 133
Planta de Iviça y Formentera
Juan Alonso Rubián
Carta de 1579
Madrid
CGE Ibiza, 164

- “*Plaza de Eivissa y alrededores*”, por el ingeniero Fratin [639]. Estas trazas pueden corresponder a los informes enviados en 1590 sobre si se seguían o no las trazas de Fratin.

1580

- **20 de febrero:** Miguel Arabí, notario de Eivissa y tenedor de los libros y cuentas de la fortificación envió a la corte, con fecha de 26 de octubre de 1566, “los libros y cuentas de los que trabajaron en esas obras y fortificación desde el año mill quinientos cincuenta y ocho”. En 1572 Baltasar de Garabatos, veedor y contador del presidio, pretendió el cargo de Arabí. En 1577 lo había conseguido, y Arabí se queja: “no solo no havia de ser privado del cargo, pero que merecía nueva merced”. De todo lo sucedido el rey pide explicaciones al gobernador [640].

- **3 de marzo:** que se indemnice a Esteban Costa por tres casas y “tres huertecillos”. De nuevo aparece el tema de los censales no cobrados, que se pide a la corte que sean compensados [641].

- **24 de octubre:** se insta al gobernador a que informe sobre si los fondos de la Procuraduría Real pueden ser empleados en las obras, porque “por no haverse proveído dinero para la fortificación dessa Isla, se travaja en ellas con muy poca gente y que a la que trabaja se le paga solamente la tercera parte de su jornal” [642].

1581

- Conflicto entre el gobernador Zanoquera y la Universitat por la casa de munición: “la dicha casa se havia comprado y labrado con dinero de la universidad”. Aún así se depositaba en ella el trigo correspondiente a los soldados del presidio. Zanoquera insta a los Jurados a que “desembarazasen dentro de tres días la mitad de la casa de las municiones donde tienen el trigo para la munición dessa isla”. En su queja la Universitat dice que, mientras la mitad de esa casa

era el granero de la guarnición, “en otra pieza de la misma aveys puesto las armas” [643].

- **23 de marzo:** “Por parte de Jayme Vengut, Blaya, Maria Rubert, Andres Ferrer, Francisco Truy, Angelina Ornay, Joan Costa y los procuradores de la iglesia de esa villa como herederos de los bienes de Pere Palau y su muger”... “les han tomado capos huertos de tapareras y derribado algunas casas”. Con respecto al matrimonio Palau se “dexan de cumplir las obras pias que los dichos difuntos instituyeron y los demas haver perdido el provecho”. En el caso de Angelina Ornay, además ha enviudado (su marido era militar de la guarda de Formentera) y tiene que vivir de alquiler. Los afectados solicitan se haga con las realizadas con anterioridad al año 1577 [644].

- **3 de julio:** noticia de que Francisco Ornay, síndico de Eivissa, ha solicitado el nombramiento de un lugarteniente del gobernador mientras Zanoguera esté enfermo [645].

1582

- Desde la corte se solicita que se solucione el tema de Joana Sala, viuda de Pedro Sala, por unos huertos de alcaparras. De nuevo el solicitante pide que se le indemnice “como se solían pagar antes del año 1577” [646].

- **19 de abril:** es necesario solucionar el problema de tres afectados sobre las casas y huertos de alcaparras. Son Bartolomé Costa, los herederos de Antoni Serra, y Pablo Boada como heredero de Benito Torroella, quien denuncia haber perdido los censales [647].

- **23 de noviembre:** se instruye la visita de Hugo Net, abogado fiscal del reino de Mallorca, a partir de una serie de quejas, que no se especifican, formuladas por las autorida-

des locales contra Zanoguera. Como ayudantes de Hugo Net se nombra escribiente a Francisco Olzina y alguacil a Juan Burgos [648].

1583

- **28 de febrero:** instrucción del rey para que se entienda en el siguiente asunto: el 20 de septiembre de 1562 Gaspar Pineda vendió los derechos de explotación de un huerto a Jaime Palermo, que estaban sujetos a una carga censal redimible en cincuenta libras o a una pensión anual de cuatro libras, tres sueldos y cuatro maravedís, del cual era titular mosén Bernat Palancat. Con posterioridad Palermo lo vende a Pedro Strany y éste se niega a pagar la renta, suspendiendo el censal [649].

- **22 de mayo:** se propone a Juan Fernández como guarda de las herramientas de las obras [650].

- **22 de mayo:** orden de que se pague a Jaime Vingut “un huerto y cuesta de tapareras y cierto pedazo de tierra fondal”, tasados en cien libras, de nuevo como antes de 1577 [651].

- **26 de mayo:** Miguel Arabí solicita ser indemnizado con su salario desde que fue sustituido hasta el presente. Cuando fue sustituido, Fernando de Zanoguera “se lo prohibió haciendo buena la pretensión del dicho Garabatos” [652].

- **28 de mayo:** orden desde la corte para que se entienda sobre la indemnización de “Jayme Guascon Blaya”, Andrés Ferrer, Francisco Truy, Angelina Ornay y los herederos de Antonio Serra [653].

- Aunque ya se ha tasado la indemnización a la viuda Joana Sala en cien libras, todavía no se le ha pagado [654].

[643] ACA, Cancillería Real, leg. 4363, fol. 230

[644] ACA, Cancillería Real, leg. 4363, fol. 283

[645] ACA, Cancillería Real, leg. 4364, fol. 72

[646] ACA, Cancillería Real, leg. 4364, fol. 75

[647] ACA, Cancillería Real, leg. 4363, fol. 284

[648] ACA, Cancillería Real, leg. 4365, fols. 14-14, 26 y 27

[649] ACA, Cancillería Real, leg. 4365, fols. 197vº-108

[650] ACA, Cancillería Real, leg. 4365, fol. 156

[651] ACA, Cancillería Real, leg. 4365, fol. 43vº

[652] ACA, Cancillería Real, leg. 4365, fols. 27vº-28

[653] ACA, Cancillería Real, leg. 4365, fol. 28

[654] ACA, Cancillería Real, leg. 4365, fol. 32vº-33

- Una de las quejas contra Zanoguera es la actuación de su alguacil Pedro de Andujar. Acusan al “alguacil de soldados hazer execuciones contra los vecinos” [655].

1584

- Visita del ingeniero Giorgio Fratín a Eivissa, cuyo informe es sometido a la aprobación de su hermano, el capitán Fratín. Las anotaciones de éste van al margen: “se debe acomodar la puerta de la fortaleza conforme a la traza e intención y lugar del capitán Fratín (es bien que se acomode la puerta que dice si no lo está) . Los traveses de la fortaleza que el dicho capitán trazó se hagan sin troneras y como es ordinario (es bien que se haga como él dice). El baluarte de Santa Lucía se acabe en igualdad según lo muestra la montañuela de los molinos de viento, pues la planta no señala ninguna superficie sino a la discreción de los prácticos en eso (es bien que este baluarte de Santa Lucía se acabe en igualdad de la montañuela como aquí lo dice). El caballero nombrado de la Almudaina donde está la mayor parte de la artillería se debe encamisar de piedra, pues siendo como es de tierra sola se cae, y no tiene la plaza necesaria (es bien que se encamise de muralla este dicho caballero de la Almudaina como lo dice en este capítulo). Faltan a la fortaleza el cumplimiento a doscientos soldados porque los que hay ahora no son mas que ciento treinta, harto necesitados de lo que se les debe (pareceme bien y conveniente que haya este número de soldados que dice, porque estos y más son necesitados)” [656].

- Según Posadas, basándose en este informe, el caballero de la Almudaina, que desde el siglo XVIII se llamará de Santa Bárbara, y que era de tierra, por lo que se caía, y era necesario forrarle con una camisa de piedra, fue construido al tiempo que la puerta del Mar, es decir, entre 1584-85 [657].

- Comienza a labrarse el portal de las Tablas. Escandell cita una carta, que sería de este año, en la que se lee “recibí la

traza prima del fortín... y en la misma hora hice poner mano en ello, así en allanar el cuerpo de guardia que por ser todo peña no se puede hacer con la brevedad que yo quisiera, como en hacer la portada de piedra que ha venido de Mallorca, y para las puertas de ella se ha proveído que venga madera... cual conviene, que aquí no hay” [658].

- El baluarte de Santa Lucía “está levantado del cordón nueve palmos”, se está haciendo el lienzo terraplenado de muralla desde él hasta la puerta. Se envían trazas de ello al rey [659].

- **14 de marzo:** temas de indemnizaciones y órdenes de pago sobre casas, campos, huertos... pérdida de censos e incumplimiento de obras pías de los difuntos. Los nombres que se citan son Antoni Joan, “Jayme Guasc Blaya”, Andrés Truy, Angelina Ornay, los herederos de Antonio Serra, Helena Torres de Jover (heredera de Galcerán Torres) y Francisco Ferreres (heredero de Antonio Arnau) [660].

- **14 de marzo:** se ordena a Joan Setantí que sustituya provisionalmente a Zanoguera, tal y como había solicitado la Universitat años atrás [661].

- **19 de mayo:** instrucciones a Setantí como gobernador interino, para que se resuelva el tema de Angelina Ornay, “por la casa y piedra della y la parte de unos huertos de alcaparras que le tomaron para la fortificación del Castillo real”. Orden de que se le pague lo tasado, que son ciento cincuenta libras. Se hace una localización aproximada de la propiedad [662].

- **19 de junio:** orden de resolución de un asunto relacionado con las indemnizaciones: sobre las propiedades de Antoni Joan hay dos censales cuyos fundadores son P. Strany, por “ciertas casas huertos de alcaparras”, y Francina Pifana, viuda de Juan del Campo, por “un molino” [663].

- **19 de junio:** Sobre la indemnización a Esteban Costa por “ciertas huertas de alcaparras y casas” y los censos no cobrados [664].

[655] ACA, Cancillería Real, leg. 4365, fol. 41

[656] POSADAS (1989, 150-152). Citando IHCM, Colección Aparici, nº406

[657] RAMON (2000, 50)

[658] ESCANDELL (1970, 44). Más noticias en POSADAS (1989, 151)

[659] ESCANDELL (1970, 44)

[660] ACA, Cancillería Real, leg. 4365, fol. 157

[661] ACA, Cancillería Real, leg. 4365, fols. 170vº-171

[662] ACA, Cancillería Real, leg. 4365, fol. 207

[663] ACA, Cancillería Real, leg. 4366, fol. 118

[664] ACA, Cancillería Real, leg. 4366, fol. 119

- En el proceso contra Zanoguera, entre otros oficiales se vio envuelto Gaspar Llobet, que fue acusado mientras era teniente de la Procuración Real [665].

- Documento en que se atestigua que la visita de Hugo Net contra Zanoguera partió de la denuncia del notario Jacobo Borrás [666].

- **1 de noviembre:** resolución del proceso de Visita que sufre Zanoguera. Es absuelto [667].

- **18 de noviembre:** las pretensiones de Arabí (ver más arriba) son desestimadas [668].

- **15 de diciembre:** orden de que se paguen las cincuenta y seis libras de la tasación a Jaime Guasch “por la casa que se le derribó cuyo sitio y tierra se le tomó para la fortificación del Castillo Real” [669].

1585

- Finalización de la puerta del Portal de ses Taules según la inscripción situada bajo el escudo.

- La Universitat daba una ayuda a Baltasar de Garavatos, veedor y contador del presidio y tenedor de los libros de cuentas de la fortificación, de veinticinco libras al año. En 1584 los redujo a diez, y desde la corte se ordena que se le vuelva a dar la antigua suma de veinticinco (entre papeles de 1585) [670].

- **12 de enero:** el rey ordena a don Fernando Zanoguera que envíe al ingeniero que hay en la isla, junto con un “soldado plástico” a reconocer el Espalmador de la Formentera para ver qué fortificación se podría hacer. Envío al ingeniero junto con Francisco Hernández “soldado plástico de Flandes” y Francisco Baltanel. Del resultado informa en 1587 [671].

- La misma noticia aparece entre papeles de 1597, en una

carta en la que se indica cómo fueron el ingeniero y un soldado práctico a reconocer s’Espalmador y su puerto, y a ver qué materiales había allí para hacer una torre que defendiera la entrada del puerto. Había que tener también en cuenta cuánta artillería y soldados serían necesarios. Tenía que enviar “la relación que traxesen de ello, juntamente con la pintura de la dicha isla, y la forma que se podría tener para aver, y sacar en la ysla de imposición de navíos y de otras cosas”. Envío al ingeniero, a Francisco Hernández, soldado práctico de Flandes y a Francisco Baltanel, que servía en Eivissa de sargento mayor. La relación de éstos, el parecer del gobernador y la pintura fueron enviados al rey por duplicado. Zanoguera consultó con el adelantado de Castilla que pasó por allí con parte de sus galeras sobre esta fortificación, fue con él a s’Espalmador y allí se trazó el fuerte que pareció mejor. Informa que ese puerto es el mejor que tienen los enemigos en el Mediterráneo, porque tienen madera, buen agua, caza, y el control de casi todos los bajeles que pasan de levante a poniente y a la inversa. Se han visto incluso bajeles ingleses hacer aguada allí. Para remediar los ataques a los barcos que pasan por allí hay que hacer el fuerte en la parte más alta de s’Espalmador, que llaman “guardiola”. El Adelantado, el ingeniero y él mismo pensaron que debía ser un fuerte para cincuenta o sesenta soldados por lo menos, y veinte piezas de artillería tanto grandes como pequeñas, que al alcaide lo pusiera el rey y que tuviera buena correspondencia con el gobernador de Eivissa, y los soldados podrían ir de allí por lo que no sería mucho más costoso que una torre fuerte para doce soldados [672].

- En la misma carta don Fernando Zanoguera informa que don Pedro de Velasco, del Consejo de Guerra, atravesó la isla de Formentera, de lo cual habrá dado relación al rey. En el lugar donde se ha de hacer el fuerte hay muy buena piedra maresa blanda “que cortándose della para hazer la muralla se haze fosso”. Otro dato es que se mandarían a la obra esclavos y forzados de diez galeras, con lo que se acabaría en tres meses, con un coste de cinco mil ducados más o menos. La isla de Eivissa es pobre y no podría ayudar mas

[665] ACA, Cancillería Real, leg. 4366, fol. 11

[666] ACA, Cancillería Real, leg. 4367, fols. 1-4

[667] ACA, Cancillería Real, leg. 4365, fol. 184vº

[668] ACA, Cancillería Real, leg. 4365, fols. 196-200

[669] ACA, Cancillería Real, leg. 4367, fol. 16

[670] ACA, Cancillería Real, leg. 4367, fols. 25vº-26

[671] AGS, Guerra Antigua, leg. 204, fol. 232

[672] AGS, Guerra Antigua, leg. 510, fol. 70

que con cal y madera para las casas que se habrían de hacer en el fuerte [673].

1586

- Salva, que había sido gobernador de Eivissa, solicita la nobleza [674].

- **22 de mayo:** indemnización a Sebastián Rubert por “un huerto de tapareras, un pedazo de tierra y otras cosas”, ya tasadas en ciento cincuenta libras. En la tasación se había procedido como antes de 1577 [675].

- **23 de junio:** la tasación realizada para la indemnización de Esteban Costa se había perdido [676].

- **23 de junio:** que se estudie la aptitud de Bartolomé Colomar, quien había solicitado la alcaidía de la torre del cargador de la sal [677].

- **29 de agosto:** orden de que se entienda en el asunto de Pedro y Juan Serra, “en haverles derribado unas casas para incorporarlas en la plataforma y terraplano de la fortificación”. En la tasación, que ha sido de quinientas treinta y cinco libras, han participado Zanoguera, Garabatos y un ingeniero [678].

- **10 de septiembre:** Indemnizaciones a Bernat Serra, por “un huerto de tapareras”, y a Francisco Torres, por “una pedazo de tierra en el campo de la mar” [679].

- **13 de noviembre:** el rey al procurador real de Eivissa: “Por parte de Jorge Fratín nos ha suplicado le mandemos pagar ciento y quatro escudos que gastó en un bergantín para yr a sacar la descrpción de yviza, la formentera y menorca que con el rey (sic) de Mallorca y sus relaciones traxo a Monzón por nuestro mandado para lo que le man-

damos satisfacer de lo que es justo os dezimos y mandamos que con la mayor brevedad posible nos aviseis de lo que en esto passa que en ello nos escribireis” [680].

1587

- **7 de febrero:** orden de reparación del puente del cargador de la sal [681].

- **28 de marzo:** orden del rey al gobernador para que se indemnice a Esteban Costa, esposo de Catalina Llanet. La tasación había sido de quinientas cuarenta y una libras “como solían pagar antes del año 1577” [682].

- **28 de abril:** don Fernando Zanoguera informa que se ha gastado en la fortificación mil libras de las cinco mil trescientas diecisiete “libras y sueldos moneda de la ysla” que Lorenzo Venegas, síndico de la ciudad de Granada, había dejado allí de lo que había ido cobrando por el trigo que en años pasados se había tomado en la isla de la ciudad de Granada, pidiendo que se le diese carta de pago para que esa cantidad se la mandara pagar el rey en “esos reynos” (Granada). Solicita saber cuánto de ese dinero debe destinarse a la gente de guerra y cuento a la fortificación, que era para lo que debía utilizarse ese dinero según una cédula del rey de 29 de octubre del año 1583. Informa de que han llegado tres mil ducados de Valencia para pagar a la gente de guerra, pero que esperará a dársela hasta que reciba la orden de qué hacer con las cinco mil libras. El rey debe decidir cuánto se les paga a los soldados de ello, y dice que con los tres mil ducados se les puede dar “una razonable paga con que puedan mejor remediarse”. Recuerda asimismo lo importante que es volver a trabajar en la fortificación [683].

- **11 de mayo:** el conde de Aytona ha sido informado por Fernando Zanoguera, gobernador de Eivissa, de que el día

[673] *Ibidem*

[674] ACA, Consejo de Aragón, 261, doc. 117

[675] ACA, Cancillería Real, leg. 4365, fol. 42

[676] ACA, Cancillería Real, leg. 4367, fol. 137vº

[677] ACA, Cancillería Real, leg. 4367, fol. 140

[678] ACA, Cancillería Real, leg. 4367, fols. 136-137vº

[679] ACA, Cancillería Real, leg. 4367, fol. 140vº

[680] ACA, Cancillería Real, leg. 4367, fols. 205vº-206

[681] ACA, Cancillería Real, leg. 4368, fol. 77

[682] ACA, Cancillería Real, leg. 4369, fols. 6-7

[683] AGS, Guerra Antigua, leg. 197, fol. 165

27 del mes anterior han llegado los tres mil ducados que él envió a esa isla para pagar a la gente guerra [684].

- **19 de julio:** Instrucción Real de pago a Hugo Berard, Procurador del reino de Mallorca, y a Jaime Burgue, tesoroero, para que paguen a Giorgio Fratín. “Jorge Fratín nuestro criado e ingeniero gastó su dinero en el viaje que le mandamos hazer a las islas de Yviza, Menorca y la Formentera en los fletes de navios que passo de una parte a otra y la gente que le acompañó mil y cinquenta reales castellanos” [685].

- **12 de agosto:** orden de pago de doscientas veinte libras a los herederos de Ramón Pineda, por “unas casas y otras cosas...”, “ciertas piedras y tierra de un huerto de tapareras” [686].

- Don Fernando Zanoquera es de la opinión que hay que hacer doce torres en la isla. La fortificación, comenzada hace 17 años (sic) está ya en defensa, por lo que se pueden comenzar las torres para guarda de la isla y protección de los barcos que comercian y pasan por allí. Cuatro de esas torres deberían hacerse “en el cabo del falco, en el cabo del Uibrell, en la punta del lueu, y en el cabo de campanich”. La gente de los cortones o partidas donde se contruirán esas cuatro torres debe hacer la cal necesaria para cada torre, llevarla a esos lugares con sus mulas y ayudar a la fábrica con peones. De esta manera el rey sólo tendría que pagar a los maestros. Sin embargo apunta un problema para llevar a ejecución el proyecto, que es que “verdad que esto del edificio de las torres lo avria de pedir la ysla, pero no lo hazen por temor que el gobernador de la ysla por pequeños delitos condenara a que hiziesen guardia en las torres... pero esto es falta de consideración porque agora todos hazen guardia por turno en el mismo lugar donde se an de hazer las torres que es en el campo raso, y así los cativan hartas vezes...” [687].

- Información sobre un modelo y una traza para Eivissa. La traza puede ser una de las que se conservan en el SGE, en la que se indican mediante colores las fases de la obra: en rojo lo que se comenzó en 1553 (sic), trazado por Calvi, en amarillo lo que se empezó en 1576, trazado por Fratín, y en negro la muralla antigua “de la villa del tiempo de moros”.

En el dibujo se puede ver que lo más alto es el castillo, y en la plataforma que hay sobre el baluarte de San Jorge está la mejor artillería. No están acabados ni los terraplenes ni las casamatas de los baluartes de Santa Lucía y San Juan, “acabados de hazer anse de terraplenar de una cortina de terra y ramilletes que no está señalada en el modello (como esta la traça en pintura) porque se a de deshacer, ni tampoco está acabada la cortina entre estos caballeros, si bien es mucha la alteza della, Ansi mismo queda por acabar el medio caballero questá debaxo de Santa Tecla”. Todo lo que falta por acabar en la fortificación nueva y vieja costaría más o menos diez mil ducados [688].

- Interesante relación detallada de las piezas de artillería y pelotería que hay en la isla [689].

- Baltasar de Garavatos, veedor y contador de la gente de guerra y obras de fortificación de la isla de Eivissa, da una relación de lo que ganan cada una de las personas de la gente de guerra en la isla. Informa que en la fortificación falta “hazer el parapeto y en algunos bestiones falta de dar la buelta para hazer el parapeto”. Le gustaría que estuviera allí para hacer el parapeto Giorgio Fratín, al que llama “capitán”, “para tratar con el algunas cosas sobre esta fortificación”. Dice que el gobernador don Fernando Zanoquera “solía mandar que biniese la gente de los quartones con sus mulas los días de fiesta y tereplenaban en la fortificación en la parte nesçesaria agora no se haze”. Le parece que debería seguir haciéndose lo mismo para proteger sus personas, mujeres y haciendas. Informa de qué personas y con qué sueldo se ocupan de la fortificación. Apoyándose en un precedente, ha decidido que, hasta recibir otra orden, mientras no se trabaje en las obras, a los encargados de ella se les pagará sólo la mitad del sueldo [690].

- Relación de Baltasar de Garabatos dando cuenta de los problemas de financiación que hay en Eivissa. El gobernador Zanoquera, tras la muerte de Juan Fernández, que tenía cuatro oficios, mayordomo de la artillería, tenedor de municiones, tenedor de bastimentos, y guarda de las herramientas, ha dado cada oficio a personas distintas, de lo que informó al

[684] AGS, Guerra Antigua, leg. 198, fol. 39

[685] ACA, Cancillería Real, leg. 4368, fol. 285

[686] ACA, Cancillería Real, leg. 4367, fols. 217-218

[687] AGS, Guerra Antigua, leg. 204, fol. 226

[688] AGS, Guerra Antigua, leg. 204, fol. 227

[689] AGS, Guerra Antigua, leg. 204, fol. 228

[690] AGS, Guerra Antigua, leg. 204, fol. 229

rey y el rey dijo que estaba bien, ya que sirven todos con el mismo sueldo que tenía Juan Fernández. Opina entre otras cosas que en este momento no es necesario el oficio de tenedor de bastimentos. El síndico de Granada Lorenzo Venegas dejó en Eivissa “un quento e doscientos e setenta y seis mill e trescientos e veinte mars. Que por ser moneda de vellon y no valer en otra parte sino en yviça los dexó en el arca de las tres llaves a disposiçion de su Magd.”. Los testamentarios del arzobispo de Tarragona don Agustín, ya difunto, tienen en Eivissa más de seis mil libras en monedas de vellón “que no la pueden sacar de allí por no balar en otra parte”. Después de hablar con un agente del arzobispo de Tarragona, llamado Dionisio Montañana, “que bive a la plaça de la calle del arenal”, cree que el dinero podría servir para los muertos y despedidos, y a las hijas de soldados muertos “que por no tener sus madres con que casarlas vienen a perderse y dar sus cuerpos por un pedaço de pan” [691].

- Baltasar de Garavatos informa sobre los sueldos en la fortificación: Juan Alonso Rubián gana veinticinco ducados al mes (trescientos al año), Francisco Fernández, sobrestante gana quince escudos, que son ciento ochenta al año, maestro Francolí, al servicio del Gobernador, cincuenta reales al mes, Juan de Vergara, cabo de artillero, también a las órdenes del gobernador, sesenta reales, Luis de Garavatos, que se ocupa del libro de los que trabajan en las obras, peones, maestros de cantería, rompedores de roca..., sesenta reales al mes, Francisco Baltanel guarda de herramientas y pertrechos de la fortificación, mil trescientos veinte maravedís al año [692].

- Relación de Baltasar de Garavatos, dirigida a don Andrés de Prada, secretario del Consejo de Guerra, sobre lo que ganan cada uno de los cargos militares que hay en la isla. Hay, además del gobernador, un capitán de artillería, un mayordomo de artillería, un tenedor de bastimentos, el pagador, el alférez, el sargento, el furriera, el capellán, el cirujano, el abanderado, el trompeta, el hospital, dos tambores y un pífano, además de 200 soldados y 29 artilleros [693].

- Don Fernando Zanoquera informa que el 12 de enero de 1585 el rey le ordenó que enviase al puerto del Espalmador

en Formentera al ingeniero que estaba en la isla (Giorgio Fratín) con un soldado “platico” (véase la cronología de ese año), para decidir sobre la torre fuerte que hay que hacer en el Espalmador y lo que costaría para “defender la entrada a los baxeles de enemigos... y mirando y remirando... me a parecido advertir y acordarlo a V. Magd. Como lo entiendo, por cumplir con mi obligación y por el descargo de mi conciencia, y así digo que el dicho lugar del despalmador es el más apto que los enemigos tienen en todo el mar mediterráneo porque el de la facionana (¿?) en Sicilia ya se les quitó porque allí ay puerto, agua, madera para adobar sus navíos, hasta regalo de caça, y lo que más les importa es una cruzera de casi todos los vaxeles que pasan de levante a poniente, y de poniente a levante”. Con ese fuerte en el lugar de “la Guardiola” se evitaría que los corsarios se aprovisionaran de agua, y se conseguiría que dejaran de hacer cautivos y apresar bajeles. Recuerda que “la ysla de Formentera es fertilísimma y en otro tiempo y no ha cient años cogían en ella mucho trigo y cevada los de yviça, y afirman pescadores de yviça que en una playa de la dicha formentera que podría defender el dicho fuerte avria muy buena almadraba de atunes...”. La obra, que harían los forzados de diez galeras la acabarían en tres meses y costaría sólo más o menos mil ducados [694].

- En este mismo informe, Zanoquera recuerda que la isla de Eivissa es pobre, “y más agora que ha de pagar trece mil ducados a Granada por sentencia real de V. Mag. Dada en el Consejo de Aragón de cierto trigo que comió y tomó a la dicha ciudad con estrema necesidad que tuvo”. Por eso no puede ayudar en la construcción del fuerte de Formentera salvo con cal y madera. Lo que procede de la sal, la pez y el alquitrán se ha gastado

1588

- **16 de marzo:** sentencia absolviendo a Gaspar Llobet, acusado cuando era teniente de la Procuración Real y se hizo la Visita a Zanoquera. Documentación del proceso [695].

- **29 de abril:** don Fernando Zanoquera informa que la sequía ha ocasionado tal falta de alimentos que los Jurados

[691] AGS, Guerra Antigua, leg. 204, fol. 230

[692] *Ibidem*

[693] AGS, Guerra Antigua, leg. 204, fol. 231

[694] AGS, Guerra Antigua, leg. 204, fol. 232

[695] ACA, Cancillería Real, leg. 4366, fols. 69-115

deben conseguir el trigo de fuera. Pide al rey que mande, de donde sea posible, tres mil fanegas de trigo. Además, desde hace dos años no van a cargar naves la sal a la isla, lo que era “el principal trato y caudal de ella”. Información sobre los soldados de la isla y sobre la llegada de cinco galeras españolas y una galeota, al mando del capitán Cristóbal de Munguía, que buscan y persiguen los “vaxeles de moros” que según el gobernador estaban en el Espalmador y en otras zonas de la isla, en Formentera no los encontraron, pero sí “en las cunilleras”, no pudieron tomar ninguno porque a una de las galeras se le rompió la antena y las otras la ayudaron. Se fueron el viernes santo de vuelta a Alicante, pero siguen por esos mares de cuatro a seis bajeles de enemigos que de momento no han podido hacer daño en tierra [696].

- **8 de mayo:** don Fernando Zanoguera informa que por fin se está dando cumplimiento a la orden real de que el arzobispo de Tarragona y el arcediano de San Fructuoso contribuyan económicamente a la defensa de la isla. La orden databa de 1553, fue puesta en vigor en 1576 y no aplicada hasta 1582 cuando el gobernador Zanoguera para forzarles les embargó las rentas de la sal. Ahora se resuelve el pleito y efectivamente han de pagar el coste de nueve quintales de pólvora, quince de plomo y uno y medio de cuerda de arcabuz [697].

- Copia de una provisión del rey en la que manda que el arzobispo de Tarragona y el arcediano de San Fructuoso contribuyan con municiones de pólvora, plomo y cuerda para la defensa de la isla de Eivissa [698].

- La munición se consume en la isla para avisar de barcos enemigos, para atacarles y en las fiestas de Pascua de Resurrección, Corpus Christi y San Juan [699].

- **28 de mayo:** Fernando Zanoguera escribe que ha tenido noticia por el patrón de un barco francés que fue a cargar sal de que la armada turca está en Malta, y que en la batalla -“gruessa escaramuça”- habían muerto quinientos turcos, y por la otra parte entre otros, sesenta caballeros, que

la armada turca había llegado allí “por cierto trato que tenía para apoderarse de la fuerça”. Ha dado aviso a los virreyes de Valencia y de Mallorca. Hace días que no se trabaja en la fortificación y ya se han gastado las dos mil libras que el rey ordenó que se tomasen del dinero que dejó allí el síndico de Granada. Hace falta más dinero, y mucho más trigo, que por lo que se a crecido esta fortificación a menester esta fuerza cuatro mil hombres para defenderse y comida para ellos” [700].

- **20 de junio:** Juan Alonso Rubián, “yngeniero por V. Md. en la fortificación de Ibiça” dice haber enviado un memorial para pedir la ayuda de costa necesaria para ir a la corte a enseñar un modelo de cómo está la fortificación, así como “para tratar algunas cosas que al reparo y defensa della conviene para que se pueda dar el remedio más fácil y con menos costa porque mucho más sabe quien está en el sitio que no el que viene de fuera”. Pide incluso que la ayuda se la den a cuenta de su sueldo para poder ir a la corte “a dar raçon del servicio de su Magd, pues así conviene a su real serviçio” [701].

- **25 de junio:** que se indemnice a los herederos de Bernardino Robles, “que los dias passados les derribaron unas casas que el dicho Robles tenia en el arrabal de Santa Lucia y que en el sitio dellas se fundo parte de un caballero o bestion de que havia mucha necesidad para la defensa” [702].

- **4 de octubre:** carta del capitán Juan Verdugo informando sobre los tablones de madera que se han cortado de los bosques de los alrededores, “de una leña que llaman aladerno que aunque es algo duro de labrar es de mucha dura”, para las cajas de la artillería. Ingforma sobre el estado de la fortificación. Es necesaria la visita de Fratín para la fortificación: “e visto lo que se me avisa acerca de la orden de las sortidas de los Baluartes y las escalas de la estrada cubierta y cuerpo de guardia del rebellín como no se a podido embiarme por no estar ay el Fratín y que en viniendo se le pedirá y me embiará”. Sigue informando que “el peñasco de junto a las Huertas se va cavando a toda diligencia y con ello çerrando los vazios de los terraplenos de la splanada y

[696] AGS, Guerra Antigua, leg. 223, fols. 56 y 57

[697] AGS, Guerra Antigua, leg. 223, fol. 222

[698] AGS, Guerra Antigua, leg. 223, fol. 223

[699] AGS, Guerra Antigua, leg. 223, fol. 222

[700] AGS, Guerra Antigua, leg. 223, fol. 224

[701] AGS, Guerra Antigua, leg. 239, fol. 126

[702] ACA, Cancillería Real, leg. 4370, fol. 30vº

de mas de hazer este efecto de tanta consideración y beneficio de la fuerça se haze muy mayor en descubrir la entrada de la boca de la cala Sant Estevan que no se devisava nada, y allende desto también nos aprovechamos de la piedra en la fábrica porque ya en el fosso no le ay de suerte que puedo decir que con un mismo gasto se hazen tres effectos, agora que abrá abundancia de bestias de carga a causa de averse acavado la vendimia se dará toda la prisa possible en hecharlo a una parte// Quanto a lo que V.M. manda en que se execute la orden de cabar en la plaça hasta ocho o nueve palmos de peña y hinchirla de tierra para que della se pueda servir a su tiempo, se hará lo que V.M. manda des que se aya acabado lo demás en que al presente se atiende”. Informa también sobre la alarmante escasez de trigo [703].

- **6 de octubre:** los Jurados de la isla piden que no se cumpla la orden que el procurador real de Mallorca ha dado a Gaspar Llobet, su teniente en Eivissa, de que los alcances de esta isla se envíen a Mallorca, sino que se sigan gastando en la fortificación de la isla como se viene haciendo desde hace treinta y cinco años. Se gastaron en ella “tantas mil libras que se cobraron de los herederos de Luis Riembau y tantas mil que se cobraron de Antoni Joan tenientes que fueron de procurador real en esta yslla en las quales cantidades fueron alcançados en sus cuentas de dicho officio...” En la fortificación no se trabaja pese a que está sin acabar por falta de dinero, siendo muy necesaria su finalización, entre otras cosas “por causa del embargo para la armada de V. Mgd. no acuden las naves como solían a cargar de sal a este puerto sienten los pobres (habitantes) más la falta de la dicha fortificación” [704].

- **8 de octubre:** don Fernando de Zanoguera escribe largamente sobre esta misma cuestión. Hace falta dinero para pagar a los soldados y que puedan comer y vestirse. Da muchos detalles sobre el dinero que se ha gastado, cómo se mantienen los arcabuces, informando en general sobre todos los ingresos y gastos en la defensa de la isla. Todo el dinero pasa por el arca de las tres llaves, una de las cuales tiene el pagador Gaspar Llobet, otra el veedor Baltasar de Garabatos y otra él mismo como gobernador. Se refiere ya

a “la moneda... que corre en esta tierra que no vale fuera della”. Recuerda que el rey ha pagado entre otras muchas cosas las casas derribadas y los campos que ha habido que tomar para construir la fortificación [705].

- **16 de noviembre:** don Fernando Zanoguera y Baltasar de Garavatos informan que el hospital de la isla tienen como ayuda para recoger y curar a los enfermos el sueldo mensual de una plaza de soldado, pero que como no se le ha pagado desde hace un tiempo, y han recogido tanto enfermos de allí como de las galeras que se perdieron hacía un año, está muy necesitado. En 1571 el rey hizo merced al hospital de una plaza doble de dos mil maravedís cada mes. Es preciso comprar lienzo y lana para jergones y colchones, sábanas, mantas y otros muebles para ese hospital [706].

1589

- **4 de febrero:** Juan Alonso Rubián, ingeniero del rey, escribe a don Alonso de Prada, secretario del Consejo de Guerra un aviso sobre lo que se debe hacer en Eivissa para evitar la falta de vituallas y de dinero. Su propuesta es que todas las naves que van a la isla a cargar la sal -a veces hay seis y ocho naves esperando para cargar- lleven el dinero para pagar a los dueños de la sal y a los que trabajan cargándola y descargándola, a lo que se les puede obligar con grandes penas si no lo hacen. Propone también quitar las gabelas de las vituallas que llegan a la isla por mar y ponerlas en cambio en las que salgan, con lo que sobrarán vituallas en la isla y el rey no tendrá que preocuparse de abastecerla [707].

- En el mismo aviso recuerda Rubián que él lleva once años ocupándose de esa fortificación y ni siquiera ha tenido los cien reales necesarios para enviar un aviso al rey. Los que ha escrito sobre fortificación y otras cosas dirigidos al secretario Delgado los tiene bien guardados. Pide que lo que se quiera saber sobre esa fortificación se le pregunte a él, y no a quien se le tendrá que preguntar a él “pues tengo hedad para dar raçon de mi y ese es mi ofiçio” [708].

[703] AGS, Guerra Antigua, leg. 227, fol. 248

[704] AGS, Guerra Antigua, leg. 227, fol. 244

[705] AGS, Guerra Antigua, leg. 227, fol. 245

[706] AGS, Guerra Antigua, leg. 227, fol. 309 y 310

[707] AGS, Guerra Antigua, leg. 275, fol. 2

[708] *Ibidem*

- **1 de agosto:** Baltasar de Garabatos, veedor y contador de la gente de guerra y obras de la isla de Eivissa certifica que el rey mandó una carta, refrendada por Andrés de Prada, secretario del Consejo de Guerra, para que se le pagasen al hospital e iglesia, y al monasterio de Nuestra Señora de Jesús, de la isla el dinero que les habían dejado algunos soldados en sus testamentos [709].

- **18 de septiembre:** don Fernando Zanoquera informa que es necesario que se pague a la gente de guerra de la villa lo que se le debe. En 1588 llegaron tres mil fanegas de trigo para esa gente, pero ya no hay mercader que les fie, ni les fian de comer en algunas casas de la Marina donde solían hacerlo. Ha muerto Juan de Vergara, cabo de los artilleros, y le ha sustituido Francisco Ferreras hasta que se ordene otra cosa, en cuyo caso la persona más a propósito es Francisco Hernández, “soldado muy conocido del duque de Alva en flandes” y que antes estuvo en Italia. Lleva en la fortificación con quince escudos al mes dieciséis o diecisiete años, y hace diez u once años que el rey le mandó que fuese a Llerena donde estaba el duque de Alba preparando las cosas para entrar en Portugal, en cuya jornada sirvió Francisco Hernández. El duque de Alba escribió a Zanoquera recomendándolo encarecidamente cuando volvió de Lisboa. Es diestro y diligente, trabaja y sabe hacer trabajar. Sirve en las obras como sobrestante mayor, y Zanoquera cree que se le puede dar el oficio de cabo de artilleros, que lo único que tiene que hacer es ocuparse de cambiar algunas piezas de lugar, cambiar cajas o ruedas, arreglar plataformas de madera o renovarlas... y de todo ello se ocupa siempre Francisco Hernández, quien hace allanar las partes por donde ha de pasar y estar la artillería. Se le podrían pagar por ese oficio los sesenta reales que dan para él el arzobispo de Tarragona y el arcediano de San Fructuoso, y los mil maravedís de los tres mil que paga el rey, con lo que quedaría contento de servir en ese oficio [710].

1590

- **10 de abril:** don Fernando Zanoquera informa que se está trabajando en el caballero de Santa Lucía, alzando el

parapeto y terraplenándolo para que pueda ponerse en él la artillería. Da las medidas: se va poniendo la tierra junto a las rasas alrededor para que tenga treinta y dos palmos de anchura, por lo menos en las partes donde se debe poner la artillería, que deberán ser ocho piezas que se sacarán de los otros caballeros. Lo que más cuesta en esa fortificación es terraplenar, y la tierra ha de entrar por la puerta de la muralla. Se irá poniendo toda la fortificación nueva en el mismo estado de defensa, aunque para los parapetos se esperarán a que lleguen las instrucciones desde la corte. Da las medidas de los parapetos: dieciséis palmos de anchura, y los de los orejones diecinueve. No hay acabado ningún parapeto de la fortificación vieja, sólo los del caballero de Santiago, y le parece que los parapetos de la fortificación nueva, tanto de los caballeros como de los orejones y cortinas, bastaría con que tuvieran dicha anchura, y no los treinta palmos que dice Alonso Rubián. De la forma que él dice se ganaría plaza, que es de lo que carece esa fuerza, porque cuanto más ancho sea el parapeto más alto deberá ser, y por lo tanto el terraplén deberá subir más y empuñecerá la plaza [711].

- En el mismo informe se da noticia de que ya no se puede consultar ni con el Fratín ni con su hermano Giorgio Fratín, pues ambos han muerto, por lo que el gobernador pide que vaya algún ingeniero, bien enviado a esas obras, o de los que van de paso para Italia o Flandes. El rey puede saber el estado de la fortificación e informarse sobre ella con el cantero, mestre Antoni Saura (hijo y hermano de dos maestros mayores que ha habido en las obras), que lleva el modelo de la parte nueva de ella a la corte. Informa sobre los enfrentamientos entre Juan Alonso Rubián y Antoni Saura, culpando al primero de ellos por reñir continuamente al segundo en su trabajo. Se refiere al último “advertimiento” que dejó Giorgio Fratín en la fortificación, que visitó muchas veces pasando por allí, y que sabía la intención de su hermano que la trazó [712].

- En el mismo informe se recuerda al rey que en el año 1588 no se enviaron mas que tres mil fanegas de trigo y ningún dinero para la gente de guerra. El gobernador pide que se doten quince plazas para los hijos de los soldados que sirven en la isla, aunque esos hijos hayan nacido en

[709] AGS, Guerra Antigua, leg. 251, fol. 279

[710] AGS, Guerra Antigua, leg. 251, fol. 277

[711] AGS, Guerra Antigua, leg. 283, fol. 315

[712] *Ibidem*

ella, ya que lo tienen prohibido por “la vía ordinaria”. Hay soldados que por su vejez u otros impedimentos son casi inútiles, por lo que habría que pagarles en dos o tres pagas lo que se les debe y despedirles. Pide al rey dinero para pagar a la gente de guerra, y a los Jurados de la isla que presten trigo. Ha muerto el carpintero que hacía cajas de arcabuz en la villa, y es necesario un sustituto, para lo cual propone a Jayme Girardo, vecino de la isla. Zanoguera ha recibido acusaciones de Juan de Setantí, quien ejerció de gobernador en la isla durante su residencia [713].

- **10 de abril:** Juan Alonso Rubián explica que las medidas que él da para el parapeto de Santa Lucía y con las que no está de acuerdo el gobernador, son las que dio Fratín: en una cédula veinticuatro pies y en la otra por lo menos veinte, con lo que él ha optado por un término medio y los ha proyectado de veinte pies y medio. Envía un retrato de la traza de Fratín para que se coteje con la planta y con lo que dejó escrito. Envía también planta y monte del estado de la fortificación [714].

- Rubián adjunta las dos cédulas que tiene de Fratín sobre el tamaño de los parapetos y otras cuestiones

1.- Lo que parece al fratín se aga en la fortificación de ybiça. En Madrid de XVIII de julio 1578: “La fabrica que se a de azer en esta fortaleza de Ybiza es la questá trazada de color amarillo. Esta traça que ba con esta la qual es la misma que a benido de Yviça la qual traza dio el capitán Fratín al gobernador della que sera Mateu Forteza de la orden de su Magd. Y no se a de tramudar cosa alguna tanto en los balluartes y cortinas como en las casas matas y el medio balluarte que trazado debaxo del balluarte de Santa Tecla con su casamata se ará junto como va trazado en esta traza. Advertiendo que lo desta obra si fuese posible se debía enyesar todo de un golpe a lo menos hasta el estar de estado y medio de sobre sobre tierra y sobre todo an de procurar de plantarla justa y abiendo consideración a lo que pide el alanbor de la muralla a causa que aquel sitio está en algunas partes alto y en otras baxo y sino tiene buena consideración y muro bien si allaran escasos de plaza y medida y la obra muy fea y torcida, la misma consideración se a de tener en el greuso de la muralla. Entiéndese adonde está más baxo el sitio haser la

muralla mas gruesa tanto que pueda igualmente sufrir el largo como la que se empesara en el alto y aselle sus contrafuertes y rafas tan largas que al tiempo que se abrá de aser el parapeto pueda quedar el dicho parapeto veinte y quatro pies de grueso y las basas o contrafuertes se arán lexos la una de la otra trese pies poco más o menos y entre la una y la otra hazer su terraplano muy bien piçado y mojado con tierra muy buena y xaça (¿?) sin piedra ni cascaio”

2.- Lo que conbiene que se aga en yviça por el presente hasta que su Mgd. Mande otra cosa es lo siguiente. “Que se siga la traza y orden que yo di y dexé copia dello allá en todas partes y para que lo más necesario es que se acabe el balluarte y el puch de Sta. Lucía con su cortina y la cara del otro balluarte de la puerta el qual corresponde con el dicho de Sta. Lucía que se tenga cuidado de acabarlos con diligencia y de la manera questá trazado y como lo muestra la traza que tengo dicho y de aquí enviando de labor a las murallas de cada sinco pies el uno azia dentro y advertir quel çitio está parte del sobre penya y parte no y parte alto y otro bajo, en las partes baxas se tenga el çimiento de la muralla tanto más grueso de lo que sempesare en la parte alta que el tiempo questará en su debida altura quede todo de un mismo grosor y pueda sustentar el terraplano por igual sin cargar más en la una parte que en la otra adbertiendo también que en las partes adonde el sitio es baxo y no tiene el simiento sobre penya que se afonde tanto que se alcance muy bien fondo y que se pueda libremente azer y afondar un buen foso de denate sin sospecha que la muralla haga sentimiento alguno como todo lo di a entender y informé de pallabra con la traza que la mano que le scribió del ... (¿?) secretario delgado a rubián en los días que se abía de partir para la dicha isla para hafectuar la dicha traza y órdenes y hazerles sus rafas quel dicho parapeto y que sean tan largas que quando estarán las murallas en su altura se abrá de firmar y tomar el parapeto sobre las dichas rafas ques el dicho parapeto y quede por el menos grueso veinte pies y esto es lo que conviene asta que su Magd. mande otra cosa fecha en Madrid a XVIII de (...)” [715].

- “*Relación de la isla de Ybiça y de la fortificación del Ingeniero Juan Alonso de Rubián su Ynginiero*”. Se ha estado comunicando continuamente con Giorgio Fratín sobre lo

[713] *Ibidem*

[714] AGS, Guerra Antigua, leg. 283, fol. 316

[715] AGS, Guerra Antigua, leg. 283, fol. 316 y 317

que se debía hacer para seguir la orden de su hermano. Envía al rey “estos tres parapetos” para que se vean con la orden del Fratín viejo y en sus explicaciones se refiere a las letras “n”, “o” y “L” de un plano. Envía también el traslado de dos cédulas que se le dieron en casa del secretario Delgado por éste y por el mismo Fratín diciéndole lo que había que hacer. Al gobernador le parece el parapeto ancho, y a él que el “fratín viejo” hizo lo que convenía pues un caballero de ciento cincuenta pasos no debe tener el mismo parapeto que uno de cuarenta, y cita las dos cédulas con la orden de Fratín. En este momentos hay que hacer, se deduce, los parapetos del caballero del castillo, que pertenece a la vieja fortificación, en la que según él no hay un solo parapeto igual a otro: “no ay parapeto que sea del ancho del otro ni lienzo y esto fue la causa no thener consideración ha hazer las rafas mas largas en lo hondo que en la peña alta y ansi han salido los parapetos desiguales que ay parapetos de dose palmos y de desinueve y medio y de menos cada uno de su manera y con un caballero de dos maneras”. Bajo el caballero de Santa Lucía está empezado el foso, y si no se hace no puede guardarlo el caballero de San Juan. Dice que prefiere un foso y una trinchera que la murallas sin foso. Se refiere a una planta de las que envía “que por ese compás se podrá medir todo excepto la parte de la mar del caballero de Santa Lucía que tiene siete palmos sobre el cordón” (AGS, M. P. Y D. XV-4, ver año 1579). Sobre las casamatas de Santa Lucía dice que al Fratín viejo le pareció que estuviesen todas sobre la basa iguales, como se ha hecho, y en la nueva relación que le han mostrado dice en cambio que la casamata del caballero de Santa Lucía se baje cinco o seis palmos, lo que dijo el Fratín mozo, con lo que la casamata “pesc’ha” (pesca) de “sincho” (cinco) partes las tres “o poco menos, y que no hay tanta gente para abaxar las casas matas sin fosso”. Todo eso lo ha visto personalmente (“por vista de oios”) don Pedro de Velasco, capitán de la guardia y del Consejo de Guerra del rey [716].

- Las trazas a que se refieren estos informes y polémicas parecen ser las tres fechadas en 1579 (ver cronología de ese año)

- **11 de septiembre:** el gobernador Fernando de Zanoguera ha sido acusado de pagar al pagador de la gente

de guerra en moneda distinta de la que recibía. Las gentes que sirven en las once plazas de a caballo ganan muy poco, su sueldo lo pagan el Arzobispo de Tarragona y el Arcediano de San Fructuoso, pero no así el mantenimiento y sustento de los once caballos, lo que gha dado lugar a conversaciones entre el gobernador y los dichos arzobispo y arcediano. A las quince plazas que hay para hijos de soldados el rey ordena que se añadan otras diez, hasta veinticinco, de los que el gobernador envía los nombres. El gobernador pide que se le pague su sueldo entero, como a sus antecesores. El yerno del soldado Pedro Andújar ha sido cautivado por los moros y llevado a Argel. Como no es soldado ni fue cautivado cuando estaba al servicio del rey, no tiene derecho en principio a ser rescatado, pero como con su barco avituallaba la isla y su suegro ha prestado muchos servicios, el gobernador pide que se pague el rescate con el sueldo que se le debe a Andújar [717].

- Informa también que en el caballero de Santa Lucía se han puesto ocho piezas de artillería, pero hacen falta muchas más por ser muy grande, “el mayor de toda la fortificación nueva y vieja”, y por el lugar que ocupa tan importante para la defensa. Dice también que no permitirá que Juan Alonso Rubián se salga de la traza “de los dos fratines” en lo tocante a la fortificación [718].

- **16 de octubre:** Juan Alonso Rubián resume la polémica que tiene con el gobernador sobre las trazas. El rey ordena en todas sus cartas que se siga la orden del Fratín, pero el gobernador no lo hace, y sólo quiere “hazer su voluntad”. Si el rey manda que se haga foso, él lo deshace, si el rey manda que se hagan los orejones de veinte pies y el resto “como pareciere”, es lo correcto porque en algunos basta que sean de doce pies, pero ni en el lienzo ni en el medio caballero de Santa Lucía “se les deve quitar la groseza que V.M. le tiene mandada dar que son los veynte pies quel mismo don Fernando empeço por la orden mesma que yo tengo”, pero ahora tras tres meses sin trabajar, el gobernador ha reducido a diecisiete pies la mitad del caballero de Santa Lucía que es “lo que a de estar mas fuerte”. Rubián comenzó a hacer el foso en el portal nuevo, y el gobernador lo mandó cegar “cosa que V. Magd. No mandaría hazer tal sinrazón”. Sin ninguna razón ha ordenado elevar el

[716] AGS, Guerra Antigua, leg. 283, fol. 318

[717] AGS, Guerra Antigua, leg. 288, fol. 274

[718] AGS, Guerra Antigua, leg. 288, fol. 274

caballero de Santa Lucía, con lo que queda descubierto. Ha dicho que él está mal con Saura, cuando “en mi vida le dije mala palabra mas de pone bien esa piedra, pone bien esa regla...”. Él ha aconsejado siempre al gobernador que se gaste la hacienda del rey “en la muralla y en el foso y no en niñerías y que se guarden sus maderas de las puentes clavazones que lo da y lo dexa perder, tengo por cierto que si V. Mt. le dixesen la verdad que mandaría poner remedio para que no se perdiese su Real hacienda”... El gobernador ha dejado perder ese año el estaño de la sal “que sin el es perdida y biza ques la meior cosa del mundo y todo esto causa la codicia, quarenta y nueve anyos a que sirvo a V. Magd. nunca vi no oi decir tanto mal como oy ay en ybiça, mucho dexo de decir por aver por otra suplicado a V. Magd. secretamente enviase persona que lo entendiese...” [719].

- Luis de Garabatos, hijo de Baltasar de Garabatos, que fue veedor y contador de la gente de guerra y obras de la isla, está haciendo ese oficio por orden del gobernador desde que falleció su padre, y pide que se le de dicho oficio en propiedad. Se le concede, con doscientos ducados al año [720].

1591

- **5 de febrero:** Bernardi Joan, Joan Arabí, Antonio Quint, Andrés Serrat, Roselló y Miquel Arabí escriben al rey para advertirle los problemas que está planteando el teniente de procurador real, Gaspar Llobet, que en 1588 “fue alcançado en 9600 escudos (Libras?) desta moneda de que quedaba deudor a V. Magd. y de entonces aca por lo menos desta misma quenta quedará deudor, otras tres o quatro mil que será por todas treze o catorze mil libras que según la orden de V. Magd. dada se an de gastar en las obras de la fortification que si buenamente se pudiesen ver las quantas de las dichas obras tenemos por cierto no haverse gastado quatro mil libras según la tibieza que ay en dichas obras y en todo lo demás... antes bien vemos que después que se le comendó el dicho gargo siendo hombre de poca hacienda y de pocas facultades en diversos tiempos a mercado tres naves y dos bergantines gruesos que uno de ellos asir ca tres meses fue imbiado a Argel

con muchas mercancías y dinero contado... se tiene por muy çierto que el dicho tiniente tiene la mayor parte de la hazienda de V. Magd. en esta isla entrasagada y reparada en estos negocios de tal maner que si hoy se le tomase cuenta no ay duda ninguna (antes es cosa muy çierta) que no abastarían todos los bienes ni los de sus fiadores a pagar lo que se le alcansare”. Tiene además otros dos oficios, de pagador y de municionera, tiene obligación de dar fianzas de cuatro mil ducados y no las ha podido dar, y ejerce dichos oficios sin ningún impedimento [721].

1593

- **20 de agosto:** ante la urgente necesidad de trigo por la mala cosecha, los Jurados piden licencia para sacar ocho mil fanegas de trigo de Orán enviando naves para ello desde Eivissa. Se ordena que una vez abastecidas Melilla, el Peñón y las galeras de España, se les den las ocho mil fanegas. Un memorial de la gente de guerra del mes de julio pedía que se les mandaran tres mil quinientos ducados en dinero y tres mil fanegas de trigo de Orán. El Consejo de Guerra había recordado la petición al rey el 12 de agosto [722].

- Orden de que a Antoni Saura se le paguen los cuatro reales y cuartillo que se le dan todos los días que trabaja en las obras “sin interpolación ninguna todo el tiempo que duraren”. Es respuesta a la petición de Saura para que le conmuten en salario diario por uno mensual equivalente, que son once escudos y medio, para que no se le dejen de pagar días [723].

1594

- Antoni Saura, a quien se concedió la merced de que los cuatro reales y un cuartillo que se le señalaron en el año noventa, se le diesen todos los días que trabajara sin interpolación ninguna durante todo el tiempo que durara la obra, se presentó con esa cédula en la isla, pero “le fue puesto estorbo por el veedor”. Suplica al rey que ordene que se le paguen desde el día que se presentó en la isla. Su

[719] AGS, Guerra Antigua, leg. 289, fo. 291

[720] AGS, Guerra Antigua, leg. 346, fol. 87 y 88

[721] AGS, Guerra Antigua, leg. 318, fol. 203

[722] AGS, Guerra Antigua, leg. 387, fols. 429 a 432

[723] AGS, Guerra Antigua, leg. 391, fol. 418

padre, hermanos y él mismo llevan sirviendo en la fortificación veinte años [724].

- **19 de junio:** Antonio Bonet, de la isla de Eivissa, tiene una plaza de caballo y sale a todos los rebatos de moros. Solicita tener el caballo en su casa, a medio cuarto de legua fuera de la villa, distancia que le permitirá, en cuanto oiga la trompeta, salir al encuentro del gobernador con los demás de a caballo como si estuviese dentro de la villa [725].

1595

- **30 de junio:** Juan Alonso Rubián informa que por falta de dinero la fortificación no está en defensa, plantea la posibilidad de derribar el arrabal: “que sería bien que el arrabal se derribase o se hiziese algún reparo”, con lo que está de acuerdo el gobernador, y dice que conviene ordenar que se pueble la zona de la ciudad que es resultado de la nueva fortificación de Fratín, que la ha ampliado, y que mientras se puebla se prohíba construir fuera de la muralla [726].

- Informa también de la plataforma para la artillería que ha hecho de argamasa –por la dificultad de conseguir madera y clavazón– con cal purgada, que “a salido tan bien que de ninguna manera le haze mal la artillería dura para siempre”, y del sistema para contratar mulas: “quando bine en esta tierra de ybiza daban a cada par de mulas en destajo cinco caminos y tomaban piedra de las heredades de los pobres y ricos, haora hecho plazas en esta tierra que no las abía tan cerca de la muralla como conbiene y de los fosos que yo e dado ciento y diez caminos en destajo de piedra y de tierra”. Pide que se le pague “del dinero de la fortificación, paso necesidad...” [727].

- En las mismas fechas Juan Alonso Rubián pide que se pague: “Juan Alonso Rubian criado ynginero por V. Magd. estante en la fortificación de la isla de Ybiza dice que pasa de cinquenta años que sirbe a la vendita ánima del emperador de gloriosa memoria y a V. Magd. dice que abrá como decisiete años que V. Majestad le mandó que viniese

a servirle en esta fortificación desde que bino de las fortificaciones de carrera de indias, el qual lo ha hecho como conbenía al servizio de V. Magd. y V. Magd. le hizo merced de una çédula de que se le pagase su sueldo del dinero de la fortificación lo qual se ha hecho siempre que avido dinero y de tres años a esta parte a venido a faltar el dinero algunas vezes por donde el dicho Juan Alonso Rubián padece alguna necesidad por no tener otra cosa con (que) poder sustentarse sino su sueldo, y la tierra ser muy cara que aun pagándole no le basta su paga por tanto pide y suplica a V. Magd. sea serbido de hazerle merced de mandar que de qualquier dinero que ubiere en poder del procurador real y pagador de la gente de guerra así de sobras y baxas se le pague cada mes su sueldo como se suele hazer con todos los demás yngineros, y conforme ay otra cédula en esta isla de frco. Hernández entretenido por buestra Mag. en las dichas obras de la fortificación que de más que es cosa justa lo que pide recevirá merced de V. Magd.” [728].

- **21 de julio:** Carta de Alonso Zanoguera después de reconocer la fortificación y la artillería. La fortificación está ya en defensa pero conviene que se acabe porque las lluvias le hacen mucho daño. De los tres tercios que el rey manda cada año para pagar a la gente de guerra convendría que fueran uno en trigo y dos en dinero, porque el trigo en la isla está muy caro, ya que la Universitat lo trae de Génova, con los consiguientes intereses de cambios que se cargan luego en el precio. Es necesario hacer en la fuerza una casa de “bastimentos”, por lo menos de bizcocho y trigo que se podrán ir renovando. Sus cartas y relaciones las manda con Francisco Ferreras “por ser hombre muy platico de todas las desta fuerça y que sabrá dar cuenta” [729].

- Otra carta del mismo y de la misma fecha pidiendo más soldados para la fortificación, porque con la nueva fortificación “se a acrecentadp el circuyto de la plaça”. Por orden del rey tienen docientas plazas dotadas cada una con mil maravedís, ciento setenta y cinco de infantería y veinticinco de a caballo. Pide que las ciento setenta y cinco de infantería se amplíen hasta doscientas para poder hacer bien las guardias [730].

[724] AGS, Guerra Antigua, leg. 415, fol. 213

[725] AGS, Guerra Antigua, leg. 415, fol. 65

[726] AGS, Guerra Antigua, leg. 482, fol. 222

[727] *Ibíd*em

[728] AGS, Guerra Antigua, leg. 428, fol. 223

[729] AGS, Guerra Antigua, leg. 429, fol. 151

[730] AGS, Guerra Antigua, leg. 429, fol. 213

- **11 de agosto:** Juan Alonso Rubián, sobre su sueldo como ingeniero en Eivissa [731].

- **30 de agosto:** el gobernador Alonso Zanoguera informa que falta dinero para la fortificación y que es preciso acabar la obra porque está en peligro si ataca el enemigo, con lo que está de acuerdo el Consejo de Guerra [732]. Acompaña una relación de don Alonso Zanoguera sobre lo que es necesario en la fortificación: “A los quatro cavalleros S. Tecla, el del Castillo, San Jorge, y el de Santiago, y los lienços que ban de unos a otros faltan algunos parapetos y acavar de terraplenarlos y cubrir las bóvedas que entran a las casas mattas de los dichos caballeros del Castillo y Santiago// Al Cavallero S. Pedro se le an de acavar de levantar las paredes de la casa matta de la parte de arriba de los molinos// Al Cavallero S. Juan le faltan los Parapetos de terraplenar todo lo nuevo que se le añadió y acavar de levantar las paredes de la casa matta nueva y en el lienço que ba del dicho caballero al de Sta. Lucía donde esta el Portal de la mar faltan dos puertas de las tres que a de tener y la puente levadiza// Al Cavallero Santa Luçia se han de hazer la mayor parte de los parapetos y acavar de terraplenarle y las paredes de la casamatta levantarlas y çerrarle de pared, y en el orejón o reparo que nuevamente se le hizo llamado el medio cavallero para guardarse de la artillería que se puede plantar en el sitio de los molinos de la parte de levante falta çerrarle de parde con sus rafas por la parte de dentro para sustentar el terraplano y levantar todo lo que se le a de hazer al cordón arriba”. A continuación informa sobre las municiones y pertrechos que hay en la isla y lo que el rey debe mandar proveer: hay quinientos quintales de pólvora y se piden otros quinientos; hay dieciséis quintales de cuerda y se piden hasta doscientos; hay ocho quintales de plomo y se piden para que halla trescientos; hay quince quintales de salitre y se pide que halla cien “por la necesidad que ay de refinar la mayor parte de la pólvora”; hay quince quintales de azufre y no hacen falta más porque “no se aze polvora de pie”; hay doce quintales de hierro y se pide que halla hasta trescientos de todas clases; hay sólo cuarenta arcabuces y se piden hasta quinientos con todos sus aparejos; hay cuarenta mosquetes y se piden

hasta cien; hay cincuenta coseletes “blancos de la munición de Milán con sus morriones y demas pieças, Pídense otros ciento blancos de la dicha munición de Milán” [733].

- **3 de septiembre:** Francisco Ferreras ha llevado al Consejo de Guerra las peticiones de la isla. Del derecho de millares que tiene la Universitat, que suele ser de seiscientos a ochocientos ducados al año, se paga la artillería, pero está tan cargado de mercedes que ha hecho el rey sobre él, que no queda con qué sustentar la artillería, por lo que piden mil ducados para poner orden en ella. El Consejo se pronuncia a favor de la petición, pero también de que lo que no estuviera en mercedes particulares se utilizara en la artillería. Unos años antes la isla compró trigo de Granada, y por exigir esa ciudad más pago del que se le dio están en pleito. Plantea la posibilidad de que en la corte se pague a la ciudad de Granada, pues la Universitat ha sido condenada en muchas costas e intereses por el Consejo de Aragón. El Consejo está de acuerdo con que se pague a Granada en la corte y que la Universitat lo de en la isla para fortificaciones y gente de guerra [734].

- **17 de septiembre:** consulta del Consejo de Aragón al rey en la que se pide dinero para acabar las obras y fortificaciones tal como detallaba el gobernador en su carta de julio. Informan que cuanto más se tarde más caro resultará porque “las aguas la van estragando” [735].

- **8 de noviembre:** Juan Alonso Rubián escribe al Consejo de Guerra que el rey mandó al Gobernador que le pagase el sueldo que se le debía por no haber dinero, aunque él sabe que lo hay en poder del teniente de procurador real. El gobernador lo está gastando “en el castillo en obras muy voluntarias”, deshaciendo lo que cuatro días antes había hecho su predecesor por orden del rey. No quiere escuchar consejos, y siendo tan nuevo “no puede sino errar” [736].

- **Diciembre:** Título como veedor de la gente de guerra y obras de la isla de Eivissa a Luis de Garabatos, por fallecimiento de Baltasar de Garabatos, su padre. Instrucciones para Luis de Garabatos sobre su oficio (de gran interés) [737].

[731] AGS, Guerra Antigua, leg. 439, fol. 243

[732] AGS, Guerra Antigua, leg. 438, fol. 43 y 156

[733] AGS, Guerra Antigua, leg. 438, fol. 157

[734] AGS, Guerra Antigua, leg. 438, fols. 162 y 223

[735] POSADAS (1989, 160)

[736] AGS, Guerra Antigua, leg. 433, fol. 22

[737] AGS, Guerra Antigua, libro 72, fols. 167-175

1596

- **2 de marzo:** Alonso Zanoguera se refiere al viaje que hizo a la corte Francisco Ferreras en 1595 para exponer al rey la situación de la fortificación. La respuesta llegó por una Cédula Real que se recibió el 1 de noviembre. “Refirió el dicho Francisco Ferreras a V. Magd. que el cavallero San Pedro desta fortificación está tan mal asentado desde su principio que ha venido a quedar fuera del nivel y que por esto en ninguna manera podrá estar persona en el que no sea descubierto hasta los pies y que tiene muchas baterías y padrastrós de unas peñas que le están superiores y le tienen subgeto y le subgetará el enemigo cada vez que le emprenda y que tiene un gran remedio haziendo a la entrada de dicho cavallero una plataforma que de si misma se está casi hecha de donde se echaran los enemigos del dicho cavallero todas las vezes que le ganaren y que çerrándose la mitad de la casa mata que mira al cavallero Santiago ençima de las bóvedas vendría a estar alguna Artillería y gente, y porque quiere V. Magd. entender lo que se podrá hazer en esto se manda que juntamente con el Ingeniero Juan Alonso de Rubián vea en que sitio se podrá hazer la dicha plataforma pues por el modelo que se ha visto parece que las cassas ocupan el que el dicho Ferreras refiere...” Afirma que el ingeniero Juan Alonso Rubián esta de acuerdo con él, y que consulta todo con el ingeniero. Explica que el sitio donde se ha de hacer la plataforma es el mismo que refirió Francisco Ferreras, una parte del cual está ocupado por casas, tal como ha visto el rey en el modelo, “y assí la traça que tenemos hecha es derribando dos de dichas cassas, que valdrán seiscientos ducados mas el derribarlas se puede suspender hasta el tiempo de la necesidad, que será teniendo una Armada y Campo de enemigos sobre esta fuerça y entonces en seys oras se podrán derribar y quedará terraplenado con las ruinas dellas o con poca más tierra... que sin tocar a dichas cassas tendrá el dicho sitio doze canas en quadro a donde podrán estar muy a plazer tres pieças gruesas en la frente que está sobre el dicho Cavallero San Pedro çerrando el vazío por donde está la scalera que se baxa al dicho cavallero la cual scalera se ha de cubrir de bóveda de manera que pueda sustentar ençima della Artillería que todo esto es muy fácil y de poca costa// y en quanto a lo que toca al çerrar de la mitad de la casamata que mira al cavallero Santiago y que ençima de las bóvedas podrá estar alguna Artillería, es la traza que dexó el fratín y

a mi parecer muy açertada, y a mas desto se ha de çerrar el paso que va del dicho cavallero San Pedro al terrapleno de la muralla que va al cavallero San Juan, porque estanto tan peligroso el dicho Cavallero San Pedro en casso que le ganase el enemigo no pueda correr la muralla por dentro que sería tener ganada esta fuerça, lo que no podrá teniendo çerrado el passo del dicho cavallero a la muralla habiéndose de detener en el quando le huviese ganado, porque desde la dicha plataforma y del orejón del cavallero Santa Luçía que le juega de través por ençima del cavallero San Juan se hecharán los enemigos todas las vezes que ganaren el dicho cavallero San Pedro del qual ay treynta y seys palmos del llano del a lo alto de la dicha plataforma. Aunque el orejón del dicho cavallero que mira al de Santiago está al mismo nivel de altura que la dicha plataforma... y todo lo que se ha de hazer para que dicha plataforma quede en su perfición y el cubrir de bóveda la dicha media cassa mata y çerrar el passo de dicho cavallero a la muralla han apreçiado que costará quatrocientos ducados...// La piedra çençilla para çerrar las troneras de los traveses hasta el cordón a ya enviado el Procurador Real de Mallorca, y se pondrá luego mano en la obra que todo ello es de poco gasto y nos quitará de algùn cuidado// el quitar de los merlos o dados de las troneras se suspenderá hasta el tiempo de la neçessidad como V. Magd. lo manda” La traza del caballero (baluarte) de San Pedro que envía el gobernador está realizada por Antoni Saura. Se trataba de construir una nueva plataforma para su defensa porque era fácil atacarle desde unos padrastrós [738].

- En dicha carta propuesta de convertir en casa de munición la casa que se había hecho “con dinero del derecho de millares y pertrechos de las obras desta fortificación ... con doze molinos de sangre y sobre ella un granero para trigo de la universidad” (en 1568). Por ser muy calurosa era mala para el trigo, por lo que para esa función se haría otra “en parte más fresca y cómoda” que costaría dos mil cien libras de su moneda, es decir 1344 ducados, y ésta se emplearía para almacén de armas. El cálculo del coste lo han hecho juntándose los Jurados, el Veedor y Procurados Real, el ingeniero Juan Alonso Rubián, y los maestros canteros, albañiles y carpinteros. Hasta ese momento las armas se guardaban junto con la pólvora en un almacén pequeño. En el siglo XVI se la llama el granero de la Universitat, el granero de la Almudaina, o simplemente el

[738] AGS, Guerra Antigua, leg. 453, fol. 68. ESCANDELL (1970, 46), y POSADAS (1989, 161-164), transcriben la carta tomada de IHCM, Colección Aparici, documento nº 410

granero. Zanoguera dice que la Universitat sólo pagó la madera y que la cal y la piedra fueron del rey. La describe de la siguiente manera: “esta dicha casa sobre seys pilares y tiene de largo noventa y dos palmos y de ancho treynta y dos y de alto treynta y seys, que será muy a propósito para casa de Armas y ay mucha neçessidad della” [739].

- Informa que los torreones nuevos y viejos están en poder de particulares, “y algunos de ellos podrían ser útiles assí para casa de Armas como de Bastimentos... y como son de la muralla vieja no he hallado ninguno que pueda ser de provecho si no es una casamata que está en el cavallero San Juan y quando se creció dicho cavallero quedó dentro a la parte de la puerta vieja y V. Magd. hizo merçed della a Francisco Hernández entretenido el qual la vendió a un carpintero en duzientos y quinze libras desta moneda que son çiento y treynta y siete ducados seys reales y veynte un maravedís” Al lado de esta casamata estaba un torreón con pólvora, por lo que habían prohibido al carpintero hacer una chimenea en la casamata [740].

Esta carta se acompaña de los siguientes planos:

1.- “Relación del Cavallero San Pedro juntamente con los travesses y cassas matas que le guardan de los cavalleros San Juan y Santiago para remediar la falta que tiene el dicho Cavallero San Pedro, ha parecido que se ha de levantar una plataforma que de suyo se esta hecha como lo señala la misma traça y para dicho efeto se a de çerrar el dicho Cavallero como lo señala las tres linias coloradas que corresponden al torreón de la letra, B, y se han derribado dos cassas como lo señala la otra linia colorada de la letra, P, hasta el torreón de la letra, G, y una puerta colorada que está en medio de las dos cassas, es puerta y passo para las dos cassas matas de dicho Cavallero por debajo de tierra, y assí quedará remediado este Cavallero de los padrastrós y inconvenientes que tiene porque la dicha plataforma quedará 36 palmos más alta que la plaça del dicho Cavallero ” [741].

2.- Caballero del baluarte de San Pedro, por “el ingeniero del rey nuestro señor Juan Alonso Rubián y por orden del

governador don Alonso Çanoguera de Ybiça”. Bajo el piti-pié hay una indicación de que no se pone más por “mostrarse en prepetiva”, y está en un “modelo que aca queda de otro que está en la sala del Consejo de Guerra” [742].

- **29 de abril:** Alonso Zanoguera informa que desde hace quince días no han visto bajeles enemigos. Un cautivo precedente de Argel le ha informado sobre qué barcos vio en el puerto de aquella ciudad, donde había trece grandes, de los que ese verano sólo podrán salir siete u ocho por falta de “chusma” [743].

- **29 de abril:** en esta otra carta de la misma fecha don Alonso informa que los mil ducados que el rey ha mandado para que se gasten en la artillería están en poder de marqués de Denia, Lugarteniente General en el Reino de Valencia. Debe comprar lo que sele dice en una relación que se ha enviado, que sumará más o menos seiscientos ducados. Los cuatrocientos ducados restantes se emplearán en pagar a los maestros que labran el hierro, cajas, ruedas y ejes de la artillería [744].

- **30 de abril:** Juan Alonso Rubián pide que se le informe de todo pues por los muchos años de servicio que tiene es totalmente de fiar. Informa que hay pocos soldados. Informa también sobre su sobrino, que trabaja con él desde hace siete años junto con un hermano aprendiendo las cosas de la artillería y fortificación. A uno de los hermanos le ha echado por no poder mantenerle puesto que tiene dos hijas ya grandes. Denuncia que el sueldo se lo quieren pagar en la moneda de allí, y sobre esto dice que la buena moneda se da con un veinticinco por ciento, lo cual es una de las razones para que la tierra se esté despoblando. Él pide una merced con la que pueda vivir en la Gran Canaria, porque en Eivissa no hay ni pan, ni vino, ni carne, ni moneda salvo la falsa [745].

- **27 de julio:** Alonso Zanoguera informa sobre los preparativos ante la posible llegada desde Cádiz de la armada inglesa: las piezas de artillería que estaban en la “casa de munición de la pólvora”, así como otras, se llevaron al “granero de la Universitat”. La pólvora se llevó al “torreón de la cas-

[739] *Ibidem*. Estudio de este edificio de la *casa de la Ciutat*, en (RAMON, 2000, 125-130)

[740] AGS, Guerra Antigua, leg. 453, fol. 68

[741] AGS, M. P. y D., XXXIV-42

[742] AGS, M. P. y D., XXXIV-43

[743] AGS, Guerra Antigua, leg. 454, fol. 162

[744] AGS, Guerra Antigua, leg. 454, fol. 163

[745] AGS, Guerra Antigua, leg. 454, fol. 177

samata vieja del cavallero San Juan”, con su puerta de tres llaves. Se ha comenzado a hacer la plataforma sobre el caballero de San Pedro. Se han preparado (“recorrido”) los terraplenes de las cortinas para que se pueda llevar la artillería de un baluarte a otro. Los domingos y festivos la gente de uno de los cortones va a la fortificación con sus mulas para terraplenar el caballero de San Juan “para que se pueda llevar el Artillería de una parte a otra, aunque es de grandísimo trabajo por ser los días caniculares”. Por tener muy poco agua las cisternas de la fuerza al haber llovido poco en el invierno, se han limpiado algunos pozos que estaban secos para poder sacar agua de ellos. Se ha ordenado que los payeses estén preparados para refugiarse a toda prisa en la fortificación con sus familias, el trigo, la ropa y los molinos de sangre. Se repararon los doce molinos de sangre que estaban debajo del “granero de la mudayna y muelen ya la mitad dellos”. Se ha metido dentro de la fortificación toda la pez y alquitrán que se ha encontrado en la isla, que son más de sesenta quintales. Se están haciendo balas de mosquetes y arcabuces. Se ha metido en la fortificación toda la madera posible. Se ha llevado al ganado que había en la Marina a un lugar desde el que sería fácil meterlo en la fortificación, en la que se ha metido también la sal suficiente como para que en caso de ser cercados se pueda matar y salar ese ganado. Se ha pedido trigo a Mallorca y está buscando dinero para la fortificación aunque mientras tanto se ha tomado dinero prestado del arca de las tres llaves. Como hay peligro de que se pierda la barca en la que manda este despacho, ha ordenado al patrón de la barca que lo arroje al mar en caso de verse en peligro. Por ese peligro de que caiga en manos enemigas tampoco hace relación de la gente que es necesaria para defender la fuerza, ya que el rey lo sabe por relaciones anteriores [746].

- **27 de julio:** don Fernando de Zanoguera, desde Mallorca, se da por enterado del peligro que supone la armada inglesa que ha llegado a Cádiz y prepara Mallorca para la fortificación. Entre otras cosas plantea lo necesario que es que haya una persona que se haga cargo de las herramientas recogiendo cada noche, tal como se hace en Eivissa. También para el sistema de pagos debe tomarse como modelo el de Eivissa [747].

- **28 de julio:** carta al rey de Alonso Zanoguera sobre cómo recibió el aviso de la armada inglesa (por el marqués de Denia y por el virrey de Mallorca Fernando Zanoguera), y sobre la fortificación que, aunque no está acabada ni puesta en la perfección que conviene, ni tiene toda la gente necesaria, espera poder guardarla [748].

- **28 de julio:** los Jurados de Eivissa piden al rey, ante el aviso de la armada, que se les envíen bastimentos y provisiones porque falta comida en la isla. Procurarán acelerar las obras de la fortificación trabajando día y noche y no parando ni en domingos ni en fiestas, para poder fortificar las partes más flacas. Dicen que además de la armada inglesa había salido también la armada turca [749].

- **28 de julio:** en el Consejo de Guerra se ha visto un memorial de Juan Alonso Rubián con sus servicios y su súplica de que se le mande a Mallorca por falta de dinero en la fortificación de Eivissa. Se le envía a Mallorca como ingeniero, donde deberá seguir la traza y orden del capitán Fratrín que está en poder de los Jurados de la ciudad. Cuando haya dinero para Eivissa deberá volver a esa fortificación [750].

- **28 de agosto:** Alonso de Zanoguera explica que cuando pagaron a Rubián no había otra moneda mas que la de la tierra. Se da por enterado de la carta del rey de 28 de julio que llegó el 26 de agosto, en la que se ordenaba que Juan Alonso Rubián pasara como ingeniero a Mallorca hasta que no hubiese dinero en Eivissa, lo que ha comunicado al ingeniero [751].

- Informa también de un hecho acaecido con la moneda de la isla y que implica a Fernando Zanoguera: el año anterior el rey mandó a la isla catorce mil ducados para pagar a la gente de guerra. Llegaron en moneda castellana de reales de plata de a ocho, de a cuatro y de a dos, sencillos y medios. De esa moneda se pagó en su presencia y la de otras autoridades a la gente de guerra. Una vez pagados les dijo que Fernando Zanoguera, Lugarteniente General en el reino de Mallorca, tenía en Eivissa cierta cantidad de dinero en la moneda de la isla, y que se alegraría mucho de que le cambiaran algo de una a otra moneda. Lo hicieron

[746] AGS, Guerra Antigua, leg. 457, fol. 470

[747] AGS, Guerra Antigua, leg. 457, fols. 467 y 468

[748] AGS, Guerra Antigua, leg. 457, fol. 469

[749] AGS, Guerra Antigua, leg. 457, fol. 496, 497

[750] AGS, Guerra Antigua, libro 72, fols. 241^{vº} y 242

[751] AGS, Guerra Antigua, leg. 458, fol. 393

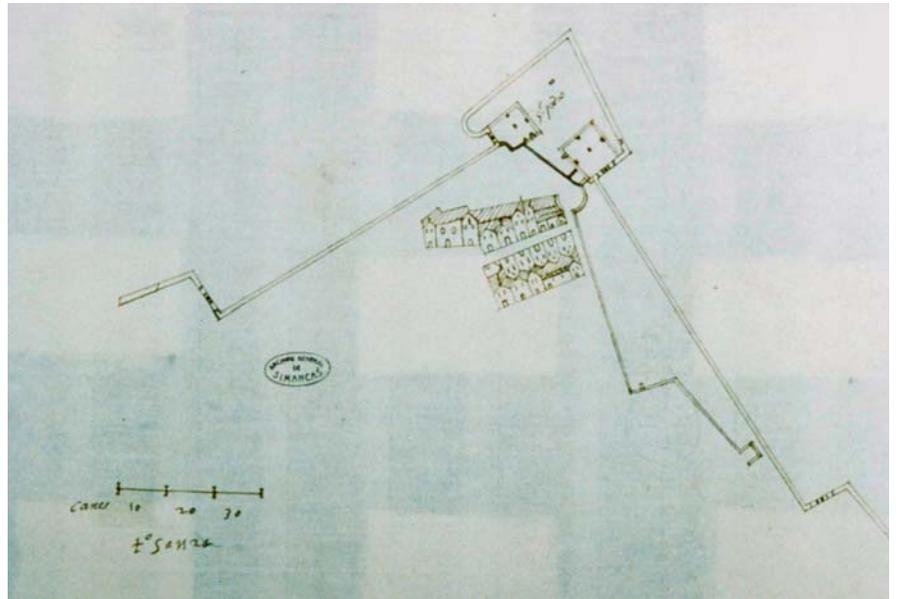
los que quisieron y por su propia voluntad, con un total de dos mil trescientos cincuenta y ocho reales. Para evitar eso en el futuro se prohibirá a los soldados que truequen las monedas en el lugar donde se les paga, aunque fuera de ese lugar cada uno pueda hacer lo que quiera con sus amigos: “sino que fuera de allí haga cada uno la amistad que quisiere a sus amigos en dicho particular” [752].

- **1 de septiembre:** extensa información sobre viajes llevando sal de Eivissa a Niza [753].

- **1 de septiembre:** copia de la cédula original del traslado de Juan Alonso Rubián a Eivissa de 25 de julio de 1578. En ella se especifica que no debe exceder en nada de la traza y orden del Fratín. Estará a las órdenes del gobernador y recibirá de sueldo veinticinco ducados al mes [754].

- **1 de septiembre:** copia de la orden a Alonso Zanoguera de que pague su sueldo a Juan Alonso Rubián, [755] de once de agosto de 1595.

- **21 de octubre:** Alonso Zanoguera informa al rey acerca de la casamata vieja del caballero de San Juan, de la que se hizo merced a Francisco Hernández, sobrestante mayor de las obras de fortificación de la isla, quien la había vendido por doscientas quince libras de la moneda de la isla, que equivalían a ciento treinta y siete ducados, seis reales y veintiún maravedís. Conviene comprarla por la mucha falta que hay de casas para tener municiones, herramientas y otros pertrechos de guerra y porque estando donde está no debe estar en manos de ningún particular. En el título que se le dio a Francisco Hernández según Zanoguera, no se le facultaba para venderla, sino sólo para que viviese en ella durante toda su vida. La casamata se encuentra vacía porque Zanoguera ha ordenado que nadie la habite ni se haga fuego en ella, por estar pegada al torreón en el que pusieron ciento cincuenta quintales de pólvora. Se podría cubrir con poco dinero para poner en ella las herramientas y pertrechos. La casa que se hizo para esta función es demasiado pequeña y edificada sobre cimientos falsos por lo que se está cayendo, de manera que ya no puede servir si no se remedia con hazerle quatro pies en los cimientos de las



esquinas y ciertos estribos por de fuera y volverla a cubrir como lo han resuelto los Maestros a quien la hize reconocer ayer delante de mi con intervención del Veedor de la gente de guerra y los demás offiziales de V. Magd. y han juzgado que costará dicho reparo çiento y cinquenta ducados”. Hay que hacer las dos cosas, lo de recuperar la casamata y lo de la casa que se está cayendo [756].

- En el mismo informe responde a lo que el rey le ha preguntado (en realidad siempre el Consejo de Guerra) sobre la casa de los molinos de sangre y granero. La Universitat sólo puso para hacer esta casa en la fortificación la madera, por lo que el valor de esa madera se les debe pagar a fin de que pase a manos del rey para convertirla en almacén de armas, ya que, además, no es buena para el trigo por ser muy calurosa. El coste de la madera es de doscientas noventa libras de la moneda de la isla, que equivalen a dos mil cuarenta y siete reales castellanos y dos maravedís. Los Jurados han dicho que tanto los pertrechos como los maestros que hicieron la casa se pagaron con los el derecho del millares y que la Universitat ha seguido dando dinero para la fortificación, por no bastar con el que sobraba de este derecho. Compensando una cosa con otra, los Jurados piden que se les pague la casa por entero y no sólo la madera, lo que el gobernador aconseja que se haga

FIGURA 134
Baluarte de Sant Pere
Antonio Saura
1597
Valladolid, Archivo
General de Simancas
M.P. y D. XLVII-54

[752] Ibidem

[753] AGS, Guerra Antigua, leg. 458, fol. 394

[754] AGS, Guerra Antigua, leg. 459, fol. 381

[755] AGS, Guerra Antigua, leg. 459, fol. 382

[756] AGS, Guerra Antigua, leg. 460, fol. 220

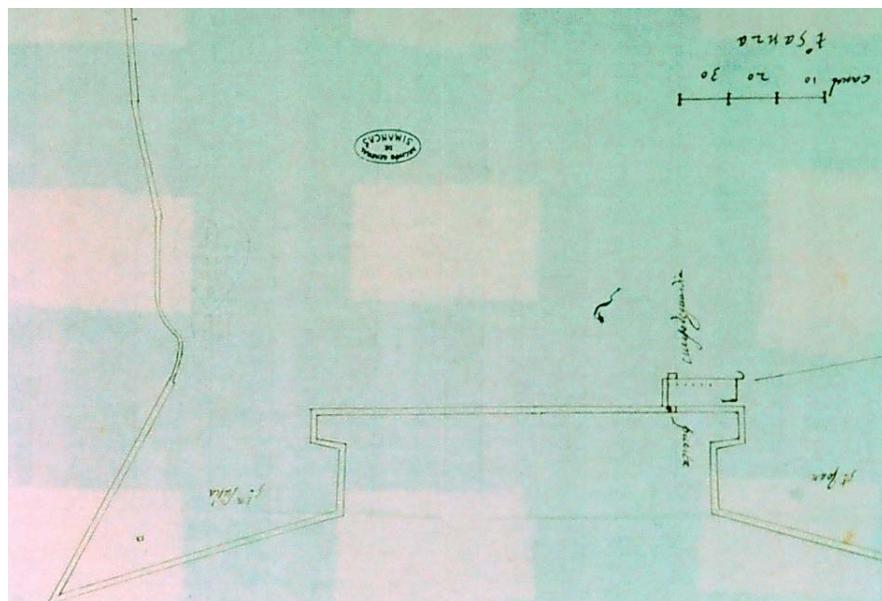


FIGURA 135
La fortificación con la puerta y el cuerpo de guardia entre los baluartes de Sant Joan y Santa Llúcia
 Antonio Saura
 1597
 Valladolid, Archivo General de Simancas
 M.P. y D. XLVII-55

por lo bueno que es este granero para casa de armas, “porque si de principio se hiziera para casa de armas no se pudiera trazar mejor” [757].

- Como consecuencia de todos estos proyectos si se llevan a cabo, la pólvora se sacaría de donde está, porque es peligroso que esté junto con las armas, y se repartiría entre “una torre questá en el quarto deste castillo que tiene el Arzobispo, a donde ya a estado otra vez” y otros sitios, dividiéndola en tres partes [758].

- El Gobernador adjunta a todo este informe como documento la copia del título por el que se concedió a Francisco Hernández, sobrestante mayor de las obras de la fortificación, la citada casamata “en el caballero del Portal de la mar”, porque según ha informado don Fernando Zanoguera, “dicha cassamata queda infructuosa y de ningún provecho por haverse mudado su traça con la nueva fortificación”. Se le otorga en premio a sus servicios, con censo perpetuo de un real castellano cada año, a favor de él y de sus sucesores [759].

- **26 de octubre:** don Alonso Zanoguera al rey sobre la necesidad de terraplenar los caballeros de San Juan y Santa

Lucía para poder usar la artillería que hay en ellos. Hay que acabar también las dos casamatas de estos caballeros, en el de San Juan hay que levantar los parapetos y acabar la garita y cubrirla “pues el mayor gasto della está ya hecho”. Falta poco para acabar la plataforma del caballero de San Pedro, que “sale muy acertada”, aunque se han interrumpido las obras porque hubo que sacar el estaño de la sal, que es “el sustento de toda esta ysla”, luego vinieron las vendimias y después la siembra, como para cuando se acabe los días serán ya muy cortos, es mejor esperar al mes de marzo para retomar la obra, y antes de abril la obra estará acabada. En caso de necesidad se puede acabar en ocho o diez días [760].

- Informa también que hay cuatro fragatas que llevan un mes sin partir de las islas, dos son de catorce a quince bancos y las otras dos más pequeñas. La semana anterior habían apresado un barco durante el día delante de la isla de las Conejeras [761].

- **29 de octubre:** copia del original de las instrucciones que se dieron a Mateo Forteza, nombrado gobernador de Eivissa, el 26 de junio de 1573. Debe haber de ordinario una compañía de doscientos hombres, debe haber veintiséis plazas de caballos, en cada cortón hay cinco caballos para los rabatos, y ha mandado el rey llevar caballos a la isla. Hay doce artilleros... Sobre la fortificación se le informa de que se está haciendo y que debe cuidar de que se haga lo más de prisa posible sin mudar ni alterar nada de la traza y orden que se ha dado [762].

1597

- **22 de enero:** Antoni Saura, maestro cantero en las obras es el único maestro de su arte que queda en la isla con suficiencia para asentar una piedra, porque el año anterior murió Antoni Planes, que era el mejor. Alonso de Zanoguera informa de ello, y de la confianza que le merece este maestro, a quien ha encargado que haga relación de la obra que ha hecho en la plataforma del caballero de San Pedro, así como de lo que conviene que se haga una casi-

[757] *Ibidem*

[758] *Ibidem*

[759] AGS, Guerra Antigua, leg. 460, fol. 221

[760] AGS, Guerra Antigua, leg. 460, fol. 248

[761] *Ibidem*

[762] AGS, Guerra Antigua, leg. 460, fol. 297

lla para el cuerpo de guardia de la puerta de la mar donde se puedan resguardar los soldados del frío y del sol [763].

- Carta que se acompaña con los siguientes planos: Diseño de una parte del castillo de Eivissa, por Antoni Saura [764], que es lo que se había hecho en el baluarte de Sant Pere, y Diseño de una parte del castillo de la isla de Eivissa, por el maestro Antoni Saura, con la planta del cuerpo de guardia y un pequeño espacio en el ángulo que probablemente corresponda a la estrecha casilla proyectada para proteger a los soldados [765].

- **3 de febrero:** memorial de Antoni Saura en el que recuerda que su familia ha servido en esas obras, en las que él lleva más de veinte años: “los muchos y buenos servicios de sus passados en Obras y fortificación y otros servicios de V. Md. y de más de veynte años de los suyos en los mismos servicios y otros que los Governadores de V. Magd. le han ocupado”. Uno de esos servicios ha sido enviar recientemente al virrey de Mallorca la traza de la fortificación de Eivissa (dice “aquella ciudad”, entendemos que se refiere a Eivissa). Como Juan Alonso Rubián se ha ido de “aquella isla” y ha muerto Francisco Hernández, ha recaído sobre él todo el peso de la obra. Ha hecho la plataforma del caballero de San Pedro. Está pobre y endeudado y pide el título de maestro mayor de las obras con el sueldo que se da por ese cargo [766].

- **10 de septiembre:** El capitán Juan Alonso Rubián, ingeniero del rey que estaba en Mallorca ha muerto el día anterior de enfermedad. Don Fernando Zanoquera dice que le puede sustituir Antoni Saura que estaba en la fortificación de Eivissa, y que fue propuesto al tiempo que Rubián para Mallorca aunque fue este último el elegido. Ahora puede ir Antoni Saura, que es muy buen cantero y entiende de traza, lo que basta para seguir la traza del Fratín, con veinte ducados al mes y nombre de maestro mayor (a Rubián se le daban treinta y cinco ducados que era lo que tenía en Eivissa). Rubián deja mujer y dos hijas casaderas muy

pobres, por lo que pide para la viuda doscientos ducados de ayuda de costa [767].

- **19 de septiembre:** don Fernando Zanoquera vuelve a pedir para la mujer del capitán Juan Alonso Rubián una ayuda de costa, además de una pequeña parte del sueldo que tenía el ingeniero, que sirvió más de ochenta años al emperador y al rey, más de veinte en Eivissa [768].

- **19 de diciembre:** Cristóbal López, sobrino del capitán Juan Alonso Rubián, ingeniero del rey, dice que ha servido unos años en la guerra y en la compañía española que está de guarnición en Eivissa, y últimamente como sobrestante en la fortificación de Mallorca, donde sólo ganaba dos reales. Suplica que se le de lo que el rey considere justo, porque no puede vivir con eso [769].

- Antoni Saura, entretenido en la isla de Eivissa, dice en su memorial que en atención a sus servicios y los de sus antepasados se le dieron cuatro reales y un cuartillo al día de sueldo en las obras de la isla sin interpolación de tiempo, dejando una plaza ordinaria de soldado (haziendo dexacion), pero cuando ha pedido lo que le deben le han dicho que su plaza cesaba cuando cesara la fortificación, con lo que el rey no le habría hecho merced ninguna. Pide que se le pague lo estipulado en la cédula real de 25 de diciembre de 1593, porque la fortificación no ha parado por su culpa [770].

1598

- **8 de enero:** los Jurados de Eivissa, ante la marcha de Antoni Saura de la isla y la falta que hay de maestros de cantería, solicitan que Juan Carrión, vecino de Mallorca pero casado en Eivissa donde lleva muchos años en las obras, que es de la misma profesión que Saura, “y tiene habilidad y suficiencia” para servir en las obras del rey, reciba la merced del mismo entretenimiento que tenía Saura [771].

[763] AGS, Guerra Antigua, leg. 481, fol. 220

[764] AGS, M. P. y D., XLVII-54. Es muy similar al que indicaba los problemas de las casas en el baluarte de Sant Pere, que por tanto podemos deducir que fue realizado también por Antoni Saura

[765] AGS, M. P. y D., XLVII-55

[766] AGS, Guerra Antigua, leg. 509, fol. 96

[767] AGS, Guerra Antigua, leg. 489, fol. 126

[768] AGS, Guerra Antigua, leg. 489, fol. 223

[769] AGS, Guerra Antigua, leg. 502, fol. 23

[770] AGS, Guerra Antigua, leg. 510, fol. 59

[771] AGS, Guerra Antigua, leg. 534, fol. 23

- **27 de enero:** Juan Carrio, natural de Mallorca, casado y vecino de la isla de Eivissa, que lleva más de diez años de cantero y albañil en esa fortificación “con mucha satisfacción de los gobernadores y Jurados de aquella ysla”, pide que, como por ausencia de Antonio Saura, maestre de las obras y fábrica de la fortificación está vacante esa plaza, se le conceda la merced de emplearle en dicha plaza [772].

- **13 de febrero:** Lorenzo López, que ha servido como soldado y maestro de cantería en la fortificación y otras obras de la isla de Eivissa “con mucho cuidado y diligencia”, pide ocupar la plaza que ha dejado libre Antoni Saura en las obras de Eivissa tras su traslado a Mallorca, con el mismo sueldo que tenía Saura, de cuatro reales y un cuartillo, que es sólo un cuartillo más del sueldo que tenía hasta ahora [773].

- **23 de mayo:** Alonso de Zanoquera informa que “por los efectos que se veen del ingenio de los Petartes, y lo mucho que los franceses usan del obligan a vivir con gran recato”. Por estar esa isla tan próxima a Francia, ha ordenado que se abra foso delante de la puerta principal, que estaba sin él, y que se pongan rastrillos en las puertas de la ciudad, así como buena guardia para que nadie pueda llegar a ellas ni a los rastrillos “sin ser sentido”. Pide permiso para tomar, del dinero con el que contribuyen el Arzobispo de Tarragona y Arcediano de San Fructuoso, y que se guarda en el arca de las tres llaves, en la que habrá treinta mil novecientos cincuenta y ocho reales y veinte maravedís, el dinero necesario para esas obras que a su tiempo se devolverá al arca. Se concede el permiso para ello [774].

- **12 de noviembre, 16 de noviembre y 8 de diciembre:** memoriales de Catalina Rubián, viuda de Juan Alonso Rubián pidiendo los trescientos ducados de ayuda de costa que se le concedieron, que se le darán en Eivissa y tiene que ir en persona a por ellos. Pide que los pueda recoger alguien con un poder suyo, y se le concede [775].

1605

- El ingeniero Tiburzio Spannochi, Ingeniero Mayor de los reinos de España, informaba sobre Eivissa que le faltaban los terraplenes, “y sus parapetos por todo alrededor, de diez años a esta parte no se a fabricado sino muy poco”. Decía también que había que continuar la obra hasta ponerla en perfección, sin exceder en ello nada de la traza de Fratín. Los parapetos no debían ser de un ancho excesivo, sobre todo en los dos baluartes ordenados por el Fratín, ante los cuales “no ay plaça para plantar artillería por ser a la orilla de la mar”. Su opinión sobre los baluartes de Calvi es que eran “muy chicos”. Se remite a una traza en la que se señala mediante el color lo que proyectó Giovan Battista Calvi en 1553, en tiempo del emperador, y la traza de Fratín, cuando “se ensanchó la çerca con dos grandes Baluartes... se ha continuado la obra hasta ponerla en altor fuera de escala, y de muy buena fabrica de canteria” [776].

1616

- Avisos sobre lo que conviene al servicio del rey, acompañados de carta de 20 de octubre del capitán Juan Ponce, quien firma también los avisos: que ni el gobernador ni el veedor ni el pagador puedan dejar en España dinero del que el rey manda a la isla; que los socorros para la gente de guerra sean del arca de las tres llaves y hechos por el pagador, con intervención del veedor y contador, para que no se cometa el fraude de pagar a los muertos y despedidos; que si no hay dinero en el arca para socorrer a la gente de guerra, el gobernador pueda utilizar el dinero que tiene allí el rey de su Real patrimonio; que en la isla haya dos alféreces para que el gobernador los pueda utilizar como sargento mayor de la isla, éste cobraría su entretenimiento más lo que da la Universitat al que ocupa ese cargo; que los soldados y los naturales de la isla han dejado de ejercitarse con las armas desde que Fernando Zanoquera pasó a ser virrey de Mallorca, porque ni tienen armas ni nadie que se ocupe de ello, y son los Jurados quienes deben ocuparse de que haya armas para la gente de la isla; que es conveniente que

[772] AGS, Guerra Antigua, leg. 534, fol. 22

[773] AGS, Guerra Antigua, leg. 534, fol. 108

[774] AGS, Guerra Antigua, leg. 515, fol. 281

[775] AGS, Guerra Antigua, leg. 535, fols. 334, 335 y 346

[776] VIGANÒ, op. cit., citando AGS, Guerra Moderna, leg. 3694, “Relazione... fecha en Valladolid a 18 de noviembre 1605”

el gobernador tenga un asesor o letrado que se ocupe de las causas civiles y criminales porque los gobernadores no saben de eso sino sólo de cosas de guerra [777].

- Con respecto a la fortificación se establece en dichos avisos que las puertas de la fortaleza deben permanecer cerradas toda la noche, salvo que tengan que salir la infantería y la caballería “a rebato de moros”. Si se queda fuera un sacerdote con el Santísimo Sacramento, a quien no le hubiera dado tiempo a volver de día por haber tenido que ir muy lejos, se quedará en una de las tres iglesias que hay fuera, dos de las cuales tienen torre muy fuerte [778].

- Plano de Eivissa con el barrio de la Marina, sus edificios y el canal o foso con agua y con parapetos destinado a cerrarlo [779].

- **20 de octubre:** carta de Juan Ponce informando que ha sido gente mordaz y malintencionada la que ha querido perjudicar a Juan Jover de Juanote, porque es quien ha pedido al rey la Visita por la que han sido procesadas por la mala administración de sus cargos las autoridades. Por eso han dicho que en la huerta que tiene frente a la muralla ha levantado una pared a la que se pueden arrimar quinientos hombres. La realidad es –y por ello envía el plano citado– que sólo ha rehecho parte de una pared vieja que se estaba cayendo en el camino real sin levantarla más de lo que estaba antes. Recuerda, y el plano lo confirma, que alrededor del huerto y junto a ese pedazo de pared, hay fabricadas treinta y dos casas altas y bajas, todas ellas más cercanas a la muralla [780].

1629

- **Diciembre:** el rey Felipe IV ordena no ausentarse de la isla al gobernador Castellví ante la sospecha de un ataque holandés para apoderarse de Eivissa [781].

1632

- El rey avisa que la isla está en inminente peligro, estando ausente de ella por enfermedad el gobernador Castellví [782].

1636

- “Se fabrica moneda de plata en el bastión de San Juan” [783].

1641

- **3 de diciembre:** el gobernador Bernat Salellas informa que se había construido el puente levadizo y se habían hecho explanadas de piedra en algunos baluartes para facilitar el movimiento de las piezas de artillería. No hay maestro en las obras de la fortificación porque el que hay está impedido por viejo. Pide que si hay algún maestro u oficial que haya sido condenado por algún delito se envíe a Eivissa y él se ocuparía de que lo tuvieran “a buena dicha”, aunque lo que se está haciendo en ese momento “no es de mucho primor”. Lo que más falta hace es un buen ingeniero, no sólo para la ofensa y la defensa, sino para los artificios de fuego, porque allí nadie los entiende [784].

- Informa también de que faltan municiones, y que en cuestión de abastecimiento casi siempre hay que traer todo de fuera, últimamente por ejemplo cien carneros desde España para los enfermos, y se ha ido a por aceite a Mallorca, se van a traer de Italia más de cuatro mil fanegas de trigo, y todo ello se paga con sal. Los víveres son fundamentales porque en tiempo de sitio toda la gente de la isla se debe recoger dentro de la fortificación, son ocho mil personas entre mujeres y niños, y pueden tomar armas mil quinientas (no queda claro por la redacción si las ocho mil incluyen a estas mil quinientas o habría que sumarlas). El presidio de la isla son doscientos soldados pero en ese momento faltan treinta, que

[777] AGS, Guerra Antigua, leg. 815, “Avisos... 1616”

[778] Ibidem

[779] AGS, M. P. Y D., XLIV-42

[780] AGS, Guerra Antigua, leg. 815, “Por la Real carta...”

[781] ESCANDELL (2000, 141)

[782] ESCANDELL (2000, 142)

[783] JULBE Y PASCUET (2001, 37)

[784] AGS, Guerra Antigua, leg. 1139, “Tres dias ha que...”

podrían ser enviados desde Valencia. Hay veintinueve artilleros y ayudantes [785].

1646

- El gobernador Leandro Lloris propone construir una acequia desde el mar hasta el baluarte de Sant Joan, con una trinchera o parapeto, para proteger el arrabal extramuros. Consideraba necesario un revellín en la puerta principal, así como que la rampa de acceso a la puerta fuera curva, para una mejor defensa. Informaba también que iba a derribar las casas próximas a la muralla [786].

1652

- Epidemia de peste bubónica que afecta sobre todo a los habitantes de la villa fortificada, donde mueren 523 personas, mientras que en el arrabal de la Marina mueren sólo 70 [787].

1666

- La Reina Gobernadora responde al gobernador de Eivissa. Aprueba las obras de los parapetos de la fortificación. Se refiere también a “la línea que en tiempo de vuestro antecesor se dio desde la muralla a la orilla del mar, para tener más segura y sujeta a la marina”, que en forma de acequia, foso o muro se llevaba pensando desde hacía años debido a su necesidad para proteger el arrabal extramuros [788].

1667

- El gobernador Jerónimo García expresa la necesidad de cerrar el arrabal de la Marina mediante un muro que se está haciendo. Informa que el parapeto de la muralla está ya “con toda perfección” [789].

1682

- Nueva epidemia de peste [790].

1684

- La villa se repuebla con cincuenta familias que proceden del campo, y se les ayuda para la construcción de sus viviendas [791].

1686

- Se promulgan las “*Reales Ordinaciones de la Isla y Real Fuerza de Ibiza*”. “Organización militar de la isla: cada cuartón dispone de un regimiento de caballería y otro de infantería. Todos los hombres útiles pertenecen a las milicias urbanas” [792].

1687

- **30 de junio:** el ingeniero José Castellón visita la isla e informa sobre el estado de las fortificaciones por orden del marqués de Leganés, virrey y capitán general del Principado y ejército de Cataluña. En ese tiempo era gobernador de la isla don Juan de Bayarte Calasanz y Abalos, experto en artillería y fortificación, por lo que Castellón afirma que poco más podrá él decir. Lo que propone es lo siguiente: “Primeramente que por ser las plaças baxas, que hai en los traveses de la mayor parte de los Baluartes dispuestas de forma que la Artillería no puede haçer el devido efecto, respecto de ser mui angostas las cañoneras y tan redoblados los merlones, que no es factible el assestar los tiros a las partes que conbiene, se a acordado, que se desmonten los dichos merlones, y que en su lugar se formen unos parapetos, de 7 a 8 pies de grueso para conformarse con la capacidad de la explanada, de suerte que la artillería pueda tirar en barva, siendo este usso por lo que a enseñado la experiencia el más acomodado y particularmente para el para-

[785] AGS, Guerra Antigua, leg. 1139, “Tres dias ha que...”

[786] POSADAS (1989, 180), ESCANDELL (2000, 272)

[787] POSADAS (1989, 173) ESCANDELL (2000, 221, 345, 346) JULBE Y PASCUET (2001, 37)

[788] POSADAS (1989, 180)

[789] POSADAS (1989, 180), ESCANDELL (2000, 272)

[790] POSADAS (1989, 173) JULBE Y PASCUET (2001, 39)

[791] ESCANDELL (2000, 273), JULBE Y PASCUET (2001, 39)

[792] JULBE Y PASCUET (2001, 40)

xe, del qual trata, adonde no pueden caver mas que dos pieças, y así mismo se abrán de componer muchos de los parapetos de las plaças altas, los quales bastará tengan de 5 a 6 pies de grueso, o lo que permitiere la muralla sobre la qual se havrán de levantar, porque excediendo desta limitación no se podría ejecutar operación alguna en ella, por la poca capacidad de las golas// En el Baluarte de Santa Luçia se habrá de reacer la garita que derribó un raio, levantando el parapeto de la cara, que mira a la entrada del Puerto a nivel de lo restante, dándoseles sis pies de grueso, siendo lo bastante por raçon que los tiros, que pudieren ofenderle han de venir de la Marina, y de parte tan vaja, que no podrán haçer mucha ympressión// En la cortina en la qual está situada la puerta prinçipal de la plaça se a de perfeccionar, una parte del parapeto, y se podrá tirar la linea desde el paraxe, en el qual remata el cordón, que quedó imperfecto asta el parapeto de la plaça baja del Baluarte de Santa Luçia, porque el levantarle más sería infructuosso, y el dicho parapeto bastará que tenga de cinco a seis pies de grueso, terraplenándose lo que faltare que llenar en la dicha cortina, y de la misma suerte se havrán de recorrer todos los demás terraplenos, haviendo parajes que neçessitan de algún adreço// El parapeto de la cortina que une los dos Baluartes de San Juan y San Pedro no tiene dos pies de grueso, y es el más suxeto a la Batería, parece se podrá deshacer y aumentar asta seis para que la obra sea más sólida y de mayor resistenzia// En el Baluarte de San Pedro se a de perfeccionar una porción de los parapetos, y porque el lienço que mira a los Molinos padece el inconbeniente de ser descubierto e infilado de la campaña sin que por su situación aia otra forma de remediarlo, parece que en el dicho lienço se podrán levantar dos respaldares de seis pies de grueso, y diez de alto conforme queda apuntado en la planta// De la misma enfermedad adolece la cortina que une los Baluartes de San Pedro y Santiago, y usando del mesmo remedio se podrá levantar cossa de seis pies la pared que çierra el cavallero de San Lucas y caminando del mismo Cavallero al Baluarte referido de Santiago a ciento y treinta pies de distancia se podrá levantar un respaldar de seis pies de grueso, y dieciocho de alto, y en distancia de otros çiento y treinta pies consecutivos, otro respaldar semejante del mismo grueso y alto// Para asegurar la cortina, que une el Baluarte de Santiago y el de San Jorge que de la misma suerte queda toda descubierta y enfilada se podrá unir una torre bieja, que ai a la parte ynterior del dicho Baluarte de Santiago con

el prinçipio de la misma Cortina mediante una pared o respaldar de 6 pies de grueso, y veinte de alto y de la dicha pared caminando al Baluarte de San Jorge en distancia de 200 pies se podrá levantar otra del mismo grueso i de quinze a diez i seis pies de alto i de essa forma parece quedarán ambas cortinas bastantemente cubiertas de los tiros que mui de çerca podrán ofenderlas// En los dos Baluartes de San Carlos y Santa Tecla, se an de perfeccionar los parapetos y lo mismo se a de haçer en la cortina que une los dichos cuerpos por estar ymperfectos // El parapeto del reduto que está devaxo del Baluarte de Santa Tecla se reconoce, que se le hiço de prestado; siendo tan çençilla que apenas podría resistir al mosquete y se abrá de derrivar levantándole de nuevo del grueso que permitiere la muralla que ciñe al reduto // De la misma suerte se habrá de ygualar y perfeccionar el recinto, que une la obra que se acava de mençionar con el Baluarte de Santa Luçia bastando el ponerle de suerte que sea platicable para tirar y fácil para el passaxe de las rondas siendo el puesto más seguro de toda la plaça //”. Como todo ello costará poco, el rey debe ordenar que se haga con la mayor brevedad. Recuerda que la mayor parte de la fortificación está construida sobre peña, y que sólo quedan en llano los baluartes de San Pedro y San Juan con la cortina que les une, y que es el lugar por el que la plaza puede ser más fácilmente atacada. Por eso propone abrir allí un foso de sesenta pies de ancho y por lo menos doce de profundidad “formándole su estrada encubierta apartada de la contraescarpa treinta pies con su parapeto y estacada, y además un revellín en el medio de la cortina de otros treinta pies de alto sobre el plano oriçontal”. El foso y la estrada cubierta se continuarán “asta que llegue a asegurar el portal nuevo... con advertencia que la porción de la estrada encubierta que cayere a la punta del Baluarte de San Pedro, se habrá de levantar algo más que la restante para que cubra lo que se continuare para asegurar el dicho portal nuevo”. Cerca del través del Baluarte de San Carlos que mira al de Santa Tecla hay una salida que ahora está tapiada por fuera. Como en caso de sitio puede ser de utilidad dado lo rápidamente que se comunica con la Marina propone asgurarla con una obra exterior que muestra en la planta que costará poco y aumentará la seguridad [793].

- En este mismo informe Castellón plantea el problema del arrabal de la Marina. Han aumentado mucho los habitantes, y como no había sitio dentro del recinto fortificado

[793] AGS, Guerra Antigua, leg. 2784, “Señor Executando una orden...” Reproducido también por POSADAS (1989, 165-170, 180)

han labrado casas “entre la plaça y la Marina de forma que insensiblemente se a venido a formar un arrabal tan copioso que sus bibiendas casi igualan las de la misma plaça. Están expuestos al saqueo, y además los enemigos pueden utilizar las casas para protegerse y hacerse fuertes en ellas. Como si se derriban las casas se despoblaría la isla, cuando su mayor defensa “consiste en el número y fuerça de sus vecinos”, lo que propone es “ceñir el dicho arrabal con un recinto, que llegue a la Marina en forma de una obra Coronada levantándose una muralla de mediana resistencia... con algunas salidas para la comunicación de la mar, y en lugar de terraplenes, supuesto que no son mui neçessarios a donde no ai que temer la brecha, se podrán haçer unas bóvedas de estrivo a estrivo de quinçe a veinte pies de ancho... y las dichas bóvedas podrán servir de Almagacenes, respecto la neçessidad que ay de ellos, en la corta capacidad de esta plaça...” [794].

- También en este informe el ingeniero Castellón manifiesta su preocupación por el estado de indefensión en que se encuentra el Puerto de San Antón que mira a la costa de España llamado con justa razón puerto Magno, siendo por su comodidad y capacidad uno de los más conspicuos de todo el Mediterráneo. Ha delineado una torre para protección de ese puerto y de su iglesia parroquial, porque allí llegan continuamente los enemigos, y propone que sea una de las primeras obras en ejecutarse. También le preocupa Santa Eulària, donde hay además un río del que proveerse de agua dulce, que utilizan tanto los amigos como los enemigos. En este caso propone levantar, a espaldas de la iglesia, la obra que ha delineado para ello, donde además podrían vivir el rector o párroco [795].

- Finaliza este largo informe escribiendo que deja copias de la relación y de las plantas al gobernador de la isla, para que, si el rey aprueba la propuesta, se pueda llevar a cabo. Confía mucho en el conocimiento y capacidad del gobernador en obras de fortificación, y, si se ausenta, se ocuparía de ellas el hijo, don Pedro de Bayarte y Bardají, conoce-

dor de la ciencia de la fortificación y que se ocupará de ello con el mismo celo y experiencia que el padre [796].

- Plano de la plaza y arrabal de Eivissa de José de Castellón con las reformas propuestas [797].

- **6 de julio:** José Castellón escribe al marqués de Villanciana que ha ido a Eivissa por orden del marqués de Leganés a reconocer y delinear la fortificación, y que antes de reincorporarse al ejército de Cataluña en el primer barco que salga, ha dejado la relación y plantas que ha hecho al gobernador [798].

1688

- **26 de mayo:** el marqués de Conflans, remitiéndose a una carta de 6 de julio del año anterior enviada por el gobernador de Eivissa junto con el informe de Castellón, informa a su vez sobre lo propuesto por el ingeniero. Aprueba la construcción del revellín en medio de la cortina entre los baluartes de San Pedro y San Juan, porque es tan mala esa parte de la fortificación que “no podría resistir los artificios de fuego que ha imbentado la industria”. Ha crecido tanto la población fuera de la muralla que le parece bien hacer un recinto protegiendo el arrabal que le defiende hasta la Marina [799].

- **4 de junio:** el Consejo de Guerra eleva consulta al rey proponiendo ejecutar las dos propuestas del marqués de Conflans [800].

- **22 de junio:** en carta del rey al gobernador de Eivissa, aprueba la construcción del recinto para defensa del arrabal [801].

- El gobernador Pedro Bayarte lamenta el gran crecimiento de viviendas del arrabal, que necesita obras de importancia para poder ser defendido. Las casas del arrabal están demasiado cerca de las murallas [802].

[794] *Ibidem*

[795] *Ibidem*

[796] *Ibidem*

[797] AGS, M. P. Y D, LI-8

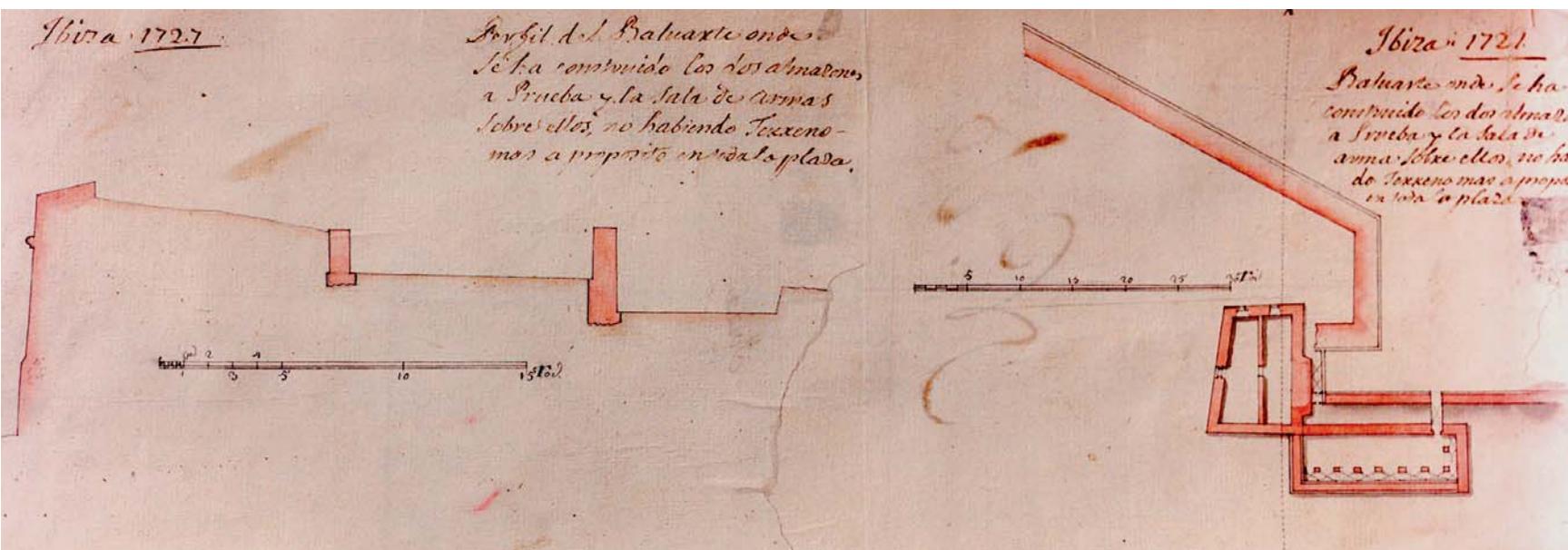
[798] AGS, Guerra Antigua, leg. 2784, “Señor Haviendo executado...”

[799] AGS, Guerra Antigua, leg. 2784, “Para ver en el Conso”. Lo cita también POSADAS (1989, 171)

[800] POSADAS (1989, 172)

[801] POSADAS (1989, 180)

[802] POSADAS (1989, 181), ESCANDELL (2000, 272)



1706

- “Una escuadra anglo-holandesa al servicio del Archiduque Carlos llega a Ibiza: la Universitat se somete de inmediato al nuevo monarca” [803].

1715

- Juramento de fidelidad al nuevo gobernador borbónico. Ses Salines, que el Archiduque Carlos había arrendado al comerciante italiano Visconti, vuelven a ser propiedad del Estado por derecho de conquista [804].

1726

- El Ingeniero General ha extraído del informe del ingeniero Martín Gil de Gainza lo que es más urgente para las plazas de Mallorca e Ivissa. En Eivissa hay que construir un cuartel para infantería a prueba de bomba que costará dos mil pesos, tres mil pesos serán para dos almacenes, uno de pólvora y otro de víveres, mil doscientos para un hospital para la tropa, mil setecientos para “recomponer, revajar y poner en defensa la muralla antigua desde la Iglesia maior

hasta el Cavallero de Sta. Bárbara, y doscientos para cerrar la cueva de la plataforma de la entrada del puerto” [805].

1727

- **26 de agosto:** El ingeniero en Jefe, Simón Poulet hace relación de los gastos que se han hecho en Eivissa desde primero de septiembre del año anterior hasta hasta final de julio de 1727. Lo detalla mes por mes. El gasto total han sido siete mil novecientos setenta y dos libras, y lo que se han hecho han sido “las obras de faginas y parapetos hechos en los baluartes, y las de cuarteles para los soldados, Pavellón de ofciales, Almacenes, Capilla, y Sala de Armas que se están construyendo en Ibiza”. Como se habían comprado unas casas que eran convenientes para hospital en la fortaleza se había empleado el dinero en ello y ahora faltaba [806].

- **30 de agosto:** Simón Poulet, desde Eivissa, informa sobre lo que costará acabar las obras que se están haciendo en esa Real Fuerza de Eivissa: acabar la cornisa de piedra picada del cuartel de soldados y pabellón de ofciales costará 300 pesos; la cornisa de la sala de Armas, pilares y cubierta, “de mareses y con teja” encima costará 600 pesos; “enbotumar de argamasa y enblanquinar las pare-

FIGURA 136
Perfil del baluarte donde se han construido los almacenes y la sala de armas
1727
Madrid
CGE, Ibiza 176a

FIGURA 137
Almacenes y sala de armas
1727
Madrid
CGE, Ibiza 176b

[803] JULBE Y PASCUET (2001, 41)

[804] JULBE Y PASCUET (2001, 41)

[805] CGE, Depósito de la Guerra, 58-64 (D-19-3)

[806] Ídem

FIGURA 138
Ibiza en 1727
Simón Poulet
1727
Madrid
CGE, Ibiza 172



des de adentro y de afuera” del cuartel de soldados, pabellón de oficiales, capilla, sala de armas y los dos almacenes, costará trescientos pesos; “para ciento sesenta y nueve tuesas, de pavimento, para recoger las aguas que vayan a las cinco sisternas que están en dicho paraje, 94 pesos; para las cerraduras y llaves de las puertas del cuartel de soldados, pabellón de oficiales, capilla, sala de armas y almacenes, ochenta pesos; para enladrillar el cuartel de soldados, pabellón de oficiales, capilla y sala de armas, cuatrocientos pesos” [807].

- **20 de septiembre:** el marqués de Verboom ha pedido noticias sobre las plazas de las islas Baleares a los ingenieros de esas islas, planteando la necesidad de hacer un proyecto general que impida hacer obras superfluas que luego haya que demoler. En 1726 ha dado un informe sobre lo más urgente. En Eivissa de momento hacen falta mil quinientos doblones para cubrir los nuevos edificios que se han construido. En la relación detallada da las siguientes entradas de

cosas que hay que hacer y lo que costarán: hacen falta tres mil trescientos pesos para hacer los parapetos de toda la plaza, y dos mil quinientos para acabar de cubrir el cuartel de infantería y pabellón de oficiales, los dos almacenes a prueba y la sala de armas que se han construido nuevos [808].

- Proyecto del ingeniero Simón Poulet de nueva muralla para Eivissa que incluyera el arrabal de la Marina. Proyecta (y se construye) un edificio para almacenes y sala de armas en el terraplén del baluarte de San Juan, así como un cuartel en el interior del castillo [809].

- Simón Poulet: “*Perfil del baluarte donde se han construido los dos almacenes a prueba y la sala de armas sobre ellos*” [810].

- Simón Poulet: “*Plano de la Plaza de Ibiza para servir al proyecto de su fortificación*” [811].

- Simón Poulet: “*Plan et coupe pour la construction d’un fort*” [812].

[807] Ídem

[808] CGE, Depósito de la Guerra, 58-64 (D-19-3)

[809] POSADAS (1989, 175)

[810] CGE, Ibiza 176

[811] CGE, Ibiza 172

[812] CGE, Ibiza 173

- Simón Poulet: “Plano y perfil de los Almacenes a Prueba y Elevación de la Sala de Armas que se ha executado en la Plaza de Ibisca que puede servir de Quartel” [813].

- Simón Poulet: “Plano y Elevación de los Cuarteles que se han Executado” [814].

- “Baluarte donde se ha construido los dos almacenes a prueba y la sala de armas sobre ellos” [815].

- Simón Poulet: “Plano y Perfil de una Reducta proyectada en el contorno de la Plaza” [816].

- “Ibiza”. Plano [817].

1729

- Posiblemente de este año es el “Plano del castillo de Iviza, donde se halla la Plaza de Armas según se hallava antes, y como está ahora, con las Obras que se han hecho”, por Simón Poulet [818].

1730

- Estalla a causa de un rayo el polvorín que había en el baluarte de Santa Lucía provocando quince muertos y muchos heridos [819].

1737

- **18 de diciembre:** el ingeniero Carlos Beranger, desde Palma, da una “Relación exacta de los nombres de cada dueño o particular que tienen sus casas comprendidas

entre la línea tirada a doce tuesas...” Incluye las respuestas de todos los vecinos sobre el tiempo en que las fabricaron y con qué licencia. Muchas de ellas, se dice en las respuestas, que son de tiempo inmemorial. Cada respuesta lleva su número, que se corresponde con los del plano [820].

- **18 de diciembre:** el ingeniero Carlos Beranger dice que ha enviado el plano y la relación de los nombres, tal como le fue ordenado por carta de 28 de agosto de ese año [821].

- Carlos Beranger: “Plano y perfiles de la frente de la Arrabal de la Plaza de Ibisca” [822].

1738

- **14 de enero:** Plano y perfiles de la frente del arrabal de la plaza de Eivissa por Carlos Beranger [823].

- **25 de enero:** la Real Junta de Fortificación ha recibido la carta del ingeniero Carlos Beranger con la que remite plano del frente de la plaza de Eivissa, en él hay tirada una línea a doce tuesas de los ángulos flanqueados que permite ver las casas que hay que demoler para dejar desembarazado ese frente. Según la Junta no urge la demolición, pues, como se ve con los perfiles, no impiden que la fuerza se defienda. Se puede suspender por ahora esa intención, teniendo en cuenta también la debilidad de aquellos edificios [824].

- **11 de marzo:** Informe sobre la demolición de casas en el arrabal de Eivissa, por Patricio Laules (va con papeles y otro plano de 1755): que ha visto el plano de la plaza de Eivissa de Carlos Beranger, y ha comprobado el abuso que se ha tolerado allí, “permitiendo que se construyan casas inmediatas a la fortificación que estorban su defensa”.

[813] CGE, Ibiza 174

[814] CGE, Ibiza 175

[815] CGE, Ibiza 176

[816] CGE, Ibiza 177

[817] CGE, Ibiza 178

[818] CGE, Ibiza 179

[819] POSADAS (1989, 167) JULBE Y PASCUET (2001, 44)

[820] AGS, *Guerra Moderna*, leg. 3446, “Relación exacta de los nombres...” POSADAS (1989, 181) da noticia de este documento de Beranger sobre las setenta casas que debían ser destruidas en el arrabal y sobre el muro que había que construir para su defensa

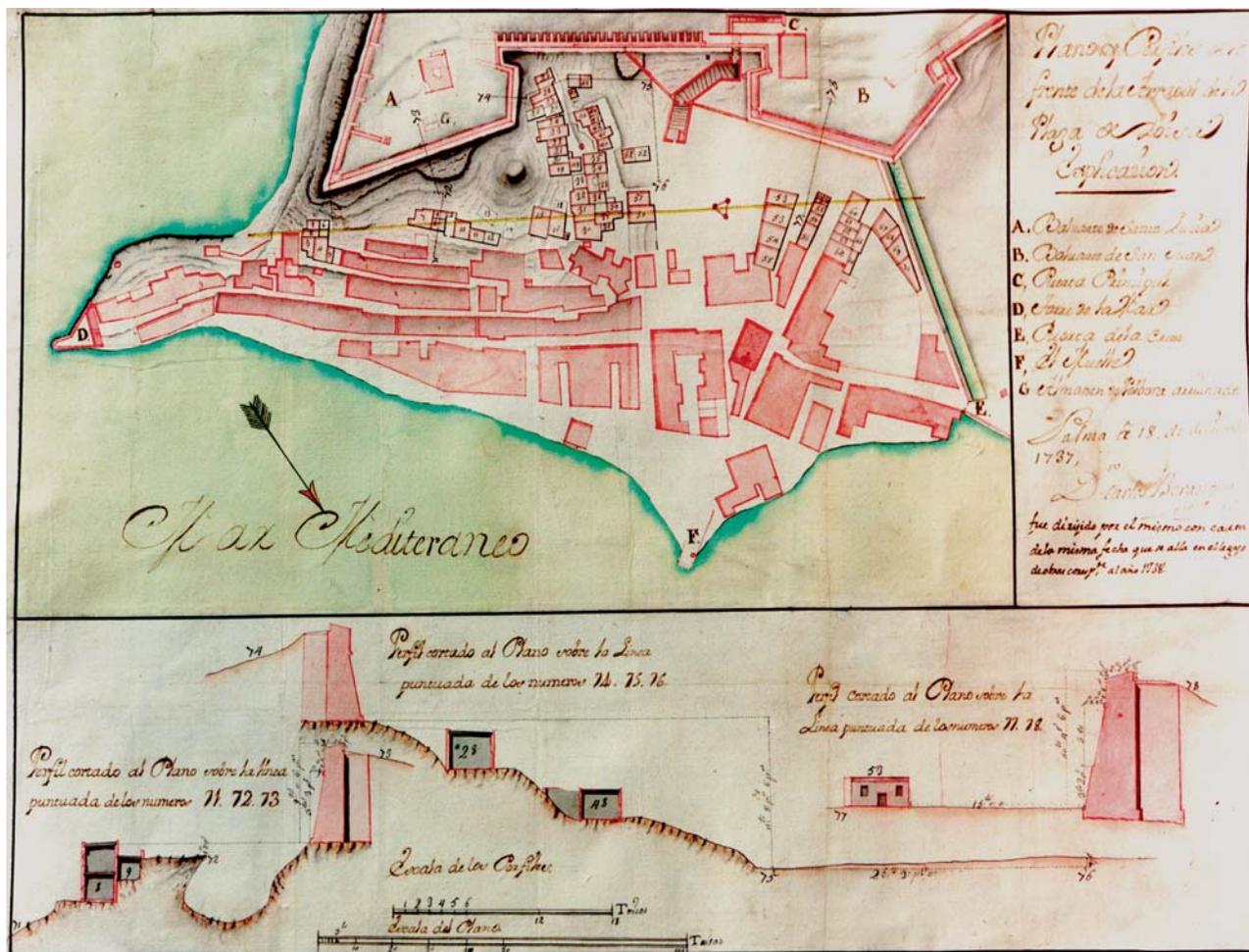
[821] AGS, *Guerra Moderna*, leg. 3446, “En cumplimiento de mi obligación...”

[822] CGE, Ibiza 180

[823] AGS, M.P. y D, XII-104

[824] AGS, *Guerra Moderna*, leg. 3446, “Esta Real Junta de fortificaciones...”

FIGURA 139
 “Plano y perfiles de la
 frente del arrabal de la
 plaza de Ivisa”
 Carlos Beranger
 1737
 Madrid
 CGE, Ibiza 18



Ha advertido al gobernador de ella que vigile que no se construya ningún edificio a menos de doce tuesas de una línea tirada del ángulo flanqueado del baluarte de Santa Lucía al de San Juan. Ninguna obra se puede ejecutar a vista de la fortificación sin un reconocimiento previo del ingeniero, lo que hay que tener en cuenta para las licencias que se den para fabricar casas en parajes dudosos [825].

1740

- Proyecto del ingeniero Jefe del Reino de Mallorca, don Juan Ballester, para la fortificación de Eivissa, parecido al de Poulet. Ambos proyectos, según Posadas, son el origen de la Estacada para proteger el arrabal [826].

- **27 de marzo:** Juan Ballester da una “Relación de la Real Fuerza de Ivisa y Fortificaciones que se proponen para su defensa”. Es una plaza que “convida a cualquier enemigo a emprender su sitio” porque sus murallas están dominadas desde la altura de los Molinos, y como está en la pendiente de una colina la guarnición sólo estará a cubierto “detrás de los Parapetos principalmente de las Baterías de la otra parte del Puerto”. Propone hacer un reduto sobre la altura de es Molins, una Batería (letra D) para proteger el Arrabal. Lo primero que hay que hacer es todo el parapeto del camino cubierto y fosos desde la batería D hasta el mar a la otra parte de la altura de es Molins para cerrar ese terreno. Lo segundo es hacer el reduto. El coste total de toda esta obra será de ciento siete mil quinientos reales de vellón, y el reduto cincuenta y cinco mil reales de vellón [827].

[825] AGS, Guerra Moderna, leg. 3446, “sobre la demolición de casas”

[826] POSADAS (1989, 177)

[827] CGE, Ibiza, 58-63

- **19 de abril:** La Junta de Fortificaciones aprueba la propuesta de Ballester (enviada por José de Vallejo) para la Batería del puerto, fosos y camino cubierto, para cuyas excavaciones se puede mandar a la isla “algún número de desterrados” [828].

- **25 de junio:** José de Vallejo escribe desde Palma al duque de Montemar que se da por enterado de la aprobación de los proyectos enviados que hizo Ballester y pide que se siga en las obras “la preferencia explicada en las mismas relaciones” [829].

- “Plano de la Real Fuerza de Iviza” por ingenieros militares [830].

- Juan Ballester: “Perfiles de la Real Fuerza de Ibiza” [831].

- “Plano de la Fuerza de Ibiza”, por ingenieros militares [832].

- Juan Ballester: “Plano de la Plaza y Puerto de Ibiza con las fortificaciones que se proponen executar nuevamente” [833].

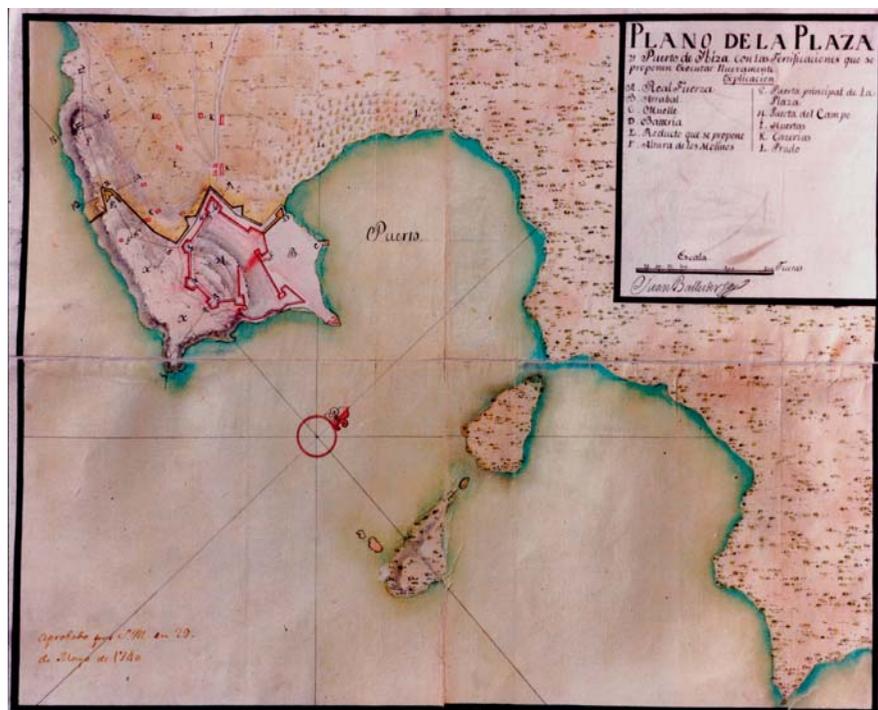
- Juan Ballester: “Plano y Perfiles del Reducto que se propone formar sobre la altura de los Molinos” [834].

- Probablemente de ese año es también el “Plan de Ivissa”, anónimo [835].

1751

- Plano de la nueva planta del puerto principal de la isla de Eivissa [836].

- Plano según se halla actualmente el puerto principal de la isla de Eivissa [837].



- **12 de diciembre:** Pedro Montero informa sobre el coste que tendrá la construcción de un muelle en el puerto principal de Eivissa, su limpieza y otras obras necesarias. El presupuesto se ha hecho con la información de los maestros albañiles Gaspar Palmer, Sebastián Planas y Miguel Santandreu. El presupuesto de la limpieza lo han hecho el capitán del puerto, don Jaume Planelles y los patrones Juan Palau, Bartolomé Palau y Joseph Chareco. El muelle tendrá trescientos palmos de largo, cuarenta de ancho y treinta de alto, con seis palmos de cimientos bajo el agua. Da otras medidas además. El muelle costará treinta mil pesos y la limpieza del puerto para que puedan anclar en él todo tipo de barcos diez mil, en total cuarenta mil pesos [838].

- **12 de diciembre:** Pedro Montero desde Eivissa informa que ha encargado a tres maestros albañiles de la villa que hagan la estimación del coste del muelle [839].

FIGURA 140
“Plano de la plaza y puerto de Ibiza con las fortificaciones que se proponen executar nuevamente”
Juan Ballester
1740
Madrid
CGE, Ibiza 184

[828] Ídem

[829] Ídem

[830] CGE, Ibiza 181

[831] CGE, Ibiza 182

[832] CGE, Ibiza 183

[833] CGE, Ibiza 184

[834] CGE, Ibiza 185

[835] CGE, Ibiza 186

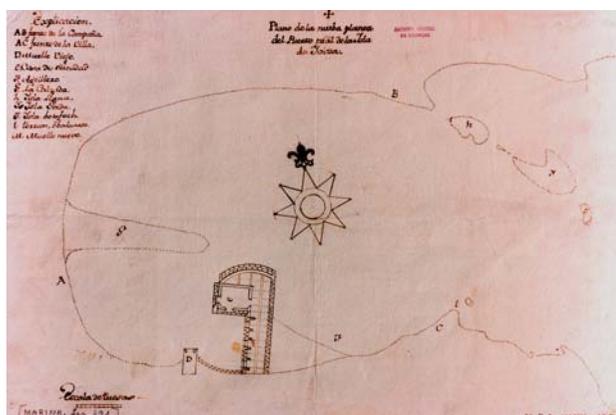
[836] AGS, M.P. y D., XVIII- 135

[837] AGS, M.P. y D., XVIII-136

[838] AGS, Marina, leg. 391, “Presupuesto del costo...”

[839] AGS, Marina, leg. 391, “Muy señor mío. En consecuencia...”

FIGURA 141
 “Plano de la nueva
 planta del puerto de
 Ibiza”
 1751
 Valladolid, Archivo
 General de Simancas
 M.P. y D. 18-135



- Se ha ordenado al ingeniero Miguel Ger que pase a encargarse de la obra del muelle del puerto de Eivissa [840].

1752

- **10 de julio:** Relación de Juan Ballester sobre la consistencia y estado actual del puerto de Eivissa y motivos que han contribuido a inutilizarle. Otra relación del mismo sobre los proyectos que se pueden hacer en el puerto de Eivissa, con seguridad para los buques. Una tercera relación y tanteo del coste que tendrá la construcción del muelle pequeño. La cuarta es sobre el tanteo del coste que tendrá la construcción del dique. La quinta, el coste que tendrá la limpieza del puerto. La sexta, lo que costará la excavación del puerto. La séptima, lo que costará construir el muelle grande. La finalidad, según Ballester, de este puerto es aumentar el comercio de la sal, pero necesitará de nuevas fortificaciones porque los baluartes de la que hay no tienen ninguna capacidad, carece de defensas exteriores, y ocupa una mala situación [841].

- **11 de julio:** carta de don Gregorio Gual y Pueyo, Comandante General de Mallorca, sobre que el ingeniero Director don Juan Ballester ha estado en Eivissa examinando la consistencia de su puerto y lo que necesita para facilitar el comercio, le ha entregado proyecto, tanteo formal, planos y perfiles que lo verifican [842].

- “Plano de la plaza y puerto de Iviza y sus contornos”, por Juan Ballester [843].

- Parte del arrabal y puerto de Eivissa con el proyecto de muelle, por Juan Ballester [844].

- Parte del arrabal y puerto de Eivissa con el proyecto que se puede ejecutar, desde la torre o torreón del mar, por Juan Ballester [845].

1755

- **23 de julio:** el marqués de Cayro escribe a don Sebastián Eslava que algunos gobernadores de la isla, con tolerancia y disimulo han dado lugar a que los vecinos de la fortaleza hayan ido fabricando casas en el arrabal, con lo que allí viven dos terceras partes más que dentro del recinto, que poco a poco se va arruinando al quedar sus casas deshabitadas [846].

- **25 de julio:** el Capitán General de Baleares informa a Sebastián Eslava, Secretario del Despacho de la Guerra, que el gobernador de Eivissa ha dispuesto que los habitantes del arrabal pasen a vivir dentro de la fortificación “a excepción de los matriculados en Marina”. El 12 de agosto el Secretario responde que lo que hay que hacer es demoler las casas de fábrica que se han permitido hacer a lo largo de los años en ese arrabal, y que sólo permanezcan las de los marinos, pero de un solo piso. Se comienza la demolición, pese a las protestas de la población, con el dictamen del Ingeniero Director del Reino de Mallorca, don Juan Ballester [847].

- **14 de octubre:** el marqués de Cayro informa a don Sebastián de Eslava que ha ordenado al gobernador de Eivissa que ponga en práctica la resolución de demoler las casas de fábrica construidas en el arrabal de la Marina, permitiendo sólo a los marineros conservar las suyas, rebajadas a un solo piso. Algunas se han edificado con permiso de sus antecesores y aprobación de los ingenieros. Está respondiendo al informe del Ingeniero Director. Recuerda que en

[840] AGS, Marina, leg. 391, “Se han dado las órdenes convenientes...”

[841] AGS, Marina, leg. 391, “Relación de la consistencia...”

[842] AGS, Marina, leg. 391, “Muy Señor mío. Haviéndose restituido de la isla de Iviza...”

[843] AGS, M. P. y D. I-26

[844] AGS, M. P. y D. VII-151

[845] AGS, M.P. y D. VII-152

[846] AGS, Guerra Moderna, leg. 3446, “Muy Señor mío: la tolerancia..”

[847] POSADAS (1989, 182)

1737 se pensó en demoler las de dentro de la línea y en su lugar hacer un foso de diez tuesas de ancho y un glacis de diez de “busa” (buza), lo que no se hizo por los muchos inconvenientes que acarrearían. Los cabos de barrio de la Marina, que son los patrones Rafael Riquer, Juan Palau, Domingo Soria y Bartolomé Roselló han escrito al gobernador que las casas no suponen el menor obstáculo para la defensa de la fortificación, porque desde las murallas y baluartes se dominan todas las casas del arrabal. Intervenir en él supondría que el arrabal se despoblaría porque no hay casas que se puedan alquilar dentro de la fortaleza [848].

- **21 de diciembre:** Plano de la plaza de Eivissa por Juan Ballester, para mejorar la defensa del frente del arrabal [849]. Acompaña un informe sobre la demolición de casas. Junto con este plano y el informe, otro plano, del año 1738, que hemos reseñado en esa fecha.

- **30 de diciembre:** Juan Ballester ha hecho dos planos de la plaza y arrabal, uno para don Sebastián de Eslava y otro para el gobernador de Eivissa. En él se señala un foso de veinticuatro varas castellanas de ancho frente a los ángulos flanqueados de los dos baluartes [850].

1756

- **6 de enero:** el marqués de Cayro escribe a don Sebastián de Eslava que a él le ha sido encargado el arbitrar qué se puede hacer a favor de los dueños de las casas sin perjuicio de la fortaleza. Ha avisado al gobernador de Eivissa de que se ponga en práctica la orden.

- **15 de mayo:** el marqués de Cayro escribe a don Sebastián de Eslava que el gobernador de Eivissa le ha escrito que, pese a haberse dado tres meses de plazo para demoler las veintiséis casas del arrabal, no se ha podido conseguir que cumplan la orden, por ser pobres en su mayoría y no tener dinero para la demolición [851].

- **24 de mayo:** son veintiséis las casas del arrabal de la Marina



las que se deben demoler, se ha planteado el permitirles vivir en las casas mientras no tengan que hacer obras en ellas [852].

- **30 de mayo:** orden de construir el muro que proteja el arrabal, siguiendo el proyecto del ingeniero Beranger de 1737, a la vez que se detiene el proceso de demolición de casas. Nace así “s’Estacada”, cuyo nombre se debe a haber sido cimentada con estacas, y que frenó la expansión del arrabal [853].

FIGURA 142
Ibiza y sus contornos
Juan Ballester
1752
Valladolid, Archivo
General de Simancas
M.P. y D. 1-26

[848] AGS, Guerra Moderna, leg. 3446 “Muy señor mío, haviéndose dado por mí...”

[849] AGS, M.P. y D, XXIX-62

[850] AGS, Guerra Moderna, leg. 3446 “En ejecución de la Real resolución...”

[851] AGS, Guerra Moderna, leg. 3446, “Muy Señor mío: el gobernador de Iviza...”

[852] AGS, Guerra Moderna, leg. 3446, “Al Marqués de Cayro. En el supuesto...”

[853] POSADAS (1989, 183)

FIGURA 143
Ibiza
Ramón Santander
1763



1757

- **10 de marzo:** el gobernador de Eivissa ha informado al marqués de Cayro que el 13 de febrero se cayeron veinticuatro varas de largo de la muralla recién hecha en el portal de la Cruz de aquella plaza, y se cree que pronto se caerá el resto, debido a la falta de cimientos de la obra antigua sobre la que se ha hecho la moderna. Ha avisado al Ingeniero Director que mande allí persona inteligente a reconocerlo, y ha sido elegido el capitán ingeniero ordinario Ramón de Santander [854].

- **28 de marzo:** el marqués de Cayro a don Sebastián de Eslava sobre el plano y perfiles que le ha remitido el ingeniero Ramón Santander y su discurso sobre la ruina de la muralla del arrabal. Según este ha habido dos causas para el derrumbe. Era de tierra, con un revestimiento exterior

de medio palmo de argamasa y con algunas piedras a trechos “para ligar la crosta con la tierra en forma de tapia”, el asentista no cumplió las condiciones y “cargó por su gusto el revestimiento antiguo con otro de dos pies de espesor de mampostería”. El segundo motivo es que la obra, que debía acabarse en octubre, no se acabó hasta el 16 de diciembre, dando lugar a que recibiese continuas lluvias. Según el ingeniero no hay que repararla porque no sirve “en el Proyecto de aquella Plaza sino de terraplén de la nueva”, pero sí hay que proceder contra el asentista [855].

1763

- Probablemente de ese año el “*Plano de la Plaza de Iviza y sus contornos*”, por Ramón Santander [856].

[854] AGS, Guerra Moderna, leg. 3446, “Muy Señor mío: el Gobernador de Iviza me participa...”

[855] AGS, Guerra Moderna, leg. 3446, “Muy Señor mío: este Ingeniero Director”

[856] CGE, Ibiza 187

1765

- “Plano de la Isla Villa y Real Fuerza de Iviza, dividida en cinco partes llamadas quartones”, por don Joseph García Martínez, Capitán de Infantería e Ingeniero Ordinario [857].

1803

- **28 de abril:** el ingeniero Pablo Ordovás hace una relación del estado y consistencia de las fortificaciones de Eivissa: un “eptágono irregular que envuelve la ciudad, cuya muralla es de buena mampostería, bastante elevada, y en buen estado: sus parapetos son de lo mismo, pero de poco espesor para resistir al cañón, siendo este con corta diferencia el que deben tener en su revestimiento exterior”. Tiene siete baluartes “de muy corta capacidad, la qual hacen aún menor, las Plazas bajas, y flancos retirados, que tienen con el objeto de aumentar los fuegos en esta parte tan esencial de la defensa, sin que por eso se consiga colocar en cada uno más de tres a quatro piezas de artillería. Otro defecto mayor se nota en alguno de ellos, y es, que debiendo defender el flanco a lo menos, la mitad de la cortina, flanco, y cara del baluarte opuesto, no se verifica, por el gran desnivel que hay de unos a otros en los frentes que descienden a la falda”. Además de los siete baluartes hay dos Machos, uno en lo más elevado de la plaza, con el fin de dominar el resto de la colina, y el otro sobre el baluarte en que “se termina el recinto del llano, para cubrirlo en lo posible por esta parte”. La plaza carece de foso, camino cubierto, plaza de armas y demás obras esenciales que impiden que se aproxime el enemigo. Faltan edificios seguros para alojamiento de la guarnición, hospitales y almacenes. Sólo hay un almacén de pólvora, dos subterráneos y las casamatas de los flancos que, por ser de poca capacidad, sólo pueden servir de repuestos a sus baterías. En definitiva, la plaza es inútil para ese tiempo, y reflexiona Pablo Ordovás que “aunque la idea de su edificación sería sin duda, la de asegurar al soberano la posesión de la Ysla, esto hera subseptible cerca de treientos años atrás que se construyó, por el poco uso que en aquella época se hacía de la artillería en los sitios, y lo atrasado que estaba el arte de hacer estos; pero en el día que uno y otro han llegado a su mayor perfección,



no puede de ningún modo resistir una invasión, ni asegurar la Ysla” [858].

FIGURA 144

Ibiza
José García Martínez
1765

1811

- Ante el abandono por la población de la villa, “se toman medidas para que los campesinos acudan a vender sus productos a la plaza de la ciudad amurallada, y no sólo a la de la Marina” [859].

[857] CGE, Ibiza 188

[858] CGE, Ibiza, 59-47

[859] JULBE Y PASCUET (2001, 56)

1870

- Se construye el acceso actual a la puerta principal, según proyecto aprobado en 1864 [865].

1887

- Se derriba la segunda estacada [866].

1895

- “*Plano del Puerto de Ibiza*” por el Depósito Hidrográfico [867].

1896

- “*Islas Baleares, carta de los Freus entre Ibiza y Formentera nº 986*”, por la Dirección de Hidrografía [868].

1935

- “Por acuerdo del Consejo de Ministros se cedió al Ayuntamiento, a precario, el recinto amurallado” [869].

1942

- **22 de enero:** Decreto de declaración de Monumento Nacional, “bajo el cuidado y conservación del Excmo. Ayuntamiento de Ibiza” [870].

1966

- **octubre:** el Ejército traspasa al Ayuntamiento los baluartes de Santa Tecla y Santa Lucía [871].

1967

- **junio:** el Ejército transfiere al Ayuntamiento el baluarte de Sant Joan con las dependencias anejas [872].

1971

- **septiembre:** el Ejército cede al Ayuntamiento los baluartes de Sant Bernat, Sant Jordi y Santiago [873].

- **octubre:** El Ejército cede el baluarte de Sant Pere y es Revellí [874].

1972

- **8 de julio:** el Ejército cede al Ayuntamiento el castillo [875].

1999

- Dalt Vila y sus fortificaciones son declaradas Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO, junto con la necrópolis fenicio-púnica de Puig des Molins, el sitio arqueológico fenicio de Sa Caleta, y el paisaje cultural de Ses Salines.

[865] POSADAS (1989, 156) JULBE Y PASCUET (2001, 76)

[866] POSADAS (1989, 184)

[867] CGE, Ibiza 191

[868] CGE, Ibiza 192

[869] POSADAS (1989, 203)

[870] POSADAS (1989, 203)

[871] POSADAS (1989, 203)

[872] POSADAS (1989, 203)

[873] POSADAS (1989, 203)

[874] POSADAS (1989, 203)

[875] POSADAS (1989, 204)

FIGURA 146
Eivissa y su puerto
1895





Bisca

Cay de...

Isla Plana

Isla Grossa

Botafoch

Elislaus



BIBLIOGRAFÍA

FIGURA 147
Plano de Ibiza
Juan Ballester
(detalle)
1738
Eivissa
AHM, XIX. 1

- Adorni, B. "Las fortificaciones de Parma y Piacenza en el siglo XVI. Arquitectura militar, expropiaciones y perjuicios." In *La ciudad y las murallas*, edited by C. De Seta, y Le Goff, J. Madrid: Cátedra, 1991.
- Adorni, B. "El Estado de Milán. Las fortificaciones bajo Carlos V". En Hernando, Carlos (coord.), *Las fortificaciones de Carlos V*. Madrid, Ediciones del Umbral, 2000. pp. 555-578.
- Álvarez Osorio, Antonio, "Nido de tiranos o emblema de la soberanía: las ciudadelas en el gobierno de la monarquía". En Hernando, Carlos (coord.), *Las fortificaciones de Carlos V*. Madrid, Ediciones del Umbral, 2000. pp. 117-147.
- Balil, Alberto, *Escultura romana de Ibiza*. Eivissa, Museo arqueológico, 1985.
- Belenguer Cebrià, Ernest, *Un reino escondido: Mallorca, de Carlos V a Felipe II*. Madrid, Sociedad Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V, 2000.
- Bono, S., "Tunisi e la Goleta negli anni 1573-74". *AFRICA. Rivista trimestrale di studi e documentazione delle Istituto Italo-Africano*. nº 1, 1976.
- Braudel, F., *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*. (1966). México Madrid, FCE, 1976.
- Bunes Ibarra, Miguel Ángel de, *Los Barbarroja. Corsarios del Mediterráneo* Madrid, Alderabán Ediciones, 2004.
- Bunes Ibarra, Miguel Ángel de, y Alonso Acero, Beatriz, (eds.), *Discurso militar en que se persuade y ordena la guerra contra los turcos*. Madrid, Ediciones Espuela de Plata, 2004.
- Buscató, Lluís, y De la Fuente, Pablo, "El ingeniero Calvi y la concepción de la Nueva Rhode: historia, arqueología e ingeniería militar en la Rosas Renacentista". *Espacio, Tiempo y Forma*, VII, 14, 2001, pp. 57-71.
- Bustamante, Agustín, *La Octava Maravilla del Mundo (Estudio histórico sobre El Escorial de Felipe II)*. Madrid, 1994.
- Bustamante, Agustín, "Estatuas clásicas. Apuntes sobre gusto y coleccionismo en la España del siglo XVI". *Anuario del Departamento de Teoría e Historia del Arte*. 2002, XIV, pp. 119 y ss.
- Cacciotti, B. "Copia dall'antico tra i ritratti delle collezioni reali spagnole." En *El coleccionismo de escultura clásica en España, 173-194*. Madrid: Museo Nacional del Prado, 2001.
- Cámara, A.
"La arquitectura militar y los ingenieros de la monarquía española: aspectos de una profesión (1530-1650)". *Revista de la Universidad Complutense*, nº 3, 1981, pp. 255-269.
"Del papel a la realidad. Tratadistas e ingenieros militares en el siglo XVI en el mundo hispano-portugués." In *Cabo Verde. Fortalezas, gente y Paisaje*, edited by C. García Peña, 52-79. Bilbao: Agencia Española de Cooperación Internacional, 2000.
- Fortificación y ciudad en los reinos de Felipe II*. Madrid: Nerea, 1998.

- “La fortificación de la monarquía de Felipe II.” *Espacio, Tiempo y Forma*. Serie VII, nº 2., UNED (1989): 73-80.
- “La ciudadela del rey en Jaca”, en el Catálogo de la Exposición *Signos. Arte y cultura en Huesca. De Forment a Lastanosa*. Siglos XVI-XVII. Diputación de Huesca, 1994, págs. 86-95.
- “Las fortificaciones y la defensa del Mediterráneo.” In *Felipe II y el Mediterráneo. La monarquía y los reinos*, E. Belenguier Cebriá (ed.), 355-376. Madrid: Sociedad Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V, 1999.
- “Las torres del litoral en el reinado de Felipe II: una arquitectura para la defensa del territorio.” *Espacio, Tiempo y Forma*. Serie VII, nº 3, UNED 1990, pp. 55-86. y Serie VII, nº 4, UNED 1991, pp. 53-94.
- “Murallas para la guerra y para la paz. Imágenes de la ciudad en la España del siglo XVI”, *Espacio, Tiempo y Forma*, serie VII, nº 6, UNED, 1993, pp. 149-173.
- “La profesión de ingeniero: los ingenieros del rey”. En Silva Suárez, Manuel (ed.), *Técnica e ingeniería en España. I.- El Renacimiento*. Zaragoza, 2004. pp. 125-164.
- “Giovanni Battista Antonelli e la definizione professionale dell'ingegnere nel Rinascimento spagnolo”. En Sartor, Mario (a cura di), *Omaggio agli Antonelli*. Udine, Forum, 2004, pp. 163-218.
- Cámara, A. (coord.). *Los ingenieros militares de la monarquía hispánica en los siglos XVII y XVIII*. Madrid, Ministerio de Defensa, Centro de Estudios de Europa Hispánica, Asociación Española de Amigos de los Castillos, 2005.
- Cámara, A. y Cobos, F. (coords.), *Fortificación y frontera marítima*. Actas del Congreso Internacional celebrado en Eivissa, 24-26 octubre 2003. Publicadas en CD por el Ayuntamiento de Eivissa, 2005.
- Capel, Horacio, y otros, *Los ingenieros militares en España. Siglo XVIII. Repertorio biográfico e inventario de su labor científica y espacial*. Barcelona, 1989.
- Capel, Horacio, Sánchez, Joan Eugeni, Moncada, Omar, De Palas a Minerva. *La formación científica y la estructura institucional de los ingenieros militares en el siglo XVIII*. Barcelona, Serbal/CSIC, 1988.
- Capel, Horacio, “Los ingenieros de la monarquía española en el siglo XVIII, entre España y América”. En Cámara, A. y Cobos, F. (coords.), *Fortificación y frontera marítima*. Actas del Congreso Internacional celebrado en Eivissa, 24-26 octubre 2003. Publicadas en CD por el Ayuntamiento de Eivissa, 2005
- Carrasco Ferrer, Marta, y Elvira Barba, Miguel Ángel (coord.), Ex Roma Lux. *La Roma antigua en el Renacimiento y el Barroco*. Madrid, Ministerio de Educación y Cultura, 1997.
- Cascales, F., *Discurso de la ciudad de Cartagena*. Valencia, Juan Crisóstomo Garriz, 1598.
- CASTRO, José Javier de, “Reformas y adaptaciones de las fortificaciones medievales de Ciudad Rodrigo al uso de la artillería”, *Actas del Simposio internacional sobre Castelos: Mil anos de fortificações na península Ibérica e no Magreb (500-1500)*, Palmela (Portugal) 2000.
- “los ingenieros reales de los RR.CC. Su nuevo sistema de fortificación” en VALDES, A (coord.) *Artillería y fortificaciones en la Corona de Castilla durante el reinado de Isabel la Católica*. Madrid 2004
- “la fortificación abaluartada en la corona de Aragón en tiempos de Carlos V”. en *Actas del congreso internacional de fortificació i frontera marítima*. Eivissa 2003 (edición digital)
- y Cobos, Fernando, “El debate en las fortificaciones del Imperio y la Monarquía Española, 1535-1574”, en Hernando, C. (coord.), *Las fortificaciones de carlos V*. Madrid, Ediciones del Umbral, 2000, pp. 245-270.
- y CUADRADO, A. -“La artillería y los artilleros” en COBOS (coord.) *La Artillería de los RR.CC*. Salamanca 2004
- Cataneo, Pietro, L'architettura. En *Trattati di architettura*, vol. V. Milano, Il Polifilo, 1985.

- COBOS GUERRA, Fernando, - “Artillerie et fortification ibérique de transition aux environs de 1500”, *Actas del Simposio internacional sobre Castelos: Mil anos de fortificações na península Ibérica e no Magreb (500-1500)*, Palmela (Portugal) 2000.
- La Artillería de los RR.CC.* (Coordinador) Salamanca 2004a
- “el arte y la industria de la guerra en el primer renacimiento” en COBOS (coord.) *La Artillería de los RR.CC.* Salamanca 2004b
- “La artillería y la fortificación: evolución y desarrollo de la fortificación moderna en España” en COBOS (coord.) *La Artillería de los RR.CC.* Salamanca 2004c
- “Pallas y Minerva, militares e ingenieros en la corona española en el siglo XVI” en Actas del Congreso Internacional *Fortezze d’Europa. Forme, professioni e mestieri dell’architettura difensiva in Europa e nel Mediterraneo spagnolo.* L’Aquila (Italia) 2003.
- “Dessins de fortification dans “Os desenhos das antigualhas” du portugais Francisco de Holanda (1538-1540)”. Actas de las jornadas de estudio *Atlas militaires manuscrits europeens.* Paris 2004d.
- “Tecniche ossidionali e difensive aragonesi e spagnole” Actas del congreso internacional *Castel Sisondo e l’arte Militare del Primo Rinascimento.* Rímìni (Italia) 2004e.
- “Los orígenes de la Escuela Española de fortificación del primer Renacimiento”. En *Artillería y Fortificaciones en la Corona de Castilla durante el reinado de Isabel la Católica (1474-1504)* Madrid, Secretaría General Técnica del Ministerio de Defensa, Ediciones del Umbral, 2004f,
- “La formulación de los principios de la fortificación abaluartada en el siglo XVI. De la *Apología* de Escrivà (1538) al *Tratado de Rojas* (1598). En Silva Suárez, Manuel (ed.), *Técnica e ingeniería en España. I.- El Renacimiento.* Zaragoza, 2004e.
- “la fortificación española en los siglos XVII y XVIII: Vauban sin Vauban y contra Vauban” en En Silva Suárez, Manuel (ed.), *Técnica e ingeniería en España. II.- El Siglo de las luces.* Zaragoza, 2005.
- COBOS y CÁMARA, Alicia “Plan Director de las murallas renacentistas de Eivissa” en *Eivissa, patrimoni de la humanitat* col·legi Oficial d’Arquitectes de les Illes Balears. Eivissa 2003a
- “metodología de estudio e intervención en el Plan Director de la Muralla renacentista de Eivissa” Actas del Congreso Internacional celebrado en Eivissa, 24-26 octubre 2003b. Publicadas en CD por el Ayuntamiento de Eivissa, 2005.
- y CASTRO, José Javier de, *Castillos y fortalezas de Castilla y León*, León 1998a.
- “La fortaleza de Salsas y la fortificación de transición española”, *Castillos de España*, nº 110-111, Madrid 1998 b.
- “Diseño y desarrollo técnico de las fortificaciones de transición españolas”, en Hernando (coord) *La fortificación del Imperio de Carlos V.* MADRID 2000A
- “Artillería y poliorcética en la estrategia de Fernando el Católico contra Francia”, *Gladius XX*, Madrid 2000b.
- “Evolución de la fortificación abaluartada en la frontera de Francia 1512-1571” en *Muraria*, gobierno de Navarra. Pamplona 2005
- COBOS y CASTRO, José Javier de y DURAN, Carlos, “Un castillo para un virrey”, *Anales de Arquitectura*, nº 4. Valladolid, 1992.
- COBOS y CASTRO, José Javier de y SÁNCHEZ-GIJÓN, Antonio, *Luis Escrivá, su Apología y la fortificación Imperial*, Valencia, 2000).
- y SANCHEZ DEL BARRIO, Antonio. “la artillería y Medina” en COBOS (coord.) *La Artillería de los RR.CC.* Salamanca 2004
- Colao, Alberto. *Cartagena en los siglos XVI y XVII.* Murcia: Academia Alfonso X el Sabio, 1982.
- Colmuto Zanella, Graziella, y Roncai, Luciano (a cura di), *La difesa della Lombardia Spagnola.* Cremona, Ronca Editore, 2004.
- Coppa, A., *Francesco Paciotto architetto militare.* Milano, Edizioni Unicopli, 2002.

- Costa, B., y Fernández, J.H., *Ibiza y Formentera de la prehistoria a la época islámica*. Guía del Museo Arqueológico. Eivissa.
- Costa Ramon, A. *La triple murada de l'Eivissa àrab*. Eivissa, 1985.
- Coppel, R. "La colección de escultura del príncipe don Carlos (1545-1568)." En *El coleccionismo de escultura clásica en España*. Madrid: Museo Nacional del Prado, 2001, pp.61-88.
- Cresti, C., Fara, A. y Lamberini, D., *Architettura militare nell'Europa del XVI secolo*. Siena, Edizioni Periccioli, 1988,
- Checa, Fernando, *Carlos V y la imagen del héroe en el Renacimiento*. Madrid, Taurus, 1987.
- D'Ayala, M., *Bibliografia militare italiana antica e moderna*. Torino, 1854.
- D'Orgeix, E., "Al servicio del rey. El espionaje francés de las plazas fuertes españolas en el siglo XVII". En Cámara, A. (coord.), *Los ingenieros militares de la monarquía hispánica en los siglos XVII y XVIII*. Madrid, Ministerio de Defensa, Centro de Estudios de Europa Hispánica, Asociación Española de Amigos de los Castillos, 2005, pp. 97-111.
- De la Fuente de Pablo, P. "La experiencia y los nuevos ingenieros: Juan Bautista Calvi". En Cámara, A. y Cobos, F. (coords.), *Fortificación y frontera marítima*. Actas del Congreso Internacional celebrado en Eivissa, 24-26 octubre 2003. Publicadas en CD por el Ayuntamiento de Eivissa, 2005.
- La ciudad como problema militar: Perpiñán y los ingenieros de la monarquía española (ss. XVI-XVII)*. Madrid: Ministerio de Defensa, 1999.
- Les fortificacions reials del golf de Roses en l'època moderna*. Roses: BRAU edicions, 1998.
- "Un exemple d'arquitectura defensiva del litoral cántala en època moderna: la torre de Norfeu." *Annals de l'Institut d'Estudis Empordanesos*, 26, Figueres 1993, pp. 159-174.
- "Les portes de la Nova Rhode: voluptas, necessitas, & commoditas a la Roses cincentista", *Annals de l'Institut d'Estudis Empordanesos*, 34, Figueres, 2002, pp. 361-377.
- De Lucca, D. "Sito, fortificazione e tessuto urbano a Malta nel Cinquecento. La progettazione e lo sviluppo della nuova città fortezza della Valletta." En A. Casamento, y Guidoni, E (eds.) *L'urbanistica del Cinquecento in Sicilia*, Roma, Edizioni Kappa, 1999, pp. 52-61
- De Moro. Gianni, "Giovanni Maria Olgiatti (1495-1557). Contributo alla riscoperta di un "ingegnere" lombardo al servizio di Spagna". En, Cresti, C., Fara, A. y Lamberini, D., *Architettura militare nell'Europa del XVI secolo*. Siena, Edizioni Periccioli, 1988, pp. 149-206.
- Echarri Iribarren, Víctor, *Las murallas y la ciudadela de Pamplona*. Pamplona, Gobierno de Navarra, 2000.
- Escandell Bonet, B., *Aportación a la historia de las murallas renacentistas de Ibiza*. Eivissa, 1970.
- Escandell Bonet, B. *Ibiza y Formentera en la Corona de Aragón. De la crisis barroca a la planificación ilustrada (siglo XVII)*. Vol. III/ 1. Oviedo, Universidad de Oviedo, 2000.
- Fara, A. *Il Sistema e la città. Architettura fortificata del'Europa Moderna dai trattati alle realizzazioni 1464-1794*. Genova: Sagep Editrice, 1989.
- La città da guerra nell'Europa moderna*. Torino: Giulio Einaudi, 1993.
- Fernández Albaladejo, Pablo. "Rey Católico. Gestación y metamorfosis de un título." En Chiara CONTINISIO, MOZZARELLI, Cesare, (eds.) *Repubblica e virtù. Pensiero politico e Monarchia Cattolica fra XVI e XVII secolo*, Roma: Bulzoni editore, 1995, pp. 109-120.
- Fernández Antuña, C.M. *Murallas de Hondarribia. De la cerca medieval al recinto abaluartado*. Hondarribia: Diputación Foral de Guipúzcoa, 2002.
- Fernández Conti, S. "El gobierno de los asuntos de guerra en Castilla durante el reinado del emperador Carlos V (1516-1556)." En J. Martínez Millán (ed.). *Instituciones y Elites de poder en la Monarquía Hispana durante el siglo XVI*, Madrid, 1992.
- Fornals, F., "La Corona de Aragón, fortificaciones de las fronteras en el reinado de Carlos V", en Hernando, Carlos (coord.), *Las fortificaciones de Carlos V*. Madrid, Ediciones del Umbral, 2000.
- Frommel, C.L., "La construction", en AAVV, *Le Palais Farnèse, vol.I*. Roma, 1981.

- García Arenal, Mercedes, y Bunes, Miguel Ángel, *Los españoles y el norte de África. Siglos XV-XVIII*. Madrid, 1992.
- Giuffrè, Maria, “Palermo ‘città murata’ dal XVI al XIX secolo”. *Quaderno del IDAU*, nº 8, Catania, 1976, pp. 41-68.
- Gómez López, C. “El concepto de ‘bien público’ y la transformación del territorio en los reinados de Carlos V y Felipe II.” En *El arte en las Cortes de Carlos V y Felipe II*. Madrid: CSIC, 1999.
- González de Medina Barba, Diego, *Examen de fortificación*. Madrid, 1599.
- González Palencia, A. y Mele, E., *Vida y obras de don Diego Hurtado de Mendoza*. Madrid, 1941-43.
- Gurrea, Rosa, Martín, Ángeles, “Restos arquitectónicos de la fortificación medieval (Dalt Vila, Eivissa)”. *Boletín de Arqueología Medieval*, 11, 1997, pp.113-155.
- Hernando, Carlos (coord.), *Las fortificaciones de Carlos V*. Madrid, Ediciones del Umbral, 2000.
- Hughes, J. Quentin, *The building of Malta*. Londres, 1956
- Iniesta Sanmartín, Ángel, y Martínez López, José Antonio, (coords.), *Estudio y catalogación de las defensas de Cartagena y su Bahía*. Murcia, Comunidad Autónoma de la Región de Murcia, 2002.
- Iñurritegui, José María. “Antonio de Herrera y Tordesillas: historia y discurso político en Monarquía Católica.” En *Repubblica e virtù. Pensiero politico e Monarchia Catolica fra XVI e XVII secolo*, Chiara CONTINISIO, MOZZARELI, Cesare, (eds.) 121-150. Roma: Bulzoni editore, 1995.
- Julbe, F. y Pascuet, R. *Introducción al análisis histórico de la ciudad de Ibiza (De la ciudad púnica a 1912)*. Eivissa, Col·legi Oficial d’Arquitectes de Balears, 2001 5ª ed.
- Kubler, G., “Francesco Paciotto, arquitecto”. *Goya. Revista de Arte*. nº 56-57. Madrid, 1963.
- Lamberini, D. “Giovan Battista Belluzzi. Il trattato delle fortificazioni di terra.” In *Il Disegno interrotto. Trattati medicei d’architettura*, edited by F. Borsi, Lamberini, D. et alii. Florencia: Edizioni Gonnelli, 1980.
- “La politica del guasto. L’impatto del fronte bastionato sulle preesistenze urbane.” In *Architettura militare nell’Europa del XVI secolo*, edited by C Cresti, Fara, A., Lamberini, D. Siena: Edizione Periccioli, 1988.
- Leydi, S. *Le cavalcate dell’ingegnere. L’opera de Gianmaria Olgiati, ingegnere militare di Carlo V*. Modena: Edizioni Panini, 1989.
- Lleó Cañal, Vicente, “Los usos de la Antigüedad: colecciones arqueológicas en la España del Renacimiento”. *Reales Sitios. Revista del Patrimonio Nacional*, Año XL, nº 156, 2003, pp. 30-43.
- Marías, F. “La memoria española de Francesco Paciotti: de Urbino al Escorial.” *Anuario del Departamento de Historia y Teoría del Arte (UAM)* XIII (2001): 97-106.
- Marías, F., Bustamante, A. (intr.). *Las “Medidas” de Diego de Sagredo*. Madrid: Dirección General de Bellas Artes y Archivos, Instituto de Conservación y Restauración de Bienes Culturales y Consejo general de Colegios Oficiales de Aparejadores y Arquitectos Técnicos, 1986.
- Marías, F., Pereda, F. (eds.). *Medidas del Romano*. Diego de Sagredo. Toledo, 1526. Madrid, Antonio Pareja, 2000.
- Marino, Angela (a cura di), *Fortezze d’Europa. Forme, professioni e mestieri dell’architettura difensiva in Europa enel Mediterraneo spagnolo*. Roma, Gangemi editore, 2003.
- Martínez, Damià “El Portal de Mar de la fortaleza de Roses, una obra reinaxentista a Catalunya”, *Locus Amoenus*, 4, Universidad Autónoma de Barcelona, (1998-1999), pp. 155-170
- “El testament de l’enginyer militar Giovan Battista Calvi (1556).” *Locus Amoenus*, 5, Universidad Autónoma de Barcelona, (2000-2001), pp. 195-203.
- Martínez Latorre, Damiá. *Giovan Battista Calvi ingeniero de las fortificaciones de Carlos V y Felipe II (1552-1565)*. Madrid, Ministerio de Defensa, 2006.
- Martínez Millán, José, y De Carlos Morales, Carlos (dirs.). *Felipe II (1527-1598). La configuración de la monarquía hispana*. Salamanca: Junta de Castilla y León, 1998.

- Masson, R., y Morgat, A., “Les atlas militaires royaux des bibliothèques de la Dédense: deux manuscrits à peintures du Grand Siècle”, En Warmoes, I., d’Orgeix, E., van den Heuvel, Ch. (dirs.), *Atlas militaires manuscrits européens (XVI-XVIII siècles). Forme, contenu, contexte de réalisation et vocations*. Paris, Musée des Plans Reliefs, 2003, pp. 187-204.
- Mora, G. “La escultura clásica y los estudios sobre la Antigüedad en España en el siglo XVI. Colecciones, tratados y libros de diseños.” En *El coleccionismo de escultura clásica en España*, 115-142. Madrid, Museo Nacional del Prado, 2001.
- Morales, Ambrosio de, *Las Antigüedades de las ciudades de España. Que van nombradas en la Coronica, con la averiguación de sus sitios, y nombres antiguos. Que escrevía Ambrosio de Morales natural de Cordova, Coronista del Rey Católico nuestro señor don Phlilipe segundo desde nombre, y catedrático de Rhetorica en la Universidad de Alcalá de Henares*. Alcalá de Henares, Juan Iñiguez de Lequerica, 1575.
- Muñoz Corbalán, Juan Miguel (coord.), *La Academia de Matemáticas de Barcelona. El legado de los ingenieros militares*. Madrid, Ministerio de Defensa, 2004.
- Padura, Manel (ed.) *Spain architects. Rehabilitation vol. II*. Barcelona 2005.
- Pardo Molero, J.F. *La defensa del Imperio. Carlos V, Valencia y el Mediterráneo*. Madrid: Sociedad Estatal para la conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V, 2001.
- Pardo Molero, J.F., Proyectos y obras de fortificación en la Valencia de Carlos V. *Estudis*, 26, 2000, Valencia, pp. 137-176.
- Pepper, S., y Adams, N. *Firearms and Fortifications. Military Architecture and Siege Warfare in Sixteenth Century*. Chicaoh: University of Chicago, 1986.
- Pérez de Messa, D., *Primera y segunda parte de las grandezas y cosas notables de España, compuesta primeramente por el maestro Pedro de Medina...* Alcalá de Henares, 1595.
- Portoghesi, P. *Dizionario Enciclopedico di Architettura e Urbanistica*. Vol. I. Roma: Istituto Editoriale Romano, 1968.
- Posadas López, E.J. *La Real Fuerza de Ibiza*. Eivissa: Imprenta Ibosim, 1993.
- Las murallas de Ibiza*. Eivissa: Imprenta Ibosim, 1989.
- Breve historia y guía de las murallas de Ibiza*. Eivissa, 1999.
- Ragni, N. *Francesco Paciotti architetto urbinato (1521-1591)*. Urbino, Accademia Raffaello, 2001.
- Ramon, J., *Estudi arqueològic i historic del castell d’Eivissa. I.- Estructures i elements arquitectònics*. Quaderns d’Arqueologia Pitiüsa, 6, Eivissa, 2000.
- Rodríguez de la Flor, F., *La frontera de Castilla. El fuerte de la Concepción*. Salamanca, Diputación, 2003.
- Rodríguez Salgado, Mia, (1988) *Un imperio en transición. Carlos V, Felipe II y su mundo*. Barcelona, Crítica, 1992.
- Rodríguez Salgado, Mia, *Felipe II. El “paladín de la cristiandad” y la paz con el turco*. Universidad de Valladolid, 2004.
- Rojas, Cristóbal de, *Teórica y práctica de fortificación conforme las defensas y medidas destes tiempos*. Madrid, 1598.
- Sartor, Mario (a cura di), *Omaggio agli Antonelli*. Udine, Forum, 2004.
- Serlio, Sebastiano, *Tercero y Quarto libro de Architectura...* *Agora nuevamente traduzido de Toscano en Romance castellano por Francisco de Villalpando Architecto*. Toledo, 1552.
- Scotti, A. “Citadelle lombarde di fine Cinquecento: il castello di Milano nella prima età spagnola.” En *Architettura militare nell’Europa del XVI secolo*, C Cresti, Fara, A., Lamberini, D., (eds.) 207-218. Siena, 1988.
- Silva Suárez, Manuel (ed.), *Técnica e ingeniería en España. I.- El Renacimiento*. Zaragoza, 2004.
- Soldini, Nicola, “Strategie del dominio: la cittadella nuova de Piacenza (1545-1556)”. *Bollettino storico piacentino*, LXXXVI, 1991, pp. 11-67.

- Soldini, Nicola, “El gobernante ingeniero: Ferrante Gonzaga y las estrategias del dominio en Italia”. En Hernando, Carlos (coord.), *Las fortificaciones de Carlos V*. Madrid, Ediciones del Umbral, 2000, pp. 355-388.
- Spiteri, Stephen, *The Role of the Military engineer in the organisation of the Hospitaller Military Order of St. John*. En Cámara, A. y Cobos, F. (coords.), *Fortificación y frontera marítima*. Actas del Congreso Internacional celebrado en Eivissa, 24-26 octubre 2003. Publicadas en CD por el Ayuntamiento de Eivissa, 2005.
- Tamalio, Raffaele. “Vespasiano Gonzaga al servicio del re di Spagna in Spagna.” En *Vespasiano Gonzaga e il Ducato di Sabbioneta (Atti del Convegno 1991)*, U Bazzotti, Ferrari, D., Mozzarelli, C. (eds.) Mantova: Accademia Nazionale Virgiliana, 1993.
- Toro Buiza, Luis. “Juan Bautista Antonelli, el mayor.” *Boletín de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras* 7 (1979): 41-56.
- Torres, E., *Guía de arquitectura de Ibiza*. Barcelona, 1981.
- Trigilia, L. “La fondazione della città di Valletta.” In *L’urbanistica del Cinquecento in Sicilia*, edited by A. Casamento, y Guidoni, E., 62-69. Roma: Edizioni Kappa, 1999.
- Tur, J.M., “Il restauro e il riuso delle mura di Ibiza”. En AAVV, *Recupero e riuso delle mura urbane*. Associazione per le Città Murate di Lombardia, 1994, pp. 11-13.
- Vella Bonavita, R., “Parere di Gian Giacomo Leonardi, conte di Montelabbate sulla fortezza gerosolimitana di Malta, 31 ottobre 1557”. *Melita Historica*, XIV, 1, 2004. The Malta Historical Society, 2004, pp. 1-27.
- Ventura, Leandro, *Il collezionismo di un principe. La raccolta di marmi di Vespasiano Gonzaga Colonna*. Modena: Franco Cosimo Panini, 1997.
- Viganò, Marino, “*El fratín mi ynginiero*”. *I Paleari Fratino da Morcote ingegneri militari ticinesi in Spàgna (XVI-XVII secolo)*. Bellinzona, Edizioni Casagrande, 2004.
- Viganò, Marino, “Il castello sforzesco cittadella spagnola nel cuore di Milano (1535-1707)”. En Colmuto Zanella, G., y Roncai, L. (a cura di), *La difesa Della Lombardia Spagnola*. Cremona, Ronca Editore, 2004, pp. 87-122.
- Vitruvio Pollion, M., *De architectura dividido en diez libros, traducidos de latín en castellano por Miguel de Urrea architecto...* Alcalá de Henares, 1582.

ABREVIATURAS:

- ACA. *Archivo de la Corona de Aragón*
 AGS. *Archivo General de Simancas*
 AHN. *Archivo Histórico Nacional*
 CGE. *Centro geográfico del Ejército*
 IHCM. *Instituto de Historia y Cultura Militar*